Volumen 5 - carta nº 1

De OBISPO DE ALMERÍA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Almería, 1 mayo 1881

Muy Sor. mio de mi mayor consideracion: Tengo el gusto de contestar a su apreciable poniendo en conocimiento de V. que en esta diocesis de mi cargo se publicó a raiz de la última revolucion un periodico denominado «La Campana de la Vela» que concluyó por ser impio; gracias a Dios cesó de publicarse.

Tambien por aquellos dias y durante algun tiempo hubo un espendedor de Biblias y libros protestantes.

El espiritismo hizo furor algun tiempo; hoy todavía quedan algunos espiritistas, pero no se sabe tengan centro alguno.

Se celebraron en este Obispado muchisimos matrimonios meramente civiles, hoy ya quedan pocos, puesto que aquellos, en su mayor parte, se han celebrado canonicamente.

Por lo demas solo puedo manifestar a V. que, por referencias, he sabido que en el Ateneo de esta ciudad se han defendido doctrinas heterodoxas en este año, tales como impugnar la existencia del purgatorio y defender el darwinismo.

¡Cuanto bien podrá V. hacer con el precioso talento con que el Señor le ha favorecido! Valor, pues, y perseverancia en la lucha, y asi tengo la intima conviccion de que V. no temera a aquella expresion de S. Gregorio para cuando dice: «Cum enim augentur dona, rationes etiam crescunt donorum»; antes bien le alentará la bondad de la causa y la magnitud del premio.

Se encomienda a sus oraciones s.s.s. y cap ^{n} .

[Sin firma]

Volumen 5 - carta nº 2

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, 2 mayo 1881

Mi carísimo Gumersindo: Por tu amigo el Sr. Sala recibí el libro del *Personalismo,* por el cual te doy muchas gracias.

Siguiendo tu consejo, dirijí una circular á los obispos, pidiéndoles noticias sobre el movimiento heterodoxo durante el periodo revolucionario. Hasta ahora ván contestando unos 20, algunos con mucha extension y con datos muy peregrinos, por donde creo que ésta ultima parte de mi libro no ha de ser inferior en cópia de datos á las primeras.

He adquirido la traduccion de los *Diálogos de amor* de Leon Hebreo, hecha por el Inca Garci-Lasso, y otro *Diálogo de amor,* estupendamente raro y útil tambien para la historia de la Estética, compuesto por Juan de Enzinas, natural de Búrgos.

En el Diario de Jove-Llános no veo resábio alguno de enciclopedismo, pero sí noticias muy curiosas para la historia intelectual de la España del siglo XVIII.º

En la Union Católica he empezado á dar unas lecciones sobre Calderon y su teatro. Se han tomado taquigráficamente, y van imprimiéndose. Formarán un libro, aunque con todas las desventajas de la improvisacion. Por el correo de mañana recibirás la primera.

Lo de las categorías está detenido, creo que por culpa y dejadez de Moreno Nieto, que tiene en su poder el expediente.

¿Has visto en la *Revista de Madrid* una traduccion mía de cierta sátira de Leopárdi? La segunda edicion de mis versos que pienso hacer el invierno que viene, saldrá muy aumentada.

Boehmer acaba de publicar en Alemania, en muy linda edicion, dos tomos de obras inéditas de Juan de Valdés conservadas en la Biblioteca Imperial de Viena. Entre ellas está su traduccion de los *Salmos* , hecha directamente del hebreo, y superior, á lo que entiendo, en condiciones de estilo á las demás que hay en prosa castellana.

Adios. Acuérdate mucho de mí

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 3

De MANUEL R. LOSADA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Rosal, 51, 2.º, Oviedo, 4 mayo 1881

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: Habiéndome dado este Claustro el encargo de componer algunos versos latinos en loor de Calderon, parecióme del caso dar á la obra la forma ó corte métrico del «Carmen saeculare» de Horacio.

Terminado el trabajo, faltame saber, no ya si fué temerario encerrarme en el molde del vate latino, sino si la pieza contiene pensamientos dignos del Centenario y ademas formas propias de la oda clásica romana, sabor poético y observancia rigurosa de la cantidad y de la ley á que debe someterse el sáfico si ha de correr con franca libertad.

No teniendo aquí crítico de entera confianza y convencido por otra parte de su buen gusto y asombroso conocimiento de los clásicos latinos, me atrevo á dirigirme a V., rogándole se digne leer mi trabajito é indicarme el juicio que le merece. Debo advertirle que no busco elogios, sino crítica severa y que, si no merece ver la luz pública, no la vera.

Perdóneme la franqueza y dígnese al propio tiempo recibir el testimonio de mi admiracion á su saber, mi cordial enhorabuena, mis respetos y todo el afecto de un compañero y amigo que le da anticipadamente las gracias y b. s. m.

Manuel R. Losada

Volumen 5 - carta nº 4

De EUGENIO SÁNCHEZ DE FUENTES
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Habana, 5 mayo 1881

Muy Señor mio y amigo: Atrévome á dar á V. Desde luego este dulce título porque siendo para mí una gran verdad esta frase de nuestro célebre Quintana «Elige uno amigos entre los autores que lee, como entre los hombres que trata», yo, considero á V. desde que ví su primer produccion literaria, como uno de mis mas queridos y respetados amigos.

He tomado hoy la pluma bajo la profunda impresion de asombro que me ha causado la lectura de su magnífico Discurso sobre la poesía mística, para felicitar á V. cordialmente al través del Atlántico por su gloriosa y envidiable entrada en la Academia española.

Cumplido este, que repito sagrado deber de mi conciencia literaria, paso á manifestarle, que nuestro querido amigo é inolvidable Maestro mio, D. Aureliano Fernz. Guerra me dijo en una de sus últimas cartas, que una noche por semana solian reunirse en su despacho V., Cañete, Tamayo, Schz. de Castro, el eruditísimo P. Mir, y otros ilustres literatos y poetas para leer trabajos literarios antiguos y modernos &.ª &.ª y que á consecuencia de esta grata noticia, que me revelaba la existencia de una Academia, que me atrevo á llamar *Aureliana*, le rogué que leyese y consultase en ella tres Sonetos que le habia enviado, y cuyos títulos son: «Al sol eclipsado», «Poder de la ciencia» y «A la libertad». Tuvo Aureliano la bondad de hacerlo así, y publicó me parece que en «La ilustración católica» el primer Soneto, no sin corregirlo ántes felicísimamente, como yo se lo habia suplicado. Mandó los otros dos, con un B.L.M. á mi nombre al Sr. Abelardo de Cárlos (con quien parece que no corre bien) con objeto de que los insertase en «La ilustracion española y americana», é ignoro si han visto ó no la luz pública á esta fecha. Hoy me tomo la libertad de incluir á V. cinco Sonetos inéditos [1] para que tenga la bondad de examinarlos y de llevarlos tambien en consulta a Aureliano y á sus doctos amigos, quedando desde luego autorizado para corregirlos, y rogándole muy encarecidamente que se sirva darme su franco é ilustrado voto sobre estos humildes trabajos, hijos de los brevísimos ratos de ócio de este pobre *golilla* . Durante 19 años, que llevo ya de residencia en nuestras Antillas, he escrito poco, muy poco, á causa de mis graves y perentóreas tareas. Sin embargo, aprovechando algunas horas, y satisfaciendo una ardiente necesidad de mi espíritu, he escrito algunas Odas, ocho ó diez composiciones lijeras y veinticuatro Sonetos, que forman el original de un libro, que con el título de «Ecos de las Antillas» pienso publicar algun dia, Dios mediante. Los sonetos consultados anteriormente á mi carísimo Maestro, dos que aparecieron en «La crónica ilustrada» de esa Corte consagrados á Napoleon y á Gravina, otro «A Cuba» que dió hace dos ó tres años á la «Ilustracion española y americana» mi antiguo y respetable amigo, el eminente crítico D. Leopoldo A. de Cueto, y los cinco que me tomo la libertad de enviarle, son 11 de esos 24 Sonetos que tengo preparados para formar parte de mi futuro libro.

Si la lectura de estas humildes producciones y de mi «Fantasia dramática» tienen la buena suerte de

estimular el deseo de V. de leer otro librillo mio titulado «Arrullos» consagrado á mi primogénito en los primeros meses de su vida, hace nada menos que 16 años, é impreso en un tomito en octavo de unas 100 páginas en San Juan de Puerto Rico en 1870, sírvase V. pedírselo á nuestro Aureliano, ó á Cañete, ó á Manolo Tamayo, quienes deben conservar de seguro algun ejemplar. Como V. verá el libro puede titularse mejor «Babas paternales» pero de todas maneras, malo, mediano ó bueno está escrito con el corazon y es el único de esa índole que yo conozco. Hay otro preciosísimo titulado «El dolor de los dolores» debido á la inspirada pluma de mi antiguo amigo Ventura Ruiz Aguilera y consagrado á una hija que tuvo la inmensa desgracia de perder; yo canto la esperanza y la dicha suprema del amor paternal; Aguilera llora, araña y despedaza su corazon con los tristísimos recuerdos de su adorada hija. Ambos libros han sido inspirados por el más puro de los amores terrenales, con la sola diferencia de que el dolor ha encontrado su feliz intérprete en un excelente poeta y las dulzuras y regocijos paternales en una lira tan pobre y débil como la mia.

Ruego á V. se sirva decir al gran Aureliano, y á los dos Manolos que tengan esta por suya, y cuénteme siempre en el número de sus más entusiastas admiradores y sinceros amigos

E. Sanchez de Fuentes

La dirección á mi nombre Presidente de Sala de la Audiencia de la Habana.

[1] No se han conservado **.**

Volumen 5 - carta nº 5

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A ALFRED MOREL-FATIO

Madrid, 6 mayo 1881

Mi muy querido am.º: Recibí y leí con gusto el artículo de la *Revue Critique.* Muchas gracias por la parte de elogios. De las censuras no me quejo, aunque podría quejarme algo del tono, y mucho de la manera un tanto desdeñosa con que está tratada la Historia de los Herejes Españoles, para la cual muy rotundamente me declara Vd. *poco preparado.* Sin entrar en esta cuestión donde yo podría parecer inmodesto y parcial, no puede Vd. desconocer que como trabajo de erudición contiene muchos datos nuevos, aun en la parte que otros habían explorado (como lo ha reconocido el mismo Boehmer) y como obra de historia y de crítica, podrá estar mejor ó peor hecha, y de fijo sus conclusiones no le agradarán á Vd., pero tampoco ha de negarme que tiene unidad de pensamiento y franqueza y sinceridad de miras. Yo juzgo los hechos con mi criterio católico, pero ni los altero ni los falsifico, y creo que en ésto puedo preciarme de haber sido imparcial y verídico. En suma, no creo que mis trabajos hayan sido inútiles para la historia eclesiástica de España, ni que merezcan esa condenación absoluta.

De mis versos cada cual pensará como guste, pero he de advertir a Vd. que Valera en sus elogios no se refiere a mis primeros ensayos que Vd. conoce, sino a obras posteriores y más originales, que todavía no han sido coleccionadas, especialmente a muchos versos de amores en los cuales quizá hallará Vd. algo de ese calor y verdad de sentimiento que en los primeros (que yo considero sólo como ejercicios de estilo) echa Vd. de menos.

No hablemos mas de cosas que no importan. Yo celebro y agradezco que Vd. escriba de mi, y que lo haga con severidad crítica, y tal como su conciencia se lo dicte. ¿Quien sabe lo que quedará de todo al fin de la jornada? Trabajemos, entre tanto, y ayudémonos mutuamente.

No se si esta carta le cogerá a Vd. todavía en Mallorca. Por sí o por no, allá se la dirijo.

He dado encargo de que envíen a Graux mi articulejo acerca de su libro.

Acuérdese Vd. de mi y mande a su verdadero amigo,

Marcelino Menendez Pelayo

¿Cuándo sale el catálogo de los mss.?

Bulletin de l'Institut Français en Espagne, [s. l.] 1957, p. 21.

Volumen 5 - carta nº 6

De CÁNDIDO ORTIZ. Obispado de Cuenca
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

9 mayo 1881

Muy Sr. mio y de toda mi consideración: Ausente el Ilmo Prelado de esta Diócesis, como Gobernador Ecco, S. P. de la misma, durante la Santa Pastoral Visita, he procurado adquirir cuantos datos ha sido posible del movimiento heterodoxo en este Obispado, datos que tengo el gusto de adjuntar á V. sintiendo mucho que no sean más extensos, lo cual no ha sido posible porque los Sres. Arciprestes, a quienes he consultado al efecto, no han podido averiguar más.

Tambien hubiera querido remitir a V. algunos números de los periódicos revolucionarios, que por aquel tiempo se publicaron en la Capital, pero no he podido adquirirlos hasta hoy, y si despues obtuviese algunos, se los mandaré.

Si del discurso tan celebrado y que he tenido el gusto de leer, que V. pronunció en la Academia se hubiera tirado en esta alguna edición, agradecería a V. mucho se sirviese remitirme algun ejemplar.

Aprovecho esta ocasion para ofrecerme de V. con la más distinguida consideracion affmo. y S.S. Q. B. S. M.

Cándido Ortiz

ANEXO A CARTA DE 9 MAYO 1881

Los datos históricos, que acerca del movimiento heterodoxo de esta ciudad pueden consignarse, si bien no presentan un caracter tan pronunciado, tenaz y complicado como en otras capitales y pueblos de más ó menos importancia de la Península, pueden, sin embargo, ocupar un sitio de alguna preferencia en la historia de los agitados acontecimientos, cuyas fatales consecuencias lamentan todavía desde el año 68 los verdaderos católicos y cuantos tienen en estima los legítimos intereses de la Patria. Sirva, pues, su breve indicacion, para esclarecer lo que con criterio menos imparcial pudiera contribuir mas adelante á oscurecer la verdad que conviene á los hechos que mencionan.

Consumada la revolucion de Setiembre, Cuenca sintió los efectos de la providencia del Sr. Romero Ortiz sobre las monjas, ordenándose la reduccion de los cinco conventos fundados en ella. Afortunadamente la orden no llegó a cumplirse, si bien los preparativos para realizarla estaban hechos ya. Solo sufrieron sus consecuencias los PP. de la Congregacion del Oratorio, que fueron expulsados y su convento vendido.

En Enero del 69 una comision del Gobierno Civil se incautó de las alhajas consagradas al culto de la S. ta Iglesia Catedral; aunque quedaron en depósito en la misma Iglesia en habitaciones cuyas puertas

fueron selladas al efecto.

En el indicado mes se iniciaron tambien las agresiones contra el clero, con motivo de las elecciones para las Constituyentes. Entre otras calumnias, se hacía al Sr. Obispo que lo era el Emo. Cardenal Payá actual Arzobp.º Santiago, conspirador contra los poderes constituidos, así como á otros señores capitulares en connivencia con seglares de la capital. Medidas se proyectaban, que no llegaron tampoco a tomarse, cuando se cercioraron de la verdad.

Proclamada la libertad de cultos, algunos agentes de la Sociedad Bíblica extendieron libritos, especialmente entre el pueblo, aunque con escaso fruto de su propaganda.

Así en este como en el siguiente año, el Colegio de S. n Pablo, seccion del Seminario, fué objeto especial de las iras populares, que mas de una noche lo asaltaron, salvándose providencialmente de conflictos, que hubieran comprometido sériamente la vida de sus escolares.

Con motivo de la agitacion carlista, que se inició y creció con la revolucion, el Palacio Episcopal fué mas de una vez visitado por los milicianos nacionales, entre los que pudo contarse alguno de intenciones no muy rectas para con el sábio Prelado. Sin embargo, nada hubo que lamentar bajo el concepto de agravios personales, que se temían.

Asímismo se abrió un club republicano, donde con doctrinas políticas se vertieron ultrajes al dogma y á la moral de la Religion.

La funcion solemne, que el clero catedral, parroquial y el vecindario sensato de la poblacion preparaban, para celebrar dignamente el 25 aniversario de la exaltacion de Pio IX al Pontificado, fué la ocasion, que aprovecharon los encubiertos enemigos del catolicismo, para hacer público alarde de su impiedad, agrupándose al toque de ánimas en la anteplaza, de donde partieron en todas direcciones, disparando armas, dando gritos, lanzando piedras á ventanas y balcones, destruyendo los magníficos arcos levantados en el trayecto de la procesion y atropellando algunas de las pocas personas que no encontraron salida inmediata del peligro.

La capilla pública de la Divina Pastora fué convertida en cuadra para la seccion de Guardia Civil de caballería, y aun parece que tambien para la de la guarnicion, despues de la primera invasion carlista.

En Julio del 75 trataron igualmente de amotinarse contra el clero catedral, que á peticion del Ayuntamiento, celebraba solemnes exequias por las víctimas de la segunda invasion carlista. La autoridad del Sr. Gobernador Militar fué el dique donde se estrellaron siniestros planes, evitando escenas tan tristes como las del año anterior.

Terminada la guerra fratricida y en los primeros momentos despues de haberla anunciado el telégrafo, las turbas, que recorrian las calles lanzando piedras y repitiendo los episodios del aniversario de Pio IX, dirigieronse al Palacio Episcopal en actitud hostil, tratando al nuevo Prelado, que lo era entonces el Ilmo. Sr. D. Sebastian Herrero Espinosa de los Monteros, indignamente y haciendo lo propio con los eclesiásticos, cuyas casas apedrearon.

A raiz de la revolucion apareció el periódico titulado «La Bandera», redactado por alumnos del Instituto y dirigido por un seminarista renegado. De escasa importancia política y de menos gusto literario dirigió invectivas mas bien que á la doctrina á los ministros de la Religion. Su vida fué corta, pero fué reemplazada con «La Vanguardia», que formalmente dirigió rudos ataques á la Religion. Era, por lo tanto, completamente heterodoxo. Dirigía este periódico, órgano del partido republicano de la provincia D. N. Correa, diputado en la legislatura á que dió término el general Pavia en Enero del 74. El dogma objeto especial de sus impugnaciones fué el de la infalibilidad del R. Pontífice. Unos cuantos eclesiásticos, los más profesores de este Seminario, por indicaciones del Sr. Payá y Rico dieron á luz el periódico «La Verdad», que en una coleccion de artículos hicieron enmudecer al que en tono de triunfo creyérase vencedor en la discusion. La Vanguardia desapareció con el poder y con las ilusiones de sus partidarios.

Finalmente, se ha publicado con posterioridad el titulado «La Libertad», periódico democrático y por lo mismo hostil en cierto modo á la Iglesia, dados los ideales y tendencias de su política.

D. José Torres Mena ha publicado recientemente una obra, en la que ha trazado la biografía de todos los prelados de la diócesis con acrimonía y mordacidad y á la vez con cierto menosprecio de la dignidad episcopal y de los sábios y virtuosos prelados, que tanto han honrado y enaltecido la silla de Cuenca.

Volumen 5 - carta nº 7

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 10 mayo 1881

Mi queridísimo Marcelino: tu muy grata y deseada del 2 de Mayo llegó á mis manos; pero la conferencia calderoniana, de que en ella me hablas, por allá se quedó, y bien lo siento, pues tengo ansia de verla. ¿No se imprime tambien la que segun leo en la *Ciencia cristiana,* pronunciaste en Sevilla el día 24 de Abril?

Mucho me alegro de que siguieses mi consejo de dirigirte á los Obispos pidiéndoles noticias *heterodoxas* y de que te vaya dando tan buen resultado. Las *Cartas del Filósofo rancio* son un tesoro de ellas, no solo por lo que respecta al doceañismo, sino tambien de la propaganda jansenista del siglo pasado. En el catálogo de la *Librería religiosa* de Barcelona hallo inscritas dos obras del P. Gual compuestas para refutar á sendos heterodoxos anteriores á la setembrina. Recientemente há dado á luz dicha *Librería* otra obra del mismo fraile, *La India Cristiana,* antítesis de *El Catolicismo antes de Cristo* de Torres Solanot. Figuran tambien en el expresado catálogo una ó dos obras de García Mora, el cura, despues apóstata, de Villanueva de la Vera de Plasencia. ¡ *Quantum mutatus* ! Entre los publicistas católicos del reinado de Isabel 2.ª merece contarse D. José Lorenzo Figueroa, autor de *El Catolicismo y la libertad de pensar,* obra recomendada por la Academia de Ciencias morales y políticas.

¿Porque no se publica el *Diario* de Jovellanos? Podía hacerlo Navarro, y no saldria perdidoso. Procúralo, que importa mucho. No veo razón para que obra de tanto interés continúe inédita.

Me ha gustado mucho tu traduccion leopardina.

Hé empezado á leer, ó, mejor dicho, á oir leer, la obra draperiana del P. Cámara. Me satisface, y aun satisfaría mas, si retoriquease menos y condensara mas sus argumentos, asaz diluidos á veces. En la *Ciencia cristiana* sale á luz otra obra del P. Mendive, sobre el mismo asunto que me parece muy notable. Podrias poner en la *Revista de Madrid* un art.º bibliográfico sobre nuestros impugnadores de Draper, que ya forman un grupo respetable.

Lo de la categoría me tiene frito. Esos Srs. no tienen entrañas. No consideran el daño que causan con su negligencia. Haz el favor de entregar la adjunta á Moreno Nieto, y apoyar mis razones. Si se descuidan mas, vendran las vacaciones, y el asunto quedara para el otoño ó las Kalendas griegas.

Tuyo siempre

Gumersindo

No seas tan remolon para escribirme.

Volumen 5 - carta nº 8

De MANUEL R. LOSADA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Oviedo, 10 mayo 1881

Muy Sr. mio y de todo mi aprecio: Luego que remití á V. mi pobre composicion, sorprendí una falta prosódica que me llenó de vergüenza, por lo trivial de la regla de la final en O. Sin duda el oido engañado por el corte endecasílabo me condujo á tal pecado, cometido en el l. er verso de la 2.ª estrofa del antepenultimo coro. Remito a V. el verso siguiente como sustituto del prosódicamente malo.

Tu doces valles resonare vatem;
Te suo, gentes superant Iberi;
Omnibus notus gradiere terris,
Grandior orbe.

Perdóneme la justificacion de tan enorme como inconcebible falta si el oido no fuera capaz de engañarme; y reiterándole el testimonio de todo mi aprecio B. S. M.

Manuel R. Losada

Volumen 5 - carta nº 9

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 10 mayo 1881

Mi muy querido Marcelino; recibí con muchísimo gusto tu carta del 2, que esperaba con verdadera impaciencia, y agradecí en el alma las lisongeras frases que me dedicas. A Dios gracias el lance de Milá no tuvo otras consecuencias que la para mi muy desagradable del remitido, por la conducta leal y caballerosa que para con nuestro amigo observamos mi padre y yo. Me limité á darle una satisfaccion privada, que era lo único que podia exigirse á una falta involuntaria, sin llevar la cuestion á la prensa, fiando únicamente mi defensa en las frases respetuosas y encomiásticas que en mi tercer artículo dedicaba á mi querido maestro, frases escritas con mucha anterioridad á la publicacion del remitido. Puedo asegurarte que Milá es ahora para conmigo el mismo buen amigo de siempre.

Te agradezco lo que me dices respecto del discurso de Ayala, y el cumplimiento de mi encargo de Murillo, aunque realizado con algun retraso.

Has acertado en lo de los *caballeros* Epaminondas y Aristóteles; caballeros quieren ser, que no KÝrioi , y nada menos que caballeros españoles y católicos (!) Si Balaguer, á quien he escrito, no puede servirme, por la situacion en que se ha colocado respecto al Gobierno, te remitiré para Valera una relacion de los méritos de aquellos señores, llenos de cruces y condecoraciones, diplomáticos y literatos, y de sus sacrificios por la causa de la libertad. Uno es vice-cónsul de España y otro autor de la *historia de la espedicion catalana* .

Más sobre Grecia y dispensa molestia tanta y tan repetidos encargos. Es el caso que con motivo del centenario de Calderon, se ha movido allí no pequeña zambra y se ha alborotado el cotarro de un modo estrepitoso. Las composiciones que se han presentado al Certámen son 14, entre las cuales una dramática. El fallo del jurado al parecer no ha sido de gusto de todos los poetas, y no ha faltado quien en el periódico satírico fñj haya protestado contra aquel. Const. Xenos ha sido el agraciado, pero habiendo declarado la comision del jurado que el poem coronado es solo el mejor relativamente, el cónsul de España manifestó al dia siguiente de la relacion del tribunal, que la decision definitiva corria á cuenta de la R. Acad. de Madrid. Spiridion Lambrós catedrático de Atenas, me ha escrito con este motivo, remitiéndome tres ejemplares del 'Efhmerˆj , uno de los cuales te incluyo, otro del fñj , en el que se publican el poema de Xenos y otro mediano de Sófocles Eurijdi director del diario, en honor de Calderon, y finalmente otro poema escrito por Juan Cambouroglos, director tambien del 'Efhmerˆj , cuyo poema es en concepto de Lambros superior en valor poético al premiado. Lambrós espera de mi buena amistad, que contribuya á ilustrar la opinion de la R. Acad. de esa sobre este punto, enviándole una traduccion castellana del poema de Cambouroglos. Antes de tomarme esta molestia, y confiando en que la Academia ha de tener mejores helenistas de quienes echar mano, he querido consultar contigo este negocio. Si ves que algo puedo hacer, remitiré un ejemplar impreso de la poesia en cuestion, y bien ó mal hecha mi traduccion. En mi humilde opinion la composicion no

vale la pena, por lo inexacto y extravagante del asunto. Figúrate sí el autor se vá por los cerros de Ubeda al hablar de Calderon, que tratando de demostrar el origen histórico, filantrópico y religioso del drama español, lo hace derivar del culto de la Virgen de la Soledad (!). (Panagˆa ½ monac¿ .) (sic).

Lambrós desea conocer las obras españolas relativas á la paleografia griega. ¿Podrias indicarme, aun cuando el autor sea estrangero, donde se halla la monografia de *Graux, Ensayo sobre los orígenes de la coleccion de M.S. griegos* del Escorial?

Tuyo affmo.

Antonio

Volumen 5 - carta nº 10

De ANSELMO RUIZ
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Reynès, Francia, 10 mayo 1881

Mui Sor. mío y de mi grande consideracion: En la Revista literaria del mes de Abril ultimo, que publica el excelente periodico l' *Univers*, en Paris, he leido un articulo dedicado á V., que me ha colmado de gozo, al considerar la bondad de Dios que, con tanta liberalidad, ha enriquecido el entendimiento y el alma de V. dotandole de juicio y ciencia superiores á su edad, y sobre todo, de la gran fé y principios catolicos, tan dignos del inclito heroe cristiano de su nombre.

Como español, pues, que soy, amante de las glorias de mi patria, de sus santas y antiguas tradiciones, y de los que las guardan y sostienen, me permito felicitar á V. de esos ricos y precoces dones que ha recibido del cielo, y que al cielo los refiere v., como á su origen; así me consta.

Quiera Dios, como se lo suplico, sostener á V. en sus sanos principios y preservarle de los errores y vanidad de tantos pretendidos sabios, llamados justamente por S. Jeronimo: *Animales gloriosos, esclavos del renombre. Philophus mundi animal gloriae, popularis aurae atque rumorum venale mancipium.*

No, mi buen D. Marcelino, no hay verdadera sabiduria, si no tiene por guía y fundamento la Fé: *Nemo sapiens, nisi fidelis* (Tertul.) Por eso dice mui bien S. Agustin, que los filo[so]fos son niños, si Jesucristo no los hace hombres *Parvuli sunt philosophi, nisi a Christo viri fiant.* Por la misma razon ha dicho tambien un antiguo de ellos que, el que combate á la Religion, arranca los fundamentos de la sociedad humana. *Itaque om[n]is humanae societatis fundamentum convellit qui Religionem convellit* (Platon). Luego un impío debe ser mirado como enemigo del Estado. Veo que me he extendido á mas allá de mi objeto. Perdonemelo V.

Aunque no tengo el gusto de conocer á V. personalmente, crea V. que lo tendré en complacerle si de algo puedo servirle en este pais donde me hallo accidentalmente. Mi amigo el Dr. D. Juan de Vicente, que vive en esa, calle de Serrano, 4, podrá decir á V. quien soy, si desea saberlo.

Cuide V. bien su salud y mande á su atto. S.S. y C. que desea servirle.

Anselmo Ruiz

Prelado Domestico de Su Santidad

Mi direccion, para lo que se le ofrezca

Monseigneur Ruiz, Reynes, par Céret. (Pyrenées Orientl).

Volumen 5 - carta nº 11

De CAYETANO GONZÁLEZ. Obispado de Plasencia.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

11 mayo 1881

Muy señor mio y de toda mi consideracion: En vista de lo que V. se servia manifestar en su atenta comunicacion por orden de S. S. I. me he dirigido á los Arciprestes, para que me facilitaran los datos que pudieran adquirir sobre los puntos á que la misma se refiere.

De éstos hice el extracto que acompaño, juntamente con los dos num. s del periodico «Los Neos sin careta».

Á V. no son desconocidas las multiples ocupaciones de una Secretaria de Cámara y Gobierno, y por tanto espera se servirá V. disimular la tardanza al que con éste motivo se ofrece s.s. y capp. n que b. s. m.

Cayetano Gonzalez

ANEXO A CARTA DE 11 MAYO 1881

(DIOCESIS DE PLASENCIA)

Publicaciones hereticas

Fue calificada y condenada como tal la que en esta ciudad se imprimió el año de 1870, intitulada «Los Neos sin careta»: su director y redactor principal D. José Garcia Mora, párroco de Villanueva de la Vera, en ésta diocesis, provincia de Cáceres. En éste periódico, como se puede ver por los adjuntos numeros, se trataba de fundar una nueva iglesia con el titulo de cristiana liberal, excitando al cisma y atacando por consiguiente la Autoridad eclesiastica, especialmente la diocesana. La nueva doctrina por la misericordia del Señor, no alcanzó el triunfo intentado por su autor, al contrario, no bien llegó á conocerse cuando inmediatamente se levantaron protestas contra ella en casi todos los pueblos de la Diocesis, especialmente por parte del Clero. Así es que el dicho periodico murió pronto y su autor abjuró solemnemente los errores que habia sostenido y fue repuesto en su curato, del que habia sido separado.

Propaganda protestante

En el año de 1872 se presentó en ésta ciudad un tal Juan Morales Calonge, natural de la Mancha, segun afirmaba en una hoja que dió a luz excitando á los fieles á separarse de la Iglesia Romana y afiliarse en la que él llamaba verdadera iglesia de Jesucristo. Al efecto, habilitó un zaguan para capilla la que en breve se vio obligado á cerrar en vista de las publicas burlas y aún desprecio, de que

fue objeto por parte de los fieles. La misma suerte cupo á las Biblias protestantes que habia repartido gratuitamente, muchos de cuyos numeros fueron quemados en presencia del que se decia Pastor evangelico.

Tambien en las ciudades de Don Benito, Trujillo y Bejar se presentaron en el año expresado y el siguiente otros dos Pastores evangelicos de la misma estofa que el anterior y que alcanzaron poco más ó menos iguales resultados.

Esto es lo mas notable que ha sucedido en los pueblos de ésta diocesis desde el año 1868 en adelante.

Advertencia

Por razones que facilmente se alcanzarán, no conviene se indique siquiera quien facilita estos datos.

Volumen 5 - carta nº 12

De ADOLFO DE CASTRO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Cádiz, 11 mayo 1881

Mi muy distinguido Sr. y querido amigo: por un telegrama he sabido que la Academia de Ciencias Morales y Políticas ha premiado mi discurso sobre las costumbres españolas del siglo XVII fundado en las comedias de Calderon.

Para la impresion urgente me piden que vaya y yo hasta pasado el 25 no puedo salir de Cadiz por tener la direccion de las solemnidades religiosa, teatral y literaria que tenemos aquí.

Yo ruego á V. que con esa facilidad portentosa que Dios le ha concedido para todo y para bien, se digne dar el ultimo repaso a las pruebas de mi discurso, si se las remiten, corrigiendo todo cuanto le disonare en lenguaje &. ª pues pongo en V. mi confianza.

Se lo ruego por Calderon y si no basta, como una obra de caridad para que mi obra no salga con erratas ó errores que le hagan mal, dada la prisa con que la he escrito.

Enviaré á V. otro trabajito que se publica para repartir gratis con el título de una joya desconocida de Calderon, folleto [que] estoy imprimiendo para la celebracion del centenario en Cadiz.

En la monografia de Carranza que espero publicar este año diré á V. todo lo que me parece su admirable tomo 2 º. de *los Heterodoxos españoles.* ¡Qué gran criterio! ¡que investigaciones tan acertadas!

Algo exagerado me parece el juicio de don Carlos: el de mi Historia de los Protestantes no es exagerado sino exageradísimo. Confieso que con mi inexperiencia de entonces escribí un panegírico de quien no lo merece. Creo que don Carlos mas que demente era un niño irascible que quiza con otra educacion y otros tiempos no hubiese sido lo que fué. Pero, despues de todo, este es un problema indescifrable.

El de Carranza, si lo es, y yo me felicito de la perspicacia sublime con que V. ha tratado todo ese negocio juicio al que he de acercarme en todo reconociendo su excelencia, aunque por otros caminos.

Dispenseme V., amigo mio, la molestia que impongo a la bondad de V. y no me niegue ese favor. En cambio vea en que puede servirle su admirador verdaderísimo y deseoso de nuevas obras de V. para su gloria y de las letras patrias.

Adolfo de Castro

Volumen 5 - carta nº 13

De VICENTE SAMANIEGO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Roma, 11 mayo 1881

Mi antiguo y distinguido compañero y amigo: Le sé á Vd. indulgente y por eso, aunque tan tardía, envio al condiscípulo de hace algunos años enhorabuena cordialísima y sincera por su brillante discurso de recepcion en la Academia, por la merecida pero insigne honra, por la ovacion que tirios y troyanos le tributaron en la prensa.

Sirva de disculpa á mi retraso en cumplir este grato deber, la distancia que nos separa y el mal estado de mi salud, más delicada aun á raiz del acontecimiento literario, y no aumente Vd. mi sentimiento dejando para *mañana* el remitirme por la estafeta del Ministerio un ejemplar de su elegante y bien meditado trabajo.

Hace un mes he pasado al mundo negro, como aquí dan en llamarle, á la Embajada cerca de S.S., y en ella me tiene Vd., como Secretario, siempre dispuesto á complacer al ayer colega en los duros pero honrosos bancos de esa escuela, y maestro en ella hoy para satisfaccion de todos y orgullo de sus condiscípulos y buenos amigos.

Venga Vd. á hacerme una visita, y no obstante conocer muy bien estas ruinas y estos monumentos, juntos recordaremos, con los tiempos escolares, algo de lo que cerca uno del otro escuchamos a los amables profesores de la Escuela especial de Diplomática. Hasta la vista, pues, y no olvide Vd. tiene en el palacio de España, que Vd. conoce, un antiguo compañero y un admirador, que con el mayor afecto le estrecha la mano,

Vicente Samaniego

Volumen 5 - carta nº 14

De EDUARDO FERNÁNDEZ SAN ROMÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

14 mayo 1881

Mi estimado amigo: el que lo es tambien y muy antiguo mio Duque de Villahermosa, ha publicado una traduccion de las *Geórgicas de Virgilio.* He leido en una revista el prologo con que V. la encabeza, provocante por todo extremo á leer el libro. Hay mas; he visto sobre una mesa casi se puede decir que solo por el forro, la elegante forma del volumen, y he tratado de comprarlo, pero en vano, porque mi amigo Marcelino como gran señor que és en todo, ha hecho la cosa completa publicando su precioso trabajo para luego regalarlo. A mi escasa Biblioteca le hace falta ese grano de oro: ¿quiere V. ser bastante amable para proporcionarmelo recomendandome así con su influjo á la buena memoria del autor?

Mucho se lo agradecerá su aff.º amigo att.º S. S. Q.B.S.M.

Ed.º Fernz. S. Roman

Atendí á Mr. Travers segun V. deseaba.

Volumen 5 - carta nº 15

De ADOLFO DE LA FUENTE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santander, 15 mayo 1881

Mi querido Marcelino: has de comprender, sin que yo te lo encarezca, cuanto hubiese deseado recibir tu valioso consejo, cuando concebí la idea de acudir al certamen que abria la Universidad Central; pero la circunstancia de pertenecer tu al Claustro y de formar parte de uno de los Jurados, aunque no fuese el de las composiciones poéticas, me retrajo de hacerte la menor indicacion. Hoy has de saber ya que me han favorecido con la medalla de bronce por unas décimas á Calderon, en las que rimo muchos de los títulos de sus obras, novedad que tal vez haya contribuido á la benevolencia del Jurado. Roto el incógnito, te escribo para que sepa el Maestro, gloria de nuestra Montaña y de España entera, porque hasta ahora no me atreví á franquearme con él.

Voy á hacerte á la par una consulta: si Victor Hugo concurre á Madrid con motivo del Centenario de Calderon, segun los periodicos anuncian ¿te parece que debo dar algun paso para obtener su autorizacion con objeto de publicar mis traducciones de las Orientales? Ya te dige que le habia escrito á Paris hace mucho tiempo, aunque sin mas direccion que «Senador de la Republica francesa» y no me habia contestado. Es seguro que si va á Madrid tu habras de tratarle, y quiero seguir por completo tus indicaciones. Como tus ocupaciones no te dejan un momento libre, me bastara que me digas en dos palabras si debo escribirle é incluir copia de algunas traducciones, si es que crees que debo hacerlo, ó simplemente que no le escriba.

He leido entusiasmado tus conferencias sobre Calderon, que deseo conocer por entero; y no sé que decirte, porque como encontrar palabras de encomio para tí, de quien las primeras notabilidades científicas y literarias se hacen lenguas? A los amigos de corazon, como yo, sentir la viva satisfaccion de tus triunfos, como los siente un padre ó un hermano, es lo único que les pertenece.

Pronto ya tendremos el gusto de abrazarte y lo hara entrañablemente, el que siempre es tuyo devotísimo amigo y admirador

Adolfo de la Fuente

Volumen 5 - carta nº 16

De JOSÉ M.ª SERRA MARSAL. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Ronda de S. Pedro, 152 bis, Barcelona, 15 mayo 1881

Muy Sr. mio y de mí mayor respeto. Hace ya algunos meses me permití mandar á V. un ejemplar de mi Complanta intitulada *Pilar* que obtuvo el Premio de la *Flor natural* en el Certámen Catalanista celebrado el año pasado por la Juventud Católica de esta ciudad.

Hoy tengo el honor de acompañar á V. mi *Cinter de perlas* que ha merecido igual distincion en el Certámen de este año; y por si el ejemplar de la *Complanta* hubiese sufrido estravío incluyo otro con la letra solamente y casi en mal estado; pero es el único que tengo y por lo tanto he de apelar á la indulgencia de V. suplicandole me dispense.

Si estas dos *florecitas* de mi jardin movieran á V. á mandarme alguna *rosa* del suyo, la guardaría como un tesoro su mas atento admirador Q. B. á V. L. M.

José M.ª Serra Marsal

Volumen 5 - carta nº 17

De NARCISO MUÑIZ
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

16 mayo [1881? [*]]

Mi querido amigo: Sin perjuicio de pasar á ver á V. cuanto ántes sea posible, me adelanto á suplicarle encarecidamente me reserve un ejemplar del Discurso que ha leido en su recepción en la Academia.

Yo pasaré á recogerle.

Suyo Spre. apas.º amigo

Narciso Muñiz

Hotel de la Paz

[*] Suponiendo que se refiera al discurso de entrada en la Real Academia Española.

Volumen 5 - carta nº 18

De HELEN EGON
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

37 Place Bellecour, Lyon, 17 mai 1881

[Esta inglesa católica residente en Francia y que escribe en francés, le manifiesta su admiración hasta el entusiasmo, por ver en él lo que tanto desea: un santo y sabio al mismo tiempo; dice que ha rezado y rezará sin cesar para que siga siempre así, que desea leer todas sus obras y que si no fuera una pobre esclava, haría lo que la reina de Saba hizo con Salomón; le pide, en fin, *un cuarto de hora*, cuando se cumpla su deseo de ir a Madrid].

Volumen 5 - carta nº 19

De MIGUEL A. CARO. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Bogotá, 18 mayo 1881

Mi muy querido am.º y compañero. Mis más cordiales plácemes por su discurso de entrada en la Academia. Lo hemos leído en una tertulia literaria y fue recibido con entusiasmo. Agradecemos la mención de nuestra compatriota la monja Castillo.

Cuánto siento no haber enviado á V. en oportunidad unas coplas y romancillos inéditos de esta escritora mística!

Con retraso extraordinario he recibido sus preciosos libros *(Heterodoxos y Ciencia española),* pues la caja en que venían, despachada por don Abelardo de Carlos, estuvo extraviada y se creyó perdida por algunos meses.

La *Ciencia española* anda de mano en mano entre los amigos, pues sólo ese ejemplar hay en Bogotá. Fallon, ingenio de ocurrencias felicísimas, al devolverme ese tomo de polémicas, me dijo que luego que lo leyó, se fué á buscar en el Apocalipsis el monstruo que debía figurar a Menéndez Pelayo. Tanta erudicion, me dijo tambien, sería para quitar á cualquiera la grada y brío del estilo, pero lo que yo admiro es ver a este potrico como *brinca con la carga.*

D. Mariano Catalina me ha invitado á colaborar en su Coleccion de Clásicos. Yo le he propuesto que haga una edicion de las poesías de Bello, en celebracion del centenario de este poeta (n. Nov. 29, 1781).

Al efecto le remito poesías inéditas y otras no coleccionadas y poco conocidas. Espero que Vd. nos ayude en esta empresa. Como considero que V. y el Sr. Catalina son amigos, ruégole hable con él sobre el asunto. El le enseñará la consabida Egloga virgiliana. Para él es la adjunta carta.

Si no hubiese venido en *La Ilustracion* no habríamos visto el discurso de V. No conocemos el del Sr. Catalina. ¿Por qué no nos han enviado la edicion academica en cuaderno?

Van unas malas traducciones de Horacio para que nada falte en sus Catálogos.

Consérvese V. bien, es decir no trabaje hasta matarse, y créame su am.º y admirador,

Caro

Caro, Epistolario , p. 221-222 .

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo , p. 214-216 .

Colombianos - Menéndez Pelayo, p. 85 .

Volumen 5 - carta nº 20

De MARQUÉS DE RISCAL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 18 mayo 1881

Muy Sr. mio: doy á V. muchas gras. por la interesante y dramática carta que ha hecho para el n.º de El Dia que se publica el día del Centenario, y espero tener el gusto de irselas á dar personalmente en cuanto me halle un poco menos ocupado.

Tengo que pedir á V. un favor: hay en ella una expresion bíblica *el vino de la fornicacion,* que asustaría á muchas madres al ver el diario en manos de sus hijas, y espero no tenga V. inconveniente en suprimirla cuando le lleven las pruebas.

Aprovecho gustoso esta ocasion de ofrecerme su att.º S.S. Q.B.S.M.

El Ms. de Riscal

Volumen 5 - carta nº 21

De CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 21 mayo 1881

Muy Sr. mio: Como Presidente general de la junta Directiva de la Unión Católica tengo el gusto de felicitar á Vd. en su nombre y en el mio propio, por las elocuentes y eruditísimas disertaciones que se ha servido hacer sobre el genio, arte y filosofia del Teatro de Calderón en cinco distintas sesiones de nuestro Círculo Católico.

Reciba Vd. con mis sinceros plácemes el testimonio de la profunda gratitud, con que le he visto, interrumpiendo acaso sus tareas de Profesor y de Académico, consagrar á las reuniones familiares de «La Unión» parte de los frutos de sus prodigiosos estudios y de su singular ingenio.

Dichoso Vd., que reune á tan privilegiadas dotes como el Cielo ha juntado en su persona, la mas estimable de todas: la humildad cristiana, que tan bien se hermana con el mérito verdadero, y con la verdadera ciencia.

Y esperando, aunque abuse de su condescendencia, que en otras sesiones y con distintos temas ha de seguir Vd. prestando al «Círculo Católico» el valioso concurso de su amena y discreta palabra, queda de Vd. reiterándole el testimonio de su amistad y aprecio y b.s.m.

El Cardl. Arzobispo de Toledo

Volumen 5 - carta nº 22

De HUGO SCHUCHARDT
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Graz, 21 mayo 1881

Mi muy querido amigo: Á no haber desayunado con el Purgatorio de San Patricio, no me atreviera a dirigir estos renglones a tan tremendo martillo de herejes como es V. Desengáñese V., soy menos hereje de lo que cree. Cuando se trata de confesiones, estoy inclinado a parcializarme por el catolicismo contra el protestantismo al cual por el bautismo pertenezco, aunque tendría pena á desertar de las banderas de la ciencia apretada por la religion.

Hace mucho tiempo que estoy para escribirle á V. Llegan tardito mis parabienes por su merecidísima recepcion al gremio de la ilustre compañía y su brillante discurso pronunciado en aquella ocasion; mas por esto no son menos sinceros y vivos.

Tambien he leido con muchisimo gusto el primer fascículo de sus conferencias sobre Calderón.

Yo, pro virili parte, estoy ocupado en el estudio de Calderon y de la civilizacion española del siglo XVII. Pues bien; quisiera saber si V. se dignara de contentar de vez en cuando ciertas curiosidades mias, particularmente bibliográficas que tienen que ver con la tarea indicada. Por empezar, ruegole que me diga si hay colecciones de las pragmáticas de los siglos XVI y XVII; importándome ante todo aquellas contra el lujo de los vestidos. Algunas de ellas hallé en el catálogo de Juan Rodriguez pero de menos interes para mí.

Para asegurarle sobre mi intento le informo que dejaré á un lado la inquisicion, lo que no significa que abraze todas las opiniones espresadas sobre el santo tribunal por el Sr. Ortí y Lara.

Acabo de escribir una larga carta á D. Juan Valera, si no, hubierale escrito á V. mas por estenso.

Eche V. desde su asiento académico un rayo de benevolencia en bajo á la modesta cátedra de un bárbaro, en pago de tanta amistad, simpatía, admiracion que le profesa, S. S. S. y affm. a. q. s. m. b.

Hugo Schuchardt

¡Vitor en Calderon!

Schuchardt - Menéndez Pelayo , p. 537-538

Volumen 5 - carta nº 23

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 21 mayo [1881]

Mi querido amigo Don Marcelino: Ayer escribí á Vd. recomendandole á dos catedráticos de Coimbra. No sé qué casta de pájaros seran.

Díles carta para Vd. por empeño de tercera persona.

Siento no haber hecho nada de introduccion y notas á los discursos. Lo haré y remitiré, á ver si en Octubre sale nuestro libro.

Entretanto, pronto aparecerá nueva edicion de *El Comendador Mendoza.* Diga Vd. algo en la *Revista de Madrid* cuando salga. Tambien agradecería á Vd. mucho que hablase de la traduccion que de dicha novela ha hecho Alberto Savine. Ya ha salido en Francia en un tomo. Vá el idilio del viejo rabadan y del zagal Mirtilo, traducido en verso francés por D. n Alfredo Weil.

Mis dos artículos, algo severos, sobre *los heterodoxos* debe de haberlos dado Blond para que la *Revista de España* ó la *Revista Contemporánea* los publique. Aun tengo que escribir otro par de artículos sobre lo ya publicado. Y si luego escribo dos más sobre el tercer tomo, serán seis. Como hay mucho de extracto en mi trabajo no crea Vd. que es largo. Ahí están Vds. tan engolfados en sus fiestas que nadie me escribe. Me tienen Vdes. incomunicado, y, lo que es peor, olvidado.

Esto es hermosísimo como país, pero, francamente y dejando a un lado diplomacias, de lo mas aburrido que puede uno imaginar. Qué diferencia de esto a Madrid! Esto es la muerte, y eso, la vida.

Adios. Mil cariñosas expresiones á Hipatia, Rodopis, Lidia y Rebeca y demas ninfas de nuestra particular devocion.

Siempre de Vd. afmo amigo

Juan Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 84-85.

Volumen 5 - carta nº 24

De EMILIA PARDO BAZÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

La Coruña, 22 mayo 1881

Mi ilustre y querido amigo: no he contestado ántes á su grata, y no por falta de deseo de hacerlo, sino por esperar que el escribiente copiase mi capítulo sobre *poetas franciscanos,* que queria remitir á V. Mucho ha tardado el pobre hombre, que estuvo enfermo; y á eso se debió mi dilacion en escribir. Por fin me lo entregó, y yo á mi vez lo dirijí al Convento de Santiago, donde lo lee á estas horas un Padre amigo mio, Fr. Manuel Castellanos, que se encargará de remitírselo á V. lo más pronto posible.—V. dirá: ¿y para qué me remiten á mí eso? — Vá V. á saberlo. Como en dos ó tres notas del susodicho capítulo hablo de V. no quiero publicarlo sin que V. me diga si está conforme con los términos en que lo hago, ó si vé algun reparo en ello.—Aunque V. no merece mucho mi afecto, ello es que yo le quiero, y además le respeto, por su copiosa sabiduría: de modo que no quisiera por ningun estilo decir nada que el público pudiese creer ménos conforme con este cariño y consideración que le profeso — De modo que V. me vá á hacer el favor de pasar la vista por esas notas, y decirme si en ellas encuentra algo que le desagrade: si, corno espero, no ve V. allí sino lo que hay, — mi perenne debilidad por *mi sábio, como* le llama á V. Vidart —hágame el favor de entregar el manuscrito al Sr. Mateo Gamundi, que con una carta mia se presentará a recojerlo en su casa de V. Me he tomado la libertad de indicar á este Sr. que V. revisaria la corrección de las pruebas de imprenta: como al fin danza V. en el artículo, le conviene que no lleve muchos disparates, siquiera porque no digan — ¿qué amigas tienes, Benito? — Pero si V. no quiere o no puede tomarse ese trabajo, no hay nada de lo dicho: que me degüellen como gusten los cajistas.

Mi obra adelanta y presto se terminará; pero el capítulo que va V. á ver puede darle idea de lo poquísimo que vale. Escribo á ciegas: necesitaria comer mucho polvo de códices para decir con conocimiento de causa algunas cosas que digo a tientas y bajo agena fe.—Por eso — aunque V. no quiera — me hallo más a mis anchas en la novela, *creando.* Allí sé que cada palabra es fruto de una observacion ó de un sentimiento mio. Le parece a V. poco?

Sus versos de la Ilustracion me gustaron aunque no es mi género favorito; y me gustará más aun el 3.º tomo de los *Heterodoxos,* aunque ponga V. á mis iluminados amigos de vuelta y media. Crea V. que si á ellos les quiero (chacun a ses faiblesses,) de sus filosofías se me dá un bledo, y excepto Kant, sus filósofos me hacen poquísima gracia.—Ellos valen harto más que sus teorías; como V. vale más que esa Inquisicion que nos queria ofrecer hoy, ni más ni menos que si estuviésemos en los tiempos de Simon de Montfort. Y no vaya V. ahora á decir que tengo el *signo de la bestia,* con otras galanterias del mismo jaez.

He visto el prospecto del *Año Cristiano y Santoral,* entre cuyos redactores figura V. Escelente idea me parece. Á la verdad el antiguo no respondia á las necesidades de la época. Ni era lo bastante candoroso para agradar, ni lo bastante sábio para convencer. Creo que es una obra de piedad y de civilizacion lo que VV. emprenden, y le deseo buen éxito.

Adios, mi inolvidable pozo de ciencia. Escríbame V. cuando pueda. Sabe que es su muy verdadera amiga

J. Emilia

Ya verá V. que aproveché su indicacion respecto de Raimundo Lulio y Fr. Ambrosio Montesinos. Apropósito de Lulio: qué obras modernas se han escrito sobre él?

Volumen 5 - carta nº 25

De ANDRÉS BALAGUER Y MERINO. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 24 mayo 1881

Muy Sr. mio y distinguido amigo: con una benevolencia á que no soy acreedor, hace algun tiempo se sirvió V. indicarme la obra de Theophilo Braga: *Poetas palacianos do seculo XV,* como muy pertinente para el *estudio* que habia emprendido acerca de *D. Pedro el condestable de Portugal considerado como escritor, erudito y anticuario.* Hoy que este ha visto la luz pública, creo de mi deber ofrecer á V. un ejemplar, por si se digna concederle algun momento su preciosa atencion. Con ello quedaré sumamente favorecido.

Ruégole al mismo tiempo tenga la bondad de entregar los otros dos ejemplares de mi obrita: al Sr. Director de la *Revista de Madrid,* por si juzga conveniente dar noticia de ella en la seccion bibliográfica; y al eximio redactor de la misma Sr. D. Manuel Cañete, con cuya excelente amistad me vi favorecido durante su última permanencia en esta Ciudad.

Anticípole por tal obsequio las gracias mas expresivas y me reitero de V. siempre afmo. amigo y devoto admirador q.s.m.b.

Andrés Balaguer y Merino

Volumen 5 - carta nº 26

De FAUSTINO DÍEZ GAVIÑO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Habana, 25 mayo 1881

Querido amigo Marcelino: me propongo principalmente al escribirte esta carta, hacerte saber que estoy en la Habana y dispuesto á servirte en lo que yo pueda, que es muy poco.

Como supongo que tendrás en saberlo una satisfaccion, tambien te diré que hace pocos dias, invitados por el señor Mejon, comimos tu Sr. tio Antinógenes, Quijano y yo una sabrosa olla condimentada al estilo de la tierruca.

Te incluyo los versos que verás, dirijidos á tí por un, poetastro á la moda, y publicados en un diario *liberal* de aquí, y quien aquí dice *liberal* dice *autonomista* , y quien *autonomista,* dice *separatista.*

El poeta, conocido mio, ha mostrado grandes deseos de que tu llegases á leer su produccion, y esta es una de las causas que más me mueven a remitirla.

Nada te extrañe la tendencia ni la forma de esos versos, porque aquí todos somos muy *liberales.*

Tu discurso de entrada en la Academia, ha sido reproducido con grandísimos elógios por toda la prensa de la Isla, y el pobre Robert se figura que haciéndote versos, llamará la atencion del público.

Yo te agradecería muchísimo que aprovechando un momento de los pocos que tus infinitas ocupaciones te dejan libres, dediques algo á esos versos y me lo remitas para que lo vean los que opinan como él.

Me hé permitido molestarte porque supongo que, aunque has llegado tan pronto á esas alturas donde solo se ciernen los génios, no han de serte indiferentes las noticias de un amigo antiguo, sincero y desinteresado, que tiene orgullo en decir que lo es tuyo á todo el mundo.

Vuelvo á ofrecerte mis servicios y á suplicarte que me contestes.

Tuyo

Faustino D. Gaviño

Mi dirección: Isla de Cuba.—Sres. M. Calvo y C.ª—Para Faustino Diez Gaviño.—Habana.

Volumen 5 - carta nº 27

De CHARLES GRAUX
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Rue Monge, 26, Paris, 26 mai 1881

Mon illustre et cher ami: Morel me dit que vous avez dû publier quelque part un article à propos de mon *Escurial* . Est-ce vraiment déjà un fait accompli? Vous pensez si je suis désireux d'apprendre dans quelle mesure j'aurai mérité votre approbation, et de connaître vos critiques. Si donc l'article existe, vous me feriez bien plaisir en m'en envoyant un exemplaire. S'il n'est encore que dans les futurs contingentes, donnez un coup de votre baguette magique, et faites-le naître à la réalité afin que je me réjouisse bientôt d'avoir suscité un travail de vous sur l'appréciation du mouvement philologique en Espagne à la Renaissance. Je grille de savoir tout ce que vous pensez sur ce sujet. En attendant, je vous adresse de tardives, mais sincères félicitations sur votre réception à l'Académie de la Langue, et fais de voeux pour votre bonheur. A l'occasion, veuillez serrer pour moi la main à cet excellent Hinojosa.

Votre

Ch. Graux

TRADUCCION

Mi ilustre y querido amigo: Morel me dice que Vd. ha debido publicar en alguna parte un artículo a propósito de mi *Escurial.* ¿Es esto verdaderamente un hecho realizado ya? Vd. pensará lo deseoso que estoy de saber en qué medida habré merecido su aprobación, y de conocer sus críticas. Si, pues, el artículo existe, me complacería mucho enviándome un ejemplar. Si no está todavía más que en los futuros contingentes, dé un golpe de su varita mágica, y hágalo nacer a la realidad: con el fin de que yo me alegre pronto de haber suscitado un trabajo de Vd. sobre la apreciación del movimiento filológico en España en el Renacimiento. Ardo en deseos de saber todo lo que Vd. piensa sobre este asunto. En espera de ello, le dirijo tardías, pero sinceras felicitaciones por su recepción en la Academia de la Lengua, y hago votos por su dicha. Si se presenta el caso, le ruego estreche por mí la mano de ese excelente Hinojosa.

Suyo

Ch. Graux

Volumen 5 - carta nº 28

De EWARD BÖHMER
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lichtenthal, 27 mai 1881

Cher ami quand même, hochgeehrter Herr Collega! Obgleich ich auf meinen letzten Brief an Sie keine Antwort erhalten, wende ich mit einer litterarischen Bitte vertrauensvoll an Sie, statt míi auf anderem Wege die gewünschte Auskunft zu verschaffen. Ich verdanke dieselbe am liesbsten Ihnen. Es kommt mir nämlich darauf an, die Anfänge gewisser Blätter der in der Biblioteca Nacional befindlichen Handschrift des Dialogo de la lengua festzustellen, nämlich in der Fällen wo Usoz in seiner Ausgabe im Stiche lässt. Das genauere auf besonderem Blatt, welches ich mit Auskunft versehn zurückzuschicken bitte. Ausserdem wünschte ich Nachricht über das Escorialmanuscript desselben Werkes: K-III-8. Nach Mayans wäre dasselbe mucho mas moderno als das der Madrider Bibliothek, nach einer deutschen Notiz aber wäre es zu Anfang des 16 Jahrhunderts geschrieben. Mayans meint ferner, das Escorialens, sei wahrscheinlich Abschrift des Madrider MS, da ihm dasselbe Stück fehle wie diesem (ausserdem fehle Blatt 1). Ich wünschte nun zu wissen: fehlt wirklich dem Esc.—ms. gerade das was dem zwischen dem 82 ten und dem 83 ten fehlenden Blatt des Madr. MS. entspricht, und ist im Esc.—ms. gerade auch ein Blatt beseitigt, oder zeigt sich die Lücke irgendwo auf einem beschriebnen Blatt? Und aus welcher Zeit ungefähr stammt nach dem Schriftcharakter jedes der beiden Manuscripte? Die Arbeit über den Dialogo de la lengua, die ich vorhabe, wird wie ich hoffe, spanischen Forschern dazu dienen, eine kritische Ausgabe zu liefern, wie ich sie aus der Ferne nicht machen kann. Vorläufig aber wäre es mir nicht willkommen, wenn ich dadurch, dass ein andrer jetzt von den Handschriften Beschlag nähme, auch dieser vorläufigen Auskunft verlustig ginge.

Ich drucke jetzt den Dialogo de Mercurio y Caron nach der Escorialhandschrift mit Angabe der Varianten des ältesten Drucks.

Gleichfalls im Druck habe ich die einzigen sechs uns gebliebenen Predigten von Constantino Ponce de la Fuente nach den Aüsgaben Sevilla 1546 und Antwerpen 1556. Letztere ist nur ein schlechter Abdruck. Sie wissen dass man bisher vergeblich irgend einen der alten Drucke gesucht hat. lch behalte natürlich die alte Orthographie bei, da ich bei dieser Ausgabe ganz nach meiner Neigung verfahren kann.

Es versteht sich dass Sie ein Exemplar bekommen.

Ein Madrider Bekannter erwähnt mir dass Sie eine Anzeige meiner beiden Bonner Valdesiana in der Revista de Madrid geschrieben haben. Können Sie mir nicht ein Ex. der Blätter schicken? Ich habe sie nicht zu Gesicht bekommen können.

In ein paar Monaten fange ich endlich Bd 2 der Spanish Reformers an und werde dort das Vergnügen

haben oft Ihre Heterodoxos zu nennen.

Ich höre, Sie sind Mitglied der Spanischen Akademie geworden, und freue mich dessen aufrichtig. Ich weiss von Niemand in Spanien, der eine so umfassende Belesenheit in der Litteratur, so viel Geschmack und historischen Sinn für die Sprache hätte, wie Sie. Sie begreifen auch, dass man, um die Geschichte einer Sprache zu verstehn, sich nicht vornehm ber grammatische Quisquilien erheben darf. Die Wahrheit zu sagen, ich kenne keine einzige kritische Ausgabe irgend eines älteren spanischen Schriftstellers, nur unkritische oder auf Kritik verzichtende Abdrücke von Handschriften, oder Modernisirungen [sic] die den Sprachcharakter alteriren [sic].

Ich erlaube mir, Sie auf einen Aufsatz von mir «de lingua Hispane [sic] Romanica ex glossario Arabico et Latino illustranda» in ersten Band meiner Romanischen Studien vor neun Jahren erschienen. Leider habe ich kein Ex. mehr. Dass irgendwo irgendwer vom diesem Aufsatz Notiz genommen hätte, ist mir nicht bekannt geworden. Frankreíih und Italien haben reichlich beigetragen zur Diez-Stiftung, die nach dem Tode des Altmeisters zur Förderung romanischer Studien und insbesondere zur Prämiirung tüchtiger Werke auf sprachwissenschaftlichem Gebiet gegründet wurde, und Gelehrte jener beiden Länder wirken bei der Entscheidung über die Preisvertheilung mit, -aus Spanien ist bei dieser Gelegenheit kaum ein Beispiel der Theilnahme bekannt geworden. Ich habe seit Jahrzehnten mich litterarisch und durch Vorlesungen bestrebt, das Interesse für die Litteratur und die Sprache Spaniens bei uns zu verbreiten und nicht ohne Erfolg; aus gelehrten Kreisen Spaniens habe ich nun auch durch die Benutzung meiner Arbeiten durch Caballero und Sie reichen Lohn geerntet hinsichtlich des sachlich erforschten. Ich wünschte aber auch dass man sich zu linguistisch romanischen Studien anregen liesse; das würde ein neutrales Gebiet sein für solche, die in andern Dingen verschiedner Ansicht sind, und würde manchen jungen Spanier in patriotisch mehr forderlicher Weise beschäiftigen als unfruchtbare Politik und nicht minder fruchtlose religiöse Controverse —womit ich nicht sagen will dass es nicht auch fruchtbringende Debatten in Kirche und Staat gibt.

Mit collegialem Gruss, Ihr

Böhmer

TRADUCCION

Querido amigo a pesar de todo y muy honorable Colega. Aunque no he recibido contestación a la última carta que le envié, vuelvo lleno de confianza a Vd. con una petición literaria, en lugar de procurarme por otro camino la información que deseo. Se la agradezco inmensamente. Se trata de lo siguiente: de comprobar las primeras líneas de ciertas páginas del manuscrito del Dialogo de la lengua que se halla en la Biblioteca Nacional, en concreto en los casos que Usoz deja en blanco en su edición. Lo especifico en una hoja aparte que ruego me devuelva acompañada de la información.

Además desearía información sobre el manuscrito del Escorial de la misma obra: K-III-8. Según Mayans, este seria *'mucho mas moderno'* que el de la Biblioteca de Madrid; pero según una reseña alemana habría sido escrito a principios del siglo XVI. Mayans opina además que el Escurialense es verosimilmente copia del MS de Madrid, por faltarle el mismo fragmento que a este otro (le falta

además la pg. l). Entonces querría saber: ¿falta de verdad en el MS. Esc. lo que corresponde a la página que falta al MS Madr. entre la 82 y 83? y ¿Carece tambien el Escurialense de una hoja o la laguna aparece en alguna parte de una hoja escrita? ¿Y de qué época puede datar aproximadamente cada uno de los dos manuscritos, según los caracteres de la escritura? El trabajo sobre el Dialogo de la lengua que preparo servirá, según espero, para proponer a los investigadores españoles una edición crítica que yo no puedo realizar desde tan lejos. Pero entre tanto no me resultaría grato si porque algún otro se apoderara ahora de los manuscritos, me viera yo privado también de esta información preliminar.

Ahora estoy editando el Diálogo de 'Mercurio y Caron' según el Manuscrito del Escorial con adición de variantes de la edición más antigua.

Tengo igualmente en prensa los únicos seis sermones de Constantino Ponce de la Fuente que nos han quedado, para los cuales sigo las ediciones de Sevilla 1546 y Amberes 1556. Vd. sabe que hasta hoy se ha buscado en vano alguna de las ediciones antiguas. Naturalmente conservo la ortografía antigua, pues en esta edición puedo proceder enteramente según mi propio criterio.

Por supuesto que Vd. recibirá un ejemplar.

Un conocido de Madrid me advierte de que Vd. ha escrito una nota sobre mis dos Valdesiana de Bonn en la Revista de Madrid. ¿No podría Vd. enviarme un ejemplar de las hojas? No he podido echarles la vista encima.

Dentro de unos dos meses comienzo por fin el Tomo 2 de los *Spanish Reformers* y allí tendré el placer de citar frecuentemente sus Heterodoxos.

Oigo decir que se ha convertido Vd. en miembro de la Academia Española y me alegro francamente por ello. No sé de nadie que tenga una instrucción literaria tan amplia, tanto gusto y sentido histórico para la lengua como Vd. Vd. percibe que, para comprender la historia de una lengua, uno no debe aplicarse principalmente a minucias gramaticales. A decir verdad no conozco ni una sola edición crítica de algún escritor español antiguo, solamente derivaciones a críticas que renuncian a la crítica de manuscritos, o modernizaciones que alteran el carácter del lenguaje.

Me permito llamar la atención de Vd. sobre mi disertación «De lingua Hispano Romanica ex glossario Arabico et Latino illustranda» aparecida hace nueve años en el primer tomo de mis *Estudios romanicos.* Por desgracia no tengo ningún ejemplar más. No ha llegado a mi conocimiento que en algún lugar alguien se haya dado por enterado de esta disertación. Francia e Italia han contribuido generosamente a la Fundación Diez que fue creada tras la muerte del maestro para promover los estudios romanísticos y en particular para premiar obras significativas en el campo de la ciencia del lenguaje, y eruditos de estas dos naciones colaboran en la decisión sobre la concesión de los premios; de España hasta ahora apenas se conoce un caso de participación. Desde hace lustros yo me he esforzado, con mi actividad literaria y profesoral, por ampliar el interés hacia la literatura y la lengua españolas, no sin algún resultado; por parte de los círculos eruditos de España me he visto espléndidamente pagado por la utilización que Caballero y Vd. hacen de mis trabajos. Pero yo desearía que también se estimularan los estudios romanísticos de carácter lingüístico; este podría ser

un terreno neutro para aquellos que en otras cosas sean de diferente criterio y ocuparía a muchos jóvenes españoles de un modo más provechoso para la patria que la estéril política y las no menos estériles polémicas religiosas, con lo cual no quiero negar que también en el seno de la Iglesia y del Estado existen debates fructíferos.

Con un saludo de colega, suyo

Böhmer

Volumen 5 - carta nº 29

De AMÓS DE ESCALANTE. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santander, 27 mayo 1881

Mí siempre querido amigo: aun cuando tiene V. sabido que en ninguna ocasion de su vida dejan de acompañarle mi sincero afecto y completa simpatía, quiero recordarselos ahora, y decirle de nuevo, aun cuando no parezca necesario, que puede siempre y para todo contar con mi amistad. No insisto en ello porque cuando se habla de alma a alma se dice todo en pocas frases.

El certámen calderoniano aquí fue pobrisimo.—No tanto, sin embargo, que faltase á mis compañeros de jurado ocasion para ejercitar su benevolencia.

La carta-prologo á las traducciones virgilianas del Duque de Villahermosa es una joya. Entre tantas obras excelentes de esa privilegiada pluma montañesa no encuentro otra mejor. Es un prodigio de estilo y de pensamiento. De sus conferencias acerca de Calderon, he visto únicamente la primera. Me parece que en ella obra el influjo del afeminado concepto que al autor merecen los hombres puestos al frente de las fiestas actuales y las opiniones politicas de tales hombres. De aquellos juicios toca algo á los juicios generales formulados acerca del poeta.—Pero el poderoso instinto y el deseo sincero de justicia tan señalados en el critico, habrán restablecido el fiel de la balanza en las conferencias sucesivas. Le hallo a V. duro con la *hija del aire* .—Aquel asombroso carácter de Semiramis, inmenso (si puede decirse así) y nuevo ¿no hace pasar por alto y aún aceptar inesperadamente las *aberraciones de construccion* de la obra?

Sabe V. querido Marcelino, que siempre es suyo affmo.

Amós de Escalante

Volumen 5 - carta nº 30

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, 29 mayo 1881

Mi muy querido Gumersindo: He suspendido el enviarte las conferencias calderonianas, hasta que estén impresas todas, para evitar que se extravien los cuadernos sueltos, como se ha extraviado el primero.

Así Alejandro Pidal como yo hemos recomendado muy eficazmente á Moreno Nieto el asunto de tu categoría, pero contra lo que yo esperaba, parece que está prevenido en favor de un Sr. Gabin, de Granada, que tambien la solicita. Le hemos hecho presente la perfecta justicia de tu pretension, y los méritos especiales que en tí concurren, y no le dejarémos de la mano, aunque de su ligereza me temo cualquiera cosa. Díme á quien más importa que hablémos.

La conferencia de Sevilla no llego á darse, á consecuencia de la riada del Guadalquivir, que me retrajo de ir allá.

Los Obispos me están enviando noticias y pormenores curiosísimos. Ya he recibido más de 30 contestaciones.

¿Te ha enviado Luis Navarro el Calderon con prólogo mio, que ha hecho para su Biblioteca?

He adquirido el *Ensayo sobre la historia de la Filosofía* del Dr. La Peña. Tambien la ed. de S. Isidoro, hecha por el P. Arévalo.

Tengo las *Cartas del Filósofo Rancio,* y pienso explotarlas para la primera época constitucional.

Nocedal me ha dado las capillas del *Diario* de Jove-Llános que pienso utilizar. Debía publicarse íntegro, y no tiene nada en qué reparar.

¡Qué admirable libro el que acaba de publicar el p. Mir contestando á Draper!

Tuyo siempre

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 31

De IGNACIO MONTES DE OCA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Church of Saint Agnes, 141 East 43d Street, New York, 29 mayo 1881

Mi querido amigo: Recibí en Monterrey y a su debido tiempo el discurso de V. (en *La Ilustración* E. y A.) y su última grata. Tardé tanto en contestarla y en felicitar á V. de nuevo, porque me había propuesto hacerlo en una epístola, en ese verso suelto que tanto agrada á V. Por desgracia el viaje que tuve que emprender a San Antonio de Béjar, a esta Babilonia y a otras ciudades de los Estados Unidos, me hizo interrumpir el trabajo, que quizás no me será dado concluir. Inútil decir á V. que también el Píndaro duerme y dormirá probablemente hasta mi regreso, aunque por si acaso pudiere trabajar en el viaje, lo hago *nobiscum peregrinari.*

El telégrafo nos acaba de transmitir la relación de las fiestas en honor de Calderón. ¡Qué envidia! ¡Cuánto hubiera dado por hallarme presente, y contribuir con algo a honrar su memoria! Mándeme V. cuanto se publique con tal motivo.

Felicito á V. de nuevo; y le ruego salude a los amigos. Aunque, como V. sabe me gusta mucho esta tierra *Yankee,* sigo echando de menos a España, y deseando volver.

No deje V. de escribirme á menudo, á mi acostumbrada direccion. Suyo,

Ipandro

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo , p. 46.

Volumen 5 - carta nº 32

De JOSÉ PÉREZ DE CASTRO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Carmen, 20, pral., Ferrol, 30 mayo 1881

Respetable Sr.: Pobre fruto de mis instantes de ocio, obra hoy en mi poder un librito que lleva el nombre de «Album anacreóntico».

Ignoro si estas humildes producciones son un insignificante conjunto de bellezas, ó una serie de vaciedades sin orden. Deseo salir de esta crasa ignorancia, eligiendo por competentísimo y severo juez al que hoy causa la admiracion de todos por reunir tántos y tán grandes conocimientos en tan pocos y tán breves años. Así pues, sin vacilar un instante, atrévome á implorar de V. el sabio consejo que necesito; por qué lastimoso sería dedicar, ni aun los momentos de ócio, al cultivo de las Musas, cuando, acaso, con más aprovechamiento pudieran dedicarse á otros importantes estudios.

«Osadía fuera, como dice el R. Feijóo, buscar á tan pequeño escrito tan esclarecida sombra, si á los hombres grandes no los hiciera mayores la benignidad de extender su proteccion hasta los más humildes».

Alentado con esta esperanza, no dudo ya que V. se dignara concederme el favor que respetuosamente solicito, y sin el cual mis líricos entretenimientos sufrirían un auto de fé, quizá no en menoscabo del *arte del bien decir*.

Muévenme a no suponer la denegacion de su erudito consejo, por una parte, mis ideas políticas y religiosas, en todo

hermanas de las de V., y por otra, la merecida fama de sus glorias, cuyos ecos llegan á este olvidado rincon, en que vivo con mis hijitos y mi esposa, á los cuales atiendo con mis humildes lecciones de latin y filosofía, conocimientos alcanzados en mis estudios eclesiásticos en el Conciliar de Mondoñedo, donde he cursado los seis años de Sagrada Teología, obteniendo dispensa de patrimonio y edad, para ordenarme á título de suficiencia.

Díceme el corazon que mi esperanza no será defraudada y que no mereceré de su esclarecida inteligencia una carta laudatoria, sinó dos breves líneas en que se me asignen los defectos, pues la correccion logrará enmendarme, y la alabanza, perderme.

Remito á V. dos de mis sencillas anacreónticas, para que, tendiendo sobre ellas su excrutadora mirada, vea si debo mandarle las restantes.

Nada más respetable Señor; y aun harto le distraje en sus luminosas tareas.

Su mas obligado admirador

José Pérez de Castro

Volumen 5 - carta nº 33

De JUVENTUD CATÓLICA DE MADRID
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

31 mayo 1881

Querido compañero: acabamos de leer su cristiano, español y valiente brindis en el que con la noble libertad que solo dan nuestras creencias las rindió el merecido tributo que su grandeza merece y no queremos dejar pasar esta ocasion de felicitarle calurosamente por su valerosa actitud adhiriéndonos con el mayor entusiasmo á todos y cada uno de los conceptos que allí emitió porque son la expresion mas fiel y mas elocuente de lo que nosotros sentimos y pensamos.

Dios y su Madre Santísima sigan inspirando á V. tan hermosos sentimientos que son la mejor base de la profunda sabiduria que como don precioso ha recibido del cielo y sepa V.una vez mas que son sus a.a. q.s.m.b.

Juan Bt. ª Lázaro. — Francisco M. Hernando Bocos. — José González Baides. — Eduardo Rivadulla. — Julian de Pastor. — Juan Menendez Pidal. — Eduardo de Martillajo [?]... — Antonio Garcia Cano. — Miguel Gonzalez Elipe. — Francisco Valdés. — Francisco de P. Cornet. — Tomas Vidal.

Volumen 5 - carta nº 34

De ENRIQUE GÁLVEZ HOLGUÍN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sordo 27, Madrid, 31 mayo [1881]

Muy Sr. mio y de mi respetuosa consideracion: con indecible júvilo he leido en varios periódicos de esta Corte el brindis pronunciado por V. en el banquete que en los jardines del Buen Retiro ofrecieron los catedráticos de la Central á sus compañeros del extrangero y provincias.

Ya que no tengo la honra de tratar á V. aunque si la de admirarle y quererle, envio á V. mi mas ardiente, leal y calurosa felicitacion por su actitud tan digna como levantada al honrar en Calderon de la Barca, al poeta católico, apostólico, romano; y felicito á V. doblemente por su oportuno y justo recuerdo á aquella España tan grande tan poderosa y tan inquisitorial que sostuvo al Catolicismo contra la barbarie germánica.

El corazon se ensancha y el espíritu se recrea al considerar que V. honra de esta Universidad y gloria de España, con el entusiasmo de la juventud y la conviccion profunda de creencias arraigadas, defiende calurosamente con valor heroico las tradiciones sacro santas de nuestros padres; y ni el ridículo le arredra, ni la sátira le anonada para proseguir avanzando en ese camino que ha emprendido tan lleno de sinsabores y contrariedades.

La recompensa la obtendrá V. en el aprecio y estima de las gentes honradas y sensatas y en la tranquilidad de su conciencia por haber cumplido un deber sacratísimo.

Esta ocasion, que celebro, me proporciona la satisfaccion de ofrecer á V. los sentimientos de mi consideracion mas distinguida, ofreciendome suyo affmo. correligionario y admirador Q.B.S.M.

Enrique Galvez Holguin

Volumen 5 - carta nº 35

De LAURA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Buenos Aires, mayo 1881

[Vuelve esta española residente en Buenos Aires a manifestar a Menéndez Pelayo su afecto puramente ideal y su admiración por sus poesías, sobre todo «A Lidia», que le hace llorar de emoción, y le ruega rompa su carta para que nadie mas se burle de ella].

Volumen 5 - carta nº 36

De MANUEL MILÁ Y FONTANALS [1]
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Buenos Aires, Mayo 1881

Carísimo D. Marcelino: He recibido carta del Sr. Provisor del arzobispado de Tarragona Dr. D. Juan Bautista Grau que me encarga escribirle á V. para decidirle a asistir al certamen del Centenario, es decir, a la funcion del 26 de Junio, en que se distribuiran los premios.

Lo mejor es copiar sus palabras:

«Aqui, dice, estan creídos que Menéndez Pelayo asistirá a nuestro certamen o sea a la distribucion de premios el dia 26 de Junio. No se comprometió a venir, aunque accedió a formar parte del Jurado... todos quisieramos que dicho Sr. Menendez pudiese asistir al acto del certamen del 26 de Junio pues es extraordinario el entusiasmo que ha excitado por aqui la noticia de que formaría parte del Jurado. Podría V. escribirle cuatro líneas excitandole a venir, corriendo como se supone de nuestra cuenta costear el viaje? Con cuatro días de ausencia de Madrid podría complacernos y crea V. que su sola venida o asistencia sería un triunfo u ovacion como suele decirse. Sería nuestro Calderon». Ya vé V. no puedo decirle más que no deseo menos su venida que el Dr. Grau.

Este se refiere en su última palabra a una mia anterior en que le decía que aquí habíamos tenido

Calderón su

Calderón giù

Calderón la

Calderón li

y en efecto no puede V. figurarse los hartazgos de lectura de discursos y poesías que me ha dado el Centenario.

Con cuanto gusto charlaré con V. algunas horas si viene, como espero y nos dejan charlar

Suyo

M. Milá y Fontanals

Milá y Fontanals - Menéndez Pelayo , p. 379-380 .

[1] Carta sin fecha que puede ser de los últimos días de mayo o primeros de junio, pues Menéndez Pelayo contesta el 6 de junio.

Volumen 5 - carta nº 37

De HILARIO ARIZAS. Obispado de Tudela [1]

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Muy Sr. mio: Contestando á la que V. tuvo la amabilidad de dirigirme, me cabe la grata satisfaccion de manifestarle: que felizmente y por la misericoria de Dios, en esta diocesis de mi cargo, durante el aciago periodo revolucionario, ni posteriormente, ha tenido lugar acontecimiento notable, que en mi concepto deba figurar en el movimiento heterodoxo, que V. se propone seguir en su obra: porque si bien es cierto, se han (han) persentado en diferentes ocasiones agentes de la propaganda protestante con el objeto de espender biblias y otros libros de la secta, no lo es menos que en vez de conseguirlo, solo han merecido desden y desprecio. Ademas aqui hasta el presente no se ha abierto capilla evangelica, ni es de esperar se abra, ni aunque se abriese, abrigo la persuasion no les daria resultado. Unicamente hemos tenido que lamentar algunos insultos hechos al clero, mueras a Dios, algunas publicaciones ridiculas de periodicos de la localidad contra la religion, el desprecio de los preceptos de la Iglesia, y la indiferencia religiosa que todavia no ha desaparecido.

Es cuanto tiene el honor de participar a V. su at.º seg.º serv. r y Cap. n Q. B. S. M.

Hilario Arizas

[1] Por esta época en que fueron llegando las respuestas de los Obispados situamos esta carta y la siguiente, ambas sin fecha.

Volumen 5 - carta nº 38

De LÁZARO SANTOS Y AGUDO.
Arzobispado de Santiago de Cuba.
SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO
DEL ARZOBISPADO DE STG.º DE CUBA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Muy Sor. mio y de toda mi consideracion: S. E. I. el Arzobispo mi Señor me encarga conteste a la carta de V. (sin fecha) en que le pide «datos sobre el movimiento heterodoxo en esta Archidiocesis desde 1868 á esta fecha, especialmente de publicaciones impias o hereticas, propaganda protestante, fundaciones de escuelas y capillas, discusiones y conflictos, motines y asonadas contra la Iglesia», cuyos datos manifiesta V. desear con motivo de la publicación del Tomo 3.º de la *Historia de Heterodoxos españoles*, relativos a los siglos XVIII y XIX .

Por la misericordia de Dios, y felizmente hasta la fecha, no existe en este Arzobispado escuela alguna ni Capilla protestante: tampoco ha habido que lamentar discusiones ni conflictos, á no ser que en esta parte quisiera mencionarse el cisma producido por el intruso D. n Pedro Llorente y Miguel pretendido Arzobispo a principios de 1873, y sobre lo cual y sus consecuencias nada digo á V. por ser historia en gran parte conocida, aunque no en todo ni en todos sus detalles: tampoco han ocurrido motines ni asonadas contra la Iglesia Catolica: y si bien aqui como en todas partes una glacial indiferencia, el frio y descreido excepticismo y el grosero materialismo quieren invadirlo todo, y en parte lo han invadido, y al presente libran descomunal é intrigante batalla y se deja sentir en sus furibundos y maquiavelicos ataques y efectos, tambien, por la misericordia de Dios, puedo decir a V. que aun hay mucha fe, grande piedad y no poco valor y decision por seguir y practicar los dogmas de Nuestra Sacrosanta Religion Catolica, Apostolica Romana plantada aqui hace tres siglos, con la noble y heroica bandera de la España de Isabel la Catolica, cuyas piadosas y religiosas tradiciones y costumbres viven aun en gran parte de los habitantes de esta preciosa Antilla.

La propaganda protestante, hace su oficio, repartiendo Biblias, folletos e infamantes libelos, prestando facilidad a esta la comunicacion constante de esta Isla con la de Jamaica y con los Estados Unidos; maxime desde que nuestras catolicas, sabias y eminentemente españolas leyes de Indias sobre la circulacion de libros y escritos contrarios á la religion y á la España catolica, son letra muerta y no se hacen observar: empero á pesar de esto, el protestantismo nada consigue, digo mal, consigue por desgracia hacer indiferentes y prepara las ideas y sentimientos para el abandono de toda practica y creencia religiosa verdadera, disponiendo asi los corazones para abrazar cualquiera secta, de cualquier nombre, pero muy especialmente para abandonar el templo catolico y afiliarlos a las Sinagogas de Satanas tan en boga y pujantes aquí con el nombre de *masonicas y espiritistas* , cuyos sectarios en estas tierras son no solamente enemigos, y enemigos encarnizados de la Iglesia catolica y cuanto á ella toca V. se refiere, si no que tambien y ya de un modo mas ó menos claro, mas ó menos solapado lo son de la España Catolica y por consiguiente con hechos y palabras son contrarios é ingratos á la Madre Patria y a su integridad Nacional.

Por desgracia los secuaces y afiliados a la masoneria y espiritismo (aunque mas de los primeros),

abundan en esta Isla. Solo en esta Ciudad hay, y se ven cuatro Templos Masonicos: la propaganda de los partidarios del Dios arquitecto y de los seguidores de Alan-Karda es diabolica y tenaz y no perdonan medio por bajo y miserable que sea empleando la calumnia y el anoni[m]o con frecuencia, descendiendo a lo mas denigrante y soez; Hijos jenuinos de la Reforma, profesan y practican, con constancia e intencion la mas satanica, el principio de « *calumnia que algo queda*». Tienen ademas sus periodicos, que aunque politicos les sirven para la propaganda, como son la *Luz de Puerto Principe*, el *Oriente de Manzanillo*, y el *Porvenir de Gibara* todos estos pueblos de este Arzobispado: ademas y como ya indico arriba emplean hojas y folletos anonimos contra la autoridad Ecca., si desde el pulpito, o con pastorales combate sus perniciosas y disolventes doctrinas, tan antireligiosas como anti-españolas, porque hay que saber, (y esto no es ningun misterio), lo que tambien dejo indicado a V. mas arriba, que tales sectarios y afiliados son aqui el centro y fuerte de los enemigos de la Religion y de España.

Apenas llega un joven de la Peninsula, al momento se trata de iniciarlo y afiliarlo á la masoneria: facilmente se les permite y se les facilita la entrada al templo Masonico; y se les aparta, ó los ponen en circunstancias tales, que no puedan asistir a Misa ni a los demas actos del culto catolico, y sobre todo, se les aparta y se ridiculiza el que se confiesen, ni aun en la Cuaresma.

Como prueba del descaro con que la masoneria va obrando en esta Isla, y muy especialmente en la Ciudad de la Habana, me permito remitirle la a[d]junta tarjeta de invitacion para el entierro de un masón.

Quizá no tardando este Excmo. é Illmo. Prelado tenga que hacer uso de sus facultades, condenando tales Periodicos y prohibiendo su lectura a los catolicos bajo las penas que el derecho canonico señala en tales casos, y sobre esto se esta tramitando ya el oportuno espediente.

Este Excmo Sor Arzobispo hace siempre la misma visita Pastoral, deteniendose en los pueblos hasta quince dias y un mes, y todos los dias predica constituyendose en su visita en un verdadero misionero, ya instruyendo, bien combatiendo los vicios y errores predominantes del punto en que se halla: con tal motivo, en su ultima estancia en Las Ciudades de Bayamo y Manzanillo se ha visto insultado por escritos e impresos anonimos que á la vez defienden y propagan las doctrinas masonicas; y han empleado hasta la calumnia y la mentira en el dicho periodico el «Oriente de Manzanillo», que rabia y se revela contra sus pastorales, como ha sucedido con la ultima que diera sobre el *Espiritismo* de la cual tengo el gusto de remitirle un ejemplar por este mismo correo, y un folleto escrito por el Dr. Dn. Pedro Garriga Provisor y Vicario General de este Arzobispado, rebatiendo otro folleto anonimo escrito contra la Pastoral, de todo lo cual deducirá V. lo que aqui pasa, la batalla que se esta librando, y la verdad de lo que le llevo indicado.

Hay tambien en esta Ciudad y en toda la Isla no pocos chinos muy aferrados á sus paganas doctrinas, y aunque no lo he visto, he oido á persona que lo ha visto, que en determinada epoca del año abren su pagoda y tributan culto a Confucio a cuyo lado colocan la serpiente, el sol, viandas y profusion de luces, y cosa rara, en la misma pagoda se ha visto que colocan a la Imagen de N. ª S.ª de la Caridad, del Cobre, bajo cuya advocacion es muy querida y venerada en esta Isla, rodeada de profusion de velas ardiendo.

Hay ademas una terrible secta, especialmente, en la Habana, llamada de *ñañigos* cuyo principal oficio se dice ser (y los efectos lo prueban) el asesinato y el robo: esta en un principio era de gente de color, hoy se asegura que se compone tambien de blancos, como se ha visto en una de sus reuniones en que fueron sorprendidos al hallarse preparados para la iniciacion de algunos, figurando entre los objetos que sirven para sus ceremonias, un crucifijo, unos tambores, sobre los que derraman sangre de un gallo: otros gallos vivos etc. etc.; mas de esto donde pueden dar a V. mas detalles es en la Habana. Esta ha salido mas larpa de lo que pensara y al concluirla me ofrezco de V. atento S.S. Q. B. S. M.

Lázaro Santos y Agudo

Volumen 5 - carta nº 39

De EUSTAQUIO BARRÓN. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Casa de la Reina, 3, El Escorial, 1 junio 1881

Muy Señor mio y de todo mi aprecio: Ha sido el día de hoy para mi corazon, dia de grande y extraordinaria satisfaccion. Desde que leí esta mañana en *El Siglo Futuro* la magnífica profesion de Fé Catolica, Apostolica, Romana, y de adhesion á la gran politica Cristiana, que en un tiempo elevó á España á ser la primera potencia del mundo, y la envidia de todas las naciones de Europa; desde que leí, repito, ese discurso que con tanta valentia y serenidad, pronuncio Vd. anteayer en presencia del profesorado literato y cientifico de España y del Estrangero, estoy dandole al «Señor, Dios de las ciencias», mil gracias y alabanzas, no unicamente por los dones con los cuales se ha dignado enriquecerle la inteligencia, sino, y con mucho mayor motivo, por el valor Cristiano que le infundió en el corazon para hacer tan valiente profesion de fé religiosa y política, en una ocasion tan crítica, ante enemigos rojos ó disimulados del Catolicismo, y á la faz, puede decirse, del mundo entero, despreciando á la vez las iras conjuradas de la impiedad y del liberalismo. ¡Bien, bravisimo, Sr. D. Marcelino! Ya se conoce que el torrente de luz que derramó Vd. a su alrededor debió cegar y enfurecer á los que aman las tinieblas, y huyen de los esplendores de la verdad. Siga Vd., Señor mio, por ese camino —el camino de los heroes— y créame que jamas tendra por qué arrepentirse de haber entrado en él. ¿Que es Vd. un joven intransigente, inoportuno é imprudente? Pues eso siempre lo ha dicho el mundo de todos los Santos, jovenes y no jovenes, y hasta del Rey de los Santos. Cabalmente por eso que el mundo llama *inoportunismo, flanaticismo, locura,* é *intransigencia* en la Verdad, los «sabios segun la carne» despreciaron y crucificaron á la Eterna Sabiduria.

Bendito sea una y mil veces, repito, «el Dador de todos los dones», pues considero que para obrar con la heroicidad con que Vd. ha obrado, (bien pesadas *todas* las circunstancias) ha necesitado Vd. mayor gracia sobrenatural que para dejarse guillotinar antes que pisotear la Cruz. Dios se lo premiará, porqué, «Qui Me confessus fuerit coram hominibus, confitebor et Ego eum coram Patre Meo».

Reciba Vd., pues, la mas cordial y completa felicitación, asi de parte de varios de mis compañeros Capellanes de este Real Monasterio, como de quien, en su entusiasmo, ahora le embia un fuerte abrazo de enhorabuena y aprecio; de quien seguirá rogando diariamente, que «Dominus dirigat cor tuum et intelligentiam tuam», y dé quien, aunque el ultimo de los ministros del Señor, se ofrece á sus ordenes, y se suscribe su muy at.º S. S. y capellan, q.b.s.m.

Eust.º Barron

Volumen 5 - carta nº 40

De MANUEL POLO Y PEYROLÓN
M. POLO Y PEYROLÓN
CATEDRÁTICO DEL INSTITUTO DE VALENCIA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

1 junio 1881

Muy señor mio y amigo ilustre: No me gusta importunar á los grandes hombres con cartas que no valen el tiempo que se pierde leyendolas; pero la admiracion, el compañerismo y amistad verdadera, en circunstancias especiales, imponen deberes ineludibles.

Acabo de leer el artículo que al brindis de V. dedica «El Fenix» y me apresuro á felicitar á V. cordialísimamente.

A la vez doy á V. un millon de gracias por lo que ha influido sin duda en el ánimo del Sr. Valera para que diese informe favorable acerca de mis pobres Mayos. No he leido el informe; pero el ilustre Tamayo tuvo la bondad de participarme tan grata noticia.

Repito mi parabien entusiasta; salude V. afectuosamente á los amigos y disponga como siempre de su admirador inútil y S.S. Q.S.M.B.

Manuel Polo y Peyrolón

Volumen 5 - carta nº 41

De GREGORIO M. ª AGUIRRE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Puebla de Montalbán, 2 junio 1881

¡ ¡ ¡Brindo por el Sr. D. M. Menendez Pelayo! ! !

Muy venerado y amadísimo Sr.: Dios premie á V. y le bendiga por los consuelos que de cuando en cuando nos proporciona.

Los buenos españoles y los católicos del mundo entero no se cansarán de dar gracias á Dios que le inspira en los momentos mas solemnes. Gracias, Sr. Mz. Pelayo, millones de gracias por las indecibles y dulcísimas satisfacciones que V. nos proporciona.

Por lo mismo que veo brillar en tan alto grado los dones de Dios en su alma bendita, creo que la humildad se ha de hallar en primer término y de aquí el que juzgue yo como la cosa mas natural del mundo que algun dia nos ha de sorprender V. agradablemente con el aviso de que salgamos á Torrijos con un carruaje á traernosle por unos dias.

Afmo. agradecido y S.S. Q.S.M.B.

Fr. Gregorio Maria Aguirre

¡Abajo los Sectarios!

¡Abajo los semi-paganos!

Volumen 5 - carta nº 42

De CATÓLICOS DE BARCELONA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 2 junio 1881

Muy distinguidísimo Señor y dueño: leido en el *Siglo Futuro* el discurso pronunciado por V. en el banquete del profesorado, unimos nuestras protestas y declaraciones á las de V. felicitándole con todo el entusiasmo de católicos no liberales.

S.S. q.b.s.m.

José de Palau y de Huguet. — José Puig de la Bellacasa. — José Vilarrasa y Ferrer. — Ant. º de Palau y de Huguet. — G. J. de Guillen. — Fco. Muns. — Juan Parés. — Sebastian Trullol y Plana. — Bruno Riambau y Cortecans. — Julio E. Tarrats y Font. — Antonio Miró. — E. Planas Espalter. — Isidro Porqueras. — Ramon Sacanell. — Federico Puig de la Bellacasa. — José Misso y Borrás. — Francisco Domenech. — Juan B. Suaqui y Pinos. — Magin Negreversús y Oller. Magin Soler y Benaprés. — José Palmarola, Pbro. *Emilio Selva. — Fco. Mariol. —Jaime Nogués y Taulet. — José Janer y Ferranz. — Joaquin Dalmau y Fiter. — Manuel Camprilis. — V. Genodart Alsina. — Tomás de A. Feliu y Pavia. — Domingo Pujadas Amigó. — Agustin Domenech. — Isidoro Segura y Marrugat.*

Volumen 5 - carta nº 43

De ILDEFONSO GUÉPIN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sto. Domingo de Silos, por Salas de los Infantes, 2 juin 1881

Señor D. Menendez Pelayo, Individuo de la R. Academia Española y de la de Historia, Madrid.

Monsieur et cher ami: Il y a bien longtemps que je désire vous écrire, mais les journées sont si courtes pour moi qu'il m'a été impossible de réaliser ce bon dessein. Aujourd' hui je viens de lire dans le *Fénix* un article sur votre toast a la Vieille Espagne; et je tiens à vous en féliciter et à vous dire que si, je vous avais entendu, j'aurais applaudi de toutes me forces. Oui, vive la vieille Espagne! L' Espagne de la dynastie autrichienne, l'Espagne des saints, l'Espagne des grands théologiens, l'Espagne des frayles! Voilá un an à peu pres que je vis en Espagne; j'ai peu étudié dans les livres durant cette année si laborieuse cependant, mais j'ai beaucoup voyagé, beaucoup vu, beaucoup entendu. De l'état actuel de votre Espagne, je n'ai rien á dire; mais à l'egard de son passé, je ne puis ressentir que de l'enthousiasme. Aucun peuple n'a réalisécomme vous le type d'une nation catholique et de votre unité religieuse est venue cette admirable unité, qui éclate dans tous les monuments de votre art et de votre litterature comme dans votre histoire. L'Espagne moderne et libéral n'est qu'un médiocre pastiche de la décadence des nations étrangères; l'Espagne d'Isabelle la Catholique et de Philippe II était le pays le plus original, le plus vivant, le plus fortement organisé et le plus chrétien du monde. En ecrivant ceci, je n'oublie pas que je suis français et que la France a reçu de N. S. Jésus-Christ une élection et une mission glorieuse entre toutes; mais depuis Philippe-le-Bel, l'unité n'a pas été complette dans notre nation; nos guerres civiles du XVI ^{e} s. n'étaient que le résultat de divisions antérieures et le triomphe de l'unité après la Ligue et la conversion d'Henri IV n'a jamais été complet. Les Parlements, les Jansénistes et les Gallicans on continué et étendu l'oeuvre avortée des Hugenots et la Révolution est venue pour tout achever. J'ai connu d'abord la vieille Espagne par ses monuments; je l'étudie maintenant sur le vif. Depuis que je vous ai quitté a Madrid, je vis dans ce petit village de Silos au milieu d'un peuple, reste tel qu'était la nation espagnole au temps de Philippe II ou au moins de Philippe IV. Je ne sais rien de plus fort et de plus beau que ces moeurs vraiment chrétiènnes, que cette vie pauvre et laborieuse, mais illuminée par la foi et *empreignée* jusque dans ses moindres details par le catholicisme. Nous n'avons rien de pareil en France, même dans nos provinces les plus catholiques, même en Bretagne ou en Vendée. Par malheur, l'Espagne officielle et nouvelle combat, même quelquefois sans le vouloir ni le savoir, la vieille Espagne. Les saintes habitudes d'autrefois s'en vont, même de Silos. Si nous restons ici, j'espère que nous parviendrons à ralentir cette décadence; l'arreter hélas! ne paraît pas possible. Mais je ne puis continuer sur ce suiet, qui prêterait matière a de longues conversations; il faut en venir bien vite aux afaires.

En vous quittant, je comptais rentrer en France; mes supérieurs en ont décidé autrement. Je suis resté à Silos comme supérieur provisoire. en absence du Rsme. P. Abbé de Ligugé, qui est retourné en France. Grâce à des secours inattendus que la Providence nous a envoyés de France, nous avons pu entreprendre une restauration presque complette de notre monastère. Nous avons déjá déperisé 45.000 réaux; il faudrait aller jusqu'à 70 ou 80.000 pour achever notre oeuvre. Le pourrons nous?

Dieu seul le sait! Peu à peu nous constituons notre mobilier et, grâce à un fond de livres excellent que nous avons trouvé ici et à la générosité de quelques amis de France, nous avons déjà un commencement de bibliothèque, qui comprend entre autres trésors, les Bollandistes et la Patrologie latine de Migne. Nous sommes onze moines de choeur, dix-huit religieux en comprenant les frères convers; depuis le 20 décembre nous n'avons pas interrompu l'office divin et maintenant nous le célébrons aussi solennellement qu'il l'était du temps des anciens moines. Nous espérons tous que nous déposons dans cette terre sainte les germes d'une restauration bénédictine pour l'Espagne. Nous comptons ouvrir bientôt une petite école et un noviciat dès qu'il plaira à Dieu de nous envoyer des novices. La difficulté de la langue est toujours grande pour nous, et par malheur, n'ayant pas d'espagnol au milieu de nous, nous manquons des ocasions de la vaincre. Nous comprenons ce qu'on nous dit, nous nous expliquons tellement quellement en castillan, mais prêcher, mais confesser, mais écrire et parler correctement, voilà ce que nous ne savons pas faire encore.

Jusqu'à présent il n'a pu être question ici de travaux littéraires et nous manquerons pendant longtemps peut-être du personnel suffisant pour rien faire de sérieux. Cependant nous nous préoccupons déjà de deux choses: d'une publication sur l'histoire de Silos et de traductions d'espagnol en français. Nous serions heureux de faire passer dans notre langue quelques excellents livres publiés en Espagne; il y aurait à cela profit pour les autres et profit pour nous mêmes. Ce travail nous aiderait á nous rendre maîtres de la langue et nous aiderait aussi à vivre. En choisissant bien les ouvrages, nous pourrions en effet recueillir quelque profit. Je voudrais comencer par votre *Historia de los heterodoxos españoles,* si *vous* nous le permettiez et si vous pouviez nous garantir le droit exclusif de traductíon française de votre livre. J'espère que vous consentiriez à nous laisser les droits d'auteur. lls sont peu considérables en France pour les auteurs catholiques, dans ce moment surtout. Si nous trouvons un libraire qui nous donne 1.000 francs, 4.000 réaux, 6.000 au plus par volume, nous devrons nous estimer très heureux. Nous sommes pauvres et nous le deviendrons de plus en plus, à mesure que notre éloignement de France se prolongera. En nous accordant ce que je vous demande, vous ferez véritablement une bonne oeuvre.

Quant à la publication que nous meditons relativement à l'histoire de Silos, nous ne savons pas encore quelle forme nous lui donnerons. Cela dépendra de nos ressources d'argent et aussi des documents que nous pourrons réunir. Nous avons ici deux vies de St. Dominique en espagnol composées au XVI siècle par les abbés de Silos, Gómez et Castro, et le volume de Flórez, relatif à Silos, qu'un curé du voisinage nous a prêté: et c'est tout. Nous ne possedons même pas Vergara, qui a publié les deux vies originales de St. Dominique, l'une en latin, par Grimaldus, l'autre en vers castillans par Berceo, moine de San Millan. J'ai cherché vainement ce livre a Burgos; je ne sais où m'adresser pour l'acheter ou du moins l'emprunter, si nous ne le trouvons pas à acheter. J'ai fait prendre des renseignements à Londres et à Paris sur les manuscrits provenant de Silos conservés actuellement au British Museum et à la Bibliotheque nationale. Ce sont des livres liturgiques fort intéressants et qui demanderaient une étude approfondie. Vous m'avez dit que vous possédiez a Madrid beaucoup de manuscrits de Silos; pourriez-vous m'indiquer à qui je pourrais m'adresser pour obtenir quelques renseignements a cet égard. Possédez-vous une histoire du monastère toute prête pour l'impression, écrite par le P. M. Fr. Gaspar Ruiz Montiano? Savez-vous enfin ce que sont devenues les Archives de Silos? Quelques paquets de papiers, relatifs à la paroisse, sont restés ici aux mains du curé; je pensais trouver le reste à Burgos; il n'y a rien. Le Cartulaire de Silos aurait-il donc complètement disparu? S'il y a à Madrid des livres et des papiers utiles à consulter pour l'histoire de Silos, en obtiendrait-on facilement communication, avec faculté de les emporter hors des Archives et des Bibliotheques et même hors de

la capitale? Un simple voyage à Madrid est difficile pour nous et un séjour prolongé presque impossible.

Puisque je suis en train de vous accabler de questions, je vous demanderai s'il y aurait moyen d'obtenir la permission du gouvernement d'acquérir á bon compte une masse assez considérable de livres doubles et en mauvais état, entassés dans les greniers de la Bibliothèque provinciale de Burgos? Canovas, quand il était Roi [sic] d'Espagne, m'avait promis de nous faire donner des livres de ce genre; il m'avait promis également les publications du gouvernement et de vos Académies, mais il est tombé et à qui m'adresser aujourd'hui? Un des ministres, Alonso Martínez, est de Burgos et son sous-sécretaire d'Etat D. Pedro Marrón serait disposé, je crois, à faire quelque chose pour nous; il est de la petite ville de Covarrubias, voisine de Silos; mais le vent ne soufle pas du côte des *frayles.*

Je vous demande pardon de vous importuner par une si longue lettre. Si vous pouvez, sans vous détourner de vous sì fructueux études, répondre brièvement à mes demandes, je vous en serai bien reconnaissant; en attendant, agréez l'assurance des sentiments dévoués de votre très humble serviteur,

fr. *Ildefonso Guépin* m.B.

Si vous voyez et M r et M. me de Pidal et D. Vicente de la Fuente, veuillez, s'il vous plait, leur présenter mes hommages.

TRADUCCION

Muy señor mío y querido amigo: Hace ya mucho tiempo que deseo escribirle, pero los días son tan cortos para mí que me ha sido imposible realizar este buen propósito. Hoy acabo de leer en el *Fénix* un artículo sobre su brindis a la Vieja España, y quiero felicitarle y decirle que, si yo le hubiera escuchado, le habría aplaudido con todas mis fuerzas. Sí, ¡viva la vieja España! ¡La España de la dinastía austríaca, la España de los santos, la España de los grandes teólogos, la España de los «frayles»! Hace un año poco más o menos que vivo en España; he estudiado poco en los libros durante este año, tan laborioso sin embargo, pero he viajado mucho, visto mucho, escuchado mucho. Del estado actual de su España, nada tengo que decir, pero con respecto a su pasado, no puedo sentir más que entusiasmo. Ningún pueblo ha realizado como ustedes el modelo de una nación católica y de vuestra unidad religiosa ha resultado esta admirable unidad, que brilla en todos los monumentos de vuestro arte y de vuestra literatura como en vuestra historia. La España moderna y liberal no es más que un mediocre remedo de la decadencia de las naciones extranjeras; la España de Isabel la Católica y de Felipe II era el país más original, más lleno de vida, más fuertemente organizado y más cristiano del mundo. Al escribir esto, no olvido que soy francés y que Francia ha recibido de N. S. Jesucristo una elección y una misión gloriosa entre todas; pero después de Felipe el Hermoso, la unidad no ha sido completa en nuestra nación; nuestras guerras civiles del siglo XVI no eran más que el resultado de divisiones anteriores y el triunfo de la unidad después de la Liga y la conversión de Enrique IV no fue jamás completo. Los Parlamentos, los jansenistas y los galicanos continuaron y extendieron la obra fracasada de los Hugonotes y la Revolución llegó para acabar con todo. He conocido primero la vieja España por sus monumentos; ahora la estudio sobre lo vivo. Desde que me separé de Vd. en Madrid, vivo en este pequeño lugar de Silos, en medio de un pueblo, que ha permanecido tal como era la nación española en tiempos de Felipe II o al menos de Felipe IV. No conozco nada más robusto

y más hermoso que estas costumbres verdaderamente cristianas, que esta vida pobre y laboriosa, pero iluminada por la fe e impregnada hasta en sus más mínimos detalles por el catolicisrno. No tenemos nada semejante en Francia, ni siquiera en nuestras provincias más católicas, en Bretaña o en Vendea. Por desgracia, la España oficial y nueva combate, hasta a veces sin quererlo ni saberlo, a la vieja España. Las sagradas costumbres de antaño se van, incluso de Silos. Si nosotros continuamos aquí, espero que lograremos hacer más lenta esta decadencia; detenerla ¡ay! no parece posible. Pero no puedo continuar con este tema, que prestaría materia a largas conversaciones; hay que venir rápidamente a los negocios.

Al dejar a Vd., yo contaba regresar a Francia; mis superiores han decidido de otra manera. Me he quedado en Silos como Superior provisional, en ausencia del Rvmo. P. Abad de Ligugé, que ha vuelto a Francia. Gracias a ayudas inesperadas que la Providencia nos ha enviado de Francia, hemos podido emprender una restauración casi completa de nuestro monasterio. Hemos gastado ya 45.000 reales; habría que llegar hasta los 70 u 80.000 para acabar nuestra obra. ¿Lo podremos? ¡Sólo Dios lo sabe! Poco a poco constituimos nuestro mobiliario y, gracias a un fondo de libros excelente que hemos encontrado aquí y a la generosidad de algunos amigos de Francia, tenemos ya un principio de biblioteca, que comprende, entre otros tesoros, los Bollandistas y la Patrología latina de Migne. Somos once frailes de coro, dieciocho religiosos incluidos los hermanos legos; desde el 20 de diciembre no hemos interrumpido el oficio divino y ahora lo celebramos tan solemnemente como se hacía en tiempos de los antiguos frailes. Esperamos todos depositar en esta tierra santa los gérmenes de una restauración benedictina para España. Contamos con abrir dentro de poco una pequeña escuela y un noviciado en cuanto Dios se digne enviarnos novicios. La dificultad de la lengua sigue siendo grande para nosotros y, por desgracia, no habiendo español entre nosotros, nos faltan ocasiones para vencerla. Comprendemos lo que se nos dice, nos explicamos como podemos en castellano, pero predicar, pero confesar, pero escribir y hablar correctamente, eso es lo que no sabemos hacer todavía.

Hasta el presente no ha podido haber lugar aquí a trabajos literarios y quizá durante largo tiempo careceremos del personal suficiente para hacer nada serio. Sin embargo nos preocupamos ya de dos cosas: de una publicación sobre la historia de Silos y de traducciones de español al francés. Seríamos dichosos de trasladar a nuestra lengua algunos excelentes libros publicados en España; ello daría provecho a los demás y beneficio a nosotros mismos. Este trabajo nos ayudaría a dominar la lengua y nos ayudaría también a vivir. Eligiendo bien los trabajos, podríamos en efecto recoger algún provecho. Yo querría empezar por su *Historia de los heterodoxos españoles* , si Vd. nos lo permitiera y si pudiera garantizarnos el derecho exclusivo de traducción francesa de su libro. Espero que consentirá en cedernos los derechos de autor. Son poco considerables en Francia para los autores católicos, en este momento sobre todo. Si encontramos un librero que nos dé 1.000 francos, 4.000 reales, 6.000 a lo más por volumen, tendremos que darnos por muy dichosos. Somos pobres y lo seremos cada vez más, a medida que nuestro alejamiento de Francia se prolongue. Concediéndonos lo que le pido, haría Vd. verdaderamente una buena obra.

En cuanto a la publicación que pensamos sobre la historia de Silos, no sabemos todavía qué forma le daremos. Ello dependerá de nuestros recursos de dinero y también de los documentos que podamos reunir. Tenemos aquí dos vidas de Santo Domingo en español compuestas en el siglo XVII por los abades de Silos, Gómez y Castro, y el volumen de Flórez, relativo a Silos, que un cura párroco de la vecindad nos ha prestado: eso es todo. No poseemos ni siquiera a Vergara, que ha publicado las dos vidas originales de Sto. Domingo, una en latín, por Grimaldo, la otra en verso castellano por Berceo,

monje de San Millán. He buscado inútilmente este libro en Burgos: no sé dónde dirigirme para comprarlo o al menos pedirle prestado, si no le encontramos a la venta. He mandado tomar información en Londres y en París sobre los manuscritos que proceden de Silos conservados actualmente en el British Museum y en la Bibliothèque Nationale. Se trata de libros litúrgicos muy interesantes y que exigirían un estudio profundizado. Me dijo Vd. que tenían en Madrid muchos manuscritos de Silos; ¿podría indicarme a quién debo dirigirme para obtener algún informe a este respecto? ¿Poseen Vds. una historia del monasterio lista para la impresión, escrita por el P. M. Fr. Gaspar Ruiz de Montiano? ¿Sabe Vd. en fin qué ha sido de los Archivos de Silos? Algunos paquetes de papeles, relativos a la parroquia, han quedado aquí en manos del párroco; pensaba encontrar el resto en Burgos; no hay nada. ¿Habrá, pues, desaparecido completamente el Cartulario de Silos? Si hay en Madrid libros y papeles útiles de consultar para la historia de Silos, ¿se obtendría fácilmente comunicación sobre ellos, con facultad de llevarlos fuera de los Archivos y de las Bibliotecas e incluso fuera de la capital? Un simple viaje a Madrid es difícil para nosotros y una estancia prolongada casi imposible.

Puesto que le estoy agobiando a fuerza de problemas, yo le preguntaría si habría medio de obtener el permiso del gobierno para adquirir a buen precio un número bastante considerable de libros duplicados y en mal estado amontonados en los desvanes de la Biblioteca Provincial de Burgos. Cánovas, cuando era Rey de España, me había prometido facilitarnos libros de este tipo; me había prometido igualmente las publicaciones del Gobierno y de vuestras Academias; pero él ha caído y ¿a quién dirigirme hoy? Uno de los ministros, Alonso Martínez, es de Burgos y su subsecretario de Estado, don Pedro Marrón, estaría dispuesto, creo yo, a hacer algo por nosotros; es de la pequeña localidad de Covarrubias, cercana a Silos; pero el viento no sopla del lado de los *frayles.*

Le pido perdón por importunarle con una carta tan larga. Si puede, sin apartarse de sus tan fructuosos estudios, contestar brevemente a mis peticiones, le estaré muy agradecido; en esta espera, reciba los atentos saludos de su muy humilde servidor

fr . *Ildefonso Guépin* m.B .

Si ve Vd. a los Sres. de Pidal y a don Vicente de la Fuente, preséntelos, por favor, mis respetos.

Guépin a Menéndez Pelayo, p. 225-229.

Volumen 5 - carta nº 44

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 2 junio 1881

Carísimo Marcelino: mucho, mucho os agradezco a ti y á Pidal vuestras gestiones con Moreno Nieto. Volved á la carga y sin demora. Hacedle ver que, siendo dos las categorias vacantes, bien puede servirnos á la vez á Garvin y a mi, y que, si tiene otro aspirante, bien podrá este esperar mejor que yo unos meses á la(s) resulta de la categoría de término, pendiente tambien de provision, pues me hallo agobiado de trabajos y penurias. Para atacarle por otros lados te incluyo las dos adjuntas para Navarro y Ortí y Lara. Te encargo la mayor diligencia, no sea que lleguemos tarde.

Me gusta mucho tu prólogo calderoniano.

Como veras, la obra del Dr. La Peña está sacada en gran parte de la Enciclopedia.

Procura que se publique el *Diario* de Jovellanos. No perderá el Editor.

El Rancio no solo para el doceañismo, sino para la época anterior es buena fuente.

Esta Universidad há premiado poesías gallegas en loor de Calderon. Fué idea mia. Quise subsanar el olvido en que dejó la Academia á los idiomas regionales. No hé recibido las poesías premiadas por esta. Indica á Tamayo que me las mande.

No tengo mas que decirte, ni cabeza para seguir. Tuyo

Gumersindo

Te incluyo un articulito para la *Revista* de Madrid, escrito premiosamente y á tirones, por lo que no servirá como no le rehagais y vistais un poco.

Volumen 5 - carta nº 45

De FRANCISCO MATEOS GAGO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sevilla, 2 junio 1881

Muy estimado Señor mio: aunque V. no quiera nada conmigo, yo no tengo mas remedio que coger la pluma para darle un testimonío de mi asombro por su hermosísimo y valentísimo brindis que leí absorto anoche en el *Siglo Futuro* .

Suyo siempre at.º S.S. y Capn. Q.B.S.M.

Franc.º Mateos Gago

Volumen 5 - carta nº 46

De LUIS DE MAYORA [Tarjeta de visita]
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Pasaje de la Paz, 7 [Barcelona], 2 junio 1881

Al Sr. Dr. D. Marcelino Menéndez Pelayo,

b. l. m.

S.a.a. y s.s.

LUIS DE MAYORA

felicitándole de todo corazón y con el más fervoroso entusiasmo por su católico, patriótico y oportunísimo brindis en el almuerzo de los catedráticos, que en Barcelona ha parecido tan bien á los numeroseos partidarios de la Union Católica, cuanto mal á los liberales de todos matices, entre los cuales hay que contar, doloroso es decirlo, á nuestro tan excelente y amado, como resabiado, Luanco.

Volumen 5 - carta nº 47

De OBISPO DE MALLORCA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Palma, 2 junio 1881

Muy Sor. mio: Por la misericordia de Dios esta diocesis Católica en la generosidad de sus habitantes y relativamente morigerada, se ha visto exenta de las perturbaciones heterodoxas, a que V. se refiere en su atenta carta circular que recibi oportunamente y no he contestado mas pronto por falta de salud. Ni durante el episcopado de mi dignisimo predecesor que alcanzó los peores tiempos del movimiento revolucionario hasta el mes de Noviembre de 1873 , ni en los años que vacó la silla, ni desde 1875 , en que me coloco en ella la Providencia, han ocurrido conflictos de una importancia tal que en mi concepto merezcan especial mencion en la acreditada Historia que V. está publicando.

Los conatos de propaganda protestante ensayados desde *1868*, sin intermision hasta el presente por medio de escuelas y folletos apenas han producido aqui mas resultado que afirmar de hecho la unidad católica y avivar el celo del clero y pueblo creyente para rechazar la invasion por medio de análogos expedientes. Ciertamente la impiedad descarada y el indeferentismo religioso mas o menos encubierto por miras o respetos humanos no han dejado de hacer prosélitos en los doce ultimos años merced al desenfreno de la prensa periódica, cuya destemplanza contra las personas e instituciones sagradas ha sido en ocasiones sobre manera lamentable; pero en el fondo el agente mas poderoso y casi único de esta dolorosa perversion de los antiguos sentimientos y firmes creencias de una parte notable de estos Isleños ha sido el espíritu revolucionario que ha informado la politica dominante, y ha cundido a manera de cáncer con el auxilio de los escritos perversos que circulan libremente en todas partes, pero sin producir aqui nuevos libros de polémica, ni sostener serias discusiones, ni tomar las formas de propaganda propias de las sectas que profesan determinados errores en materia de religion.

Con esto quedo rogando a Dios se digne bendecir los desvelos de V. y concederle fuerza y auxilio para llevar felizmente a cima su excelente obra para bien de la Iglesia y gloria de la religion, y aprovecho la ocasion para ofrecerme a V. para cuanto sea de su gusto mandar a este su afmo.y atento S.S.

Mateo, Obispo de Mallorca

Volumen 5 - carta nº 48

De OBISPO DE SALAMANCA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Salamanca, 2 junio 1881

Mui Sr. mio y de mi afectuosa consideracion: al regresar de una de mis escursiones por la diocesis he leido el importante y elocuente brindis que ha pronunciado V. en el festin del Buen Retiro alusivo á Calderon y á las fiestas que se le han dedicado y me ha de dispensar distraiga su atencion para felicitarle de todas veras por la sensatez y el valor que ha demostrado en ese acto. Pocas declaraciones tan oportunas y eficaces se hacen de la verdad en esta epoca de acomodamientos y sofismas, como la que V. acaba de hacer. Admiraba su talento, mas ahora me convenzo plenamente de su elevacion al ver que no le satisface sino la verdad íntegra y su espresion rotunda. Solamente por este camino podrá V. satisfacer la ambicion legitima que acompaña siempre á los espíritus de alto temple.

Supongo que estos elogios han de mortificarle y yo me hubiera abstenido de ellos porque de la lisonja temo hasta las apariencias, pero esta felicitacion es un desahogo necesario para su seg.º servdr. y affmo. Caplln. que le bendice y b.s.m.

Narciso , Obispo de Salamc.ª

Volumen 5 - carta nº 49

De OBISPO DE SANTANDER
OBISPADO DE SANTANDER
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santander, 2 junio 1881

Autorizado por numerosos fieles y sacerdotes de esta Ciudad, ilustre y religiosa patria de V., é interpretando los deseos de los católicos de esta Diócesis, cumplo, como Prelado de la misma, en nombre de aquellos y por mí, el que todos consideramos gratísimo deber de dirigir á V. la más entusiasta felicitacion por su magnífico brindis en el convite de Catedráticos estrangeros y españoles, que tuvo lugar en esa Corte en 30 del mes próximo anterior, con motivo del centenario del insigne poeta, Dn. Pedro Calderon de la Barca.

Despues de los piadosos sufragios por el alma de este, el oportuno brindis de V. ha parecido á los que tengo la satisfaccion de representar en esta ocasion, lo mejor, sin ofensa de nadie, de cuanto en las pasadas fiestas del Centenario se ha dicho y hecho en honra del Principe de nuestra escena. Porque ese brindis es valerosísima profesion de fé católica, hecha á la faz del mundo, ante numerosa y respetable asamblea de doctos maestros, contra el naturalismo racionalista y positivista, que, por medio de semi-paganas solemnidades, tiende á reemplazar el religioso culto de los Santos con el civil de los sabios. Es tambien enérgica vindicacion para el Catolicismo, de la gloria tributada en el centenario por todas las naciones cultas al poeta que, se inspiró en los sublimes dogmas y santísimos preceptos de la religion única verdadera, y que fué, por esto, calificado de inquisitorial por los protestantes. Es ademas satisfactoria explicacion de por qué y hasta donde han tenido los católicos el deber de intervenir en las fiestas del centenar de Calderon, si no habian de dejarse candidamente arrebatar una gloria que tan peculiar y justamente les corresponde. Y es, en fin, testimonio de que la verdadera ciencia, de que á la sazon es V. en el mundo, por la divina misericordia, uno de los más ilustres representantes se compadece con la fé, no escluye la verdadera libertad y es poderosa para sobreponerse dignamente a las patrañas de las sectas y á la vana garrulería de la mala prensa.

Sírvase V., pues, aceptar, con ocasion de ese elocuente brindis, la mas cordial enhorabuena y el testimonio del entusiasta afecto y respetuosa admiracion de sus paisanos, los católicos de esta Diócesis. Y cuente V. con que todos estos y especialmente su indigno Prelado pedirán sin cesar al Dios de las ciencias que, al modo que le plugo dar á V., como á Salomon, *sapientiam multam nimis,* así tambien le tenga siempre de su mano, para que ni los ataques le intimiden, ni los aplausos le disipen, sino que, rigiéndose por la hermosa regla de Sn. Pablo, *no más saber que lo que conviene, y esto con sobriedad,* emplée su casi angélico talento y milagrosa ciencia, honra uno y otra de Santander, de España y aun del mundo, en conocer á Dios, como seguro medio de adelantar más cada dia en la *superimenente ciencia del amor de Cristo, la cual nunca fenece, aunque se acaben las profecias y cesen las lenguas y sean destruidas las otras ciencias.*

Dios gue. á V. ms. as. Santander á 2 de Junio de 1881.

Vicente, Obispo de Santander

Sr. Dr. d. Marcelino Menendez y Pelayo, Catedrático de la Universidad Central de Madrid, y Académico de la Real española de la Lengua.

Volumen 5 - carta nº 50

De VALERO PALACÍN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Huesca, 2 junio 1881

Existe entre ciertas almas un género de parentesco que, cuando casualmente se ven, las impele por oculta voz como de la sangre á reconocerse y declararse parientes. Entónces, á la que es pobre, el hecho mismo de sentirse pariente le comunica altivez, y ésta calidad le basta para que al decirle a la opulenta «soy de tu familia» lo declare sin temor de ajarla, ni de lastimarse ella; sabria, en verdad, recatarse de decirlo, si en su modesto escalon viese el peligro de cualquiera de los dos estremos. El linaje de las almas es *singularísimo* linaje.

En las columnas de El Siglo futuro, cuya edicion grande tengo en mis manos cada día, he visto más de una vez ya al soslayo, ya de frente casi toda la fisonomía de V., advirtiendo que todos sus perfiles son diestros, muy diestros toques del Señor Nocedal, de quien la amistad, ofrecida, estimada cual tesoro, aunque de ningun modo cultivada, me honra tiempo há.

Ayer leí el brindis en el Retiro ante catedráticos nacionales y extrangeros, y no ha querido resistir el instinto de enviarle sincera y cordial enhorabuena precisamente el alma ménos bien acomodada y de grado más lejano de su esclarecida parentela.

Por otros mil timbres de saludo, y aunque no conozco todavía su historia de *Los Heterodoxos en españa*, sin culpa mia ni de ella, sé bastante lo que su entendimiento és, y placer tendria en conocer hasta su rostro de barro detrás del cual esconde Dios el verdadero del hombre.

Por este mismo correo de hoy remito á V . *La Armonia* y tambien *La Grande empresa;* como no sé escribir una palabra sin sentirla, hallará V. allí, además del facsímile de la portada, el corazon de su pariente.

Si para ir á Panticosa, ó por el lance que fuere, hubiera V. de pasar por este rinconcito, V. sepa que, con ponerme un renglon será esperado y recibido en una casa donde reina, más aún que en esos libros, la sencillez con la verdad.

B. S. M.

Valero Palacín

Remito de los volúmenes que tengo á mano; no es el alma de V. de las que se detengan en la encuadernacion de un libro. justo es que un presente se ofrezca en bandeja cincelada á quien tal merece. Sobre un pámpano se encuentran bien unas fresas.

Como es mi vida de esas de llevar los minutos siempre contados (debido á vagatelas), resulta que pasó la hora de partir el correo: arregladito y aplazado para esta tarde el paquetillo y carta, ábro á las once el Siglo, leo, le dejo y ábro este pliego otra vez.

Si un día nos vieramos con espacio procuraría llevar en el bolsillo el artículo de D. Cándido.

¡Bien por V.! ¡Bien por él!

Ahora, ahora es cuando si aumentar cupiera, aumentaria la cordialidad del para bien por su brindis del Retiro.

Volumen 5 - carta nº 51

De PABLO DE LA LAMA Y ROIZ
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santander, 3 junio 1881

Muy estimado señor y amigo: me asocio con toda mi alma al brindis que V. pronunció en el Retiro, tanto en sus detalles, como en su conjunto; en cual há demostrado V. no solamente elevacion de miras, si que tambien está pasado por el tamiz de la sana crítica ante el mundo sensato.

Reciba, pues, mi mas cordial enhorabuena, y créame, seré siempre su admirador, amigo, paisano y Cappn. q.b.s.m.

Pablo de la Lama y Roiz.

Volumen 5 - carta nº 52

De BUENAVENTURA RIBAS
B. R.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 3 junio 1881

Mi estimado *in corde Jesu:* como á Sacerdote, como á español, como á catalan, felicita á V. por su brindis S. a.y s. s.

Buenav.ª Ribas, Pbro.

Volumen 5 - carta nº 53

De JOSÉ M.ª. DE ROS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 3 junio 1881

Mi distinguido amigo y antiguo condiscípulo: De todo corazon te felicito por el brindis que pronunciaste en el banquete ofrecido á los catedráticos extranjeros.

Era vergonzoso en alto grado que pasasen sin correctivo las mil y una barbaridades que se dijeron, en contra de los grandes principios que son el alma que dá vida á todas las obras de Calderon. Todos los verdaderos católicos deseabamos se levantase una voz autorizada, que proclamando, con valor cristiano y con indiscutible conocimiento de causa, la verdad, diese á los merecidísimos honores que se tributaban al inmortal autor de los Autos Sacramentales, el verdadero caracter que debían tener. Esto es lo que tu hiciste, y lo hiciste de la manera que tu sabes hacerlo, cuando con forma inmejorable é irrebatibles razones, probaste á las mil maravillas, que Calderon es nuestro y que sin negarse á si mismos, no pueden reivindicarlo ni entusiasmarse tanto por sus obras, los que adoran lo que él rechazó y destruyen lo que fervientemente adoraba.

Dios te recompense tu valor y entereza y derrame sobre tí sus dones de sabiduria y gracia, para su mayor gloria, bien tuyo y honra y provecho de nuestra Patria.

Siempre tuyo afmo. amigo s.s. y Capellan

Jose M.ª de Ros, Pbro.

Volumen 5 - carta nº 54

De EUGÉNE STERN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Bischviller, 3 juin 1881

Monsieur très honoré! Votre aimable lettre m'a causé le plus vif et le plus sensible plaisir. Vous avez eu la bonté de repondre à toutes mes questions et vous l'avez fait avec une amabilité à laquelle j'ai été particulièrement sensible. Votre offre généreux de me faire don du troisième volume de votre précieux ouvrage me comble de joie. Vous rendrez mon plaisir parfait, si vous voulez bien y ajouter un petit mot de votre écriture. J'ai appris depuis par les journaux que vous avez été, tout jeune encore, reçu a l'Académie. Vous pouvez croire, que la nouvelle de ce succès m'a bien réjoui. J'aurais très aimé apprendre davantage sur l'intéresante séance à laquelle votre réception a donné lieu, mais les journaux se sont contentés d'indiquer les matières traitées sans entrer dans les détails.

Vous avez eu la bonté de nous informer des prix des copies, mais si vous me dîtes qu'ils dépassant de beaucoup ce que je puis y mettre, vous ne me dites pas combien on demande par page; ni combien de pages la copie du document principal, la défense du Catéchisme, exigerait. Mais je ne veux pas vous causer des peines et des ennuis trop nombreux. Si occasionnellementte vous pouvez m'instruire sur le point, vous m'obligerez beaucoup.

En attendant permettez (de) moi de vous exprimer avec mes sincères felicitations, ma vive reconnaissance pour la bonté avec laquelle vous avez bien voulu accueillir ma lettre.

Votre devoué.

Eug. Stern

pasteur à Bischviller

(Basse Alsace)

TRADUCCION

Muy honorable señor: Su amable carta me ha causado el más vivo y más sentido placer. Vd. ha tenido la bondad de responder a todas mis preguntas y lo ha hecho con una amabilidad a la que he sido particularmente sensible. Su generosa oferta de regalarme el tercer volumen de su preciosa obra me colma de alegría. Haría Vd. mi placer perfecto si tuviera a bien añadir en él unas líneas de su puño y letra. Me he enterado después por los periódicos que ha sido, tan joven todavía, recibido en la Academia. Puede Vd. creer que la noticia de este éxito me ha alegrado mucho. Me habría gustado saber más sobre la interesante sesión a la que su recepción ha dado lugar, pero los periódicos se han contentado con indicar las materias tratadas sin entrar en detalles.

Tiene Vd. la bondad de informarnos del precio de las copias, pero si me dice que rebasan en mucho lo que yo puedo gastar, no me dice cuánto se pide por página, ni cuantas páginas ocuparía la copia del documento principal, la defensa del Catecismo. Pero no quiero causarle demasiadas preocupaciones y molestias. Si ocasionalmente puede informarse sobre este punto, le quedaré muy agradecido.

Mientras tanto, permítame expresarle, con mis sinceras felicitaciones, mi profunda gratitud por la bondad con la que se ha dignado acoger mi carta.

Suyo afectísimo,

Eug . Stern

Pastor en Bischviller

(Baja Alsacia)

Volumen 5 - carta nº 55

De JAIME ARBÓS Y TOR. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 4 junio 1881

Muy Sr. mio y de todo mi aprecio y consideración: hé leido con indecible gozo su, bajo todos conceptos, famosísimo brindis, en el que no sé que admirar mas, si la pureza de doctrina, o la entereza en predicarla.

Poco acostumbrado á oir la verdad religiosa, política y social tan á las claras, y sobre todo en presencia de personas que pasan como lumbreras del mundo moderno, fué para mí un motivo de gran consuelo, ver como Dios nos ha deparado en una alma tan joven un nuevo modelo de ciencia y grandeza de caracter.

No sé porque, al considerarmele en medio de los doctores de la ciencia liberal, me figuré asistir á la grandiosa escena que tuvo lugar en el templo de Jerusalen, donde el Niño Jesus confundió á los doctores de la ley, verdaderos Padres de los doctores liberales.

Crezca V., como ese divino Niño, en sabiduría y gracia ante Dios y ante los hombres; y ¡quiera Dios que al reflejar sobre V. los rayos de su gloria, sépa devolverlos íntegros al divino foco, quedandose V. siempre en las condiciones del mas humilde reflector!

Es de V. apasionadísimo admirador y amigo este S.S. que B.S.M. y desea conocerle y abrazarle

Jayme Arbós y Tor, Pbro.

Carmen 31, para lo que guste mandarme.

Volumen 5 - carta nº 56

De BARTOLOMÉ DE BENGOA Y NÉSTOR DE BENGOA [1]
MUELLE 7, SANTANDER,
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

4 junio 1881

Querido Marcelino: cuando paseando en este muelle tu padre y yo leimos el estracto que de tu, ya célebre brindis, hacian algunos periódicos, no acertabamos á descifrar aquel garabato de ideas, no podiamos explicarnos que tu hubieras hablado tan inconveniente, aun comprendiamos que habias sido á ello provocado.

Mas cuando al siguiente dia lei el testo que publicó el *Siglo Futuro* , sintiendo en el alma el mal efecto que la malicia de tus enemigos habia ya causado, me regocijé con todos los buenos católicos, y te doy la mas completa enhorabuena, porque si no querias tu hablar, la Providencia así lo dispuso para que en ocasion tan solemne y en medio de aquel centro del mundo moderno arrojases con valentia aquella bomba preñada de verdades inflamables, que puso espanto en todo el campo enemigo, y á las que sus mas esforzados capitanes nada han podido oponer sino diatribas, desesperacion y rabia y los mas moderados solo hablan de la *oportunidad.*

Insta *oportune, importune,* que decia Sn. Pablo.

Bien, Marcelino querido: Bien por la religion: Bien por la patria: bien por la historia: Bien por la verdad en todo, y Bien para ti, tus padres y tus amigos entre los que se gloria serlo de veras, este tuyo siempre

Bartolomé de Bengoa

Marcelino: si lo que antecede sale de los helados términos de la senectud, qué ha de brotar de un corazon de 24 anos, de quien contigo subió las escaleras de la Universidad y de quien, ya que otra cosa no pueda, eleva á Dios sus oraciones para que te ayude en tu santa empresa de apologista y cantor valiente del nombre cristiano?

Recibe mi pobre felicitacion por tu magnífico brindis; y cuenta y sabe que aqui sostenemos ardientes polémicas contra tanto majadero, como Dios se ha servido poner en este miserable mundo.

Adios, Marcelino, recibe un abrazo de quien es tu amigo y admirador

Nestor de Bengoa

[1] Ambos escriben en el mismo pliego.

Volumen 5 - carta nº 57

De JESÚS FIRMAT Y CABRERO
JESÚS FIRMAT Y CABRERO, ABOGADO
PUENTE, 16-2 º - SANTANDER

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

4 junio 1881

Querido Marcelino: hace dos dias estoy tan contento como si yo hubiera hecho alguna cosa grande, y no hay tal; sino sencillamente la causa de esto es que quien ha hecho una cosa grande es un amigo y paisano mio, llamado Marcelino Menendez Pelayo. Bien por ti querido amigo! Si despues de haber leido el brindis que pronunciaste en el banquete de los profesores, te veo, con el abrazo que te doy te estrujo, porque estoy tan entusiasmado, ó mas que si yo mismo hubiera ejecutado una accion tan valiente que es hoy el objeto de las conversaciones y de los sueltos de los periódicos.

Los ataques de la prensa liberal prueban lo que tu discurso vale. No sé como darte la enhorabuena, por la oportuna confesion de tu fé, que es la de los que nos preciamos de españoles de pura raza. Dios te premiará, porque no te has avergonzado de confesarle ante la canalla impia.

Dios te bendiga y te aumente la ciencia y la fé para su gloria, que es lo que le pide un amigo que desea abrazarte

Jesus Firmat y Cabrero

Volumen 5 - carta nº 58

De RAMÓN NOCEDAL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

[Madrid], 4 junio 1881

Querido Marcelino: Uno de los que escriben adhiriendose al *Siglo Futuro* , contra todos los pícaros, incluso V., me envia ademas esta otra carta, y quiere que V. la vea.

Crea V. que entre todas las alabanzas que V. reciba, pocas habrá más sinceras y entusiastas que las de mis amigos.

Llamase este Fc.º M.ª Martinez. Firma con iniciales, para que, si V. quiere, se publique su carta.

Suyo, suyísimo

R. Nocedal

ANEXO A CARTA DE 4 JUNIO 1881

J. M. J.

3 de Junio de 1881.

Sr. Director del Siglo Futuro:

Muy Sr. mio y de todo mi respeto: hace mucho tiempo que vengo leyendo, y cada día con más entusiasmo y admiracion, su ilustrado y bien escrito periódico. Pero el heroico, y sublime é incomparable brindis pronunciado por el eminente sábio Sr. Menendez Pelayo en el banquete del Retiro ha hecho estallar en mi corazon una tempestad de afectos tales y tan vários, que me obligan á tomar la pluma y dirigirle por conducto de V., ya que ignoro su domicilio, el mas cordial é íntimo parabien, al mismo tiempo que la mas fervorosa y entusiasta protesta de adhesion á las sublimes ideas que tan gallarda y noble y elocuentemente ha espresado el Sr. Menendez Pelayo en su inmortal brindis. Los rugidos, con que la fiera acompañó las nobilísimas palabras del sábio católico, son para este ilustre campeon de la verdadera ciencia la mas armoniosa serenata con que se le podría honrar. ¡Ni cómo era posible que aquellos mentidos sábios, aquellos falsos doctores, aquellos fanáticos racionalistas, aquellos ciegos y orgullosos maestros de errores patrañas y mentiras, escucharán tranquilos los valientes ecos de la verdad, y vieran sin ofuscarse sus enfermos ojos los soberanos resplandores de la única verdadera lúz, que tan magníficamente se ostentaba en los lábios del gran doctor ... ! Mil parabienes, pues, al insigne Menendez Pelayo! Gloria á Dios que se ha dignado suscitar en estos calamitosos tiempos esa lumbrera brillante, cuyos resplandores ahuyentan y confunden los negros nubarrones con que la falsa ciencia corrompe los corazones extraviando las

inteligencias! Y sea tambien bendito Ntro. Señor por la fortaleza que ha depositado en el corazon de nuestro ínclito Doctor, para publicar y defender la verdad católica á la fáz de todo el mundo, y en presencia de sus monstruosos enemigos!

A V., Sr. Director, doy la mas cumplida enhorabuena, porque ha sido, creo, el primero que ha publicado el hermosísimo brindis, proporcionando este dia de gozo á los buenos.

Con este grato motivo me repito suyo afmo. S.S.Q.B.S.M.

F. M. Pbro.

Volumen 5 - carta nº 59

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A HUGO SCHUCHARDT. GRAZ

Madrid, 4 junio 1881

Muy querido amigo mío: Grande ha sido el gozo que he experimentado al recibir noticias de usted, después de tanto tiempo. Ya había llegado yo a temer que usted me hubiera echado en olvido, a pesar de la buena voluntad y del buen recuerdo que conservo de usted.

Por dicha, veo que no es así, y que nuestra amistad sigue en todo su vigor. Sobremanera me complace la noticia de hallarse usted ocupado en un estudio sobre Calderón y su época, que será tan notable como todo lo que sale de la pluma del autor de Vokalismus.

No hay colección de las Pragmáticas del tiempo al que usted se refiere; a lo menos, yo no la he visto.

Con todo eso, hallará usted muchas de las leyes que desea en la Novísima Recopilación de las Leyes de España, que es un cuerpo jurídico de uso vulgar en nuestros Tribunales. Vea usted, además, la Historia del lujo y de las artes suntuarias, publicada hacia 1782 (si mal no recuerdo) por D. Juan Sempere y Guarinos.

Sabe usted que siempre y en todo procurará servirle su amigo de corazón **,**

M. Menéndez Pelayo

Tomada de: *Schuchardt de Menéndez Pelayo* , p. 187-188 .

Schuchardt - Menéndez Pelayo, p. 538.

Volumen 5 - carta nº 60

De UNIÓN CATÓLICA, DE MADRID
LA UNIÓN CATÓLICA. SECRETARÍA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 4 junio 1881

Al tener el gusto de remitir á V. por expreso encargo de la Comision Directiva de El Círculo de la Union Católica el acta que en la sesion extraordinaria de ayer 5 de junio redactó el mismo, por propia iniciativa adhiriéndose a la digna y elocuente protesta que V. juzgó oportuno oponer á ciertas frases y opiniones manifestadas en una ocasion y con un motivo, al parecer inocente y hasta plausible, no podemos menos de aplaudir los nobles y cristianos sentimientos que la han inspirado.

Si en todo momento debe el cristiano, confesar su fé sin pueril temor á lo que llama el mundo respeto humano, mas estrecha obligacion contrae de hacerlo, en aquellas ocasiones publicas y solemnes en que el error disfrazado con honradez, ropages, quiere hacer á la cortesia cómplice inocente de una impunidad incompatible con los fueros sagradísimos de. la verdad religiosa y de la imparcialidad científica.

Reciba V. nuestra mas cumplida enhorabuena. Dios gue. á V. ms. as.

El Conde de Canga Arguelles. — El Conde de Orgaz. — S. de Liniers.

ANEXO A CARTA DE 4 JUNIO 1881 [1]

UNION CATOLICA

Los que suscriben, individuos de «LA UNION CATOLICA», se adhieren con entusiasmo á la publica profesion de Fé catolica, hecha por el Sr. Menendez Pelayo en el brindis que pronunció en el banquete de catedraticos, con motivo del Centenario de Calderon.

Reunido el Círculo en Sesion extraordinaria, acuerda por unanimidad consignarlo asi publicamente, para dar al Sr. Menendez Pelayo solemne testimonio de profunda simpatia, admiracion y reconocimiento.

Madrid 3 Junio 1881.

El Conde de Orgaz. — El Cde. de Guaqui. — Ceferino Suarez Bravo. — El C. de Canga Argüelles. — Enrique Pérez Hernandez. — Mariano Barsi Coutandi, Catedrático supernumerario. *— Marques de Pidal. — Marqs. de Viluma. — Santiago de Liniers. — Pablo Marin y Alonso. — Laureano Diez Canseco. — F. Salido. — Teodoro G. Soto. — A. Pidal y Mon. — Juan Ant.º Almete. — José Selgas. — Juan Calvo. — Cándido Fuentefria. — Valentin Gómez. — Francisco de P. Quesada. — José*

Ulundain. — Pedro Izquierdo y Ruiz. — Vicente Queredal. — Toribio del Campillo. — Manuel Perez Villamil. — Mariano Catalina. — Nicolas Gonzalez Martinez. — Miguel del Campillo. — Miguel Garcia Romero. — Eduardo de Hinojosa. — José M.a Bris y Sanchez. — Joaquin Almela y Ausinas. — Angel Menendez Bruyel. — Andrés Hernandez Callejo. — José M.ª Carulla. Luis Bahia de Urrutia. — José M.ª Antequera. José M.ª Gonzalez Raso. — A. Elias Romero. — José Alemany. — Pedro Sampay. — Sebastian Urra. — Benito Reinares. — Vicente Ortí. Antonio Martinez. — Juan Manl. Orti y Lara. Aureliano F.—Guerra. — F. Sanchez de Castro. — José Salamero, Pbro. — Leon Galiano y de Vera. — Santiago María Lamana. — A. Gonzalo de la Torre de Trassierra y Fernandez de Castro. —Gonzalo Quintero. — Juan Creus. — Mariano Arrazola. — José Torá. — Faustino Menendez Pidal. — Juan Menendez Pidal. — Emilio de Torres y Martinez. —Lucrecio Gonzalez de Granada. — Damian Isern. —Francisco Caminero. — José Gonzalez, Pbro. — Miguel Amat. — Esteban Perez Garcia. — José Cavanilles. —Vicente Fernandez. — Ant.º M.ª Godró. — Vicente de la Fuente. — Antonio Piñol y Pereanton. — Juan Piñol y Pereanton. — Cárlos M.ª Perier. — Emilio Almech y Jordan. — Juan Rodriguez. — Diego P. de los Cobos. — Joaqn. Sanchez de Toca. — Juan Catalina Garcia. — J. Caver. — Juan Bta. de Micheo. — José Lasa y Viciola. — José de Fontagud Gargollo. — Leon Carbonero y Sol. — Francisco Poveda y Verdú.

[1] No es segura la transcripción de algunas firmas.

Volumen 5 - carta nº 61

De ANTONIO J. VASCO Y SANTA MARÍA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Real, 17, Valdepeñas (Mancha), 4 junio 1881

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: no tengo el honor de conocer á V., pero sí el de dirigirle la presente para felicitarle con toda mi alma por el valiente y magnífico brindis que pronunció V. en el Retiro defendiendo la fé católica apostólica romana, el municipio español y todas las ideas y todos los sentimientos que el inmortal Calderon de la Barca ha traido al arte.

Mil y mil plácemes y enhorabuenas debieran tributar á V. por su heroica conducta todos los españoles catolicos y monárquicos que se entusiasman defendiendo publicamente la fé de nuestros padres y las gloriosas tradiciones de nuestra España. El que suscribe, pobre y oscuro abogado, así lo ha hecho en unos pobrísimos versos que presentó al Certámen abierto por la Real Academia Española para conmemorar el Segundo Centenario del Autor de la Vida es Sueño.

Dispénseme V. que haya molestado su atencion, teniendo el honor de ofrecerme de V **.** atento y S.S. Q.B.S.M.

Antonio José Vasco y Santa María

Volumen 5 - carta nº 62

De JOSÉ M.ª LÁZARO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Serranos, 5, León, 5 junio 1881

Muy señor mio: acabo de leer el magnífico y valiente brindis que V. pronunció en el banquete de los catedráticos, contestando á todos los racionalistas y ateos que allí estaban reunidos, y que como acostumbran, habian escarnecido las creencias del pueblo español.

Provocado V. por ellos mismos para que hablara, no han podido llevar palo mejor dado.

Dios le conceda muchos años de vida y ocasiones mil para que pueda dar lecciones semejantes.

Dóile miles de enhorabuenas, y como católico, español y tradicionalista, tiene mucho gusto en ofrecerse de V. atento s.s. q.b.s.m.

José Mª Lázaro

Volumen 5 - carta nº 63

De FRANCISCO ROMANÍ Y PUIGDENGOLAS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 5 junio 1881

Mi estimado amigo: Permitame V. le salude con este calificativo, aunque sea esta la primera vez que tengo la honra de dirigirme á V.

El brindis pronunciado por V. en el banquete de los catedráticos, llegó a nuestros oidos adulterado por la prensa, y á la verdad no quisimos creer lo que se decia de su significacion y alcance. Asi es que no perdimos momento hasta conocer su verdadera sustancia, materia propia de un alma española, recta y bien templada.

Los hijos de esta tierra catalana, que tan mal tratados nos vemos por nuestros hermanos de letras y ciencias, sentimos siempre grande entusiasmo á favor de las ideas y de las personas, que usan el lenguage inspirado por la razon y por el respeto debido á todos los que formamos el glorioso conjunto de nuestra nacionalidad española, así como aborrecemos la unidad artificiosa y por lo tanto despótica con la que se conspira para implantar las hermosas unidades nacionales de fé y de monarquismo, únicas eficaces para hermanarnos y hacernos fuertes grandes y nobles.

Esta comunidad de sentimientos brota vigorosa y espontanea en el brindis de V. y como no sea muy comun oir tales portentos de labios castellanos, por esto crece nuestro entusiasmo, y conmigo le felicitan muchos de mis amigos, que tambien lo son de V. por mas que V. no los conozca, deseando todos que el Señor le conceda nuevo aliento para proseguir en su brillante y reparadora campaña.

Poco valgo, quisiera valer mucho para que mi testimonio de amistad y de admiracion eclipsara en algún modo la nube de malicia con que los enemigos de la verdadera patria española envuelven las palabras de V. y las patrióticas intenciones que entrañan.

Con este tan grato motivo se ofrece de V. entusiasta admirador y amigo verdadero s.s. Q.B.S.M.

Fco. Romaní y Puigdengolas

Volumen 5 - carta nº 64

De MIGUEL SÁNCHEZ PESQUERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Mayaguez (Puerto Rico), 5 junio 1881

Ilustre académico y distinguido amigo: Tengo el gusto de enviar á V. este modesto trabajo literario [1] . Por él verá V. que aunque muy de lejos, sigo sus pasos y su brillante escuela; es decir que tal ascendiente ha ejercido V. en mi ánimo que soy tránsfugo de mis antiguos ideales literarios.—Mucho le agradeceria que, si sus serias ocupaciones se lo permiten, me lo corrigiese con la severidad y exquisito gusto que tanto le distingue.

Aprovecho esta ocasion para felicitarle cordialmente por su recepcion en la Academia, y de su profundo y elegante discurso, que podré yo decir que ya no le hayan dicho? Solo me cumple saludarle con aquellas palabras del divino Maron - *Tu Marcellus eris.*

Con sentimientos de la mas respetuosa amistad queda de V. admirador apasionado y S.S.S. q.b.s.m.

Miguel Sanchez Pesquera

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo, p. 138.

[1] No se ha conservado **.**

Volumen 5 - carta nº 65

De DOMINGO VENTALLÓ Y ESTUDIANTES DE DERECHO DE BARCELONA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Topete, 11, Tarrasa, 5 junio 1881

Muy Sr. mio, de mi mayor consideracion y aprecio: en cumplimiento de la comision honrosa que me han conferido los demás firmantes de la felicitacion que adjunta tengo el honor de remitirle, dirijo á V. las presentes lineas dedicada á explicarle el modo cómo aquella se ha llevado a cabo.

El dia de su santo se recibieron en Barcelona donde á la sazon me hallaba, los periodicos de esa Córte que traian el brindis elocuentísimo pronunciado por V. en el banquete de los catedráticos, y hondamente conmovido por el hermoso acto de V. que con tanta valentía y tan noble acento confesó á Jesucristo á la faz de Europa, creí de mi deber, conocidas las vivas simpatias que por V. sienten muchos de mis condiscípulos, proponerles la idea de felicitar á V. con el expresado motivo, y era tal la impresion que en ellos habia tambien causado su accion nobilisima, que en seguida de manifestado el proyecto fué acogido con entusiasmo y se acordó dirigirle una felicitacion, redactada en términos que sirviesen á la vez que para expresarle nuestro cariño y admiración, para protestar energicamente contra el espíritu racionalista y revolucionario que ha invadido nuestras Universidades.

Precipitadamente y con el papel que tuvimos á mano redactamos la felicitación á V. Es incorrecta en la forma, pero expresa genuinamente nuestras ideas y sentimientos, así es que no hemos querido alterarla en lo más mínimo cuando lo hemos advertido, despues que estaba cubierta de firmas escritas sobre las paredes del Claustro de Derecho y sobre las rodillas de los firmantes. Y sucedió á causa de la precipitacion con que se iban poniendo aquellas, que con los alumnos de Derecho, pertenecientes en su mayoria al último curso, firmaron tambien algunos alumnos de otras facultades que a la sazon se hallaban en nuestro Claustro, lo que advierto á V. á ruego de los mismos.

Debiendo partir de Barcelona aquel mismo dia, encargué á mi querido amigo (entusiasta admirador de V.) D. Joaquin Borrás de March, que acabase de recoger las firmas que faltaban de varios otros estudiantes que habian solicitado firmar la felicitacion y no habian podido hacerlo aún, y que asimismo se la remitiera luego á V. Más por un exceso de atencion me la ha devuelto por el correo de V. con las susodichas firmas, para que yo mismo, como iniciador del acto la enviase á V. y le suplicase al propio tiempo en nombre de todos, como lo hago muy de veras, nos dispense la mala calidad del papel en que está escrita y la forma incorrecta de su redaccion, en gracia al buen deseo que nos ha impulsado.

He creido conveniente exponerle ingenuamente lo que antecede para cumplir el honroso cometido de mis condiscípulos, despues de lo cual solo me resta ofrecerme de V. con la mayor consideracion atento y seguro servidor Q.S.M.B.

Domingo Ventalló y Homs.

ANEXO A CARTA DE 5 JUNIO 1881 [*]

Barcelona, dia de su santo [2 junio] 1881

Muy Sr. nuestro, de nuestra más distinguida consideración: Los infrascritos alumnos de la Facultad de Derecho de la Universidad literaria de esta Ciudad, habiendo leido el discurso elocuentísimo que V. pronunció en el banquete de los Catedráticos al brindar ardorosamente por la santa fé católica y las gloriosas instituciones cristianas de nuestra antigua España, le felicitan con toda la efusion de su alma por el acto nobilísimo que envuelve, y llenos del afecto más sincero hácia V., con el mayor entusiasmo le saludan, viendo en V. el nuevo Pelayo que la inagotable misericordia de Dios nos ha deparado en estos calamitosos tiempos para tremolar valientemente la gloriosa bandera de la ciencia española, que un dia paseará V. triunfante por los dominios del mundo científico español, traidoramente usurpados por la pseudo ciencia racionalista.

Reciba V. pues la expresion de nuestro más profundo respeto y cuente entre el número de los que le rinden sincero tributo de admiracion á sus atentos y seguros servidores Q.S.M.B.

Domingo Ventalló y Homs. — José Miguel. — José Borjau. — Raymundo de Abadas. — Antonio Moles. —Ramon Morelló. — José Camp Bernils. — Ignacio Barangé. — Juan Cerando. — Vicente Morelló y Peruch. — Franc.º Matheu y Mora. — Miguel Castañeda. — Miguel Catalina. — Francisco Bausili y Llobet. — Blas Morera. — Juan Guitart. — Florencio Vives. — Juan Puget. — Joaquin Borrás de March. —Lorenzo Masquet. — Mariano de Montoliu. — José Coderat. — José Lacot. — José Pibernat y Ciuró. —Francisco Denar. — Juan de Burgo. — Luis de Dalmaus. — José M.ª de Sarriera. — Antonio Grand. —Juan Clavell y Planas. — Fernando Fentenach. — Manuel Raventós. — Ignacio Plana Cambó. — Romualdo Mullol. — Antonio Vila y Nadal. — Antonio de R. Soler y Sallarés. — Manuel Jover y Paiyau. — Juan Miguel Pelfort. — Gabriel Vilalta. — A. Puig. — A. Dallerés. — Mauricio Vidal Quer. — Adolfo Rodriguez Carballo. — Jose M.ª de Deles. — José M.ª Sinisterra. — Enrique Malar y Vidal. — Hoaquin Fiter de Spegot. — Segismundo Verdaguer. — José Domingo y Guasch. — Antonio Forn y Milá. — Emilio de Puig. — Franc.º Carreras Candí. — Juan Desocells .— Leoncio Soler—March. — Joaquin Guisiñer y Morell. —Jaime Santomá. — Juan Garriga. — José Rius. — José Fernandez de Córdoba. — Victoriano Taffé. — José Roig Ruiperez.

[*] No es segura la interpretación de algunas firmas.

Volumen 5 - carta nº 66

De JACINTO VERDAGUER
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 5 junio 1881

Queridísimo amigo y mi respetable señor: Creería faltar á un deber de conciencia si no uniera mi humilde y desautorizada voz al coro de calurosas enhorabuenas que lloveran estos dias sobre Vd. con motivo de su valiente cristiano y patriótico *brindis*. Mas que *brindis es* un reto á la impiedad que solo el autor de los Heterodoxos Españoles podia hechar en cara á los hereges de nuestros desgraciados tiempos.

Todos los buenos estan con Vd. en las cuestiones principales de su peroración que tanta polvareda ha levantado en el campo de los enemigos de nuestra Santa Religion y á muchos he visto verdaderamente entusiasmados no solo de sus ideas capitales sino de los mas pequeños detalles.

Dios le conceda largos años de vida para decir las verdades á nuestro siglo olvidado de odios y para consuelo de los que seguimos sus banderas. Así se lo pide en sus pobres oraciones este su amigo que de corazon lo quiere,

Jacinto Verdaguer, Pbro.

Volumen 5 - carta nº 67

De JUVENTUD CATÓLICA DE TARRASA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Tarrasa, 6 junio 1881

La Junta Directiva de esta Academia, cumple gustosa el deseo de todos los socios que á ella pertenecen, felicitándole por el noble ejemplo que á todos los jóvenes católicos nos ha dado, haciendo hermosa profesion de su fé católica en el banquete celebrado en esa Corte en obsequio de los Catedráticos extrangeros que asistieron al Centenario de Calderon. Asimismo en nombre de todos los académicos se cree en el deber de manifestar á V. que agradecen profundamente como católicos y españoles el servicio que con dicha ocasion prestó V. á la causa de la Sacrosanta Religion, más necesitada hoy que nunca de defensores tan sábios y denodados como V.

Así, pues, reciba V. nuestra más cordial enhorabuena.

V.º B.º

El Presidente accidental

Fructuoso Verrela

Por el Secretario 1 º

S. Biada Puig

Volumen 5 - carta nº 68

De JUVENTUD CATÓLICA DE ZARAGOZA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Plaza de Sás, 6, Zaragoza, 6 junio 1881

Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion: Tengo el satisfactorio encargo de manifestarle, en nombre de la Juventud Católica, cuya presidencia sin méritos ocupo, la profundísima satisfaccion, el íntimo regocijo que ha experimentado al ser sabedora de la cristiana energia, del valor religioso con que V. se expresó en el banquete celebrado en esa corte, por el profesorado español.

A la brillante aureola de ciencia que le han creado sus magníficos escritos, llenos de madurez, de erudicion, de elocuencia, y de sabrosa habla castellana; ha agregado V. la aureola no menos brillante, no menos pura del sentimiento.

¡Inteligencia y sentimiento! Esas son las dos únicas, poderosas palancas que pueden dislocar al mundo de la duda. Si todos siguiéramos sus huellas bien pronto el imperio de la duda tendría sepultura y natural enterramiento en la inercia, y toda la vida y la actividad toda de las inteligencias, seria para el imperio de la verdad.

¡Plegue al cielo que sus singulares ejemplos aviven la fé de los creyentes, amortiguada por el incesante roce de lo moderno, levanten á los espíritus débiles que con frecuencia enrojecen su faz al llamarse católicos; despierten á los dormidos en el seno de la indiferencia; y muestren, por ultimo, su enfermedad, á los que viven poseídos de la fiebre del error!

La juventud Católica española, tiene acabado modelo en su inteligencia y en su sentimiento.

Todos y cada uno de los individuos de la católica corporacion que presido, enviamos á V. la mas cumplida felicitacion y el testimonio del plácido regocijo que su entusiasta brindis originó en lo mas hondo de nuestro sentir. Con este motivo tengo el honor de ofrecerme de V. afm.º S.S.Q.B.S.M.

Rafael Valenzuela y Sanchez-Muñoz

Volumen 5 - carta nº 69

De PADRE MANOVEL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Salamanca, 6 junio 1881

Mi apreciable Dn. Marcelino Menendez Pelayo: Despues del momento en que saludé a V. el 24 del pasado en la Real Academia de la Historia y me llamó la atencion el rasguñazo que V. tenia, y *causa de él* en fiero y desigual *combate,* ... no pude volver á saludarle, ni aun el día 1.º, cuando con tanta oportunidad como gozo de mi alma, brindó V. por quien debia hacerlo, y criticó de pasada al paganismo y al iberismo de los seudo calderones, que allí almorzaron con V., y con mi Persona.

Sea pues mil vezes enhorabuena, y dígame V., sin perdida de correo, en que dia, mediante Dios, tendrá el gnsto de abrazarle en esta decaida Salamanca su apasionado

Padre Manovel

P. D. Supongo que lue[go] que (que) concluyan los Exam. s y Grados le veremos á V. en esta (esta) y que le acompañaran a V. á visitar el sepulcro y Corazon de la *Dominicana* S. T. De Jesus alg. s de mis Discipulos!! ... A Dios, A Dios .

Volumen 5 - carta nº 70

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MANUEL MILÁ Y FONTANALS

Madrid, 6 junio 1881

Mi carísimo y siempre respetado maestro: ¡Cómo siento no poder ir a Tarragona para el día 26, y ver a Vd. y demás amigos y corresponder de alguna manera a la cariñosísima invitacion del Dr. Grau! Pero estamos en tiempo de exámenes, y aunque el trabajo es poco, no me atrevo a pedir una licencia, mucho más teniendo el Decano, el Rector y el Ministro que tenemos. Nunca me han visto con buenos ojos, y ahora ménos. Dígaselo Vd. así al Dr. Grau, y hágale entender que si sólo de mi voluntad dependiera, no dejaría yo de ir a Tarragona.

Dentro de pocos días, creo que acabarán de imprimirse unas lecciones mías sobre Calderon. Mandaré a Vd. un ejemplar enseguida.

El dia 1.º de Julio saldré para Santander. No me olvide Vd. y escríbame alguna vez. Yo pienso hacerlo muy por largo.

Suyo siempre agradecido discípulo y am.º

M. Menéndez Pelayo

Milá y Fontanals - Menéndez Pelayo , p. 380-381.

Volumen 5 - carta nº 71

De JOAQUÍN RUBIÓ Y ORS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 6 junio 1881

Mi muy estimado amigo: doy á V. el mas cordial parabien por su brindis en el convite de los catedráticos, al que me asocio de todo corazon; y casi me alegro de que hubiese habido en él imprudentes y malos españoles que brindando por Ferry, la ciencia alemana, etc., provocaran el ditirambo, que honores de tal tiene su calurosa improvisacion, con que volvió V. por la honra de Calderon y por la España católica, apostólica, romana con municipios democráticos bajo una monarquia cristiana, del tiempo de aquel poeta. Puede V. gloriarse de haber provocado las iras y los insultos de la Masoneria y de la turbamulta liberalesca: cuanta mayor sea la griteria que contra V. levanten, indicio evidente de que les sobra en pasion lo que les falta en razones, serán mas numeros [os] y nutridos los aplausos merecidos que recibe V. de los buenos y sinceros católicos y españoles.

Le aplaude hoy con entusiasmo por ese acto de energia varonil, el que tantas veces habia elogiado á V. por su saber, su apasionado amigo que de todo corazon le quiere

Joaquin Rubió

Volumen 5 - carta nº 72

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH [1]

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Carísimo Marcelino; tomo tambien la pluma para unir mi humilde parabien á los muchísimos de mas valia y justamente merecidos, que con motivo de tu último famoso brindis, se te habrán dirigido. Fué este una esposicion concisa y elegantísima de las nobles ideas que has sostenido siempre en tus obras, y aunque para mí asiduo y entusiasta lector de tus producciones no tenian el aliciente de la novedad, ganaron en valor por la energia y oportunidad con que las manifestaste de nuevo. Creo que de esta ciudad que te aprecia en lo que vales y que agradece tus buenos recuerdos, recibirás muestras de afecto que te alegrarán, y consolarán tal vez, si es que los insultos y dicterios de la prensa liberalesca, han podido causarte algun disgusto. Nada mas te digo respecto á tu brindis, porqué no haria otra cosa que repetir lo que te dice papá en su carta, y lo que en las columnas de los periódicos católicos se ha escrito con tan fausto motivo. A las felicitaciones entusiastas que estos últimos como católicos. te dirigen, me cabe la dicha de añadir las que como amigo íntimo y casi de tu infancia, te expreso con todo mi corazon. Ya sabes la parte principalísima que tomo en tus legítimos triunfos.

Supongo que no echarás en olvido, cuando disfrutes de nuevo de la tranquilidad de tu *terruca*, el encargo que te hice en mi última respecto á Valera y á las pretensiones de los consabidos griegos.

No sé si en la misma carta á que me refiero, te dije, que alcancé el premio en el Certámen de la R. Acad. de esta ciudad, por mi monografia sobre el sentimiento del honor en Calderon.

Tuyo siempre affmo. usque ad mortem,

Antonio

[1] Sin fecha, pero enviada sin duda con la precedente de su padre.

Volumen 5 - carta nº 73

De NICOLÁS SORALUCE. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

San Sebastián, 6 junio 1881

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: Aunque no tengo el honor de conocer á V. personalmente, permítame que le dedique y envie por este correo, con faja, un ejemplar de mi « *Memoria* acerca del Origen y curso de las Pescas y Pesquerías de Ballenas y de Bacalaos»; otro folleto sobre la «Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País» y otro reciente intitulado «Defensa del Apellido familiar de Juan Sebastian del Cano».

Al observar que V. saca jugo y partido hasta de las ramitas secas, y que además sabe hacer campear la verdad clarita, como en su último Discurso en las fiestas del Centenario del insigne Calderon de la Barca, es que me hé decidido á enviarle esas tres cositas, por si en ellas hay algo que pueda interesarle.

Y con este motivo me ofrezco de V. att.º S.S. Q.B.S.M.

Nicolás Soraluce

Volumen 5 - carta nº 74

De El *Ancora* DE BALEARES. Telegrama.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

[Palma de Mallorca], [7 junio 1881] [*]

El Ancora, Eco fiel del entusiasmo de los católicos, Baleares, felicita por su elocuentísimo brindis al campeon de la buena causa, á quien Dios ha dotado de vasto saber de firme criterio, de soberana independencia.

La Redacción

[*] Datos del telegrama.

Volumen 5 - carta nº 75

De MANUEL DE JESÚS GUISADO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Boteros, 57, Sevilla, 7 junio [1881]

Muy Sr. mio y de mi mas distinguida consideracion: Hónrome, muy mucho, en felicitarle por sus elocuentes y atinados das frases pronunciadas en la celebracion del 2.º centenario de D. Pedro Calderón de la Barca: me adhiero incondicionalmente á los elogios que le dirigiera, dignos del insigne vate y de la Nacion en que nació: lamento como V., que el populacho de nuestros dias manifieste, «que las producciones del inmortal dramático, estén inispiradas en espíritu bastante liberal»; esta es prueba inequívoca de que los liberales no leen, ó si llegan á hacerlo, no entienden.

D. Pedro Calderón de la Barca, no fué no pudo ser jamás liberal, porque el liberalismo no ha producido mas que seres desgraciados, bien para asesinar inocentes frailes, ya para robarles sus bienes, ora para destruir los templos, en que se tributa culto al único Dios verdadero. Él perteneció á la España que todavia saboreaba la fé de Pelayo y que conservaba incólume el pendón de Covadonga y el trono de S. Fernando, rendido en nuestros dias por la falta de dignidad de los que jamás podrán alcanzar laureles tan inmortales, como numerosos. Él, en fin, alcanzó los tiempos en que se adoraba á Dios, se amaba á la madre patria y se respetaba al Rey legítimo, cuya autoridad desconocen hoy, aun sus propios aduladores.

Ha cumplido, pues, V. un sagrado deber; deber, que aprobamos todos los Españoles: honrar, á los que a su vez y a fuerza de grandes desvelos, dieron lustre á su pátria, es el mas imperioso: ha sabido, por tanto, interpretar la verdadera opinión de España; y digo España, por que nosotros los legitimistas, somos los que verdaderamente debemos y podemos hablar de esta manera; porque conservamos íntegra la tradicion, las costumbres y la fe de nuestros antepasados: el respeto á las leyes; y por que en una palabra, recordamos con gusto, que fuimos poderosos con la Inquisicion, la Compañía de Jesús y las demás instituciones Religiosas; y somos pequeños y despreciados, careciendo de ellas.

Justo es conocer, que en medio de tantas é innumerables desdichas la España de nuestros dias, tiene la gloria de encontrar hombres de fe y entusiasmo, que como V., la publican á cada momento; Dios le fortalezca en ella, para que la pátria le cuente entre el número de sus preclaros hijos; para que se pueda enorgullecer, como Grecia y Roma, al recordar en las páginas de su historia, á Homero y Virgilio, Licurgo y Solón: y que tantos esfuerzos, tenga por premio el laurel de la victoria, que para bien de todos, no se hará mucho esperar.

Le saluda cortesmente, su att.º S.S. y correlig.º Q.B.S.M.

Manl. de Jesús Guisado

La puede publicar, si gusta.

Volumen 5 - carta nº 76

De JUVENTUD CATÓLICA DE LÉRIDA. (A Madrid) [1]
JUVENTUD CATÓLICA.
ACADEMIA DE LÉRIDA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lérida, 7 junio 1881

Muy distinguido y respetable señor nuestro: El cristiano, patriótico, y nobilísimo brindis, pronunciado por V. el 30 del pasado Mayo último, en el banquete del Retiro, ha llenado de santo júbilo, y caluroso entusiasmo el corazon de todos los católicos.

Al protestar V. con subido y esforzado aliento y elocuentísíma palabra, contra la tendencia liberal y el marcado sabor masónico de las fiestas casi paganas del Centenario de Calderon; y al revindicar, con sábios y soberanos conceptos, para los católicos *intolerantes, intransigentes é inquisitoriales* la gloria del grande autor de los Autos Sacramentales; ha sido V. dignísimo y elevado intérprete de las ideas y de los sentimientos de todos los buenos españoles, que, al igual que V., aborrecen y detestan los principios generadores de esas idolátricas apoteósis de la razon humana, y que, por boca del ilustre Sardá y Salvany, claman á la faz de las sectas liberales, lo mismo que V. frente los santones del racionalismo: ¡Calderon es nuestro!

Esta Academia de la juventud Católica de Lérida y en su nombre la Junta Directiva, felicita unánime y cordialmente a V. por tan heróico y notabilísimo acto, y ruega á Dios que tenga á V. de sus divinas manos, y le dé fuerzas y valor para continuar siendo ariete incansable contra la falsa ciencia, y adalid invencible de los que somos llamados por los racionalistas, liberales y oportunistas de todo color y grado; católicon intolerantes, intransigentes é inquisitoriales.

A la vez que el gratísimo honor de dirigir á V. esta sincera y entusiasta felicitacion, cábenos la honra de ofrecernos de V. con la más atenta consideracion seguros servidores, y admiradores afectísimos Q. B.S.M.

Ignacio Simon y Ponti. — José A. Mostany. — Mariano de Gomar. — J. Jene Congost. — Antonio Ortiz Massot. — Antonio M. de Gomar. — José M.ª Grau Dantí. — Mariano Luques Quer.

[1] No es segura la transcripción de algunas firmas.

Volumen 5 - carta nº 77

De JUVENTUD CATÓLICA DE SANTANDER
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santander, 7 junio 1881

¿Como se resignaria facilmente á perder tan buena ocasion, como V. le ofrece con su ejemplo, de hacer alarde de su Catolicismo *puro y neto,* la Juventud Católica de Santander, que desea de veras merecer el título con que se honra y á ello constantemente dirige y, con el favor de Dios, seguirá siempre dirigiendo sus miras y aspiraciones? Por eso la Junta Directiva de la misma, que desde luego, habia concebido el pensamiento de. felicitar á V. alentada en el mismo por la invitacion de su dignísimo Presidente honorario, el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, que dirigió á V., como nos consta, una entusiasta y merecidísima felicitacion por el valor heroico, con que confesó su fe y convicciones católicas en el discurso ó brindis que tanto ha dado y dará que hablar á propios y estraños, á los verdaderos católicos y á los que, por lo visto, les importa poco de merecer el dictado de tales, y que, sin duda, pasará como monumento de gloria á la posteridad para ejemplo de los confesores de la Fé, la Junta Diterctiva, repito, se cree en el deber, de enviar á V. por conducto de su Presidente, sus mas cordiales plácemes en el mismo sentido y siguiendo la letra y el espíritu de la felicitacion de nuestro digno y amadísimo Prelado.

Ajena esta Academia cientifico-Literaria, como V. sabe, á todo partido político y prescindiendo por completo de todas las opiniones que agitan y dividen á los hombres en ese terreno, para ella vedado, al cual nunca jamás descenderá, felicita á V. por el admirable ejemplo de nobleza, libertad é independencia con que en defensa de sus principios sinceramente católicos ha manifestado valerosamente, en uso de su indiscutible derecho *todo su parecer,* alli donde cada uno de los concurrentes habia expuesto su modo de pensar, sin trabas de ningun género, á pesar de que en varios de sus discursos se lastimaba en lo mas vivo el sentimiento católico de la Católica España, y de la piisima memoria del inmortal Calderon de la Barca.

Sírvase V. aceptar, como prueba de afecto, compañerismo y profesion de los mismos principios enteramente católicos, la felicitacion que con los títulos que nos dá el ser V. joven y gloria ilustre de esta Montaña, le envia la Juventud Católica, de su misma patria, y en representacion de la misma y por acuerdo de la junta Directiva su Presidente, que se repite de V. affmo. paisano amigo y S. S. quien deseando ser digno de imitar a V. aspira á tanta gloria y B.S.M.

Jesús Firmat y Cabrero

Volumen 5 - carta nº 78

De JORGE Mª DE LEDESMA
J. M: DE LEDESMA
VALLADOLID
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

7 junio 1881

Mi buen amigo y compº. Felicito á V. por su digno y valiente brindis en el banquete de los catedráticos. Si mi aplauso llega retrasado y es de poco valer por quien lo da, le aseguro es sincero y dado con toda voluntad al valeroso católico y al sabio catedrático, doble vínculo que nos une y por el cual me siento orgulloso en repetirme su affmo. am.º y comp.º S.S. q.b.s.m.

Jorge M.ª de Ledesma y Palacios

Volumen 5 - carta nº 79

De FRUCTUOSO PLANS. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Claris, 6, 3 º, Barcelona, 7 junio 1881

Muy Sr. mio y distinguido compañero: aunque no conozco á V. personalmente, me considero obligado á felicitarle con todo mi corazon por el nunca sobradamente ponderado discurso pronunciado por V., en el banquete que celebraron los catedráticos de esta Universidad, con motivo de las fiestas de Calderon de la Barca.

¡Dios conserve en su alma tan santos y elevados sentimientos y en su corazon firmeza tan inquebrantable! Así se lo pide el que con esta ocasion se ofrece á V. como uno de sus sinceros y entusiastas admiradores y b.s.m.

Fructuoso Plans

Catedrático de la Facultad de Farmacia

de la Universidad de Barcelona

Volumen 5 - carta nº 80

De SANTOS ZÁRATE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santander, 7 junio 1881

Muy Sr. mio y de toda mi consideración y aprecio: He leido mas de una vez el brindis que V. pronunció ante los profesores nacionales y extranjeros con motivo del Centenario, y veo en el un testimonio público y solemne de su firmeza en la fé, de sus profundas convicciones y su amor ardiente á la verdad.

Es un arranque propio de un español neto, que por nada ni nadie reniega de las glorias de su patria, ni permite sean mañosamente ultrajadas.

Es un guante que la ciencia y el saber arrojan con varonil entereza, al orgullo, la vanidad y el sofisma, y que hasta la fecha nadie ha recogido.

Es un rasgo que asombra en estos tiempos de vacilacion, transacciones y cobardias.

Por todo ello y mas que callo, evitándole la molestia de leerlo, dadas sus ocupaciones, felicita á V. cordial, entusiasta y cariñosamente su apasionado admirador y amigo, S.S. Q.B.S.M.

Santos Zárate

Volumen 5 - carta nº 81

De RAFAEL CALZADA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Florida 63 Buenos Aires, 8 junio 1881

Querido amigo: ante todo, mi mas cordial enhorabuena no solo porque tus talentos han sido premiados con el mas alto honor á que en nuestra tierra puede aspirarse, sinó por el brillante discurso que con tal motivo has presentado á la Academia, y que he leido con el placer con que leo siempre todo lo tuyo.

Lo publicaron aquí algunos periódicos y fué, como es natural, comentadísimo.

Un Sr. Lugones, verdadero escritor de pacotilla, tuvo la ocurrencia de escribir en la *Nacion* (tal vez el diario mas serio que se publica en Buenos Aires) un artículo en el que á vueltas de algunas docenas de sandeces, se empeñaba en demostrar que no merecias el honor que se te dispensaba y que todos los que componian la Academia no eran ni siquiera medianos hablistas. El hombre aunque escribe mal y razona peor, no por eso deja de ser aquí considerado como persona entendida en achaques literarios.

Disponíame á contestarle, cuando mi amigo D. Calixto Oyuela me manifestó que él deseaba hacerlo. Me alegré de ello, en primer lugar, porque lo que yo dijese, lo diria el compatriota y el amigo, y podria creerse apasionado, mientras que Oyuela, como argentino, tenia el derecho de que se le creyese imparcial; y en segundo, porque habia de hacerlo mejor que yo seguramente.

Te envio su artículo, recortado de *la Nacion,* en que fué publicado dos ó tres días despues del de Lugones. Oyuela es todavia un niño, puede decirse, tan modesto como inteligente, que está aun empezando su carrera de Derecho.

Me dijo que te habia enviado una traduccion de Horacio que manifiestas deseos de conocer, si mal no recuerdo, en tu libro sobre este poeta. Es un entusiasta que tienes en estas tierras, donde los literatos hacen gala de tener el menor contacto posible con todo lo que tenga algo de español; y á los que amamos de veras nuestra literatura, nos conviene tener de nuestra parte elementos sanos como Oyuela que harán tal vez que renazca algun día en estas tierras ese buen gusto que se ha perdido casi por completo.

Harias bien sí le escribieses, y él lo consideraría como un honor, que indudablemente merece. Vive, calle de Belgrano 356.

En cuanto á mi, he llegado á convencerme de que no me consideras merecedor de ser tu amigo. Te juro que lo siento. Ni viene el prometido retrato, ni veo contestada una sola de mis cartas. No se me oculta que hago tal vez mal en importunarte con ellas; pero consuélete la seguridad de que será esta la última vez que vuelvan mis kilométricas misivas á robarte un tiempo que necesitas para algo mas

elevado y sério que la lectura de las enfadosas espansiones de un amigo importuno.

A principios de este año fundé aqui la *Revista de los Tribunales* que á estas fechas ha adquirido una gran circulacion en toda la Republica. Acometo además la continuacion de las *Concordancias y Jurisprudencia* del Código *Civil Argentino*, de los cuales publicó el Dr. Luis V. Varela, 16 tomos. Para terminarlas, necesito publicar mas de otro tanto. Para que puedas formarte idea de mi modesta publicacion, he de enviarte algunos números por el próximo correo.

Sin mas, sabes es tuyo muy de veras affmo. amigo tu antiguo compañero

Rafael Calzada

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo , p. 329-331 .

Volumen 5 - carta nº 82

De JOSÉ DONCEL Y ORDAZ. Obispado de Badajoz
JHS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Toro, 8 junio 1881

Muy Señor mio y de toda mi consideracion: Al Ilmo. Sr. Obispo de Badajoz no le ha sido posible, por sus escesivas e importantes ocupaciones, suministrar a V. antes los datos que le pedia en su carta impresa, y no fechada por cierto.

S. S. Ilma. se sirvió ultimamente darme el encargo de ordenar y redactar los mismos, asi como el de remitirlos a V., como hoy tengo el gusto de verificarlo; siendo de advertir que ya hace mas de tres semanas que pudieran estar en poder de V., porque los envié entonces por un amigo, el cual no llegó a ir a esa Corte por circunstancias imprevistas, y me los ha remitido hoy a esta ciudad, en la que me encuentro haciendo uso de los recles o días de descanso que tenemos los canónigos.

No concluiré sin pedir a V. que dispense la falta de correccion y demás que se nota en estos apuntes, [1] hija de la precipitacion con que tuve que escribirlos, antes de emprender mi viaje y arreglar otros asuntos.

Si alg. s mas antecedentes necesita V. acerca del cisma de Llerena o del suprimido Obispado de Sn. Marcos de Leon, no tenga V. reparo en pedirmelos, pues como Secretario de Cámara que fui de dicho Territorio Ecco. bastantes años, me será facil complacer a V.

Aqui estaré unos 10 días y despues en Salamanca y Leon. Nada debe importar a V. esto, pero se lo digo por si necesita alg. s datos mas para su obrita por lo que atañe al Obispado de Badajoz.

Aprovecho con gusto esta ocasion para saludar a V. atentamente y ofrecerme muy suyo afmo. Cap n s. s. q. s. m. b.

José Doncel y Ordáz

[1] Ver nota en p. 163

Volumen 5 - carta nº 83

De PEDRO DUZÁ. (A Madrid)
IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA ANA
SELLA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Provincia de Alicante, partido de Villajoyosa, 8 junio 1881

Muy Sr. mio de mi mayor respeto: No dudo que su buen corazon me disimular mi libertad y atrevimiento en tomar la pluma para dirijirme á V.

No he podido resistir á los vehementes deseos que arden en mi corazon de adquirir la obra que V. está publicando de la Historia de los Heterodoxos, desde que leí el discurso que pronunció en la Academia el dia de su recepcion y mucho mas en el dia de hoy que acabo de leer en el periodico de Valencia la Lealtad el artículo titulado «La Gusanera» copiado de El Siglo Futuro: Unico periodico que leo debido á la gratitud y amistad que me une á su director.

No contando con medios pecuniarios por la reducida dotacion que disfruto, que apenas tengo para mi subsistencia y siendo cuasi nulo el votivo, motivo que me impide comprar algunas obras; y deseando adquirir la de V. he resuelto dirijirme directamente suplicando á su buen corazon tenga á bien cedermela por celebracion, por las Misas y limosna que le parezca é intencion que me indique; quedando en abonarle los gastos de franqueo y certificado, caso de acceder a mis deseos.

Repito me disimule, pues sino tengo el honor de conocerlo personalmente, le admiro por sus escritos y se me hace mas simpatico y querido en Jesu-Cristo, cuanto mas es el odio con que le enaltecen los enemigos de nuestra Santa Religion.

Sin otra cosa, no dejo de rogar á Dios nuestro Sr. le dé completa salud, le asista en su gracia y fortifique su corazon con los dones del Cielo, para que con estas armas continue combatiendo á sus enemigos; y consiga en esta y en la otra vida el premio de los justos que es lo que le desea de corazon y en J. C. este su A.S.S. y capn. Q.B.S.M.

Pedro Duzá, Cura

Volumen 5 - carta nº 84

De JUVENTUD CATÓLICA DE VILLAFRANCA DEL PANADÉS
N.º 12.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Villafranca del Panadés, 8 junio 1881

Esta Sociedad felicita á V. por el Discurso que pronunció en el banquete celebrado en esa Corte en honor de los Catedráticos extrangeros.

Era necesario que la verdad se abriera paso, á fin de que cuanto se ha hecho en el Centenario del gran poeta Calderon no resultara puro paganismo.—V. ha correspondido el honor de proclamarla y de reivindicar la memoria de aquel.

Dios g. e á V. ms. as.

P. A. de la S.

El Presidente,

José Cañas Mañé

El Secretario,

José M.ª de Fábregues

Volumen 5 - carta nº 85

De GREGORIO LAJARA Y TAPIA. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Alcolea (prov.ª de Almeria), 8 junio 1881

Muy señor mio de mi mayor consideracion y respeto: Al leer en este escondido pueblo de la Alpujarra, (de donde soy cura Propio) el notabilísimo y magnífico discurso, pronunciado por V. con ocasion del Centenario y que tan mal ha sentado á los Krausistas y demas gente liberalesca, he esclamado mil veces « *Viva Menendez Pelayo*».

No tengo el honor de conocer á V., más le suplico me dispense, si me atrevo á darle un cordial abrazo desde esta apartada region y felicitarle con toda mi alma.

Soy con esta ocasion su mas adicto servidor y humilde Capellan Q.S.M.B.

Gregorio Lajara y Tapia

Ignoro las señas de su casa.

Volumen 5 - carta nº 86

De MANUEL RAVENTÓS Y ESTUDIANTES DE CIENCIAS DE BARCELONA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 8 junio 1881

Muy Sr. mio: No siendo posible á los que cursan solamente Ciencias poner sus firmas entre las de la facultad de Derecho [1] y deseando por otra parte poner de manifiesto su adhesion al pequeño discurso que pronunció V. en el banquete que en esa celebró el profesorado en obsequio de los catedráticos extrangeros, me han conferido el cargo, muy grato para mi, de felicitarle en su nombre, que hago con todo mi corazon, y de reunir sus firmas que remite auténticas.

Casi, casi no me atrevia á enviarselas en vista, ya de la poca limpieza del papel, ya de la escasez de firmas; pero espero de V. se dignará dispensarme, teniendo en cuenta las circunstancias, ora de que los nombres han tenido que escribirse apoyando el papel en la rodilla ó en las paredes, ora de hallarnos en tiempos de exámenes, dias en que cada cual está retirado en su casa, las noticias no cunden, porque los estudios absorven la atencion general, muchos están examinados y ausentes de Barcelona y nunca pueden hallarse muchos alumnos reunidos y ménos en estas fiestas de Pascua en que se han recogido las adjuntas firmas.

Dios guarde á V. y muchos años le conceda para que pueda glorificarle. Asi se lo pide de todo corazon este S.S.S. Q.S.M.B.

Manuel Raventós y Doménech

A.M.D.G.

Mi residencia para cuando V. mandare es en su casa s. Sadurní de Noya. Casa Codorniu.

ANEXO A CARTA DE 8 JUNIO 1881

Barcelona, 8 junio 1881

Muy Sr. nuestro y de nuestro mayor aprecio: Entusiasmados como verdaderos católicos los abajo firmados alumnos de la facultad de ciencias de esta Universidad en vista de su elocuentísimo brindis, no podemos ménos de felicitarle; felicitamosle si, porque ha proclamado con nobilísima independencia los principios del Catolicismo ante un concurso hostil; felicitamosle tambien porque ha presentado á nuestro Calderon tal como es; como poeta católico, apostólico, romano; como poeta intransigente é inquisitorial; y si V. se vanagloria de contar á Calderon entre los suyos, nosotros nos vanagloriamos y felicitamos de contar a V. entre los nuestros.

Que Dios le conceda largos años de vida para que nos dé nuevos ejemplos de valor en estos dias de tan oculta como cruel persecucion. Así lo desean

Ildefonso Oró y Puig, Pbro . — *Alberto Boix y Rovira*, Pbro . — *Tomás Serra y Güell*, Pbro . — *Francisco de S de Delás y Gayolo. — Juan Durán y España. — Luis Arumí y Blancafort. — Antonio Pascual y Carretero. — Jose Oms y Rovis. — José Borrás y de March. — Miguel Font y Martí. — Antonio Serra y Guasch. — Buenav. ª Roig y Serra. — Cárlos Bonet y Durán. — Casimiro Brugués y Escuder. — Francisco Espinosa de los Monteros y Mayol. — Antonio Vila y Nadal. — José Roig Bujares. — Enrique Buxeres y Bultó. — S. Virella y Casianas. — Antonio Vivas Diez. — Francisco V. y Garcia. — Casimiro Escala de Leon. — Ezequiel Clos y Teatjó. — Manuel Raventós y Domenech. — Jaime Santomá. — Juan Garriga. — Manuel Jover. — Joaquin Madorell. — Jaime Sarte. — Alfredo Botet y Suns. — Manuel Viñals Urpiá. — Jacinto Elías. — Antonio de R. Soler—Sallarés. — Juan Bt. ª Vendrell y Casas. — Magin Casanovas. — Victoriano Cuffi. — Juan Euras.*

[1] En carta n.º 65, puesta en su lugar cronológico.

Volumen 5 - carta nº 87

De NATALIO SAN ROMÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Guadalajara, 8 junio 1881

Muy señor mío, de todo mi aprecio y veneracion, y respetable compañero: Felicito á V. muy cordialmente por la enérgica, franca, sincera y valiente manifestacion de sus principios, ideas y sentimientos católicos ante el numeroso concurso que tuvo lugar en dias anteriores en Madrid, y por el valor y generoso ardor y profunda conviccion con que espresó ideas y opiniones contrarias á los errores del protestantismo y demas que se derivan del mismo, cuales son el naturalismo, el materialismo y el liberalismo, que es el compendio de todos; y finalmente por la crítica exacta, fiel y verídica de la Historia y de los reinados de la casa de Austria y de la de algunos de la Dinastia de Borbon.

¡Ojalá este egemplo sea imitado por los amantes de las glorias nacionales, por los que profesan las sanas y ortodoxas doctrinas religiosas, morales, filosóficas, sociales, literarias y políticas que V. proclama y defiende con noble libertad y laudable independencia!

De V. afmo. y respetuoso compañero y s. or q.b.s.m.

Natalio de San Roman

Catedrático del Instituto

Volumen 5 - carta nº 88

De EDWARD BÖHMER. (A Madrid) [Tarjeta postal]
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

[Baden-Baden] [9 juin 1881] [*]

Geehrter Hert Collega! Schicken Sie mir doch den gedruckten Wortlaut der Rede, in welcher Sie kürzlich so viel Böses über Deutschland und seine Barbaren gesagt haben. Der Löwe wird nicht so wild sein wie er gemalt ist. Allerdings Schmeichelai erwarten wir nicht von Ihnen. Jedenfalls glaube ich, bei den Beziehungen, die ich mich freue mit Ihnen zu erhalten, ein gewisses Recht zu haben, zu erfahren was Sie beijener Gelegenheit gesagt haben. Dann kann ich auch ungerichten Vorwürfen gegen Sie entgegentreten.

In alter Gesinnung. Ihr bekannter

Barbar

TRADUCCION

Honorable señor colega: Ea, envíeme Vd. el texto impreso del discurso en que con pocas palabras ha dicho Vd. tantas cosas malas sobre Alemania y sus bárbaros. El león no será tan fiero como lo pintan. Por lo demás, no son lisonjas lo que esperamos de Vd. En todo caso, dadas las relaciones que me enorgullezco de mantener con Vd., creo tener un cierto derecho a comprobar lo que ha dicho Vd. en esta ocasión. Pues yo también puedo dirigir a Vd. reproches inmerecidos.

Con el mismo sentimiento de siempre, su bien conocido

Bárbaro

[*] Datos del matasellos.

Volumen 5 - carta nº 89

De RICARDO COLLAR OSSORIO. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Cáceres, 9 junio 1881

Muy Sr. mio: sin tener el gusto de conocer á V. personalmente, me es V. altamente simpatico por el vasto campo que con la antorcha de su claro talento se ha abierto desde el momento en que ingresó en la Real Academia Española, dandose á conocer al mundo entero; he leido varias veces su celebre Discurso inaugural, y me ha sucedido lo propio que con el Quijote siempre he descubierto una idea nueva al leerlo y á medida que abanzava en su lectura, me estasiaba al ver desenbueltos con la precision y claridad que V. lo hace todos los puntos en el contenidos; admirando como no podia menos de admirar al hombre de profundos conocimientos que ha consagrado toda su vida en el cultivo de las Ciencias, recojiendo como no podia menos de recojer, los frutos de su claro y amplio talento llegando al pinaculo del Saber, siendo la constante y general admiracion del Universo; para mi, es V. uno de los hombres que sin conocer, mas quiero y que me honraría muy mucho en tenerle por mi amigo.

El último vrindis pronunciado por V. en defensa de España y Calderon, ha venido á cerrar por completo la idea de lo mucho que V. vale como científico y como Español pues no pudo ser mas oportuno ni mas adecuado á las circunstancias; estoy seguro que Calderon al oirlo desde el Cielo, agradeceria a V. su recuerdo y ver el juicio acabado que V. tiene formado de sus obras e ideas que el mismo profesaba.

Lo que mas me encanta en V. son las ideas Religiosas que posee tan en alto grado, pues abrigo el principio de que el hombre sin creencias Religiosas es un estupido ó un loco, no concediéndole por lo tanto el menor atomo de talento á los que asi piensan, por mas que el presente Siglo los considere como eminencias, que para mi son Satanicas porque tienden directamente a labrar su completa ruina.

¡ ¡Que padres tan afortunados son los de V. amigo mio! ! al ver en su hijo remunerado con creces el capital invertido en su carrera; ¡ ¡con que gusto y satisfaccion verán los innumerables y justos elogios que la prensa de todas las Naciones hace de V.! ! Soy padre, y por lo tanto comprendo su situacion, cuantas gracias daran á Dios por tan inefable dicha; que el Señor se la aumente, es todo el mal que les deseo.

Dos fines tan solo me he propuesto al escribirle que son en 1 er término, obtener su amistad en Virtud de la gran simpatia que con su gran talento me ha inspirado, para lo cual le ofrezco la mia que por mas que en si nada vale sin embargo es franca, desinteresada y leal; y en 2.º conseguir el que V. me conteste aun cuando no sea mas que diciendome que ha recibido mi carta para que ya que no tenga la dicha de poderle dar un fuerte abrazo, tener al menos el consuelo de poseer una carta de V. que guardaré como recuerdo de uno de mis mejores amigos: rogandole por último una fotografia pues desde hoy tengo un claro en mi album para colocarle, y poderle estar contemplandole cuando se me

antoje.

Tal vez estaré a V. molestandole, dispenseme el atrevimiento que he tenido dirigiendome a V. sin titulos para ello, pero las simpatias tan grandes que me ha inspirado, han hecho que insensiblemente coja la pluma y estampe en el papel los sentimientos que abriga mi corazon; infinidad de defectos tendra mi epistola, pero V. sabra dispensarme siquiera sea por lo mucho que le quiero y porque seria en mi una majadería muy grande el pretender lucirme ante v.

Siga pues con su claro talento y su constancia arrancando misterios a la ciencia, para que cuando tenga que pagar el tributo que todos debemos á la madre tierra, su nombre al menos unido á su alma consigan la inmortalidad pues los hombres como V no mueren nunca.

He tenido un verdadero placer al estampar en el papel los sentimientos de que estoy poseido, acojalos V. y dele el valor que á su juicio merezcan y le vivirá eternamente agradecido este su S. S. q.s.m.b.

Ricardo Collar Ossorio

Por si tengo el gusto de obtener contestacion, dirijala á mi nombre Calle de peñas n.º 10 donde sabe puede contar con un amigo y una casa en Cáceres.

Volumen 5 - carta nº 90

De CHARLES GRAUX
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

26, rue Monge, Paris, 9 juin 1881

Cher ami: Rien ne m'est venu de Morel que récemment, une lettre où il ne me dit pas avoir reçu le numéro en question de la Revue de Madrid. Vous comprenez l'impatience où je suis de lire sur mon livre un article de vous. Vous m'excuserez à cause de cela même de vous prendre au mot et de vous supplier de m'en envoyer un exemplaire, comme vous me l'offrez, par un des prochains courrier.

Je vous remercie de l'empressement que vous avez mis à signaler ma thèse au public espagnol. Croyez-moi toujours votre admirateur et votre ami

Ch. Graux

P. S. A propos j'ai le plaisir de vous annoncer que je viens d'être nommé maltre de conférences à la Faculté des Lettres de Paris. Faites-en part à l'occasion a nos amis communs.

TRADUCCION

Querido amigo: Nada me ha llegado de Morel más que recientemente una carta en la que no me dice haber recibido el número en cuestión de la *Revista de Madrid.* Comprenda Vd. la impaciencia en que estoy de leer sobre mi libro un artículo de Vd. Por eso disculpará incluso le tome por la palabra y le suplique me envíe un ejemplar, como me lo ofrece, por uno de los próximos correos.

Le agradezco la diligencia que ha puesto en hacer notar mi tesis al público español. Créame siempre su admirador y amigo

Ch. Graux

P.D. A propósito tengo el placer de anunciarle que acabo de ser nombrado maestro de conferencias de la Facultad de Letras de París. Comuníqueselo, si tiene ocasión, a nuestros comunes amigos.

Volumen 5 - carta nº 91

De FRANCISCO MATEOS GAGO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sevilla, 9 junio 1881

Mi estimado amigo: ahí va eso. Aunque V. no los quiera esos 230 firmantes que se han reunido en poco mas de 24 horas, son casi todos tan carlistones corno yo, pues creo que las excepciones no llegaran á una veintena.

Aquí lo han maltratado á V. todos los periodicos liberales; pero especialmente *El Eco de Andalucia* organo de los mas moderados, como que hasta ha sido órgano de la *Academia de Sto. Tomas.* Así anda por nuestras tierras el sentido comun.

Suyo affmo. capellan Q.B.S.M.

Franc.º Mateos Gago

ANEXO A CARTA DE 9 JUNIO 1881 [*]

Sevilla, 4 junio 1881

Muy Sr **.** nuestro; la actitud de V. en el convite dispuesto por los Profesores de la Universidad Central en obsequio de los extrangeros que han venido á las fiestas de Calderon ha satisfecho por completo y llenado de justo entusiasmo á los católicos que suscriben. y no es sólo porque admiremos, en sus pocos años, los dones de preclarísima inteligencia que debe al cielo, y de los cuales tiene dadas tantas y tan relevantes pruebas; sino muy principalmente por la rara valentía de haberse levantado á protestar contra la profanacion del nombre respetable del gran poeta, y á vindicar los fueros de la santa verdad ultrajada con el pretexto de glorificar á nuestro inmortal dramático.

Valor, y gran valor se necesita para proclamar ciertas verdades en medio de nuestra corrompida sociedad; pero traspasa los límites de lo ordinario, y aun llega al mas alto grado de lo heroico la resolucion de vindicarlas en los términos y circunstancias y ante las personas que V. lo ha hecho.

Si el de el *cosmos* hubiera ultrajado á Calderon, si hubiera insultado á nuestra fé y nuestras creencias y calumniado á la historia patria de aquel siglo cristiano, la prensa y el telégrafo habrian hecho á estas horas llegar sus aplausos y sus vítores hasta los últimos confines de la tierra; pero se trata de un joven creyente que atestigua su fé y defiende las glorias pátrias que ella informó, y el telégrafo calumnia, y la prensa liberal toda, especialmente la mas hipócrita, redobla sus esfuerzos por ahogar la verdad en la injusticia, y amontona denuestos y multiplica contradictorias necedades sin tasa ni medida.

Bien! Señor Menendez Pelayo; nosotros que nos cuidamos tanto como V. de ese mundo que vive de

la mentira y la tramoya, le enviamos el mas sincero parabien; no solo por su generosísima actitud, sino muy especialmente por el noble pago que ha recibido de esos hombres que nuestro Excelentísimo Prelado llama acomodaticios, que á semejanza del coloso de Rodas tienen un pié en cada uno de los campos opuestos.

Franc.º Mateos Gago, catedc.º de la Univd. — *Nicolás Fraile y Diaz,* Pro. — *Fernando Villalon,* Abogado. — *Juan M ª Romero,* Abogado. — *Andres Balbontin Gonzalez,* Prop.º — *Ignacio de Rodrigo,* Prop.º — *Rafael Guajardo,* Prop.º — *Franc.º Bermudez de Cañas,* Dean de la Sta. Ig. ª — *Cayetano Fernández,* cn. º Dignidad de Chantre. — *Ramon de la Miga,* prop. º — *Ramon Galceran,* prop. º — *Nicolás Maestre,* Prop. º — *Diego Benjumea,* Prop. º — *Antonio de Rodrigo,* Prop. º — *Cristobal Guajardo,* Prop.º — *Diego Rodríguez Mansilla,* Ben º de la Cat. l — *Agustin Sanchez y Torres,* Canon. º Lectoral. — *Fernando de Olmedo y Lopez* , Can ·º Dign. d de Arcediano. — *Evaristo de la Riva y Shz de Porrua,* Can. º — *José María Vidal,* Can. º — *Francisco Garcia Sarmiento,* Can. º — *Felipe Ruiz y Lopez,* Can. º — *José M. ª Bravo,* Pro. — *Manuel Fraile Diaz.* — *José M. ª Alvarez y Evrard.* — *Manuel de Búrgos y Mazo.* — *Benito Lázaro é Izquierdo,* Médico. — *Ant. º Izquierdo,* Impresor. — *Matias Izquierdo,* Impresor. — *José M. ª de Valdenebro y Cisneros,* Estud. de Derecho. — *Fco. Robles Pardo,* Ben. º de la Cat. 1 — *Ricardo Lagares,* Ben.º de la Cat. l — *Antonio Rodriguez y Montero,* Canon. º Magistral. — *Genaro Diaz de Rueda,* Canon. º — *Modesto Abin y Pinedo,* Ben. º de la Cat. l — *Joaquin Garcia,* Par. º de Sta. Cruz. — *Manuel Jimenez,* Pro. — *Salvador Rodriguez Cardoso.* — *Leoncio Martin,* Benef.º de la Cat. e — *Alejandro Diez, de la Cortina.* — *Ildefonso Quiñones.* — *Jesus de Grimarest.* — *Juan de Grimarest y Villaus, Prop ·º* — *Luis Hayorga y Guerra.* — *Benito Izquierdo Ortiz,* Del Com. º — *Rafael Carnevali y de Medina,* Est . de Derecho. — *Man . l Noriega y Vazquez,* Prop. º — *J. de Olazábal,* Prop. º — *José M. ª Sivianos.* — *José de Armeros.* — *Marcos Castrillo.* — *Ricardo de Ariona.* — *José Benjumea y Medina.* —*Juan Sivianos.* — *Prudencio Mudarra,* Cat. º de la Universidad. — *José Joaqn. Camuños,* Abogado. — *Leonardo Garrido Lopez.* — *Pedro Galonié,* Pro. — *Franc. º de Pl. ª de Tiallo.* — *Juan de la Fuente y Zabalegui.* — *Emilio Moreta.* — *Manuel M. ª Delgado.* — *Joaquin Perez Fernandez.* — *Juan de Grimarest,* Prop.º — *Rodrigo de Medina.* — *Ignacio de Medina.* — *Emilio Garcia.* — *Ant.º Camuñas.* — *Juan Antº de Estrada.* — *Man. 1 de Almenaros.* — *Joaquin Garcia Abaurrea.* — *Joaquin Hazañas.* — *Pedro Campillos,* Pbro. — *Rafael de Gabriel y Odero.* — *Joaquin Alvarez y Manteca.* — *Joaquin Pérez Fernández.* — *Manuel Gonzalez Serna.* —*Enrique Balbontin Balbás.* — *José de Peralta y Lopez.* — *Man ·l de Torres y Daza.* — *Manuel Fernandez y Garcia.* — *Manuel Fernandez de la Guardia.* —*Franc ·º Garcia.* — *Franc. º de V. Dominguez,* Presb. º — *Antonio Quintanilla,* Prop.º — *Vicente Lopez.* — *Felix Fernandez Gallegos.* — *Franc. º Yllana de Mier.* —*Manuel Ruiz Fernandez.* — *José Garcia Ortiz.* — *And. s Gonzalez G.ª Pego.* — *José M.ª de Campos* — *Dr. José M.ª Mirete,* — *José Segui,* Pbro. — *Manuel Ojera,* Pbro . — *Carlos S Muñoz.* — *Manuel Delgado.* — *Matías Charro.* — *Manuel Charro.* —*Juan de Mata Castro,* Farmacéutico. — *Luis Alvarez y Caro.* — *Adolfo de Mena y Ortega.* —*El Marqués de Santa Cruz de Ingüanzo. Ramón de Rus y Rus.* — *Juan J. Jimenez Gomez.* — *El Marqs. del Castillo del Valle.* — *Juan M. ª Maestre,* Prop. º — *Gonzalo Rus de los Rios,* Proc º — *Manl . Gonzalez de la Madrid.* — *Ramon Ferrero.* — *Ramon M. Ferrero y de Andrade.* — *Dor. José M. ª Perez Gomez.* — *Dor. Juan M. ª Alvarez Troya.* — *Dor. Gerónimo Alvarez.* — *Javier Barroso y Rábago,* Abogado. — *Pedro Sanchez de Arraiz.* — *Adolfo Balbontin y Gonzalez.* — *Mariano de la Sota y Lastra.* — *Vicente Garcia y Alonso,* Pro. — *Franc.º de P. Sta. Cruz y Mateos,* Prop. º — *Franc. º Suarez.* — *Juan de D. Alvarez.* — *Rafael Filpo.* — *Manuel Filpo.*

— *Cristóbal Garcia,* Pro. — *Angel Saavedra y Caro.* — *Tomas Arraiz.* — *Sebastian Garcia—Pego é Insunza,* Abogado. — *Miguel Barrera,* Pro. — *Franc. º Megaña.* —*Joaquin Ruiz Cortegana,* Capn. Real. — *Manuel M. ª de Oviedo.* — *Peregrino Camuñas,* Abogado. — *Pablo Benjumea,* Prop. º — *José M. ª Morillas.* — *Benito Moro,* Cura del Sagrario. — *Antonio Peña Guerra.* —*Diego Piña y Garcia,* Estd. e de Dro. — *José de los Rios.* — *Cristobal Jimenez Gilabert.* — *Francisco de Oliva.* — *Antonio Monfredá.* — *Vicente Gutierrez.* — *Luis G. de la Madrid.* — *Rodríguez Torices,* Estud. e de Derecho. — *José M ·ª Roncales.* — *José Saavedra Sierra.* — *Ld.º Franc ·º Garcéa,* Cura de S. Román. — *Fernando Portillo.* — *Rafael Sánchez.* — *Pascual Alva y Morales.* — *Carlos de Torres y Daza.* — *Trinídad Delgado Cisneros.* — *Carlos de Pando Navarro.* —*Jose Cuadrado y Arespecochaga,* Estudiante de Derecho. — *Ignacio Docavo y Albertis.* — *Eduardo Medinilla.* — *José de Alberti.* — *Carlos de Alberti.* —*Rodrigo Rus y Rus.* — *Manuel Fuentes.* — *José Garrido.* — *Franc. º las Heras Pinilla,* Comerciante. — *Manuel Cueto.* — *Miguel Uceda.* — *Angel Pz. de Baños.* — *Tomas Jimenez Blasco,* Pbro. Can. º — *Ignacio de Rodrigo,* Prop. º — *José Bravo y Matamoros,* Estd. e de Derecho. — Antonio *Rodriguez y Gonzalez.* —*Franc. º de P. Alvarez.* — *Ant. º Lora y Arroyo,* Pbro, Benefd.º de la Sta. Yg. ª Catl. — *Rafael del Rey,* Pbro., Beneficiado de la Sta. Yglesia Catedral. — *Manuel Torres Pedraza,* Cura de S. Miguel. — Abad de la Universidad de Beneficiados. — *Bonif.º Diego,* Abogado. — *Nicolas Pineda,* Comerct. e — *Ramón de la Sota y Lastra,* Doctor en Medicina y Cirujia y en Filosofia y Letras. — *Juan M de la Infiesta.* — *Ant ·º Montes Cordon.* — *Manuel Delgado.* — *Rafael M. Azcoytia y Rojos.* — *José Martinez.* — *Guillermo de Vera.* — *Rafael Unamuno.* — *Rafael Gomez Cuadrado.* — *Alberto M.ª del Moral.* — *Antonio Sanchez Susillo.* — *Francisco Gutierrez.* — *Guillermo de Salas. Fernando Azcoytia.* — *Luis de Sierra y Villanueva.* — *Enrique Grosso y Lopez.* — *Eduardo Fernandez.* —*Antonio Delgado y Cisneros.* — *Juan N. º de Gongora.* — *José M. ª Aguilar y Delgado. Ant. º Delgado y Giyonda.* — *José Uclana y Angulo. José M. ª Lopez y Rodriguez.* — *Manuel Lopez y Rodriguez.* — *Cesáreo Barandalla.* — *Victoriano Fernandez Piedra.* —*Francisco Brianzon.* — *Antonio Luguiño y Ponce.* —*Ant. º Fajardo y Sanchez.* — *José Antonio M. de Azcoytia.* — *Jose Sanchez Susillo.* — *Antonio Velazquez.* — *Migl. C. Cancino.* — *Carlos Guerra.* — *Felix Alvarez.* — *Francisco Rodriguez.* — *Pedro Muñoz y Cordero.* — *Pedro G. de Mendoza y Recio.* — *José M. ª Aguilar.* — *Pedro Aguilar y Burson.* — *José Grau.* — *José Ignacio Suarez de Urbina.* — *Ciriaco Estevan Garcia.* — *Antonio Moreno.* — *Antonio de la Cueva.* — *Antonio del Rio.* — *Pedro Bernaldez,* Del Com. º *Estanislao Bernaldez,* Del Com.º — *José M. Barroso,* Medico. — *Juan Carrera y Perez,* Pro. — *B. Baldanaque.* — *Ezequiel Perez Tovesano,* Del Com.º — *José Pechardo.* — *Antonio Quintero.* — *Miguel Bernaldez Martz.,* Del Com. º — *Antonio de Tapia y Pereyra,* Pbro . — *Dr. Enrique de Rivera y de Palma,* Canónigo.

[*] No es segura la transcripción de algunas firmas.

Volumen 5 - carta nº 92

De ANTONIO J. POU Y ORDINAS
UNIVERSIDAD LITERARIA DE BARCELONA
FACULTAD DE DERECHO. PARTICULAR
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

9 junio 1881

Muy Sr. mio y de todo mi aprecio: Aunque el último de sus compañeros y el menos aficionado á interrumpir su tranquilo aislamiento, siento el deber de dirigir á V. mi ardiente felicitacion por su valeroso y felicísimo brindis en el célebre banquete de los profesores de esa Universidad. La verdad es, mi querido compañero, que los católicos damos escasas pruebas de valor en la profesion de nuestras convicciones cientifico religiosas, y dominados por una mal entendida prudencia, adoptamos en nuestra conducta una perniciosa tolerancia, que nuestros enemigos traducen por debilidad ó vergonzosa desercion, en terminos que consideran decaidos por prescripcion nuestros derechos á la reivindicacion de la verdad. Por esto considero sumamente laudable la valerosa protesta de V. que ha venido á cortar é interrumpir esa desdichada sucesion de silencios, que habian de producir un pretendido derecho de nuestros enemigos y habían de causar el decaimiento y el miedo en el animo de los católicos. Empleando V. dignamente las poderosas facultades con que Dios le ha favorecido, ha dado la voz de alerta á los pusilanimes y ha fijado la norma á que habrán de atenerse todos los que quieran merecer el nombre de católicos. Ha llegado ya el momento de confesar publicamente nuestras creencias religiosas y de confesar á Nuestro Señor Jesucristo en presencia de los hombres. Un exagerado compañerismo ha inducido á muchos profesores de sanas doctrinas á una tolerancia fatal con sus compañeros extraviados. Entiendo que ya debemos llamar á las cosas por sus propios nombres; porque así y todo es punto menos que imposible, salvo la intervencion divina, levantar á la sociedad de nuestros dias del abismo de goces materiales é indignidades en que se halla sumida. Dispénseme que haya distraido su atencion é interrumpido sus preciosos estudios y sírvase aceptar mi pobre pero muy sincera felicitacion por su generoso, noble y piadoso acto de protesta contra los actos y tendencias del ateo racionalismo que nos degrada.

Con esta ocasion me ofrezco su afmo. S. y apasionado compañero q.b.s.m.

Antonio José Pou y Ordinas

P.D. En esta Universidad nuestro querido maestro el Sr. Milá en su breve disertacion sobre Calderon puso con certeros rasgos en su debido lugar la cuestion del Centenario.

Volumen 5 - carta nº 93

De FRANCO SÁNCHEZ
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Aldea de Buecito, 9 mayo [por junio] 1881

Perdoneme V. hermano i señor mio, si me atrevo á incomodarle. Acabo de leer su brindis, i si un abrazo fuerte, afectuoso i espresivo, como aquellos que yo daba a mi madre, pudiera encerrarse en una carta, seria lo primero que V. encontrara al abrir esta. He aplicado el St. º Sacrificio por V., he pedido a Dios con todo el fervor de mi alma, que bendiciendole, le de aliento para seguir por esa senda.

Tengo un retrato de V. i le he colocado bajo el manto de la Virgen Santísima, para que ella lo reciba a V. por hijo i le ampare.

Dicen que van a ofrecer a V. un testimonio de entusiasmo y admiracion, i bien sabe Dios, que quisiera ser rico para contribuir en terminos, que el objeto fuera de V. digno: pero tengo tantos pobres! Sin embargo, poseo una cosa, que acaso a V. pueda ser grata. Es una primera edicion de las obras de Erasmo, i si se me ofrece ocasion he de mandarsela, suplicandole que la acepte, como el humilde homenaje de mi cariño i admiracion hacia V.

Todos los dias pedira por V. su afectísimo amigo i capn. q.b.s.m.

Franco Sanchez

Tiene V. su casa en Jimena de la frontera. Barrera 7. Quisiera poseer un autografo con su firma.

Volumen 5 - carta nº 94

De CAYETANO BARRAQUER
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 10 junio 1881

Muy Sr. mio y de mi mayor estima: como católico, como español y sobre todo como profesor de Historia eclesiastica creo de mi deber dar á V. el parabien mas cumplido y afectuoso, no solo por la «Historia de los heterodoxos», en la que vi el talento y erudicion prodigiosa de V., sino por el brindis, en el que se manifestó el caracter bien templado que V. posee, tanto mas apreciable cuanto es hoy muy raro.

Dios conserve á V. muchos años para gloria de la Iglesia y de nuestra tierra á cuyo fin promete rogar todos los dias en el St. º Sacrificio de la Misa S.S.Q.B.S.M.

Cayetano Barraquer, pbro.

Volumen 5 - carta nº 95

De CAYETANO G. CIENFUEGOS Y RAMÓN MARTÍNEZ-VIGIL
COLEGIO DOMINICANO DE N. ª S. ª
DE LAS CALDAS

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

10 junio 1881

Muy señor mio y de mi distinguida consideracion: Como católico, como español, como asturiano y como residente actualmente en este histórico Santuario de Ntra. Señora de Las Caldas de Santander, créome obligado á felicitar á V. con toda mi alma por su celebérrimo brindis del Retiro. ¡Gracias á Dios, que todavía hay quien confiese á J. C. con valor en presencia de la impiedad reinante! ¡Gracias á Dios, que aun existe la raza de Pelayo! ¡Gracias á Dios, que las dos Asturias tienen en V. un representante digno de sus gloriosas tradiciones!

Grande ánimo, Sr. Menendez de Pelayo: Dios le ha escogido á V. para vengar la ciencia cristiana de las infames imposturas y calumnias de la ciencia sin Dios. Los católicos esperamos de V. grandes cosas, y nuestros corazones y oraciones están con V.

Que el Señor le haga prosperar tanto en la gloriosa carrera emprendida como le desea su afmo. S. S. y Cpn. Q.B.S.M.

Fr. Cayetano G. Cienfuegos O.P .

EL PADRE

RAMÓN MARTÍNEZ-VIGIL, O.P. [1]

remite la adjunta, adhiriéndose á cuanto expresa.

[1] Es una tarjeta de visita adjunta a la carta.

Volumen 5 - carta nº 96

De LEOPOLDO EGUÍLAZ
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Granada, 10 junio 1881

Mi muy querido Marcelino: Doy á V. mi mas cumplida enhorabuena por su valiente brindis en el banquete de los catedráticos. La mejor apología que puede hacerse de él es el ódio desatado de la prensa liberal.

Deseo por momentos leer el tomo II de su *Historia de los Heterodoxos.* ¿Cuando me lo manda V.? Ya sabe V. la estima en que tengo todos sus escritos.

Quisiera me digera V. qué parte de su asignatura ha explicado V. este año y si ha dado V. programa, por que un discípulo mío, matriculado al doctorado en Letras, piensa pasar á esa en el mes de Setiembre á fin de examinarse, y desea, como es natural, presentarse lo mejor preparado que pueda. Si tuviera V. programa le agradecería me lo remitiera para copiarlo y mandarselo á seguido á V.

Sin otra cosa y con recuerdos encarecidos de todos los amigos de esta se repite suyo apasionado amigo S.S. q.s.m.b.

Leopoldo Eguilaz

Volumen 5 - carta nº 97

De JESÚS FIRMAT Y CABRERO
JESUS FIRMAT Y CABRERO, ABOGADO
PUENTE, 16-2.º - SANTANDER
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

10 junio 1881

Querido Marcelino: hace ya mucho tiempo estoy para escribirte sobre un asunto, y aunque en la semana pasada te he dirigido dos distintas cartas, no he querido decirte nada porque no me pareció oportuno.

Recordaras acaso, que en las últimas vacaciones que aquí estuviste te indiqué mi pensamiento de hacer oposicion á alguna cátedra, y que llegado este caso contaba contigo como un fuerte apoyo, porque no todos somos un amigo que yo tengo, que puede apoyarse en solo su saber; sino que los demas pecadores que no hemos recibido tantos dones del cielo, necesitamos saber algo y valernos tambien de los amigos, y mas cuando se temen enemigos como el que yo tengo ahora, entre otros, un sobrino de Alonso Martinez.

La cátedra á que pienso hacer oposicion, es la de Disciplina eclesiástica vacante en la Universidad de Barcelona. El plazo para presentar las solicitudes y programas terminó el 26 de Mayo ppdo. No sé cuando tendrán lugar los ejercicios, pues todavia no se ha nombrado el tribunal.

Espero de la amistad que me dispensas que, utilizarás en mi favor las buenas relaciones que en esa Corte tienes; lo cual te agradeceré infinito.

Ni quiero molestarte mas, ni puedo alargarme más, porque tengo que escribir otras cartitas al tenor de esta, sino he de perder tiempo, pues apremia yá la cosa.

Sabes que te quiere tu amigo

Jesus Firmat y Cabrero

Volumen 5 - carta nº 98

De ENRIQUE LLISTAR. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 10 junio 1881

Mi antiguo condiscípulo y distinguido compañero; no pudiendo resistir mas á la tentacion, rompo hoy el silencio que mi cortedad me habia impuesto en diferentes ocasiones al tratar de dirijirme á V. para recordarle mi humilde amistad y declararme entusiasta partidario de sus sanas y sublimes doctrinas.

Siempre he reconocido el privilegiado talento que el Hacedor le concedió, siendo pruebas fehacientes las culminantes notas que ha conquistado V. en su gloriosa y rápida carrera, alcanzando, ya en la prensa como en la cátedra, ya en la Academia como en el campo de la Religión, los laureados plácemes de la Ciencia; pero hoy que, con el arrojo del pecho católico español, enardecido con justo orgullo al contacto de recuerdos sacrosantos, ha echado el reto á los sectarios del intolerante escepticismo, confundiendo y avergonzando á los adalides del mas repugnante sensualismo, no hé resistido, repito, á la tentacion de hacer llegar mi apagada voz, hasta las gradas del sapiéntisimo joven Menendez, felicitándole cordialísimamente y enorgulleciéndome por haber sido su compañero de aula.

Dígnese pues, admitir el testimonio de admiracion con que siempre he oido y leído cuanto V. ha producido, antes, en y despues de nuestros estudios en la Universidad de la Condal Ciudad, en cuya tiene el honor de ofrecerle su casa, Pelayo 52; y si mi adhesion merece su aprecio, será el mas honroso timbre con que se engalanará, quien ningun título alegar puede para ello.

Su mas att. º aff.º s.s. q.b.s.m.

Enrique Llistar

Volumen 5 - carta nº 99

De RAMÓN DE SISCAR. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

C. de la Puertaferrisa, 22, Barcelona, 10 junio 1881

Muy Sr. Mio y de mi mas distinguida consideración, por el correo le remito á V. un ejemplar de mi traduccion de las « *Georgicas»* de Virgilio que acabo de imprimir (y no digo publicar porque me he propuesto no ponerla en venta). Como entre los altos títulos literarios que le adornan y de que tan relevantes pruebas ha dado el autor de « *La Ciencia Española* de *Los Heterodoxos»* y del « *Horacio en España»* tiene tambien el de la aficion y gusto á los autores clásicos, someto á su competencia y recto juicio la pobre traduccion mia en la cual a falta de otras dotes de que carezco he procurado conseguir la posible fidelidad al original.

Estuve ausente bastantes dias durante la impresion de mi trabajo, por cuya razón ha salido esta con bastantes erratas. Dejando al criterio del lector las de ortografía y puntuacion y otras que facilmente se comprenden, he corregido a mano tres ó cuatro mas notables que alteraban la estructura del verso.

Ví hace poco en algun periódico de esa Corte que el Sr. Duque de Villahermosa habia impreso ya su traduccion del mísmo poema; y como por las frases lisongeras que V. le dedicó en su prólogo del tomo XX de la «Biblioteca clásica», y por un artículo que publicó en « *La Época»* D.Alejandro Pidal se conoce que debe ser escelente ¿sería atrevimiento de mi parte (ya que tampoco se vende) pedirle á V. que se interesara con el Sr. Duque para que se sirviera proporcionarme un egemplar?

Concluyo felicitándole por su brindis católico y español que tanto eco ha tenido en cuantos corazones amamos nuestra fé y nuestra patria. Valiente y oportuno estuvo V. y con él se han aumentado las simpatias que ya, sin tener el gusto de conocerle personalmente, le profesaba este su affmo. admirador y at. º S.S. Q.S.M.B.

Ramón de Siscar

Volumen 5 - carta nº 100

De JOSÉ FERNÁNDEZ MONTAÑA [Tarjeta de visita] [1]
JOSÉ FERNÁNDEZ MONTAÑA
PRESBÍTERO

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Felicita entusiasmado y tambien á nombre de s. Ema. por el Brindis, confesion de fe digna de todo elogio y que pocos tienen valor de hacer, sino son los rojos en orden á sus doctrinas. El So. r Cardenal muy satisfecho.

[1] Situamos con estas fechas, dado su contenido, esta carta y las dos siguientes no fechadas.

Volumen 5 - carta nº 101

De A. LEPITRE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Monsieur: Je n'ai pas l'insigne honneur de vous connaître personnellement, bien que depuis longtemps j'aie pu apprécier et admirer votre talent et surtout vos idées profondément catholiques.

J'ai été partículièrement ému quand j'ai pu lire, dans un de nos journaux français, les paroles que vous avez prononcées en portant un toast à Calderon et, avec lui, à toute l'Espagne catholique. Vous avez fait acte de courage en parlant ainsi devant les représentants de la presse européenne; elle qui a pour principe que l'erreur vaut la vérité, et que toutes deux ont droit au même respect et aux mêmes égards.

Permettez-moi donc, Monsieur, de vous envoyer le témoignage de mon admiration et de ma gratitude pour les admirables paroles que vous avez prononcées. Grâce à Dieu, il y a encore en France des âmes nombreuses qui aiment l'Espagne à cause du caractère profondément catholique qu'elle a su conserver au milieu des defáillances de l'heure actuelle.

Daignez agréer, je vous prie, l'expression des sentiments de respect et de sympathie avec lesquels j'ai l'honneur d'être, Monsieur, Votre très humble et très dévoué serviteur

Docteur A. Lepitre

Professeur à l'Ecole de l'Immaculée

Conception, rue de Vaugirard, 391

TRADUCCION

Muy señor mío: No tengo el insigne honor de conocerle personalmente, aunque desde hace mucho tiempo he podido apreciar y admirar su talento y sobre todo sus ideas profundamente católicas.

Especial emoción he sentido al poder leer, en uno de nuestros diarios franceses, las palabras que Vd. pronunció dando un brindis a Calderón y, con él, a toda la España católica. Ha hecho Vd. un acto de valor al hablar así ante los representantes de la prensa europea; ella que tiene por principio que el error vale la verdad y que los dos tienen derecho al mismo respeto y a las mismas consideraciones.

Permítame, pues, señor, enviarle el testimonio de mi admiración y de mi gratitud por las admirables palabras que Vd. pronunció. Gracias a Dios, hay todavía en Francia muchas almas que aman a España a causa del carácter profundamente católico que ha sabido conservar en medio de las debilidades de la hora actual.

Sírvase aceptar, le ruego, la expresión de los sentimientos de respeto y de simpatía con los que tengo

el honor de ser, señor, su muy humilde y afectísimo srvidor,

Dr. A. Lepitre

Profesor de la Escuela de la Inmaculada

Concepción, calle de Vaugirard,. 391

Volumen 5 - carta nº 102

De JOSÉ TOMÁS DE MAZARRASA
JHS.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Mi muy amigo y apreciabilísimo paisano: su celebérrimo brindis nos ha dado varios momentos sumamente agradables, y el despecho de los liberales, á la vista de su franqueza y valor, nos place sobremanera. Cada dia es mas querido entre los buenos: y estoy persuadido que tambien los malos, como no hayan llegado á la demencia en su satánico furor, admiran en Vd. esa libertad sin ejemplo en nuestro dias. Qué importa que muchos [?] sean de buenas ideas y nobilísimos sentimientos, si efecto de su ambicion ó amor propio, las ocultan ó los callan? Me confunde su celo por la verdad entera, y sin ambages enseñada.

Quiera Dios conservarle muchos años para bien de la Iglesia y de la patria: Vd. está haciendo una grande obra. Verdad que á tanto está obligado por que el *Dispensador* da sus dones para que fructifiquen y los reparte como le agrada.

En este sem. º y en este pueblo y creo que en todos los paises donde le conocen bendicen a Dios en Vd. en lo cual se complace su afmo. am. º y paisano.

José Tomas de Mazarrasa

Leon 1.º de Pascua.

Volumen 5 - carta nº 103

De OBISPO DE SEGORBE [1]

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Mi antiguo y siempre estimado amigo: Habiendo leido en los periódicos el brindis pronunciado por V. en el convite universitario, y el discurso que con motivo del primero dijo V. despues en el Círculo de la Unión Católica, le felicito por ambos discursos.

Sus discursos no me sorprendieron, pues yo sabia que, puesto V. en ocasión de decirlo, diria todo lo que dijo; por consiguiente, mi enhorabuena no es tanto por lo que dijo, como por haber tenido la rara fortuna de hacer profesión de fe, manifestando la firmeza de sus creencias y la claridad de su juicio, dos veces en pocos días, ambas muy solemnes, la primera ante personas enemigas ó poco benévolas, la segunda entre amigos católicos reunidos para fomentar y defender, bajo la dirección de los Prelados, los intereses religiosos. Los lugares de la acción eran muy diversos, pero espero que en ambos sea útil el nobilísimo acto de V., allí para corrección, aquí para ejemplo, y quizás para convencer de la bondad de la Unión Católica á algunas personas de buena fe prevenidas en contra por los errados informes que han recibido.

La importancia de estos actos de V. puede conocerse por la garrulería de los periódicos impíos y por el extraño silencio que otros periódicos han guardado respecto al discurso, despues de haberle dispensado á V. los mayores elogios por el brindis. ¡Contradicciones humanas de que no se libran los hombres más hábiles y de mejor talento!

¡Dé V. gracias á Dios por el que le ha dado, y por las oportunidades que le presente de emplearlo en su gloria!

Buen recuerdo podrá conservar V. del segundo Centenario de Calderon.

Manténgase V. bueno, y mande á su amigo que como el Obispo le bendice, su seguro servidor

Francisco de Asís, Obispo de Segorbe

Tomada de: *Revista de Madrid*, I, n º 12 (1881), p. 610-611.

[1] Situamos por estas fechas en que llegaron en aluvión las cartas de felicitación por el Brindis del Retiro, ésta y la siguiente, que no recibió directamente Menéndez Pelayo, sino que fueron dirigidas a la *Revista de Madrid* , y que la Revista publicó como botón de muestra entre «las infinitas cartas de felicitación que, por nuestro conducto [por desconocer la dirección de él] se dirigen al Sr. Menéndez Pelayo». Otro texto interesante que publica esta Revista, y que no es propiamente carta, es el del Obispo de León, que dice así textualmente: «No conozco desde que tengo memoria, y gracias á Dios

la tengo muy buena, acto más hermoso en su género y más completo que el que acaba de realizar el Sr. Menendez Pelayo. Así es que mi primer cuidado en cuanto llegué á Madrid, ha sido el ir á darle un abrazo y á felicitarle, y á felicitarme por el dia de gozo que ha dado á la Iglesia y á la verdadera España. Deseo que hagan Vds. pública esta manifestacion de mis sentimientos, y mi absoluta conformidad con los términos y el espíritu de la carta de mi amado hermano de Santander» (*Revista de Madrid*, I , n º 11 (1881) p. 560).

Volumen 5 - carta nº 104

De UNIVERSITARIOS DE SANTIAGO DE COMPOSTELA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Muy señor nuestro y de nuestra distinguida consideración: Leimos el oportuno y brillante brindis que en el banquete de profesores dado con motivo del Centenario de Calderon pronunció V.

No hablaremos acerca de esta fiesta neo-pagana con tendencias á divinizar los grandes hombres: no hablaremos siquiera de ese Calderón perfectamente desfigurado que nos muestra la prensa liberal. Sólo queremos felicitar á V. por su valerosa confesión católica, por su noble arranque de español puro y viejo.

Todos en España conocemos á Menéndez Pelayo, ¿quién no leyó *Horacio en España?* ¿quién no saborea la *Historia de tos heterodoxos españoles?*

Pero hoy no nos inclinamos ante el genio, ante el talento clarísimo de V.; hoy le felicitamos por su acto de valor insigne, de valor inapreciable ante las sectas. a la faz del mundo acaba V. de mostrar que la inteligencia en la tierra de Vives, de Suarez, de los dos Luises y de Cervantes no puede abrazar esa niebla pedantesca y huera, que se llama ciencia moderna. Brilla la ciencia genuinamente española con sobrada claridad para que nos agraden laberintos de frases que parecen algo porque no se entienden, y secan el alma porque la dejan sin Dios.

Vemos en el acto de V. un suceso tal vez trascendental: ¡cuántos jóvenes españoles enamorados de aquella libertad nuestra del siglo de los Reyes Católicos, con sus municipios verdad, con sus Córtes verdad; de aquella descentralización organizada sabiamente en que cada una era perfectamente libre dentro de la unidad social; de aquella fe de nuestros mayores que llevaban la cruz al Nuevo Mundo y rompían la media luna en Lepanto; se avergüenzan hoy de proclamar sus sentimientos por temor á chanzonetas y rechiflas!

¿Quién sabe si el preclaro ejemplo de V. arrancará a todos la confesión paladina de nobles y levantados pensamientos?

Hijos de la gloriosa escuela compostelana, felicitamos á V. y nos ofrecemos muy suyos afectísimos Q. B. S. M.

Adaucto Sevilla Villar, de Derecho. — *Pedro Gastán,* de Derecho. — *José Andrés Eleizegui,* de Derecho. — *Constantino Albarellos,* de Derecho — *Pacífico Rodríguez,* de Medicina. — *Angel Dávila,* de Teología. — Leoncio *Comesaña,* de Derecho. — *Adriano Quiñones,* de Derecho. — *Ramón Tojo,* de Derecho. — *Juan Armada Losada,* de Derecho. — *Manuel G. Meirás,* de Medicina. — *Juan Mella,* de Derecho. — *Constantino Barrera,* de Derecho. — *Enrique Labarta,* de Derecho. — *D. Golpe de Ben,* de Derecho. — *Angel Pedreira,* de Medicina. — *Darío Bugallal,* de Derecho. — *Rogelio Dávila,* de Derecho. — *Salvador Cabeza León,* de Derecho. — *Francisco Piñeiro,* de

Medicina. — *Maximino Fernández*, de Medicina. — *Francisco Nóvoa*, de Medicina. — *F. Carballo*, de Derecho.

Tomada de: *Revista de Madrid*, I, n.º 12 (1881), p. 611-612.

Volumen 5 - carta nº 105

De ANDRÉS BALBONTÍN GONZÁLEZ. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sevilla, 11 junio 1881

Muy respetable y Sr. mio: He visto con profundo disgusto, que algunos periodicos de los que dicen profesar la buena doctrina, han querido interpretar torcidamente nuestra conducta al felicitar á V. llenos de entusiasmo por el ya célebre y enérgico brindis del banquete de los Catedráticos.

Con respecto á la felicitacion dirijida á V. desde la capital de Andalucia, seria ocioso decirle que todos los firmantes, dadas su ilustracion, independencia de caracter y acendrado catolicismo, han sabido lo que han firmado y se adhieren con toda el alma á lo que su brindis significa, siendo este un magnifico programa digno de conservarse para enseñanza de fervorosos cristianos y cumplidos caballeros.

Desgraciadamente, hay una raza de católicos indefinidos que oyen misa, confiesan y comulgan, pero nuevos fariseos se escandalizan tambien cuando ven proclamar la verdad íntegra; y dicen que hay ocasiones en que no es oportuno confesar a Jesucristo. Estos puedo asegurarle a V. que se negaron a firmar la felicitación; pocos han sido en número, porque no se solicitó su firma, sabiendo que en circunstancias semejantes, observan siempre la misma conducta.

¿Hasta cuando querra Dios castigarnos con la plaga de los mestizos?

¡Fuera las caretas! Y sea en loor del inmortal dramaturgo, en quien admiro al gran poeta de todas las intolerancias é intransigencias católicas; y hacia quien siento particular afecto por haber nacido precisamente a dos quilómetros de distancia de donde radica la casa solariega de los Condes de la Barca, morada de la ilustre ascendencia del insigne autor de los «Autos sacramentales». Si, Sr. D. Marcelino; yo como V. soy montañes, yo como v. he aspirado las encantadoras brisas de sus pintorescos valles, y al escuchar el imponente mugido de las olas del Cantábrico y la horrísona tormenta en sus agrestes montañas, he bendecido a Dios que se ha dignado fortalecer mi fe para dar testimonio de ella repitiendo con V. ¡Viva la santa religion católica apostólica romana, como nos la enseña la Iglesia nuestra Madre: sin acomodamientos ni contubernios indignos! ¡Viva la antigua y tradicional monarquia española, porta-estandarte del catolicismo, y vivan todas las ideas y todos los sentimientos que Calderon ha traido á nuestra literatura!

Contando con la cristiana benevolencia de V. séale permitido esta manifestacion del alma á su atento y S.S.Q.B.S.M.

Andres Balbontin y Gonzalez

Volumen 5 - carta nº 106

De JUAN B.ª GRAU Y VALLESPINÓS
NACIONAL HOMENAGE DE LAS CIENCIAS,
LETRAS Y ARTES ESPAÑOLAS
AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Tarragona, 11 junio 1881

Apreciabilísimo Sr. mio: Adjuntas remito á V. algunas poesias que se juzgan de merito *relativo.* Estas y las demas se han enviado por persona de confianza á Barcelona. Tal vez D. Manl. Milá y el Sr. Rubió descubran alguna otra. Los trabajos de prosa no los enviamos á VV. por la dificultad de copiarlos y á fin de abreviar tiempo. Así que V. las haya leido y censurado haga el favor de entregarlas al P. Fita para que dé su parecer ó voto, y nos las devuelva.

No puede V. imaginar el entusiasmo que hay aquí con la sola esperanza de su venida. Si V. no puede complacernos vea V. si puede enviarnos cuatro líneas, una pequeña composicion ó un telegrama para leer ante el concurso que Dios md. e tendremos reunido el día 26 por la mañana. Escriba cuatro palabras en honor del S. Corazon de Jesus, que no dudo seran aplaudidas freneticamente.

No le olvida en sus pobres oraciones su afmo. cap. y amigo q.s.m.b.

J. B. Grau y Vallespinós

Volumen 5 - carta nº 107

De DOMINGO GARCÍA PERES. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Setubal, 12 junio 1881

Muy Sor. mio y estimado Amigo: Como esta v. con el pie en el estribo para Santander, deseo que antes de su partida, me diga si quiere el *Antonio Luiz* , y me autoriza para que yo proponga el cambio de todas sus obras, por uno de los dos ejemplares que posee la Biblioteca Nal. de Lisboa.

No se olvide v. de mandarme las 4 ultimas conferencias sobre Calderon y sus publicaciones sobre *Virgilio* delas cuales no tengo sino el folleto de las *Georgicas* y *Eglogas.*

Quien da el *Justino* traducido por Bustamante bien merece que los Bibliofilos santanderinos le den un ejemplar del mismo, ya que quieran hazerlos de todos los que publiquen, *recelosos de que no sean bien recibidos y agradecidos.*

Segun chillan todavia por su brinde me parece, que con el puso V. caústico en la herida.

Aqui tiene V. casa y un amigo de quien disponer como de amigo verd.º como es suyo afmo.

Domingo Garcia Peres

Volumen 5 - carta nº 108

De J. MARTINEZ
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Tárbena (Alicante), 12 junio 1881

Sor. Catedratico, Puesto que ha sido v. valiente proclamando, y sosteniendo en buena lid la sana y buena doctrina catolica contra los que quieran desnaturalizarnos y quitarnos la quinta esencia, que entre españoles es el cristianismo; y ya que el depositario de la fé, que es el Episcopado, principia á felicitar á v. por sus confesiones (que entre hombres publicos es un milagro), dignese recibir tambien un testimonio de admiracion de este cura de pueblo, que confiesa lo mismo mismito que el Señor Conde de Canga-Argüelles y V.; y dice; que para las ocasiones son los hombres, y que, como dice S. n Bernardo: «Esgrímanse una y otra espada de los fíeles sobre las cervices de los enemigos, para destruir toda altitud que se levanta contra la ciencia de Dios, que es la fé de los cristianos, para que no digan las gentes: «¿Donde está su Dios?» . «Porro (ciertamente) añade á seguida el Santo Doctor, bello inminente, por dentro la fé, por fuera el yerro». Mostremonos valientes, y sepamos unirnos y pelear, no en defensa de las personas, si no en defensa de la religion de nuestros padres amenazada por doquiera por los vientos de nueva doctrina.

Que no sea yo el zaguero en avivar esa llama del fuego divino que arde en vuestro corazon magnanimo; y que, si, escondido mucho tiempo estuvo en el ostracismo de nuestros padres, ya es ocasion de que esa agua grasa calentada con el sol de nuestra fé, y avivada con el aire de la cristiana fortaleza, aparezca fuego vivo y perenne, que ya no pueda apagar nuestra defección, porque en adelante seremos unos y seremos fuertes. Nada: valor, constancia; compasion para los que brindan por Ferry desbalijádor de Crucifijos; admiracion para los que brindan por la buena causa y animan al Campeon de la fé Sôr. Menéndez Pelayo y Excmo. Sôr. Canga-Argüelles y demas individuos de la Union Catolica.

Dispenseme V. mi atrevimiento, y disponga de su affmo. S. S. C. q. b. s. m.

El ultimo cura de la D. s de Valencia

J. M. z

Volumen 5 - carta nº 109

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 12 junio [1881]

Mi querido amigo D. n . Marcelino: A pesar de mi buena voluntad y mejores propósitos, no solo no escribo notas para los *místicos* , pero ni siquiera contesto a las cartas de Vd. La de Vd. del 28 de Mayo, que tengo á la vista, está aun sin contestación. Son causa de esta inactividad mía la pícara diplomacia de oficio que predispone á no hacer nada, y, lo que es peor, una enfermedad á los ojos que me molesta mucho que me fatiga cuando escribo y cuando leo y que me trae bastante apesadumbrado y asustado.

De todos modos yo me enmendaré en esta falta de no escribir y escribiré á Vd. largo y tendido.

Asimismo buscare un escribiente y dictare las notas y otras cosas que tengo que dictar.

Ya que nuestros místicos no salgan ahora, como pensabamos, será forzoso que salgan dentro del año de 1881.

Mucha habilidad y equilibrios será menester que Vd. y yo empleemos para no hablar sino de aquello en que estamos de acuerdo, sobre todo desde que Vd. ha dado tan tremenda pitada en el *symposio* de los catedráticos.

Confieso mi candidez: hasta que Vd. dió la pitada, yo he creído posible, no la conversión rápida, sino una lenta y suave conversión de Vd. Ya la creo imposible. Vd. ha puesto su *chic* en echarla de archicatólico y de inquisitorial, se ha engolfado en ello, y ya no hay modo de remediarlo. ¿Qué le hemos de hacer? Será Vd. para mí algo como Cánovas, con quien estoy conforme en muchas cosas y no en política. Con Vd. estaré aún menos de acuerdo en política, pero en cambio estaré siempre mil veces más de acuerdo en letras humanas. Nuestros gustos literarios y hasta nuestra filosofía se parecen mucho. De aquí que apenas comprenda yo su santidad de Vd.y la atribuya á *chic*.

Pero no hablemos de esto. ¿Para qué hemos de atormentarnos? Aquí no llega un solo libro español. Diga Vd. á Fé, si le ve que me envíe el del Padre Mir. Quiero leerle y doy por cierto que me gustará.

Aquí conozco á varios literatos y poetas. Todo es medianejo o menos que medianejo, salvo Latino.

Adiós. Los ojos me duelen mucho. No es posible tener así humor de escribir. Repito que buscaré escribiente y escribiré por extenso.

Tengo muchas ganas de leer esas lecciones que Vd. ha dado acerca de Calderón.

Creame siempre su afmo. amigo

J. Valera

Aunque tarde y mal, van a empezar a salir en la *Revista de España* mis artículos sobre los *heterodoxos.*

Valera - Menéndez Pelayo , p. 85-86.

Volumen 5 - carta nº 110

De ANDRÉS BARCENILLA, Obispado de Palencia
SECRETARÍA DE CÁMARA DEL
OBISPADO DE PALENCIA

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

13 junio 1881

Muy Sor. mio, de toda mi consideracion: Tengo el honor de remitir a V. los adjuntos datos, [1] de orden de S. S. I. el Obispo mi Señor, que se halla ocupado en la Sta. visita de la Diócesis.

Con esta ocasion tengo la muy grata de ofrecer a V. mis humildes servicios, mi sincera y cordial adhesion, juntamente con la distinguida consideracion con que soy de V. atto. y hum. e Capellan, q. b. s. m.

Andres Barcenilla

Srio.

[1] (No se han conservado).

Volumen 5 - carta nº 111

De RICARDO H. Y DEL RÍO Y CATÓLICOS DE VILLARO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Villaro, 13 junio 1881,

Muy Sr. mio y de mi distinguida consideracion: Me tomo la libertad de dirijir á V. estos renglones, por lo cual espero su indulgencia.

Un deber de todo católico en estos tiempos borrascosos por el ímpetu con que se propagan las ideas mas bastardas y absurdas, és hacer la union más compacta que imposible sea romper sus filas; por esos conceptos, con el entusiasmo más indescriptible hemos visto el valeroso brindis por V. pronunciado y nos unimos á él con toda la fe de que corazones cristianos son capaces, identificados de tal manera que formemos un solo pensamiento y aspiraciones.

Para demostrar á V. mi aserto, tengo el honor de remitirle la adjunta felicitacion, que nos congratuláramos en estremo si tuviera la bondad de aceptarla, la que va suscrita en representacion de todas las clases sociales.

Hacemos fervientes votos al Cielo para alcanzar á V. la perseverancia en el camino comenzado, y, con el respeto más profundo tengo el honor con ésta ocasion de ofrecerme de V. at. º affmo. y humilde S.S. Q.S.M.B.

Ricardo H. y del Rio.

ANEXO A CARTA DE 13 JUNIO 1881 [*]

Al ilustrado é insigne Catedrático de la Universidad Central Sr. Menendez Pelayo.

En estas hermosas, fecundas y tradicionales montañas, ha resonado y formado eco, el elocuente y valeroso brindis que ha pronunciado en un banquete con motivo de las fiestas dedicadas al célebre Calderon de la Barca.

Se ha recibido en este suelo con el entusiasmo más indescriptible, con la esperanza más risueña, el escudo firmísimo de un baluarte depositario de los más sanos y mejores pertrechos. Llenos estamos de orgullo (en la sincera expresion) por el adalid valeroso, que además de cumplido caballero, se ha sobrepuesto á las ideas utópicas, materialistas, espiritistas y egoistas que bajo mil formas recorren hoy imprudentes la faz de la tierra; que se ha sobrepuesto á las ideas sustentadas en aquella asamblea, porque en su brindis heroico contra toda corriente, se ha lanzado en el más grande océano, en el más hermoso y magnífico paraiso, se ha asido á la áncora más fuerte, se ha albergado en el puerto más seguro, se ha refujiado con valor en el santuario más excelso, y en una palabra, ha levantado enhiesta, incólume en primer lugar el estandarte de la Cruz, el emblema, la bandera de Nuestra Santa Religion,

Católica, Apostólica, Romana. Por la fé católica, que ha sido la inspiradora y que ha comunicado su sávia á las ciencias, por la cual y con las cuales se han conquistado tantos títulos ilustres, se han llevado á cabo proezas sin cuento, se han formado talentos tán preclaros, se han hecho inteligencias tan santas y su solo nombre transformó en la antigüedad la faz del Orbe. Porque ha brindado tambien por nuestra Pátria, amazona de la raza latina que fué la que con aquella enseña acometió empresas formidables y su *pura* raza es la guardadora de la antigua y tradicional monarquía española. Porque ha brindado tambien por todos los sentimientos, por todas las ideas y por los más ilustres hombres que al calor de aquella Madre y de Aquella fé, han sabido sublimarse hasta las regiones etéreas.

Por lo tanto, identificados en un todo, los que suscriben, con las ideas y sentimientos del Sr. Menendez Pelayo, no pueden ménos de felicitarle y aunque no pueden llegar ni remotamente á la elocuencia y estilo que de sus labios y de su fecunda imaginacion brota, lo suplirá este Sr. con el afecto más tierno y la rectitud de intencion y sincero corazon que le profesan sus amigos de éstas apartadas montañas.

Vizcaya = Valle de Arratia = Villaro 12 de Junio 1881.

Franc. º de Capelastegui. — Ricardo H. y del Rio. — Marcos José de Echevarri. — Gabl. de Mendieta. —Franc ·º de Aguirre. — José Maria de Aramberri. — J. Luis M. ª de Urráburu. — Barté. José de Ajuria. — José Isaác de Echévarri — Ramon de Echebarria. — Dionisio de Marolo. — José de [ilegible]. *— Gregorio de Zuvarrizaga. — José Domingo de Arriortua. — José de Regel. — Pedro Damian de Aldecoa. — José de Madariaga. — Luis de Ortuzar. — José Antonio de Uribe. — Ramon de Aspe. — Manuel de Bengoechea. — Matias de Sagarna. — Esteban M ·ª Mendieta. — Gregorio Luis de Aguirre. — Eusebio de Arteche. — Vicente de Ingunza. — José Ignacio de Bernaola. — Narciso de Zamacona. — Luis de Ara. — Fr. Francisco de Zabala. — Vicente de Aldecoa. — Filomeno Rubamba. — Victor de Sierra Sesumaga. — Fermin de Elorriaga. — Gervasio de Ortuzar. — Eulogio de Isasi. — Gonzalo Caballero. Juan B. me de Alcibar. — Narciso de Bengochea. — Meliton de Vehí. — José de Arbiza. — Eustaquio de Lamacana. — Tomas de Ingunza. — Fr. Nicomedes de Ardanza.*

[*] (No es segura la transcripción de algunas firmas).

Volumen 5 - carta nº 112

De JUVENTUD CATÓLICA DE SABADELL. (A Madrid)
JUVENTUD CATÓLICA DE SABADELL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sabadell, 13 junio 1881

Muy Sr. nuestro y estimado hermano: el grito de protesta de V., volviendo en una ocasion solemnísima por los fueros de la verdad y por la honra de nuestra católica España, ha llegado tambien hasta nuestra industrial Ciudad, y conmovido en ella á todos los corazones generosos, Esta Academia en nombre de todos y muy particularmente de sus jovenes asociados, se adhiere calurosamente á la elocuentísima reivindicacion hecha por V. de nuestras antiguas glorias y le envia por ella su mas cordial enhorabuena.

Quedamos rogando al Sr. conserve por muchos años entre nosotros adalid tan valeroso de nuestra santa fé y de nuestra querida patria, tanto mas querida cada dia, cuanto mas profundamente desventurada.

De V. afmo. s. s. y hermano en el corazon de Jesus.

Por los asociados firma la J. D.

El Presidente

Juan Mestres Pons

Vicepresidente, *Vicente Duran Mayol.* — Tesorero , *Esteban Sanllehí Serra.* — *Secretario* 1.º, *Juan Sanllehí Serra.* — *Secretario* 2 º, *F. Buveda Colom.* — Vocal 1.º, *Salvador Serracante.* — Vocal 2.º, *Miguel Ferrer Ramonacho.* — Vocal 3.º, *Modesto Durán.* — Bibliotecario, *Pablo M. ª Llobet Vilarrubias.*

Volumen 5 - carta nº 113

De JOSÉ M. ª DE PEREDA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santander, 13 junio 1881

Querido Marcelino: Conozco, si no todo, la mayor parte de cuanto se ha impreso para ensalzarte y para ofenderte con motivo de tu magnífico brindis del Retiro.

Sigo creyendo que hay mucho de providencial en cuanto te sucede; pues en lo humano no suelen aparejarse las cosas de tal modo. Sólo el valor que representa aquel acto, en ocasión tan solemne, merece una corona, y hasta la ira desatentada de la gente liberal contribuye grandemente al triunfo.

Me gustó mucho la carta de este señor Obispo. Lo que deploro es que *El Siglo Futuro* quiera llevar también la química de su intransigencia al asunto. ¡Qué debilidades! Con todas estas cosazas, mi deseo de verte por acá es mayor que nunca. ¿Cuándo vienes? Yo no podré ir este año a Polanco hasta el mes de agosto, ni, por consiguiente, trabajar hasta entonces con verdadero fruto en la novela, si tal nombre merece una serie de cuadros enlazados por un hilván.

Al fin la publicara la casa de Barcelona. Gente es verdaderamente incontrarestable [?]. Díles muy poco há, por razon de mi negativa, la dificultad de ilustrar el texto con dibujos, por ser la Montaña desconocida para los dibujantes de allá, y á eso me respondieron que vendría aquí un artista el que eligiera. No hubo más remedio que ceder; y en eso estamos. Segun carta que tengo ayer, están en tratos con ese don E. Mélida. De dinero ni hemos hablado todavía, y pienso dejar el asunto a su discreción y buena fé. La verdad es que es caso raro en España una empresa semejante

Aquí se vendió bastante el 1. r reparto de la Biblioteca y gustó mucho el tomo de tus traducciones *intus et extra*, como tu dices.

Tengo hasta la quinta de tus *Conferencias.* ¿Cuántas faltan? La impresión es digna del texto; pero el vulgo las encuentra un poco caras. Ya he visto que son el mismo juicio que has puesto como prologo a los tomos de comedias publicadas por la *Biblioteca Clásica.*

De otra porción de asuntos que bullen en mi memoria, no te hablo hoy; déjoles para cuando nos veamos.

Entretanto, con mi felicitación cordialísima recibe un abrazo de tu amigo entrañable.

J. M. de Pereda

Pereda - Menéndez Pelayo, p. 72-73.

Volumen 5 - carta nº 114

De MODESTO RIERA
M. RIERA Y CÍA. EDITORES
PELIGROS, 20. MADRID.
ADMINISTRACIÓN
NOVISIMO AÑO CRISTIANO
Y SANTORAL ESPAÑOL

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

14 junio 1881

[Le envía las instrucciones para los colaboradores del «Novísimo año cristiano y Santoral español»].

Volumen 5 - carta nº 115

De MARIANO MONTILLA
EL PRESIDENTE DEL
AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA
PARTICULAR

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

15 junio 1881

[Al hacerse cargo de la Comisión de la Biblioteca Municipal, quiso reunir una colección completa de autores cordobeses, y ahora desea ampliarla, por lo que solicita un ejemplar de sus obras que están en primera línea entre las obras de mérito y de buenas doctrinas que se desea].

Volumen 5 - carta nº 116

De FRANCISCO TORTOSA
F. DE T.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 15 junio 1881

Muy sor. mio y de toda mi consideracion: Seria faltar al sagrado deber de mi conciencia como Catolico Apostolico Romano y Español á la antigua, no felicitándole á V. por la valiente confesion y protesta que hizo, en el banquete dado en obsequio de los profesores estranjeros contra las estravagancias y necedades, si me permite V. las frases, allí dichas confundiendo á nuestro insigne Calderon con los fantasmas del día.

Siento en el alma no tener el gusto de saber donde V. vive, para haber tenido el inapreciable gusto de haber estrechado su mano y ofrecido mi inutil amistad, que aunque joven y sin jactancia soy acerrimo defensor de la Santa doctrina Catolica Apostolica Romana.

Aprovechando esta ocasion para ofrecer á V. mi casa, Cabeza 32 = 2.º Izq. ª y mi inutil amistad su S. S. Q.B.S.M.

Francisco Tortosa

Volumen 5 - carta nº 117

De JOAQUÍN COLL Y ASTRELL [1]
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 16 junio 1881

EL Vice-Director, Redactor en Jefe

DE

EL SENTIDO CATÓLICO EN LAS CIENCIAS MÉDICAS

B. L. M.

Á D. Marcelino Menendez Pelayo y TIENE EL HONOR DE felicitarle en nombre propio y de sus compañeros de Redacción, por el entusiasta brindis pronunciado en el banquete de catedráticos, celebrado con motivo del Centenario de nuestro insigne Calderon de la Barca, como asi se acordó hacerlo constar en la primera página de nuestra humilde publicacion, que esperamos habrá ya recibido, en la seguridad de que haciendo nuestra la mejor vindicacion de los insultos que á la memoria del ilustre poeta y á una civilizacion que con tristeza vemos perdida, se han dirigído recientemente, cumpliamos como católicos un deber ineludible.

D. Joaquin Coll y Astrell

APROVECHA CON GUSTO ESTE MOTIVO PARA ofrecer á V. EL TESTIMONIO DE SU CONSIDERACION MAS DISTINGUIDA.

[1] El texto en versalitas es impreso.

Volumen 5 - carta nº 118

De EMILIA PARDO BAZÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

La Coruña, 6 junio 1881

Caro amigo: ¡cuanto me satisface encontrarle á V. como esperaba, leal y tolerante en aceptar la contradiccion, hasta cuando viene de personas tan inferiores á V. como yo en inteligencia y sabiduria! Este rasgo de imparcialidad me indica que no yerran mis afectos, en la predileccion que me inspira el moderno Pico de la Mirándola. Agradézcole además singularmente que corrija las pruebas, porque en la Revista de España hubieran maltratado, segun todas las probabilidades, el artículo, especialmente en la parte de citas de idiomas extranjeros.

Entrando en la cuestion palpitante, diré á V. que su famoso brindis ha sido comidilla general de España por espacio de medio mes. Falta hacia que algo picante y original salpimentase esas insulsísimas fiestas del Centenario, donde todo el mundo se dedicó á admirar sin saber qué, ni porqué. A la verdad, V. les ha dado la animacion que les faltaba. Pero en cambio ¡qué de anatemas y de elogios le llovieron en derredor! — Ya sabe V. que yo soy la mas tolerante criatura que existe, dado mi órden de ideas; sin embargo, cuando tengo alrededor mucha gente que no piensa como yo, me entran ganas de cuestionar: lo que me pasó en casa de Victor Hugo. Comprendo que V. que tiene harta ménos flema, encontrase placer grandísimo en la protesta del banquete. Me parece verle á V. con la corbata desatada, muy sofocado y echando chispas (como el dia de la batalla con Calderon en mi casa) y a todos los extranjeros *ébahis,* y á los del *signo de la bestia* hechos unos venenillos.—Una felicitacion más ¿qué le importa á V.? Sin embargo, reciba la mia, por su sinceridad, su valor y la elocuencia y gallardía del discurso. Solo hago una restriccion: ya comprenderá V. que me refiero á lo de la *barbarie germánica,* de la cual estoy muy prendada como V. sabe.

He encargado las obras que V. me indica sobre *Ramon Lull,* no sé si me llegarán á tiempo para el trabajo de *Filósofos franciscanos* , que ya estoy manejando.—Como en Julio se terminará la obra entera, me bullen en la cabeza planes de otra, que ha tiempo proyecto — Tratase de un estudio sobre *Filósofas y Teólogas españolas del Renacimiento* , donde trataria de la V. de Agreda (que me interesa mucho) y de Sta. Teresa, por supuesto; con otras diosas menores. He visto en un libro de V. (Ciencia española) que el Sr. Laverde tiene preparado algo de *escritoras españolas* . Como la salud de este Sr. no le permitira, de fijo, hacer su obra ¿cree V. que tendria inconveniente en facilitarme sus apuntes, bien para que yo tomase de ellos los datos necesarios (declarándolo por supuesto ante el publico, solemnemente) bien para que solamente aprovechase las indicaciones bibliográficas, fuentes &. ª ? — Por ahora no me urge nada de esto: pero es una preparacion; si a V. le viene á cuento preguntarselo a Laverde (a quien yo no trato) le agradeceré que me trasmita la respuesta.

V. no podrá ver a mis amigos; pero ellos se desquitan. Lo menos cien mil escaramuzas he sostenido ya en defensa del que llaman *mi sabio* . Lo gracioso es que como no le pueden negar á V. la ciencia, echan por otros caminos, y le regatean hasta la última partícula de mérito *no mnemotécnico* .—A mí

me salen con que le defiendo á V. porque es mi correligionario, y yo les contesto entregando á sus iras a otros varios en quienes se da la misma condicion, pero que no son V.—Por otra parte, la verdad se impone, y al fin vienen á convenir en que efectivamente el oro es oro. Cuando se trató del Discurso de la Academia, hubo quien se entusiasmó con él excluyendo sus demás libros. Díjele yo al que era: «Pues apenas contiene idea que —si expresada aquí en forma mas concreta y galana— no esté eruditamente desenvuelta en los Heterodoxos y Ciencia Española». Calló el tal; y sospeché que no habia leido los libros que excluía. Cuando un autor se impone por su valer, es frecuente el ardid de hacerle la guerra consigo mismo, elogiando algun trabajo suyo para despreciar los demás.

He visto el artículo de Valera, sobre los *Heterodoxos* , en la Revista de España. No me pareció tan elegante como otros escritos suyos, y lo hallé un si es no es sofístico. Veremos en qué para.

Mi novela está impresa. En muy mal tiempo cae. Yo quisiera que hubiese salido antes del Centenario, pero no fué así. Supongo que Mourel enviará á V. uno de los primeros ejemplares, conforme á mi deseo. Tiene además erratas, muchas y gordas: no correjí yo las pruebas, y el corrector se permitió enmendarme la plana á veces, poniendo *guttapercha* en vez de *gutapercha y wagon* por *vagon.*

Adios, carísimo Marcelino. Cuando salen esos 3. os Heterodoxos que sospecho han de mover el zipizape máximo y monumental? — Su devota amiga

J. Emilia

Volumen 5 - carta nº 119

De CENTRO CATÓLICO DE REUS. (A Madrid)
CENTRO CATÓLICO
REUS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

19 junio 1881

Muy Sor. nuestro y de toda nuestra consideracion: Este Centro constante admirador de sus talentos y firmeza de contricciones Catolicas, há acordado aprovechar la ocasion con motivo de su notable y elocuentísimo brindis en el convite de catedráticos españoles y estrangeros celebrado en honor del Centenario del eminente poeta Don Pedro Calderon de la Barca, para felicitar á V. calorosamente por su mencionado brindis, probándonos así que no se ha estinguido la raza de aquellos barones ilustres que saben defender virilmente nuestra Santa Religion, desafiando el sarcasmo de la prensa anticatólica.

Modesta ilimitada nuestra esfera de acion solo podemos manifestarle nuestro entusiasmo y simpatia haciendo votos fervorosos al Todopoderoso para que le anime en su jigantesca lucha.

Se nos asegura que vá V. a pasar á Tarragona con motivo del Certamen en homenaje al Sagrado Corazon de Jesus y tendremos el honor de ofrecerle nuestros respetos invitándole con este motivo ha pasar á visitar nuestra Ciudad.

En el entretanto nos ofrecemos con la mas distinguida consideracion y afecto sus afectísimos atentos S.S.S. Q.B.S.M.

Por la junta de Gobierno,

El Prdt. e

Román Terán [?]

El Srio.

José Matheu

Volumen 5 - carta nº 120

De SALUSTIANO PÉREZ MERCADILLO
REGISTRO DE LA PROPIEDAD
DE LA ESTRADA
PARTICULAR

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

20 junio 1881

Muy distinguido amigo: Leí con mucho gusto su inspirado brindis que por la calidad y sustancia y accidentes no tiene rival ni ejemplo en la historia de los innumerables brindis engendrados por los banquetes modernos.

Ví despues con alegria felicitaciones tan valiosas como la del Sr. Obispo de Santander, de Leon, Segorbe &., y otros plácemes que llovieron sobre V. como rocio del cielo para consolacion en las dolencias que le suscitan los hijos del pecado, plantas agostadas sin fé, ni esperanza, ni caridad.

Mucho celebro que aquel jóven, mi compañero premiado hace siete años con premio estraordinario merecido en la Universidad de Valladolid por su disertacion sobre el clasicismo y romanticismo muy elogiado entre los Profesores, al través de sucesos lucidos en tan breve tiempo vea su nombre, admirado en toda Europa, elevarse hasta el Cielo cuya Reina inmaculada, sedes sapientiae, espero le conserve una historia sin mancillar hasta la muerte que desea le venga á V. tarde y solo para coronar una existencia gloriosa su afmo. siempre q. b. s. m.

Salustiano Perez Mercadillo

Volumen 5 - carta nº 121

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MANUEL MILÁ Y FONTANALS

Santander, 21 junio 1881

Mi querido amigo y maestro: ¿Ha recibido Vd. juntas en un tomo mis ocho lecciones sobre Calderon? Cuando salí de Madrid, todavía no estaban encuadernados los ejemplares, pero dí órden de que en cuanto lo estuviesen, remitieran a Vd. el primero. Sirva de dedicatoria esta carta.

Sé por la *Revista de Madrid* que ha pubilcado Vd. algo sobre Calderon. Deseo mucho verlo para aprender allí como en todos los escritos de Vd. ideas exactas y precisas y observaciones sagaces y nuevas, que habrá de seguro.

Sabe Vd. que no le olvida quien tendrá siempre por su mayor fortuna haber sido, aunque con poco aprovechamiento, discípulo de, Vd.

Suyo siempre

M. Menéndez Pelayo

Milá y Fontanals - Menéndez Pelayo, p. 381 .

Volumen 5 - carta nº 122

De CHARLES GRAUX
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

26, rue Monge, Paris, 22 juin 1881

Je vous remercie bien, mon cher don Marcelin, del'envoi de la Revue de Madrid. J'ai lu, comme point vous n'en doutez, avec un gran plaisir ce que vous avez bien voulu dire de mon livre. J'y ai vu la preuve de la vive amitié que vous me portez, mais vous me faites en réalité plus d'honneur que je ne mérite en me traitant comme un écrivain, à l'art exquis. Vous êtes un écrivain, vous, et c'est à vous qu'il appartient de peindre le tableau del'humanisme espagnol; vous avez l'érudition qu'il faut pour cela et le talent littéraire, auquel -modestie à part- je n'ai pas de prétentions; vous avez aussi l'admiration de ces grands hommes et le goût de cette littérature, si inconnue de la plupart de vos compatriotes. Il me semble, quand j'y pense, que vous ne pourriez pas rencontrer beaucoup de sujets qui fussent plus séduisants. Et vous résoudriez des problèmes et des énigmes líttéraires auxquels à moi, trop spécialiste, il m'était défendu de toucher. Pourquoi les humanistes espagnols ont-ils été ce qu'ils ont été? Vous raconteriez tout, et vous expliqueriez la genèse de ce monde si à part dans la science et dans la littérature de la Renaissance. Il est bien possible aussi que je n'aie pas aperçu toute l'importance des travaux de ces grands humanistes; ne les étudiant que par un coté -et encore fort incomplétement, vu le peu de temps que je leur ai consacré-, cela n'a rien d'étonnant. Mais c'est à vous qu'il revient de les mettre dans leur meilleur jour et de faire revivre leurs intéressantes figures. Cela vous entraînera loin, mais vous n'êtes pas de ceux dont la plume tremblante trace le dicton mžga biblˆon mžga kakÕn .

Encore une fois mille merci de votre bienveillante et bonne amitié. • Errwso .

Votre affectionné

Ch. Graux

TRADUCCION

La agradezco mucho, mi querido don Marcelino, el envío de la Revista de Madrid. Como podrá suponer, he leído con gran placer lo que ha tenido a bien decir de mi libro. He visto en ello la prueba de la viva amistad que Vd. me tiene, pero me hace en realidad más honor del que merezco tratándome como un escritor de arte exquisito. Vd. sí que es un escritor, y es Vd. a quien corresponde describir el cuadro del humanismo español; Vd. tiene la erudición precisa para ello y el talento literario, al que -modestia aparte- yo no tengo pretensiones; tiene también la admiración de esos grandes hombres y el gusto de esa literatura, tan desconocida de la mayoría de sus compatriotas. Me parece, cuando pienso en ello, que Vd. no podría encontrar muchos temas que fuesen más atractivos. y Vd. resolvería problemas y enigmas literarios que a mí, demasiado especialista, me estaba vedado tocar. ¿Por qué los humanistas españoles han sido lo que han sido? Vd. lo contaría todo, y explicaría

la génesis de ese mundo tan aparte en la ciencia y en la literatura del Renacimiento. Es muy posible también que yo no haya advertido toda la importancia de los trabajos de estos grandes humanistas; no estudiándolos más que en un aspecto —y todavía muy incompletamente, visto el poco tiempo que les he dedicado—, no tiene nada de extraño. Pero es a Vd. a quien corresponde sacarlos a plena luz y hacer revivir sus interesantes figuras. Esto le llevará lejos, pero no es Vd. de aquellos cuya pluma trémula da lugar al dicho libro grande, mal grande.

Una vez más mil gracias por su benévola y buena amistad. Me atreveré. Suyo afectísimo

Ch. Graux

Volumen 5 - carta nº 123

De DÁMASO SOTOMAYOR. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

República Mexicana, 22 junio 1881

Sor. de mi aprecio y respeto: Impuesto por «La Ilustracion Española y Americana» de los altos timbres que alcanzais tiempo ha, á pesar de vuestra poca edad, en el campo glorioso de las letras, y con mayor satisfacción desde que he visto, que á semejanza de nuestro digno compatriota D. Victoriano Agüeros, defendeis la noble y santa causa de la Iglesia, como entre otros escritos lo testifica vuestro brillante y sublime discurso de introducción á la Academia Española, he deseado dedicaros alguna manifestacion de mi decidida zimpatia y adhesion; con este objeto, dispensándome la humildad del obsequio, os remito con la presente:

«Los Jardines de las Musas» (completa)
«Salve á la Bienaventurada Virgen María»...(")
«La Iglesia de Dios, considerada como Cátedra deVerdad» (1. ra parte)
«Los Cantares de Maria» (1. ra parte), y
«La Concepción» (1 er himno, de lujo, de la anterior).

¡Ojalá y sean del agrado de vuestra alta erudicion y talentos! y ojalá tambien tengais la bondad de remitirme alguna de vuestras dignas publicaciones!

Tengo el placer, por primera vez, de ofrecerme vuestro capellan, amigo y servidor Q.B.VV.MM.

Pbro. *Dámaso Sotomayor*

Volumen 5 - carta nº 124

De RAMÓN DE SISCAR. (A Madrid)
RS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Puertaferrisa, 22, Barcelona, 23 junio 1881

Muy Sor. mio y de mi mayor aprecio y consideracion: recibí su muy grata y benévola del 18 en que califica con tan inmerecida indulgencia mis *Georgicas.* Anteayer recibí tambien por el correo el egemplar de la traducción del Duque de Villahermosa con el hermoso prólogo de V., y aunque ya estos dias anteriores la habia hojeado un poco en el egemplar que debió tambien al favor de V. nuestro comun amigo Dn. Cayetano Vidal y Valenciano, le agradezco á v. muchísimo su envio pues deseaba poseer esta nueva traduccion que efectivamente es castiza y delicada y ademas exacta y ajustada al original. Tanto esa traduccion como la de Caro me hacen sentir mas cada dia mi atrevimiento al meter mi engendro entre tales plumas

Videor ...

argutos inter strepere anser olores

como dice nuestro poeta favorito. Sírvame solo de escusa el que cuando acometí mi empresa no se habian publicado todavia tan estimables trabajos.

Entretanto le agradezco su oferta de escribirme otra vez con mas estension sobre mi trabajo y deseo que en este caso me diga con toda franqueza su opinion sin ocultarme los puntos (que serán los más) en que flaquea, pues no tengo ambicion de gloria literaria siendo solo un aficionado y un entusiasta de los grandes poetas.

Al mismo tiempo pongo á la disposicion de V. los egemplares de mi traduccion que tal vez le convengan para las personas á quienes quiera V. tal vez regalarlos por ser aficionados á coleccionar esta clase de trabajos, ó tener interés en lo que se publique ó imprima sobre Virgilio &. Ya le digo á V. que no lo vendo. Ya les remití un egemplar al Duque de Villahermosa, y a D. Manuel Cañete á quien tuve el gusto de conocer el año pasado en esta cuando vino á formar parte del jurado en el Certámen del Milenario de Ntra. Sra. de Montserrat. Supongo los habrán recibido.

Dispense V. tanta pesadez y disponga de este su affmo. y at. º am. º y S.S. Q.S.M.B.

Ramon de Siscar

Volumen 5 - carta nº 125

De FEDERICO DE PALMA Y CAMACHO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Jaén, 24 junio 1881

Muy Sr. mio: con esta carta recibirá V. un ejemplar de las composiciones escritas aquí en honor de Calderon de la Barca. Si me atrevo á rogar á V. que lea la mía, es en demanda de corrección y sábias advertencias: y las espero, porque es obra de caridad cristiana la de dar buen consejo al que lo ha de menester.

Se ofrece á V. como su mas atento servidor Q.B.S.M.

Federico de Palma y Camacho

Catedrático del Instituto Provincial

FUENTE, A. DE LA: *Menéndez Pelayo y Jaén* , p. 31 .

Volumen 5 - carta nº 126

De CAYETANO VIDAL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

[Barcelona], 25 junio 1881

Mi querido Marcelino: seguro de que has de aceptarlo hasta con agrado, tengo el gusto de remitirte por conducto de mi estimado amigo y compañero d. Mariano Viscasillas, el autógrafo de mi novelita «La familia del Mas dels Salzers», que, segun podras observar, conserva las huellas de su paso por el Consistorio de los Juegos florales del año pasado, y las de la imprenta que cuido de dar á luz los trabajos premiados. Tendré mucho placer en que lo conserves como recuerdo de tu afmo. amigo y comp.º

C Vidal

Mis afectos á los compañeros de Academia especialmente á Cañete.

Volumen 5 - carta nº 127

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 27 junio [1881]

Mi querido amigo D. n Marcelino: Recibí, días ha, su carta del 20. No he contestado antes á ella porque no sé como me las compongo que aquí no hago nada. Dicen que el clima de esta ciudad es enervante y quiero creer que lo es y que —no es la natural decadencia y postracion que traen los años lo que me tiene tan inútil y tan esteril. Cuando ni fuerzas tengo para escribir tina carta imagine Vd. si podré escribir notas é introducciones acerca de los místicos.

Haré, no obstante, un gran esfuerzo, á ver si en este verano cumplo por mi parte con mi deber y compromiso y allá para octubre damos á luz el tomo de los discursos con todos los aditamentos y perfíles que habíamos discurrido.

Desde luego, el retrato, la *vera effígies* de San Juan de la Cruz me hace muchísima gracia y debe ir en el tomo.

Confieso á Vd. con toda sinceridad, ya que Vd. mismo me habla del brindis famoso, que en un principio me chocó bastante, no por lo que Vd. dijo o pudo decir, sino porque me pareció inoportuno. Después he reflexionado, he visto que los otros se despotricaron en sentido contrario, y como yo soy tan amante de la libertad y de que cada cual se despotrique como se le antoje, casi disculpo á Vd. ya que en esto no puedo aplaudirle. Entiéndase ademas que yo, que soy muy admirador de las cosas del día, muy lleno del espíritu del siglo, poco piadoso y creyente, etc., etc., no puedo convenir en mil tonterías que hoy se proclaman ex *cathedra,* las cuales me atacan los nervios y contra las cuales soy capaz también de ponerme a defender la Inquisicion.

El éxito entra por mucho en todo, y el éxito no siempre depende de la virtud o de la habilidad de un individuo o de un pueblo, sino de un conjunto de casos, de un encadenamiento de circunstancias, trazado todo y prescrito por la Providencia ó nacido todo de leyes fatales, pero que ya sea fatal ó ya sea providencial, escapa a la previsión humana, y por eso lo llamamos suerte, fortuna, destino y acaso. De aquí que se hable de la ciega fortuna. La fortuna existe, sólo que no es ciega: somos ciegos los hombres, que no vemos la razon de los sucesos ni atinamos á preverlos. Ahora bien, yo digo que sí la fortuna hubiera hecho que España fuese hoy una nación más poderosa que Inglaterra, la Inquisicion pasaría por una gran cosa allá para su tiempo. Otras barbaridades históricas se aplauden historicamente. Lo que nunca sería lícito, lo que sería siempre monstruoso aplaudir, en el día, dado el grado de lucidez y elevacion a que ha llegado la conciencia humana, es la bondad en absoluto de la Inquisicion: lo que no se concibe, en mi sentir, sino como delirio, extravio, perversion ó extravagancia, en el día, es la negacion de la libertad religiosa ó del pensamiento en general. Traigamos esto, para hacerlo mas claro, a un terreno en que Vd. y yo estamos de acuerdo: al terreno literario. Imaginemos que España es en el día tan poderosa como Inglaterra y que Inglaterra está

postrada y decaída como España, y comparemos a Lope y Shakespeare. Este ultimo será considerado como un bárbaro plagiario lleno de extravagancias y desatinos, insufrible por su mal gusto y su culteranismo, pesadísimo de leer y solo estimable por algunos aciertos en medio de tantos errores, por algunas perlas escondidas en el basurero de sus obras. En cambio, Lope pasaría por mil veces más ingenioso, más fecundo, más ameno, más elegante, menos disparatado y defectuoso, etc., etc. Shakespeare se quedaría tamañito al lado de Lope. Todo esto, hasta cierto punto, estaría bien. Lo insostenible sería el decir en absoluto que los graves defectos y lunares de aquellos poetas, propios tal vez é inevitables en su tiempo, son en todos los tiempos maravillosos primores y virtudes que conviene imitar. La aplicacion de esto á las cuestiones políticas y religiosas es clara y no tengo para qué hacerla.—mí lo que me carga, ya Vd. lo comprende y sabrá hacerlo extensivo, es el desaforado encomio de Shakespeare y el desden con que se mira á Lope.

Estos portugueses me parecen unos descastados, aborrecedores de su propia gente y desesosos de parecer ingleses: pero los ingleses hallan, en su vanidad, que de los portugueses á ellos hay mas grados en la escala de los seres que de los portugueses á los macacos.

Mucho se han enojado contra Vd. porque Vd. ha dicho que son españoles.

En efecto no lo son: quieren ser ingleses y no son mas que gallegos.

No divulgue Vd. con todo esta opinion mía porque estoy aquí de Ministro de España, y no es diplomático decir tales verdades.—Adiós. Soy de Vd. afmo. amigo

J . Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 86-88.

Volumen 5 - carta nº 128

De JUAN M.ª RODRÍGUEZ ARANGO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Oviedo, 30 junio 1881

Muy Sr. mio y de mi mas distinguida consideracion: con placer indecible tomo la pluma para participarle una noticia que le llenará de sorpresa, que acaso no podia esperar. Lo hago con tanto mas entusiasmo cuanto se trata de una gloria española, del famoso Gomez Pereira, que 83 años antes de que Descartes pronunciase su celebre *cogito, ergo sum,* dijo: «Nosco me aliquid noscere, et quidquid noscit est; ergo ego sum».

No por falta de gusto, si por sobra de ocupaciones no pude ver hasta estos dias la notabilísima obra de V. «La ciencia española» que como español neto y amante de mi patria y sus glorias, como el que más, leí con especial complacencia. En ella se ocupa V. de los dos rarísimos volúmenes, á que debe toda su fama el celebre médico de Medina del Campo, y al hablar de la Antoniana Margarita dice V. que en *mas estimaria poseer un ejemplar que ser rey de Celtiberia;* que la 1.ª edicion (1554) es el colmo de la rareza, que ha visto dos ejemplares de ella, uno en Lisboa y el otro en Bruselas; que la 3.ª es tan peregrina como la 1.ª y la 2.ª; (no la conozco) y que sabe existen ejemplares en las bibliotecas del colegio de S. Carlos de Madrid y Universidades de Salamanca y Oviedo.

De esta es Jefe el que tiene la altísima honra de dirigirse á V., y al propio tiempo que le felicita de todo corazon por haber dado á conocer con tanta lucidez la Ciencia española, experimenta verdadero orgullo al participarle para su propia satisfaccion, gloria de España y ornamento de la Biblioteca Ovetense que esta posée no solo la 3.ª edicion de la Antoniana Margarita, si que tambien la 1.ª muy oportunamente calificada por V. de *colmo de la rareza.* Esta completa; pero le falta la portada, y le apreciaria de todas veras que me mandase una sacada de la de Lisboa, puesto que á V. le será fácil por sus relaciones en el mundo literario.

Cuando esta carta, recibirá una Memoria de esta Universidad en la que está incluida la que acerca de la Biblioteca di á la estampa en la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, por la que juzgará de la importancia del primer establecimiento bibliográfico de la provincia, que *rijo solo, sin* ayuda alguna.

Y aprovecho esta ocasion para ofrecerme de V. muy atento amigo s.s.q.b.s.m.

Juan M. ª Rodz. Arango y Murías

Volumen 5 - carta nº 129

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Santander, 3 junio [por julio] 1881

Mi carísimo: Te dirijo ésta á Otero de Rey, donde te supongo pasando las vacaciones. No te escribí el mes último, por falta de tiempo entre aquella balumba de exámenes y grados y pruebas de última hora. Ahora que estoy aquí y hay ménos que hacer, te escribiré más á menudo.

Entregué tus cartas á Orti Lara y á Luis Navarro, y por mi parte no me descuidé de recomendar el asunto, pero temo que, como en verano se pára todo, no hagan cosa alguna hasta el próximo curso. No tienes idea de la lentitud con que anda todo en aquel Consejo. Más de tres años han tardado en despachar unas antigüedades de catedráticos de Instituto, entre cuyos expedientes estaba el de mi padre.

Hoy mismo escribo á Moreno Nieto, recomendándole eficacísimamente tu negocio.

Si no te enviaron á tiempo (como creo que á ninguno de los correspondientes) las poesías premiadas en el certámen de la Academia Española en loor de Calderon, difícil ha de ser ya obtenerlas, por que se agotó la edicion en seguida.

Me he traido conmigo el *Diario* de Jove-Llános, es decir las capillas impresas ¡desde el año 61!

Entre los muchos libros que esta última temporada he adquirido, figura el Foxo *«de naturae philosophia»*, edicion de Witemberg, distinta de las dos conocidas. Tambien espero conseguir por donacion ó cambio una *Antoniana*, que tiene un amigo mio.

Tuyo siempre y de todo corazon

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 130

De MONTANER Y SIMÓN. (A Madrid)
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO-EDITORIAL
BARCELONA

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Casanova, 8, Barcelona, 6 julio 1881

Muy señor nuestro: Allanadas las dificultades con que habíamos tropezado hasta ahora para emprender la publicación de la Historia universal traducida de la edicion alemana de G. Grote de Berlin, estamos dispuestos á darla á luz en un breve plazo, y con tal motivo creemos oportuno recordarle lo que le tenemos indicado á V. acerca de la direccion y revision de dicha obra.

Para proceder con el debido acierto, y á fin de organizar convenientemente la marcha de nuestra edicion, creemos asimismo necesario manifestarle que el plan económico á que esta obedecerá, exige que demos un reparto semanal de un regular número de pliegos y sin interrupcion alguna, pues de lo contrario, seguramente saldrian frustradas nuestras esperanzas y fallidos nuestros cálculos; esto requerirá que todos trabajemos con ahinco, y sobre todo cuantos tengan á su cargo la parte puramente literaria, y como de tener que enviarle á V. originales y pruebas se perderia un tiempo imposible de recuperar, le proponemos á V. que, si le es posible, se traslade á Barcelona para dirigir la obra sobre el terreno mismo, y de este modo se obviarian al punto las dificultades, dudas y entorpecimientos que probablemente habrán de sobrevenir.

No sabemos hasta qué punto podrá conciliarse nuestro deseo de que V. dirija la Historia universal del modo que le proponemos con los compromisos que pueda V. tener en la corte, tanto particulares como oficiales; nosotros nos limitamos por hoy á hacerle esta indicación como la más conveniente para todos y en especial para tan importante obra: V. nos contestará con franqueza, así se lo rogamos, su parecer acerca de este punto.

Como, segun le decimos, lo tenemos todo preparado para dar á luz de un momento á otro la obra en cuestion, le agradeceremos vivamente que nos haga el obsequio de contestarnos cuanto antes, y en el ínterin nos repetimos de V. atentos S.S. Q.B.S.M.

Montaner y Simón

Volumen 5 - carta nº 131

De CASIMIRO PIÑERA, Obispado de Ciudad Real
SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO DEL
PRIORATO DE LAS ÓRDENES MILITARES

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Ciudad Real, 8 julio 1881

Muy Sr. mio de mi distinguida consideracion: Tengo el honor de remitirle las adjuntas comunicaciones de varios Arciprestres y Párrocos de este Obispado-Priorato, suministrando datos sobre el movimiento heterodoxo y revolucionario de sus respectivas localidades, que son las de mas importancia de esta Provincia.

Respecto a esta Capital, afortunadamente poco tengo que manifestar a V. en el indicado sentido. Algunos prosélitos ha reclutado la *Secta espiritista* entre los operarios de los talleres del ferrocarril de esta Ciudad a la de Badajoz y otras pocas personas forasteras. Con la traslacion de dichos talleres a Madrid y la muerte de uno de los mas caracterizados ha desaparecido casi por completo aquella supersticion, que no dejó de esparcir algunos libros, impresos en Sevilla y pesimamente escritos, y cuyo organo fue un Seminario titulado El Criterio, publicado en la Villa de Daimiel, y de muy corta duración.

No tuvieron, ni mas vida, ní mejor suerte, otros periodicos, tambien semanales, que allá por los años de 1870 al 73 se publicaron con los nombres de *El Porvenir Democrático, El Faro Manchego,* y el *Canton Manchego* , los cuales sin precisar un sistema de doctrina, atacaron algunas verdades católicas. Actualmente vé la luz pública en esta Ciudad tambien semanal uno con el nombre de *La Voz de la Mancha,* que blasonando de muy católico, y hasta, en sus comienzos, de legitimista, es considerado como Organo de ciertos elementos *ultra regalistas* y *laicistas*, refractarios al nuevo órden de cosas aqui creado por la Bula *Ad Apostoticam,* en cuya virtud se erigió en 1876 este Obispado Priorato. A falta de argumentos para sostener sus falsas teorías, desciende al terreno de las agresiones personales e insinuaciones malévolas contra el actual representante de la Dignidad Prioral, y los defensores de sus derechos y prerrogativas.

La propaganda protestante se ha limitado a repartir en diferentes ocasiones libritos y hojas sueltas con las sandeces de su repertorio.

Deseando y pidiendo al Señor de a V. fuerzas para terminar felizmente su magnifica obra «Los Heterodoxos Españoles» cuyos dos primeros tomos he adquirido y estoy leyendo, y para defender con su acreditado ardimiento y maestria nuestra Sacrosanta Religion y querida Patria, aprovecha gustoso esta ocasion para ofrecerse de V., apasionado S.S. y Cap. ⁿ Q. B. S. M.

Casimiro Piñera

ANEXO A CARTA DE 8 JULIO 1881

Contestando a la comunicación de V. S. en que me ordena dar una relación de los conflictos religiosos ocurridos en esta Villa desde 1868 remito la siguiente nota de hechos cuya esactitud garantizo y de la que podra hacer el uso que crea conveniente.

1. º Publicada la ley de matrimonio civil, se propagó con insistencia el error, de que este contrato anulaba y sustituia al sacramento del matrimonio. Como consecuencia de esto, varias personas, entre ellas algunas de familias acomodadas, no obstante impedimento de consanguinidad, se unieron con vínculo civil. La impugnacion de este error y el denegar la absolucion a las personas indicadas se miró como cuestion politica y produjo en el pueblo grave efervescencia, que terminó con una discusión pública que sostube en el Ayuntamiento con los corifeos de los partidos avanzados. Afortunadamente todos se convencieron de que la ley civil no podia amenguar los deberes religiosos: los unidos civilmente celebraron la union sacramental y desapareció el conflicto, que no ha vuelto a presentarse.

2. º Desde el principio de la revolucion se estableció en el vecino pueblo de Camuñas, provincia de Toledo, un centro de propaganda anticatólica sostenido por D. ⁿ Felix Moreno Astray sacerdote apóstata de la diocesis de Santiago, que se titulaba Pastor evangelico, D. ⁿ Ceferino Tresserra, racionalista, y otros varios. La influencia de este centro, (subvencionado segun la voz pública por la Sociedad Bíblica de Londres) se hizo sentir por desgracia en este pueblo; presentandose un dia (octubre 1873) el Sr. Tresserra, acompañado de varios vecinos de Camuñas, retando publicamente a los eclesiasticos. No me pareció conveniente en el estado de escitacion en que se encontraban los animos, dejar indefensa la religion, y tube que sostener otra discusion pública, sobre la insuficiencia del racionalismo, para resolver los problemas y satisfacer las aspiraciones de la humanidad, y sobre la verdad y necesidad del catolicismo.

3. º En 1874 Moreno Astray se trasladó á Alcazar de S. ⁿ Juan y empezó a publicar un periodico retando desde el primer número a los eclesiasticos y en especial a mi, para sostener discusiones publicas sobre el protestantismo. Obtenida la licencia del Sr. Vicario General de Toledo en el dia marcado acudí á Alcazar: pero la discusion no tubo efecto, porque a ultima hora dijo Astray que habia sido atacado de un vómito de sangre, y la polemica, que continuó por cierto en La Crónica de Ciudad Real, solo sirvió para patentizar los escasos conocimientos de Moreno Astray y colaboradores del periodico de Alcazar.

En 1873 la Junta Federal de esta Villa, con el pretesto de hacer una fortificacion para defenderse de las partidas carlistas que vagaban en el otro estremo de la provincia, mandó desalojar la parroquia, teniendo que trasladar a la iglesia de la Merced todas las imagenes y moviliario en el termino perentorio de veinte y cuatro horas.

Estos son los principales conflictos religiosos que afectan a esta poblacion desde la epoca citada. No hablo de la inundacion de folletos y biblias protestantes ni de la indiferencia religiosa que desgraciadamente ha sobrevenido porque creo que este es comun en toda España.

Todo lo que tengo el honor de poner en conocimiento de v. s. para que lo utilice en lo que crea

conveniente como datos para la publicacion del Sr. Menéndez Pelado.

Dios guarde a v. s. muchos años. Herencia 25 de Abril de 1881.

Salustiano Almeida

Sr. Secretario del Excmo. e Ilmo. Señor Obispo, Prior de las Ordenes Militares.

Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción. Manzanares

En contestación al oficio que con fecha 19 de Abril ultimo se dignó dirigirme V. S. por orden de nuestro Exmo. e Ilmo. Prelado afin de suministrar datos al Sr. Menendez Pelayo acerca de los hechos notables ocurridos en esta Ciudad desde el año 1868 hasta la fecha con motivo de las publicaciones impias ó hereticas, propaganda protestante, fundaciones de Escuelas y Capillas, discusiones y conflictos, motines y asonadas anticatolicas; el que oficia no ha presenciado ni sabe tampoco hayan ocurrido en los treinta meses que reside en esta poblacion hechos notables y de ser relacionados en la obra que dicho Sr. ha de publicar.

Sin embargo, he oido referir á personas que merecen entero credito, y lo deduzco tambien del contesto de una partida de defuncion que se relaciona con lo que he oido: que el 5 de Abril de 1872 murio en esta una muger, llamada Vicenta Fernandez Pacheco, unida civilm. te con Alejandro Santamaria. Esta muger, que por lo breve de su enfermedad no pudo recibir los ultimos Sacramentos, para su enterramiento Ecco. negó el Parroco su permiso hasta poner el caso en conocimiento de la autoridad superior; y esta, previo el oportuno espediente que se formó en averiguacion de la vida y practicas religiosas de la causante, negó la sepultura Ecca. al cadaver de la mencionada. Este fue conducido sin asistencia de la Parroquia pero con gran acompañamiento desde su casa sita en la plaza publica hasta la Ermita de Ntra. Sra. de Alta-Gracia en que se encuentra el cementerio unico en aquel tiempo en que se depositaban y enterraban los cadaveres ocurridos en esta Ciudad.

En el trayecto recorrido con el cadaver desde los puntos mencionados se hicieron con este varias paradas ó descansos, durante los cuales se rezaban *Pater-Noster* por alguno de los circunstantes y se respondia por los demas que acompañaban. Se me dice tambien, que al llegar el entierro á la referida Ermita, cuyas puertas estaban cerradas, algunos de los acompañantes llamaron en ellas, y, no respondiendo nadie, fueron forzadas y abiertas con violencia, pero sin deteriorarlas, pasando por la Ermita el cadaver é inhumandolo en el referido cementerio, aunque con la debida protesta de la autoridad Ecca.

Desde el año 1870 hasta el 1875 se han verificado en esta unas setenta uniones civiles; de las cuales, por la gran misericordia de D. s , solo dos faltan en la actualidad que celebren el matrimonio catolico; y uno de estos tiene solicitada dispensa del parentesco que los conyuges vinculan entre sí á fin de realizarlo tambien.

El primer concubinato civil que tubo lugar en esta Ciudad se celebró con musica y con discursos publicos pronunciados en la plaza publica y alusivos al acto que festejaban.

Dios gue. á V. S. ms. as. Manzanares 3 de Junio de 1881.

Gregorio Almagro

M. I. Sr. Secretario de Camara de la Diocesis.

Arciprestazgo de Alcazar de Sn. Juan

Sr. Secretario de Cámara y gobierno del Obispado-Priorato de las Ordenes Militares - Ciudad-Real.

Muy ilustre señor: En cumplimiento á la órden del Señor Obispo-Prior que con fecha 19 del pasado se sirve comunicarme V. S., he practicado las diligencias oportunas con el fin de averiguar con exactitud los acontecimientos que han tenido lugar en esta ciudad á consecuencia de la revolucion de Setiembre del 68, y que puedan interesar para la «Historia de los heterodoxos españoles» del señor Menendez Pelayo, habiendo obtenido, como resultado cierto de mis investigaciones, los datos siguientes:

Iniciada la revolucion, sus primeros actos en esta ciudad, afectaron un caracter más bien social que religioso. Los sacerdotes y lugares santos fueron respetados al principio, fijándose todas las miras de los revolucionarios en la propiedad. Veinticuatro horas de saqueo habían pretendido, pero la parte directiva y moderada de los primeros momentos logró acallar las exigencias de las turbas prometiéndoles un saqueo de dos horas nada más. Llegó el instante de constituirse la Junta revolucionaria, y se pudo conseguir poner al frente de ella á una persona forzosamente aceptable por sus antecedentes liberales, pero altamente interesada en la conservacion del órden por su probidad y por su posicion. Su energía desbarató todos los proyectos preconcebidos, é inicióse un periodo que entonces se clasificó de *mansa anarquia.* Transcurridos los primeros dias de efervescencia popular, hubo de manifestarse ya el verdadero carácter de la heterodoxia de la revolucion, pero guardada siempre cierta suavidad en las formas, merced al contrapeso de los elementos de órden que se apoderaron en parte de la situacion. El R. Cura Prior de Santa Quiteria D. Valentin Martín Villa no gozaba ciertamente de grandes simpatías en la localidad; y presintiendo sin duda algun conflicto, originado por su presencia entre sus feligreses en circunstancias tan anormales, hubo de tomar el acuerdo de ausentarse en expectación de nuevos acontecimientos, cuando la Junta, invistiéndose de su soberanía absoluta, declaró vacante la parroquia, nombrando en concepto de Ecónomo á uno de los sacerdotes adscritos á la misma, pero procurando este por su parte obtener la sancion del Sr. Vicario Visitador Apostólico de esta ciudad y sus prioratos del Orden de S. Juan.

Dado el primer paso, el espíritu heterodoxo empezó á acentuarse más y más. Un decreto de la Junta revolucionaria, impulsada por intereses aviesos, expulsaba para siempre de su casa á las Religiosas Concepcionistas franciscas de esta poblacion, que en verdad fueron conducidas á la estación del ferrocarril con toda clase de consideraciones, y con muestras inequívocas de amor y respeto por parte de todos. Ninguna manifestacion hostil hubo que lamentar; y la incautacion del Convento y de los objetos religiosos verificóse con el mayor órden, y devolviendo la mayor parte de estos últimos á la autoridad ecca. de este territorio prioral.

Una vez invadido el terreno de la jurisdicción ecca., pensóse ya desde luego en la secularizacion

completa de todo lo religioso. La Junta determinó segregar parte de la feligresía de Santa Quiteria para unirla á la parroquia principal de S. ª María la Mayor, apoyándose en su concepto en un principio de equidad; pero el digno Párroco de esta última D. Jesus Romero, persona respetabilísima y venerada por los mismos revolucionarios, se negó resueltamente á aceptar por semejante procedimiento aquello mismo á que le daba derecho inconcuso el Concordato y la conveniencia popular.

Empezaba á la sazon el verano de 1869. Hasta esta época, los golpes asestados contra la Religion habian solo costado lágrimas á los fieles, pero ningun quebranto habian ocasionado á la fe. La Iglesia era respetada en principio; los sacerdotes venerados aún, las prácticas religiosas persistían sin menoscabo, la predicacion anticristiana de algunos tribunos exaltados habia caido en el vacío, los templos se llenaban de fieles de todos matices ávidos de escuchar la palabra divina. ¡Estaba reservada la descatolizacion de este pueblo á un hijo suyo, sacerdote de su Religion! ¡Un Ministro del Altar vino á su patria a destruir los altares de su Dios!

D. Tomas Tapia, Pbro. Catedrático de la Universidad Central presentóse entónces ante sus paisanos con el doble prestigio de su ciencia y de su carácter sacerdotal, siempre aqui tan respetado. En Madrid habia ya entregado al Sr. Vicario eclesiástico sus licencias profesionales, apostatando oficialmente de su ministerio: en Alcázar se presentó tambien ante su Vicario á hacer renuncia de la Capellanía que poseía, título de su ordenacion.

Desde luego, empezó á justificar su actitud rebelde ante el pueblo, predicándole en las eras, y dando conferencias religioso-político-morales en el casino, protestando su amor á Dios, su adhesion á la Religion Cristiana, su afecto á la verdad, y que por este afecto á la verdad y a la sinceridad se habia separado de los curas, pero no de la Iglesia de Jesucristo, que una cosa son los curas con sus intereses mundanales, y otra la Iglesia con sus enseñanzas celestiales, grabadas no en el frágil papel de un libro ó de una Bula, sino en la conciencia humana, por el dedo del mismo Dios.

He podido adquirir dos ó tres hojitas de sus conferencias, que, por si de algo sirven, voy á copiar. Dicen así:

Conferencia del dia 16 Ag. to 69. = «El Dios histórico Jesucristo es la misma espresion del Dios verdadero. = El hombre necesita de la gracia de Dios para poder conocerlo. = Al que coopera á las gracias primeras, le da Dios otras segundas; si tambien *coopera* con estas nuevas gracias, le da otras, y otras, hasta que llega a formarse el hombre honrado, bueno, feliz, en una palabra, el santo. = Dios no hace ninguna cosa supérflua, *nec deest in necessariis.* = Dios es el ser infinitamente perfecto, infinitamente infinito. = El Cura, encargado de explicar la Doctrina Cristiana, se crea el Dios que á el le conviene, el cual lo tienen los niños desde la primera edad; despues tienen otros, como son la Virgen, los Santos &; pero ya que su inteligencia ha comprendido donde está la verdad, cree únicamente en el Dios que ha criado todos esos otros seres.

El hombre que busca á Dios le encuentra.

Dios es la cosa más clara que hay y que puede haber; todos los hombres lo ven y lo conocen (no es un misterio) y una vez conocido no puede menos de amarle.

La felicidad consiste en la tranquilidad de conciencia, mediante la práctica del bien.

En la salvacion del hombre solo el mismo hombre es el que trabaja, (¿á qué sacramentos ?) cuyo trabajo consiste en cooperar á las gracias que Dios por sí mismo le da para este fin. y no hay más religion; la religion no es otra cosa que la conformidad de nuestras acciones con la conciencia, y de esta con Dios.

El hombre debe crearse la religion que mejor le parezca. Creyendo y confesando las verdades religiosas que él ha podido conocer, tiene suficiente. Puede muy bien ocurrir que uno crea cosas contradictorias á las que otro cree, y sin embargo, obrando segun sus creencias, se salva.

De los Curas no debemos fiarnos. Sin embargo, es una clase respetable.

Dios en unos seres es más perfecto que en otros.

De nada le sirve al hombre confesarse si no cree en la confesion ni obra bien; pero es muy útil confesarse, y aquel que lo hace bien, y despues obra siempre bien y segun su conciencia, que es la voz de Dios, le da gracias con las que puede un día llegar á conocer la verdad pura, á ser dichoso, feliz, santo.

- -

Conferencia del 23 Ag. to = Siendo el hombre social por naturaleza, y no pudiendo existir la sociedad sin un superior que la rija y gobierne, es evidente que desde el principio del mundo ha habido jefes encargados de hacer á la comunidad que presidian feliz y dichosa cuanto en esta vida puede desearse. De esta necesidad nacieron los imperios, los estados, las naciones, &. No siempre el rey ó monarca habia cumplido con estos deberes tan sagrados que su pueblo le confiára. De aqui las luchas entre los pueblos y los reyes. Estos, luego que por sí ya no podian vencer á sus súbditos, se unieron á ciertas clases privilegiadas, los nobles, el clero y el ejército, las que han defendido al rey, y avasallado más y más al pobre pueblo que ha trabajado tanto y tanto en todas edades y épocas. Ademas, fanatizado por los sacerdotes, él mismo tomaba la defensa de su rey, é inmolaba mil víctimas, héroes dignos de suerte mejor. Pero ya que instruido algun tanto por unos y enseñado por su propia esperiencia comprendió la mala conducta que con él habia observado aquel que estaba encargado de hacerle feliz, entabla nuevas luchas, y consigue por último tomar parte en la direccion de sus intereses propios. Asi nació la llamada monarquía constitucional. Pero ¿satisface esto el espíritu eminentemente liberal del siglo presente? No. Es preciso más todavia, es necesario que el pueblo se rija á sí mismo, que se dé cuenta de las disposiciones que adopta para llegar á la felicidad, último fin de la humanidad.

«Deber por lo tanto es de todos enseñar á aquellos que, sumidos aun en la ignorancia, no saben, no comprenden cuáles son sus obligaciones, pues de otra manera, no seria posible la república federal en España».

«Con el fin de explicar esto alguna cosa, os diré primeramente qué es justicia, y después os hablaré de los llamados derechos individuales. Entendido bien esto, ya se comprende fácilmente que es la

república federal; y una vez conocida, se facilita más y más su próximo triunfo, pues la república será la que triunfe, y la monarquia será la que en esta ocasion pierda. Han pasado ya, y no volverán, aquellos tiempos de despotismo y tiranía; ha ya pedido el pueblo cuenta á su rey de la administracion de la nacion; y por último ha derribado el trono del cual han nacido y ha esperimentado tantos desórdenes. Hora es ya de que conociendo tus deberes, vuelvas la vista, no á determinadas personas, sino á los principios por los que esas mismas personas te han de gobernar. Examina y vé los principios monárquicos y los republicanos, y despues elige aquellos que tú creas mejores; seguro estoy de que si obras con imparcialidad, desde luego tomas los republicanos y dejas los monárquicos. Así debe ser, y así será, pues es una empresa, aunque difícil, dirigida por Aquel que es todo poder, bondad, justicia, en una palabra, por Dios.Si hubiera necesidad de demostrar la existencia de Dios, esta solo seria la mayor de las pruebas, pues á no ser regida por él empresa tan árdua ¿cómo era posible que el pueblo hubiérala emprendido? Por lo tanto, si Dios nos la inspira, sigámosla seguros de que nos dará los medios para que podamos triunfar. Ademas de la ayuda de Dios, es preciso que el hombre trabaje de su parte cuanto pueda. Para que vuestro trabajo sea provechoso, os hablaré esta noche de la justicia, fundamento en que está basada la república federal; y despues, de los derechos individuales.

Desde los tiempos más remotos, todos los hombres grandes han dedicado su vida á buscar y comprender qué es la justicia. En la edad antigua, la buscaban muchos, en la media, más, en la moderna, todos. Sin ninguna escepcion, los hombres que por su carrera literaria llegaban á conocer más verdades que los otros, buscaban la justicia. Los guerreros, que por defender á su patria ponian mil y mil veces su vida en peligro de perderla, buscaban la justicia; el artista, que durante el día trabajaba para dar despues á su querida familia el alimento necesario, buscaba la justicia; todos, todos la han buscado, pues es una virtud, y la virtud de todos es querida, por algunos practicada, y de ninguno odiada. ¿Qué, pues, será la justicia?

Escuchad,

El hombre es un ser finito, limitado, y por ser limitado y finito, tiene necesidades. De estas, unas son corporales como el comer, beber, &, otras espirituales, como el amar, entender, &&. Si el hombre no tuviera medios de satisfacer estas necesidades, moriría necesariamente, pues nadie puede vivir sin comer, sin beber, &., así como tampoco puede vivir sin amar, la cual bien puede decirse que es la primera necesidad del hombre. El hombre debe tener, y tiene efectivamente medios de satisfacer estas necesidades, y cumplir el destino que Dios al crearle le designó; y al conjunto de estos medios que el hombre tiene para satisfacer sus necesidades se llama justicia.

Cada una de estas necesidades constituye un derecho, y el conjunto de estas necesidades, derechos.

Como todos tenemos las mismas necesidades, resulta que todos somos iguales, pues todos somos hijos de Dios, segun la

comun sentencia eminentemente filosófica. La igualdad es el primer derecho del hombre, es el primero de los llamados derechos individuales. El hombre en cuanto hombre no se distingue de los demas hombres. Lo mismo es ante Dios el rico que el pobre, el ignorante que el sabio el mendigo que el emperador Napoleon. Si un pobre cualquiera hace una accion buena y digna de premio, debe

premiarse; si Napoleon hace una mala, debe castigarse; si ambos hacen dos obras igualmente buenas, merecen igual premio; si son malas, igual castigo. Hay sin embargo que advertir, que un hombre muchas veces se esfuerza en ir progresando de virtud en virtud, mientras que otro, olvidado del todo, camina por la senda del vicio, sin reflexionar donde irá á parar. En tal caso, el primero merece más que el segundo, pues ha cooperado con muchísimo más fruto á las gracias que Dios libérrimamente le diera que el segundo. Lo mismo debe decirse de los guerreros, los filósofos, artistas, &, pues es muy justo que aquel que trabaja sea premiado. Sin embargo, estos méritos son personales, y no pasan á la familia, pues de que el padre sea honrado, valiente, sabio, virtuoso, ó cualquiera otra cosa por la que merezca premio, no debe inferirse que sus hijos, nietos, y demas descendientes sean tan buenos como él. La historia está llena de ejemplos de hijos perversos cuyos padres han sido modelos acabados de probidad y honradez. No debe ensoberbecerse el hombre de ser hijo de padres nobles, (ó como vulgarmente se dice, de que corra por sus venas sangre azul); la nobleza es una cualidad personal, y nunca debe creerse, como ya se ha dicho, que el hijo será tan bueno como su padre, á no ser que sus obras lo acrediten, ó lo hagan superior á él; solo entonces es el hombre noble.

En este sentido, los Curas inducen al pueblo á un error. Se llaman ellos mismos sucesores de los apóstoles, y se atribuyen todos los poderes que Jesus dió a san Pedro y sus colegas. Jesus dió un poder divino á sus apóstoles, porque lo merecieron; otorgó la infalibilidad, es cierto, a san Pedro, pero fue porque quiso dar una muestra del valor de su confesion; pero Jesus no fundó una casta privilegiada, no vinculó su fe en una familia distinguida por su audacia ó su poder; todos los hombres de bien son santos; todos los confesores de la fé son sacerdotes; no hay más corona que la corona de espinas de Jesus; los que sufrimos persecucion por la justicia, es decir, por defender las libertades y derechos del pueblo, constituimos un sacerdocio real, que asi lo quiso Jesucristo; á todos nos hizo iguales.

Esta distinción sacrílega entre sacerdotes y legos, como la de las otras clases, es muy antigua, y muy pagana. Antes de J. C., en la India, ya los sacerdotes, con el fin de hacerse superiores, escogitaron ciertas clases, fundados en que unos hombres nacian de la cabeza de Dios, otros del corazon, otros de los pies, y otros de las uñas de los pies. Los que nacian de la cabeza eran los más nobles y superiores, y estos eran los sacerdotes; los que nacian del corazon eran los guerreros, y estos defendian á los sacerdotes; los que nacian de los pies eran los labradores, y en general todos los artesanos; los que nacian de las uñas de los pies eran los parias de la sociedad, los esclavos en una palabra. Los de las clases bajas nunca podian llegar á otra superior, pues si llegaba alguno á conseguir esto, lo mataban al dia siguiente. De esta manera han engañado al pueblo los sacerdotes, haciéndoles creer que habian hablado con Dios, y que asi se les habia revelado á ellos, todo con el fin de ser los superiores. Mas despues que vino el cristianismo, principió a predicar la igualdad; y si no ha seguido despues ha sido porque sus sacerdotes comprendieron que no les convenia hacerlo. Mas ahora el espíritu moderno ha venido á realizar este gran pensamiento, y al efecto, implantará la república federal, en la que todos somos iguales, porque todos somos hombres, y por consiguiente, finitos y limitados todos.

Otra conferencia, sobre libertad de imprenta

...«Un grave cargo, uno tan solo, hacen los enemigos de la libertad de imprenta contra ella, y es: = La prensa, dicen ellos, no solo propaga la verdad, sino tambien el error. Esa luz que la prensa derrama en copioso raudal sobre la sociedad, fecundizan o solo la buena semilla, sino tambien la mala y toda clase de nocivas yerbas. = Así dicen los enemigos de la prensa libre. El cargo es grave, y fundado,

porque la prensa igualmente sirve al bueno que al malo, al sabio que al ignorante, al creyente que al descreido del género humano. Pero, ¿por esto debe condenarse la libertad absoluta de imprenta? No; porque la luz que la prensa derrama sobre la sociedad es imágen fiel de esa otra luz que desde el primer dia coadyuva a nuestra existencia. La luz del cielo fecundiza tambien la buena y la mala semilla, fertiliza la lozana vega y el erial cubierto de malezas; da calor y vida al manso cordero v al lobo sangriento, á la inocente tórtola y, á la ponzoñosa serpiente, á la hormiga y al gusano destructor. Pero ¿por esto hemos de pedir que se oscurezca el sol ó que cese de alumbrar á los malos? No, contestan los enemigos de la libertad absoluta de imprenta: porque la Suma Sabiduría así lo dispuso en vano trataria el hombre de oponerse á sus eternos decretos. Pues lo mismo debemos decir de la prensa; no debemos condenarla porque propague lo mismo el error que la verdad, del mismo modo que no condenamos la luz del sol porque da calor y vida al ponzoñoso reptil y al insecto inmundo del mismo modo que al hombre.

Ademas. la libertad absoluta de imprenta es útil, porque produce grandes bienes á todos los ciudadanos. O lo que se escribe es bueno ó es malo. Si bueno, nadie puede negar que produce grandes bienes. J. C. lo ha dicho; el árbol bueno no puede producir malos frutos. Luego los produce buenos. Luego siendo la imprenta el árbol bueno no puede producir malos frutos. Luego los produce buenos. El fin que se proponen los escritores generalmente hablando es instruir al pueblo, que ignorante aun, no sabe cuales son sus obligaciones, ni tampoco cuales sus derechos. Instruir al ignorante es una obra de misericordia cristiana. Luego la prensa produce grandes bienes á los que por medio de ella manifiestan sus ideas y pensamientos, porque es causa de que el escritor haga una obra de misericordia, lo que es un gran bien. Los mismos grandes bienes produce si lo que se escribe es malo. La historia asi lo confirma. Fenelon escribió en defensa de Mad. Guyon «La esplicacion de las máximas de los Santos sobre la vida interior». Esta obra se propagó mucho en Francia, principalmente en Cambrai de donde era Arzobpo. este gran hombre. La obra llegó á Roma, y el Papa Inocencio XII nombró una comisión compuesta de doce teólogos para que la examinase. Del exámen resultó la condenacion de todo el libro en general y en particular de 23 proposiciones, las que fueron declaradas escandalosas, peligrosas, erróneas, é injuriosas. En una palabra, este libro era malo, esto es, no estaba conforme con la doctrina católica. El Papa lo prohibió, y escribió a Fenelon participándole esta prohibicion. Este piadoso prelado recibió la prohibicion de su libro en el momento que iba á subir al púlpito, en donde la leyó inmediatamente al pueblo, y llorando suplicó á sus amigos no defendiesen más su libro, y á los fieles, que no lo leyeran. Despues anunció su sumision á la Santa Sede por medio de una carta pastoral á todas las diócesis de Francia.

En nuestros mismos dias han ocurridos varios casos como el citado. Unicamente referiré el de Monseñor Segur.

Mgr. Segur en el año último publicó un folleto, el que tuvo una grande acogida en Francia. Llegó á Roma, y el Pontífice lo prohibió, porque su doctrina era mala, esto es, no conforme á la de la Iglesia. El autor tambien lo condenó, y públicamente protestó su sumision a la Santa Sede en una carta que escribió en el *Univers*, periódico de Francia.

Ahora bien; nadie puede negar que la doctrina que en las citadas obras se contenía era mala, esto es, no conforme á la de la Iglesia, puesto que los padres como tal la condenaron. Pero tampoco puede nadie negar que produjo grandes bienes á todos los individuos, porque ante todos protestaron que

eran obedientes al Sumo Pontífice, y con esto dieron buen ejemplo a todos en general.

- -

Esta es la doctrina que afectando una religiosidad franca y leal predicaba el Pbro. mencionado á sus oyentes. El resultado fue fatal. Personas medianamente instruidas empezaron á titubear en la fe; emitiéronle algunas dudas relativas á sus enseñanzas; sometieron á su criterio de sacerdote católico, de teólogo, algunos argumentos que les retenian en la fe de sus padres, y él con imperturbable serenidad esforzóse en hacerles ver la inutilidad de ciertas prácticas y la corrupcion y absurdo (sic) de algunos dogmas del cristianismo. No creó impíos ni religiosos hizo una especie de deistas, que adoran reverentemente en el fondo de su conciencia al Dios Grande; convencióles él de que la religion era obra de la conciencia, y nada más; y los apartó de toda práctica de religion esterior. Dejaron de ser católicos para ser, á su decir, buenos cristianos, adoradores del Dios universal. Siendo mezquino el Dios de los curas, satisfacen mejor la necesidad de su conciencia rindiendo culto al Dios de la humanidad, omnipotente é infinito. Niegan en resumen toda revelacion que no sea hecha á la conciencia individual.

No fue pequeño el perjuicio que aquellas predicaciones hicieron en el pueblo. Desde entonces empezó á enfriarse la piedad á toda prisa; los sacramentos eran considerados como un adorno y entretenimiento devoto de una religion hecha en beneficio temporal del sacerdocio; la confesion y comunion como un pasatiempo muy laudable para las gentes desocupadas; pero la mujer hacendosa, el hombre de negocios, el labrador acaudalado ó trabajador, y todos en fin cuantos tuvieron *la dicha* de comprender *aquel apóstol,* se creyeron desde luego desligados de aquellos compromisos pueriles que unen el hombre á la divinidad *por el intermedio de intercesores.*

El primer dia de la revolucion, las autoridades eclesiásticas habian sido suspensas en sus funciones, é inmediatamente rehabilitadas para su ejercicio, excepcion hecha del párroco de Santa Quiteria que *fue depuesto* á perpetuidad. Con todo, este atropello, mas que encono herético no era otra cosa que un *zelo* exagerado por aplicar á todo el principio de la soberanía popular. La fuente de todo derecho, querian espresar, estaba en el pueblo; pero la mision religiosa en su ejercicio aun se reconocia divina. Pero desde que el sacerdote su paisano y amigo, su deudo y allegado les *descubrió* el velo con que los *curas* sus colegas *ocultáran* sistemáticamente el misterio de la religion, velado en provecho propio, y nada más, *abrieron* sus ojos á la luz que el *sabio teólogo* les expusiera, y cayó en el olvido toda práctica de religion.

En todas partes ha pasado ya la moda de avergonzarse. de ser cristiano, de ser católico; en Alcázar, aun hoy que se ha operado una portentosísima reaccion religiosa, los discípulos de aquel infeliz huyen de la Iglesia y de sus prácticas como en los dias primeros. Todo el mundo ama hoy á la Iglesia, y hasta á los frailes, que afortunadamente nos vivifican con su ejemplo y doctrina; y por parte del pueblo nada tiene el clero que temer, ni aún en momentos de efervescencia; pero son muy contadas las personas de alguna posicion que se atreven á acercarse al cumplimiento pascual, aun cuando vayan á Misa. Efecto todo de aquellas predicaciones.

Ademas de estas heridas inferidas á las conciencias, asestáronse tambien con el concurso ó inspiracion de aquel sacerdote apóstata otros golpes al derecho de la Iglesia.

Las dos parroquias en que está dividida la jurisdiccion ecca. de esta ciudad, tenian su cementerio respectivo. Ya en ocasiones distintas habíase intentado la construccion de un cementerio general y al efecto se contaba con créditos del Estado que poseia esta administracion. Cobrados estos fondos por el Ayuntamiento popular, erígese un soberbio cementerio, al que da desde luego el caracter de civil, y propónese que queden alli todas las creencias soterradas. Redactóse un reglamento altamente depresivo de los derechos de la Iglesia, á cuyo frente se leia:

- -

«Por otra parte, el Ayuntam. to actual, identificado con los cardinales principios de justicia que trae encarnados la revolucion de Setiembre, no podia ser indiferente al precepto constitucional que establece la libertad religiosa, y haciéndose superior á antiguas costumbres, que si bien son dignas de respeto, no por eso dejan de llevar el sello de la censurable parcialidad, y no obedeciendo tampoco á miras de bandería ó de partido, que siempre suelen ser perjudiciales á otros, comprendió que el nuevo cementerio debia ser un lugar en que tuviesen entrada los restos mortales de todos los hombres, hubiesen sido estos en la vida lo que quisiésen, pues por el simple hecho de haber sido hombres, merecen siempre el más profundo respeto. De aqui que el actual Ayunt.º haya dado al nuevo cementerio el carácter de puramente civil, muy en armonía y conforme con las tendencias del espíritu moderno.

El dia 20 de 8. bre de 1870 tenia lugar la inauguracion del cementerio civil, del que se eliminaron cruces y toda clase de atributos religiosos, que fueron sustituidos por estatuas paganas.

El señor Alcalde D. Andres Mazuecos pronunció el sig. te discurso:

«Señores: conozco mi insuficiencia para en este acto dirigir la palabra á tan numerosa como escogida reunión, máxime, cuando han de hacerlo otras personas que por su ilustracion dejaran, a no dudarlo, satisfechas las esperanzas de todos; y por ello, me limitaré á decir cuatro palabras.

El Ayunt º de mi presidencia cree que ha llevado á cabo el pensamiento de otros anteriores, proporcionando á este pueblo un local en que con el mayor decoro puedan depositarse los restos mortales de las personas que en vida nos han sido tan queridas. Para ello, y posponiendo otras atenciones, no ha perdonado ningun medio ni sacrificio con el solo fin de hacer una cosa digna de este pueblo y del objeto á que se destina.

Por la lectura del reglamento que acaba de hacerse, habrán ustedes visto que el carácter de este cementerio es puramente civil; y al dárselo este Ayuntamiento, no ha tratado de oponerse á esta ó á la otra fraccion política, á esta ó á la otra comunion religiosa, sino que, levantándose como debia, y atendiendo al precepto constitucional que establece la libertad religiosa, ha creido que lo únicamente justo, lo únicamente religioso, y lo únicamente humano, era restablecer un local en que tuvieran entrada los restos mortales de todos los seres humanos, dejando á un lado antiguas y ya ridículas preocupaciones, con las que se ha oscurecido hasta hoy, que todo lo que vemos, todo lo que nos rodea, la tierra, el agua, la luz, han obtenido la bendicion de la misma mano de Dios. He dicho.

- -

El diputado constituyente Sr. Guerrero:

Ciudadanos: hoy el Ayunt. º de esta villa, acompañado de los que nos hallamos presentes correspondiendo á su fina invitacion, presta culto á una ley acordada por las Cortes soberanas de la Nacion. No creais que por ser este un acto puramente civil no está relacionado con la religion de nuestros padres. En este lugar donde han de reposar los restos humanos, el sacerdocio católico podrá seguir ejerciendo su ministerio, como lo podrá verificar el de cualquier otra religion, dado caso que la hubiese.

Como una novedad que se introduce en la nacion, conviene hacer comprender al pueblo que en nada se ataca ni menoscaba la religion católica, y que esta disposicion tan solo va encaminada á respetar el pensamiento por medio de la libertad de conciencia.

Como diputado, pues, de la nacion, felicito a este municipio por haber sido de los primeros en inaugurar una obra que, á más de inmortalizar la fecha de este solemne acto y á sus autores, la humanidad entera lo recordará con gratitud y respeto, puesto que se dará sepultura al ser que fue, á nuestros hermanos, sin tener en cuenta su religion, porque esto solo es dado á Dios.

Tambien podeis congratularos por haber correspondido esta respetable reunion á vuestro llamamiento, tomando parte en dicho acto, dando al propio tiempo una prueba de su cultura, y una muestra á la par de aprecio y respeto á sus representantes, por cuya patriótica y filantrópica conducta son acreedores á vuestra consideracion.

Por mi parte, tengo la satisfaccion y el gusto que, la casualidad de hallarme en esta, me haya proporcionado la ocasion de dirigiros mi humilde voz en el sentido que lo he' verificado, por tener el convencimiento de que habeis cumplido como buenos, por haber llevado á cabo una mejora, propia tan solo de los pueblos libres. Termino, pues, teniendo el honor de dirigiros un, afectuoso saludo. He dicho.

- -

Carta de D. Tomás Tapia, leida en dcho. acto.

Queridos conciudadanos y entrañables amigos: Aunque ausente de vosotros y del suelo querido que me vió nacer, jamas vuestra imágen se borra de mi memoria: En los muchos coloquios y conversaciones que tengo conmigo mismo, observo que las más de las veces estoy hablando con vosotros, que escuchais siempre con respeto y con anhelo los discursos de moral y de religion que Dios me inspira. Dios me dice tambien, allá en el fondo de mi alma, que en ningun terreno podia derramarlos que fuesen mejor, ni con más amor recibidos, que en el suelo virgen de vuestro inocente espíritu.

Hoy vais á verificar un acto tan singular y nuevo en la historia de nuestro pais, tan humano y tan trascendental para el porvenir, tan conforme con las tendencias del espíritu moderno y con los

sentimientos más puros de la conciencia humana, que no dudo un momento en aseguraros, que hoy dia 20 de Octubre de 1870, cumplis con una de las prescripciones más altas de la voluntad de Dios.

¿Podría acaso pensar alguno de entre vosotros, que en este dia y en este acto pudiera faltar mi voz en este concierto popular y que en esta voz fuese engarzado mi espíritu (ya que á mi cuerpo no le es posible), encerrando este acto verdaderamente religioso y divino el cumplimiento de la voluntad de Dios, y aspirando yo en mi vida entera á ser en la tierra el servidor de Dios? No; no debo faltar: Dios me llama, y aqui estoy en espíritu para hablaros cuatro palabras; escuchad:

Estamos aqui reunidos, ¿para qué?, para inaugurar con la mayor solemnidad y respeto un recinto decoroso, destinado á recoger, á conservar y aún á venerar los restos humanos, que abandonados del espíritu divino, que un dia antes los animó y vivificó, son un dia despues objeto de repulsion é insoportable carga para las personas más queridas. Estamos aqui reunidos, pues, para realizar un acto altamente humano.

Pero no es esto solo, hay más: la religion cristiana, pura y divina en su origen como todas las religiones de la Historia, ha venido corrompiéndose con el tiempo como todas sin escepcion; y aquel bello y santo espíritu del Cristo y de los primeros cristianos, que les hacia decir, desde hoy ya no hay griego, ni romano, ni judio, ni gentil, sino que todos como hombres somos iguales y hermanos todos ante Dios que es nuestro padre, se ha venido con el tiempo encerrando, estrechando, convirtiendo en una secta, llegando á ser un verdadero partido. En este estado tan estrecho é irreligioso aquella religion un dia tan amplia y tan generosa, ha venido á escluir de su seno al hombre que ama y entiende el Evangelio rectamente y no como ella quiere que se entienda; al hombre que se separa un ápice de sus prescripciones y mandatos irracionales y aún ridículos en muchos puntos al hombre; que no teme al infierno, porque ama á Dios con todo su corazon; al hombre, en fin, que ama ardientemente la libertad, flor purísima y aromosa que embalsama el ambiente y embriaga de entusiasmo y vida el corazon de las sociedades modernas.

Y no contento con lanzarle de su seno, con perseguirle con escomuniones, con anatematizarle en su vida y aún despues de su muerte, cierra las puertas de su cementerio á su tumba ultrajada y aun le cerraria si le fuera dable el seno de la misma tierra.

La libertad es más humana, la libertad es más piadosa, la libertad es más religiosa y más conforme con el espíritu divino del Cristo y del Evangelio: la libertad no puede mirar con indiferencia los restos de un sér que ha sido hombre, que ha sido nuestro amigo, tal vez nuestro pariente, con el cual hemos jugado en nuestra infancia, nos ha prestado servicios, tal vez nos ha amado, á quien quizá hemos abierto nuestro pecho y descubierto nuestros dolores y los ha curado derramando sobre ellos una lágrima, 6 depositando sobre ellos el bálsamo de un consejo prudente.

No; los restos de ese hombre, sea por lo demas lo que quiéra y como quiera, no deben, no pueden sernos indiferentes; nos importa muy mucho, si los sentimientos más íntimos del corazon escuchamos, que los restos mortales de ese hombre sean depositados en un lugar decoroso, como nuestro afecto demanda y su dignidad de hombre pide y exige, mas bien que verlos destrozados por las fieras del campo 6 desgarrados por las aves del cielo.

No, mil veces no; el corazon de Dios, nuestro padre, que ve en los hombres todos y en cada uno de por sí una semejanza suya, un hijo suyo más perfecto ó más imperfecto, pero al fin hijo suyo, no puede mirar con indiferencia la conducta estraña de las religiones históricas en este punto y ha confiado la ejecucion de su santa y piadosa voluntad á la deidad más pura y generosa de los tiempos modernos, la Libertad, y ha retirado y arrancado definitivamente sus poderes en este punto de manos de las viejas instituciones, el catolicismo, y todas las religiones históricas.

Por eso os decia al principio que venis aqui á cumplir visiblemente con la voluntad de Dios. Sí; vuestro acto de hoy es eminentemente religioso, eminentemente piadoso, aunque no le parezca asi á algunos espíritus sinceramente religiosos, pero irreflexivamente religiosos, preocupadamente religiosos, estrechamente religiosos: tampoco les parecerá bien este bello acto y ceremonia á algunos espíritus que aparentan ser religiosos y por desgracia no creen en Dios; pero no os dé cuidado, pues estos están ya juzgados por Dios y por el pueblo, y el pueblo no cree ya en ellos, y con el tiempo creerá muchísimo ménos; «al árbol por sus frutos, y al hombre por sus obras», decia Cristo.

Yo en mi nombre y en nombre de los individuos del pueblo que escuchan y aman la verdad (que son los mas) debo dar al Ayunt. º y á sus dignos Alcaldes el mas entusiasta parabien por haber llevado á feliz término una obra no vista jamas en España, como es la creacion de un Cementerio *puramente civil;* no puesto al servicio de una secta ó partido, sino abierto como el corazon de Dios, al descanso de todos los hombres sean quienes quieran, de donde quieran y como quieran; abierto á todos los hombres sin mas consideracion que el ser hombres y por lo tanto hermanos é hijos de Dios. Este es el sentido de la verdadera libertad, y lo que es más alto, el sentido de la verdadera religion.

Tambien doy las gracias de lo íntimo de mi corazon a la distinguida persona que en nombre del Gobierno Nacional rige tan dignamente los destinos de nuestra provincia; al ilustrado, liberal y enérgicamente justo señor gobernador civil de ella, á quien no tengo el honor de conocer. Creo que el pueblo entero debe dárselas conmigo tambien, tanto por haber aprobado tan liberalmente los radicales estatutos de esta creacion, como por las distinciones honrosísimas que ha hecho á este pueblo y la justicia palmaria que en ocasiones solemnes le ha otorgado, venciendo para ello obstáculos mil, que como las olas del mar, se han estrellado ante su inquebrantable caballerosidad y decencia.

Yo por mi parte doy desde el fondo de mi alma y en nombre de todos vosotros, las más rendidas gracias á Dios porque veo que abre vuestro corazon á los sentimientos más puros de humanidad, de generosidad, y de libertad bien entendida. Le doy tambien las gracias por la parte que haya podido tener indirectamente en esta solemnidad.

Y por fin, doy y debemos dar todos gracias á Dios porque visiblemente y en este dia nos hace á todos ejecutores de su siempre divina y sacrosanta voluntad. = Tomas Tapia».

De este modo terminó la ceremonia, «sin que concurriesen, dice el acta de inauguracion, el Sr. Vicario Eclesiástico, Curas Párrocos, ni ninguno de los sacerdotes de la poblacion, aun cuando, con la anticipacion oportuna, fueron invitados todos, los tres primeros por medio de oficio, y los demás con papeletas iguales á las de los otros convidados»...

Nada más de particular ocurrió hasta la proclamacion de la República, en que faltó poco para que no

hubiese un conflicto ocasionado por turbas armadas que se dirigian á esta poblacion en connivencia con sus correligionarios, con el objeto de saquear todas las casas ricas; pero la actitud resuelta de los propietarios que armaron á sus sirvientes y se encastillaron en ellas, apagó el ardor de la desenfrenada muchedumbre, y todo quedó en paz hasta el día de hoy.

Es cuanto he podido averiguar, y pongo en conocimiento a V. S., á los efectos indicados.

Dios gue. a V. S. ms. as. Alcázar de S. Juan 12 Mayo 1881.

José M.ª Aliaga del Ramo [1]

[1] Además de los recogidos en los anexos de este Epistolario se conservan en la Biblioteca de Menéndez Pelayo algunos otros informes sueltos que, por no hallarse adjuntos a la correspondiente carta a Menéndez Pelayo, no se han incluido.

Son los siguientes:

— De Gregorio Moratinos, Secretaría de Cámara del Obispado de Lérida, dirigido a D. Vicente Sancho-Tello, en 13 abril 1881.

— De José Mayo, Obispado de Segovia, fechado en 13 abril 1881.

— De Francisco Cabero, Secretaría de Cámara del Arzobispado de Sevilla, con carta del mismo, de 5 mayo 1881, a D. Vicente Sancho-Tello, para que lo transmita a Menéndez Pelayo.

— De Julián Chacón, párroco de San Bartolomé de Almagro, dirigido en 6 mavo 1881 al Secretario de Cámara del Obispado-Priorato de las Ordenes Militares (Ciudad Real). Al mismo contestan que no tienen nada notable que informar Juan Cancio Mufloz, parroquia de Nisa de la Estrella de Almadén (28 abril 1881) y Canuto García Barba, Arciprestazgo de Valdepeñas (2 mayo 188 l).

— De Secretaría de Cámara del Obispado de Cuenca, sin firma ni fecha (carta: 9 mayo 1881).

— Carta de Roque Chabas, párroco de Denia, de 22 mayo 1881, dirigida a Miguel Osset, Valencia.

— De Francisco Fernández, Obispado de Jaén, fechado en 30 junio 1881.

— De Buenaventura Ribas, fechado en Barcelona en 1 agosto 1881. Añade además al fin: «El Diario de Barcelona publica unos artículos sobre la obra del Sr. Rubió, referente á Draper. No dudo que le gustaría á dicho señor que V. mande reproducirlos en la *Revista de Madrid*».

— Informes, no firmados, de las diócesis o ciudades de Badajoz, El Ferrol y Tuy.

— Varios Boletines Eclesiásticos impresos de algunas diócesis.

Volumen 5 - carta nº 132

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 9 julio [1881]

Mi muy querido amigo Menendez: Veo por su carta de Vd. del 4, que ya se encuentra en Santander y empiezo esta carta mía por hacerle una súplica y un encargo. De producto de libros míos, vendidos en La Habana, me han enviado de allí mil cigarros. El encargado ahí de la Casa de López, el de los vapores, me escribió, diciendome que tenía los cigarros a mi disposicion y que procurára yo sacar orden para el libre tránsito. Esta orden no quieren darmela. Yo me someto á pagar los derechos. Asi se lo he escrito al comisionado, y le he suplicado que pague los derechos y me envíe los cigarros a Lisboa. Hace días de esto, y no recibo contestacion. Como un cajon que contenía mis mejores libros se me perdió desde Madrid a ésta, y no parece por más pesquisas y gestiones que se emplean, yo estoy escamadísimo, y se me figura que España es el puerto de Arrebata-capas, y temo que los cigarros tambien se pierdan. Hágame Vd. el favor de ver ahí a los comisionados de la Casa de Lopez y de hacer porque me remitan los cigarros por el más seguro y pronto conducto que haya. Yo pagaré derechos y gastos de transporte: que giren contra mí.

Estoy mal de salud, y de perversísimo humor. No hago nada. Hasta escribir una carta me fatiga. Otro día seré más extenso, pues espero que este mal mío no ha de hacerse crónico.

Muchas ganas tengo de escribir introducción y notas para los discursos, que es menester que vean la luz publica en Octubre ó Noviembre, lo mas tarde. Haré un esfuerzo y trabajaré.

Los artículos míos sobre los *heterodoxos* he de procurar que continuen.

Aguarde Vd. á que salgan, para escribir esa carta de que me habla y que espero con curiosidad, aunque me pesa de que siga Vd. tan aferrado en sus *anacronismos.*

Sabe Vd. que le quiere mucho, su afmo

Juan Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 89.

Volumen 5 - carta nº 133

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Otero de Rey, 10 julio 1881

Mi carísimo amigo: no te has equivocado al suponerme en Otero de Rey. Aquí estoy desde el 21 de Junio. Vine con trabajo y sigo luchando con mis nervios, cada vez mas fieros.

Por Garcia Romero, cuya diligencia en servirme nunca agradeceré bastante, sé que, conforme con el dictamen de Moreno Nieto, el Consejo me propuso por unanimidad en 1. er lugar para la segunda de las categorias vacantes, dando á Garbin la primera. Espero que el Ministro no me postergue á los segundos lugares.

Preciosa adquisicion es la del Foxo, de que me das noticia. Con esto ya tendras casi completa la coleccion de sus obras.

Cuando llegué á esta apareció entre los libros que aquí tengo un ejemplar de las *Georgicas* de Villahermosa. No acierto á explicarme este hecho. Dime si fué el autor ó fuiste tu el remitente. Agradezco mucho tal donativo. La version es buena. Quizá peque de sobrado *sáfica.*

Uno de estos días recibí de la Academia un ejemplar de las poesias en loor de Calderon. La mayor parte me parecen flojas. En las españolas hay rasgos felices. La de Devoly tiene sabor clásico,

Por un colegial de la Guardia hé mandado á tu Padre, para que haga el favor de remitirla á mi Madre, una cajita, que ya supongo en su poder.

¿Recibiste las poesias gallegas en loor de Calderon premiadas por la Universidad de Santiago? Te las mandé. Son harto mediocres.

El amigo Villelga há hallado en la Biblioteca de aquella Universidad una infinidad de manuscritos filosóficos, cursos de Artes &.

Segun dicen, pronto dará á luz Emilia Pardo Bazan su *San Francisco de Asis,* del cual publicó la *Ciencia cristiana* un fragmento.

Y esos amigos Pereda y Escalante ¿no tienen alguna nueva obra en el telar?

Nada me dices de tus lecciones calderonianas, que tanto deseo leer, ni de la altura á que vas en los Heterodoxos. Apropósito de estos te diré que el Arzobispo de Cuba há publicado poco ha una pastoral contra el espiritismo, muy difundido, á lo que parece en nuestras Antillas.

Te aconsejo que alternes con los trabajos de la inteligencia baños y ejercicios corporales. No sea que llegues á verte en el infeliz estado en que se halla tu apasionado amigo

Gumersindo

Curros há publicado una poesía gallega sobre la llegada de la vía férrea de Vigo á Orense. En ella dice que á *maquina é o Cristo dos tempos modernos!*

Volumen 5 - carta nº 134

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MONTANER Y SIMÓN

Santander, 11 julio 1881

Muy Sres. mios y amigos: Tengo á la vista su estimada de 6 del corriente. Veo con gusto que se deciden Vds. á publicar la Historia Universal. En cuanto á ir yo á esa a dirigir personalmente la publicación, francamente he de decirles (y Vds. lo comprenderán bien) que no me es posible. Yo tengo una cátedra en la Universidad de Madrid, que me impide alejarme, (como no sea por breves dias y con licencia que difícilmente se obtiene) de aquella córte. Tengo además otras ocupaciones que me detienen allí, y compromisos literarios pendientes, de que quiero salir en término breve. Pero el mayor obstáculo quedaría en pié siempre.

Si Vds., en vista de estas razones, convienen en enviarme á Madrid las pruebas, yo desde luego ofrezco examinarlas en tiempo breve. Arreglen Vds. las cosas, de modo que haya tiempo para todo. En.otro caso, sentiré no poder complacer á Vds., bien contra mi voluntad y por circunstancias inevitables.

De Vds. siempre afmo. amº s.s.q.s.m.b.

M. Menéndez Pelayo

Volumen 5 - carta nº 135

De JOSÉ MORENO NIETO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 11 julio [1881]

Mi buen amigo y comp. º : hace ya diez o doce dias que la Sesion primero y luego el Consejo en pleno aceptaron la propuesta que presente como Ponente para la primera de las dos categorias vacantes, en la cual ocupaba el segundo lugar nuestro amigo d. Gumersindo Laverde digno por todo estremo de que se le atienda y considere.—El primero lo llevaba el A. de Garbin a quien le tocaba de riguroso derecho por contar con seis obras aprobadas por el Consejo.

En la propuesta que he de hacer en Setiembre para la segunda categoria pondre en el primer lugar al referido nuestro amigo y yo estoi seguro de que el Consejo acordara se consulte al Gobierno en el sentido de que se le confiera la categoria indicada.—Por haber entrado ya el Consejo en vacaciones y no poderse despachar durante ellas estos asuntos tendremos que esperar al mes de Setiembre.

Si V. escribe a nuestro dulce amigo dele V. mil cosas de mi parte, y la seguridad de mi cordial afecto.

Sabe V. le aprecia de veras y desea ocuparse en su obsequio su amigo y comp.º q.b.s.m.

José Moreno Nieto

Volumen 5 - carta nº 136

De OBISPO DE MONDOÑEDO
OBISPADO DE MONDOÑEDO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

15 julio 1881

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion y aprecio: recibí oportunamente el impreso que V. se sirvió dirigirme con el objeto de adquirir noticias acerca de los sucesos de estos ultimos años en lo concerniente a esta Diócesi de mi cárgo para la publicacion del tomo 3.º de la Historia de los Heterodoxos Españoles, cuyos dos primeros son la alegria de los buenos y la satisfaccion de nuestra Madre la Iglesia.

Hoy tengo el gusto de acompañar a V. los adjuntos datos, [1] unicos que se han podido procurar sobre el asunto, y de cuya autenticidad no dudo, si bien por lo que toca á los apuntes de la Ciudad de Ferrol no es fácil responder de su completa exactitud.

Aprovecho esta ocasion para ofrecerme de V. constante admirador y affmo. amigo que le bendice cordialmente

Jose Man ·l Obispo de M. do

[1] No se han conservado.

Volumen 5 - carta nº 137

De MARIANO CATALINA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 16 julio 1881

Mi querido amigo y comp.º: Vino el retrato y está muy bien: ya lo mandé a su destino encargando que cuiden mucho de sacarlo en la copia con toda propiedad. Si como espero acaban pronto la obra en Toledo, tendre el gusto de hacer a V. una visita y conocer á su familia.

Ayer estuve en casa de *frates* [?] y el que estaba en la tienda no supo darme razon de si habian venido los libros: quedé en volver hoy y los recogeré asi como la Biblia de Casiodoro de Reina que ya es suya: yo tengo un ejemplar que compré también á Murillo; pero del 1602, sin embargo me cobró por ella 13 duros.

Lo del desafio no ha sido nada mas que un escandalo mas. Sus amigos de V. de cierta casa siguen quitándole el pellejo y es preciso que V. rompa con ellos del todo. Segun me han asegurado Calvo se preparó para el desafio ensayandose en casa de Heredia. Voy creyendo que me va V. á ganar la Antoniana; pues la individua viaja por el extrangero.—1542 r. s ascendieron sus derechos academicos y como la cuenta adjunta no importa mas que 1163 quedan en mi poder 379 para que v. disponga de ellos, cuando y como guste.

Si ve V. a Fernando dele mis afs. Déselos tambien a su familia y no dude del de su buen amigo

M. Catalina

Venga algo pronto para la Revista pues hay necesidad de ello y se pagara bien.

Volumen 5 - carta nº 138

De FRANCISCO A. FIGUEROA. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Habana, 19 julio 1881

Muy respetable señor: inspirado por la lectura de vuestras obras, absorto al ver que sin haber aun abandonado la niñez, habeis llegado á una altura que los sabios cubiertos de canas envidian, lleno de indignacion al contemplar los numerosos zoilos que os habeis creado; yo que valgo menos que ellos, pero tengo un corazon que creo noble, me he atrevido á dirijiros la pobre composicion poética que acompaño: Dios quiera sea una gota de miel para él que en estos dias habrá apurado algunas de hiel.

Humildemente os pido perdon por mi arrojo, y si acaso juzgais el mayor de vuestros males el haber recibido mi tributo de admiracion, os suplico lo calleis. Convencido de su poco valor y para no ofender vuestro alto nombre debo advertiros que esta solo V. y yo la conocemos.

La presente no tiene contestacion y solo si pongo mi nombre es para que sepais hay un ser que eleva á Dios sus ruegos por vuestra salud.

B. V. M. Apasionado admirador

Franc.º Ant.º Figueroa

ANEXO A CARTA DE 19 JULIO 1881

EPISTOLA

Al Sr. Dn. Marcelino Menendez Pelayo

¡Salve, mortal feliz, númen fecundo
Cuya fama recorre el ancho mundo!

Permíteme dirija á tu grandeza
Un cántico inspirado:
Tus obras he leido y la belleza
De tu alma cristiana he penetrado:
Sol que despuntas, de tu foco ardiente
Un rayo luminoso, grato envia
En donde alcance mi razon tardía
La lumbre que derramas refulgente.

Yo como tu creyente fervoroso

Comprendo en tu sublime inteligencia
Destello de la excelsa Omnipotencia
Irradiando glorioso.
¿Adonde, Marcelino, has alcanzado,
Aun la niñez no habiendo rebasado
Tan inmenso saber, tanta cultura?
Mi razon se confunde; de otra vida
a esta sin duda que la luz tragiste,
Sino; bajo la egida
Del Hacedor al mundo descendiste,

Mision tienes de gloria:
Hoy escudriñas de la patria historia
Los fastos venerables
Y mañana tus obras admirables,
Sagrados monumentos,
Otros estudiarán... ¿quieres el nombre
Saber que entonces te daran los sabios?
Perdona que con débiles acentos
Este pronuncien mis humildes labios:
Tu gloria no te asombre,
¡Español Aristóteles sapiente!
Quizas... quizas España prepotente
Para entonces tendrá, yo lo presiento,
Tambien un Alejandro:

No el caudillo,
El guerrero que esparce duelo y muerte;
Sino el sabio que lleno de ardimiento
De la Grecia á la India llevó fuerte
De la helena cultura el claro brillo,
Preparando gloriosa aquella via
Por donde el cristianismo
A la pagana Europa llegaría
Destruyendo infernal politeismo.

Un Alejandro ¡oh Dios! en estas tierras
Que españolas nacieron,
Las cuales, muchas, tras insanas guerras,
De España al separarse destruyeron
Su paz, y su ventura ... !
Un Alejandro para el bien coloso, Que, como Aquel la Grecia reuniera
Por el torpe derecho del mas fuerte,
El que aguardo la noble raza Ibera
Por el amor y conveniencia una:
No entonces, como ahora, será inerte

La polvorosa arena de la duna
Vagando á la merced de instable viento
Sin firmeza encontrar ni hallar asiento:
Si la maza silicea, la ingente
Feldespática roca,
Que de los siglos el furor provoca,
De Dios llevando en la alterosa frente
El sello de su mano,
Las edades del mundo,
De la creacion el insondable arcano...
Húmeda aun del cauce que iracundo
El planeta en sus aguas cobijara,
Y al hombre criminal, fallo divino,
Llegado al colmo su cruel destino,
Entre sus turbias ondas sepultara.

Un Alejandro y su mentor querido
Que tan noble mision te legue el Cielo,
Varon esclarecido,
Ese saber que tras asiduo anhelo
Lograste conquistar, raudo torrente
De infinita valia,
En tu egregio educando
Derramarás con mano inteligente
Y noble bizarría;
Entonces hermanando
Poder é inteligencia, la ventura,
Nuestra España querida,
Recobrará para la edad futura
Cuanto discordia le arrancó atrevida.

De sus anchos dominios, de su gloria,
¿ Que resta á la que *un día*
Nunca el Sol en sus tierras se ponia ?
—Para dolor tan solo la memoria—
Sus hijos como lobos carniceros
Han torpes sus entrañas desgarrado,
Aun en sus luchas continuando fieros
¿El cuerpo de la madre destrozado
No les causa pavor ... ?

¡Vana experiencia ... !
El medro personal tan solo anima
La loca juventud que desestima
Del pasado aflictivo la elocuencia:
Política bastarda y ambiciosa

Al trabajo y al mérito suplanta, Contra Dios y el tirano caprichosa
Multitud descreída se levanta,
La moral al olvido se relega,
La patria desfallece,
El rojo incendio amenazante acrece
Y corre hermana sangre en la refriega.

—Tu á torpes banderías siempre ajeno,
Solo al bien de la patria consagrado,
En tu frente veras lucir sereno
El lauro para el genio reservado:
Cual Jovino inmortal, honra te espera,
Mejores dias que al autor glorioso,
Inspirado en su ejemplo generoso
Del vil escepticismo la quimera
Vencerás, Marcelino,
Dios te ampara;
No desmayes jamas, cumple cual bueno,
Y si algun zoilo con letal veneno
De envidia despreciable
Tu alma generosa emponzoñara,
Exclama con la voz del admirable,
Gloriosísimo Mártir de Judea:
Perdónalos, Señor, que no es posible
Jamas el ciego que la lumbre vea;
Siempre al que yerre muestrate sensible.

Perdona siempre, y como buen cristiano
En tu enemigo mires un hermano,
Que descarriado y solo y abatido,
La senda de virtud abandonada,
Puede á tus nobles ruegos redimido
Mirar su alma del error salvada:
Tambien perdona en tu sublime altura
A este pobre poeta que afectuoso
Un abrazo te manda cariñoso,
Gimiendo contristado en su amargura
Que no su ofrenda, cual mereces sea,
A tu valer espléndida presea;
Pobre flor de los campos de esta Antilla
Que lleva en cada pétalo guardado
Un ardoroso voto por Castilla
Y un ruego á Dios por tu salud alzado,
Que mi augurio feliz se vea cumplido
Y tengamos potentes en España,
Perdida la simiente de zizaña,

Su noble pueblo eternamente unido;
Desde el tirreno mar al borrascoso
Antártico océano
Luciendo altivo el lábaro glorioso
Que la luz trajo al mundo americano.

Francisco Ant.º Figueroa

Volumen 5 - carta nº 139

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 19 julio [1881]

Mi querido amigo Don Marcelino: Sin carta de Vd. á qué contestar, escribo á Vd. hoy para molerle, insistiendo en mi encargo de la carta anterior. Ahí han llegado para mí mil cigarros de La Habana; de ahí me avisaron que los cigarros habían llegado y que estaban a mis órdenes: yo he escrito dos o tres cartas al Sr. D. ⁿ . Atilano Lamera, que fué quien me escribió dándome el aviso, y ni este señor replica ni los cigarros parecen. La carta del Sr. Lamera, que se llama agente de los Sres. Angel B. Pérez y Compañía, representantes ahí de A. López y Compañía, es de 9 de junio. Imposible parece que el Sr. D. Atilano, en cerca de mes y medio, no haya tenido tiempo ni para enviarme los cigarros ni para escribirme de nuevo cuatro palabras. Esto da ocasión y sobrado fundamento a que yo forje las más atrevidas suposiciones para el tal D. Atilano, harto poco lisonjeras.

¿ Tendría Vd. la bondad de ver a d. Atilano y rogarle que me envíe mis cigarros de cualquier modo que sea?

Como ya llueve sobre mojado, ando escamadísimo. Creo haber dicho á Vd. que traje o dispuse traer aquí mis mejores libros, metidos en un antiguo y gran baúl. En el ferrocarril de Madrid á Badajoz se quedaron con ellos. Imposible volver a ver dichos libros, por más esfuerzos que he hecho y por más hallazgos que he prometido. Yo entiendo que el enorme peso del baúl hizo creer que iba lleno de plata y de oro; que esto despertó la codicia de algún empleado en el ferrocarril, y que me robó. El chasco que se habrá llevado, al ver que no era plata ni oro lo que había dentro, sino libros que él no entenderá, me habrá vengado un poco del hurto y de la extorsión que me ha causado; pero lo cierto es que me he quedado sin libros. ¿Me quedaré también sin tabaco? Mucho me lo temo. Haga Vd., por Dios, un esfuerzo para que no sea así.

No recuerdo (Vd. que tiene buena memoria lo recordara) si fue Tito Livio, Cesar, Salustio o qué otro clásico latino quien dijo *hispani latrones;* pero sea quien fuese el que lo dijo, estudiado lo tenía.

Tal vez en épocas de fervoroso catolicismo se enmendó un poco este achaque y se enderezó algo esta perversa inclinación a hurtar de los españoles. Yo no lo creo, si bien he oído decir a mi padre, que no era muy católico, que allá en sus mocedades solían volver á las casas, por medio de los curas y frailes, no pocas cosas que se habían perdido y que los ladrones entregaban en el confesionario para obtener la solución. Hoy no me queda esta esperanza de recuperar mis libros, porque ya nadie se confiesa y porque el hombre autonómico no hurta, pero si hurta se absuelve a sí mismo, sin necesidad de devolver lo hurtado.

Esto que llaman el imperativo categórico, cuando habla en el fondo de la conciencia humana, es más noble, generoso y desinteresado agente de virtud que todos los confesores habidos y por haber; pero

habla y existe en pocas conciencias, y en quien no tuvo eficacia para oponerse al pecado no la tiene jamás para causar el arrepentimiento y la enmienda, como quizá la tenían aquellos ruines y bajos motivos del miedo del diablo.

No se ría Vd. de que yo me eche a discurrir sobre todo esto con ocasión de que se han quedado con mis mejores libros y con ocasión de que empiece a recelar de que quieren también quedarse con mis cigarros.

Cada día estoy mas desencantado del iberismo y, sobre todo, de los portugueses. Me parece profundo este dicho de Tamayo: «No quiero á Portugal si no me le dan despoblado». Soy, con todo, de opinión que Portugal puede sernos útil, pero no sabemos gozar de esta utilidad. Para España debía ser Portugal como para los mozos de Esparta aquel ilota borracho con el aspecto de cuya degradación y extravagancia se retraían ellos de incurrir en la borrachera.

Aquí hay una borrachera, una pesada y vergonzosa indigestión de cultura moderna mal asimilada. Aquí, los pocos que piensan y la echan de sabios no son *neos,* ni siquiera espiritualistas como Castelar y Moreno Nieto, ni siquiera idealistas como Azcárate y Salmeron; todos son positivistas y ateos más o menos declarados.

a nosotros nos miran con desdén, como a pueblo atrasadísimo y bárbaro, donde hay aún quien hable de Dios y de Religión y quien castigue y reprima con mano firme cuando manda. Aquí nace la desmedida libertad, no del brío de los ciudadanos para conservarla, sino de la muelle indolencia de la autoridad para limitarla o destruirla.

Verdad es también que esta muelle indolencia está en el pueblo y, ¿cómo negarlo?, hace que aquí se conserve mas el orden o, al menos, el reposo.

Aquí no hay tantas peleas y navajazos como ahí, ni hay guerras civiles, ni curas Viriatos, que se remanguen las sotanas y tomen el trabuco, ni quien robe, como en España, con alguna exposicion y peligro.

En cambio, el hurto sin exposicion, la sisa de los sirvientes, el pedir o exigir cuatro o cinco veces los menestrales lo que vale su trabajo, el fraude en los tenderos, el saqueo en cuanto hacen algo para uno, está [está] aquí como en ninguna parte. Yo no sé como gobernármelas. El Gobierno me paga para que le represente aquí con decoro, y yo procuro hacerlo; pero aseguro á Vd. que pierdo la paciencia y lucho y me desvelo a fin de que no me despojen demasiado, y no lo consigo. Esto tiene fama de barato, y creo que lo es. El Gobierno paga peor a este ministro plenipotenciario que a todos los demás que tiene; pero esto es más caro que Londres, que París y que San Petersburgo, por la conjuración de todos para sacarle á uno las... [1] trata con amor y con justicia.

Estoy desesperado, materialmente desesperado, pero estoy ostra; no escribo, no acierto a escribir cosa alguna, pero siento como nunca la comezón de escribir, que trata de combatir y que acaso llegué a vencer esta esteril desidia del alma.

Conservese bueno; escríbame; haga que me envíen los cigarros y creame su afmo. amigo

Valera - Menéndez Pelayo , p. 90-92 .

[1] Falta una hoja en el original.

Volumen 5 - carta nº 140

De MELCHOR DE PALAU
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA
OFICINA DEL INGENIERO JEFE DE CARRETERAS
PARTICULAR
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 20 julio 1881

Mi distinguido amigo: No sé si ha olvidado V. su promesa de hablar en la Revista de Madrid u otro periodico de mis Verdades Poeticas, ó si ha considerado que me daba una muestra de cariño no ocupandose de ello; si es lo primero me permito recordarselo mayormente cuando he tenido el *orgullo* de indicarlo a los amigos que me lo han preguntado; si lo segundo doy á V. las gracias por la atencion guardada.

Leí y celebro el brindis, pero debo decir que no entiendo como exalto tanto a muchos, quienes por lo visto no han leido sus obras: en ellas se encuentra el brindis á veces con analogas palabras, verdad es que queda siempre el valor de decirlo.

Tampoco he visto que hayan hablado de mi librito: El Siglo Futuro, La Fe & á los cuales lo repartí, si puede V. hacer algo en mi favor, lo agradeceré infinito.

Verdaguer en Valencia para la celebracion de los Juegos Florales.

De V. siempre amigo afmo. Q.B.S.M.

Melchor de Palau

S/c. Ausias March - 1 - 3.º ó Palacio de la Excma. Diputacion Provincial.

Volumen 5 - carta nº 141

De JOSÉ GARCÍA. (A Santander)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Trugillo, 24 junio 1881

Queridísimo y sabio amigo: Desde 1.º de Junio, que salí de la corte para venir á Extremadura, no he dado fin a los negocios, cuyo arreglo me confiáron: Acabé en Caceres: Poco queda que hacer aquí; pero me esperan en Alcantara y Plasencia, y sospecho que necesitaré veinte dias lo menos para terminar. Es decir, que acaso á mediados de agosto podria realizar aquel tan deseado proyecto de ver á V. en Santander, y concluir, si era posible, mi trabajo sobre la Ley Primitiva por si pudiera publicarla este proximo invierno. Temo, sin embargo que este plan fracase por f alta de tiempo.—Dios dirá.

Sentiria no realizarlo, por que tan vivo es el deseo que de ello tengo, tanto el afan con que he vuelto á emprender estas casi abandonadas tareas, tan persuadido estoy de que animándome V., y auxiliándome con su consejo é indicaciones, se habria de llevar a cabo la empresa, que por sorprender á V. y presentarle el trabajo casi concluido me traje los apuntes y en la vida de monje que he llevado en estos pueblos donde nada me ha distraido, he dedicado tantas horas y con tal aficion he escrito que creo aplaudiría V. la cantidad, ya que no el merito de lo hecho.

Debo referirselo á V., no por pueril vanidad, sino para que vea si algo falta.—Volví á copiar a tres tintas los fragmentos que andaban ya algo confusos despues de los proyectos que en nuestras conferencias se propusieron. Algunos claros quedan, y para llenarlos en parte, alguna conjetura someteré á su ilustrada decisión, porque en esto no me atrevo á dar un paso solo.

Escribí un capítulo sobre la restauracion actual y fundamentos en que la apoyo y otro extenso y razonado línea por línea de las variantes, restituciones y notas que se me han ocurrido.

Di forma á las contestaciones y replicas á Blume y otros comentaristas acerca del autor de esta Ley.

Redacté el estudio de la Ley Bavara como copia de la Primitiva y otro sobre la fecha de la formacion y revisiones de la primera, donde Ley por Ley procuro señalar su epoca y autor y el ultimo de concordancias con el Fuero juzgo, la Primitiva, la Alemana, codigos barbaros, concilios Toledanos, S. Isidoro y Dro. romano: Esto no acabado. Y copié la nota de todas las ediciones de la Bavara.

Hice la historia externa del Codice: Lo que fué en el siglo VI; como se inutilizó en el VII; cual su estado actual hoja por hoja; y a esto acompaña un cuadro de las modificaciones que sufrieron las antiguas paginas y su correspondencia con las modernas.

Concluí un largo examen de la Primitiva en sus relaciones con el derecho romano.

Y otras Concordancias de la misma con la Bávara, el Fuero, la Alemana y otras.

Y ahora me ocupa el *Anteproyecto* de restauracion del Codigo en general.

Pero conforme la idea pretende tomar forma veo para lamentarlo que no corresponden. Y el desaliento que tal resultado me infunde, hace que el ánimo se vuelva hacia V., y renazca el empeño de adelantar el trabajo aunque queden lagunas, y no se corrijan imperfecciones, confiando en el Maestro.

El hombre pone y Dios dispone. Puse mi proyecto en ir á Santander durante el mes de Agosto; despues lo limité a su ultima quincena: Ya voy temiendo que ni aun este breve plazo. Dios dispondrá.

Si fuera lo que anhelo, avisaria á V. Si no, esperaré la venida de V. á Madrid. De todos modos sirvase V. escribirme para mediados de Agosto (á Madrid, Pez 17) como está V. de ocupaciones y si podria V. destinarme algunas horas en Santander para oirme y hacerme advertencias y darme alguna noticia sobre hospedage muy economico; que no estan los tiempos para gastos superfluos de vanidad.

Nada de particular hay por estos pueblos. La Biblioteca del Instituto de Caceres que tiene por fondo muchos libros procedentes de los Monasterios de S. Benito de la Orn. de Alcantara y de N. ª Sra. de Guadalupe es de las mejores de Institutos en obras de Teologia, Sagradas Escras. Patrologia y analogas. Deseaba ir á Guadalupe; pero lo veo dificil. Si algo necesita V. ... notas... copias... extractos &. ª &. ª estoy á sus ordenes. Escribame para esto solo á Cáceres — Ce. de Pintores, casa de Barcenas. Será V. servido lo mejor que pueda.

En el interín, se repite suyo, reconocido, admirador y sincero am.º q.b.s.m.

José Garcia

No hay novedad en casa de Heredia no porque me escriban, sino porque nada me dice Vinader, que lo hace con frecuencia.

Volumen 5 - carta nº 142

De CASIMIRO COLLADO. (A Santander)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

H. [l] des Princes, Biarritz, 26 julio 1881

Muy querido amigo mio: Tuve sumo gusto en recibir su gratísima del dia 21 y le estimo mucho su felicitacion por la mejoría de mi salud. Va ésta ganando, aunque poco y lentamente, algun terreno y espero algo del tiempo y de los alimentos sanos, esto es, hasta donde ya en mi edad y en mis achaques puede uno tener regulares esperanzas.

No ha llegado á mis manos la traduccion de las Geórgicas cuyo envio me anuncia, y temo se la hayan cogido en las admones. de correos del tránsito. Lo sentiria doblemente, porque sin provecho mio, venia V. á perder un volumen dificil de remplazar.

Espero recibir pronto el de las *Conferencias* de V. *sobre Calderon,* que no es extraño tarden tanto en preparar para la venta, pues han de tener muchísimo que hacer en la imprenta, encuadernacion &.ª Lo importante es que no se vaya á perder en el camino, como me temo haya sucedido con el Virgilio.

Descaria leer el artículo del Dor. Lauser, si es que no está en aleman, pues de esta lengua *non capisco nulla,* como dicen en Italia, y por lo menos le estimare á V. que me diga qué dice de mí.

Supongo que disfrutan VV. por ahí de algun más fresco que en las semanas anteriores: aquí tenemos de cuando en cuando algunas lluvias que nos ponen en una temperatura agradable.

Mi Sra. é hija saludan á V. muy cordialmente. De mis recuerdos á su papá, á Pereda y demas amigos, y créame spre. suyo afmo.

C. del Collado

Volumen 5 - carta nº 143

De RAMÓN LEDÓ, Obispado de Tortosa
SECRETARIA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Tortosa, 28 julio 1881

Muy Sr. mio y de mi distinguida consideracion: S. S. I. ha recibido la atenta carta de V. en que le pide datos históricos sobre el movimiento anticatólico en su Diócesis durante estos ultimos años, para la continuacion de la «Historia de los Heterodoxos» que viene V. publicando. Al contestarla yo en su nombre, pocos son a la verdad los que podré comunicarle y aun en estos pocos tendré que hablar de referencia, por ocupar a la sazon esta Sede episcopal el actual Sr. Arzobispo de Tarragona.

En la mayor parte de las poblaciones que forman esta extensa Diócesis se halla todavia bastante arraigado el sentimiento religioso, por cuyo motivo no se dejaron sentir tanto como en otras los efectos desastrosos de la revolución. Algo sin embargo hubo de deplorarse con ocasion de la funesta ley de matrimonio civil, que aqui como en todas partes dió margen á muchos concubinatos, sobre todo en aquellos pueblos donde ya antes dejaba mucho que desear la moralidad de sus costumbres, pero lo que puede considerarse como el triunfo de la impiedad y lo que afligió mas profundamente el corazon de los buenos fueron sin duda los dos o tres hechos que voy a V. referir, ocurridos en esta capital.

Apenas tras la revolucion de 1868 quedó constituida en esta ciudad la que llamaron entonces Junta de Gobierno, cuando con fecha 23 de octubre del mismo año por un acto completamente arbitrario, bien que quiso justificarse bajo fútiles pretextos de orden público, prohibió las procesiones y demas actos exteriores de Religion fuera de los templos; prohibicion que levantada poco despues por la autoridad militar, se repitió de nuevo por el Ayuntamiento en 2 de Marzo de 1870. Al propio tiempo y mientras duraba todavia este estado de cosas, presentose en Tortosa el tristemente célebre Señor Suñer y Capdevilla, el cual despues de haberse dirigido al pueblo en uno o dos discursos que pronunció en el Teatro, resumió sus errores en una manifestacion escrita, a la que uno que otro con verdadera malicia, si bien muchos mas por ignorancia, tuvieron algunos la desgracia de adherirse, estampando al pie de ella sus firmas, y autorizando en un momento de extravio sus blasfemias, y digo en un momento de extravio, porque la mayor parte de ellos, por la misericordia de Dios, se han retractado. Asi y todo no obstante la mala semilla dio su fruto, y bien amargo por cierto, pues a este hecho sucedióle luego otro, que fue el ultrage inferido publicamente a la persona adorable de Nuestro Señor Jesucristo.

Regresaba a la Iglesia el Sacerdote encargado de una de las parroquias de esta Capital, despues de haber administrado el Santísimo Viático a un enfermo, cuando deteniéndole en medio de la calle una turba de impios, le insultaron descaradamente con las palabras mas groseras, intentando aunque en vano obligarle a que arrojara al suelo las Sagradas Formas, que llevaba en sus manos; Dios Nuestro Señor impidió que se realizaran sus criminales deseos, sosteniendo el valor y la energia del sacerdote, el cual pudo depositar en la Iglesia el sacratisimo cuerpo de Nuestro Redentor.

Seguramente comprenderá V. por la misma gravedad que entraña, este hecho vandálico, no puede atribuirse mas que a unos cuantos hombres en quienes desapareció del todo junto con la fé, hasta el último resto de pudor, y bien lo acreditó el mismo pueblo de Tortosa desagraviando tan pronto le fué posible a su Divina Magestad.

Aprovecho la ocasion para ofrecerme de V. afmo. seg.º serv. y Capellan q. b. s. m.

Ramon Ledó

Volumen 5 - carta nº 144

De MANUEL MILÁ Y FONTANALS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Vilafranca del Panades, 28 julio 1881

Muy estimado amigo: he recibido su muy grata del 21 donde veo que no me ha olvidado V. Mucho estimo las expresiones que en ella emplea a las que contestaré diciendo, lo que dije al Sr. Fern. Guerra: que considero como uno de los mejores timbres de mi incompleta carrera el haber sido *uno* de los maestros de V. y el haber podido tener *alguna influencia* en sus ideas literarias. Como puede V. suponer envié al mismo tiempo que al Sr. Romano un ejemplar para V., uno tambien para Guerra y Cañete. Es posible que se hayan extraviado.

Aqui le envio un nuevo ejemplar para V. y otro para el Sr. Pereda a quien agradezca mucho el envio de sus novelas.

Como vera V. trate de hacer un trabajo corto y de grande esencia. Ya que no alimento (que no es posible) quisiera que hallase V. en él un poco de aroma.

Tampoco he recibido las Conferencias de V. de que tenia noticia por los periodicos y por algun oyente.

Yo no he pasado aquí ni en el campo muy buenos dias a efecto del estado de la salud de mi mujer que está bastante delicada, Sin embargo he procurado no estar ocioso, mas que por otro lado no me iría bien con respecto a la parte moral.

Me dijeron que al concluir los Heterodoxos trata V. de publicar la historia de la Estética española. Ya puede V. suponer cuanto me interesaria. Yo he hecho estos dias un extracto de estetica tomista para cumplir con el puesto que (mal grado mio) me dieron en la Academia de Santo Tomas.

Conservese V. bueno y mande a su afmo. y reconocido amigo y s. s. q. b. s. m.

M. Milá y Fontanals

Milá y Fontanals - Menéndez Pelayo , p. 382 .

GARCÍA Y GARCÍA DE CASTRO, R.: *Menéndez Pelayo,* p. 271 (fragmento).

Volumen 5 - carta nº 145

De JUAN VARELA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 29 julio [1881]

Mi querido amigo D. n Marcelino: Estoy tan triste y mal de salud que apenas tengo aliento para escribir una carta. No quiero, con todo, retardar por más tiempo contestar a la de usted del 23, y así, aunque sea exponiéndome a escribir á Vd. de un modo insulso y frío, le escribo hoy, dejando para mejor ocasion el hacerlo con humor y con reposo, si alguna vez puedo.

Esto es bello como país y delicioso como clima; pero, ¡qué gente, Dios mío, qué gente! El mejor de los portugueses es una caricatura de un español de igual clase, con algo de odioso además, porque hay en su amor á su autonomía nacional algo que me hace el efecto de infidelidad á la casta, que es peor que infidelidad a la patria.

Fuera de esto, la sociedad es aquí aburridísima. No ya las tertulias de Madrid, las de Doña Mencía echo yo aquí de menos. Salvo el sueldo que me dan, y que todo se va en *gastos de representación,* aseguro a Vd. que prefiero vivir en Doña Mencía a vivir en Lisboa.

Veremos si venzo mi desidia y mi esterilidad y logro escribir como deseo. Aunque no sea más que para sentir que vivo y pienso, quiero escribir; pero estoy abatidísimo y no sale nada.

Mil gracias por su eficacia en cumplir mi encargo cerca de D. n Atilano.

Repito que otra vez seré extenso. Escríbame Vd. sin imitarme en el laconismo, y créame su afmo. amigo.

J. Valera

No he llegado á recibir las lecciones de Vd. sobre Calderon, que leeré con gusto, pues, sobre estar bien escritas, doy por seguro que han de estar de acuerdo con mi manera de pensar.

Valera - Menéndez Pelayo , p. 92-93.

Volumen 5 - carta nº 146

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Santander, 30 julio 1881

Mi muy querido Gumersindo: Dispensa que en veinte días no te haya escrito, ocupado en preparar original para la imprenta, que me apremiaba con los heterodoxos. Ya terminé el jansenismo y regalismo, y estoy ocupado con el enciclopedismo del siglo pasado. Temo resulte más abultado que los anteriores.

Moreno Nieto me escribió hace días, diciéndome lo mismo que ya sabes por García Romero, es decir que te habia propuesto en segundo lugar para esta categoría, y en primero para la siguiente.

Envié á la *Revista de Madrid* unas adiciones á *Horacio en España.* Llenarán dos ó tres números.

Espero de Madrid el Pujasól *Filosofía sagáz y anatomía de ingénios.* Mi coleccion de filósofos españoles crece cada día. Poco me falta para completar á Foxo, y de Leon Hebreo tengo tres ediciones distintas y todas raras.

Las *Geórgicas* de Villahermosa te las envié yo. Tambien dí órden de que te remitiesen el tomo de las conferencias calderonianas, si es que los había encuadernados y corrientes.

El cajon que mandaste fué á su destino.

Recibí las poesías gallegas en elogio de Calderon á que te refieres. Podían ser mejores.

Sería curioso hacer un estudio de los *cursos de Artes* inéditos que hay en nuestras universidades. La de Coimbra está atestada de ellos. Habrá sin duda mucho fárrago y repeticiones, pero tambien cosas útiles.

Pereda prepara una novela llena de color montañés. Amós Escalante se casó, y nada hace.

Valera me escribe de Lisboa, muy aburrido de los portugueses y del triste estado literario de aquel país, cuyo *progresismo* ramplon es increible.

Adios. Tuyo siempre

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 147

De FÉLIX DURANGO. (A Santander)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Seminario de Cuenca, 2 agosto 1881

De toda mi consideracion y aprecio — Un mes ha transcurrido desde nuestra última entrevista, en la que tuve el honor de conocer á Vd. personalmente y hacerle algunas promesas, y quizá extrañe Vd. no haberlas visto realizadas todavia. La causa ha sido el retraso con que verifiqué mi regreso de Madrid y otras inmediatas ocupaciones de caracter urgente. Hoy, que me encuentro mas aligerado de ellas, me apresuro á cumplirlas, teniendo el gusto de remitirle por ahora la obra titulada «Noticias de los Ilmos. Sres. Obispos de Cuenca», que publicó el Dr. D. Trifon Muñoz. Yo le ruego se digne aceptarla como un recuerdo de uno de sus mas apasionados admiradores y panegiristas. Siento mucho tener que aplazar por unos dias el envio del periódico del mismo autor, titulado «La honda de David»; porque espero aumentar algunos números sobre los dos ó tres, que le indiqué me restaban de su coleccion, que quizá pueda completarle. La copia del diploma de D. Pedro 1.º concediendo perdon á los sublevados de Cuenca en armas de Dña. Blanca no está terminada.

Tengo el gusto de participar á Vd. mi aprobacion en los ejercicios de licenciatura en nuestra facultad, si bien con el sentimento de haberse hecho una injusticia conmigo en cuestion de censura, que sin duda guardan esos señores para los señores recomendados las mas veces. Ruego á Vd. me dispense que hable con esta libertad; porque estoy seguro, que Vd. no hubiera obrado así, sobre todo en conocimiento de antecedentes. Supe tambien, que fué Vd. designado para mi tribunal, del que no llegó á formar parte por causas desconocidas para mí. Pero en fin, dejando á un lado puerilidades, impropias de mi caracter, conseguí lo principal y estoy satisfecho. Solo voy á permitirme la libertad de hacerle una pregunta, que agradecería mucho á Vd. tuviese á bien contestarla. Trato de prepararme á oposiciones de cátedra de Psicología, Lógica y Etica, y aun cuando tengo estudiados Balmes, Liberatore, Gonzalez Prisco, Suarez y algun otro, no obstante, penetrado de su erudicion y profundo saber, he comprendido que nadie mejor que Vd. podría orientarme acerca de las obras de mejor aceptacion tanto en doctrina como método, para formar un programa de esta asignatura, digno de su presentacion. Por favor tan especial yo le anticipo las gracias; y escuso reiterarle el ofrecimiento de mis pobres servicios, que hice oportunamente á Vd.

Sin otro particular, tengo el gusto de aprovechar esta ocasion, para repetirme nuevamente suyo at.º S. S. Q.B.S.M.

Félix Durango

Volumen 5 - carta nº 148

De DUQUE DE VILLAHERMOSA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Zarauz, 3 agosto [1881]

Mi querido amigo: remito á V., como convinimos, las pruebas del libro segundo de las Georgicas. Notará V. que se han comido todas las G - ignoro la razon y al devolvermelas enmendadas á Zarauz, le encargo haga esa observacion, pues es una cosa que me ha chocado. *Nocte pluit tota* y no puedo decir *redeunt spectacula mane,* porque aquí como espectaculo no hay mas que el mar. Sabe V. que le quiere muy de veras su affmo. y agrd.º am.º.

Duque de Villabermosa

Villahermosa - Menéndez Pelayo, p. 292.

Volumen 5 - carta nº 149

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 7 agosto [1881]

Mi querido D n . Marcelino: Aquí hace un calor espantoso; para derretirse o achicharrarse los mortales. Esto acaba de hacer casi invencible mi pereza y casi irremediable mi esterilidad. Con grandísimas fatigas estoy escribiendo el estudio crítico sobre Ventura de la Vega, para Novo y Colson; pero, como trabajo forzado, no sale á mi gusto, y tal vez no salga al de nadie.

No puede negarse que los neos son Vds. profundos. Aquello de Tamayo de que no quería a Portugal si no se le daban despoblado me parece cada día mas puesto en razón. Esta gente está archi-perdida. La maldicion del cielo ha caído sobre ella, por haber renegado de su casta, de su civilizacion neolatina, ó mejor dicho, ibera, para hacerse ridículo arrendajo de ingleses y de franceses.

Los poetas, que hay muchos, todos son victor-huguetes entecos. Las frases, la versificación, todo lo imitan, no sólo los pensamientos. Los grandes modelos de Grecia y Roma no son estudiados aquí. Aquí las *Leyendas de los siglos* son preferidas a la *Ilíada*, y Littré y Stuard Mill, a todos los apóstoles, santos y profetas que figuran en el calendario.

Ahora van á hacer aquí una Exposicion de objetos de arte, antiguos. Para ello despojan sin resistencia, sin protesta y sin escrúpulos a todas las Iglesias y Sacristias que aun quedan en el Reino. Ya tienen reunidos un sinnúmero de vasos sagrados, de custodias, de vestiduras sacerdotales y de paños y colgaduras. Ayer estuve a ver lo ya reunido y me pasmó por la riqueza. El comisionado que me lo mostró me dijo en confianza que procurarían no devolver nada á las Iglesias para que no lo puliesen los clérigos y traspusiese todo a Inglaterra o a los Estados Unidos, donde pagan bien.

En efecto, yo creo que mejor se conservarán estas cosas en un museo. Aquí hay tal corrupcion y desquiciamiento que no permanecerían dichos objetos de otro modo. Portugal me hace el efecto de un gran baratillo, donde todo se vende.

Despues de lo muchísimo que ya se han llevado, no puede Vd. figurarse cuanto queda por ahí, en las tiendas de cosas viejas, de muebles de roble y de palo santo esculpidos, de porcelanas ricas del Japon y de la China y de alhajas, telas y cofres y otros primores de la India Oriental. Si yo tuviese más dinero había de comprar mucho. Algo compro, no obstante, a pesar de mi pobreza.

Casi todos los palacios de grandes señores arruinados y casi todos los conventos suprimidos se van convirtiendo en asilos ú hospicios, y ya la tercera parte de la población de Portugal está refugiada en ellos; rara evolucion social, con la que ni Owen, ni Cabet, ni Fourier soñaron. Si esto sigue así, dentro de 50 años todo este Reino vivirá nuevo estilo de vida cenobítica. La inclinadon, la tendencia, como se dice ahora, es a ser todos *hospiciales* . A cada portugués que vuelve enriquecido del Brasil le

hacen barón o vizconde y él funda un asilo para pobres. Éste es su vizcondado, su baronía, su feudo, de que el es como señor. La casl para el asilo es siempre un convento, una iglesia o el palacio de algún descendiente de aquellos heroes que foran a descubrir os remotos tesouros d'Oriente y trajeron ao tejo ufano.

As perolas brilhantes que adornaban Do sol os ricos paços e os thalamos d'Aurora.

Pero vamos á otra cosa. He leído la elegía á la muerte de Alvarito. Me parece sentida, elegante, verdadera poesía. Es Vd. poeta de veras, sólo que en España, aunque no tanto como en Portugal, el gusto anda también perdido. La gente tiene los sentidos tabicados y el alma inaccesible á la poesía de buena ley. Asi como digo esto, tengo que decir también que no debe Vd. dejarse ir tanto de su facilidad. Ya que hace Vd. los versos sin consonantes, hágalos mas difíciles, más apretados, mas de bronce. Recuerde Vd. mi consejo en mi contestacion á su discurso de la Academia y recuerde tambien lo de Carducci. Procure Vd. que la Musa se le resista, cual la bacante al sátiro, en el nevoso Edone. Lindos son los versos á Alvarito, pero como el modelo en barro, ó en yeso, antes de esculpirle en marmol ó vaciarle en bronce. No sé si explico lo que quiero decir. Yo creo que Vd. me entenderá y en el fondo de su alma convendrá conmigo.

Mañana llegara mi hermana que viene a hacerme compañía por una temporada. Bien he menester de compañía, porque esto es de lo menos ameno que hay en el globo; esto es *muito maçador e muito secante.*

Adiós . Expresiones afectuosas a su padre. De Vd. siempre amigo

J . Valera

Escribame.

Valera - Menéndez Pelayo, p. 93-95 .

Volumen 5 - carta nº 150

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Otero de Rey, 8 agosto 1881

Marcelino carísimo: con sumo gusto leeré tus *adiciones al Horacio en España,* y aun con mas gusto la nueva edicion,

que tienes proyectada de esta obra.

Solemnizarse merece por especial manera la adquisición del Pujasol, que debe de ser libro raro. ¿En que consistirá el no ir á tus manos nada de Caramuel? Canella me escribe que en la Biblioteca universitaria de Oviedo ha parecido un ejemplar de la 3.ª edicion de la *Antoniana. Yo solo* había visto la 2.ª

Ya me parecía á mi que Pereda no se dormiría sobre sus laureles.

Lo mismo que á tí me há escrito Valera sobre el adocenamiento de la raza lusitana y ¡coincidencia singular! se me ocurrió la misma calificacion que á tí... de gente *progresista.*

Si me enviases una noticia biográfica y el retrato de tu tio D. Baldomero, los haría publicar en la *Ilustracion gallega y asturiana,* reproduciendo algunos arts. de costumbres que escribió en la *Universal* de Fernz. de los Rios.

D. Ricardo Vazquez Illa me há remitido un ejemplar de su obra sobre *la divisibilidad de los números enteros,* manifestándome el deseo de que te pida que juzgues este libro en la *Cronica bibliográfica* de la *Revista de Madrid* . Lo hago con gusto, porque es buen amigo y probablemente no tendrá mas recompensa su trabajo que los elogios de la prensa, que nunca seran iguales á los que le daría si hubiese escrito un drama á lo Echegaray ó una novela de tres al cuarto.

Como hasta cierto punto puedo considerarme como iniciador de la Union Católica con mi carta á Caminero, dada a luz en la *Defensa de la Sociedad y reimpresa* en *La Tertulia* de Mazon, causanme satisfaccion doblada los progresos de dicha Asociacion. Así te diré que en Santiago son contados los católicos de viso que no pertenezcan á ella; cuatro títulos de Castilla, varios propietarios de importancia, muchos industriales y comerciantes, y hasta 16 catedráticos, la mitad de Medicina; pasan de 60 ya los adeptos.

De algun tiempo á esta parte me preocupan los asuntos agronómicos, a pesar de que vivo atado á mi poltrona. ¿Como *vestir* de vegetacion, centuplicándo su valor, los amplísimos terrenos baldios que hay en Asturias y la Montaña? Muy facilmente. Con solo cavarlos, quemarlos y sembrarlos de argoma o aliaga, trigo y árboles (todo de una vez). Al cabo de un año habran rendido una buena

cosecha de trigo, que compensará todo el trabajo. A los cinco ó seis, tendremos un argomal de dos metros de alto, que dará combustible abundantísimo para hacer cal, teja &. La mejor es el *tojo gallego* cuya semilla se vende en los mercados del norte de esta provincia y del poniente de Asturias á 20 y tantos rs. el ferrado. Cortada el árgoma, quedaran los árboles, que habran nacido á su abrigo y abonados por ella, y tendremos un bosque en embrion, donde á la vez volverá á crecer aquella y dar otra *cosecha* en igual período de tiempo. ¿Cuantos millones mas no valdrán todos esos baldios cuando se los haya cultivado por tan sencillo procedimiento? Pero ¿como efectuarlo tratándose de terrenos comunes? Muy facilmente. Divídanse entre los vecinos y á cada uno de estos désele la porción que le quepa en suerte, den el ejemplo los mas ilustrados, y, cuando vean el buen éxito, es seguro que le seguirán los demas. Por supuesto, que esta division debe ser solo para el *aprovechamiento*, á fin de evitar que tales terrenos sean acaparados por los ricachos.

Indica á Pereda estas ideas para que, si le parecen bien, procure que se pongan en práctica.

Y ya que hablo de mis proyectos, te diré que el de ferrocarril entre Oviedo y Torrelavega, que hace cosa de tres lustros halló tanta oposicion en casi todos los periódicos asturianos, como recordará Pereda, ahora vá viento en popa, con aplauso de Asturias. Ya han hecho los estudios varios capitalistas de esa y Llánes. Uno de estos, por tal medio, quizá haga naufragar la candidatura de Posada Herrera para diputado á Córtes.

Tu mas apasionado amigo

Gumersindo

Volumen 5 - carta nº 151

De LEOPOLDO A. DE CUETO
VALMAR
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Deva (Guipúzcoa), 10 agosto 1881

Mi muy estimable amigo: el Sr. Albacete me ofreció enviarme curiosos papeles literarios de su difunto suegro D. Antonio Gil de Zárate; pero, abrumado por sus muchas apremiantes ocupaciones, se ha marchado á Paris sin poder cumplir su ofrecimiento.

Me habia propuesto escribir este verano un estudio sobre aquel distinguido poeta dramático, y no tengo aquí en mi copiosa biblioteca ni uno solo de sus escritos. Si Vd. tiene ahí algunos de sus dramas *Guzman el Bueno, Cárlos II, Rosmunda* ó algun otro, le ruego que me los remita por el correo, con faja. Los devolveré á Vd. en Madrid.

Tengo el gusto de tener aquí en Deva á mi sobrina Octavia, que ha venido con sus hijos á pasar el verano en este hermoso y fresco pais. Su marido llegará mañana.

Ayer llegó mí sobrino Enrique. Viene á pasar conmigo una temporada corta, y se hospeda en mi casa. Espero retenerlo aqui unos quince dias, aunque desea marchar pronto á Paris.

De Vd. amigo muy afecto y sincero q.b.s.m.

L. A. de Cueto

He traido aquí el estudio crítico de Vd . *Calderon y su teatro.* Su lectura me ha entretenido mucho: es sabrosa é interesante. La critica, á veces harto rápida y contundente.

Ayer fuimos doce de familia en la mesa. Esto me complace mucho.

Valmar a Menéndez Pelayo , p. 95.

Volumen 5 - carta nº 152

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A JUAN VALERA

Santander, 14 agosto 1881

Mi muy querido amigo D. Juan: Anteayer volví de una expedicion por varias Partes de la Montaña, y ayer vió mi padre á D. Atilano, que quedó en cumplir puntualmente y en seguida las órdenes de Vd. A estas horas ya deben de ir los tabacos camino de Madrid. ¿Y los libros, no han parecido?

Veo lo que me dice Vd. del lamentable estado de toda cultura en esas tierras. Mucho peor es que el nuestro, aunque no tardaremos en llegar allá si Dios no lo remedia, porque Portugal, sin quererlo y aun contra su voluntad, es en todas las cosas anticipada caricatura nuestra.

¿Qué hace Latino? También oigo hablar mucho de Teófilo Braga, á quien no conocí personalmente porque no estaba en Lisboa cuando yo anduve por allá. Tengo aquí, y he leído, hasta catorce o quince tomos suyos de Historia de la literatura portuguesa. La erudicion es copiosa, aunque indigesta, tumultuaria y con grandes lagunas. Los juicios me parecen de un delirante frenético, sin gusto ni entendimiento de la hermosura literaria. Sabe algo de literaturas comparadas, pero todo lo trabuca y de todo hace un *miscuglio* abominable. Vd. le habrá leído sin duda y á Vd. le parecerá de él lo que a mí. ¿Qué especie de hombre es? ¿Tiene crédito ahí? Me parece un *enfant terrible* del positivismo y de la demagógia, y es lástima, porque debe de ser extraordinariamente laborioso y sus colecciones de poesía popular son buenas.

Á propósito de libros portugueses: tengo que hacer á Vd. un encargo, que no he hecho a nuestros libreros por la falta de comunicaciones con los de Lisboa. Necesito los *Monumenta Portugalliae Historica* publicados por la Academia Real de Ciencias bajo la direccion de A. Herculano; pero no todos los tomos, sino sólo el de *Scriptores,* con todos sus cuadernos o fascículos, que han de ser tres, por lo menos. Si tiene Vd. modo fácil de remitírmelos por la estafeta, se lo agradeceré en el alma. Yo abonaré en Madrid su importe á Fé ó á quien Vd. me indique.

Perdóneme Vd. esta molestia.

Tiene Vd. razon, mucha razon en lo que dice de los versos a Alvaro. Yo mismo conozco lo mucho que hubieran ganado con salir más difíciles y trabajados; pero hay algo en mi índole literaria que me aleja de la perfeccion por la facilidad misma. Y esto a veces me desespera, por lo mismo que siento y admiro la perfeccion en otros. Así y todo, hago esfuerzos por corregirme, sobre todo en los versos, á los cuales tengo más amor que á la prosa, y en los cuales creo más fácil llegar á un razonable término. En prosa empecé por trabajos eruditos que son mala escuela para formarse estilo.

Sigo trabajando bastante: tengo casi acabada la parte del siglo XVIII en el tomo III.º de los *Heterodoxos,* que vá imprimiéndose. ¿Y Vd. qué hace? ¿Ha vuelto á pensar en nuestras anotaciones á

los discursos?

Mi hermano, que estuvo días pasados en Santillana de la Mar, me dijo que había visto allí á sus sobrinos de Vd. Antonia y Juanito y que estaban buenos y que lo pasaban muy bien.

Habrá Vd. visto algún número de una *Revista Hispanoamericana*, que ha empezado a salir, por inspiraciones de Cánovas, según dicen. Empiezan pagando muy bien para lo que se acostumbra en España; temo que tal largueza dure poco y que la Revista muera ó caiga en insipidez, como todas las revistas de España.

Dé Vd. recuerdos á su hermana, si es que se acuerda de mí. Soy siempre de Vd. verdadero amigo

M. Menéndez Pelayo

P.D.—Además del tomo de *Scriptores* debe de haber en los Monumentos uno de *Fori et consuetudines*, dividido también en cuadernos. Si así fuere, puede Vd. enviármele con el otro

Valera - Menéndez Pelayo, p. 96-97 .

Volumen 5 - carta nº 153

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Santander, 21 agosto 1881

Mi carísimo Gumersindo: Por de contado Murillo no ha remitido hasta ahora á su destino ninguno de los ejemplares del tomo de las Lecciones sobre Calderon. Sin duda no querrá que circulen hasta que estén acabadas de vender las conferencías sueltas. Siento la tardanza porque quisiera que las leyeses pronto.

Voy acabando la historia de la heterodóxia del siglo pasado. Como el asunto era nuevo y ameno, me he extendido bastante. En el primer capítulo trazo el cuadro general de los asuntos religiosos en los reinados de Felipe V.º y Fernando VI.º. En el 2.º hablo del regalismo y jansenismo en tiempo de Cárlos III (sin olvidar á Pereyra y otros portugueses). En el 3.º estudio las diferentes manifestaciones del enciclopedismo, y sus impugnadores. En el 4.º hablo de los heterodoxos españoles que peregrinaron por tierras extrañas (como Marchena, Sta. Cruz, Martinez Pascual), y de otros heterodoxos extravagantes ó que, no entran en ninguna de las secciones anteriores. ¿Crees que debo decir algo del P. La-Cunza?

Valera debe de haber ido á Galicia á ver al Rey, porque hace días que no tengo carta suya.

Estoy reuniéndote los datos que deseas de mi tio Baldomero, y te mandaré un retrato suyo, no muy bueno, pero que creo que bastará para el caso. Sus escritos fueron muchos y variados, pero yo no tengo sinó muy pocos, y sus hijas todavía conservan ménos. Lo que yo tengo son cuatro tomos (impresos en París por Rosa y Bouret) sobre geografía e historia de las repúblicas sud-americanas, y un tomito de composiciones literarias en prosa y verso, impreso en 1842, donde hay una novela, un sainete o diálogo en prosa, y varias poesias, entre ellas un romance picaresco, que acaso merezca reproducirse si no te parece demasiado alegre. Publicó además tres ó cuatro novelitas, todas marítimas y del género dé Fenimore Cooper, y dejó inéditas otras dos y una comedia, que no sé si llegó a representarse. Además innumerables artículos y sátiras políticas. Su vida fué aventurera y azarosa. Sabía muchísima náutica, aunque nunca habia sido marino, sinó que la había estudiado teóricamente, y por aficion ciega á las cosas del mar. Tuvo parte no secundaria en el pronunciamiento de Cartagena, despues de la caida de Espartero. Había nacido en Gijón, de donde era mi abuelo paterno. En fin, yo reuniré todo lo que sepa de él, porque era hombre de ingénio, y merece conservarse su m emoria. Te mandaré los datos, y sobre ellos escribirás ó dictarás el artículo.

Ya me he leido todo el Diario de Jovino, que me dió Nocedál en pliegos impresos desde 1861 por Rivadeneyra. Es lectura amenísima, sobre todo por las infinitas noticias topográficas, descriptivas, históricas, arqueológicas, y de costumbres, que Jove-Llános dá sobre las comarcas de España que visitó en sus viajes. Además, dá idea cumplida de su tenor de vida, de sus lecturas y ocupaciones, y hasta de sus íntimos pensamientos, viniendo á corroborar en todo la idea que tenias formada de su

ortodoxia. Así es que yo me he valido ámpliamente del *Diario* para completar la vindicacion que tú hiciste.

Pereda se fué á Polanco.

Tuyo siempre

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 154

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A HUGO SCHUCHARDT

Santander, 21 agosto 1881

Mi muy querido amigo: He recibido el artículo que usted me envía. Anda usted algo injusto conmigo, y sin duda ha recibido informes equivocados. En el brindis a que usted alude, yo no dije nada en pro ni en contra de la cultura alemana. Y si no, ahí está el texto del discurso, publicado en todos los periódicos católicos de España y traducido al francés por L'Univers, que quizá habrá llegado a Alemania. Mi brindis fue católico y español: ensalcé todas las grandes ideas de nuestro Siglo de Oro (la religión —la monarquía popular—, la organización municipal y descentralizadora) y dije, para glorificar a España, que «había sido brazo de guerra del catolicismo y de la Europa latina contra la barbarie germánica». Bien claro se ve que la barbarie a que aludo es la herejía de Lutero; y usted bien sabe que el nombre de barbarie, aplicado a las ideas de los pueblos del Norte, es una frase hecha, principalmente en Italia, y que no envuelve ninguna expresión de menosprecio, sino diferencia de razas, de historia y de inclinaciones. Yo, ¿por qué he de negarlo?, soy muy latino, pero quiero mucho a los alemanes de ahora, cuando son como Díez o como usted, y cuando hablo de la barbarie germánica del tiempo de Lutero, debe entenderse de los alemanes de entonces y no de los de ahora. y conste de una vez para siempre, que cuando hablo de barbarie la entiendo en el sentido clásico, y no en otro ninguno. Ahí está todo lo que yo he escrito, para testificarlo. Contra la cultura alemana de ahora, tomada en general, nunca he dicho nada. Demasiado sé que, por desgracia nuestra, ustedes y los ingleses van ahora delante de nosotros. Mi indignación no es contra los alemanes, que muchas veces son Hispanis hispaniores, sino contra los malos y renegados españoles, italianos y franceses, que a todas horas abominan de las grandezas de su raza y aceptan, sin examen, cuanto viene del lado allá del Rhin, creyendo que sólo por ser alemán ha de ser excelente. Contra esta necia superstición y fetiquismo he protestado siempre, y pienso luchar contra ella mientras me dure la vida. Yo creo que una raza y un pueblo deben aceptar todas las grandezas y los adelantos de otras razas y pueblos, pero sin renegar de su historia, ni de su Dios, ni de su patria; antes bien, viviendo de la savia de sus antiguas tradiciones, que no excluyen ninguna mejora y progreso legítimo.

Créame usted, amigo Schuchardt; si usted fuera español, pensaría y obraría como yo, aunque los malos españoles (que, por desgracia, abundan) le condenasen y motejasen. Dice usted que yo no estimo los progresos de la crítica alemana respecto de Calderón. Pues qué, ¿no ha leído usted algunas de mis lecciones, donde tanto elogio los trabajos de Schack y de Schmidt, y tan poca importancia doy a los estudios españoles sobre esa materia? No crea usted, amigo mío, que yo tacho a los alemanes de tibios admiradores de Calderón; al contrario, confieso que le admiran más que le admiramos nosotros. Y es natural; como extranjeros, no ven tanto los enormes defectos de estilo que a nosotros nos chocan y ofenden sobremanera, aunque no lleguen a oscurecer la grandeza de sus concepciones. Siempre he dicho que Calderón es poeta mas para admirado por los extraños que por los propios.

Y ya que de Calderón hablarnos, tampoco me parece bien que cite usted para prueba de sus malas costumbres un romance que no es suyo, sino de un poeta sevillano llamado don Carlos Cepeda y

Guzmán, cuyo original autógrafo existe.

La crítica alemana debe enderezar este yerro. Esto se me ocurre escribirle a usted, mi querido amigo. Perdóneme usted si me he excedido algo, olvidando tantos favores como debo a la amistad de usted.

Por lo demás, tan amigos como siempre y aún mas que nunca, si usted quiere. Suyo affmo. amigo y s. s., q.s.m.b.

M. Menéndez Pelayo

Schuchardt de Menéndez Pelayo , p. 188-190.

Schuchardt - Menéndez Pelayo , p. 538-540 .

Volumen 5 - carta nº 155

De CAYETANO VIDAL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Mas Rossell (Villafranca), 24 agosto 1881

Mi estimado Marcelino: recibí á su tiempo la última que me tienes escrita y celebraré que des cima pronto á tu obra magna sobre los heterodoxos, en primer lugar para que te alivies del peso que con su redaccion te has echado encima, y los entusiastas de ella podamos solazarnos con su lectura, y despues para que puedas ver en prosa castellana la consabida novelita, trabajo, en mi concepto, que no ha de ser para ti de gran empeño, conociendo como conoces la lengua catalana.

¿Te convienen para tu selecta y abundante libreria dos libros que se rozan con la materia de los heterodoxos y son el «Diccionario crítico-burlesco» que estoy seguro debes conocer, y el «Centinela contra frans-rnasones... por Fray José Tarubia, Cronista general de la Religion de N. P. S. Francisco en el Asia», de la cual se hicieron varias ediciones, siendo de la cuarta (1815) el que poseo y pongo á tu disposicion? Si te interesan, dímelo y cuando por Setiembre vaya á Madrid mi hijo Juan Antonio te los entregará.

Conservate bueno para gloria de las letras españolas, y con cariñosos recuerdos á tu padre, dispon de tu afmo. é invariable amigo y compañero

Cayetano Vidal

Volumen 5 - carta nº 156

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Verano de 1881 [*]

Carísimo Marcelino; bien sabes que no estoy en deuda contigo, y que por esta vez son todos de tu cuenta y riesgo los atrasos que á mi buena amistad debes. Por esto me viene como llovida del cielo la oportuna coyuntura de pasar á esa para terminar sus estudios de Doctorado y tomar su borla en leyes, mi queridísimo amigo Ramon de Manresa y de Castells, quien se encargará en mi nombre de recordarte lo que me debes, y de entregarte esta epístola que no me acreditará de poco diligente para contigo. Con esta ocasion, me tomo tambien la libertad de recomendarte á mi amigo, hijo de una noble y distinguidísima familia de esta capital, católico romano á macha martillo y que como á tal se ha captado un honroso nombre en las asociaciones católicas en que ha ejercido importantes cargos. Con tales títulos, á los que me atrevo á añadir, por el cariño que sé que me profesas, la amistad que me une con él desde nuestra mas tierna infancia, no dudo que harás por mi recomendado cuanto esté á tu alcance, y que le dispensarás el obsequio, que para él será muy grande, supuesto que es uno de tus entusiastas admiradores, de contarle en el número de tus buenos amigos.

Cumplido este agradable encargo, voy á comunicarte lo mas importante de nuestros asuntos, que pueda ofrecerte interés.

Recibí a su tiempo por tu conducto, la atenta carta de Miguel A. Caro que me colmó de tal satisfaccion cual tu puedes suponer, viniendo de persona a quien tanto aprecio y venero. Un millon de gracias por haberme proporcionado una relacion literaria de tan subido precio, en la apartada América del Sud. Por su carta veo que reside Caro en Bogotá, pero no me atrevo á contestarle, sin tener noticia segura de su direccion. Puedes comunicarla al amigo Manresa el dia en que le veas, para que este pueda hacérmela llegar cuanto antes á mis manos.

No habiendo recibido contestacion al encargo que te hice respecto Valera, me he tomado la libertad de dirigirme á él *motu propio*, remitiéndole la carta griega de Stamatiades original, para que se enterara por si mismo de su pretension. Mandé mi carta certificada a Lisboa. Supongo que tarde o temprano dará con tu amigo si es que se halla fuera de su embajada. Como Valera es entusiasta neo-fil-heleno, no dudo que hará cuanto pueda para complacerme.

Veo que publicas en la *Revista de Madrid* unas anotaciones y adiciones á tu Horacio en España. Como estoy en el campo, no tengo a mano los materiales recogidos sobre este asunto en lo que se refiere á Cataluña, pero sabes que los tienes a tu disposicion. Este año se han premiado en los juegos Florales algunas traducciones é imitaciones horacianas.

He leido en el campo, distrayendo con ellas agradablemente mis ocios, tus conferencias sobre Calderon. Estoy completamente de acuerdo, con tu crítica serena é imparcial de nuestro grande poeta;

solo disiento algo en el modo de juzgar *El Pintor de su deshonra*, como tendrás ocasion de ver el dia que publique mi estudio acerca del *honor* premiado por la Academia.—Aguardo con impaciencia el III tomo de los Heterodoxos. Tuyo siempre affmo.

Antonio

[*] La situamos entre agosto y septiembre.

Volumen 5 - carta nº 157

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Otero de Rey, 1 septiembre 1881

Marcelino carísimo: con gusto veo los progresos que vas haciendo en la composicion del 3. er tomo de los Heterodoxos, mas dificil, por la multiplicidad de los hechos y proximidad de estos, cuanto mas te acerques á los dias que corren. Creo que algo debes decir del P. La-Cunza sea o no realmente heterodoxo, para que no se atribuya su omision á olvido ó ignorancia. Mucho me alegra el saber que el *Diario* jovellanesco, lejos de perjudicar al buen concepto del gran patricio gijonense, depone en favor de su ortodoxia. Hé leido estos días en un periódico de Santiago que un parroco de hacia Vigo habia apostatado é iba á perorar, presentado por el pastor protestante, Mister no sé cuantos, en la capilla evangélica de la segunda poblacion mencionada.

Me parece que Valera no vino á ver al Rey. Los periódicos, á lo menos, no le nombran entre los personajes que rodeaban á S. M.

Ya sabras que los Pidales han sido electos diputados por Asturias, á pesar de la absurda y desatentada oposicion de los del *Siglo futuro,* capitaneados por D. Cándido, que ordenó votar *cualquier cosa* á trueque de impedir el triunfo de los de la Union católica.

Las noticias que me das de tu tio Baldomero me hacen formar de la importancia literaria de este mas alta idea que la que ya tenia, y por tanto aumentan mi deseo de publicar su retrato y biografía en la *Ilustracion gallega y asturiana.* Pero, si en vez de datos, me mandases la biografía redactada, cosa para ti facilísima, sería rnejor, pues yo manejo la pluma con sumo trabajo. Yo me contentaría con el honroso papel de editor responsable. En el último n.º viene el retrato de D. Juan Franc.º de Castro y su biografía, perjeñada por mi.

Cúrros, el heterodoxo poeta gallego que tanto ruido á hecho con sus *Aires da miña terra.,* censurados por la autoridad ecca., prepara otro tomo de poesias, que intitulará *Brétemas* . A este le dá por hacer guerra á la Iglesia. Dice en una de sus composiciones que

A máquina é o Cristo
Dos tempos modernos.

En otra aconseja á los mozos que persigan

Os lobos da terra y os *lobos dos ceos.*

Tuyo amantísimo

Seguiré aquí hasta mediados del actual.

Volumen 5 - carta nº 158

De NICOLÁS RABAL. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Soria, 4 septiembre 1881

Muy Sr. mio de toda mi consideracion: aunque sin otro título para dirigirme á V., que el de catedrático de este Instituto del que lo fué tambien por algun tiempo su Sr. Padre, me tomo la libertad de hacerlo suplicándole un favor.

Tratase de celebrar el día 2 de octubre próximo, en esta poblacion un certamen literario con el fin de solemnizar algo mas que otros años la fiesta de su patrono Sn. Saturio, siendo uno de los temas señalados «Tirso de Molina, su vida y análisis crítico de sus obras» (alguna).

Veome yo casi en el compromiso de presentar sobre este punto, un ligero trabajo por temor de que no haya quien responda al llamamiento si no lo hago y estando la dificultad principal para ello en esclarecer la vida de este poeta ó cuando menos comprobar la opinion general de que fué comendador del convento de la Merced de Soria y murió en ella, me ha ocurrido el recurrir á V. rogandole, que si tiene algun dato sobre los publicados ya en la Biblioteca de Autores Españoles, me haga el obsequio de facilitarlos, seguro de que yo no los expondré sin previo consentimiento y á nombre suyo, si así me lo indicare.

Ruego pues á V. que me ayude en esta pequeña pero dificil empresa no por mí sino por satisfacer la curiosidad de la poblacion que espera ver con motivo del certamen algo nuevo sobre el punto indicado.

Pudiera acompañar esta carta con otra de recomendacion para V. de parte de su amigo el Sr. Marques del Vadillo, pero no lo hago por ganar tiempo, y porque espero su contestacion tan solo por la razon que al principio le he espuesto.

Con este motivo y dándole anticipadamente las gradas se ofrece de V. seguro servidor y afmo. comprofesor Q.S.M.B.

Nicolás Rabal

Volumen 5 - carta nº 159

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A RECTOR DEL SEMINARIO DE SALAMANCA [1]

Santander, 6 septiembre 1881

Uno mis ruegos a los de mi Padre, recomendando el adjunto Tratado de Matemáticas.

De Vd. afmo. s.s. q.s.m.b.

M. Menéndez Pelayo

[1] Texto añadido en la carta que escribe el padre de Menéndez Pelayo al Rector del Seminario de Salamanca adjuntándole *su Elementos de Matemáticas* , y rogándole lo adopte como texto para los alumnos del Seminario.

Volumen 5 - carta nº 160

De HUGO SCHUCHARDT
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Baños de Nassau, 9 septiembre [1881]

Mi muy querido amigo: Es en un establecimiento hidroterápico que recibí su gratísima carta de V. y eso, ó mejor dicho, la cura á que estoy sujetando mis nervios rebeldes, me sirva de disculpa si no le escribo como quisiera escribirle. Quien considerare atentamente aquel pasaje de que V. se da por ofendido, fácilmente se enterará de que he buscado a suavizar con la sincera simpatía y verdadera admiración que siento para V., la desaprobación de algunas palabras suyas, en las cuales no he encontrado mas que un pecado venial, un error, una inadvertencia, no como han hecho los otros, un crimen. Es verdad, no conocí entonces el texto de su brindis y ahora acepto sin vacilar la declaración dada por V. Pero me permitirá de confesar que me parece la expresión de *barbarie* harto sujeta á malas interpretaciones y poco oportuna en un gran banquete a que asistian varios extranjeros. Como Lutero no es para mí un personage á todas luces simpático, yo no me hubiera agraviado del sentido de aquella frase; sólo me admiro de que V. detestando como católico, tanto la heregía alemana, no deteste un poco el paganismo que se encontró al mismo tiempo dentro á la raza latina. V. sabe bien que la mayor parte de los grandes varones del renacimiento italiano fueron paganos hasta los tuétanos, legos y clérigos como el cardenal Bembo á quien escribió su correligionario Ariosto que sus padres le habian hecho *cristiano d'acqua non d'altro.* Desde que tuve el gusto de hacer su conocimiento de V. me estoy estrujando el entendimiento para aclarar como son compatibles en V. el ferviente catolicismo y el no menos latino-helenismo. ¿Diráme V. que éste no se refiera mas que á la forma? A mi parecer, la forma es el desarrollo del interior, no se parece al vestido que nos cambiamos a gusto, sino á la escorza del árbol, que corresponde de necesidad á su medula. Un contenido cristiano no viene bien con una forma sacada de la antigüedad clásica y aquellos poetas modernos que más se acercaron á los antiguos, como Shelley y Leopardi, habian renunciado al cristianismo.

Si V. me imputa la aserción que V. no estima la crítica alemana respecto de Calderón, se equivoca por entero. He dicho casi lo contrario y no he hablado de V. ni aun pensando en V. en preguntar *¿Cuántos españoles han leido las obras de Schack y Schmidt de tantos que las citan?* Mire V. ¿No coinciden estas Palabras con las de V. quien condena á aquellos de sus compatriotas *que aceptan sin examen cuanto viene del lado allá del Rhin, creyendo que sólo por ser alemán ha de ser excelente?* Y así es que V. mismo comprueba lo que habia dicho de V.: ¿No *tendrá M. P. razon en decir lo mismo* (eso es: que de hecho no la conocen) *de aquellos que ponen la cultura alemana sobre las nubes? y* por acabar este discurso, le repetiré que sin cesar de ser buen aleman, siempre he tenido una simpatía particular para la raza latina (quizá haya aquí un poco de atavismo y mas que á los otros, a los españoles despues de mi visita á España, siendo latina la cuarta parte de mi sangre) y por eso a lo menos de la diferencia de nacionalidad no nacerá estorbo á una amistad que me honra y consuela y que quisiera conservar.

Sus lecciones calderonianas no he podido que trashojar (y con sumo interes). Las examinaré

atentamente despues de vuelta á Graz porque tengo la intencion de publicar un artículo sobre lo que se ha publicado en España en ocasión del centenario. Fáltanme los trabajos del Ateneo que hace algun tiempo segun me escribe mi librero en Madrid todavía no habian salido á luz.

Se entiende por sí mismo que sólo los nacionales juzgan con autoridad del estilo de sus escritores (y por esa razón se encuentran bien los autores griegos y romanos que están ocultando sus defectos á nuestros ojos); por lo demás, los extranjeros leyendo de palabra á palabra, observan muchas cositas por las cuales suelen pasar inadvertidos los indígenas. Calderón me parece el más español de los autores dramáticos; ahí estará la razón de la admiración que los alemanes sienten para él.

En todos los libros consultados por mí (y entre ellos libros españoles de este año) se cita Calderon como autor del romance en cuestion. *Conjuro* á *V. me dé inmediatamente algunas noticias mas sobre este punto y en particular por quién y dónde el yerro ha sido descubierto.* ¿Es en una publicacion que yo hubiera debido y podido conocer mientras que los españoles mismos parecen que la ignoren? Rectificaré este yerro y el otro (acerca de *la barbarie = barbaries)* en, la Gaceta de Ausburgo.

Continuaré por algun tiempo aquí; hagame V., el favor de enderezarme la respuesta á *Bad Nassau* (junto á Ems), Alemania.

Ruégole á V. cuente con la sinceridad de los sentimientos de S. S. S. y am.º afm. q.s.m.b.,

Hugo Schuchardt

Volumen 5 - carta nº 161

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A DOMINGO GARCÍA PERES

Santander, septiembre 1881 [*]

Mi querido amigo: Al salir de Madrid, y ya con el pie en el estribo, dejé escrita una carta para Vd. Del silencio de Vd. infiero que los criados de la fonda se dejaron olvidada la carta, y no la echaron al correo.

Por eso reitero hoy su contenido. En ella decía a Vd. que de algunas de mis obras, especialmente de las primeras, no tenía ya ejemplares, y que atendiendo a esto, y a que el mayor interés del *Antonio Luis* debe de estar en el pasaje que ya Vd. me envió copiado, no tenía yo grande interés en el cambio, como no fuera por dar a conocer ahí mis libros. Averigüeme Vd. si hay en esa Biblioteca duplicados de alguno o algunos de los libros raros de filosofía española que yo cito en mi libro de *La Ciencia. a* ver si por ese medio logro adquirir algunos de los que me faltan.

Dentro de tres días saldré para Madrid y desde allí enviaré a Vd. juntas en un tomo y con paginación seguida mis conferencias calderonianas, porque ya no quedan ejemplares sueltos.

No me olvide Vd. y escríbame de vez en cuando.

Suyo siempre

M. Menéndez y Pelayo

Tomada de: *García Peres de Menéndez Pelayo* , p. 15-16.

[*] Escrita probablemente el día 14 o el 15.

Volumen 5 - carta nº 162

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MIGUEL A. CARO

Santander, septiembre 1881 [*]

Mi muy querido amigo y compañero: Recibí su muy grata de mayo, que agradecí con toda el alma. Lo que no recibo hace dos meses es el *Repertorio Colombiano* , y lo siento mucho en verdad, porque su lectura era para mi sabrosísima, y porque preveo que con el tiempo ha de ser rara la colección de tan excelente periódico.

¿Ha llegado a Bogotá mi segundo tomo de *Heterodoxos,* que comprende los del siglo XVI, punto culminante de la obra? Si no hubiere llegado, enviaré a usted un ejemplar por el conducto de la *Ilustración* que me parece el único seguro.

El tomo tercero y último ha entrado ya en prensa.

Hablé largamente con Catalina, y nos hicimos cargo de todo lo que usted atinadamente indica sobre la edición de Bello. Tengo la *América Poética* de Valparaíso, que me parece bastante correcta, pero opino como usted que para las *Silvas americanas* debe preferirse a todo otro texto el del *Repertorio.*

Una sola vez y de pasada vi el *Orlando* de Bello, que es desconocido en estas regiones. Y a propósito de Bello ¿qué cosa son sus *opúsculos* , que veo citados en varias partes? ¿Dónde y cómo se han impreso? ¿Está en ellos el estudio sobre el poema del Cid?

Estoy publicando en una *revista* algunas adiciones a *Horacio en España.* Cuando estén terminadas se las enviaré a usted.

Y ¿qué es de Pombo? Cuando me escribió sus odas de Horacio, le contesté con una larga carta en que se las elogiaba mucho y le hacía algunas observaciones. Esta carta debió perderse, puesto que nada me ha vuelto a escribir. Tuve mucho gusto en saber su mejoría, porque le quiero bien sólo por haber leído sus versos. Estuvo en Madrid a visitarme de parte suya un señor Portocarrero, cuya tarjeta encontré, pero estuvo con tan desgraciada fortuna que yo aún no había vuelto de mis vacaciones de Santander. Dígaselo usted así a Pombo, y que me escriba algo, porque si no voy a creer que está enfadado conmigo.

No me olvide usted tampoco ni deje de escribirme con frecuencia, seguro de que leo con la mayor fruición sus cartas, aunque tarde a veces en responderlas.

De usted siempre y de todo corazón,

M. Menéndez Pelayo

Tomada de: *Caro, Epistolario,* p. 223-224 .

Colombianos - Menéndez Pelayo, p. 86.

[*] Escrita probablemente el día 14 o el 15.

Volumen 5 - carta nº 163

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Santander, 15 septiembre 1881

Mi muy querido Gumersindo: Mañana salgo para Madrid á dónde puedes dirigirme tus cartas, con las señas que sabes.

He acabado la parte del siglo XVIII en la Historia de los heterodoxos. Conforme á tu consejo, hablo del P. Lacunza, aunque de pasada.

¡Qué lástima que no se publique el *Diario* de Jove-Llános! En alguna parte he leido que en Mallorca se conservan inéditos otros escritos suyos entre ellos una descripcion de aquella isla y muchas cartas. Cada vez se hace sentir más la falta de una edicion monumental y bien ordenada de las obras de Jovino.

El estudio que en mi libro hago sobre los impugnadores les del enciclopedismo, resulta muy extenso, y creo que muy curioso por la novedad de la materia.

Emilia Pardo Bazán me escribe que quiere hacer algo sobre místicas españolas del Renacimiento y sabedora por la *Ciencia Española* de que tú has reunido muchos datos de escritoras, te ruega por mediacion mia que le facilites algunos si es que los tienes útiles para el trabajo que élla ha emprendido. Tú dirás.

Á propósito de la tal D.ª Emilia, te diré que en los pocos días que la ví en Madrid me pareció algo demasiadamente *bas-bleu*, aunque mujer de indisputable talento y de mucha ciencia. Tambien me pareció muy inclinada a los Krausistas, ateneistas y demás gente dañina y levantisca, por lo cual he llegado á temer que *dé el salto* y se haga libre-pensadora al modo de D.ª. Concha Arenal. Además, es fea, con lo cual tiene mucho adelantado para ser Krausista.

No sean parte estas murmuraciones para que tú la dejes de servir con la galantería que acostumbras, porque (fuera de bromas) es buena mujer y muy buena escritora, y te lo agradecerá mucho.

Estos días hemos tenido en la Montaña al egregio Verdaguér, que ha venido como capellán de Antonio López. Te remito una magnífica oda que Verdaguér ha escrito é impreso aquí.

Tuyo siempre

Marcelino

GARCÍA Y GARCÍA DE CASTRO, R .: *Menéndez Pelayo*, p. 149 (fragmento).

Volumen 5 - carta nº 164

De JOSÉ FRANQUESA Y GOMIS
J.F.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid-Barcelona, 18 septiembre 1881

Muy distinguido amigo y Sr. mio: Me permito resucitar en su memoria cuando tanto tiempo hace que me tendria Vd. por muerto.

Por mi mala suerte no pude verle á Vd. cuando pasó por Barcelona (ya hace tiempo) y por tanto no tuve ocasion de espresarle la admiracion que desde hace años me está Vd. causando; aunque á decir verdad yo que tuve el gusto de conocerle siendo estudiante no tenia motivo para admirarme de sus triunfos. En aquellos tiempos del *kamets jatuff* y de los verbos en *mi* ya pude apreciar los portentos de su erudicion y en aquellas horas agri-dulces que nos libertábamos de una dase para entregarnos a otra, ya por sus gratas conversaciones vaticinaba el alto lugar, que andando el tiempo, habia de ocupar entre los sabios de España.

No es mi objeto empero felicitarle por las muchas obras que tiene ya publicadas, casi todas las cuales he leido y me han admirado, ni siquiera para darle mi enhorabuena por su justa promoción á la Cátedra de «Historia de la literatura española» y por su entrada á la Academia (cuyo discurso me tiene anonadado). Todo esto hubiera tenido que hacerlo antes y le confieso que no me he atrevido porque cada vez me creia importunarle y que no habia de hacer caso de mis felicitaciones cuando tantas y tantas habrá recibido. Las altas montañas gusto mas en admirarlas de lejos porque me arredra acercarme á ellas.

Mi intento es solo manifestarle que vengo á Madrid (dentro muy pocos días) para doctorarme en Filosofia y Letras y como Vd. debe examinarme no he creido justo presentarme ante Vd. como un espectro sin saber antes si vivia aun.

Por lo demás mientras Vd. ha cotinuado avanzando en su brillante y vertiginosa carrera yo he quedado rezagado y sin fuerzas para aventurarme á nada limitándome á lo mas en distraer mis horas de melancolia en la composicion de pobres y desaliñados versos que es mejor Vd. no me conozca. Vejetando y aun diria arrastrandome por una existencia perezosa no me siento con ánimo para alardear como otros y hacer gala de vanos conocimientos que no aprovechan á nadie ó que ya tiene todo el mundo, y cuando el miedo no me fuera propio habrian de infundirmelo muy grande las eminencias como Vd. (y no he lisonjeado á nadie en el mundo) las cuales hacen inútiles todos los pequeños trabajos. Así, prefiero convertirme en parásito y esperar inutilmente mejores tiempos... Pero, Musa, quo tendis?... Ya me olvidaba del objeto de mi carta y dispénseme Vd. mi salida de tono.

Pronto tendré el gusto de estrecharle la mano que lo será mucho para mí. Debo innovarle que soy casado hace ya un año pudiendo como ya es inutil decirselo disponer de mis pobres servicios. Mi

casa y suya la tengo en la calle de San Ramon n.º 23, principal. Tambien el amigo Bertrán se casó hace unos ocho dias.

Repitiéndole que en gracia a los recuerdos de aquellos pasados tiempos (entonces cuando nos tuteábamos) me perdone Vd. la franqueza propia de mi apellido con que le he escrito, no tiene mas que mandar con toda libertad á su atento amigo

y S.S. Q.B.S.M.

José Franquesa y Gomis

Volumen 5 - carta nº 165

De OBISPO DE CEBÚ
OBISPADO DE CEBÚ
PARTICULAR
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

19 septiembre 1881

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: Por uno de los últimos correos he tenido el gusto de recibir el impreso que se sirve V. remitirme en demanda de noticias para la publicacion del tomo III de su importante «HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES» relativo á los siglos XVIII y XIX, sobre movimiento heterodoxo en esta Diócesis, desde 1868 acá,, especialmente de publicaciones impías o heréticas, propaganda protestante, fundaciones de escuelas y capillas, discusiones y conflictos, motines y asonadas contra la iglesia, etc.

Afortunadamente en esta diócesis de poblaciones pacificas religiosas y sumisas á las autoridades Eclesiásticas y civiles y sin publicaciones de periódicos, aparte de pocos que procedentes del exterior se reciben por particulares, no tengo cosa alguna que manifestar a V. mas que la furtiva introduccion de hojas volantes, Biblias etc. protestantes traidas, en los buques extrangeros, especialmente de los Estados Unidos; pero gracias á Dios, no se extienden sus doctrinas propagandistas entre los fieles de esta diócesis que componen la poblacion, casi en su totalidad; sin haber ocurrido felizmente motines y asonadas peligrosas, ni mas que el solo temor de que hubiera surgido alguna inquietud á llevarse a efecto la llegada del Obispo electo para esta diócesis el Excmo. é Ilmo. Sr. Zamora.

Nada mas de particular que añadir, que me complazco en gran manera en saber el buen ánimo y actividad con que V. sigue trabajando, aprovechando las privilegiadas dotes con que Dios Ntro. Señor le ha enriquecido, para bien y felicidad de la Iglesia y del Estado, por lo que le felicito de todo corazon, quedando suyo afectisimo Capellan s. s. q. b. s. m.

Fr. Benito Obispo

Volumen 5 - carta nº 166

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, [20] [*] septiembre 1881

Mi muy querido am.º: Anteayer llegué á ésta sin novedad.

Sabrás que Revilla ha muerto. Dios le haya perdonado. Se me ocurre que si pidieras por traslacion su cátedra, nadie podría disputártela, puesto que Milá y Eguilaz, que tienen más años de servicios, no han de presentarse.

Envía tu expediente en forma y pronto. Por todos conceptos estarías mejor aquí que en Santiago. Ya se lo he dicho á Luis Pidál, que es consejero y que se propone trabajar hasta conseguirlo. Tambien he escrito á Valera. Tu único competidor será, segun creo, Sánchez Moguél, que es catedrático de ayer mañana, y no ha publicado cosa alguna de fundamento.

Manda pronto el expediente (te lo repito), sin omitir ninguno de tus méritos literarios, ni siquiera los artículos no coleccionados.

Tuyo siempre

Marcelino

[*] Según los datos de la carta de la misma fecha a Valera.

Volumen 5 - carta nº 167

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
HOTEL DE LAS CUATRO NACIONES
A JUAN VALERA

Madrid, 20 septiembre 1881

Mi muy querido amigo: Hace cerca de un mes que no he tenido carta de Vd. y esto hace recelar ó que esté Vd. enfermo, o que me haya echado en olvido. Sáqueme Vd. pronto de la duda, probándome que son infundados lo mismo el un recelo que el otro. ¿Por qué, ahora que es Vd. senador, no se da Vd. una vuelta por aquí para que hablemos largo y tendido como en otros tiempos?

Estoy muy malhumorado y ¿por qué no he de confesar á Vd. la causa? Lidia, conforme a la inconstancia de su natural condición, acabó por cansarse de mí (ya hace meses) y después de mil embrollos y farándulas, me dejó de todo punto, para irse con otro ó con otros. Yo que había cometido la sandez de enamorarme perdidamente de ella, hice los imposibles por retenerla. Con esto, nos fuimos agriando: díjele cosas durísimas, aunque merecidas, y de todo éllo resultó el quedar reñidos (pienso que para siempre), y reñido yo también, nó sé cómo, con todos los de su casa, que andan contra mí hechos unos basiliscos, exceptuando quizá a la pobre Corina. La indignacion de éllos me tiene sin cuidado, pero de la aficion á Lidia (aunque lo confieso con vergüenza) todavía me quedan en el ánimo reliquias, *agnosco veteris vestigia flammae* que dijo el profano. Esto me mortifica bastante, y como no he de decírselo á otro alguno, se lo digo á Vd., no sólo por desahogarme, sino para que vea Vd. que si en otra ocasion hice á Vd. mal tercio (sin quererlo ni pensarlo yo, bien lo sabe Dios) ahora pago con creces aquel involuntario pecado, habiéndose cumplido en mí punto por punto cuanto Vd. me predijo en aquella conversacion memorable. Como sé que Vd. es muy bueno y nada rencoroso, le hablo á Vd. con toda sinceridad, seguro de que ha de poder más en Vd. la compasion que la venganza.

Tal estoy que he llegado á sospechar si el no escribirme Vd. nacerá de algunos de los infinitos chismes y embrollos de Lidia. ¡Sería lo único que me faltase!

Anteayer llegué, y en vista de las noticias que traía, determiné no parecer por allí, á lo ménos en algunos días, e ir en adelante lo ménos posible que pueda. A Corina, sí, podemos visitarla cuando vuelva, porque ella no tiene la culpa de nada.

Todo ésto quédese entre nosotros.

Hablando de otra cosa, voy a pedir á Vd. un favor, con mucho más encarecimiento que si fuera para mi misma persona. Además es cosa de justicia estricta, si es que en España queda justicia.

Por muerte de Revilla queda vacante la cátedra de Literatura general de esta Universidad. La pretende por traslación Sánchez Moguél, pero no le corresponde. Delante de él está por *antigüedad y por*

méritos nuestro amigo Gumersindo Laverde, que es de todos los catedráticos de la misma asignatura el que más años de enseñanza lleva, si exceptuamos a Milá y á Eguilaz, que no se presentan al concurso. Además, compárense los méritos literarios de Laverde, y de Moguél, y se verá la diferencia, por apasionados que sean los jueces. Moguél es catedrático de ayer, y hasta ahora no ha publicado cosa alguna de fúste. Pero como es arrojado é intrigante témome que haya puesto de su parte á Moreno Nieto y á otros consejeros. Si el Consejo primero y luego el Ministro le dan la cátedra con preferencia á Laverde, será una iniquidad que clame al cielo. Escriba Vd. á Alvareda y á los consejeros que conozca. Yo por mi parte haré lo que pueda. ¿Puede Vd. enviarme los Monumenta Portugalliae Historica?

Suyo siempre,

M. Menéndez Pelayo

BRAVO VILLASANTE, C.: *Biografía de Don Juan Valera*, Barcelona, 1959 **,** p. 228-230.

Volumen 5 - carta nº 168

De CALIXTO OYUELA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Buenos Aires, 21 septiembre 1881

Mi muy querido amigo: Con gran placer y satisfaccion recibí su amable y expresiva carta de fecha 30 de julio, que me autoriza á dar á Vd. el dulce nombre de amigo. Al hacerlo, créalo Vd., no entra para nada el orgullo ó la vanidad de que pudiera hallarme poseido al merecer de Vd. tan honrosa distincion, no: es mi corazon quien lo estampa con toda la fuerza, con todo el cariño de que es susceptible. y es precisamente este cariño que á Vd. profeso, el que, haciéndome conservar la plena conciencia que tengo de mi inferioridad y escaso mérito, no deja en mí lugar alguno á sentimientos ménos nobles y levantados.

Varios sucesos han afligido mi existencia desde la fecha en que escribí á Vd. mi primera carta. Entre ellos, el más doloroso, el que no podré recordar jamas sin el mayor desconsuelo, es la pérdida de mí querido padre. El me enseñó desde mis primeros anos á amar á España, y á cerrar mi corazon a los odios infundados que algunos espíritus mezquinos se complacen en encender contra ella todavia; él mostrándome, con la historia en la mano, la conducta de los demas pueblos con sus colonias, hízome apreciar, en su justo valor los actos inhumanos de los aventureros españoles con los indios sud-americanos; él, finalmente, supo unir en mi alma el sentimiento y el amor de nuestra independencia, á, la gratitud y respeto por España, como deudores que somos para con ella, de la más sublime de todas las doctrinas, y de la más hermosa de todas las lenguas. Así, su recuerdo está ligado á mi corazon no sólo por el cariño filial, sinó tambien por las ideas y sentimientos que forman la trama de mi ser.

Me propone Vd. establecer una correspondencia literaria, cosa que gustosísimo acepto, así por lo mucho que ella me honra y halaga, como porque espero que sea un principio de union intelectual entre ambos países, union que no debió quebrantarse nunca, y que, de reanudarse ahora, seria, no lo dudo, abundantísima en preciados frutos. Ella, acercándonos mutuamente, y ahogando para siempre las mal apagadas chispas de antiguas desavenencias, haría retoñar el íntimo y fervoroso amor con que la naturaleza se ha complacido siempre en ligar á la madre con sus hijos. Por lo pronto, envio á Vd. adjunto un volúmen de poesías de mi respetable amigo D. Cárlos Guido y Spano, uno de los mejores poetas que actualmente tenemos en la República. Mucho le agradeceria que me diese Vd. un juicio imparcial y severo sobre sus poesias.

Dígame Vd. si conoce por allá las obras poéticas de José Mármol, otro de nuestros mejores poetas (fallecido pocos años há) para, en caso negativo, enviárselas á Vd. con mi próxima carta.

En cuanto al estado de nuestra literatura en general, nada lisongero tengo, desgraciadamente, que comunicarle. La anarquía literaria, ó lo que es lo mismo, Victor Hugo, reina y manda entre nosotros con absoluto imperio. Hugo es considerado aquí como el gran pontífice, como el *non plus ultra* de la

poesía lirica, á lo cual contribuye no poco el carácter decididamente democrático y progresista del grande ingenio frances, en su segunda época. Pero ¿qué puede resultar de ello? Que no pudiendo tomar de Victor Hugo la poderosa inspiracion, la fuerza de númen que tan alto le levantan, se quedan con todo lo que hay en él de falso y extravagante (que no es poco), y cobran un amor funestísimo a la hipérbola desmesurada y al ostentoso palabreo. Síguese de aquí, como natural consecuencia, un apartamiento lamentable de la sencillez y sobriedad propias del clasicismo, que se juzgan frialdad y falta de inspiración, y se enseñorea de nuestros escritores un ignorante desprecio de la forma, cuya pureza y tersura, cuando las hay, rara vez pasan entre nosotros de lo meramente externo. Otros, huyendo del ruido y el aparato, se empeñan en conservar el carácter quejumbroso y lamentador del romanticismo desesperado, que consideraba al poeta *como una planta maldita con frutos de bendicion*, y persuadidos de que sólo es posible serlo sufriendo atroces y espeluznantes dolores, hacer bebe vinagre á su musa a fin de ponerla pálida y ojerosa. En una palabra, la fiebre romántica, de que, por fortuna, se ven ya Vds. libres, hace todavía por estos mundos, numerosas víctimas.

Añada Vd. á todo esto una triste ignorancia de nuestro idioma, cuya índole, majestad y abundancia se han de estudiar, necesariamente, en los modelos clásicos españoles, y una desatentada manía de innovaciones, con las cuales, en vez de hermosearlo y perfeccionarlo, se le afea y destruye. Estas innovaciones, como traidas en su mayor parte del frances, dan lugar á una verdadera avalancha de galicismos, tanto de vocablos sueltos como de construccion, que son, á no dudarlo, los de peor especie, y que, extendiendo su influencia deletérea por el cuerpo todo de la lengua y tiñéndola de ageno colorido, la despojan de su gala, líbertad y hermosura, para encarrilarla por las estrechas vias de la sintáxis francesa.

Honda es mi pena, amigo mio, al verme precisado, en honor de la verdad, á escribirlas tan tristes respecto de una tierra por mí tan amada, y cuya literatura desearia ver levantada á las nubes; tanto más, cuanto estoy íntimamente persuadido de las felicísimas aptitudes de mis compatriotas para los trabajos literarios, y muy especialmente, para la poesia. La imaginacion y el sentimiento, es decir, las facultades más eminentemente poéticas, alcanzan entre nosotros desde la más tierna edad, un asombroso desenvolvimiento; pero esto, que felizmente, nos ha salvado hasta ahora, y nos salvará sin duda en adelante de la poesia académica, nos hace ocasionados á la exajeracion y extravagancia á que pugnan por precipitarnos, por otra parte, nuestras torcidas doctrinas.

Afortunadamente, (no sé si el deseo me engaña) parece notarse en estos últimos meses un principio de reacion en pro de ideas más puras y saludables, y empieza á admitirse ya una distincion entre el falso y el legítimo clasicismo. Esto es para mí de grande importancia; es un rayo de luz que ilumina nuestro nebuloso cielo literario, y ¿quién dice que acentuándose y difundiéndose por sus ámbitos, no lo hemos de ver todavia sonriente y esplendoroso? A ello consagro actualmente mis afanes y vigilias, á ello consagraré todas cuantas fuerzas tenga. Son pocas, no se me oculta; pero si una leve chispa basta muchas veces á producir un incendio, ¿por qué una buena semilla, aunque arrojada por inhábil mano no podrá fructificar con el auxilio de los que en pos vinieren? ¿Por qué tras un nuevo Tespis no surgiria otro Esquilo?

La mayor de las dificultades con que tropiece, será, no lo dudo, nuestro exiguo espíritu literario. No hay estímulo, no hay aliento para los que se dedican á las letras, porque la política lo ahoga y absorve todo, y si algo importante se produce fuera de su atmósfera candente, es, por lo comun, del género histórico ó científico. Así; el que se da al culto de lo bello, fuerza es que esté poseido de un

entrañable amor por la hermosura, y no aspire á otro premio que al goce inefable que ella derrama sobre los que son dignos de crearla ó contemplarla.

He entregado á nuestro amigo Calzada la carta que le envió Vd. por mi intermedio. Habiendo tenido la atencion de enseñármela, me apresuro á agradecer á Vd. sinceramente el extremado cuanto inmerecido elogio que me dedica en ella. Él no me ha convencido de mi valer, sin embargo, y sí sólo del cariño que Vd. me tiene, lo cual me es mucho más grato. He visto tambien el retrato que Vd. le envia, y esto me ha sugerido la idea de mandar á Vd. el mio para tener á mi vez derecho de pedirle otro suyo en retribucion. ¿Me perdonará Vd. esta libertad?

Me agradece Vd. el haberle defendido de los desatinados ataques de Lugones, pero ¿cómo era posible dejar pasar sin correctivo tanto disparate contra el sentido comun en un diario tan autorizado como « *La Nacion»?* Por lo demas, los españoles residentes aquí, han tenido la bondad de regalarme, como prueba de agradecimiento, un bello ejemplar del *Fra. Filippo Lippi,* de Castelar.

He leido en la *Ilustracion Española y Americana* algunas composiciones suyas: un *Soneto, Sus ojos, Remember* y *A Lidia.* Posteriormente, nuestro excelente amigo Calzada tuvo la bondad de facilitarme *La Galerna del Sábado Santo,* la cual me entusiasmó de tal manera que inmediatamente la copié y la hice publicar en una revista literaria, precedida de algunas palabras sobre Vd. El Señor Guido y Spano á quien se la llevé, se enamoró verdaderamente de ella, y me dijo que, en su concepto, nunca habia existido en España un clasicismo mas puro y encantador. Por mi parte, no tengo palabras para ponderársela. Sólo diré que casi no pasa día sin que yo la recite de memoria, lo mismo que sus deliciosos versos á Lidia, y que cuando pienso en el carácter, en las cualidades de sus poesias, recuerdo involuntariamente lo que Vd. dice de su amada:

Eres aquella
Que yo soñé, dulcísima señora,
Risa perpétua, omnipotente gracia;
Es de diosa tu andar, mora en tus labios
La grata persuasion; *rige tu mente*
La Urania Vénus con lazada suave
De inmortal secretísima armonía
Que rica por tus miembros se difunde.

Yo leo, recito y escribo una y otra vez todas estas poesias con la esperanza de apropiarme algo de esa inmortal y arcana armonia que Vd. sabe difundir en ellas; pero sólo consigo convencerme más y más de mi impotencia. En este mundo unos nacen para admirar y otros para ser admirados: yo soy de los primeros, Vd. de los últimos.

En la enumeracion que acabo de hacer de las composiciones; suyas que han llegado á mis manos, falta todavia una: la *Elegía en la muerte de un amigo,* que acaba tambien de transcribirse en un periódico de aquí. Toda ella es admirable, primorosa, pindárica (para lo cual no necesita Vd. de la bambolla); pero la última estrofa toca en lo sublime. Pinta Vd. en ella un cuadro tan hermoso y tan grande que no dudo que el mismo Fr. Luis de Leon hubiera puesto con orgullo su firma al pié.

Sé, ademas, que ha escrito Vd. otras composiciones, entre ellas, una epístola á sus amigos de Santander, que el Sr. Valera cita en el discurso con que contestó al que Vd. pronunciara el dia de su recepcion en la Academia, y le suplico encarecidamente que me las envie, así como cualesquiera otras que escriba en adelante.

El segundo tomo de sus *Heterodoxos* há tiempo que lo tenemos por aquí.

He leido tambien el primer tomo de la hermosa y limpia traduccion de Shakespeare que está Vd. haciendo, por la cual veo que quiere Vd. ceñir á su frente toda clase de laureles hace Vd. bien, para eso le ha dado Dios fuerzas bastantes. El segundo tomo lo esperamos por momentos.

Envio á Vd. un pequeño *Estudio* sobre Cabanyes que he tenido el atrevimiento de escribir con el objeto de hacerle conocer aquí, y con la esperanza de abrir por medio de tan insigne ingenio una puerta al clasicismo bien entendido. Mucho he dudado si se lo enviara ó no, y aún me habia inclinado á la negativa, fundándome en su ningun valer y en mi carencia de la instruccion necesaria, que en manera alguna me autoriza para fatigar su atencion con producciones mias; cuando las instancias de Calzada, y sobre todo, su formal amenaza de enviárselo á Vd. él mismo si yo no lo hacia, hánme decidido y como obligado á abusar de su bondad, de la cual no necesita Vd. poco para disculpar mi audacia. No sólo es insignificante y vacia de fondo esta mi obrilla, sinó que hasta el lenguaje, con odiarlos yo tanto, no está exento de galicismos, pues, como le dejo á Vd. dicho, es tan grande el número de los que revolotean en torno nuestro, que fueran menester los cíen ojos de Argos para preservarse totalmente de ellos. Así, no es de extrañar, que yo que no los tengo, haya dejado deslizar algunos cuya presencia no he notado hasta despues de impreso el folleto.

Tal vez encuentre Vd. en él algunas reminiscencias de sus escritos, no lo extrañe Vd.: quien comienza á escribir, casi siempre se apropia tal cual cosa de aquellos autores que más admira y venera, y como yo he leido y leo sus obras con tanto entusiasmo, de ahí que me haya quedado (sin intencion) con algo de lo que á Vd. le pertenece. Confio con todo en que, merced á nuestra buena amistad, no me lo ha de cobrar Vd. ¿verdad?

Termino ya esta carta interminable que amenaza dejar á Vd. corto de vista, asegurándole de mi acendrado cariño; de que siempre será. Vd. un amigo predilecto de mi corazon, el cual se complace y regocija de tenerle por tal.

Adios, amigo mio, no olvide Vd. que recordándole y escribiéndole dará Vd. siempre el mayor de los gustos á su afectuosísimo

Calisto Oyuela

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo , p. 346-352.

Volumen 5 - carta nº 169

De JOSÉ M.ª CLÉMENT, Obispado de Jaro (Filipinas)
ISLAS FILIPINAS
SECRETARÍA DEL OBISPADO
DE JARO
PARTICULAR
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

22 septiembre 1881

Muy Sor. mio y de mi mayor consideracion: Su Sria. Ilma. el Obispo mi Señor, ha recibido la carta impresa de V. en la que le pide datos acerca del movimiento heterodoxo en esta Diocesis desde el año 1868.

Debemos dar gracias a Dios nuestro Señor, porque en estas regiones, que se encuentran aun en la infancia, se conserva el Catolicismo con todo su esplendor: pues si bien existen muchos extranjeros protestantes, como no se tolera la libertad de conciencia, no hacen propaganda franca, ni ejercen publicamente su culto.

Si fuera en asunto que pudiera sentirlo, sentiria que esta vez que se habia presentado ocasion para servir a V. no es posible el complacerle.

Aprovecho con gusto esta proporcion para manifestarme de V. afmo. S. S. y admirador q. s. m. b.

Jose M.ª Clément Pbro.

Volumen 5 - carta nº 170

De ALFRED WEIL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 22 septiembre 1881

Mi querido y distinguido amigo: Ruego á V. me permita le presente y recomiende con toda eficacia al Sr. Dn. Moritz Levin, sabio aleman, quien ha venido a España con el objeto de proseguir estudios literato-historicos sobre los judios de la Edad Media. Le agradecería infinitamente pusiese á su disposición el inmenso caudal de su profunda erudicion y por sus consejos é indicaciones le facilitase la realización de sus proyectos literarios. El Sr. Levin es persona muy instruida y de agradabilisimo trato y espero que despues de haberle hablado disimulará V. la molestia que suplico dispense á su afmo. amigo y s. s. q. s. m. b.

Alfred Weil

Volumen 5 - carta nº 171

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 25 septiembre 1881

Marcelino carísimo: cuanto te agradezco tu cariñoso afan por llevarme á la cátedra que deja vacante Revilla (q.D.h.), no hay para que lo diga. Cuanto placer tendria en comunicar diariamente contigo mis afectos y pensamientos, tampoco necesito expresártelo. Pero no tengo piernas, no puedo moverme de un punto á otro si no en brazos agenos. No iría, pues, á esa Universidad mas que á tomar posesion (con harto trabajo) y á cobrar el sueldo. y para esto ¿sería decoroso que yo pretendiese dicha cátedra? Por otra parte, los gastos de traslacion serian grandes, el aumento de sueldo apenas cubriría el de gastos, los rigores del invierno, ahí tan frio, probablemente acrecentarían mis padecimientos y la salida de verano, de todo punto indispensable para no sudar el poco quilo que me queda, me costaría un sentido. Y si despues de todo falleciese yo ahí ¿en qué situacion se encontrarian mi mujer y mis hijos, alongados de su casa y familia, teniendo que hacer un viaje tan caro como, el de Madrid á Lugo, que no baja de 500 rs. por persona aun en tren de tercera? Lo dicho te convencerá de que es irrealizable tu buen deseo y de que tengo que resignarme á aguardar mi ultima hora aquí, amarrado al potro en que Dios quiere castigar mis pecados.

Nada me dices de la biografía de tu tio. No la eches en saco roto.

En el n.º que acabo de recibir de la *Ilustracion gallega y asturiana* viene un art.º sobre *Jovellanos en las Baleares,* donde se da noticia del paradero de muchos escritos inéditos de nuestro gran patricio y de numerosos documentos relativos á su destierro y prision. Muy de desear sería que, lo mismo que el *Diario,* le publicasen. Ahora que se le va á erigir en Gijon una estatua, era ocasion oportunísima, haciéndose una edicion mas completa y mejor ordenada que las anteriores, de sus preciosas obras. Habla de esto con Vallin, que como hombre de iniciativa y empuje, y ademas gijones amantísimo de los timbres de su pueblo natal, podrá contribuir mucho a la realizacion de tal empresa.

Parece que ya está en prensa el *S. Franc.º de Asis* de Emilia Pardo Bazan.

Espero tus Discursos calderonianos. No te olvides de Canella, que los estimará mucho, y ademas hablará de ellos en la *Revista de Asturias.*

Dime á que altura vas con los *Heterodoxos.* Si pudieras mandarme las capillas de lo ya impreso del 3.er tomo, en el alma te lo agradecería.

Tuyo siempre *ex corde*

Gumersindo

P. D.

26 de Set. e 1881

Ya escrita y cerrada la que antecede, ábrola para incluirte esta hoja en contestación á tu grata del 15, que dirigiste á Otero de Rey y llega hoy á mis manos.

Notarás la coincidencia de nuestras ideas en orden á desear una buena edicion de las obras de Jovellanos. Tu puedes lograr que se haga, si lo tomas á pechos. Quizá Dorregaray quiera emprenderla. Creo que no es mal negocio.

Lo que me dices de tus trabajos *heterodóxicos* aumenta mi deseo de conocer lo ya impreso.

Me parece que no pintas mal á Emilia Pardo Bazan. Los primeros versos suyos que leí hace 16 ó mas años estaban escritos en *progresista.* Con todo, no creo que *dé el salto.* Es partidaria de *El Siglo futuro.* En cuanto á noticias de místicas españolas del renacimiento *sé* que hay bastantes en el *Diccionario* de Amat y en las Bibliotecas de Jimeno y Pastor y Fuster, sin contar lo que Amador de los Rios dice de D.ª Teresa de Cartagena. Es cuanto puedo decir sobre el particular.

Muy buena me parece la oda catalana de Verdaguer. No creo que haya al presente ningun poeta castellano que le iguale.

¿Há dejado de publicarse la *Biblioteca clásica?* Desde que vinieron las obras escogidas de Calderon, no hé vuelto á recibir ningun tomo.

Todo tuyo

Gumersindo

Acaso no sepas que D.ª Concha Arenal, ferrolana de nacimiento, es oriunda de Liébana.

Volumen 5 - carta nº 172

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
HOTEL DE LAS CUATRO NACIONES
A HUGO SCHUCHARDT

Madrid, 25 septiembre 1881

Mi muy querido amigo: De vuelta de mis vacaciones de verano hallo su gratísima del 9, por la [que] veo que comienza usted a dar a las palabras de mi brindis la verdadera intención con que las pronuncié. Gracias, muchas gracias, amigo mío. Una cosa es que me parezcan mal los alemanes de farándula y los germanófilos inconscientes, y otra que yo admire y respete y quiera de todo corazón a los alemanes verdaderamente sabios como lo es usted. Otro día pienso escribir a usted largamente. Hoy le diré que el romance atribuido a Calderón existe autógrafo en un códice de poesías de su verdadero autor, d. Carlos Cepeda y Guzmán, poeta sevillano. Puede usted verlo en el ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, formada sobre los apuntamientos de d. Bartolomé José Gallardo, por los Sres. Zarco del Valle. y Sancho Rayón, obra premiada por la Biblioteca Nacional y cuyo segundo tomo se imprimió en 1867.

El atribuírselo a Calderón hubo de nacer de que con su nombre estaba, aunque incompleto, en un códice de poesías de varios autores, que tenía en Sevilla D. Jorge Díez. La copia del manuscrito sevillano parece haber sido maliciosamente alterada, poniendo Nací en Madrid, donde el original dice: Nací en Sevilla, y haciendo otras sustituciones por el estilo, para que el romance se pudiera atribuir a Calderón.

De usted siempre afectísimo y sincero amigo,

M. Menéndez Pelayo

Tomada de *: Schuchardt de Menéndez Pelayo* , p. 190 .

Schuchardt - Menéndez Pelayo, p. 540-541.

Volumen 5 - carta nº 173

De CAYETANO VIDAL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Pelayo 44, 3.º, Barcelona, 25 septiembre 1881

Mi querido Marcelino: el 29 llegara á esa mi hijo Juan Antonio, que se hospedará en la misma casa donde me visitaste, cuando estuve en esa en el pasado mes de Mayo; es decir Alcalá 17 triplicado 2.º. Irá á visitarte y te lo recomiendo, y no digo mas respecto del particular.

No se como anda mi pretension relativa á que se me conceda la catedra de Historia de España, vacante en esta Universidad, en lugar de la de Historia Universal que deberia desempeñar á consecuencia de la supresion de la de Geografía, que como sabes he desempeñado durante catorce anos. Presumo que el expediente debe hallarse en el Consejo para que dé informe. Ahora bien, como la pretende, en virtud del concurso, un Sr. Brieva, catedrático de la propia asignatura en Granada; como segun noticias ese Sr. cuenta con muy buenas aldabas de que agarrarse; como esto es motivo para que tema que se la concedan á él, y yo deba quedarme explicando Historia universal, y como el tener que explicar esta asignatura me espanta en términos de que, si no podia pasar por otro punto, probablemente, y con profundo dolor de mi corazon, me saldria del profesorado, me resuelvo á escribirte primero para que hagas en mi favor cuanto esté en tu mano, recomendando mi asunto á Pidal, y á cuantos en esa creas que pueden servirme; segundo, escribiéndole, si lo juzgas necesario, á Valera, para que se lo recomiende á su amigo Alvareda.

Persuadido de que te tomarás el asunto como cosa propia, y le hablarás de él á nuestro compañero Barrantes, individuo del Consejo, á quien tengo escrito, rogandote saludes en mí nombre á los inolvidables compañeros de la Academia, se repite como siempre afmo. amigo

Cayetano Vidal de Valenciano

Volumen 5 - carta nº 174

De EMILIA PARDO BAZÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

La Coruña, 30 septiembre 1881

Mas vale tarde que nunca, caro amigo. Al fin hizo V. un rincon entre *herejía* y *herejía,* para acordarse de mí. Ya me juzgaba olvidada y arrinconada en el panteon de los trastos viejos.

Mucho deseo ver todas esas nuevas producciones que V. me anuncia y en particular las cartas de Luisa Sigea, personaje para mí interesantísimo. Tambien deseo vivamente leer el 3. r tomo de las Herejías, siquiera trate V. mal a Feijoo, que yo considero uno de los hombres de más claro entendimiento que produjo España. Me inspira curiosidad ver lo que V. dirá de la pléyade krausista, en la cual tengo tantos amigos.

He leido y tengo su traduccion de Shakspeare. ¿Seré franca? Aun siendo manos como las de V. las que emprendan la obra de limar y pulir y mondar las asperezas y berrugas del coloso inglés, me sublevo.—Shakspeare es un titán de bronce, de lineas pronunciadas y rudas a veces: pero ¡quien puede osar enmendarlas! V. ha retrocedido ante la energía brutal de ciertas frases: con lo cual Shakspeare perdió mucho colorido. Su traduccion de V. es una *bella infiel* .—Perdone estas apreciaciones á una *shakspearófila* frenética , que durante un año solo ha leido a Shakspeare, que se sabe de memoria desde la escena de la alondra hasta el discurso de Marco Antonio sobre el cadáver de Cesar, y que adora en él hasta sus defectos sublimes.—Macpherson me ha enviado su traduccion, y tambien he fruncido el gesto al leer en vez de *It is the cause, my soul, «Lo exige el caso, corazon; el caso».* Así y todo prefiero que un traductor suprima, que (que) amplifique como aquel famoso Sr. Juderías.

Los versos que V. me pregunta si he visto, supongo que serán los dedicados á la memoria del chico de Corina, que en efecto leí como leo cuanto lleva su firma de V. (en el n.º calderoniano de *El Dia* he visto de V. por señas, un gracioso *pastiche imitacion* de un escrito antiguo, que me agradó infinito). Los versos tambien me gustaron. Digame si publicó en la Ilustracion alguno más, para revolver la Coleccion y leerlos.

¿Han dado á V. mi *Jaime?* Este librito breve ha logrado tal éxito de lágrimas, ha conmovido de tal modo á las pocas personas que lo recibieron, que he de hacer una edicion para el público; porque realmente el poeta no conoce lauro más lisonjero que el que le otorga el sentimiento. Yo no creia posible que aquellas efusioncillas líricas de corte aleman obtuviesen tan lisonjero éxito, pero me he convencido de que el corazon humano es una fuente inagotable y de que ciertos sentimientos universales responden siempre que se llama por ellos.—Es emocion nueva, y ¿por qué negarlo? —muy grata para un autor, hacer llorar, conmover á los que ni entienden, ni les importa, en general, la literatura.

Ya ha salido en la *Revista de España* la primera parte de mis *Poetas franciscanos,* plagada de disparates, sobre todo el texto italiano. Yo avisé a toda prisa á Gamundi para que llevase á V. á corregir las pruebas, pero cuando recibió mi carta ya estaba compuesto y tirado el art.º Dice que en los números sucesivos lo hará, con lo cual se evitarán nuevos gazapos. La obra está terminada enteramente; ahora solo aguardo por el copista para remitirla á esa para su impresión.

Será para mí muy grato que D, Gumersindo Laverde se preste á facilitarme los materiales que necesito para escribir un libro sobre *Teólogas y filósofas de los siglos XVI y XVII.* Despues de haber estudiado la Edad Media para *San Francisco,* quisiera estudiar el Renacimiento para la Venerable de Agreda, Santa Teresa y otras.

Mi novela! Si, bien quisiera darsela a V.; pero el caso es que Mourelo, encargado de este asunto, hace 2 meses que no me escribe, y voy creyendo que el espíritu de Darwin se ha metido en su antes bien organizada cabeza y la ha *transformado* imponiéndole una *evolución* de informalidad y pereza. Cuando dé razon de sí, le dire (pues aun ignoro si se halla en Jaca ó en esa, si vive ó ha muerto) que entregue a V. un ejemplar de mi *Viaje de Novios* , y ¡ojalá algun Dios benigno aplaque el enojo que, de fijo, despiertan en V. las veleidades realistas y las pesadas descripciones de mi ultima obra recreativa! — Va V. á echarme una peluca, la oigo ya; la podria recitar casi. Bajo la cabeza y me preparo.—Dígame V. si ha recibido *Jaime:* en el caso contrario, escribiré á Paco Giner que lo haga llegar á manos de V.

Creo que nada me queda por decir... i Ah, sí! —Como a V. me puso nerviosa el famoso Centenario, aunque solo de rechazo y tan de lejos me alcanzaron sus importunidades; como V. llegue casi á detestar á Calderon. Mis dos artículos, uno en la *Correspondencia Militar,* otro en el Album *Calderoniano,* transparentan mi mal humor y mi displicencia. Por cierto que no se como resistieron los organizadores y promovedores del Centenario el aluvion de simplezas que este causó.—Yo involuntariamente apliqué á Calderon una décima de Iriarte, al Elefante:

«Oh elefante singular!
cuantos bienes has causado!
tú llenas de gente el Prado,
tú nos das qué conversar;
tú diviertes el lugar,
tú le paseas con tren;
pero es verdad que tambien
con tu fama nos sujetas
á una plaga de poetas
de que Dios nos libre. Amen.»

Adios, carísimo amigo: Mi Jaime, que tiene cinco años, ha visto su última carta de V. y está muy ufano porque «el señor más sabio de España hace unas AA más feas aun que las suyas». — Ya lo sabe V.: dedíquese ahora a aprender caligrafía.—Mi marido le saluda, y yo soy su devota amiga

Emilia

Volumen 5 - carta nº 175

De ALFONSO ROCA DE TAGORES
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Olmo, 4 [Madrid], 2 octubre 1881

Mucho le agradeceria, estimado amigo y maestro, me dijese en que número de la Ilustracion Española, publico V. la Elegía al malogrado y buen amigo Álvaro Ozores, y de la cual me habló V. ayer: pues habiendo sido amigo de aquel y admirando el genio creador y espontáneo que V. une á su incomparable memória, me seria muy grato poder tener un recuerdo, á la vez triste y placentero de dos jovenes tan estimados, por sus excelentes dotes, de todo el mundo.

Tengo el gusto de anunciar á V. el feliz arribo de mi familia, y así creo que el primer tomo de la edicion de que hablamos ayer, se pondrá a la venta muy en breve.

Sin mas por hoy, y esperando me diga lo que en esta le pregunto, queda de V. afmo. amigo y verdadero admirador

Alfonso Roca de Togores

Volumen 5 - carta nº 176

De AMENODORO URDANETA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Caracas, 2 octubre 1881

Mui Sr. mio: No tanto las afecciones por el genio y la ilustracion, sino las afecciones que siembra la Fe en los pechos leales que natural y racionalmente ante ella se inclinan, sin que sean parte en contrario las novedades del dia, la superficialidad de la actual ilustracion, ni el temor á la vulgaridad de los hombres y aun á la autoridad de los Gobiernos, que hoi hacen lujo de incredulidad, como los de América, ó de indiferencia, como muchos de Europa ante los desmanes de la revolucion... son esas afecciones de la Fe las que me impulsan á escribirle sin tener el honor de conocerlo. Pero, no importa: los católicos, que piensan en Dios con un mismo pensamiento, cualquiera que sean el clima y el lugar donde están; que rezan con una misma palabra, cualquiera que sea su idioma; que ofrecen los mismos sufragios, el mismo sacrificio y las mismas humillaciones al Dios de las hipóstasis divinas... están unidos por la fraternidad humana; y no necesitan conocerse para hablarse y escribirse.

No extrañe, pues, que me dirija á V.—Católico, como V., que he desafiado las iras del poder por cuestiones religiosas, así como V. ha sabido contrastar las de la impiedad y volver por el honor religioso de la católica nacion de las Navas y de Lepanto, y por el del católico Calderon, á quien poco conocen los que no respetan su catolicidad; católico yo, repito, me complazo en dirijirme á V. y felicitarlo.

Mas, no es sólo esto el objeto de mi carta: es tambien el de reclamar su autorizada voz en favor de una empresa que he acometido y en la cual España se cuenta como parte integrante; empresa que ofrece á V. una oportunidad más para ofrendar á Dios la rica mies de su talento.

Por el adjunto impreso se impondrá V. del propósito en cuestion [1] Mi obra, aplaudida y bendecida por el Padre Santo, reunirá para su 3.ª edicion la representacion de los pueblos de América. Tambien he deseado que la voz de la España se una á aquella, por estar ella cobijada por la misma bandera de la Fe, por ser un deber reclamar el calor de la madre, y su autoridad histórica, en esta reunion de familia, en que las hijas van á defender las ideas y creencias que la madre les enseñó Ya he escrito á varios Prelados y periodistas de España, y he puesto mi obra bajo la sombra y amparo de la «Union Católica».

Solo falta que me presten su favor, y propaguen mi pensamiento, hombres autorizados é interesados en la propaganda católica en ámbos mundos.

La gloria de Dios, el bien de la Iglesia y el provecho de la sociedad, escusa toda exigencia; y por eso no temo molestar á V. cuya penetracion me escusa de explanarme en la trascendencia de la liga católica que pretendo formar.

Sírvase V. disculpar mi accion de confianza y permitirme la honra de suscribirme de V. atento servidor.

Amenodoro Urdaneta

Caballero de la Orden de Pio IX

[1] No se ha conservado.

Volumen 5 - carta nº 177

De JOAQUÍN FONSECA. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Colegio de Corias (Oviedo), 3 octubre 1881

M. Sor. mio y de mas distinguida consideracion: sin tener el honor de conocer á V. personalmente, y si solo por el alto predicamento que v. goza en el mundo científico y literario, tengo el gusto de remitirle un ejemplar del «Ramillete literario» dedicado á Santo Tomas con el motivo que V. verá, por si gusta leerlo, sin hacer caso de las erratas tipográficas de que abunda, por la imposibilidad de haber corregido yo las pruebas.

La última nota del Panegírico está dedicada á V. en rectificacion de algunas ideas emitidas en su discurso académico sobre la filosofía de Sto. Tomas, para quien reivindico, con textos originales, el conocimiento y el uso frecuente del procedimiento psicológico en todas sus obras científicas, cuando la naturaleza de las cuestiones lo requiere; procedimiento del que hace V. iniciador á Luis Vives y demas filósofos del Renacimiento que forman la escuela (escuela) llamada *independiente* en la historia de la filosofía española.

Si V. fuera un escritor menos notable, ora por la pureza de sus doctrinas, ora por la riqueza de sus talentos, (y sea dicho sin lisonja) no me habria ocupado en la rectificacion de ese juicio filosófico que se perderia en el vacio, sin empañar en lo mas mínimo el brillo del genio que viene alumbrando al mundo desde el último periodo de la Edad Media. Mas a la altura que V. ha sabido conquistarse en el mundo intelectual, cualquier palabra, cualquier frase, cualquier proposicion menos exacta que se escape, aun sin quererlo, de sus labios ó de su pluma, repercute á gran distancia en la opinion pública, que se cuida mas de la Autoridad de la persona que habla que de estudiar en sus fuentes la verdadera razon de sus doctrinas.

Esta consideracion es la que ha obligado á mi corporacion a encargarme esa rectificacion que no tiene ni quiero que tenga un caracter polémico, que nos distraeria á los dos de nuestras muchas ocupaciones respectivas, y no ganaria mucho en ello la causa de la verdad, por lo ocasionado que es la polémica á desviarse de su origen y degenerar en desahogos personales. Creo que entre nosotros nunca llegaria ese caso; pero como el amor propio es tan sutil, siempre hay peligro de que quiera tomar parte en la polémica y entonces es el caso de no llegar á entendernos nunca. Esto no quiere decir que V. no rectifique lo que crea conveniente en el contenido de mi nota; (para eso le remito ese ejemplar) sino que lo haga á ser posible, en términos que no me obliguen á la réplica, para no enzarzarnos en contestaciones interminables. Concretandose al punto principal y prescindiendo de los accesorios que se pueden transigir facilmente, no es una obra de romanos el rectificar ó, mejor dicho, el ceñirse á la cuestion y dirimirla de una plumada, sin irse por las ramas, y andar con *dimes y diretes* que nunca terminan o terminan mal.

Esto en la suposicion que V. crea necesario decir algo sobre esa nota que, al fin, por serlo, y no ser

una refutacion hecha *ex professo* de su magnifico discurso, sino tan solo incidental, en la parte solamente que se refiere á la Escolástica y a Santo Tomas, sera poco leida y circulada, como todo el «Ramillete» que no pasa de ser un juguete literario. En fin, V. obrara con entera libertad en este punto; pues repito, que para eso le remito ese ejemplar, que no por su merito literario, á lo menos en la parte que me concierne.

Con tal motivo tengo el gusto de ofrecerme á V. como Regente de estudios de este Colegio y desde hoy como su afmo. y S.S.Q.S.M.B.

Fr. Joaquin Fonseca

P.D. Aunque me expreso alguna vez con cierta vehemencia en la defensa del Angélico, es efecto de mi idiosincracia, y no de ninguna prevencion personal que si alguna hubiese, es enteramente favorable a V.

Dispensar tachaduras y borrones porque escribi al vuelo.

Menéndez Pelayo, Epistolario, p. 276-277 .

Obras Completas, LIX, p. 120-121.

Volumen 5 - carta nº 178

De AMÓS DE ESCALANTE. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santander, 4 octubre 1881

Mi siempre querido amigo: Recibí puntualmente las Conferencias sobre Calderon y su Teatro y segun las voy leyendo voy admirando (sin contar la posesión cabal del asunto, que en V. es erudición usual y corriente), el buen orden, proporción y método además de la peregrina claridad y limpieza del estilo y ni por casualidad contaminado de la peligrosa compañia del sujeto en que se emplea.

Una cosa unica lamento, y es que la severidad y ajuste del plan no le haya consentido á V. divagar ó, mas propiamente dicho, extenderse algo mas en consideraciones, que siendo suyas siempre serian excelentes y nuevas, acerca de algunas de las obras cuyo argumento explica.—Pienso yo que dominado el teatro calderoniano, como V. lo domina, habría V. podido darnos un comentario de la Devocion de la Cruz, por ejemplo, tan maravilloso como el drama.—Yo creo que en las obras capitales de Calderon, fuera del Alcalde de Zalamea acaso, su inspiracion alta siempre y dada a lo metafísico, nunca se allana del todo a la mera observacion de la naturaleza, y tiene en su expresion siempre algo de simbólico y mítico, lo cual explica muchas de sus exageraciones y desaciertos.

Ciertos horrores ó excesos de sus personajes han de tomarse como alegorías, y no como actos positivos de la vida.

Por igual razon faltan en su teatro los caracteres humanos en absoluto, y algunos de sus héroes parecen fluctuar entre la abstraccion y la realidad, quizás no por descuido ó insuficiencia del poeta, sino en virtud de un propósito deliberado.

Los preliminares de las Conferencias son bellísimos.—El cuadro de la sociedad española en el siglo XVII, pintado á la holandesa, no contentará á todos históricamente considerado, en lo artístico es primoroso y no hallará mas que aplausos.

Voy aun por la mitad del libro, y hablo tal vez un poco de ligero.—Verémos lo que la segunda lectura me dice. No hé hallado el descubrimiento acerca de la vida del poeta que V. anuncia en su noticia biográfica.—¿ Vendrá más adelante?

No me olvide V. con los amigos, ni en sus prodigiosos trabajos, de los cuales sabe cuantísimo aficionado y fervoroso admirador sea,

Amós de Escalante

Volumen 5 - carta nº 179

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 4 octubre [1881]

Mi muy querido amigo D. n Marcelino: a fin de que no extrañe Vd. mi silencio y mi tardanza en contestar á su última cariñosa carta, escribo hoy esta á escape, prometiendo hacerlo otro día con todo reposo, y asegurandole que soy siempre su mejor amigo.

Estoy casi siempre mal de salud, desde que estoy aquí, y, aunque, en realidad, hay poco que hacer, no sé cómo se vá el tiempo que no hago nada. Mi humor es de los mas negros. Tal vez tengan la culpa la decadencia y ruina (menoscabo y vuelco, como diría Mor de Fuentes) que trae consigo la vejez, la cual me aplasta.

Repito que tengo muchísimas ganas de escribir á Vd: una carta de pliegos, donde hable yo de todo. Dios quiera darme fuerzas para escribirla.

Pienso en ir por ahí a tomar asiento en el Senado; pero aun no sé cuándo iré. Tal vez á fines de este mes de Octubre.

Por lo pronto voy a Cáceres el 8, pero me vuelvo a Lisboa con el rey de Portugal.

Supongo que Alvarez, editor de Sevilla, habrá mandado á la Academia Española diez ejemplares de la flamante edicion que ha hecho de *Poesía y arte de los árabes.* Tamayo los repartirá como guste.

Siempre de Vd. afmo. y constante amigo

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 97-98.

Volumen 5 - carta nº 180

De MANUEL MILÁ Y FONTANALS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 5 octubre 1881

Estimado y admirado amigo: al fin he recibido las conferencias calderonianas, como cosa de V. es muy buena, ilustra perfectamente muchos puntos y destruye algunas preocupaciones. Me ha parecido notar cierta *nuance* severa en algun caso.

Habra recibido V. un diminuto trabajo, que hallara v. sin duda demasiado apologetíco. Se me escapo una *admosfera* y me han puesto un maldito sútil. Nunca he dicho tal, como tampoco périto, ni siquiera síncero.

Creo que ya le dije a V. que habia leido en la Revista de Madrid la excelente Introduccion al 3.º tomo de los Heterodoxos. Veo que anuncia V. las *Ideas esteticas en España.* Ya puede figurarse V. si deseo verlo.

Siempre afectuoso y *devoto* suyo

Manuel Mila y Fontanals

Milá y Fontanals - Menéndez Pelayo , p. 383 .

Volumen 5 - carta nº 181

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 6 octubre [1881]

Mi muy querido amigo D n Marcelino: Esta mañana recibí el ejemplar de las conferencias sobre Calderon, que Vd. tan amable y cariñosamente me dedica.

Doy á Vd. mil gracias y doy tambien la enhorabuena á los editores Catalina y Calonge por lo primoroso y elegante de la edicion.

No lo he podido leer todo, pero algo he leído y lo hallo discretísimo, ingenioso y atinado, como toda obra de Vd., que es ya el más erudito de nuestros escritores y uno de los mas agradables y que vá á ser el mas fecundo: prodigiosamente fecundo. Admiro y envidio la facilidad de Vd. para el trabajo.

A mí no me cunde el tiempo. Mientras menos tengo que hacer, menos hago. Mientras más reposo y solaz parece que voy á tener para escribir, menos escribo. Sin darme cuenta de ello, tonteando, se me han ido en Lisboa meses y meses y nada he hecho, ni siquiera divertirme, pues esto es aburrido de veras.

Ahí hay movimiento en los espiritus; aquí no le hay, y yo he menester que me muevan y me arrastren, si he de hacer algo.

Estoy, ademas, muy decaído y enfermizo. Siento que la vejez, no robusta, sino decadente, se me viene encima á más andar; por donde a veces me inclino a largarme de aquí y retirarme a mi lugar con libros, a ver si allá compongo algo serio y meditado, antes de morirme. Tengo varios planes que deseo realizar.

Parece que no, pero aseguro á Vd. que la pérdida de mis libros me ha servido de pretexto, si no de motivo, para no hacer aquí nada. La tal pérdida me ha contrariado sobremanera.

Los discursos sobre los *Místicos es* una vergüenza mía que no aparezcan; mal ó bien, voy a sacudir la pereza y á escribir sobre ellos. Ya iré enviando á Vd. cuartillas, que Vd. rellenará y completará como guste.

Entre mis muchísimas tonterías he hecho una colosal que dificulta mi ida á Madrid y casi imposibilita mi estancia en Madrid, por más de veinte días, mientras me dure este empleo. No me he hecho cargo de los dineros que da el Gobierno para gastos de representación; salvo cuando el ministro es un señor rico por su casa, sirven para que el ministro se los guarde y viva en la fonda o en una casita modesta, y he puesto casa, como debe tenerla todo un ministro de España aquí. De resultas, me he convertido en ostra o en caracol o en otro molusco de los que llevan siempre la casa pegada y no pueden

separarse de la casa sin perder la propia sustancia y parar en completa ruina. Según el Reglamento de la carrera diplomática, al ministro que se va con licencia le quitan toda asignación para gastos de representación. Ya se hará Vd. cargo de que teniendo aquí casa, muebles, vajilla y demas primores, yo contaba y cuento con esa asignación para pagarlos

Si me voy ahí y me quitan la asignacion, ¿con qué los pago? Vd. dirá o pensará que he procedido como un idiota ó como un loco sabiendo esto; pero ¿qué le hemos de hacer, si soy así?

Si no fuese por esta estupidez mía, de que ya no puedo volverme atrás, ya hubiera ido yo á Madrid varias veces y seguiría yendo. Ahora, si voy, será a costa de enormes sacrificios que me traerán ahí de tal talante y lleno de preocupaciones económicas de las más crueles. Sin embargo, iré pronto por ahí, aunque sea por pocos días.

Crea Vd. además, que, al cabo, no es lo peor esto de la asignacion y de la casa abierta aquí con toda pompa. Lo peor es que me falta salud. Si yo la tuviese, escribiría; ya vale algo lo que se escribe, y esto que sacase yo me seria ayuda de costas para estos gastos diplomáticos. Lo peor es, asimismo, que tengo el ingenio seco como esparto, que no me siento con ánimo para el trabajo, que pierdo el tiempo no sé cómo.

Mi carta va siendo una sarta de lamentaciones, lanzadas sin orden en el papel. Otro día haré por escribir con reposo y menos atropelladamente. Ya en otra carta hablaré también de Lidia. Hoy diré solo que Glicera, Rodopis, Lidia y todas las demas, no merecen que un hombre del entendimiento de Vd., que tan util y glorioso es para la patria, se atormente ni un minuto.

Alvarez, el de Sevilla, me ha hecho nueva edicion de *Poesía y arte de los árabes*, algo chapucera. Supongo que Alvarez habrá remitido a Tamayo diez ejemplares para los Académicos que no tengan la obra y no desdeñen el tenerla.

¿Cómo vá el 3.r tomo de los Heterodoxos? Yo sentiría en el alma quedarme sin concurrir con Vd. á la traduccion en verso y comentada de Esquilo; pero no me quejaré si Vd. se cansa de aguardar que yo haga algo, y con esa facilidad maravillosa que tiene, lo hace Vd. todo solo.

Creame siempre su muy cariñoso y constante amigo

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 98-100.

Volumen 5 - carta nº 182

De ERNESTO MONACI
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Piazza della Chiesa Nuova, 33, Roma, 8 ottobre 1881

Pregiatissimo Collega! Mi permetto di rivolgermi alla Sua cortesia nell'interesse di una pubblicazione che sto preparando in servizio dei nostri corsi di filologia romanza. Si tratta di una collezione di facsimili che faccio eseguire qui in Roma a saggio dei principali monumenti della letteratura romanza, affinchè gli alumni possano familiarizzarsi collo studio delle fonti meglio che non avvenga per mezzo delle solite antologie a stampa. Ho già raccolto parecchio materiale dalla Bibl. Vaticana e da altre biblioteche romane; e di testi italiani, provenzali e antico-francesi ne ho in abbondanza. Anche per il portoghese posso dare qualche saggio; ma per lo spagnolo finora non ho che una tavola, una pagina di un *Tristano* , che ignoro se sia inedito, e che Le spedisco sottofascia affinchè Ella possa vederlo. Vorrebbe Ella dirmi se mi sarebbe possibile di procurarmi fotografie di altri documenti spagnoli dalla Spagna medesima? E nel caso, si compiacerebbe di indicarmi la via che potrei tenere per questo scopo? Una antologia come questa resterebbe incompleta, se non potesse produrre almeno 10 o 12 tavole, ove si trovasse qualche pagina del Poema del Cid, del Berceo, del Poema d'Alexandre, dell'Arcipreste de Hita; ed io sono nella impossibilità di fare alcun tentativo per ciò, non avendo alcuna relazione con bibliotecari del Suo paese. Le sarò dunque gratissimo se Ella si compiacera di darmi qualche indirizzo. Come la dicevo, a me bastarebbe di avere una buona fotografia: di essa poi il mio editore si servirebbe per fare una matrice elioptica.

Mi scusi delle noie che forse La procurerà questa lettera, e mi creda sempre Suo affmo.

E. Monaci

TRADUCCION

Muy estimado colega: Me permito dirigirme a su cortesía en relación con una publicación que estoy preparando para uso de nuestros cursos de filología románica. Se trata de una colección de facsímiles que estoy haciendo aquí en Roma como muestra de los principales monumentos de la literatura románica, a fin de que los alumnos puedan familiarizarse con el estudio de las fuentes mejor que como suele hacerse por medio de las antologías impresas. He reunido ya no poco material de la Bibl. Vaticana y de otras bibliotecas romanas; y de textos italianos, provenzales y antiguo-franceses tengo en abundancia. También para el portugués puedo dar algún espécimen; pero para el español no tengo hasta ahora más que una lámina, una página de un *Tristano* , que no sé si es inédito, y que envío a Vd., bajo faja para que pueda verlo. ¿Querría Vd. decirme si me sería posible hacerme de fotografías de otros documentos españoles de la misma España? Y en caso afirmativo ¿tendría la bondad de indicarme el camino a seguir para este fin? Una antología como esta quedaría incompleta si no pudiese presentar al menos 10 ó 12 láminas, en las que se encontrase alguna página del Poema del Cid, de Berceo, del Poema de Alexandre, del Arcipreste de Hita; y yo me encuentro en la

imposibilidad de hacer cualquier tentativa para esto, ya que no tengo contacto ninguno con bibliotecarios de su país. Le estaré, pues, muy agradecido si tiene Vd. la bondad de darme alguna dirección. Como le decía, a mí me bastaría con obtener una buena fotografía: de ella se serviría después mi editor para hacer una matriz heliótipica.

Dispénseme de las molestias que tal vez le causará esta carta, y créame siempre su affmo.

E. Monaci

Volumen 5 - carta nº 183

De TEODORO DE SAN ROMÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Cuenca, 12 octubre 1881

Muy Sr. mio y de mi mayor respeto: el notorio renombre de V. en la república de las letras me estimulan á escribirle, con objeto de manifestarle lo mucho que admiro su ilustracion y las riquísimas enseñanzas que estoy adquiriendo con sus excelentes publicaciones, que estudio constantemente.

Obrero de última fila en la obra de la enseñanza, tendria un honor singular si se dignase v. aceptar el testimonio de admiracion y verdadero afecto que abrigo hácia V.

En 30 de Junio último me examiné de Historia de la Filosofia, y por cierto, el exámen que el Tribunal presenció no creo agradase mucho á V., pues, á causta de carecer de Programa, hube de presentarme en condiciones desfavorables, á cuyo exámen me obligaba la necesidad de Doctorarme.

La benevolencia que el Tribunal se dignó tener conmigo es un nuevo título de reconocimiento, que no ha de borrárseme nunca.

Ofrezco á V. mis escasos servicios como catedrático de este Instituto; y le suplico encarecidamente me admita entre sus discípulos, que anhelan recibir las lecciones de tan sabio maestro.

Es, muy de veras, suyo afmo. am.º y s.s. q.s.m.b.

Teodoro de San Roman

Volumen 5 - carta nº 184

De EDWARD BÖHMER
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Starhemberggasse 17, Wien, IV, 16 oktober 1881

Geehrter Hert Collega und Freund, nehmen Sie meinen cingelegentlichsten Dank für lhre gefüllige Mittleitung über das MS des Dialogo de la lengua in der Nationalbibl. und entschuldigen Sie dass ich nicht frher geschrieben und auch jetzt so kurz schreibe. Die übersiedlung hieher hat mich sehr angegriffen. Der Tod meiner einzigen Schwester und was damit zusammen-hángt nimmt mich ganz hin.

Hieher hat mich der Wunsch, die Hispanien der k.k. Hofbibliothek auszunützen, gelockt. Hoffentlich mach nicht die Gesundheit cinen Strich durch die Rechnung.

Constantinos Predigten und der Dialogo de Mercurio y Caron sind fertig gedruckt, es fehlen bei jedem nur noch ein paar Seiten Nachwort. Dann bekommen Sie von jedem eins der ersten Ex.

Ihr treulich ergebner

Ed. Böbmer

Am 13 habe ich hier mit freudig bewegtem Herzen die hundert jährige Feicr des Josephinischen Toleranzedicts mitgemacht! - E pur si muove.

TRADUCCION

Estimado colega y amigo: Reciba Vd. mi más efusivo agradecimiento por su completísimo informe sobre el MS del Diálogo de la lengua de la Biblioteca Nacional y disculpe Vd. que no le haya escrito antes y que incluso ahora escriba tan poco. El mudarme a este lugar me ha fatigado mucho. La muerte de mi única hermana y todo lo que ello comporta me ha absorbido totalmente.

Aquí me ha asaltado el deseo de utilizar los fondos españoles de la Biblioteca Imperial. Es de esperar que la salud no desbarate mis Proyectos.

Las Prédicas de Constantino y el Dialogo *de Mercurio* y *Carón* ya han terminado de imprimirse; sólo faltan aún un par de páginas de epílogo para cada uno. Luego recibirá Vd. uno de los primeros ejemplares de cada obra.

Su fiel s.s.

Ed. Böhmer

El día 13 he celebrado aquí con gran alegría de mi corazón la fiesta del centenario del edicto de tolerancia josefiniano! E pur si muove.

Volumen 5 - carta nº 185

De JACINTO ELÍAS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 16 octubre 1881

Muy Sr. mio y de todo mi respeto: Me atrevo á dirigirme á V. para ver si por su medio, y si la idea es de su aprobacion, pudiera inducirse á los editores de la Biblioteca Clásica que se edita en esa Capital, á que aumentaran el número de obras que tienen el propósito de publicar, con algunas antiquísimas de las que solo restan fragmentos, y que no aparecen, como es natural, en el prospecto que ha dado dicha empresa.

Importantes para la historia (aun cuando abundan en fábulas y sean poco verídicos algunos), así como curiosos por su antigüedad son los fragmentos que han quedado de Sanchoniaton, Beroso, Abydeno, Ferécides, Manethon, Ctesias, Megastenes etc. etc., que si publicados por separado tal vez no tuvieran mucha aceptacion, formando parte de la Biblioteca Clásica serian muchos que los adquiririan. Si algunos de estos fragmentos fueran cortos, quizá seria bueno acompañarlos de los comentarios é ilustraciones con que los arqueólogos é historiadores modernos los han enriquecido. Tal, por ejemplo, pudiera ser respecto a Beroso el «Essai de commentaire des fragments de Bérose» de Francisco Lenormant (quien probablemente no se negarla a dar autorizacion para que se tradujera dicha obra); y así de otros.

Además es de sentir que los editores no hayan incluido en el catálogo de los autores que se proponen publicar, algunos s. s. Padres, tanto griegos como latinos, en los cuales, sin duda alguna, hay mucho y bueno, siendo interesantes algunos para el estudio de la antigüedad, tanto bajo el punto de vista histórico como religioso. a San Clemente de Alejandria, Eusebio, Orígenes, s. Juan Crisóstomo, Tertuliano, Arnobio, Lactancio etc., véselos citados muy á menudo en las obras de muchos sábios sin que sea fácil proporcionarse tales escritos para consultarlos.

Comprendo perfectamente que aun cuando los editores de dicha Biblioteca se propusieran, con la mejor voluntad, dar á luz las obras de los autores mencionados, no les seria fácil conseguirlo por estar la mayor parte sin traducir; pero como algunas de las que tienen anunciadas tampoco lo estaban hasta el presente tal vez se consiguiera que pudieran dar á luz algunas, ya que no todas las indicadas, por medio de los traductores con que, segun entiendo, debieran contar al emprender la publicacion de la Biblioteca Clásica. Como no estoy al tanto de los medios con que cuentan dichos editores y no preveo las dificultades que pudieran oponerse á dicha empresa, tal vez mi proposicion sea absurda; por esto me dirijo á V. que supongo está en relaciones con los editores (puesto que he visto que de V. son varios de los prólogos y juicio crítico que a algunas de las obras publicadas acompañan), y que por lo tanto podrá apreciar, no solo la conveniencia ó no conveniencia, sino tambien la posibilidad ó imposibilidad de que dichas obras se publiquen. Por esto solo le escribo la presente como una mera indicacion por sí acaso fuere posible hacer algo en este sentido.

Esperando se servirá dispensarme la molestia que con mi atrevimiento le haya causado, quedo de v. con la mayor consideracion su atento s.s.q.b.s.m.

Jacinto Elias

P.D. Por todo lo que se ofrezca puede V. mandar. calle de la Canuda n.º 10-1.º. Barcelona.

Volumen 5 - carta nº 186

De JOSÉ COLL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Muros (Coruña), 18 octubre 1881

Muy señor mio: Facil me seria para presentarme á Vd. por primera vez con algun título, el acompañarle una recomendacion del Sr. Obispo de Santander, y aun de algun otro amigo de Vd. natural de aquella ciudad. Cuatro años hará que estuve en el valle de Toranzo despues de obtener una orden del Sr. D. Manuel Silvela entonces ministro de Estado, para abrir alli un convento de la orden de N. Padre San Francisco; facil, pues, me seria el lograr alguna recomendacion, pero no me parece necesaria atendido el objeto que me impulsa á dirigir á Vd. la presente. Hace poco mas de un año que di á luz mi librito acerca del Purgatorio, cuya 1 ª edicion se agotó instantaneamente. Ahora publico la 2.ª muy mejorada en la 1.ª y 2.ª parte, y adicionada además de otra 3.ª parte completamente nueva, la cual espero que habra de prestar un buen servicio al clero, especialmente al parroquial. De esta obrita, pues, me atrevo á ofrecer á Vd. un ejemplar por mano de D. Miguel Olamendi, que espero se dignará Vd. aceptar con su natural benignidad.

Al mismo tiempo, y comprendiendo que una leve recomendacion que haga Vd. de esta pobre obrita ha de darle mucha popularidad, no vacilo en suplicarle por las entrañas de nuestro Salvador, se sirva decir de ella cuatro palabras en alguna de las Revistas literarias de la Peninsula; á fin de que en el próximo mes de Noviembre especialmente dedicado por la piedad de los fieles á procurar sufragios á las benditas ánimas, puedan alcanzarlos muy copiosos, viniendo todo á redundar a mayor servicio y gloria de Dios.

Ruego a Vd. se sirva excusar mi confianza, mientras tengo la honra de reiterarme su mas atento y seguro servidor Q.B.S.M.

Fr. José Coll

Volumen 5 - carta nº 187

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A CAYETANO FERNÁNDEZ CABELLO

Madrid, 19 octubre 1881

Mi querido amigo: Ayer llegué sin novedad a ésta con el dulce recuerdo (que será imperecedero) de sus bondades de Vd. para conmigo. Hoy escribo a la Sra. de Seoane. Espero las pruebas; otro día escribiré mas largamente. Cuente Vd. con el cariño y agradecimiento eterno de su amigo y s.s. q. s. m. b.

M. Menéndez Pelayo

Tomada de: *Fernández Cabello, Epistolario,* 1947, p. 308 .

Volumen 5 - carta nº 188

De JOAQUÍN RUBIÓ Y ORS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 20 octubre 1881

Mi muy estimado amigo: doy á V. las gracias por sus Conferencias sobre Calderon, que ha tenido V. la bondad de remitirme. Ya antes de ahora habia tenido el gusto de leer algunas de ellas en cuadernos sueltos. Despues de recibido el ejemplar he vuelto á saborear con delicia las ya conocidas, y me he recreado con la lectura de las que eran para mi nuevas. No es mucho elogio decir á V. que para mí, que hace tiempo que no me consagro como antes en cuerpo y alma al estudio de las letras, el trabajo de V. es el más completo de cuantos existen o conozco, y por lo tanto que he aprendido mucho en la lectura de su libro. Sin embargo conozco bastante á Calderon, una gran parte de cuyas comedias tengo leídas, para con ello y con los juicios críticos que de ellas he visto, hallarme en situacion de poder apreciar las bellezas y defectos de nuestro gran dramático y la mayor ó menor exactitud con que ha sido juzgado por sus críticos. Pues bien, y no lo tome V. á lisonja, ni creo decir á V. nada que no se lo hayan dicho ya otros mas versados que yo en materias literarias, he admirado en su trabajo, dejando á parte las bellezas de su lenguaje y la amenidad de su estilo, que en V. parecen instintivas, tan comunes y fáciles le son, la novedad de muchas de sus apreciaciones, el tono de profunda conviccion con que emite V. sus juicios, aun en los casos en que se aparta V. de los del comun de los críticos, y el profundísimo conocimiento y dominio absoluto de la materia que se revela a cada paso en él, lo cual hace, si he de juzgar del efecto que causa V. en los demas por el que en mi ha hecho, que se imponga V. aun cuando no se opine lo mismo que V. en determinados casos. Añada V. pues mis parabienes á los muchos que habrá V. recibido por su libro, con el cual deja V. á nuestra literatura un valiosísimo recuerdo del Centenario segundo de Calderón.

Por nuestro amigo el simpático y dulce Mossen Verdaguer he sabido que estaba V. rematando el tomo tercero de sus Heterodoxos. Espero que se publique y que llegue á mis manos para gozar en su lectura lo que he gozado con la de los tomos primero y segundo.

Antonio me encarga que ruegue á V. le conteste a las preguntas que le hacia en la carta que le dirigió por medio de su amigo y recomendado el jóven Manresa.

Mucho ha sorprendido y hasta lastimado en su amor propio á Antonio (y esto se lo escribo a V. sin que él lo sepa) el que habiendo escrito á Valera para interesarle en el asunto del griego Estematiades, no le haya contestado, ni devuelto la carta griega de éste que para mas moverle á servirle, le mandó. No esperaba este desaire despues de las protestas de aprecio que le habia hecho, y cuando le pedia un favor, no para él, sino para aquel su amigo vice-canciller de Samos y persona que goza de alta consideración en su patria.

Hace algunos meses que dí órden á un oficial de la Sria. de la Academia de Ciencias morales el Sr. Jimenez, que entregara á V. un ejemplar de mi obra premiada por aquella. Deseo saber si lo recibió

V., para que en caso de no, remitirle uno con su correspondiente dedicatoria.

Sabe V. que de todo corazon le quiere y que mucho le admira este su afmo. amigo y S.

J. Rubio

Volumen 5 - carta nº 189

De RAFAEL CALZADA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Florida, 63, Buenos Aires, 22 octubre 1881

Querido Marcelino: por nuestro buen amigo Oyuela recibí tu. carta, que me llenó de alegría, y el prometido retrato. Tú, que sabes lo mucho que yo estimo tu amistad, puedes comprender lo que para mi vale ese recuerdo.

Adjunto recibirás un volumen conteniendo los trabajos literarios de Carlos Egorcue, á quien no sé si habras conocido en Madrid. Era mi compañero en la *discusión.* Por aquí anda ahora el pobre hecho una lástima.

Me pidió que le hiciese un prologo para su libro y se lo hice. Como escrito al vuelo y escrito por mí, así salió él. Si en alguno de tus ratos de ócio, que no serán muchos, te sientes lo bastante desesperado para apechugar con él, no dejes de leerlo; y te convencerás de que en esta bendita tierra se podrá ganar dinero pero, en cambio, en materia de literatura pierde uno hasta el modo de andar.

En cuanto al libro, en medio de mucho malo, tiene composiciones bastante buenas. Entre los artículos, hay algunos, a mi entender, realmente notables. Como quiera que sea, Egorcue es, de los españoles que andan por estos paises, uno de los que mejor escriben. Su libro ha sido muy bien recibido.

El 12 del corriente se celebráron aquí *Juegos Florales* en conmemoracion del descubrimiento de América; y al tener la honra de formar parte del Jurado en union con distinguidos literatos argentinos, tuve el inmenso placer de dar mi voto para que fuese premiada la hermosa composicion « *Al Arte* » que te incluyo y cuyo autor es nuestro querido Oyuela. El mismo la leyó la noche de la fiesta con voz sonora y ademán naturalisimo, y obtuvo la mas espléndida de las ovaciones. No puedes imaginarte lo que me regocija su triunfo, que él dice me debe á mi porque yo fuí quien le animó á que escribiese.

Escuso decirte que demasiado sé lo muchas que son tus ocupaciones y lo laboriosa que es tu vida; y no me estraño que no puedas escribirme.

Hazlo, si tienes gusto en ello, solo cuando buenamente puedas, que siempre será para ti el mas afectuoso y el mas apasionado de tus amigos.

Rafael

Volumen 5 - carta nº 190

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MANUEL MILÁ Y FONTANALS

Madrid, 22 octubre 1881

Mi siempre querido amigo y maestro: Mucho placer he tenido en recibir nuevas de Vd. y ver la benevolencia con que juzga mis lecciones calderonianas. De ellas pienso hacer más adelante un libro, completando algunas cosas y quizá suavizando otras.

Yo tambien leí con sumo gusto las sóbrias, severas y profundas palabras, que dedicó Vd. al gran dramático.

La historia de los heterodoxos toca a su fin. Ya están en la mitad del tomo tercero.

Pronto remitiré a Vd. un trabajillo sobre S. Isidoro, que se está imprimiendo en Sevilla.

Ahora vaya un ruego. Deseo conservar juntos los versos de Vd. así castellanos como catalanes. Tengo algunos, pero me faltan otros. Quisiera (si no es para Vd. grave molestia) que me remitiese los que me faltan. Tengo el *Prós Bernat*, la *Complanta, la Sirena*, la traduccion del *Sic te diva*, y alguna otra cosilla. Recorra Vd. los escondrijos de su memoria, y hágame el favor que le pido, que yo se lo agradeceré como bibliófilo.

Sabe Vd. que es suyo siempre agradecido discípulo y ferviente admirador.

M. Menéndez Pelayo

Milá y Fontanals - Menéndez Pelayo , p. 383.

Volumen 5 - carta nº 191

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, 23 octubre 1881

Mi muy querido Gumersindo: Parece que al fin la cátedra de Literatura General de esta Universidad no se provee á concurso, sinó á oposicion. Verémos lo que resulta.

Ha estado á verme tu recomendado el Sr. Pardo Reguera, y haré á Rioz la recomendacion que me pides.

Llevo ya impresos diez y seis pliegos del tomo 3.º de la Historia de los heterodoxos. Así que esté acabada la parte del siglo pasado, te mandaré las capillas, para que las leas de una vez.

He estado unos días en Sevilla y allí he hecho una leccion sobre S. Isidoro, que se está imprimiendo, y que ya te remitiré.

¿Has recibido el tomo de las lecciones calderonianas?

Tengo á la vista dos gruesos legajos de obras inéditas de mi tio, entre las cuales hay comedias, novelas y muchas poesías líricas, pero aun no he logrado tiempo de examinarlas despacio. Quedan otros manuscritos suyos, que tambien espero conseguir en plazo breve.

Los Bibliófilos de Sevilla se comprometen á publicar las obras de Foxo Morcillo, si yo se las doy traducidas é ilustradas. Es proyecto que me parece bien, y que guardo para más adelante. Soy quien tiene más obras de Foxo, y espero completarlas.

Supongo que habrás recibido los dos tomos que últimamente han salido de la *Biblioteca Clásica*, uno de Tácito y otro de D. Diego de Mendoza.

Tuyo siempre

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 192

De JESUSA HERRERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sevilla, 24 octubre 1881

Muy Sr. mio y distinguido amigo: Celebro infinito haya V. llegado sin tropiezo ninguno á su casa y una vez que es V. tan amable agradecería á V. fuese á visitar cuando le venga bien lo mismo de dia que de noche á mi tia Pepita Claveria y á mi hermana la Marquesa de Villasante que con su marido y tres hijas habrán llegado hoy a Madrid y viven todos juntos Olivo, 34-2.º Todas desean mucho conocer á V. personalmente pues de oidas tienen muy buen concepto y saben lo que V. vale y me han envidiado mucho el placer y honor que me ha cabido en conocerlo y tratarlo y poderlo admirar. Mi cuñado el Marques es de sus mismas ideas de V., y celebrará infinito ser su amigo y poderlo tratar á V. Yo si que estoy agradecidísima á la honra que me ha dispensado admitiendo este humilde albergue; ojala hubiese podido obsequiar á V. como se merece pero las tristes circunstancias de la enfermedad de mi hijo y los pocos recursos de buen servicio que hay en esta y las noticias de Dn. Cayetano sobre su virtud de V. y el poco caso que hace V. á todo lo superfluo y vano, ocupandose tan solo de la ciencia real y positiva, que es la que satisface al alma y la que nos proporciona tan saludables enseñanzas y goces verdaderos, hace tambien que me tranquilice y que me haga aun mas grata la buena compañia de V. que no dá afanes, sino que proporciona grandes satisfacciones. Muy recompensados estamos con su gran agradecimiento y su firme amistad que nos complacerá siempre y nos será muy provechosa. Juan está mejorado se levanta hace tres dias está tomando el Eucaliptus y la calentura de ayer fué corta y poca. Mis hijos agradecen infinito sus cariñosos recuerdos y se los devuelven afectuosísimos deseándole cada dia mas nuevos triunfos y larga vida y salud y ya que v. me favorece con el dictado de maternal solicitud, le suplico se cuide V. mas para que su salud no se resienta de tanto trabajo pues hará V. así un bien muy grande á la sociedad y á sus amigos. Paselo V. bien como desea y mande á su inutil y afma. amiga que celebrará tener otra vez mas y mas larga temporada el honor de tenerlo en esta su casa y B. S. M.

Jesusa Herrera

V.ª de Seoane

Volumen 5 - carta nº 193

De MANUEL MILÁ Y FONTANALS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 26 octubre 1881

Estimado y admirado amigo: He recibido con mucho placer la de V y me alegro que no le haya desagra[da]do mi opusculo. Me alegra tambien la noticia de la proxima publicacion de los heterodoxos y la promesa del escrito isidoriano.

Mucho me honra V. pidiendome mis poesías, que con mucho gusto iran a formar parte de su inmenso caudal de datos literarios. Pero al presente no me es dado complacerle. El inveterado desorden de mi libreria ha llegado a su periodo algido, desde que me he propuesto no arreglar nada hasta que haya impreso el Romancerillo (seco y desnudo por ahora y acaso *parturiens mons*) que pienso publicar a comienzos ó mediados del año proximo. Entonces si que pienso hacer un arreglo radical y, si Dios me ayuda, duradero. Entonces tambien podré reunir el disperso aunque poco numeroso escuadron de mis pitipiezas poéticas. Prometo hacerlo y nadie mas interesado que yo en hacerlo.

He visto con gusto lo que dice un literato americano acerca de las traducciones horacianas de F. L. de Leon y lo que ha añadido V. tocante a Lista y a la escuela sevillana. No es inoportuna la observacion pues veo que va cundiendo el gusto declamatorio.

No descuide V. su salud y mande a su afectisímo amigo y s. s. q. b. s. m.

Manuel Mila y Fontanals

Hay P. D.

Acaso haya oido V. hablar de

1. —Funcion de Monserrat, en que tuve el honor de entregar el Album de poesías dedicadas a la venerada Imagen. Hice la observacion de que las tres poesias mas antiguas que hablan de Monserrat son en las tres lenguas espafíolas. La *cantiga* de Alfonso el sabio en gallego-port. el *virolay* en catalan y una poesia comprendida [en] el *Rimado de Palacio.* No se si sabrá V. alguna mas antigua.

Volumen 5 - carta nº 194

De CAYETANO FERNÁNDEZ CABELLO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

[Sevilla], 27 octubre 1881

Mi queridísimo Sr. D. Marcelino: Desde el domingo 23 debe V. de tener en su poder las pruebas de su admirable discurso. Si no es así, por extravío, etc., sírvase de decirlo, e irán otras inmediatamente. Yo les di un vistazo, deseoso de dejar a V. menos que trabajar; pero eran días muy ocupados para mi, y no pude hacerlo a mi satisfacción.

Que haya V. descansado de su viaje deseamos todos sus admiradores de Sevilla; pero yo mucho más, porque me llamo parte interesada en todo lo que a V. atañe.

Con el afecto de siempre queda a sus órdenes atentísimo y muy agradecido amigo y capellan, Q. B. S. M.,

Cayetano Fernández

Toda la edición del Discurso se pone a disposición de V.; y espero me diga los ejemplares que quiere se le remitan.

Fernández Cabello, Epistolario, 1949, p. 165.

Volumen 5 - carta nº 195

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A ERNESTO MONACI

Madrid, 27 octubre 1881

Mi muy querido amigo y compañero: Me parece muy bien la colección de facsímiles de textos de lenguas romances que Vd. prepara. Adjunta envío una muestra de las *Cantigas* del Rey Sabio, que publicará en breve nuestra Academia.

Para hacer aquí las reproducciones fotográficas puede Vd. dirigirse a D. José Sancho Rayón. Yo le entregaré' la carta que Vd. me remita para él.

El códice del *Poema del Cid* está en poder de mi amigo el Marqués de Pidál. Uno de los códices de Berceo está en la Real Academia de la Historia, cuyo bibliotecario es D. Cayetano Rosell. El códice principal del Archipréste de Hita se conserva en la Real Academia Española, cuyo bibliotecario Es D. Aureliano Fernández-Guerra. Todos ellos son amigos míos, y puede Vd. escribirlos. Yo les hablare además.

El *Alejandro* existe en la biblioteca del Duque de Osuna.

Para otros códices (verá Vd. indicados los Principales en Amador de los Ríos) puede Vd. acudir a d. José M.ª Octavio de Toledo, oficial de la sala de manuscritos de la Biblioteca Nacional.

De Vd. siempre afmo. am.º y compañero

M. Menéndez Pelayo

Volumen 5 - carta nº 196

De CAYETANO VIDAL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

[Barcelona], 28 octubre 1881

Mi querido Marcelino: puesto que deseas conocer los pasos de mi solicitud para obtener la catedra de Historia de España vacante en esta Universidad, te diré que se halla en manos del Ponente de la Seccion, que lo es mi condiscipulo D. Eduardo Palon y Flores. Este se inclina á proponer en primer lugar a mi contrincante el Sr. D. Fernando Brieva, que tiene empeño en salir de Granada; pero no para echar raices en Barcelona; pues su objetivo es Madrid. Sea como quiera parece que hay empeño en complacerle, siquiera deba resultar yo de ello perjudicado, no obstante asistirme mejor derecho á lo que se me alcanza, favoreciendole no poco sus muchas y buenas relaciones en el Círculo de la Union católica. ¿Soy yo acaso protestante? No creo haber hecho ni dicho cosa alguna que me haga digno de figurar en tu historia de los heterodoxos.

A ver pues si pueden hacer algo en mi favor. ¿No podria Cañete influir con Murphy para que le hablara á Palon? Yo le tengo escrito en este sentido; mas como Cañete es tan perezoso para escribir, nada se respecto del particular. a ti te lo recomiendo.

Mi hijo, que continua viviendo en la casa donde me hospede durante mi brevísima estancia en esa, irá á verte.

Y ahora permiteme que te dirija una súplica. Tu vida y tu salud nos son demasiado preciosas a tus amigos en particular, y á España en general, para que veamos con indiferencia la manera como de ellas estás abusando. No trabajes tanto mi querido Marcelino: tiempo tienes delante de ti para realizar todos tus Planes: recuerda que no por mucho madrugar amanece mas temprano, y que no siempre el que mas corre., llega el primero al término de su viage, y este para tí no ha de ser por ahora la otra vida, sino esta terrena en que tanto bien puedes hacer, y tantos laureles conquistar.

Al expresarme en estos términos comprenderas que si por un lado pienso en la elevada posicion que tus incomparables facultades te han conquistado, pienso por otro en el estudiantillo que con valer tanto me honra dandome el inmerecido título de maestro.

A Dios te quiere de veras tu amigo y compañero

Cayetano Vidal

Volumen 5 - carta nº 197

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 31 octubre 1881

Mi muy querido Marcelino; vas á decir de mi que me ha dado un pujo epistolar. No creas que me falte motivo para escribirte la presente. He visto lo de la cátedra de Revilla y desde entonces no estoy tranquilo, y quisiera tenerte siempre á mi lado para consultarte acerca de las mil cosas que á cada paso se me ocurren. Eres y has sido siempre en tales materias mi Mentor y mi consejero, y además el amigo en quien tengo depositada toda mi confianza.

Creo que contestarás con puntualidad y franqueza á las siguientes preguntas. ¿Me aconsejas que me presente á oposicion? ¿Conoces a algun opositor? Sabes si piensan serlo los dos Sanchez, Moguel y Castro? De tu carta dependerá la trascendental resolucion que tome. Si el terreno está preparado, y la cosa amasada ya, no dejes de indicármelo, pues conviene tenerlo todo presente.

En cuanto al Programa haré tambien lo que me aconsejes. Soplen o no vientos favorables pienso de todos modos mandarlo, pues no se pierde nada con ello. Que te parece mejor, que siga tu método ó el de Milá? Como se ha dividido la cátedra en dos secciones, Lit. gral. y española, habrá de modificarse algo el programa que presenté.

Durante los dos años transcurridos desde mis pasadas oposiciones, me he soltado un tanto en la palabra con el desempeño de cátedras y he hecho algunos estudios concienzudos respecto ciertos autores. V. gr. Calderon, Malon de Chaide, Muntaner, Moncada, la tragedia clásica y el drama romántico, etc. puntos sobre los cuales he escrito estensas monografias.

Tengo que estudiar la poesia lírica y lit. del siglo pasado y la del presente. Para la primera conozco el trabajo de Cueto; pero ninguno respecto de la segunda. ¿Puedes indicarme alguno? No te olvides de darme cuenta de algunas obras de crítica inglesas, pues las adquiriría. No sé bien el inglés, pero adivino lo suficiente para mis usos.

Dispensa tanta molestia como te ocasiono con mis cartas, y sólo vé en la frecuencia con que las repito, una prueba de mí buena amistad.

Aguardo con ansiedad tu III tomo de la *Heregia.* Espero hallar en él noticias tan peregrinas como en los anteriores. Ellos, tu *Horacio* y tu *Ciencia*, van a ser mi arsenal de preparacion para las próximas oposiciones.

Te agradezco tus buenos oficios para con mi amigo Manresa.

Dentro de pocos dias voy á empezar la publicacion en el *Gay Saber* de mi trad. catalana de la novela

griega *Louki Laras* obra de un heleno muy amigo mio. La precederá un estudio á la francesa de la novela griega moderna. Te mandaré algunos números del periódico, para que te formes idea. En el mismo se ha publicado la oda horaciana de un tal Juan Planas y Feliu, de la que te remito un fragmento. Si Verdaguer no lo hubiese hecho, te hubiera mandado el tom. de los juegos Florales de este año.

Me alegraré que alcances de Valera, si es que no piensa contestarme, la carta confidencial griega que le mandé.

La preparación del grado de Derecho, me roba el tiempo que hubiera dedicado a la corrección y publicación de mi estudio sobre el *honor*, Per‹ tÅj aisqhm§toj tÅj timÅj.

•Oloj nm¡teroj mžcri tÕn q§natoj,

Antonio

Volumen 5 - carta nº 198

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
HOTEL DE LAS CUATRO NACIONES
MADRID
A CAYETANO FERNÁNDEZ CABELLO

Octubre 1881 [*]

Mi muy querido amigo: Escribo a escape para alcanzar este correo y decir a V. que, en efecto, recibí las pruebas, y que las corregí, y al día siguiente las devolví, con sobre al Sr. Izquierdo. Estarán, pues, en la Imprenta, si es que no se han perdido en el camino. Si así fuere, diga Vd. que me envien otras.

Sabe Vd. cuán de veras le quiere su afmo. amigo y compañero

M. Menéndez Pelayo

Tomada de: *Fernández Cabello, Epistolario,* 1947, p. 308.

[*] Contestando a la de Fernández Cabello del 27 debe de ser de los últimos días.

Volumen 5 - carta nº 199

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A CAYETANO FERNÁNDEZ CABELLO

Madrid, octubre 1881 [**]

Mi muy querido amigo y compañero: Recibí los dos ejemplares del discurso, que me envió el impresor. Están bien, fuera de algunas erratas, como una *experiencia* por expresión, que se deslizó en la página segunda.

Quisiera que me mandasen cuanto antes (si es posible) sesenta ejemplares del discurso para repartir entre mis amigos de Santander y de aquí.

A los de Sevilla ya cuidarán Vds. de dárselos.

Sabe Vd. que es suyo siempre, y de todas veras agradecido servidor y amigo

M. Menéndez Pelayo

Tomada de: *Fernández Cabello, Epistolario,* 1947, p. 309.

[**] Debe de ser muy próxima a la precedente.

Volumen 5 - carta nº 200

De DOMINGO GARCÍA PERES. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Setubal, 1 noviembre 1881

Muy Sor mio y estimado Amigo: Recibí una suya fecha da de Santander en que hablandome de libros que V. deseaba adquirir, me indicaba que viese los que citaba de filosofia en su *Ciencia Española;* revi esta mas no encontré designados los que V. no poseia. Escribi a Santander esponiendo esto y pidiendole especificase los que pretendia, para buscarlos y ver si podria obtenerlos en la Biblioteca Nacional, por cambio o por compra a particulares. No tuve respuesta. Viendo en Fenix mencionado su nombre para las conferencias de la Union Catolica, escribo esta haciendo-le la misma pregunta y pidiendole noticias suyas y de sus *Obras* de cuya promesa espero, que V. no se olvide ni de su afmo y verdadero amigo q.s.m.b.,

Domingo Garcia Peres

P.D. Antes de cerrar esta veo el *Fenix* que habla de su estudio del P. Feijóo, esto y todo le pido que me envié.

Volumen 5 - carta nº 201

De J. M. DE PEREDA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Polanco, 1 noviembre 1881

Querido Marcelino: al fin tengo una hora de respiro para escribirte; y no creas que es ponderacion. Vino Mélida al irte tu, estuvo 15 días pintando, y nada hizo en la ilustracion del libro, ni yo escribí una línea en este tiempo. Fuése, volví á trabajar, y vino en seguida Mestres, de Barcelona, a sustituir á aquel en lo de los *santucos,* y tampoco trabajé yo nada en semana y media. Marchóse también Mestres a mediados de octubre, y desde entonces he concluído la novela y dictado á la vez una copia a este Maestro de escuela, a fin de que esté todo el original en Barcelona en estos primeros días de noviembre para publicarla en seguida que estén hechos los dibujos. Tengo el cuerpo reventado y me marcho el sábado próximo a descansar a Santander a donde puedes escribirme, si a tanto te atreves.

Recibí al fin el ejemplar de tu Calderón, que te agradezco mucho. Es una edición lindísima.

La novela acabó *en caliente* , y si en tu concepto vale algo lo que conoces de ella, no es del todo mala *en su genero.* De título, he dado a elegir a los de Barcelona entre *La Epopeya de Cumbrales* y *El sabor de la tierruca.* No se me ocurre mas. ¿Cuál eligirías tu? En favor del 1.º te advierto, que después de la pelea que conoces, y otra entre Pablo y el Sevillano y algunos belenes más, entran los carlistas y reaparece don Valentín con un papel interesante y hasta heroico.

Nada se de ti. Algo tengo entendido como de un viaje a Sevilla; pero sólo rumores vagos.

¿Cómo van los *Herejes?*

Supongo que nos veremos en Santander por Navidad.

¿Vive Marañón? Otro enterrado en vida para mi.

Saluda a esos amigos y recibe un abrazo de tu afmo.

J. M. de Pereda

Pereda - Menéndez Pelayo , p. 73-74.

Volumen 5 - carta nº 202

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A JUAN VALERA

[Madrid], [noviembre 1881] [1]

Mi carísimo amigo: Muy olvidado me tiene usted. ¿Cuándo da usted una vuelta por acá?

Días pasados estuve a ver a su sobrino de Vd. Freuller. Le pedí y me llevé para prestárselo a Cañete, que lo necesitaba con urgencia para un discurso que ha de leer en la Academia sobre Andrés Bello, el libro de los hermanos Amunategui, *Juicio de los principales poetas hispano-americanos.* Yo le tengo, pero en Santander, y sería difícil traerle. En tal conflicto, me acordé que Vd. le tenía y el sitio donde estaba, y le impuse a Vd. este empréstito forzoso. Cañete devolverá el libro antes de quince días; y de cualquier otro accidente yo respondo, con mi ejemplar. En esta confianza me he atrevido a lo que hice, pidiendo a Vd. perdón y dándole las gracias anticipadas. ¿Ha recibido Vd. un discursillo mío sobre S. Isidoro? El otro ejemplar puede Vd. dárselo a Latino-Coelho, ó á quien mas le venga a Vd. en talante.

Repito que tengo muchas ganas de ver á Vd. La negra ingratitud de Lidia me ha puesto de tan mal talante que, a no ser yo tan firme creyente, me haría fervorosísimo partidario de Schopenauer.

Perdóneme Vd. tanta impertinencia. Si viene Vd. ¿se acordará de traerme los *Monumenta Portugalliae historica,* especialmente el tomo de *Scriptores,* y el de *Fori et consuetudines?*

Escríbame Vd. de vez en cuando, puesto que nunca le olvida su verdadero amigo,

M. Menéndez Pelayo

Muchos recuerdos de Rodópis, que á menudo me pregunta por Vd.

BRAVO-VILLASANTE, C **.,** *Biografía de Don Juan Valera,* Barcelona, 1959, p. 231-232.

[1] Debe de ser de los primeros días, ya que Valera contesta el 19 con algún retraso.

Volumen 5 - carta nº 203

De JUAN QUIRÓS DE LOS RÍOS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Gloria, 1, Antequera, 7 noviembre 1881

Muy Sr. mio y distinguido amigo: preparo para la prensa una *Coleccion de traducciones de poetas latinos* , y ya figura V. en ella con algunas de las que aparecen en sus *Estudios Poéticos* . Deseo por tanto, y le suplico, me autorice v. al efecto, antes de mandarlas á la imprenta.

Su Monografia sobre «Traductores castellanos de Horacio» me ha dado noticia de algunos traductores que figurarán en la Coleccion tambíen; y precisamente anteayer escribí al Sr. Marques de Pidal y al Sr. Baraibar (Vitoria) con el fin de que me honraran remitiendome alguna version.

Supongo que tendrá V. (dada su asombrosa laboriosidad) alguna version inédita, y esto acreceria el mérito de la Antologia notablemente. Si así es, estimariale yo muy mucho se tomara la molestia de mandarme copia para incluirla en su lugar correspondiente.

Vayan unas cuantas preguntas:

— ¿Merece la pena de incluir en la coleccion la traduccion del *Pastor quum traberet* deD. Narciso Campillo?

— Dígole lo mismo sobre la trad. del *Quem tu Melpomene* de D. Domingo Hevia, y si tiene V. copia ó habrá que pedírsela al autor, cuya residencia supongo será aún Soria.

— ¿Que juicio merece á V. la version que de la oda 19 del lib **.** I de Horacio hizo Lopez Peregrin? No conozco nada de este malogrado vate aragonés, conocido segun V. dice, con el pseudónimo de Abenamar.

— ¿Dónde podré ver las *Poesias originales y traducidas* de D. José Joaquin de Pesado?

— ¿Ha llegado V. á ver el *Gabinete de antigüedades...* de D. Juan de Salas Calderon, ó solo tiene V. la noticia que dice en su Monografia, de los redactores del *Memorial literario?*

— ¿Merecen los honores de la reproduccion las dos versiones de Horacio de D. Angel Casimiro Govantes, que V. cita?

— ¿Tiene V. copia de la traduccion que trabajó Sanchez Barbero?

Dispenseme V. tan fastidoso interrogatorio. ¿Llegó V. á hacer edicion aparte de su Monografia de Traductores horadanos? y en caso afirmativo, salió dicha edicion de la serie de artículos publicados

en la Revista Europea?

Me ofreció V. un tiempo que me mandaria un ejemplar, y sin duda por olvido no lo hizo. Sirva como recuerdo, pero sin compromiso ninguno. Lo que sí desearé no se le olvide es el contestarme á los varios extremos de esta carta, por todo lo cual le doy anticipadamente las gracias y le ruego me dispense la confianza.

¿Cuándo piensa V. dar á la estampa su Biblioteca de Traductores?

Se repite de V. at.º am.º y s.s.q.b.s.m.

Juan Quirós de los Rios

Volumen 5 - carta nº 204

De JOSÉ. R. LUANCO
PARTICULAR
ATENEO BARCELONÉS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Mendizábal, 11, 3.º [Barcelona], 8 noviembre 1881

Querido Marcelino: d. Emilio Pi y Molis[t] escribió á nuestro amigo D. L. de Mayora una serie de cartas sobre Pompeya, notables por su erudicion y por su estilo.—El autor se niega á publicarlas; y Mayora, que no se conforma con la negativa, tiene algun escrúpulo, por las frases lisonjeras que le dirige en alguna de ellas.—No obstante, si tú quisieras pasar la vista por alguna, porque supongo que para leerlas todas te ha de faltar tiempo, y despues escribieses á D. Luis una epístola á guisa de prólogo desvaneciendo sus perplejidades, aprovechariamos el viaje de algun amigo para remitirtelas.

Ya que estoy con la pluma en la mano te encargo que pidas en la Academia española que se enmiende la definicion de Sodio ó Sosio, Este metal es uno de los cuerpos simples ó elementos y por tanto no *se descompone á la temperatura ordinaria.,* ni á ninguna temperatura. ¿Pues como habia de ser entónces cuerpo simple?.—Si estuviera despacio te apuntaria algun otro gazapillo, siempre con el respeto debido á tan sabia corporacion.

Conservate bueno y recibe un abrazo de tu afmo.

José Ramon

Volumen 5 - carta nº 205

De JOSÉ M. DE ORTEGA MOREJÓN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Preciados 33, 2.º [Madrid], 9 noviembre 1881

[Le pide que recomiende ante los Sres. Rioz y Pedraja, Presidente de la Seccion, y Creus y Manso, a su padre, médico hace largos años, que aspira a una vacante de Académico en la R. A. de Medicina, frente al contrincante, que es un profesor ilustre, pero mas joven y «nutrido de las teorías modernas»].

Volumen 5 - carta nº 206

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 10 noviembre 1881

Carísimo: haz el favor de enterarte de la adjunta y dársela á Ortí y Lara.

El Sr. Vazquez Illa, autor de una obra sobre los *números enteros,* me dice que este verano le ofreciste juzgarla y ansía ver cumplida tu palabra. Lo mismo digo.

Hermenegildo Corado me ruega que te ruegue el pronto y favorable despacho de un libro enciclopédico para las escuelas de 1. as letras, que está á informe ó revisión tuya. Gustoso y con encarecimiento lo efectúo.

No des paz á la mano en lo de la categoría. Los duelos con pan son menos.

Tuyo *ex corde*

Gumersindo

Vuelta.

Con placer sumo hé leido tus conferencias calderonianas. Nada dejan que desear, sino que las hubieses retocado un poquito, muy poco. Así habrias evitado la contradiccion que me parece advertir entre la pag.ª14 y la 281 respecto a la *moral del honor.*

En el modo de comenzar la acción hay notable semejanza entre *Edipo* y *La Vida es sueño.* El trozo que citas de *La cena de Baltasar, como* muestra de lirismo, me llena poco. Tres ó cuatro *pues,* montados unos sobre otros, tiene hácia el fin.

Volumen 5 - carta nº 207

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, noviembre 1881 [*]

Mi muy querido Gumersindo: Recibirás por el correo de mañana un ejemplar del discurso sobre S. Isidoro, que hice en Sevilla.

No dejo de la mano el asunto de tu categoría. La culpa es de Moreno Nieto, que si nó, meses hace que debía estar despachada favorablemente tu instancia.

Las ocupaciones por una parte, y por otra el ver que la *Revista de Madrid* comienza á no pagar, me han hecho suspender las revistas de libros que en élla venía haciendo, pero si vuelvo á escribirlas, hablaré del libro del Sr. Vázquez Illa como puede hablar un profano, pero á lo ménos con buena voluntad.

He retrasado el enviarte los pliegos de la parte impresa de los heterodoxos, hasta tener completo el siglo XVIII, para que puedas abarcar de una ojeada el conjunto. Creo que la semana que viene, podré enviarte todo ese largo fragmento.

No descuido el acópio de materiales para la historia de la Estética. Últimamente he extractado muy á la larga el *Discurso Poético* de Jáuregui, obra rarísima, cuyo único ejemplar conocido posee Aureliano. Es de los mejores trozos de crítica que hay en nuestra lengua.

He adquirido, hace poco, entre otros peregrinos libros, una *Apología de Góngora,* publicada en Lima en 1664: curiosa muestra de estética culterana.

¿Has visto la *Revista Agustiniana,* que se publica en Valladolid bajo la direccion del P. Camara? Allí han salido muchos datos bibliográficos, y un buen estudio sobre la filosofía de Fr. Luis de Leon.

¿Has visto una nueva biografía de Sta. Teresa, hecha por su confesor el Mtro. Julian de Ávila, que ha encontrado y publicado D. Vicente de la Fuente?

Ha venido á mis manos toda la coleccion de un periódico bibliográfico-católico, titulado *La Censura,* que se publicó desde 1844 á 1853, y que trae noticias y juicios de casi todas las publicaciones heterodoxas y anti-heterodoxas de ese periodo.

Tuyo siempre

Marcelino

[*] Aproximadamente hacia el 14 ó 15.

Volumen 5 - carta nº 208

De JOSÉ FRANQUESA Y GOMIS. (A Madrid)
J. F.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 18 noviembre 1881

Muy distinguido amigo: Debiera haberle escrito antes y espero perdonará Vd. mi pereza. A bien que además de esta ha influido en mi retardo la súplica de un amigo que me encargó le remitiera con mi carta, un ejemplar de una obra suya, y hasta hoy no le he vuelto á ver.

La obra es «Del meu tros» y el autor Emilio Vilanova, joven muy simpático y á mi entender de relevantes cualidades literarias. Hojee Vd. su libro y creo será de mi opinion. Hay que hacerse no obstante cargo del género que cultiva y permitirle sus libertades (que nunca son licencias) y aun sus descuidos de lenguaje y de construccion. En el dominio de modismos populares, sobre todo del pueblo de Barcelona es admirable: por esto es intraducible. d. Mariano Aguiló tiene una frase para este libro; dice que el autor semeja á la gentil muchacha que cruza, despues de unos dias de lluvia, por las calles mas sucias y llenas de barro sin que se encharque ni se manche siquiera sus chapines con el lodo. y en efecto trata los asuntos más resbaladizos y sin embargo se sostiene siempre bien. Sálvale el ser de muy buenas ideas, cosa rara entre los autores que describen cuadros de costumbres. Por lo demás, no deja de tener buena imaginacion. La *Sempreviva* es una página de Lamartine y el «Tot sol» (segun mi opinion el mejor cuadro del tomo) enternece y mueve el corazon y es digno de Hoffman.

Yo creo á Vilanova un autor de Cataluña digno de ser conocido y por esto se lo presento. Su clara crítica, (que yo respeto mas que en mucho y que respecto á este libro desearia conocer de un modo ú otro) resolverá en si voy ó no desacertado.

Y pasando á otra cosa. Senti mucho no encontrarle las dos veces que estuve en su casa para despedirme de V. El objeto era mostrarle mí agradecimiento por cuanto hizo Vd. por mí para que me saliera pronto y mejor de lo que me merecia en el Doctorado. Yo en cambio nada puedo ofrecerle pero si en algo me considera util, mándeme que tendré á singular favor el poderle servir. y aún á trueque de serle enojoso no repararé en molestarle cuando no sea mas que en nombre de nuestra amistad antigua y en aceptacion de sus generosas ofertas, y en prueba de ello, voy á pedirle si puede ilustrarme en unos datos que necesito para un asunto algo importante.

Me he determinado á hacer oposiciones para la vacante de auxiliar en el Instituto de Barcelona. Tarde he tenido noticias de ellas (dentro quince dias debe ser presentado el discurso) y poco puedo hacer ya. El tema es el siguiente «Del lenguaje y del estilo: en que se diferencian entre sí. Puede hallarse una producción literaria que cumpliendo con las leyes del estilo no observe convenientemente las del

lenguaje ó viceversa. Exposicion de las leyes del lenguaje así lógica como gramaticalmente. Exposicion de las leyes del estilo en general y en relacion con las diversas obras literarias».

Larguillo es el tema en verdad y no es facil verlo en un autor tratado de un modo concreto.

Pero si Vd. no está muy atareado podria indicarme que autor ó autores podria citar como á ejemplos completos de mal lenguaje y buen estilo ó al reves.

Oscuro tambien encuentro lo de las leyes lógicas y gramaticales del lenguaje y no veo claro que se pretende con ello. No se si un curso de Gramática general y aun de ideología pues á mi ver demanda mucha extension: pero no lo creo muy propio de un tema de Retórica. Pedirá acaso la propiedad de un buen lenguaje?

Yo voy mañana á empezar á trabajar y consultar autores pero repito que desearia saber de Vd. cuales pudiera consultar mejor para imbuirme del asunto.

No tengo ya mas sino ofrecerle de nuevo mis servicios y mi casa (San Ramon, 23, 1.º) quedando afectísimo servidor y seguro amigo

J. Franquesa y Gomis

Volumen 5 - carta nº 209

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 19 noviembre 1881

Mi querido amigo Dn. Marcelino: Hace días que debo á Vd. contestacion á una carta, pero yo no sé como pierdo el tiempo aquí que ni siquiera para escribir a los amigos me alcanza nunca.

Mañana salgo de Lisboa para Madrid, donde estaré (Dios mediante) el 21 por la noche. Vaya Vd., si nada mejor tiene que hacer, á almorzar conmigo el 22, á las doce. Echaremos una larga mano de conversacion sobre mil y mil cosas.

Con esta esperanza es inútil escribir hoy más extensa epístola.

He recibido su discurso de Vd. sobre San Isidoro, que me ha gustado mucho, como todo lo que sale de su pluma.

También he leído en estos días una nueva novelita de Alarcon, *El capitán Veneno,* que hallo llena de ingenio y de sentimiento.

Créame Vd.: desde aquí, y yo entiendo que desde todas partes, España hace hermoso y buen papel en el día. y no me hace ser tan optimista la posición que ocupo, porque esto tiene más de bambolla que de utilidad, y para representar aquí a España, como yo creo que debo, estoy apuradísimo y con más dificultades económicas que cuando era un mero caballerete particular.

Si no fuese por mi mujer, y porque no dijesen además mis correligionarios políticos que yo era díscolo, hace días que hubiera yo largado este puesto, que me trae más disgustos que ventajas y muchísimo aburrimiento además.

Adiós. Hasta que nos abracemos cariñosamente. Creame su buen amigo

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 100-101.

Volumen 5 - carta nº 210

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 21 noviembre 1881

Mi carísimo Marcelino: recibí tu grata última hace tres dias, pero no la conferencia isidoriana que para el siguiente me anunciabas y cuya lectura tanto placer me habría causado. Tu sabras la causa.

Mucho me contraria la morosidad de Moreno Nieto.

¡Quiera Dios que al fin pueda cumplir y cumpla sus promesas! La conquista de Troya no fué mas pesada y costosa.

Ya me figuraba yo que la *Revista de Madrid* no debía de andar muy sobrada de original, al verla reproducir artículos mios, ya atrasados de noticias, y anacrónicos. No lo siento por mi, sino por ella.

Veo con gusto tus nuevas adquisiciones de datos para la historia de la Estética. Cabalmente estos dias hé leido y admirado *La Hermosura de Dios* del P. Nieremberg. Supongo que no habras echado en saco roto los pasajes que cita de Séneca.

Hé tenido carta de Pereda y con ella el placer de saber que muy pronto dará á luz en Barcelona otra novela de costumbres montañesas, para cuya *ilustracion* vino un dibujante catalan muy chisposo.

Ni la Revista agustiniana, ni la nueva vida de Santa Teresa hé visto.

Con ansia aguardo la parte de tu historia heterodoxa correspondiente al siglo 18.º. Tambien deseo saber á que altura vas en la de este siglo. Supongo que andaras á vueltas con los doceañistas y los portugueses.

Recibiras un folleto relativo á las *honras* de que há sido objeto en Lugo el filósofo D. Juan Franc.º de Castro, á consecuencia de una noticia biográfica que publiqué á fin de Agosto último en la *Ilustracion gallega y asturiana.*

No sé si te hé dicho que D. Julio Somoza, de Gijon, posee muchas cartas y papeles inéditos de Jovellanos. Nueva razon para desear que de las obras de este se haga una edicion completa y esmerada.

Nada me dices de las materias que tratas en tus conferencias del círculo de la Unión católica, de las cuales no se mas que lo poco que trae al fin el último número de la *Revista de Madrid.*

Bien podeis hacer algun sacrificio para sacar ésta á flote. El ser mas cara y tener menos lectura que la

Ciencia cristiana le perjudica mucho para adquirir suscritores. Hé aconsejado á García Romero que reproduzca los arts. de Donoso sobre la Filosofía de la Historia de Vico, que no le costaran nada y daran interes á la publicación.

Vuelvo a recomendarte el asunto de la Enciclopedia popular de Hermenegildo Collado.

Te abraza *ex corde*

Gumersindo

Ya está á la venta el 1 er tomo de la *Peregrinacion* de Fernandez Sanchez.

Volumen 5 - carta nº 211

De RAMÓN SAINZ
EL SECRETARIO DEL CÍRCULO DE LA UNIÓN MERCANTIL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 24 noviembre 1881

[B.L.M. remitiendo invitación a la conferencia que se dará en el Círculo el sábado 26, y rogando indique día y hora para recibir a una Comisión de la Junta Directiva].

Volumen 5 - carta nº 212

De AMÓS DE ESCALANTE. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santander, 25 noviembre 1881

Mi siempre querido amigo: Recibí el ejemplar que tuvo la bondad de anunciarme de su discurso de la Academia Hispalense de Sto. Tomás.—Le hallo el propio defecto que a las conferencias acerca de Calderón: su brevedad. y sin embargo lo mismo que las conferencias, lo mismo que el capítulo de heterodoxos que V. me leyó relativo a Feijóo, lo mismo que el hermosísimo relativo á Jovellanos, que he leído en el Siglo Futuro, me parece el discurso una lección completa y definitiva de literatura acerca del Doctor de las Españas.—Sigo creyendo lo que principié a creer, cuando V. empezó a escribir: que en punto a crítica literaria española, pone V. cimientos definitivos y sólidos que subsistirán cuando subsista nuestra lengua o su memoria.—Hay mucho de grande que subyuga y mucho de generoso que seduce y consuela en esa amplitud y libertad de criterio, en esa independencia no desdeñosa de nadie con que Vd. discurre en todas las cosas de la literatura patria.

Aun cuando quizás ya haya llegado á noticia de V. que el Señor ha bendecido mi matrimonio dándome un hijo quiero yo participárselo. Déme Dios el consuelo de verle crecer y poder educarle en el entusiasmo y respeto de las glorias montañesas, entre las cuales sabe V. le tiene sin émulo comparable su affmo.

Amós de Escalante

Menéndez Pelayo, varias cartas , p. 55-56.

Volumen 5 - carta nº 213

De ERNESTO MONACI
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Roma: Piazza della Chiesa Nuova, n. 33, 26 novembre 1881

Pregiatissimo Amico, La ringrazio vivamente per la cortese e pronta risposta che Ella si compiacque di dare alla mia lettera, e per il bel facsimile delle *Cantigas* che mi mandò insieme. Io ho terminata in questi giorni la compilazione del fasc. I dei *Facsimili,* ed Ella ne riceverà un esemplare, che La prego di gradire come cordiale omaggio del suo lontano amico. Nel fasc. II, che è già in preparazione, desidererei di inserire qualche pagina del poema del Cid, e precisamente le ultime, dalla 70 *verso* alla 74 *recto;* poichè Ella mi offriva di ottenere il permesso dal Sig. Marchese de Pidal, e di incaricare del lavoro un fotografo da Lei conosciuto, Le sarò obbliggatissimo se vorrà favorirmi di tutto ciò. Intanto ecco quali istruzioni desidererei di dare al fotografo: 1.º Eseguire la riproduzione delle 8 pagine in 4 tavole, di guisa che ogni tavola, rappresentando il codice aperto, dia il *verso di un* foglio e il *recto* di un altro. 2.º mandarmi una copia delle dette fotografie abbastanza forte per potere essere riprodotta in eliotipia, indicandomi insieme la spesa, che mi affretterò di'rimettere per vaglia postale.

Gradirò assai poi se il medesimo fotografo vorra indicarmi la tariffa dei suoi lavori, affinchè io possa fare il preventivo per gli altri facsimili di monumenti spagnoli che il piccolo bilancio della mia scuola mi permetterà di inserire nella raccolta ora incominciata. Così pure desidererei di sapere se il detto fotografo prepara anche la negativa alla gelatina per servire alla eliotipia.

E ringraziandola anticipatamente per l'incomodo che Ella va a darsi per me, mi confermo con sincera stima ed amicizia il suo affmo .

Ernesto Monaci

TRADUCCION

Muy estimado amigo: Le agradezco muchísimo la cortés y rápida respuesta que ha tenido la bondad de dar a mi carta, y el hermoso facsímil de las *Cantigas* que me ha enviado con ella. Yo he terminado en estos días la compilación del fasc. I de los *Facsímiles* , y Vd . recibirá un ejemplar que le ruego acepte como cordial homenaje de su lejano amigo. En el fase. II, que está ya en preparación, desearía incluir alguna página del poema del Cid y precisamente las últimas, de la 70 *verso* a la 74 *recto;* y puesto que Vd. se me ofrecía para obtener el permiso del Sr. Marqués de Pidal y encargar del trabajo a un fotógrafo conocido de Vd., le quedaré muy agradecido si quisiera hacerme este favor. Mientras tanto éstas son las instrucciones que desearía dar al fotógrafo: 1.º Realizar la reproduccion de las 8 páginas en cuatro tablas, de forma que cada tabla, representando el códice abierto, dé el *verso* de un folio y el *recto* de otro. 2.º enviarme una copia de dichas fotografías bastante fuerte para poder ser reproducida en heliotipia, indicándome al mismo tiempo el coste, que me apresuraré a remitir por giro postal.

Me vendría asimismo muy bien que el mismo fotógrafo me indique el precio de sus trabajos, al objeto de poder hacer previsiones para los otros facsímiles de monumentos españoles< que el pequeño presupuesto de mi escuela me permita incluir en la colección que ahora empieza.

Igualmente, desearía saber si dicho fotógrafo prepara también el negativo con gelatina para que sirva para la heliotipia.

y agradeciéndole por anticipado la molestia que Vd. va a tomarse por mí, me reitero con sincera estima y amistad su affmo.

Ernesto Monaci

Volumen 5 - carta nº 214

De CASIMIRO DEL COLLADO
C. DEL C.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

36 rue du Colisée, Paris, 27 noviembre 1881

Mi querido amigo y paisano: Escribí á V. á mi salida de Biarritz ó poco antes, diciéndole que al fin me habia llegado el tomo de las Geórgicas, que he repasado con fruicion y por el que le reitero las gracias. El que nunca llegó á mis manos, fue su tomo sobre Calderon, que sentiría se perdiese.

Unas veces por los abatimientos y fluctuaciones de mi convalecencia, otras por ocupacion con varios asuntos que me han encomendado de México, y no pocas con un desánimo y mal humor increibles, lo cierto es que no he tenido fuerzas ni espacio para escribir á V. ni á otros amigos de esa. Perdóneme esta falta, y añadirá esta indulgente bondad á las muchas con que tiene obligado mi cariño. Ahora, aunque algo tarde, vengo á ofrecerme á sus órdenes en esta casa: asi que, mande francamente.

Despues de tantos meses de penosa convalecencia, llevo unas semanas de marchar con cierta prosperidad que me hace esperar, hasta donde mis años lo permiten, el restablecimiento de mi salud; mas como la estacion todavia no ha enfriado aquí y mi médico, Mr. Dienlafoy, quiere ver por mayor espacio de tiempo el efecto de su tratamiento, será menester acabar en Paris el otoño y aun comenzar algo del invierno. Despues veremos á donde vamos, y le avisaré con más puntualidad, lo mismo que al amigo Pereda. Entretanto y siguiendo las sujestiones de mi acreditada pereza, ruego á V. que, cuando le escriba, le avise de que aquí vivo y sigo a sus órdenes.

¿Y qué hace V.? Supongo sigue adelantando en la publicacion del 3. r tomo de los Heterodoxos, y escribiendo además otras prosas y otros versos. No deje de decirme algo sobre este interesante punto y sobre cuántos á V. atañen; pues ninguno de ellos puede serme indiferente. ¿Y los amigos D. Aurelio, Cañete, Tamaño y demás de la Academia y de nuestras inolvidables reuniones de los viernes? Dé V. á todos mis cariñosas expresiones, y hágales presente cuánto echo de ménos su indulgente bondad y amable trato.

No he vuelto á ver ningun cuaderno de la *Revista Católica* en que tiene V. parte y de cuya suscripcion no desisto. El amigo Cañete ¿concluyó de tratar en ella de mis versos, ó los ha olvidado, como sin duda sería mejor? Nada he leido y no sé qué ha ocurrido en esta poco interesante materia.

Tengo idea de que el amigo y Sr. Valera debe estar en esa corte: si así es, ruego á v. le dé mis afects. recuerdos.

Con que no deje de favorecerme con alguna carta suya, y vea en qué puedo servirle por esta Babel.

No he sabido se haya publicado ningun otro tomo de la Biblioteca de autores griegos; pero sigo al

cuidado.

Memorias de mi Sra. é hija, y créame suyo siempre apasd.º amigo

C. del Collado

Volumen 5 - carta nº 215

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, 27 noviembre 1881

Mi muy querido Gumersindo: Sin duda la leccion isidoriana, por ser cosa tan pequeña, hubo de quedarse en el camino. Repararé la falta, enviando otro ejemplar, juntamente con los pliegos tirados de *los Heterodoxos,* que alcanzan hasta Marchena.

Valera ha venido, aunque por pocos días. Le entusiasma el proyecto de la *Historia de las ideas estéticas en España,* que le expuse menudamente. Tambien me insta á que comience á trabajar pronto en una historia completa y extensa de la literatura española, hecha por este plan: cinco ó seis tomos que contengan la historia general, las vicisitudes literarias de cada época y de cada género, la crítica sintética, y aun la analítica de las obras maestras; y luégo otros cinco ó seis tomos, que vengan á ser, al mismo tiempo, bibliografía y antología copiosísima, incluyéndose en éllos las vidas de los autores, todas las menudencias analíticas omitidas en la primera parte, y largos trozos y aun composiciones enteras de cada cual. ¿ Qué le parece la idea?

Valera opina por de contado que deben incluirse, así en la historia como en la Antología, todas las literaturas peninsulares antiguas y modernas.

No dejes de mandarme el discurso de Arribas sobre Estética positivista, si es que le tienes.

He adquirido recientemente los diez primeros tomos de la *Historia literaria de Francia* de los Maurinos, y espero hacerme pronto con los restantes.

En la Union Católica estoy hablando de las ideas enciclopedistas en España durante el siglo XVIII.º

Ya me voy acercando en mi libro á las Córtes de Cádiz.

No he recibido el folleto acerca de D. Juan Francisco de Castro.

Tuyo siempre y de corazon

Marcelino

Amós Escalante acaba de tener un hijo.

Volumen 5 - carta nº 216

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 27 noviembre 1881

Mi querido Marcelino: mucho te agradezco tus buenos ofrecimientos, pero dado el cúmulo de circunstancias que me rodean, temo que han de ser, á pesar de lo que valen, completamente ineficaces. La noticia de que van á hacer oposiciones nada menos que un diputado (por el estilo de Salamanca) y dos catedráticos, me ha apabullado, y estoy que no se que hacer. Lo mas probable será que renuncie generosamente á la mano de Leonor. y con esta ya van dos renuncias. No sé si podré presentar el programa, pero veré de hacer un esfuerzo. Me absorbe todo el tiempo la preparación para el grado de Licenciado. Con todo entérame como está la cosa, y segun lo que tu digas así obraré yo. Persisten Castro y Moguel en su pretension? Se presenta algun otro paladin? *Et sic de caeteris.*

No puedo escribirte sin que tenga que hacerte algun en. cargo ó pedirte algun favor para no perder la costumbre. Vá el primero para mi anterior recomendado Epaminondas Stamatiadis. Los Epaminondas modernos no se contentan con Leuctres y Manbinea, sino que aspiran á cosas de mayor bulto. Escribí a Valera hace más de tres meses una carta certificada, sin que hasta ahora haya merecido los honores de una contestación afirmativa ó negativa, autógrafa ó secretarial. Se que Valera está ahora en Madrid, y esta coincidencia me vá á venir de molde para terminar tan enojoso asunto. Tu puedes hablarle en favor de Stamatiadis, entregarle las dos cartas que adjuntas te remito (que no sé porque motivo me las ha mandado el griego), y decirme despues que sí o que nones, para no hacer aguardar más á mi pobre amigo. Entonces veré si se me franquea otra puerta, y si me dan con ella en las narices, se la echaré a las de Stamatiadis.

Para que entiendas el porqué me remite el amigo citado las dos cartas adjuntas, te copiaré sus propias palabras: ‹o eÜgenÅj PresbeutÂj (se refiere á Valera cuyo nombre dice, le es muy conocido), • keqÝmei di' Ûmñn n§ moi fanh cr¿simoj, ¾dÝnato n§ praxh toãto kaŽ • n Portugall^a, e‡j tØ • p‹ tñn Exwterikñn ‹ Y pourgeŽon (Ministerio de Negocios Estrangeros), tÅj Ópo^aj (sic), Ó • n SmÝrnh PrÕxenoj (cónsul) *K. Dorsharmet* pžmyaj tin§ tñn suggramm§twn mou • po^hse ka‹ tinaj sust§seij (recomends.)

per‹ emoã. ‹Oqen kai pžmpw ÛmŽn dÝo prÕj me • pistolaj tou, taj Ópo^aj, ©n nom¿sete kalÕn, dÝnasqe n§ steil¿te prÕj t¿n A.E. tÕn K. balžran^na • nerg¿sh parª tü Y pourge^w tÅj Dissabñnoj t§ deÕnta Ûper • moã. » .

Otra petición. Es el caso amigo Marcelino, que este año he sido nombrado presidente de los Juegos Florales *católicos* que con gran pompa celebra la Juventud idem. anualmente en el edificio de la Universidad. La Junta Directiva de la Juventud, la Comision del Certámen y yo con ella, deseamos ardientemente que formes parte del Jurado calificador, y con este motivo, tenerte unos dias entre nosotros, para que honres con tu presencia la fiesta poética del mes de Abril del próximo año. Se

invitará a Cuadrado y á Jaime Collell para que te acompañen, y los restantes individuos del Jurado se elegirán entre algunos de los más notables poetas de Barcelona. Los *Jochs Florals* de la Lonja, están dados al diablo, y en completa decadencia. Conviene que la bandera del catalanismo no caiga en tan malas manos. Para que te formes concepto del alcance de la fiesta de la Juventud Católica, te remitiré alguno ó todos los tomos publicados, donde podrás [no se ha conservado el resto de la carta].

Volumen 5 - carta nº 217

De EUGÈNE STERN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Bischviller, 27 novembre 1881

Cher Monsieur: Chargé de composer un Article sur Valdés pour l'Encyclopédie des Sciences Religieuses de Monsieur Lichtenberger j'ai fait une étude approfondie de votre livre.

Un fait m'a surtout interessé: c'est le document inédit que vous avez tiré du proces de Carranza. Comme je me suis prononcé sur l'origine du dialogue de Mercure dans le, sens que c'est Alonso qui l'a composé, j'ai trouvé que cette opinion partagée par M. Schmidt et Mlle. Young Aonio[?] Pallerio [1] (si je ne me trompe) n'est pas entièrement refutée par ce document, et je me permets de vous soumettre les observations suivantes:

1. Le témoignage de Domingo de Rojas est comme vous dîtes des plus suspectes.

2. Carranza qui connaissait Juan Valdés personnellement dit positivement: (me respondio *enojado)* que él sabia muy bien que no era aquel su amigo el que hizo á Charon.

3. C'est de D. Carlos que D. de Rojas apprend, *à ce qu'il croit* , que c'est le même Valdes qui l'a composé.

A ce titre, Carranza aurait menti, ce que D. de Rojas parait supposer - mais pourquoi ne verrions-nous pas une preuve dans le sens contraire que Juan n'a pas composé Mercurio?

Quant à ce qui concerne la preuve alleguée par Carrasco, A et J. de Valdés. Genève 1880: que Valdés ne parle que d'un seul dialogue en 1529, me semble plutot un signe du contraire. Car ce dialogue est son *oeuvre nouvelle* et non celle qu'il a composée déjà.

En tout cas il me faut encore des preuves plus convainquantes: Je trouve l'esprit des dialogues tout différent de celui qui règne dans les oeuvres de Juan: le ton diffère et il faut vraiment qu'il se doit opéré un changement considérable dans l'esprit de l'auteur, s'il a composé Mercure et les Considération.—Et á côté de cela la parenté frappante des 2 dialogues qui ne forment qu'une seule comme vous le dites vous-même...

Quant au 2 ^{e} point sur lequel je me sens en dessacord avec vous c'est le reproche d'Arianisme que vous adressez à Juan:

Pour juger Juan avec équité il faut se mettre á son point de vue. Il n'est pas théologien il n'a pas été eleve dans les écoles. Sa théologie est toute bíblique. Toutes les expressions qui vous ont frappé peuvent s'autoriser de passages bibliques. Ainsi es la expresa imágen de Dios: voy. Coloss. 1, 15. 0j

• stin e‡kîn toã qeou toÝ aor§tou : expresa en opposition au Dieu invisible. Dios puso en Christo todos los tesoros Cf. Coloss. 1, 19. Óti • n aÜtw eÜdok¿sen (notez le eÜdok¿sen) p-n tØ pl¿rwma katoikÅsai , conocemos á Dios en Christo, como conocemos á Christo en San Pablo: Comparez ce que dit saint Paul lui-même: 1 Cor. 11, 1 mimhraˆ mou gˆnesqe kaqñj k§gî cristoã . Soyez mes imitateurs comme je le suis de Christe. Le péché contre Jésus Christ. II y a une parole du Christ lui-même Mt. 12, 32. Celui qui dira quelque chose contre les fils de l'homme, il lui sera pardonné: oj d'¦n e‡ph katª toã pneÜmatoj toã ¥gˆou oÜk ¦feq¿setai : Et ainsi de suite. Je crois que l'on pourrait illustrer chaque pensée de l'auteur par un passage biblique. Surtout ses enseignements sur l'Esprit Saint. Et il n'y a pas seulement la considération CIX dans laquelle il se prononce sur la Sainte Trinité dans le sens orthodoxe, mais M. Boehmer a cité un fragment importante de son commentaire sur St. Mathieu qui prouve qu'il n'existe aucun dissentiment chez lui entre sa manière de voir et cette de l'Eglise sur ce poin capital. (N 10) Son esprit s'arrète devant le mystère et l'adore. Ce qui vaut mieux, à mon avis, que de vouloir le formuler.

Mais je m'arrète, je ne veux pas vous arreter [?] trop longtemps. Abstraction faite de ces points signalés, je me plais à vous répeter combien j'admire votre pénétration et votre savoir, et je ne puis terminer sans vous remercier des vives [?] journaux que la lecture de votre ouvrage m'a procurées. Que de trésors vous allez encore nous donner tirés des mines inépuisables et encore si peu cultivées [?] de l'histoire littéraire et religieuse de l'Espagne. Me permettezvous d'appeler votre attention sur une question que vous êtes à même de résoudre mieux que tout autre. L'origine et le développement de la Liturgie en Espagne. Etudiez les codex [?], comparez les et donnez nous si possible l'histoire du développement de la Liturgie en Espagne et de ses rapports avec la liturgie romaine.

Agreez en attendant l'expression de ma haute considération et recevez les salutations cordiales de votre dévoué

E. Stern

TRADUCCION

Querido señor: Encargado de componer un Artículo sobre Valdés para la *Encyclopédie des Sciences Religieuses* del Sr. Lichtenberger he hecho un estudio detenido de su libro de Vd.

Un hecho me ha interesado sobre todo: el documento inédito que Vd. ha sacado del proceso de Carranza. Como yo me he pronunciado sobre el origen del diálogo de Mercurio en el sentido de que fue Alonso quien lo compuso, he encontrado que esta opinión compartida por el Sr. Schmidt y la Srta. Young (si no me equivoco) no queda totalmente refutada por este documento, y me permito someter a Vd. las observaciones siguientes:

1. El testimonio de Domingo de Rojas es como Vd. dice de los más sospechosos.

2. Carranza que conocía a Juan Valdés personalmente dice positivamente: (me respondió *enojado)* que él sabía muy bien que no era aquél su amigo el que hizo á Carón.

3. Es D. Carlos la fuente por la que d. de Rojas conoce, a lo *que él cree,* que fue el mismo Valdés

quien lo compuso.

Según esto, Carranza habría mentido, cosa que D. de Rojas parece suponer —pero ¿por qué no podríamos ver una prueba en sentido contrario, que Juan no compuso Mercurio?

En lo que concierne a la prueba alegada por Carrasco, *A. y J. de Valdés.* Ginebra 1880: Que Valdés no habla más que de un solo diálogo en 1529, me parece más bien un signo de lo contrario. Porque este diálogo es su *obra nueva* y no la que él ya ha compuesto.

En todo caso me faltan todavía pruebas más convincentes: Encuentro el espíritu de los diálogos muy diferente del que reina en las obras de Juan: difiere *el tono* y verdaderamente hace falta que se hubiera operado un cambio considerable en el espíritu del autor, si él compuso Mercurio y las Consideraciones.—Y junto a esto el sorprendente parentesco de los 2 diálogos que no forman más que uno, como Vd. mismo dice.

En cuanto al 2.º punto, sobre el cual me siento en desacuerdo con Vd., es el reproche de Arrianismo que dirige a Juan.

Para juzgar a Juan con equidad es preciso ponerse en su punto de vista. El no es teólogo y no ha sido educado en las escuelas. Su teología es enteramente bíblica. Todas las expresiones que le han chocado a Vd. pueden confirmarse por pasajes bíblicos. Así: «es la expresa imagen de Dios»: ver Colos. 1, 15: el cual «es la imagen del Dios invisible»; «expresa», o sea en oposición al Dios invisible. «Dios puso en Cristo todos los tesoros»: ver Colos. 1, 19: «porque le plugo (note el «le plugo») que en él habitase toda la plenitud» «conocemos a Dios en Cristo, como conocemos a Cristo en San Pablo»: Compare con lo que dice el mismo San Pablo: 1 Cor 11, 1 «haceos imitadores míos como también yo de Cristo»: «Sed mis imitadores como yo lo soy de Cristo». El pecado contra Jesucristo. Hay una palabra del mismo Cristo, Mt 12, 32: «El que diga alguna cosa contra el hijo del hombre le será perdonado»: «pero el que la diga contra el Espíritu Santo, no le será perdonado». Y así sucesivamente. Yo creo que se podría ilustrar cada pensamiento del autor con un pasaje bíblico. Sobre todo sus enseñanzas sobre el Espíritu Santo. No está sólo la consideración CIX en la que se pronuncia sobre la Santa Trinidad en el sentido ortodoxo, sino que M. Boehmer ha citado un fragmento de su comentario sobre s. Mateo que prueba que no existe en él ninguna diferencia entre su manera de ver y la de la Iglesia sobre este punto capital (N 10). Su espíritu se detiene ante el misterio y lo adora. Lo que, a mi parecer, es mejor que querer formularlo.

Pero me detengo, no quiero entretener a Vd. demasiado tiempo. Prescindiendo de estos puntos señalados me place repetirle cuánto admiro su penetración y su saber, y no puedo terminar sin agradecerle las agradables [?] jornadas que la lectura de su obra me ha procurado. Qué de tesoros va Vd. a darnos todavía sacados de las minas inagotables y todavía tan poco explotadas de la historia literaria y religiosa de España. Permítame llamar su atención sobre una cuestión que está Vd. en condiciones de resolver mejor que ningún otro. El origen y el desarrollo de la Liturgia en España. Estudie los códices [?], compárelos y denos, si es posible, la historia del desarrollo de la Liturgia en España y de sus relaciones con la liturgia romana.

Acepte la expresión de mi alta consideración y reciba los saludos cordiales de su afectísimo

[1] Escrito encima de «si je ne me trompe».

Volumen 5 - carta nº 218

De JOSÉ R. LUANCO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 29 noviembre 1881

Querido Marcelino: el dador nuestro amigo el Sr. D. Delfin Donadiu va de nuevo á esa corte para ver si logra que se haga justicia a sus legítimas aspiraciones. Tú algo vales y algo puedes hacer en su obsequio, y en tal concepto ruégote le ayudes para que consiga lo que pretende.

Leí tu última á D. Luis y está en mandarte las cartas de Pí luego que las recoja de poder de los amigos que las leen estos días.

Los ejemplares de tu discurso sobre Sn. Isidoro los repartí en seguida.

Ten moderacion en el trabajo y no te dejes llevar del halago de tantos autores como te piden prólogos. Es verdad que yo, sin esta circunstancia, entro en el número de los postulantes.

Recibe un cariñoso abrazo de tu afmo.

José Ramon

MARTÍNEZ CACHERO , J. M .: *Menéndez Pelayo y Asturias*, p. 298.

Volumen 5 - carta nº 219

De MANUEL MILÁ Y FONTANALS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 29 noviembre 1881

Querido Don Marcelino: Creo justo, aunque no necesario, que le recomiende a v. eficazmente al Sr. Donadiu, predecesor de nuestra catedra de hebreo, cargado de méritos y servicios, menos atendidos hasta el presente, de lo que era debido.

Vi en la Revista el justo encomio escrito por *inominado* escritor aleman. Sea muy enhorabuena.

Sabe V. cuanto le estima en el sentido originario y en el usual de esta palabra su afmo. amigo

M. Mila y Fontanals

Milá y Fontanals - Menéndez Pelayo , p. 385.

Volumen 5 - carta nº 220

De ALIFRED MOREL-FATIO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Alger, 29 novembre 1881

Mon cher ami, Je suis très contrarié que l'exemplaire de mon catalogue que je vous avais fait envoyer par le ministre des affaires étrangères ne vous soit pas parvenu. Si j'avais été informé de ce contretemps plus tôt, il y a longtemps que je l'aurais reparé. J'écris aujourd'hui à Paris qu'on vous envoie immédiatement le dit fascicule.

Marci mille fois de l'envoie de vos conférences sur Calderon que j'avais déjà lues dans la première édition. Dans quelques semaines je vous enverrai un article sur les publications du *Centenario,* où je vous prends à partie sur l'affaire de l *'Heraclius* qui ne me paraît pas du tout résolue par les observations de Hartzenbusch

Votre conférence sur Isidore m'a beaucoup intéressé aussi. Je pense que vous n'allez pas tarder à publier le tome III *des Heterodoxos.*

A quand la Nouvelle *Biblioteca de autores españoles?* Il faudrait pourtant se décider à faire quelque chose de ce côté-là puisque les *Libros de antaño* et autres collections ne nous donnent presque rien.

Tâchez de réveiller un peu vos académiciens et de les presser de nous donner enfin les fameuses *Cantigas.*

Croyez à mes meilleurs sentiments. Votre bien dévoué.

Alfred Morel-Fatio

P. S.: Je fais envoyer le catalogue à Murillo, auquel vous le réclamerez.

TRADUCCION

Mi querido amigo: Estoy muy contrariado porque el ejemplar de mi catálogo que le hice enviar por el ministerio de asuntos exteriores no le haya llegado. Si hubiera sido informado de este contratiempo antes, hace tiempo que lo habría remediado. Escribo hoy a París para que se le envíe inmediatamente dicho fascículo.

Mil gracias por el envío de sus conferencias sobre Calderón que había ya leído en la primera edición. Dentro de unas semanas le remitiré un artículo sobre las publicaciones del *Centenario,* en el que me meto con Vd. sobre el asunto del *Heraclius* que no me parece del todo resuelto por las observaciones de Hartzenbusch.

Su conferencia sobre Isidoro me ha interesado mucho también. Pienso que Vd. no va a tardar en publicar el tomo III de *los Heterodoxos.*

¿Para cuándo la Nueva Biblioteca de Autores Españoles? De todos modos es necesario decidirse a hacer algo a este respecto, ya que los *Libros de antaño y otras* colecciones no nos dicen casi nada.

Procure despertar un poco a sus académicos y urgirles a darnos por fin las famosas *Cantigas.*

Crea en mis mejores sentimientos. Suyo afectísimo

Alfred Morel-Fatio

P.S. Mando enviar el catálogo a Murillo, a quien Ud. lo reclamará.

Morel-Fatio - Menéndez Pelayo, p. 72.

Volumen 5 - carta nº 221

De RAMÓN SAINZ
EL SECRETARIO DEL CÍRCULO
DE LA UNION MERCANTIL

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 30 noviembre 1881

[B.L.M. manifestando que la carta en que Menéndez Pelayo indicaba día y hora para recibirlos le llegó tarde («en, este momento, 6 de la tarde») y rogándole señale de nuevo día y hora]

Volumen 5 - carta nº 222

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 1 diciembre 1881

Mi muy querido Marcelino: te mandaré luego el discurso de Arribas y el folleto relativo á D. Juan Franc.º de Castro. En cambio, aguardo con impaciencia tu conferencia isidoriana y lo ya impreso de los Heterodoxos.

La revolución religiosa de Castelar há sido refutada por D. Arnenodoro Urdaneta, de Caracas, en un libro que intitula *La fé cristiana.*

Del difunto Sr. Colomer, obispo de Vich, acaba de publicarse un poema latino en 50 cantos (hexametros y pentametros).

Estoy leyendo los *Solos de Clarin.* ¡Lástima grande que mozo de tanto ingenio ande tan extraviado en punto á Religion!

No extraño que á Valera le entusiasme tu proyectada *Historia de las ideas estéticas,* para cuyo cabal desarrollo necesitaras, cuando menos, dos tomos como el de las lecciones calderonianas. Tambien á mi me gusta mucho y anhelo verle realizado.

Lo propio digo de la Historia de nuestra literatura; pero creo que, si la parte general y sintética, cabrá bien en 6 tomos, la bio-bibliográfico-analítica (cuyas divisiones y subdivisiones deberan ser correlativas á las de aquella) requerirá lo menos 18. Para esta 2.ª parte es buen modelo la francesa de los Maurinos. En ella podran entrar muchos trozos buenos que se hallan olvidados entre el fárrago de nuestros poemas.

Me han hablado de un art.º tuyo sobre Jovellanos inserto en *El Siglo futuro* . Aun no pude haberle á mano.

Ya tendras noticia de la reforma que se hace en nuestros sueldos, suprimiendo las categorias. Segun ella me corresponderan 16.000 rs., y de aquí no pasaré hasta dentro de dos ó tres años. Mas si antes de plantearse dicha reforma (que será á principios del año próximo) obtengo la categoría, disfrutaré 18.000, amen de los atrasos desde que esta vacó, que suben á cosa de 6.000 rs. Por ende colegiras cuanto me interesa que este asunto de la categoria se despache inmediatamente. Telegrafié y escribí sobre el particular á Moreno Nieto; pero, aunque procuré hablarle al corazon, temo que no me haga caso y siga con su dejadez consuetudinaria. Así, pues, te pido por los clavos de Cristo, que muevas cuantos resortes puedas, y, si aun sigue ahí Valera, le ruegues que trabaje en favor mio, dándole al propio tiempo mis cariñosos recuerdos. Considera que estoy muy enfermo y que con esto y tantas traslaciones hé gastado lo que no tenía.

Tuyo *ex corde*

Gumersindo

Volumen 5 - carta nº 223

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 13 diciembre 1881

Querido amigo D. n Marcelino: Llegué bien á esta gran ciudad el 8 por la noche, con el propósito firme de emplearme en cosas literarias: escribir las notas sobre los místicos, una novela nueva y qué sé yo cuántas cosas más; pero esta tontísima vida diplomática no me deja tiempo para nada. Aseguro á Vd. que si no fuese por el grandísimo disgusto que causaría a mi mujer y por las calificaciones de disparatado y de inutil que dejaría caer sobre mí, pronto hacía yo dimision y me metía en mi casa.

En fin, ya veremos si algo hago, y me enmiendo, arreglando mejor las horas del día. De lo contrario, temo que voy a entontecer por completo.

Suplico a Vd. con encarecimiento que cuando vea á Rodopis, le dé mil cariñosas expresiones de parte mía y me disculpe de no haber ido el martes pasado á comer con ella. Yo pensé irme el martes. Despues me dió el rey audiencia aquel mismo día (á las 5½); no entré a verle hasta las 6½, salí de Palacio cerca de las 8 y no pude irme. Ya no era tiempo tampoco de ir á comer con Rodopis.

A los compañeros de la Academia, Cañete, Tamayo, Aureliano y Nocedal saludelos Vd. de mi parte con el mayor afecto. ¿Qué le hemos de hacer? ¿Por qué seré yo, siendo tan liberalote, tan neo-católico en la amistad?

El encargo que me hizo Vd, renuevele para que yo le haga.

El Padre Fidel Fita me hizo tambien otro encargo que no recuerdo. Que me envíe nota para que yo le haga.

Adiós. Conservese bueno y creame su buen amigo

J. Valera

Valera Menéndez Pelayo, p. 101-102 .

Volumen 5 - carta nº 224

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Santander, 19 diciembre 1881

Mi querido Gumersindo: Recibidos el discurso de Arribas (que me parece digno de honrosa memoria en la historia de la Estética) y el folleto acerca de Castro, poco digno de tal varón.

Supongo que habrás recibido las capillas de los Heterodoxos. Dime si las ha leido y qué tal te parecen.

He adquirido la primera edicion de las *Relectiones* de Francisco de Vitoria, dónde está la *de jure belli.* Item, el texto árabe (Publicado por Müller) de los dos únicos tratados de Averroes, cuyos originales se conservan.

También ha entrado en *mi Biblioteca* la rarísima *Analysisi Geometrica* de Hugo de Omerique y casi todas las obras de Pedro Ciruelo en sus primitivas ediciones. Ya vés que mi coleccion de ciencia española vá creciendo como la espuma. Sólo la *Antoniana* se resiste hasta ahora á todas mis diligencias.

Hablé de tu asunto á Moreno Nieto con los mas eficáces conjuros que pude y supe. Dióme mil palabras: quizá á ésta fecha estén ya cumplidas. Quiéralo Dios.

Lo que publicó sobre Jove-Llanos *El Siglo Futuro* es lo mismo que habrás leido en los pliegos de la *Historia.*

Ya tendrás noticia del estruendo que aquí se ha armado con motivo de la justísima prohibicion que el Obispo hizo de tres periódicos heterodoxos de esta ciudad. En uno de éllos despotricaba de lo lindo el famoso Herrán (a quien fustigó Mateos Gago) y en el otro Federico de la Vega, antiguo traductor de Renan.

Tuyo siempre

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 225

De JOAQUÍN RUBIÓ Y ORS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 19 diciembre 1881

Mi muy estimado amigo: tengo el gusto de poner en noticia de V. que á mediados del que viene y con el título de «La ciencia católica», verá aquí la luz pública una revista mensual, órgano de la Academia de Sto. Tomas de esta. Aunque sin dar á conocer nuestros nombres, el Sr. Obispo ha tenido á bien encomendar la direccion de la misma, á los Sres. Dr. D. Ricardo Cortes, catedrático de Escritura sagrada en este seminario, Dr. D. José Ant.º Pou y Ordinas, que lo es de derecho en esta Universidad, y á este su amigo y admirador de V. Una de las personas en quienes desde el primer momento hubimos de pensar para que nos ayudaran á llevar a cabo la ardua tarea que sobre nuestros hombros echabamos fué, como era natural, la de V.; y desde luego tambien mis dignos compañeros, que saben cuanto estimo á V. y le admiro, me confiaron el encargo, que recibí con mucho gusto, de ser yo quien manifestara á V. sus deseos de que ocupe V. un lugar preferente entre los colaboradores de la proyectada revista. Hoy cumplo este encargo, y aunque me son conocidos los varios compromisos que tiene V. contraidos, en especial con la Revista de Madrid, de la cual es V. uno de los redactores, y que son muchos los que se amparan del nombre y de la pluma de V. para dar autoridad á sus obras, todavia confio en que añadiendo mi recomendacion á la súplica de mis dignos compañeros y mia, y teniendo Presente la circunstancia de que es el primer favor de esa clase que me tomo la libertad de pedir á V., hemos de vernos favorecidos y honrados con su efectiva y valiosa cooperacion á nuestros humildes trabajos. Aspiramos á hacer una revista seria: de V. y de otras personas de conocida reputacion en las letras y ciencias á que nos hemos dirigido dependerá principalmente que nuestras aspiraciones se realicen. No damos al público los nombres de nuestros colaboradores, porque hemos creido que daría mas importancia a nuestra Revista leerlos al pie de sus trabajos que en las cubiertas de sus cuadernos.

Y pasando á otro asunto, Antonio, á quien tengo en cama con un fuerte resfriado, y que por esta razon no escribe á V. él mismo, me dice que ruegué á V. que se sirva contestar, á vuelta de correo de esta, si es posible, á su carta en que le invitaba á ser uno de los jueces para el certámen poético de la Juventud católica que ha de de celebrarse en Abril próximo, pues estan pendientes de la respuesta de V., por mas que no dudan que ha de ser conforme á sus deseos, para la publicación del programa. Como la cosa urge, en el caso que sus ocupaciones no permitiesen á V. escribir en seguida, se creeran autorizados Antonio y sus compañeros de junta para publicar su nombre entre los de los demás jurados.

Con afectos de parte de Antonio reciba V. los cariñosos saludos de este su amigo que de corazon le quiere

Joaquin Rubió

P.D. Antonio me dice que pregunte á V. si sabe V. algo acerca del griego Stematiades, sobre cuya pretension escribió, sin merecerle una respuesta, á Valera. El pretendiente apura y él no sabe ya que contestarle.

Desea saber tambien que parte esplica V. este año de su asignatura, para poder contestar á un amigo suyo y discípulo de V. que se lo pregunta.

Volumen 5 - carta nº 226

De LAURA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Buenos Aires, 22 diciembre 1881

[Al salir de una penosa enfermedad, esta admiradora que sigue sin decir su apellido, le manifiesta la pena que estando enferma sintió de no haberse despedido de él, a quien tiene constantemente en el pensamiento, y deseándole felicidad, añade: «tiemblo porque un terrible desengaño no haya amargado su vida para siempre. El Señor no lo permitirá»].

Volumen 5 - carta nº 227

De FERNANDO FERNÁNDEZ DE VELASCO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 24 diciembre 1881

(Llegué antes de ayer)

Querido Marcelo del alma: yo llegué aquí suponiendo que no le encontraría ya ni en la ciudad ní en el camino: pero lo que no sospechaba es que había de ocurrirme en el viaje cosa que me obligue á escribirle.

Es pues el caso que hice parada en Palencia y en los tres días que estuve allá no paré de buscar y rebuscar con viva diligencia trastos y libros y dí con uno que, si fuera lo que á primera vista parece, podría tenerse por el mas peregrino y notable hallazgo de estos tiempos; mil veces mas interesante que Tirante el blanco y que todos los tirantes y que todos los libros de caballería habidos y por haber, á pesar de ser, él mismo, libro de caballerías: voy á sacar á V. de congoja.

El libro no es mas ni menos, *al parecer*, que una 1.ª edicion del Quijote (J. de la Cuesta 1605) y digo al parecer, porque que le faltan la portada y los preliminares y aún el cabo del índice y no traté yo de examinar esto con mucha detencion, porque, como V. va á ver, esta es cuestion secundaria. El libro está en el peor estado imaginable, recortado de margenes, sucio, raido, humedecido, ahumado y todo vestido de muy reluciente mugre: pero con todo esto tiene valor, *al parecer*, inusitado, mas que si fuera de oro finísimo realzado de labores maravillosas y engastado de piedras; porque esta, *al parecer*, anotado por el mismísimo manco sano.

Esta, como V. vé, no es cosa, para juzgar de ligero, sino para muy pesada y comprobada. Por esta razon y porque yo ví de prisa el libro y porque, en cosa tan grave y delicada no me quiero guiar de mí escasa luz y de mi inseguro juicio, le escribo á V. para que, al venir, haga en Palencia punto y coma y vea por sí esta maravilla.

Dos cosas son necesarias para fundar con algun acierto opinion acerca del libro: la inspeccion de un calígrafo y la de un literato. Yo, que no soy lo uno ni lo otro, juzgué, á la vista del libro, que las notas eran de la misma ó, por lo menos, de igual letra que la estereotipada de M. Cervantes que estaba á la vista y además me dijo el afortunado poseedor de esta joya que los profesores de la escuela de *diplomática* de Madrid le habían dado un informe que me enseñaría y en el cual declaran ser idénticas las letras. Pero esto no es quizá lo sustancial: cuando un curioso lector anota en un libro, estas notas no se pueden confundir con las de un autor que reforma un libro para reinprimirle, á ningun lector se le ocurre borrar una frase y sustituirla al márgen contra y mucho menos anteponiendo la palabra = pongase = ó bien = imprimase así = Verdad es que esto lo podria hacer un editor: pero la semejanza de la letra unida á lo demás destruye la posibilidad de esta interpretacion. Si fuera de Cervantes lo manuscrito, aun quedaba otra cuestion por resolver ¿es el ejemplar en que corrigió para la

reimpresion de 1608 ó es otra correccion posterior? yo me inclinaría mas acaso á esta opinion porque hay al fin una nota que dice así poco mas ó menos = Despues salió la segunda parte y Sancho tuvo una insula en gobierno y D. Quijote murió cristianamente = Segun lo cual parece que pudo hacerse esta correccion, despues del año 15. En fin, si con estas noticias que doy á V., entra en ganas de parar en Palencia, nada se perderá en ello y aún si el libro fuera cosa baladí (que en esto no hay medio), no perdería V. nada con ver la hermosa catedral y sus tapices góticos y sus ricas joyas de platería portentosa del *Renacimiento y sus* ropas magníficas.

El poseedor envidiable del Quijote es un médico que se llama Ortego, el cual esta, como el héroe de la novela, á punto de secarsele el cerebro con mil imaginaciones desatinadas que traslada al papel para demostrar por cuenta del anotador, sease quien se fuere, todas las cosas de este mundo y de los otros.

Por si V. va, escribo á un señor Cura que tambien es numismáta y coleccionista y que se llama D. Mariano Carrera para que le facilite á V. no solo ver el libro del médico loco sino todo cuanto V. quiera y él pueda. Tambien José Soñanes estará en Palencia hasta los primeros días de Enero: vive en la calle de Burgos = casa de D. Manuel Gomez, fabricante de jabon, junto á S. Lázaro. De las viviendas del médico y del cura cualquiera da razon en Palencia.

Falta decir que me han asegurado que á Ortego le han ofrecido ya 16000 rs. por el libraco: á mi me dijo que España poseía un tesoro con él y no traté de mercarle. De esto pudieran cuidarse la Academia ó el Gobierno.

Hay tambien en Palencia, aunque no lo he visto, en poder de D. Juan Qurrea [?], un notabilísimo códice románico (Apocalipsis de S. Beato) ¿que tal? Dijeronme que esta falto de muchas hojas y que el pintor Escosura había ofrecido por él 6.000 pesetas; pero el hombre sabe lo que tiene con su códice y con las infinitas miniaturas que le adornan: tambien dicen que es del siglo X; lo dudo.

Memorias á Pepe que probablemente le llevará á V. á Carriedo á ver su cuadro: memorias á toda esa familia y disponga de su invariable

Fernando

Volumen 5 - carta nº 228

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 26 diciembre 1881

Mi carísimo Marcelino: felicísimas Pascuas y entrada de año.

Celebro infinito tus preciosas adquisiciones bibliográficas.

De Moreno Nieto ya no espero nada. Con esto, si yo muero antes de dos años, mi mujer tendrá viudedad á razon de 14.000 en vez de 18.000 rs. unos 500 menos cada año. Si puedo pelechar otros dos años, ya sera otra cosa, pues, segun la reciente reforma, asciendo á 20.000. De todos modos, se pierde el haber correspondiente a la categoría desde que vaco, há cerca de dos años; sobre 8.000 rs. Dios lo ha querido.

Mercadillo me há hablado de las *Institutiones philosophicae* de Vallet, donde dice que hay un capítulo muy bueno sobre la belleza, calcado en la definicion de St.º Tomas: *esplendor de la forma sobre las partes proporcionadas de la materia* ó *sobre diversas fuerzas ó acciones.* Tambien es facil que contengan algo de Estética los tratados de Metafísica de Perez de la Mata y de Donadiu. El propio Mercadillo me dijo haber leido un sermon estético del P. Moga sobre la Belleza moral de María Sm.ª

Estoy leyendo por 2.ª vez los pliegos heterodoxos, que me gustan muchísimo, y voy notando al margen las erratas, y otros descuidillos, leves todos, que advierto, y tambien alguno que otro reparo de mas cuenta, para que, si quieres, los utilizes en otra edicion y aun al fin de este volumen. El desarrollo que has dado al asunto, llenando 400 pags. con solo el siglo 18.º, me hace creer que pensarías en añadir un 4.º tomo, pues no es posible que en otras 400 ó 500 págs. quepa todo lo que falta, si has de exponerlo con extension proporcionada. Este 4.º tomo podrá empezar con el Reinado de Isabel 2.ª, Calderon quizá deba entrar en el 3.º Alla veras.

Desearía que me mandases el programa de tu Historia estética en la parte correspondiente áestos dos últimos siglos, por si acaso se me ocurre alguna especie bibliófila que apuntarte.

Sospecho que en las obras de nuestros antiguos teólogos y metafísicos escolásticos expositores de St.º Tomas há de haber algo de Estética. Examina, entre otras, las de Alvarez de Paz. Tambien puede ser que haya algo en la edicion anotada de s. Anselmo hecha en el siglo pasado por un benedictino de Valladolid, y en el libro *De essentia Dei* del jesuita Alvarez, de la misma época.

Tuyo siempre *ex corde*

Gumersindo

En el Boletín - revista del Instituto de Badajoz, que no faltará en ese sale á luz una defensa bastante hábil del krausismo, sosteniendo que no se opone al catolicismo.

Volumen 5 - carta nº 229

De MARCELINO GUERRA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Gata (Cáceres), 29 diciembre 1881

[Habiendo conocido su fama, y recientemente su poesía «Diffugere nives» en el *Almanaque de la Ilustración,* este correspondiente, que se dice labrador, le manda unas «malas coplas» rogándole que las juzgue. Se trata de seis largas poesías, de no mala traza, escritas en diferentes metros y tituladas: «La primavera: Dedicada a mi hija», «En el monasterio de Piedra», «El canto del Profeta», «Improvisado», «Meditación» y «A. D ª C. M»].

Volumen 5 - carta nº 230

De TIRSO LÓPEZ [1]
COLEGIO
DE AGUSTINOS FILIPINOS
DE VALLADOLID
PARTICULAR
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Muy señor mio de todo mi aprecio: en una de las ocasiones que tuve el gusto de hablar con V., me indicó que deseaba poseer alguna o todas las obras de Alfonso Vargas de Toledo, Agustianiano, del siglo 14 al 15 Arzobispo de Sevilla y antes obispo de Badajoz y Osma.

Hoy tengo el gusto de enviarle copía del anuncio de la unica obra que se halla de tan notable escritor, segun nos lo envia Rosenthal de Munich, quien suele enviarnos los catalogos, y cuando no, las obras de Agustinos que en ellos se contienen, como lo ha verificado hoy. [2]

Dispense vaya esta tan de prisa, y sabe que desea servirle su afmo. S.S. y Capellan Q.B.S.M.

Fr. Tirso López

[1] La situamos al final de 1881 por pura conjetura.

[2] La nota dice: «Alphonsus de Toleto; Archiepiscopus hispal. Ord. Er. S. Agustini. Lectura super primum Sententiarum. Venetiis, Paganinis de Paganinis, 1490, pridie calendas novembris. Gath. col. 173 ff. un fol. Rel. e.b. (manque un plat) m. 24.

Hain 876 Manque la prem. feuille avant la table (sign. aav) qui contient une letre de Th. de Spelimberg [?]

Insignif. tache d'eau.»

Volumen 5 - carta nº 231

De MINISTERIO DE FOMENTO. INSTRUCCIÓN PÚBLICA UNIVERSIDADES

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 1 enero 1882

[Oficio de Real Orden impreso, excepto los datos personales, en el que se le comunica que, según lo establecido en la Ley de Presupuestos disfrutará desde la fecha, como catedrático numerario de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, número 315 del escalafón, el sueldo de 4.500 ptas. anuales.]

Volumen 5 - carta nº 232

De MINISTERIO DE FOMENTO. INSTRUCCIÓN PÚBLICA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 1 enero 1882

[Título oficial impreso, excepto los datos personales, de catedrático numerario de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, con número 315 del escalafón y 4.500 ptas. anuales de sueldo, firmado por el ministro J. Luis Albareda, acompañado del «Cúmplase» firmado por el Director General de Instrucción Pública, J. F. Riaño, y del certificado acreditativo del sueldo previos los requisitos de exhibición de la cédula personal de 4.ª clase y de certificado de haber redimido a metálico su servicio militar, así como del registro del título al folio 62 del libro de los de su clase.]

Volumen 5 - carta nº 233

De PABLO C. SEVANY [?]
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sevilla, 2 enero 1882

[Le pide orientación sobre libros y método en la preparación de las oposiciones para auxiliares de letras en la Universidad de Sevilla a que se presenta por segunda vez, y espera su contestación como «prueba viva del fraternal cariño que Vd. me prometió al despedirse».]

Volumen 5 - carta nº 234

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 4 enero 1882

Queridísimo amigo D. n Marcelino: Empiezo por desear á usted el mas feliz año nuevo. Despues le pido mil perdones por no haber contestado en tanto tiempo á su carta del 13 del último D. bre .— No puede usted figurarse como, sin hacer nada de provecho, se pasan los días y los meses en este cómodo y esteril oficio de la diplomacia. a pesar de mis buenos propósitos, nada he hecho desde que volví por aquí, y lo que es ahora, con la visita regia, haré menos, si cabe, hasta que los Reyes se vayan.

Las fiestas que se preparan aquí van á ser variadas y espléndidas. Los portugueses más autónomos, finchados y carrancudos, están archijibados de tanto agasajo como van á hacer al rey de Castela.

Perdone usted mi tardanza en hacer su encargo. Confieso que le había olvidado. Tal tengo yo la cabeza con estos negocios de aquí.

Hoy escribo á Latino Coelho para que me busque y remita los libros que Vd. desea; y no bien me los mande, se los mandaré yo á Vd.

He recibido carta de Fastenrath, en que me dice que ha hallado un editor para su traduccion de *Pepita Jiménez,* que aparecerá en Leipzig en marzo. Siento que Fastenrath se adelante, y que no salga á luz la traduccion hecha por la mujer del Dr. Lauser y corregida por el mismo doctor, porque en esta otra traduccion tenia yo mayor confianza.

Escribame Vd. cuando tenga humor y tiempo, y no haga caso de lo desabridas y breves que puedan ser mis epístolas, antes entienda que no las escribo mas amenas, largas y sabrosas, por esterilidad de ingenio y no por falta de cariño.

Dé Vd. a Ródopis siete millones de memorias cariñosas de parte mía.

Vd. créame su afmo.

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 102-103.

Volumen 5 - carta nº 235

De EMILIA PARDO BAZÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

La Coruña, 7 enero 1881 [por 1882]

Mi caro amigo: V. es perezoso á veces y yo suelo serlo por costumbre; pero tratándose de comunicar con V. no me ataca la pereza. Gracias por haberse acordado de mí en las vacaciones, y tambien por el *San Isidoro,* que leí con singular placer, como todo lo que sale de esa pluma erudita, ática y elegante, (dos borrones acaban de salir de la mia ahora mismo: pero raspo y sigo, por no empezar otra carta).

Estaba oyendo, antes de oirlo, todo lo que V. me dice del *Viaje de Novios.* Sospechaba que el género no le habia de gustar a V. poco ni mucho, y que las descripciones le parecerian prolijas, acaso impertinentes. *C'est un peu la mode,* como dicen nuestros vecinos, describir así; y además yo noto que sirvo para el caso y que lejos de costarme trabajo, me entretiene tanto esa menudencia de los objetos, esa pintura detallada, como á V. los pormenores de erudición é historia.—En cuanto á los galicismos, cierto los hay; pero yo me veo en el caso del hombre de la fábula que tenia dos amantes y una le arrancaba pelos blancos y otra negros, hasta que entre las dos lo dejaron calvo; *Clarin* reprueba mis arcaismos, V. mis galicismos, y voy á concluir por no saber como hablar.—Fuera de bromas, crea V. que hoy es un problema escribir novelas modernas sin incurrir en alguna frase de galiparla, porque el lenguaje usual y corriente tiene infinitas.

¡Ay amigo! Me aconseja V. que no haga caso de los Krausistas, gente de pésimo gusto literario, y me alaba V. los poemitas de Jaime, que precisamente editó Giner de los Rios porque le gustaron mucho!

Cuando salen esos terceros Heterodoxos? muerta estoy de curiosidad por ver como pondrá V. á mis amigos, en ese estilo desenfadado y cortante que suele v. usar en casos análogos.

Los *poetas franciscanos* ya han salido, hace rato, en la Revista de España! Bien sospechaba yo que no se las habian enviado a V. (segun mis deseos) á corregir, porque traian erratas sin número.—La obra creo que adelanta en su impresión en la casa Olamendi; el tipo de letra me agrada bastante.—Pero verá V. . lo que son las cosas de España: esa obra, que me costo más tiempo y trabajo, no tendrá probablemente la mitad de lectores que *Un Viaje de Novios,* y de fijo ni la décima parte de críticos. No hay cosa que más se lea, ni dé más fama á menos costa, que las obras de imaginación. Verdad es que requieren facultades especiales. A mí me animó bastante lo bien recibida que ha sido esta novela, y estoy *estudiando del natural* otra; pero no quisiera tampoco abandonar mi proyecto de *filósofas y teólogas, y* voy á escribir al Sr. Laverde, invocándole á V. como númen protector, por ver si logro que me facilite esos datos y apuntes que posee.

El amigo que recomendé á V. D. Daniel Lopez, me habla de V. como es natural; enamorado de su buen trato y discreta conversación.—Créese generalmente que las eminencias han de ser de piedra berroqueña, orgullosas é intratables, y gusta encontrar en el pensador y en el sabio lo que se halla en

V.: un jovencillo afable, lleno de espontaneidad y de gracia.

¿ Qué me dice V. de su amigo Valera? qué se hace? mucho lo echará V. de menos para el estudio y colaboración científica, porque aunque V. se llevaría la parte del leon en el trabajo, un socio así, tan *espiritual* (este sí que es galicismo) no se encuentra á dos por tres. Qué hizo V. por Santander? Cuando le dé á V. el repentón de escribir (haga Dios que sea pronto) cuénteme esas cosas y otras muchas más: ya sabe V. con qué placer lee sus epístolas su amiga

J. Emilia

Volumen 5 - carta nº 236

De MIGUEL SÁNCHEZ PESQUERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

San German, Puerto Rico, 11 enero 1881 [por 1882?]

Mi distinguido amigo: de gran satisfacción y señalada honra fué para mí su grata carta, que no habia contestado antes porque ascendido en estos últimos meses á Juez de esta ciudad mil trabajos en el papel sellado me abruman de tal manera que no solo no me permiten el grato solaz de dedicarme á mis aficiones literarias sino que amargan mi vida distrayéndome de lo que tanto me place. Tendremos paciencia ya que no hemos nacido con aquel *otium cum dignitate* tan alabado de Horacio.

Le agradezco infinito el juicio que ha formado de mi pobre oda á Calderon y ahora, en confianza, le diré que concurrí con ella al certámen de la Academia. Obsequiando sus deseos le remito dos poesias que escribí en estas vacaciones de Pascuas una que titulo «Gloria» y otra el «Himno Pagano» esta última no es la expresion de mis creencias particulares sino un estudio «en amateur» de ese helenismo que U. ha traido á nuestra literatura, Chenier á Francia, Heats á Inglaterra y Leopardi y Carducci á Italia. No soy yo partidario de esas imitaciones secas y creo que U. piensa lo mismo de algunos de nuestros poetas del pasado siglo literatura fiambre como la palomilla de Filis sino de ese viaje retrospectivo y verdadero hácia las fuentes vivas de la poesia griega. Pongamos *añejo vino* en *odres nuevos* y conciliando el presente y el pasado «sur des pensees nouveaux faisons des vers antiques» (Chenier).—Si le parece á U. que vale algo eso que le mando y puede publicarse se lo estimaré muy mucho previa su correccion y consejo.

Le envio tambien algunos versos de los poetas de Cumaná —provincia de Venezuela, donde nací— para que vea que mis paisanos cultivan con algun provecho el divino arte. [1] —De este Pt.º Rico, poco o nada puedo decirle, solo se dá buena caña y mejor café=y la yerba del aburrimiento que produce el no tener con quien cambiar sus ideas.—Así no le estrañe que le moleste con mis cartas.

En el nuevo Almanaque de la Ilustracion he visto una elegante poesia por la que le doy mi enhorabuena así como tambien en el nuevo año se lo desea próspero y feliz su atento amigo y admirador apasionado

Miguel Sanchez Pesquera

ANEXO A CARTA DE 11 ENERO 1882

GLORIA

Bésame gloria: el cielo
Está en tus labios y tu frente dora,
Aparta el blanco velo

Porque admire en la faz que me enamora
el rosicler de la soberbia aurora.

Tu luenga cabellera
Ondula suelta al céfiro liviano
De tan noble manera
Como velando á la mirada en vano
Ambos secretos de tu seno arcano.

Tu mano y tu mejilla
Blancas me acuerdan el almendro tierno:
Tu rara beldad brilla
Al dulce encanto de tu mundo interno,
Fuiste y tu molde lo rompió el Eterno.

¿Pero a que se aventura
Copiar tu faz mi temeraria lira
Si ciego en tu hermosura
El alma calla y el silencio admira
Cuando colgada de tu amor se mira?

Por tí mis penas amo
Y en onda amarga de dolor navego,
Tú en tanto a mi reclamo
Sorda no ves que al desoir mi ruego
Se apura el alma en amoroso fuego.

Voltea la campana
Que a incendio clama y devorante amago
Tal vez su furia insana
Piedad te inspira y... por el aire vago
Le alza y humea mi escondido estrago.

Mi corazon te invoca:
Desciende o maga veleidosa y deja
Que sedienta mi boca
Libe en tu labio que mi ardor refleja
La rubia miel de la oficiosa abeja.

Y pues tus claros ojos
Son ya de mi destino vencedores
Acude, ven, despojos
A tu beldad te doy versos y flores
Donde oculto mi amor muere de amores

Que a mí de la riqueza
El costoso oropel de que blasona
Ni del poder la alteza?
¿Que a mí en la frente si tu amor me abona
Délfica rama, mi mural corona?

Amor en sí resume
Toda natura: es luz, germen fecundo,
Canto, color, perfume,
Fuego central, corriente del profundo
Alma del ama y corazon del mundo.

Mas cerrada tu puerta,
No se abre ingrata y en callado duelo
Gime el alma desierta:
y ardiendo á par de mi amoroso anhelo
Alma Vénus gentil alumbra el cielo.

1881

Himno Pagano

Alma fecunda Génesis,
Riente primavera
Que importa al pecho mísero
Que á la azulada esfera,
Como la novia al tálamo
Ascienda tu beldad
Si la natura es sórdida
De su ventura arcana
Si huyen al soplo gélido
De la conciencia vana
Dulces creencias cándidas
De la primera edad.

Ay! cuanto el alma huérfana
Llora el divino engaño
Y como el vate ítalo
La juventud del año
Contempla al ver la efímera
Que alienta en nuestro ser!
¿Renacerá el espíritu
O morirá en su ocaso?
¿Donde el humano éxodo
Hallará enjuto paso?

Que Edipo el grande oráculo
Del mundo ha de leer?

Tierno galante céfiro
Sobre la flor esposa
Suscita olor balsámico
Y anuncia fresca rosa
Sobre su verde trípode
Tiempo feliz vernal
Salud, hueste fantástica
De nardos y jacintos,
Salve, azucenas vírgenes
Que sois en los recintos
De las silvanas dríadas
El fuego y la vestal.

Dolor, eterno despota,
Solo, es verdad, tu imperio,
Tu del humano espíritu
Encierras el misterio,
Rayo del padre Júpiter
Consagras el laurel.
Tu eres potente estímulo De la gigante empresa
Y tu fecunda cólera
Sobre el mortal no cesa
Y a tu calor, del cántico
Desbórdase la miel.

Trinan las aves módulas
El canto no aprendido
Y es signo de su júbilo
Su acento agradecido
Y el hombre riega en lágrimas
Su cuna y su ataud.
Siempre á la amante súplica
Fue sorda la natura
Nunca del bien solícita
Le concedió ventura
Eterna y ruda Némesis
del Genio y la virtud.

Pues que los viejos ídolos
Bajan la frente al suelo
Rodando en la vorágine
Y es sordo el duro cielo

Y de la vida el páramo
Gólgota sin Tabor
Mojad el ala rápida
Del tiempo en áureo vino
Chocad la copa férvida
Riamos del destino
Tejiendo danza pírrica
Y una guirnalda á Amor.

Oh, mi Glicea, bésame
Si amor mata de amores
Tu pecho sea mi féretro
De perfumadas flores
Que a tus ardientes ósculos
Resucitar podré
Sobre la onda fónica
Nació Venus hermosa
Y del champaña hermético
Tú mi moderna diosa
A su sonoro ímpetu
La tierra tuya fué.

Brindemos por el de Utica
Varon de animo récio
Brindemos por Simónides,
Por Tíbulo y Lucrecio.
Y por Hipátia víctima
Del plástico ideal
Por las dívinas Piérides,
Por el sagrado monte
Donde mentiras aticas [2]
Contaba Anacreonte
A las doncellas árcades
En plática jovial.

Por el sapiente astrólogo
Que cambie nuestra suerte
Y encuentre en sus elíxires
La muerte de la muerte,
Y a la fortuna espléndida
Dormida en su crisol
Dormida en su crisol
Pero si breve término
Todo mortal alcanza
No inquiete el hondo Ténaro
Nuestra febril pujanza

Rindamos el anhélito
Pero de cara al sol.

Despues en la hora última
Como el buen rey de Thule
Lanzemos en el piélago
La copa sin que adule
Nueva esperanza al ánimo
Que anhela en paz dormir
Ceñidnos cual la víctima
La frente en gayas flores
Con el valor de Scívola
Cisnes y gladiadores
Exale nuestra cítara
Un cántico al morir.

1881

Miguel Sanchez Pesquera

[1] Estos versos no se han conservado con la carta.

[2] Escrito corrigiendo «plácidas»

Volumen 5 - carta nº 237

De ADOLFO SICARDO PÉREZ. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Bogotá, 17 enero 1882

[Elogia su discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua, por «el interés, erudición y galanura con que Vd. se ocupo de la poesía mística española», y, como homenaje le envía dedicado un ejemplar del pequeño poema «María» que acaba de publicar].

Volumen 5 - carta nº 238

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, 23 enero 1881 [por 1882]

Mi muy querido Gumersindo: Al llegar á ésta me encontré con el disgusto de que Moreno Nieto, despues de tardar tanto, y á pesar de todo lo prometido á Pidál y á mí, te habia propuesto en segundo lugar. Indignóme ésto mucho y no ménos al Marqués de Pidal, que se propone impugnar el dictámen de Moreno Nieto en la seccion ó en el consejo pleno. Así y todo el resultado es dudoso. Afortunadamente con la nueva reforma mejorarás algo, aunque no te compensará la pérdida del haber correspondiente al tiempo que la categoría estuvo vacante.

Cuando tengas recorridos los pliegos de heterodoxos, y hechas tus observaciones sobre éllas mandámelas, porque alguna podrá utilizarse en la *addenda et corrigenda.*, que pienso poner, al fin de la obra. Ya tengo escrito hasta el fin del reinado de Fernando VII.º Toda la materia cabrá holgadamente en un tomo, porque en este último no pongo apéndices, y porque sería desacordado conceder á un período de 30 ó 40 años mas extension é importancia que al siglo XVI, sólo porque nos interesa más de cerca y porque tenemos más documentos.

Alguna vez me has hablado de las reformas eclesiásticas promovidas en las Vascongadas á fines del reinado de D.ª Isabel por iniciativa del magistrado, Aguirre Miranda. ¿Qué reformas eran éstas, y dónde se podrá hallar noticia de ellas, caso de que deban entrar en mi obra?

Tuyo siempre

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 239

De SALUSTIANO PÉREZ MERCADILLO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

23 enero 1882

Al Sr. Menendez Pelayo se le saluda afectuosamente y de órden del Sr. Laverde se le envian los adjuntos pliegos escritos con tanta facilidad y elegancia como acierto y valor muy dignos de loa. [1]

Por lo que pueda importar recuerdo la noticia de que a raíz de la Revolucion de 1868 que abrio a los espatriados las fronteras de España, vino de fuera D. Emilio Castelar que a su paso por Valladolid predicó un escandaloso sermon en la Iglesia de los Mostenses (Premostratenses). El templo estuvo atestado de parroquianos que sin duda por devocion acudieron á escuchar la diabolica palabra del que llamaban «el mejor pedricador del mundo» (sic) que allí se desató contra Felipe II, la Inquisición, la casa de Austria pero sobre todo «esos frailes que nos han estado royendo hasta la médula de los huesos». De todo me enteró un alumno de Medicina, mi compañero, que asistió al sermon. Yo tenia curiosidad por ir tambien á escuchar; mas considerando cuan profanado estaba aquel templo, antes tan venerado por los solemnísimos cultos, que en el dirigian los Jesuitas, la asociacion de las Hijas de Maria, Congregantes de S. Luis, &. y despues convertido casi en taberna de borrachos, gente perdida que paseaba por el con gorra puesta, apostatas y mujeres de mal vivir que subian al pulpito á blasfemar, me aterrorizé y no me atreví a pisar los umbrales.

Su affmo.

S. Pérez Mercadillo

[1] Ver carta de Laverde de 28 de enero.

Volumen 5 - carta nº 240

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 24 enero [1882]

Mi querido amigo D. n Marcelino: Los libros que Vd. me pidió , *Monumenta,* etc., estan ya en mi poder é iran por la estafeta del Ministerio de Estado, que sale de aquí el 5 y llega ahí el 7 de Febrero; todo si es posible que entren en los sacos libros tan gordos. Si no, buscaremos medio de que los libros vayan sin mucho gasto.

Las regias fiestas han sido brillantes y han ido muy satisfechos los reyes de España.

De provecho y de re litteraria nada hago yo con todas estas tonterias.

El actual alcalde bermejino, D. Juan Moreno Güeto, me hace un encargo que yo, desde aquí, no puedo cumplir. Acudo a Vd. para que le cumpla. Se trata de proporcionarle los libros que expresa la adjunta nota. Como en los lugares y en materia de libros son veleidosos, no suplico a Vd. que compre los libros y los envíe en seguida al alcalde. Le remito la nota para que sepa los libros que son y digo al alcalde que se dirija á Vd. si quiere y que con Vd. se entienda. Hágame Vd. pues el favor de contestar á D. n Juan Moreno Güeto, si le escribe, y aun de buscar, comprar y enviar los libros si él lo pide y si los libros se hallan.

Adios. Hasta otro día en que esté yo de humor de escribir mas extenso y menos fastidioso.

Perdoneme la molestia y creame su afmo.

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 103-104.

Volumen 5 - carta nº 241

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 25 enero 1882

Mi querido amigo D. n Marcelino: Acabo de leer en los periódicos la nueva de la muerte de Guendulain y, como las cosas de la Academia Española me interesan muchísimo, me apresuro a escribir á Vd. para preguntarle qué candidato se presenta con más probabilidad de éxito para llenar la vacante.

Yo, si es lícito a quien no asiste a las juntas ordinarias votar en las extraordinarias, iré a Madrid, cuando llegue el día de la elección, á fin de dar mi voto.

No ocultaré á Vd., y pongo a un lado la cuestión de lo que vale o no vale como autor dramático, que yo votaría ahora, con más gusto que nadie á Echegaray. Es menester no desafiar constantemente la impopularidad. Es menester transigir alguna vez con el vulgo.

Ya nos moriremos otros, ya habrá nuevas vacantes, y ya traeremos a la Academia, como yo deseo, á Alejandro Pidal, al Padre Mir y hasta a Nocedalito II, pero antes es menester congraciarnos con los liberalotes.

Hable Vd. de esto con Tamayo, Cañete, Alarcon y otros amigos, á ver si nos concertamos.

Yo no tengo mala voluntad á Castro y Serrano, ni dejo de apreciarle como escritor de ingenio, pero creo que le debemos dejar para más tarde. Ahora nos conviene Echegaray, en mi sentir.

Escríbame Vd. sobre esto y digame con toda franqueza lo que piensan Vds.

Adios. Su afmo.

J. Valera

¿Quien cree Vd. que vencerá entre Sánchez de Castro, Canalejas y Sanchez Moguel?

Sanchez de Castro me es el mas simpático de todos.

Valera - Menéndez Pelayo, p. 104-105.

Volumen 5 - carta nº 242

De JUAN MORENO GÜETO
ALCALDÍA CONSTITUCIONAL
DE DOÑA MENCÍA
PARTICULAR

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

27 enero 1882

Muy Sr. mio: con fecha 24 del presente me escribe D. Juan Valera diciéndome que a la vez lo hace a Vd. incluyéndole nota de ciertas obras que deseamos adquirir.

Le agradecería me escribiera en cuanto las encontrara.

Con este motivo me repito de Vd. affmo. S. S. q.s.m.b.

Juan Moreno

Volumen 5 - carta nº 243

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 28 enero 1882

Mi carísimo Marcelino: ya hace dias que, por carta de Vallin, tenía noticia de la *pitada* de Moreno Nieto. Como creía que, terminado el año, ya no volvería á hablarse de categorías y, por tanto, tenía perdida toda esperanza respecto al particular, tal nueva no me afectó tanto como lo habría hecho en el mes pasado. Dí al Marques de Pidal cuanto le agradezco su decision en mi favor. Indícale que se ponga de acuerdo con Vallín, si este es, como creo, Consejero. Ortí y Lara me habló de otro, amigo suyo, que le dijo estar prejuzgada la cuestion en mi favor desde que en la terna votada en junio para otra categoría fuí propuesto en segundo lugar, y que llegado el caso, le avisase. Haz el favor de verte con el Sr. Ortí y saludarle de mi parte, rogándole que avise á ese su amigo para que vaya de acuerdo con Pidal.

Bajo sobre dirigido al Srio. de la Academia recibirás los pliegos que me mandaste de los Heterodoxos con las notas margínales que les puse. Lo propio haré en los posteriores, segun me los vayas remitiendo. Mucho celebro que lleves tan adelantada tu obra. Como ahora vas á hablar de contemporáneos, te recomiendo la mayor circunspeccion en materia de juicios y calificativos de las personas, sí quieres evitarte disgustos.

De Aguirre Miramonte diré que, diputado general, ó cosa así, de Guipúzcoa, hizo, en desacuerdo con el Obispo —el Sr. Alguaúl, que ahora lo es de Cartagena— la division ecca. de aquella provincia, suprimiendo 30 y tantas parroquias. Sobre estas cuestiones hubo polémica entre el *Semanario católico vasco-navarro,* de Manterola, y el *Irura-Bat,* y mediaron contestaciones, publicadas, entre el Obispo y la Diputacion. El Obispo, Manterola ó el P. Uriarte podran proveerte de mas precisos y minuciosos datos acerca de aquella algarada regalístico-liberal.

La *Ilustracion gallega y asturiana* há trocado estos calificativos por el de *cantábrica,* proponiéndose representar á todas las comarcas que se extienden desde el Bidasoa hasta Finisterre. Veremos si acierta.

Me gusta *La Union,* que me gusta mucho. Para contrarrestar a *El Imparcial* y *El Liberal* solo faltaba que diese n º los dias festivos. Podría hacerlo, sin quebrantar el 3. er mandamiento, teniendo compuesto desde la víspera un número formado todo de crónicas ó revistas — del movimiento religioso en España — id. en Europa de las misiones [?] extranjeras — científica — literaria — económica — teatral — industrial — agrícola, &.&.

Tuyo *ex corde*

Gumersindo

Volumen 5 - carta nº 244

De DOMINGO GARCÍA PERES
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Setubal, 2 febrero 1882.

Muy Sr. mio y estimado Amigo: Aun temiendo ser acusado de importuno, escribo esta tercera pidiendo le noticias suyas, y ademas de éstas el cumplimiento de sus promesas, del qual no le dispenso, por aquello de *que á rico no debas, ni á pobre prometas.* Yo no le dispenso ni del las 4 ultimas *conferencias* sobre *Calderon* , o de la nueva edicion de todas ellas, ni del 3. er tomo de los *Heterodoxos,* ni mucho menos de las *Conferencias ultimas en la Union Catolica* por la referencia que á este pais V. haze en las mismas.

En la ultima carta que dirigi a nuestro amigo Suarez Bravo, le pedia que de mi parte le diese mis memorias, y le reclamase lo que en ésta hago, encargando le que le amenazase, que ni mas un libro le mandaba, ni le daba *manuscriptos originales que poseia* de (admirese V.) *de Luis Vives* su Autor predilecto. Todo esto á ver si V. se resolvia a pagar su deuda. Como el no me ha contestado ignoro, si el satisfaria mi encargo. De cualquier modo que sea, repito mi pedido, y la amenaza de que ningun mamotreto viejo, ni flamante libro le enviaré. Con que ojo avizor. Dé orden a sus editores para que luego que le impriman algo, lo remitan inmediatamente á Setubal á su afect.º amigo q.s.m.b.

Domingo Garcia Peres

P.D. De V. mis recuerdos á sus Compañeros de Academia Aureliano, Baus e Barrantes.

Volumen 5 - carta nº 245

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 2 febrero [1882]

Mi querido amigo Menéndez: Sin perjuicio de contestar á Vd. por extenso á su última carta, escribo esta á escape para hacerle dos encargos.

1.º—Que me busque y remita certificado un ejemplar de *El Comendador Mendoza,* edicion de Abelardo de Carlos, y si no le hallare barato, me haga copiar de él, por un escribiente *ortógrafo y claro, La cordobesa* , y *Un poco de crematística.*

Quiero también que me haga Vd. copiar y me remita todos los versos míos que van incluidos en la edicion de *Pepita Jimenez* que hizo Abelardo de Carlos. Los quiero todos, mas lo que por lo pronto necesito sin dilacion es *Santa.*

Pida Vd. á Fé de mi parte un ejemplar de *Pepita Jimenez,* edicion séptima, otro de *Pasarse de listo* y dos de *El Comendador Mendoza,* y, si hay tiempo, envíelos a mi primo, D. Joaquin Valera (calle de Leganitos, 13, pral.) rogandole de mi parte que los remita por la estafeta que sale el 5 para Lisboa.

Los *Monumenta* iran por la estafeta, y el 7 estarán ahí.—Hasta otro día.

Aunque me llamen neo, iré a votar á Pidal.

Soy de Vd. afmo.

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 105.

Volumen 5 - carta nº 246

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 6 febrero 1882

Mi querido Menendez: Ayer remití por la estafeta tres cuadernos de *Monumenta.* No me atreví á enviarlos todos por no asustar y escandalizar con tanta carga á los covachuelos. Iran los demas cuadernos por otra estafeta, si no hay medio de remitirlos antes por conducto seguro, ó si Vd. no los necesita pronto, pues en este caso podrían ir por ferrocarril, aunque algo costase.

Supongo que le llegaría á Vd. á tiempo mi última carta para que Vd. tomase los tomos de mis obras, que le encargué, en casa de Fé, y se los remitiese a D. n Joaquin Valera, á fin de que este me los mandase ayer por la estafeta.

Tengo el gusto de que mi *Pepita Jiménez* salga pronto en aleman, impresa en Leipzig. La edicion vá á ser bonita. La traduce Fastenrath.

En Milan, en el periódico *La Perseveranza*, publica Daniel Rubbí una traduccion de *Doña Luz.*

He leído los versos á Aglaia. Como todos los de Vd. me gustan mucho. Sólo quisiera yo un poquito de menos facilidad. Ya Vd. me entiende.

Iré a votar a A. Pidal cuando llegue la ocasión.

No puedo extenderme mas hoy. Soy su afmo.

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 106.

Volumen 5 - carta nº 247

De LEOPOLDO A. DE CUETO
MARQUÉS DE VALMAR
CERVANTES, 3
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

[Madrid], 9 febrero 1882

Estimable y querido amigo: Núñez de Arce, que sabe la acendrada amistad que nos une, me pide, ahora mismo, que ruegue á Vd. que dé su voto á Echegaray para la vacante inesperada que ha dejado el buen Sélgas. Nos proponemos varios votarle, mirando en él no al hablista, sino al sabio en ciencias matemáticas y al hombre famoso. Cuenta ya Nuñez de Arce con 12 o 13 votos en favor del terrible dramaturgo.

Obre Vd. con entera libertad. As¡ lo requiere la confianza que media entre nosotros.

Suyo amigo de veras

Valmar

Núñez de Arce cuenta entre los votos favorables á Tamayo, Saavedra, Rivas, Silvela, Casa-Valenda & ...

Valmar a Menéndez Pelayo , p. 96 .

Volumen 5 - carta nº 248

De JUAN LEÓN MERA. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

S. A. Ecuador. Ambato, 9 febrero 1882

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: Al dirigir a Vd estas lineas, cumplo el deseo que he tenido desde hace algun tiempo de saludarle haciéndole presentes mi simpatia, afecto y admiracion. Sabio, católico y español, junta Vd. tres condiciones irresistibles para mí; y si miro en Vd. al discípulo mimado de las musas, debo decirle francamente que le amo. La poesía ha sido y es aún el consuelo y embeleso, de mi vida, y los poetas que, como Vd. no han prostituido su lira cantando impiedades o pasiones impúdicas o mentirosas, son dueños de mi cariño.

Junto con la presente recibirá Vd. unas dos obrillas mias: *Cumandá*, novela, y *La Escueta Doméstica*, artículos de periódico destinados a la correccion de las costumbres de mi pueblo.

Jóven filósofo cristiano, jóven y dulce poeta, vea Vd. si en algo puede servirle este sudamericano, cuya vida va tocando ya en las primeras sombras de la vejez, y que hoy tiene a mucha honra suscribirse de Vd. muy att.º y S.S.

J. Leon Mera

Volumen 5 - carta nº 249

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 9 febrero 1882

Mi querido amigo Menendez: Vuelvo á escribir hoy á Vd. sin carta suya para reiterarle mis súplicas y encargos y que no los olvide. Perdoneme Vd. la molestia que esto pueda causarle.

Sé por los periódicos, con gran sentimiento, la muerte de nuestro amigo Selgas. Yo le quería y le estimaba, á pesar de no haberle tratado mucho. Estas desapariciones, ademas y este supremo scolorar del sembiante e venir meno ad ogni usata, amante compagnia, le ponen á uno muy serio y le hacen pensar en negocios hondos y casi infinitos, ó infinitos sin casi.

Pero, en fin, trayendo á tirones el pensamiento de las esferas encumbradas á donde vuela, cuando en tales casos medita, y viniendo de nuevo á tierra firme, desde el piélago de los ensueños trascendentales, ahora es la ocasion de que elija la Academia a un liberalote. Pidal y Echegaray pueden y deben llenar la! dos vacantes. Dios quiera que tarde tiempo en hacerse otra, y cuidémonos para ello, no porque sea de temer la muerte, sino porque Vd., y otros compañeros, casi todos, y yo, echando la modestia a un lado, podemos y tenemos aun mucho bueno que hacer por aquí. Lo que conviene es no descuidarse, porque la vida se va como un soplo, y sabe Dios las cosas que al írsenos se nos quedarán por hacer.

Memorias a los excelentes amigos Tamayo, Cañete, Alarcon y Aureliano.

Soy de Vd. siempre cariñosísimo amigo

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 106-107 .

Volumen 5 - carta nº 250

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, 10 febrero 1881 [por 1882]

Mi muy querido Gumersindo: Recibí tu grata, y tambien los pliegos de heterodoxos, que me devolviste por conducto de Mercadillo. Algunas de las observaciones que haces, quizá puedan subsanarse todavía en las adiciones finales.

Pronto te remitiré otros cuantos pliegos que alcanzan hasta el fin del reinado de Fernando VII.º La biografía de Blanco-White me ha salido extensa y curiosa.

He acrecentado últimamente mi coleccion de libros de ciencia española con la *Física* de Domingo de Soto, y la *Física y las Controversias* de Vallés. Así he completado las obras de estos dos insignes pensadores nuestros.

Ya sabrás que han quedado dos vacantes en la Academia Española por la muerte de Guendulain y la de Selgas. Para sustituir al primero es seguro que será elegido Alejandro Pidal. La plaza del segundo se la disputan Echegaray y Balaguér.

He recibido de Bogotá un tomo de poesías de un Sr. Gutiérrez González que falleció allí hace pocos años. Á parte de algunos prosaismos y defectos de gusto, tiene cosas descriptivas de primer orden, sobre todo un poema acerca del *cultivo del maíz.* Cada día se vá haciendo más necesaria una coleccion selecta y bien ordenada de poetas americanos.

He sentido mucho la muerte del pobre Selgas. Deja preparado un tomo de versos políticos, donde ha de figurar una maravillosa sátira en tercetos, que nos leyó en casa de D. Aureliano, y que tiene, á mi ver rasgos dignos de Quevedo.

¿Te ha escrito Emilia Pardo Bazán á propósito de escritoras españolas?

Tuyo *ex corde.*

Marcelino

LOHMANN VILLENA, G., *Menéndez Pelayo y la hispanidad* Madrid 1957, p. 102 (fragmento).

Volumen 5 - carta nº 251

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 11 febrero 1882

Mi querido amigo Menendez: De los encargos que hice á Vd. veo que ha cumplido algunos y le doy gracias. He recibido los tomos que le pedí de mis obrillas y el ejemplar de *El Comendador Mendoza* de Abelardo de Carlos. Lo que ahora me corre muchísima priesa es una copia de mi cuento en verso, episodio del Mahabarata, titulado *Santa.*

Voy á publicar un tomo, con el título *Cuentos y diálogos,* el cual contiene por este orden: *El pájaro verde, Parsondes El bermejino prehistórico ó las salamandras azules, Asclepigenia, Gopa y Santa.* Todo esta ya impreso y sólo nos falta *Santa.* Envíemela Vd., le ruego.

Este tomo, en pago de un cuento que me dedicó Enrique Saavedra, duque de Rivas, irá dedicado a Enrique Saavedra. Si yo tuviese humor y me soplase la Musa, escribiría otro diálogo ú otro cuento nuevo, que iría entre *Gopa y Santa,* á fin de dar más novedad al tomo.

Si no me sopla la Musa, irá el tomo con lo dicho, y de todos modos urge el envío de *Santa.* Perdone Vd. que le moleste con encargos. ¿Quien mejor que Vd. puede valerme en estas cosas?

Escríbame Vd. y cuénteme cosas de ahí. ¿A quien piensan elegir académico en lugar de Selgas? Yo sigo en mi opinion de que nos convendría elegir á Echegaray.

Adios. Mil cariñosas expresiones á Cañete, Tamayo, Alarcon y ambos Guerras.

¿Quién es Aglaia?

Soy de Vd. afmo.

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 107-108.

Volumen 5 - carta nº 252

De EDUARDO SAAVEDRA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

12 febrero 1882

Mí querido amigo y compañero: Si no tiene V. compromiso anterior, le agradeceré que de su voto al Sr. Echegaray para ocupar la vacante del malogrado Selgas.

Su amigo afmo. y servidor q.b.s.m.

Eduardo Saavedra

Volumen 5 - carta nº 253

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 14 febrero 1882

Mi carísimo Marcelino: mucho celebro tus nuevas adquisiciones de libros antiguos españoles. Mas de sentir es la muerte del gran Selgas. Supongo que Echegaray vencerá á Balaguer. Vale mas, sin duda.

Excuso decirte que espero con impaciencia los nuevos pliegos de los *Heterodoxos.* En los anteriores echo ahora de menos alguna noticia de *Pan y toros* , opúsculo atribuido malamente á Jovellanos.

Y a propósito de este te diré (en reserva, porque el dueño me la recomienda) que Canella há adquirido un diluvio de cartas y otros escritos inéditos suyos y de sus corresponsales, Posada, Cean, Cabarrús, &. Prométeme índice de ellos. Las cartas de D. Gaspar se cuentan por centenares.

No sé si habras notado que Bárcia vive completamente apartado de la política. Por Octubre de 1874 me dijo Iba Alfaro: «¿A que no sabe V. donde fué á parar Bárcia una vez rendida Cartagena?» ¡A Jerusalen! Hé visto una carta suya en que dice: *Quien no crea, venga á Jerusalen y creerá: yo hé venido, y creo».* Fernandez Sanchez, que estuvo posteriormente en Palestina, me há dicho que el famoso demagogo había quedado á partir un piñón con los PP. Franciscanos de Tierra Santa y resuelto á variar de rumbo, y que, á alguno de aquellos que le vió luego en Madrid, reiteró sus buenos propósitos, viviendo solo *para mi hijo* (decia) *y mi lengua.* ¡Quiera Dios que persevere! Por cierto que algo mas útil sería en la Academia que los Balagueres y los Echegarays.

En el reinado de Isabel 2.ª hubo en Cataluña varios escritores, como Nin, Traserra, Robert, Castilla & y se publicaron en Barcelona algunas obras (v.g. *Los Crímenes de los Papas)* que bien merecen figurar en tu *Historia. Los curas en calzoncillos, La espumadera de los siglos* y otros libros del mismo jaez de Blasco, Robert & no son para olvidados.

Buen cisco han levantado los Nocedales con su proyectada romería. Mucho daño estan haciendo á la Religion los tales *íntegros* con su empeño de mancomunarla, á despecho de los Obispos, con sus particulares intereses políticos. Lo peor es que no dan señales de enmienda. Si el Papa no les amonesta severamente, temo que seguiran aferrados á su funesto laicismo. De los Prelados de acá ya no hacen caso, tildándolos de *liberales* con una libertad y frescura que espantan. Se creen mas doctos en Teología y Cánones, que los Obispos.

Desde que tuve noticia de la candidatura de Alejandro Pidal para suceder á Guendulain en la Academia, juzgué seguro su triunfo. Dile que de ello me alegro sobremanera.

Supongo que sabras detalladamente la Historia del espiritismo en nuestras Antillas. Y aquí te recuerdo el folleto *Aldrete de Niram Alliv* publicado años atras, en esta ciudad y que te remití.

Tuyo siempre

Gumersindo

Volumen 5 - carta nº 254

De ELOY REVERT. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Aguacate 67, Habana, 14 febrero 1882

[Le escribe como hijo de la misma provincia, de idénticos principios morales y religiosos y de parecida edad, rogándole orientación sobre la continuación de sus estudios en la Universidad de Madrid].

Volumen 5 - carta nº 255

De ALBERT SAVINE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Villa du Chataignier, Antibes, 17 fevrier 1882

Monsieur: J'ai eu l'honneur, il y a environ six mois, de vous adresser dix exemplaires d'une brochure ou je rendais compte de votre reception a l'Académie espagnole et ou je m'éfforçais de faire connaitre vos travaux. Avez-vous reçu ce faible hommage?

Je viens solliciter de votre généreuse confraternité l'envoi d'un exemplaire de votre travail sur *San Isidoro* que j'ai vainement cherché à me procurer chez mes libraires parisiens et de votre *Calderon y su teatro* auquel je voudrais consacrer une étude dans la revue *Le Foyer*. Les *Annales de pbilosophie chrétienne* publieront dans le courant de l'année une serie d'articles de moi sur vos *Heterodoxos* que j'ai lus, je ne dirai pas avec plaisir, mais avec admiration.

Veuillez croire à mes sentiments les plus distingués et rappelez-moi a l'occasion au souvenir de notre commun ami D. José Maria de Pereda.

A. Savine

TRADUCCION

Muy señor mío: Tuve el honor, hace aproximadamente seis meses, de enviarle diez ejemplares de un folleto en el que daba cuenta de su Recepción en la Academia española y donde trataba de dar a conocer sus trabajos de Vd. ¿Ha recibido este modesto homenaje?

Quiero solicitar de su generosa confraternidad el envío de su trabajo sobre *San Isidoro* que he tratado en vano de adquirir entre mis libreros parisinos y de su *Calderón y su teatro* al que desearía dedicar un estudio en la revista *Le Foyer*. *Los Annales de philosophie chrétienne* publicarán a lo largo de este año una serie de artículos míos sobre sus *Heterodoxos* que he leído, no diré con placer, sino con admiración.

Crea en mis sentimientos más distinguidos y cuando tenga ocasión dé mis recuerdos a nuestro común amigo D. José M.ª de Pereda.

A. Savine

Volumen 5 - carta nº 256

De MIGUEL A. CARO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Bogotá, 18 febrero 1882

Muy querido señor y amigo: La última carta que tengo de usted es de Santander y septiembre último.

Tenemos aquí, en efecto, el tomo II de los *Heterodoxos,* y yo lo he leído con el mayor placer. La parte narrativa, literaria y noticiosa, nada deja que desear. Sólo me parecen disonantes en obra de tanta importancia ciertos toques de controversia periodística, y, sobre todo, el artículo final, en defensa de la Inquisición, me ha parecido débil, por el tono oratorio y algo exaltado que en esa parte se nota. Quizá usted se inclina más al estilo de De Maistre en su obra sobre la Iglesia galicana, y al de otros escritores apasionados en las formas, aunque de recto juicio, que al de Wiseman y otros apologistas más sosegados y serenos, pero ni menos ortodoxos ni menos vigorosos en la argumentación. No tengo la ridícula arrogancia de querer darle a usted un consejo; comprendo que el asunto de usted es especialísimo y ocasionado a la disputa; veo que usted escribe en España y en estos tiempos de fiebre; sé tambien que la frialdad glacial sería, aun en obras históricas, mayor defecto que ciertos ímpetus de pasión oportunísimos en obras de controversia neta, como la *Ciencia Española.* Perdone usted mi franqueza, bien entendido que con igual sinceridad añado el *ubi plura nitent.*

Aguardo con impaciencia el tomo 3.º de que he visto una muestra, sobre Jovellanos, en el *Siglo Futuro.* En otra carta llamé su atención a lo que Newman, en su *Apología,* dice acerca de Blanco White. ¿No es un hecho muy singular que el más notable (¡no me engaño!) de los heterodoxos ó apóstatas españoles fuese en cierto modo, e involuntariamente, catequista del más ilustre de los convertidos ingleses? Newman confiesa en efecto que de Blanco White aprendió la doctrina católica de la tradición. Y a propósito, Ochoa y otros biógrafos de Lista dicen que jamás se interrumpió la amistad que desde temprana edad se profesaron Lista y Blanco White. Este, en un artículo sobre aquél, publicado en el *Correo de Londres 1824,* advierte que sus relaciones se habían interrumpido, que él (Blanco) no había vuelto a tener de Lista sino noticias indirectas, aunque siempre le profesaba mucho cariño y estimación.

Me dice usted que está publicando en una revista algunas adiciones a *Horacio en España,* y que cuando estén terminadas me las enviará.

Esta noticia me deja quejoso, porque bien hubiera querido yo que usted me hubiese enviado lo que fuese publicando, en vez de aguardar a su terminación. Ello es que hasta ahora nada he recibido. También es de sentir que las adiciones se publiquen en una revista, en vez de darnos una nueva edición del sabrosísimo *Horacio en España,* que harto mejor forma tipográfica merece que la miserable que tiene.

En carta a nuestro amigo y compañero don Mariano Catalina incluí para usted un ejemplar del *Arte poética de Boileau,* traducida por Salazar, que por los años de 1810 mereció entre nosotros el renombre de *poeta,* como otros en Andalucía, en tiempos anteriores, alcanzaban con menos méritos el dictado de *divinos.*

Tengo también en borrador varias traducciones de odas de Horacio que me ha comunicado el Señor Caicedo Rojas, poeta delicado y anacreóntico, y es mi ánimo transmitirlas a usted luego que las haga poner en limpio.

Corrido y avergonzado estoy con el señor Catalina, aunque no falto de legítimas excusas. Le propuse que hiciese una edición de las poesías de Bello, como usted sabe; casi al mismo tiempo con su primera respuesta vino la noticia de que la edición estaba adelantada. La Academia Española acordó por su parte celebrar el centenario de Bello, cosa que ni yo sospechaba, ni vine a saber sino pasado el 29 de noviembre. Entretanto, yo no había escrito la introducción que ofrecí, y el señor Catalina, impreso ya el texto, y deseoso de sacar a luz el libro 1.º el día señalado, la aguardaba con impaciencia suma.

De mi improvisado, aunque no impremeditado trabajo, envié una mala copia el 8 de noviembre, y otra mejor el 8 de diciembre. No sé qué suerte han corrido, ni he recibido tampoco hasta ahora la muestra de la parte impresa de las poesías, que debió haber llegado en noviembre. Aquí vivimos muy despacio, todo anda lentamente, y medidas las distancias por el tiempo que se emplea en recorrerlas, estamos en el fin del mundo y somos la *Ultima Thule.*

De esta condición nuestra, causa de ciertos resultados que un ingenioso y desgraciado llamó semi-cervas (vice-versas) de Bogotá, puede servir de muestra el número extraordinario del *Repertorio* de noviembre, que aún no ha salido a luz. Es el mismo número que se publicó en la fecha, aumentado con unos apuntes bibliográficos; pero éstos, aunque preparado el manuscrito desde entonces, han dado trabajo para muchas semanas y al fin saldrán a luz en estos días, tarde y mal. En ellos verá usted —y ya lo habrá visto en la edición de Bello hecha en París— lo que son los *Opúsculos* de que usted me pide noticias.

La edición de estos apuntes bibliográficos es sólo de cien ejemplares, por lo cual bien pueden reimprimirse al frente de otro tomo de obras de Bello, sin temor de repetir cosa conocida. La idea que tengo es que usted y el señor Catalina arreglen de nuevo estos apuntes, añadiendo, quitando y alterando lo que gusten, y que este trabajo bibliográfico sirva de introducción a un tomito de opúsculos (cuya lista daré al señor Catalina, y entre ellos uno, cuya copia le he remitido, relativo a la Araucana), el cual será 2.º de las obras de Bello, si el mismo señor Catalina se resuelve a continuar su publicación.

Leí a Pombo el párrafo de la carta que a él se refiere, y quedó muy satisfecho. Del ingenio de este amigo, cuyas grandes facultades poéticas están en desequilibrio, nada debemos esperar por ahora, pues esta entregado en cuerpo y alma a no sé qué cuestiones arquitectónicas. El atribuye a no haberse casado, y vivir sin objeto, según dice, el fastidio que lo esteriliza, sólo interrumpido por llamaradas fugaces de entusiasmo en asuntos insignificantes, y ajenos del todo a la literatura. Fue un gran poeta, ya *nominis umbra.*

Tendré mucho gusto en que usted trate a mí querido hermano político Carlos Holguín, que debe haber pasado a esa corte como ministro plenipotenciario de Colombia.

Se repite de usted adictísimo amigo y compañero,

M. A. Caro

Caro, Epistolario , p. 224-229.

Colombianos - Menéndez Pelayo , p. 87-89.

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo, p. 217-218.

Volumen 5 - carta nº 257

De LUIS MARTÍN
SEMINARIO CONCILIAR CENTRAL
SALAMANCA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

19 febrero 1882

Muy Sr. mio: Acabo de saber por el P. Miguel Mir que ha aceptado V. la invitacion que le hemos hecho de venir á Salarnanca para las fiestas del Centenario de Sta. Teresa y hospedarse en este Seminario, antigua casa de la Compañía de Jesus. Yo le doy á V. las gracias y á mí el parabien por ello. El gusto que tendremos todos los PP. de esta casa en conocer y tratar á V. será no pequeño, y el Sr. Obispo á quien yo me he tomado la libertad de comunicar esta noticia para así comprometer mas á V. se ha alegrado sumamente. Creo que le ha de escribir á V., y nada tendrá de extraño si el grande entusiasmo que siente hácia Sta. Teresa, le lleve á pedir á V. algo que ceda en honra y gloria de la Santa.

No quiero acabar esta carta sin decir á V. que quizás halle V. en los manuscritos de la Biblioteca de la Universidad algo que curiosear.

Suyo, todo suyo en el Señor

P. Luis Martín S. J.

Volumen 5 - carta nº 258

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 19 febrero 1882

Mi querido Menendez: Acabo de recibir la carta de Vd. del 16 con la copia de *Santa* hecha por Vd. Mucho le agradezco esta prueba de amistad que me ha dado. Bien dijo el Apostol: la caridad es paciente.

Dé Vd. de mi parte un millon de gradas á la mejor y más noble de nuestras amigas; á nuestra querida marquesa de Aranda. Me lisonjea que su libro nos sirva para copiar los versos.

Si Vd. no lo toma muy por lo serio, no puedo menos de alegrarme y de aplaudir de que Aglaia sea nuestra Rodopis. Dichoso Vd. que aun tiene juventud y humor para estas cosas. Yo, á mas de viejo, estoy desengañado, estéril, triste como la muerte. Mi casa es el rigor de las desdichas. No me ha valido la posicion que aquí tengo, los dineros, tal vez más de lo conveniente, que gasto, ni nada, para que mi mujer esté alegre y satisfecha y no me muela.

Ahora, sobre su natural y continuo disgusto, propio de su carácter harto desabrido (y esto sí que lo digo yo *sub sigillo secreti* y para desahogo) tenemos mala a mi hija Carmen con calenturas del pais que han venido á dar en tifoideas. Imagine Vd. la desesperacion de mi mujer y el casi delirio en que se pone y que a veces me comunica. Ya ve Vd. si estaré divertido. En fin, Dios quiera que la niña se cure.

A mis oídos ha llegado que se quejan en el Ministerio de Estado de que les escribo pocos despachos. Tienen razón: estoy desidioso; nada hago de provecho. Pero cuando reflexiono en los despachos que escribirán Mazo, Rancés, Rascon y Almina, casi no me arrepiento de mi desidia.

Ya que hablamos con toda franqueza, con mayor franqueza que la que pudiera yo emplear con un hermano, diré, como Vd., que ni la literatura de Balaguer ni la de Echegaray me gustan; pero convenga Vd. en que la de Balaguer vale menos. Por esto, y por ser Echegaray más popular, quisiera yo á Echegaray en el puesto que Selgas deja vacante. Me someteré, con todo, á lo que ahí decida la mayoría de los académicos, é iré a aumentarla con mi voto, si para entonces no me he muerto yo tambien.

Quisiera yo serenidad de espíritu, y, cuando no alegría, porque en mí la alegría ya no es posible, cierta calma melancólica que me consintiera escribir. Siento, por mil estímulos, el afan de producir algo, de aligerar el alma, dandoles bellas formas, de los informes pensamientos que se agitan y pesan en ella; pero no estoy para nada. De aquí mi aumento de pesar. Se me figura que he muerto ya para la vida del poeta, del literato, del que dá á luz obras de arte. ¿Cuándo engendraré yo y pariré otra *Pepita Jimenez?*

El prurito de meterme en Cabra á vivir acude ahora á mi animo con mayor persistencia que nunca. Ganas tengo de enviar allí mis libros y de retirarme á vivir allí. Allí quizá tendría sosiego y escribiría yo algo de provecho. Vd. iría algunas veces por allí á hacerme visitas de dos o tres semanas, entre una Aglaia y otra: en momento de vacaciones amorosas y universitarias.

En suma, mi querido Menéndez, yo estoy archi-fastidiado.

No se case Vd. nunca. Razon tuvo la Iglesia católica en establecer el celibato para los clérigos, y *clérigos* somos Vd. y yo.

Doy á Vd. anticipadas gracias por el envio que espero de los versos que estan en la *Pepita Jimenez* de A de Carlos y no en mi tomo de 1858. Ésos son los únicos que necesito.

De mis lamentos no haga Vd. confianza á nadie. No quiero inspirar lastima más que á Vd.

Conservese Vd. bueno, escribame y escriba para el público; lúzcase hablando en la Asociacion catolica y siga siendo util y dando gloria á su pais.

Yo siempre soy su buen amigo

J Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 108-110.

BRAVO VILLASANTE, C., *Biografía de Don Juan Valera,* Madrid 1959 **,** p. 232.

Volumen 5 - carta nº 259

De FRANCISCO DE ASÍS MASFERREY
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Oviedo, 20 febrero 1882

Muy señor mio y mi más distinguido amigo: No tienen más objeto estas lineas que suplicarle haga el obsequio de recomendar encarecidamente al Obispo auxiliar de Madrid, a los Sres. D. Vicente Lafuente y al Sr. Conde Luque —supongo que V. no tiene relaciones con el Sr. Montero Rios— Jueces del Tribunal de oposiciones á la cátedra de Disciplina de la Universidad de Barcelona al opositor D. José Estanyol, jóven de brillantísimas cualidades intelectuales y morales y reconocido como una notabilidad, por no decir genio, por todos los Catedráticos de la Universidad de Barcelona, quienes no dudan será, como desean todos, princilpalmente los católicos castizos, el digno sucesor del Dr. D. Felipe Vergé.

Créame V. que no exagero y dispénseme esta libertad que más que el cariño, me obligan á tomarme con V. la conciencia y el deber. El jueves próximo actua dicho joven y así conviene que haga V. la recomendacion inmediatamente.

Dándole las gracias por este nuevo favor, se repite de V. entusiasta admirador, indigno discípulo y fiel amigo afmo. S.S.S. q.b.s.m.

Franc.º de Asis Masferrey

Estoy publicando por cuadernitos un programa de Filosofia elemental escolástico—escocesa—. Cuando termine la Psicología, se lo mandaré por los recuerdos que contiene del malogrado Sr. Llorens, único mérito de mi obrita en todos sentidos disparatada.

Volumen 5 - carta nº 260

De CASIMIRO DEL COLLADO. (A Madrid)
C. DEL C.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

11 bis rue Balzac, Paris, 23 febrero 1882

Queridísimo amigo y paisano: Un resfrio mayúsculo que me ha tenido no *cayendo y levantando,* sino *cayendo y recayendo* durante mas de més y medio, no escasa parte de este período en cama, me ha impedido contestar antes á su gratísima de 19 Diciembre último y felicitarle por el cabo de año y comienzo del nuevo. Pero á bien que la Biblia afirma en alguna parte que «los últimos serán los primeros» y V. me acordará a imitación de esta magnánima sentencia, olvido ó perdón de mi falta, ya que no me cuente entre los primeros felicitantes, pero sí entre sus mas cariñosos amigos.

Gracias mil, por su buenos deseos respecto de mi salud. Con escepcion del resfrio á que he aludido y que no poco ha de]haber influido en mis males crónicos, éstos no ván mal, y en resúmen de cuentas hay un regular alivio. El tiempo me ha favorecido en esta parte, porque ha sido poco húmedo y ménos frio; pero tan nublado, que he sentido larga é invencible nostalgia. Mi Galeno no me deja salir de aquí, y me tiene V. como preso.

Por fortuna, los demás de mi fam. ª van muy bien; y aunque echan de ménos como yo á Madrid, procuran distraerse cuanto pueden. Hace pocas semanas nos trasladamos á esta casa, y tengo el gusto de ofrecerla á la diposicion de tan buen amigo como V.

Celebro infinito que siga V. adelantando el 3. ʳ tomo de la Historia de los Heterodoxos; pero como no recibo la Ilustracion, no he tenido el gusto de leer los versos que en ese periódico ha publicado y que estoy seguro me darian un agradable rato. Lo que sí recibí y leí con sumo interés, fue el discurso que pronunció V. en la Academia Sevillana.

Celebro que haya conseguido el tomo que me dice de la Biblioteca griega; y no sé porqué, cuando yo fuí á informarme, me ocultaron que se hubiese impreso un volúmen nuevo. Vaya una gente informal.

Con sumo gusto he leído lo que me dice V. de la Academia y de nuestros más íntimos amigos en ella. Hágame V. el favor de saludar a todos en mi nombre.

Supongo que tiene V. relaciones seguidas con el amigo Pereda. ¿Qué tal sigue? ¿En qué ocupa ahora su pluma que tanto honra á ntra. querida Montaña? No deje cuando le escriba, de darle mis afectuosos recuerdos.

Recíbalos V. muy cariñosos de mi familia y créame su siempre afmo. amigo y paisano

C. Collado

Volumen 5 - carta nº 261

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 26 febrero [1882]

Mi muy querido amigo Menendez: Recibí á su tiempo su carta del 20 y todas las poesías que Vd. mismo ha tenido la paciencia de copiar, dándome una prueba más de su generoso afecto, que le agradezco mucho.

En efecto, la copia de las poesías es para hacer nueva edicion de las mejores ó menos malas, que, para no titularlas *Poesías* , titularé *Canciones y Romances.* Iran incluídos los versos Al *mirar tus ojos.*

Muy pronto, dentro de un par de semanas á mas tardar, aparecerá mi libro *Cuentos y diálogos* . Ya he dicho á Vd. lo que contiene. Se le dedico, en pago de la obrita que él me dedicó, á D. n Enrique R. de Saavedra, Duque de Rivas. Mi dedicatoria es breve.

Ya tengo encargado al editor, que es Alvarez el de Sevilla, que envíe á Tamayo 20 ejemplares para que los reparta entre mis compañeros de Academia, que menos me desdeñen.

Estoy afligidisimo con la enfermedad de la niña, la cual está mejor, pero ha comunicado el mal á mi mujer. Tengo, pues, dos enfermos en cama y los otros niños fuera de casa afin de que no se contagien: uno está con el Consul, otro con el Secretario de esta Legacion.

Ya comprenderá Vd. que no estoy para escribir nada.

Conservese bueno, dé expresiones á los amigos y creame suyo afmo.

Juan Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 110.

Volumen 5 - carta nº 262

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A ERNESTO MONACI

Madrid, febrero 1882

Mi muy estimado amigo: ¿Persiste Vd. en la idea de hacer copiar las últimas hojas del *Poema del Cid?* Si así fuere ¿puede Vd. decírmelo en seguida, para que yo avise al fotógrafo, y comencemos el trabajo?

Recibí el primer cuaderno de los *Facsímiles*, que me parecieron admirables. No creo que pueda llegarse a mayor perfección y exactitud.

El Marqués de Pidal se ha prestado muy gustoso a consentir en la reproduccion de su códice del *Poema.*

Deme Vd. sus instrucciones, para que yo proceda en todo con arreglo a ellas. De Vd. siempre verdadero amigo y afmo. comp.º que b. s. m.

M. Menéndez y Pelayo

Volumen 5 - carta nº 263

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A DOMINGO GARCÍA PERES

Madrid, febrero 1882

Mi querido amigo: Dispense Vd. mi tardanza en contestarle, la cual no ha procedido ciertamente de olvido, sino de lo atareado que me encuentro con la conclusión de mi libro. Gracias a Dios, espero acabarle dentro de un mes, y quedar entonces desembarazado para una porción de cosas. Entonces enviaré a Vd. nota de los libros de filosofía española que me importa adquirir, y que quizá puedan adquirirse por cambio en esas bibliotecas, o de algún otro modo.

Las conferencias que he dado en la Unión son capítulos del último tomo de mis *Heterodoxos*, que remitiré a Vd., en cuanto esté acabado.

Allí verá Vd. también el art. acerca del *P. Feijoo*, que se imprimió antes en una revista, de que no tengo ejemplar alguno.

De las conferencias sobre Calderón reunidas en un tomo, recibirá Vd. ejemplar un día de estos.

No me olvide Vd., querido amigo, ni deje de favorecerme con sus libros viejos. Tengo sobre todo curiosidad grandísima de ver esos mss. de Luis Vives; ¿cuando llegaran a mis manos? Hágase Vd. cargo de mi impaciencia.

Hace un siglo que no veo a Suárez Bravo. Sabe Vd. que le quiere de todas veras su amigo

M. Menéndez y Pelayo

Ahí va mi retrato para recuerdo.

Tomada de: *García Peres de Menéndez Pelayo* , p. 16-17.

Volumen 5 - carta nº 264

De ERNESTO MONACI
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Roma, Piazza della Chiesa Nuova, 33, 2 marzo 1882

Carissimo Amico e Collega! Appena ricevuta la Sua gentile lettera del 27 ottobre 1881, mi affrettai a risponderle, così per ringraziarla come per indicarle i facsimili che desideravo. Ma dall'altra Sua lettera giuntami testè rilevo pur troppo che la mia andò smarrita, ed eccomi a rinnovarla.

Nel fasc. II ora in corso di stampa desidererei inserire quattro tavole del *Poema del Cid;* cioè:

tav. I f. 70b - 71ª
tav. II f. 71b - 72ª
tav. III f. 72b - 73ª
tav. IV f. 73b - 74a.

Queste indicazioni delle pagine sono secondo la ediz. Vollmöller, e corrisponderebbero nel testo *dal v. 3533* (Mas tres semanas ecc.) *fino alla fine.* Poichè dunque il Signor Marchese de Pidal concede gentilmente il permesso della riproduzione, mentre La prego di ringraziarlo vivamente in mio nome, La prego ancora di dare istruzione al Suo fotografo per la esecuzione delle predette quattro tavole. Ognuna di esse dovrebbe rappresentare il codice aperto e dare così due pagine alla volta, come si è fatto nel Fasc. I alle tavole 3, 4 ecc

Sarà bene poi far sapere al fotografo che il suo lavoro dovrà servire per la eliotipia; ciò potrà servirgli di norma per la forza con cui dovrà essere eseguita la negativa.

Essendo poi pericolosa la spediizone dei cristalli per posta o per ferrovia, potrà, invece della *negativa,* mandarmi una *positiva* ossia una copia tirata sulla carta consueta ma *non cartonata* . (Su questa copia si dovrà qui fare un'altra fotografia che servirà poi alla riproduzione eliotipica.)

La prego di indicarmi il prezzo di queste quattro fotografie. Ciò m'intereserebbe di saper presto non solamente per poterla subito rimborsare, ma anche per calcolare quante altre potrei ordinarne senza oltrepassare la somma di cui posso disporre perqiuesto 2.º fascicolo. Gradirei anzi molto di conoscere la tariffa del suo fotografo secondo le diverse misure delle tavole, e anche di sapere se egli fa pure le preparazioni delle *lastre alla gelatina* ed a qual prezzo.

Mi scusi di tante noie, mi comandi ove possa servirla e mi creda sempre il suo affmo . e obblmo.

E. Monaci

TRADUCCION

Muy querido amigo y colega: Nada más recibir su atenta carta del 27 octubre 1881, me apresuré a contestarle, tanto para darle las gracias como para indicarle los facsímiles que deseaba. Pero por su otra carta que me llega ahora deduzco por desgracia que la mía se perdió, por lo que se la repito.

En el fasc. II ahora en prensa desearía incluir cuatro placas del *Poema del* Cid; esto es:

placa I f. 70b - 71ª
placa II f. 71b - 72ª
placa III f. 72b - 73ª
placa IV f. 73b - 74a.

Estas indicaciones de las páginas son según la edic. Vollmöller, y corresponderían en el texto desde el v. 3533 (Mas tres semanas etc.) *hasta el fin.* Por tanto, puesto que el Señor Marqués de Pidal concede gentilmente el permiso para la reproducción, al mismo tiempo que ruego a Vd. se lo agradezca en mi nombre, le ruego también dé instrucciones a su fotógrafo para la ejecución de las susodichas cuatro placas. Cada una de ellas debería .representar el códice abierto y dar así dos páginas a la vez, como se ha hecho en el Fasc. I en las placas 3, 4 etc.

Convendrá además indicar al fotógrafo que su trabajo deberá servir para la heliotipia; esto podrá servirle de norma para la intensidad con que deberá sacar el negativo.

Por otra parte, dado el riesgo de la expedición de los cristales por correo o por ferrocarril, podrá, en lugar del *negativo,* mandarme una *positiva o* sea una copia sacada en el papel acostumbrado pero no *acartonada* (sobre esta copia se deberá hacer aquí otra fotografía que sirva después para la reproducción heliotípica).

Le ruego me indique el precio de estas cuatro fotografías. Me interesaría saber esto pronto no sólo para poder pagarlo enseguida, sino también para calcular cuántas más podría encargar sin sobrepasar la suma de que puedo disponer para este 2.º fascículo. Me vendría además muy bien conocer la tarifa de su fotógrafo según las diversas medidas de las placas, y también saber si él hace asimismo las preparaciones de las placas a *la gelatina y a* qué precio.

Discúlpeme tantas molestias, mándeme en lo que pueda servirle y créame siempre su affmo s. s.

E. Monaci

Volumen 5 - carta nº 265

De RAFAEL A. DE LA PEÑA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Méjico, 3 marzo 1882

Muy estimado señor: Luego que leí lo que va publicado de los «Heterodoxos Españoles» formé juicio muy ventajoso de esta obra nutrida de sana doctrina y escrita con una elegancia y una corrección verdaderamente envidiables. Libro tan bien pensado acredita á Vd. de escritor insigne, y le asegura puesto distinguido entre los próceres de la inteligencia.

Por lo que á mi toca, diré á Vd. que tanta ciencia alcanzada en edad tan temprana y unida á la limpieza de sus creencias religiosas le ha ganado por completo mi admiración y afecto, por lo cual deseaba con vehemencia hallar la oportunidad de felicitarle por sus notables escritos. El egregio humanista Ipandro Acaico me lo acaba de proporcionar, ofreciéndome que remitiría á Vd. esta carta, y le escribiría algunas líneas que me sirvieran de presentación. [1]

En testimonio de singular estima envio á Vd. mis estudios sobre los oficios lógicos, ideológicos y gramaticales del artículo y del verbo. Si estos ensayos alcanzaran la aprobación de los doctos, cobraría ánimo para publicar los «Fundamentos lógicos de la Lengua Castellana». Tal vez en otra ocasión me tomaré la libertad de hablar á Vd. sobre el plan de esta obrita; en este caso escuchará sus advertencias con docilidad y agradecimiento su apasionado admirador y at.º s.s.q.b.s.m.

Rafael Angel de la Peña

[1] Carta del 5 marzo, puesta en su lugar.

Volumen 5 - carta nº 266

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, 4 marzo 1882

Mi muy querido Gumersindo: Recibí tu grata del 14 del pasado. Voy adelantando todo lo que puedo en la historia de los herejes, aunque la variedad y discordancia de los hechos contemporáneos me hace tropezar cada día con nuevas dificultades. Nada me ha costado tanto como estos últimos capítulos. Ya estoy en el año 43. Cuando llegue al 68, te mandaré capillas, para que notes y añádas lo que te parezca.

Ya habrás sabido la muerte del pobre Moreno Nieto. Queda una vacante en la Academia de la Historia, y para ella seré elegido (si Dios quiere) porque Cánovas y D. Aureliano, cada cual por su parte, lo han tomado con grande empeño. ¿Qué tema te parecería bien para el discurso de entrada?

Canella estuvo aquí unos días, me habló de sus papeles jovellánescos, y ofreció mandarme una lista de ellos. La edición completa de Jove-Llános urge, y si no se hace pronto, es de temer que se extraviarán muchos papeles que yacen hoy en manos de particulares, en Astúrias y en Mallorca. Nocedál piensa imprimir el *Diario* , que por sí solo hará dos tomos en octavo.

Siguen cayendo en mi poder rarísimos libros de ciencia española. Últimamente he adquirido *la primera edicion* del *Dux dubitantium* de Maimónides (1520). Unos judios de Amsterdam la habian echado el ojo, pero yo me adelanté y la cogí ántes. Lo que no tengo es la traduccion castellana del *Cuzary*, pero todo se andará, si Dios quiere. Las ediciones de Munck las poseo todas. De Foxo Morcillo sólo me faltan dos tratados.

Siempre tuyo

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 267

De IGNACIO MONTES DE OCA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Méjico, 5 marzo 1882

Querido amigo: Por este mismo correo va el «Píndaro», y la carta-prólogo á V. dirigida, me exime de la obligación en que de otra suerte me vería, de dar a V. largas explicaciones. Examínela V. bien; y antes de que se haga la edición madrileña, indíqueme V. con franqueza las correcciones y cambios que convenga hacer. Las razones que expongo en dicho prólogo me impidieron cerrar los tratos iniciados con Navarro y Calvo primero y después con nuestro buen amigo D. Mariano Catalina. Sírvase V. explicar a uno y otro los motivos que tuve para no aprovecharme de sus ofertas. Si á alguno ó á los dos conviene reimprimir mi traducción, á ambos autorizaré debidamente.

¿Por qué ha guardado V. tan largo silencio? No olvide V. a los que no lo olvidan, y extrañan mucho todavía la calle de Valverde y la Fonda de las Cuatro Naciones. ¿Cómo van Sófocles y Esquilo?

Mil memorias á D. Aureliano y á todos los de la tertulia, y créame V. siempre suyo,

Ipandro

Escríbame V. á las señas acostumbradas á saber «Care of Mes. Milmo Brothers, Laredo, Texas. United States».

Recomiendo á V. á uno de mis colegas de la Academia Mexicana, D. Rafael Ángel de la Peña, quien va á escribir á V. y á remitirle algunos de sus opúsculos.

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo, p. 46-47.

Volumen 5 - carta nº 268

De ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

5 marzo 1882

Mí estimado amigo: Recibí su atenta carta con la nota que á ella adjuntaba, y tengo el gusto de participarle, que he escrito en el sentido y con todo el interés que V. deseaba.

Mucho celebraré verle complacido, pues ya sabe soy de V. afmo. amigo s.s. q.b.s.m.

A. Cánovas del Castillo

P.D. He omit[id]o escribir á dos de los que V. me indicaba, porque no estoy con ellos en buenas relaciones.

Volumen 5 - carta nº 269

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 6 marzo [1882]

Mi querido Menendez: He tenido en esta casa la abominacion de la desolacion, de lo cual quedan aun no pocos dejos. Mi hija tuvo el tifus benigno ó calenturas tifoideas. Su madre, de cuidarla, cayó con él tambien. Ha sido milagro que salgan con vida. a nadie he dicho hasta ahora, cuando ya el peligro vá casi pasado, la gravedad de la cosa. Imaginese Vd. como habrá estado y estará aun esta casa.

Mañana, en cierto modo, se complicará mi situacion. Mi suegra y mi cuñado vienen. Yo no quiero que caigan enfermos, y caeran enfermos de seguro si entran aquí. Voy a tener que echarlos con cajas destempladas, por orden del médico y por orden mia. Mi mujer ademas no está para las fuertes emociones de ver á la mamá, y esta buena señora la mataría con su cariño.

En medio de todo esto, yo he pasado pícaros ratos. Dos ó tres veces he estado á punto de caer con el mal, y me he libertado con quinina, purgas, mixtura salina y limonadas sulfúricas.

Mi hijo Carlitos estuvo mas caído que yo, y tambien escapó, aunque no sin cinco días de fiebre.

Tengo tres y aun cuatro visitas diarias del médico; tres hermanas de la Caridad y no pocos criados cuidando a los enfermos. Soy una mina para el boticario.

Vamos ahora á hablar de algo menos melancólico.

El Dr. Fastenrath acaba de publicar en Leipzig su traduccion de *Pepita Jimenez.* Me parece admirablemente- bien hecha. Me ha enviado un ejemplar. El tomito no es feo.

Daniel Rubbi publica en *La Perseveranza* de Milan una traduccion de *Doña Luz,* que luego saldrá tambien en tomo.

Me envía *La Perseveranza* para que yo vaya leyendo.

Ya tiene listos Alvarez el de Sevilla mis *Cuentos y diálogos.* Enviará 20 ejemplares a la Academia, que Tamayo repartirá como guste. Coja Vd. un ejemplar, si quiere. Le ruego que dé algun *bombo* para la venta. Avíseme también de la llegada y reparto de los ejemplares y de si mis compañeros agradecen un poco el presente.

Mi hija ha comido hoy un poco de pollo. ¿Quién había de imaginar que éste fuese un fausto acontecimiento?

Mi mujer vá mejor, pero no fuera de peligro aun. Las tales calenturas son largas y traidoras. Yo estoy en el día muy confiado en la pericia del médico, que me dá las mejores esperanzas.

La madre, por dicha, no ha estado nunca tan mal como la hija, quien llegó á tener evacuaciones de sangre: síntoma terrible.

Apenas se comprende como vive uno tantos años con una máquina tan complicada y delicada como ésta que tenemos y dependiendo todo de las tripas. Le digo á Vd. que es cosa de maravilla.

Otra de mis observaciones antipesimistas es lo bueno que es el linaje humano y lo calumniado que está por los misántropos y ascetas. ¡Qué hermanas de la caridad! ¡Qué inglesa el aya, que parece una lombriz y tiene más brío y resistencia que Hércules! ¡Cómo ha cuidado esta aya á la chica. Y por último, ¡qué doncella alemana la de mi mujer, que no hace cinco meses que esta sirviéndola y la ha cuidado como si la hubiera parido!

En fin, casi se justifica el que vengan estos males, á fin de que la gente se luzca y muestre sus prendas; pero más valdría que la gente no tuviera que lucirse.

Crea Vd. que sigo harto reventadito, á pesar de que filosofo y embromo. La cosa no es para menos por todos los estilos. Conservese bien de salud, escribame y creame su afmo. amigo

J. Valera

Hace cuatro ó cinco días estuve yo tan intercadente que sentí no estar algo más prevenido por lo que pudiera tronar, y pensé en escribir á Vd. encomendándole dos cosas.

Ahora, aunque sea en postdata, se las encomiendo para otra vez, y quedan dichas y encomendadas.

1 ª—Que cuide Vd. de mi pequeña biblioteca, si me muero por casualidad ó sin casualidad, y

2.ª—Que cuide de mis propias obras, sacando de los editores el mejor partido posible que de ellas se pueda sacar, hasta que mis chicos sean grandes y tengan aficiones literarias.

Claro está que estas disposiciones son inútiles por ahora, porque le aseguro á Vd. que me siento bien; pero en fin ya queda declarado y convenido, si acepta Vd. el encargo.

Valera - Menéndez Pelayo , p. 110-112.

Volumen 5 - carta nº 270

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 7 marzo 1882

Mi muy querido Marcelino: No extraño que halles dificultades en estos últimos capítulos de tu obra. Cuando los hechos se miran de cerca cuesta mas trabajo distinguir las líneas generales entre la balumba de los detalles. Mucho deseo que vengan las capillas. Mándame las ya impresas. No aguardes á que se acumulen múchas. Así, podré revisarlas mas despacio.

Celebro en el alma que vayas á entrar en la Academia de la Historia. Como el campo es tan vasto, pues comprende, no solo la historia política, sino tambien la intelectual de nuestra patria, lo que sobran son temas para el discurso de recepcion. V. G.

—El Monacato en España.

—Santo Domingo de Guzman.

—S. Ignacio de Loyola.

—La filosofía rabínica española.

—Raymundo Lulio.

—Foxo Morcillo.

—Piquer.

—Jovellanos.

—El P. Cevallos.

—Importanda de los estudios *demológicos* para la historia.

—Doctrinas que acerca de la composicion histórica han sido profesadas en España (desde Foxo hasta Forner).

&. &. &.

No se si tendras noticia del libro de Picatoste *La Estética en la naturaleza, la ciencia y el arte,* que

acaba de publicar el editor de la *Biblioteca popular enciclopédica.* En la coleccion del *Boletin revista de la Institucion líbre* hay estudios estéticos de Giner y otros.

Mucho me alegro de tu buena suerte en la adquisicion de libros raros de Ciencia española. Debes poner la mira en reunir una coleccion lo mas completa posible de autores lulianos.

Cuanto á la edicion de las obras inéditas de Jovellanos, ya sabes que abundo en tus deseos, pero creo que si no tomas tu la iniciativa, nadie la tomará. Hay mucha apatia. Bueno es, con todo, que Nocedal publique el *Diario.*

Supongo que seras el encargado de contestar al discurso de recepcion de A. Pidal en la Academia española.

Cariñosas memorias á Garcia Romero.

Me figuro que Balaguer vencerá á Echegaray.

Tuyo siempre

Gumersindo

Doloroso es lo que pasa con motivo de la romeria. ¡Vaya todo por Dios! Y estamos en Cuaresma!

Volumen 5 - carta nº 271

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 15 marzo 1882

Mi querido amigo D. n Marcelino: ¿Qué le pasa á Vd. que, en medio de tantas tribulaciones como me cercan, no acude con sus amables cartas á darme algún consuelo?

Me alegraré de que sea por descuido o quehaceres y no por falta de salud. Ésta, gracias a Dios, me parece que ya va tratando de volver á casa. Mi chica, aunque pon lentitud y tropiezos, convalece y se repone. y mi mujer tambien se alivia, dando esperanzas de entrar en convalecencia muy pronto. Pícaros días y aun semanas hemos pasado todos.

Sé por Tamayo, que poco ha me escribió, que Alejandro Pidal tiene la eleccion ganada; pero, aunque mi voto sea inutil, iré á darsele.

En la otra eleccion, la cual será disputada, según anuncian, me pondré del lado de Echegaray.

Estoy furioso contra mí mismo de no hacer nada: pero mi esterilidad ó mi desidia es invencible. Sin embargo, nunca me he sentido tan animado como ahora, sobre todo desde fuera de España. Los alemanes me aplauden mucho. Casi a la vez han salido dos traducciones tudescas de *Pepita Jimenez*, una en Leipzig, de Fastenrath; otra en Berlin, imprenta de Auerbach, por Paulina Schanz, con introduccion de Hart. Fastenrath me ha enviado un ejemplar de su libro, pero el de Paulina Schanz no le vi aun.

Daniel Rubbi ha hecho en italiano una bonita traduccion de *Doña Luz.*

En inglés no me han traducido, que yo sepa; pero algunas Revistas me han dado *bombos* estrepitosos. *Saturday Review* llama a *Pepita Jiménez, a perfect work of art.* ¿Estaré yo hueco?

Un señor llamado Tomas Moore, como el ilustre poeta amigo de Byron, me ha escrito desde Londres pidiéndome permiso para traducir al inglés mis novelas.

Fuerza es confesar, en cambio, que en la propia patria produzco menos efecto. Mis *Cuentos y diálogos* no han movido a nadie a que hable de ellos en los periódicos. Yo creía que de algún bombito eran merecedores.

A la Academia he dicho que envíen 20 ejemplares para que Tamayo los reparta. ¿Los ha recibido Tamayo? ¿Los ha repartido?

No puede Vd. imaginar lo que deploro esta incapacidad en que estoy de cumplir los más agradables

compromisos. Nuestros discursos místicos con notas é introducccion es menester que salgan á luz. Menester es tambien que se haga la traduccion de Esquilo. Para esto último pierda Vd. paciencia y no me aguarde. Acabe su parte. Traduzca hasta tres tragedias, y si ve que yo no hago nada, hágalo todo sin mí, en justo castigo a mi desidia.

Habrá Vd. visto que he dedicado *Cuentos y diálogos* al Duque de Rivas. Nada me ha escrito en contestacion á la epístola dedicatoria. Estará tambien ofendido contra mí, como lo estuvo contra Vd, porque no lo *bombeo* lo bastante en la tal epístola? Ahora que pienso en esto, deploro el no haber *bombeado* más; pero ¿qué le hemos de hacer? Entonces no se me ocurrió.

¿Cuándo sale el tercer tomo de los heterodoxos?

Los versos de Vd. me van gustando más cada día. Ya se harán entender del público. Ya la gente les irá tomando el gusto. Ya se abriran camino. Yo los quiero algo menos *fáciles* . Vd. me entiende.

De no hacer mas difíciles los libres, emplee Vd. consonantes en las silvas.

Adios. Creame su cariñoso amigo.

Juan Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 113-114 .

Volumen 5 - carta nº 272

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 16 marzo [1882]

Mi querido Menendez: Acabo de recibir la carta de Vd. del 13. Mil gracias porque acepta mi encargo de cuidar de mis libros cuando yo me muera. Yo no siempre deseo morirme, pero hay días en que estoy tan aburrido que lo deseo. De todos modos, deseándolo yo ó no deseándolo, ello ha de ocurrir, y, aunque tarde, nunca será tanto que Vd. no me sobreviva y dure aun muchos años despues, para aumento y mejor nombre de la cultura española. Asi, pues, mi encargo esta muy en su lugar, y Vd. no dude de que será para mi una gran consolacion el dia en que me largue al otro mundo, dejar en éste, en tan hábiles y cariñosas manos, lo mejor de mi espíritu, que en forma material, que yo mismo he fabricado, quiero que permanezca y en largo tiempo no acabe.

En efecto, las enfermedades que han contristado esta casa van todas desapareciendo ya; pero aun siguen en cama, debilísimas, mi mujer y mi hija.

Mil gracias por lo que promete de hablar algo de *Asclepigenia*, *Gopa* y *Bermejino.*

Me alegro de que falte tan poco para la terminación de los heterodoxos. Y casi me alegro más de que la Academia de la Historia le coloque á Vd. en el sillon de Moreno Nieto.

El asunto que elige Vd. para su discurso me parece bueno. Creo que debe Vd. partir de aquella sentencia de la Poética de Aristóteles donde dice que la poesía pinta cómo deben ser las cosas y la historia como son; pero a mí se me ocurre que nada es sino como debe ser, y que, por lo tanto (perdoneme Aristóteles), no hay diferencia por este lado entre historia y poesía. La diferencia está en que el poeta lo penetra todo, ve lo íntimo del alma, se mete en lo profundo de la conciencia de sus personages —como que él mismo los crea y les da su propia conciencia—, mientras que el historiador tiene que ser más somero y andarse, como si dijéramos, por las ramas, y calificar, juzgar y sentenciar por indicios y no porque vea las intenciones y se las sepa. Esta es, en mi sentir, la radical diferencia entre historia y poesía; lo cual no impide que por lo tocante a la forma sea la historia obra de arte tambien, pero siempre ateniendose a la verdad y no fantaseando. Por esto los discursos que ponen los historiadores clásicos en boca de sus personages son dignos de censura y no de imitacion ahora, porque presuponen que el historiador se vuelve poeta, introduciendose en el espíritu ó mente de los personages y hablando por ellos.

Lo que sí resulta de la diferencia que yo hago es lo mismo que Aristóteles dice; esto es, que la poesía es mas honda, mas filosófica, mas didáctica ó *enseñante* que la historia, y la historia mil veces más superficial y externa, sobre todo en vidas de individuos, pues en la marcha general de un pueblo, de una civilizacion ó de la humanidad toda, ya pueden también aparecer grandes doctrinas, que han de salír por induccion de la observacíon y de la experiencia, pero que presuponen una filosofía

fundamental anterior, para criterio y guía. Así, pues, toda historia de un gran suceso o de una nacion ó del mundo ha de implicar una filosofía. En suma, muchísimo bueno y no dicho en España puede Vd. decir sobre todo esto, condenando á los pesimistas, que no pintan sino lo negro de las cosas, como Taine en sus *Orígenes de la Francia contemporanea, y*, aunque sea menudo para pareja de Taine, Sellés en su *Política de capa y espada*, donde resulta que frailes, reyes, grandeza, hidalgos, etc., todo ha sido siempre en España infeccion y podredumbre. Alguna razon habría para decir a estos lo que Don Quijote dijo á Sancho, cuando Sancho le dijo que Dulcinea olía mal, porque estaba cuando la recibio en la fuga del meneo y muy sudada: «Sancho, sin duda debiste de olerte á tí mismo.

Los cuadernos de *Monumenta* irán por la estafeta próxima.

Me parece bien que en la Academia de la Historia conteste á Vd. Aureliano.

Adios. Su afmo.

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 114-116.

Volumen 5 - carta nº 273

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A JUAN VALERA

Madrid, 18 marzo 1882

Mi muy querido D. Juan: Veo con gozo que ván desapareciendo las tristezas que en los últimos días del mes pasado cayeron sobre la casa de Vd. Bendito sea Dios Por ello.

Ahora anímese Vd. y haga algo literario. Nos están esperando hace un año los discursos místicos, á cuya anotacion pienso dedicarme, en la parte que me corresponda, así que termine la pesadísima labor de mi historia herética, que anda ya muy cerca del año 68. ¿Por qué no va Vd. pergeñando alguna nota mística y me la envía? *Item*, es preciso que traduzcamos á Esquilo. Luego debía Vd. dedicarse á la interpretacion de los poetas hebreo-hispanos, que hace tanto tiempo nos tiene prometidos.

Lo primero que voy á hacer, alternándolo con Esquilo, es la historia de las ideas estéticas en España, obra que me parece original y curiosa y cuyos materiales tengo casi reunidos.

Además del tema que el otro día indiqué á Vd. se me ocurre otro para el discurso de entrada en la Academia de la Historia: *Del monacato español desde el siglo VI al XII*, materia de las mas embrolladas y oscuras que hay en nuestra historia. No sé si acertaría yo a desarrollarle, pero me parece argumento grande, trascendental y hasta poético, que se presta a investigaciones inauditas y a cuadros históricos de gran novedad. Podríamos enlazar diestramente la historia eclesiástica con la social y la literaria, haciendo resaltar el carácter civilizador de aquellos institutos. Asi, verbigracia, la fuga del monje Donato y la fundación del monasterio Servitano nos daría ocasion para describir la invasion del Africa por los vándalos. Alrededor del monasterio Dumiense agruparíamos toda la peregrina historia de la conversion de los suevos por S. Martín y del reino independiente que fundaron en Galicia. Con ocasion de hablar del monasterio Agaliense y de S. Ildefonso entraba naturalmente la apreciacion de la cultura visigoda, y luégo ¡cuánto podríamos decir de S. Valerio, abad del Vierzo, y de sus visiones dantescas; de S. Rosendo, cuya vida está mezdada con las invasiones de los normandos, &., &.,! Este trabajo urge más cuanto que Montalembert anduvo pobre, superficial y mal informado en lo poco que dice de nuestras cosas en sus *Monjes de Occidente* . El límite que yo pondría a mi trabajo sería la venida de aquellos funestos monjes cluniacenses que á Montalembert le agradan tanto.

No se olvide de mandarme por la próxima estafeta los *Monumenta.* Si me decido a elegir el tema del monacato, necesito consultar en esa colección varios textos.

Aureliano y el P. Fita acaban de publicar su viaje á Santiago. Abunda en noticias curiosas. Vá á salir pronto, arreglado por el P. Fita, un nuevo tomo de la *España Sagrada*, donde irá la *Crónica de Turpin* con todas las variantes de los códices que tenemos por acá y que en la edicion de Ciampi no se

tuvieron presentes.

Catalina imprimirá pronto un tomo de mis versos originales (en otro irán despues las traducciones). La edicion será muy linda. Pienso llamarlos *Juvenilia* , si a Vd. no se le ocurre título mejor. El editor y yo queremos que haga Vd. el prólogo y explique y declare el sistema literario que yo he querido seguir en ellos. Como los versos no son de los que por acá se hacen, necesitan llevar delante una teoría para que la gente los entienda y les vaya sacando el jugo. Esta teoría en boca del autor de los versos sería una impertinente oración *pro domo sua. Es* preciso que la haga otro, y este otro no puede ser más que Vd., maestro de este género de poetizar en España.

Las composiciones que el tomo va á llevar serán pocas: la *Epístola á Horacio,* la *Epístola a los amigos de Santander,* la *Galerna,* la *oda* á *Cabanyes,* todos los versos amatorios á Lidia y á Aglaya, la Elegía a la muerte del hijo de Corina, &., &. Será el primer tomo de versos exclusivamente sueltos que se haya publicado en castellano. Quizá, para evitar monotonía, intercale dos o tres sonetos, y aun la misma paráfrasis del himno primero de Sinésio, que puede considerarse como original, puesto que sólo las ideas son de Sinésio y la forma mía y de todo punto moderna.

Ya conoce Vd. el plan del tomo: en él predominará lo erótico. Las traducciones darán materia suficiente para otro volumen, en el cual irá el prólogo antiguo de Cueto y la respuesta de Vd. en la *Revista de España.*

Catalina no empezará á imprimir hasta tener en sus manos el libro con prólogo y todo. Así, pues, si Vd. se decide á hacerme este favor nuevo, yo iré juntando mis versos y se los enviaré a Vd. certificados.

Suyo siempre

Marcelino Menéndez Pelayo

Valera - Menéndez Pelayo, p. 116-118 .

Volumen 5 - carta nº 274

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MARIANO CATALINA

[Madrid], [18 marzo 1882]

Amigo Catalina: Ahí van dos retratos á escoger; el uno es el que sirvió para la copa, el otro es un grabado de la Ilustración, tomado de una fotografía bastante buena, que no conservo: Vd. elegirá el que mejor le parezca. Tambien van los versos, para que comiencen á imprimir. Hoy mismo escribo á Valera, dándole prisa para el prólogo.

Como en materia de versos todo cuidado es poco convendrá que Vd. vea las primeras pruebas, y yo las segundas ó terceras, no sólo porque á última hora suelen ocurrírsele á uno variantes felices, sinó porque yendo los unos manuscritos y de muy mala letra, y los otros, aunque impresos, llenos de correcciones é intercalaciones, exigen una revisión final muy atenta.

He limitado mucho el número de las composiciones, porque, quiero hacer un tomo lo más selecto posible. Aunque inserto unas pocas traducciones, quedan bastantes para otro tomo, que con el tiempo harémos. Estas no pueden ménos de ir ahora, unas porque son imitaciones muy remotas de los originales, tanto que pueden contarse entre las propias, y otras porque me parecen bien, y creo que no deben faltar en este volúmen, donde colecciono lo más escogido de mis versos.

Aunque vayan despácio, convendrá que empiecen á trabajar desde luego, si no tienen Vds. cosa más perentoria. De todas maneras, repito que me envíen las últimas pruebas, no tanto para enmendar los yerros de la imprenta, como para enmendarme á mí propio.

Mil gracias por el bombo de la *Revista*, única cosa que hasta ahora se ha escrito sobre mi libro.

Veré si mando algo á la susodicha *Revista*, cuando sacuda ésta ociosidad en que ahora vivo.

De Vd. siempre comp.º afmo.

Marcelino

P.D. Las composiciones por el órden en que van.

Volumen 5 - carta nº 275

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 23 marzo 1882

Mi querido amigo Menendez: Dios va mejorando las horas para mí. Mi mujer y la niña se puede decir que han entrado ya en convalecencia. Veremos si logro imitarlas, sí sacudo y desecho esta enfermedad de espíritu que me inhabilita para todo y si hago algo de provecho.

Mis planes son infinitos. ¿Cuáles realizaré antes de irme al otro barrio? Quiero hacer con Vd. la traduccion, comento y estudio de Esquilo.

Quiero anotar y prologizar con Vd. nuestros discursos místicos.

Quiero concluir tres novelas que hace un siglo tengo empezadas: *Mariquita y Antonio, Lulú, Princesa de Zabulistán* y *Zarina.*

Quiero hacer la traduccion del Fausto (ambas partes) para un editor de Barcelona que lo paga bien. Quiero hacer la traduccion de los poetas hispano-judáicos.

Quero escribir mi novela de Abu-Hafaz.

Quiero escribir mis *Meditaciones de amor* o *filosofía de la voluntad.*

Quiero escribir mi *Breve compendio de la Historia del linage humano,* de que creo haber hablado con Vd. algunas veces.

Ya vé Vd. lo de cosas que quiero y aspiro á realizar lo más pronto posible. El tiempo, no obstante, vuela, se vá, y nada realizo.

Yo mismo no sé explicarme esto. Vd. se me parece en tener muchos planes: pero no se me parece en lo demás, pues tiene por delante brío, vida, mocedad y actividad, para realizarlos todos.

Casi todos los planes de Vd. los apruebo. Nada tengo que decir contra ellos, como dije contra el de la historia de los heterodoxos, que, así y todo, es libro de valer y que honra nuestras letras del día.

La *Historia de las ideas estéticas en España es* precioso asunto, pero todavía sería mejor una buena historia de la literatura española completa, que está por escribir.

Ticknor era un erudito sin crítica y sin capacidad de sentir bien y comprender la hermosura. Amador

de los Ríos sentía algo mejor, aunque torcida y pedantescamente á veces, y era pesado como el plomo. ¿Por qué, pues, ha de partir Vd. y despedazar las cosas? Escriba toda la historia de la literatura y no sólo la de las teorías sobre ella.

Lo del *monacato español* da asunto, no para un discurso, sino para dos o tres volúmenes, que podría Vd. escribir con aplauso general. Sería obra instructiva, amena y como Vd. dice bien, muy poética.

Para el discurso de entrada en la Academia de la Historia conservaría yo el otro asunto de que Vd. me ha hablado.

Me alegro mucho de que Catalina imprima sus poesías de Vd. en dos tomos. Difícil es hallar título que me guste. No me gusta *Juvenilia.* Hay varias pedanterías en esta sola palabra: la de que sea latina; la de llamarse uno joven, que al fin es alabanza; y la de dar a entender que si aquello se hace en la verdura ¿que no se hará en la madurez?

Poner solo *Poesías* tampoco me agrada. En fin, el título es dificil de hallar. ¿Por qué no conservar el título ya empleado de *Ensayos o* de *Estudios poéticos?* Un tomo podría llevar por segundo título *Versos originales o propios* o algo así, y el otro tomo *Parafrasis y traducciones.*

Acepto con placer, y muy hueco, lo de poner el prólogo en el tomo de versos originales. Ya explicaré yo, no el sistema, sino que no debe haber sistema, sino algo que decir, y sentimiento, y gracia y don del cielo para expresarle como se debe. En fin, si Dios me dá habla, ya probaremos á los semi-tontos que es Vd. poeta. Los que no son tontos lo tienen ya sabido, y los tontos irremediables importa poco que lo ignoren.

Aceptado el encargo y la tarea, grata para mí, entiendo que el mejor modo de llevarla á cabo es como Vd. dice. Envíeme, pues, los versos, cuando pueda. Yo haré el prólogo, que Vd. y el editor leerán y aprobarán previamente, pues aunque yo no temo quejas, lo mejor es que sepamos de antemano lo que se dice de nosotros.

Por la próxima estafeta enviaré lo que queda aquí de *Monumenta.*

Para mis *Cuentos y diálogos* no pide *bombo mi* vanidad de autor, pero pide publicidad y anuncio el productor que desea vender su producto.

Consérvese bueno, y, dando mil cariñosas expresiones a los amigos, creame suyo afmo.

J. Valera

¿Por qué Aureliano y el Padre Fita no me enviarán ese libro que han publicado?

Pues bien envío yo lo que imprimo, malo ó bueno ó como sea.

Valera - Menéndez Pelayo, p. 119-121.

Volumen 5 - carta nº 276

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 24 marzo [1882]

Mi querido amigo Menendez: La bondad cuesta cara. El ser Vd. tan bondadoso conmigo hace que yo abuse y le muela. Alvarez, el de Sevilla, despues de publicar *Cuentos y diálogos,* va a publicar otro tomito de Miscelanea, que contendrá obrillas diversas mías; v. gr., *La cordobesa, Un poco de crematística,* etc. Estoy pensando qué otras cosas no coleccionadas pueden incluirse en este tomito que, por ser tan de poligrafía, me parece que se titulará *Algo de todo.* Ahora quiero escribir un artículo que se titulará *Nana, la novela experimental y el naturalismo.* Despues de inserto en una revista, irá en el tomo también. En el Almanaque de A. de Carlos, del año anterior al año en que salió *El Bermejillo prehistórico,* inserté yo un articulo titulado *La primavera.* Quiero que este artículo vaya en el nuevo tomo. ¿Podría Vd. buscar y hallar un ejemplar de dicho *Almanaque* y , despues de cerciorarse de que *La primavera* está en él, enviarsele, certificado, por el correo, á Dn. Francisco Alvarez y C.ª Editores-Tetuán, 24, Sevilla?

Muchísimo agradeceré á Vd. este nuevo favor.

Por hoy no tengo más que decir á Vd. Creame su afmo. amigo

Juan Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 121 .

Volumen 5 - carta nº 277

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 27-30 marzo 1882

Mi muy querido Marcelino; mas de tres meses hace que tengo una carta tuya en mi cartera, y sin embargo nunca ha sido mas justificado mi silencio que en la presente ocasion. Te supongo enterado de mi enfermedad, pero no de su gravedad y larga duracion, pues no dudo que á conocerla hubieras siquiera pedido un parte sanitario á mi familia. Una afeccion pulmonar, de la que esperimenté los primeros síntomas a principios de diciembre, me sobrecogió en las fiestas de Villanueva y Geltrú á últimos del mismo mes, y me ha tenido metido en casa cerca de tres meses. La enfermedad vá ya ahora de vencida, y creo que pasadas las próximas Pascuas, podré salir al campo, donde seis ó siete meses de aburrido *far niente*, bastarán para mi completo restablecimiento, al decir de los modernos Esculapios. Puedes á pesar de esto, continuar dirigiendo tus epístolas, siempre para mi muy sabrosas, á esta tu casa, en la que permanecerá parte de mi familia.

Voy á contestar ahora á tu carta y despues vendrá lo de cosecha propia. Me hablas en aquella de las oposiciones á la cátedra de Revilla. No me vendria mal que en tu próxima me siguieses hablando de este asunto, pues quedo con curiosidad de saber su desenlace y peripecias.

Epaminondas me ha dado la callada por respuesta, acerca de mi fracasada recomendacion para con Valera y contigo, lo cual indica que no habrá quedado muy contento de ella. Desearia, otra vez, ser más afortunado.

Mucho te agradezco, y conmigo toda la Junta del Certámen, la aceptacion del cargo de juez ó mantenedor. Siento unicamente que no puedas venir, pues tengo vivos deseos de echar un largo párrafo contigo, y de ello son prueba mis kilométricas epístolas. En Barcelona tienes muy buenos amigos, y no dudo que se te haría una verdadera ovacion. Nada sé del Certamen, porqué los médicos me han prohibido que me ocupe de asunto alguno. Palau que hace mis veces, será el que disponga el envio de las composiciones mas *saillants* (la cizaña se separará de antemano), para que las juzgues, si definitivamente no puedes venir.

28 de marzo.

Esta carta va escrita á fragmentos, ya que de un tiron no me consiente hacerlo, el estado aun algo delicado de mi pecho.

Parece que desde que escribiste tu *Horacio* se han dado los literatos catalanes á imitar ó traducir tu autor predilecto. Todas ó casi todas mis epístolas van llenas de noticias horacianas, y esta no ha de ser menos que las anteriores. Ahí vá una traducción de Ramon de Siscar.

¿ *Quis multa gracilis ...*, cts
¿Quin tendre jovenet en munts de rosas y perfumat ab olorosas ayguas,
Pirra, 't festeja en delitosa gruta?
¿Per quí senzilla enuussas
ta rossa cabellera?
¡Ah!, quantas voltas plorará perduda
la fé y lo temps mudat, y ab greu sorpresa
estranyará que l'aspre mar revoltin
las negres ventoladas,
que ara crédul se gosa
en ton áureo semblant, qui sempre espera
trovarte disponible, sempre amable,
sense coneixer lo enganyós del ayre!
¡Pobrets dels qui enlluhernas
sens, tenirte tractada!
Per mi ja en sagrat mur una tauleta
diu qu'he cumplert mon vot, com salvat náufrech
al numen poderós que 'l mar goberna
los molls vestits penjantne.

(Calendari catalá del any 1882, pag. 22).

En este mismo *Calendari*, publiqué una trad. de la *Cigarra* de Anacreonte, con notas eruditas.

Siscar me encargó con mucho empeño, que te recordase lo del envio de su trad. de las *Geórgicas*, pues sentiria que se hubiera extraviado el ejemplar. Dado que lo hubieras recibido junto con su carta, me manifestó que estaba deseoso de conocer tu autorizada opinion sobre su trabajo. Lo poco que de él he leido me ha gustado sobremanera.

Además de la horaciana que te remito, tengo noticia de que entre las *Obras póstumas* (mejor diria impias) del malogrado Bartrina, se hallan una imitacion y traduccion de Horacio en catalán, y otra en castellano de las que he oido hablar con elogio. Cuando caigan en mi poder te enteraré de ellas mas detalladamente.

29 de marzo.

En el final de tu carta estás implacable con la moderna literatura griega. En general he de confesar contigo que vale poco, y que es patriotera hasta un grado insufrible. Todo se les vuelve esclamar: ¡ ½ Ell§j !¡ ¦c !¡ ½ Ell§j ! (horror, terror, pavor) 'Eleuqerˆa Á q§natoj y otras baladronadas por el estilo, amen de las cismáticas que son aun mas imperdonables. La poesia no es más (se entiende la académica) que imitacion de Victor Hugo, Lamartine, Musset, etc. y la dramática copia á Shakspeare con una ingenuidad y candor que pasmaria al romántico mas exaltado. Sobre todo la *mise en escene* está indicada con tal minuciosidad que hace inutil del todo al director de idem. Nunca se olvidan tampoco de indicar el estado atmosférico o metereológico ‹O Àlioj per‹ tÂn dÝsin tou.- • H Sel¿nh e‡ne katafanest§th.- ‹O • wjfÕroj glukÝj ¦nat • llei..- 'Astrapa‹ ka‹ bronta‹

enˆs te, cts. cts.

Mas á pesar de sus defectos, propios de sus pocos años é hijos de la ignorancia que forzosamente ocasionó la opresion turca, ofrece la literatura neo-helénica sus bellezas é interés, y á ambas cosas me atengo. No entra en este cariño para nada mi pasion por los Renacimientos, que maldita la gracia que me hacen, cuando como el del siglo XVI, tratan de galvanizar un cadáver. Solo tengo amor á los renacimientos que brotan espontáneamente en pueblos con vida y lengua propias, aunque oprimidas ó aletargadas, pues entonces producen fecundísimos resultados en el orden literario y social. He de confesar que solo por carambola me he enfrascado como tu dices en el estudio de las letras neo-helenas. Tuve necesidad de conocer algo la moderna lengua, para saber de primera mano lo que de nuestra famosa espedicion decian; ví que mis nociones de griego antiguo me servian mas de lo que imaginara, para familiarizarme con aquel medio de expresion, y dí gracias a Dios por el capricho arqueológico que inspiró a la diplomacia europea la restauracion de la antigua Hélada. Como catalan soy tambien práctico en mis cosas, y líbreme Dios de la idea de estudiar el griego á lo Garriga ó á lo Bardon. He visto horizontes mas anchos que el análisis de una lengua; y bajo este punto de vista y aun bajo el literario (á lo menos en mi país), el griego me ofrece mas ancho campo que el latin. No ha dejado tampoco de proporcionarme sus satisfacciones, mi pasion por este linage de conocimientos. Además de mi correspondencia literaria, con sabios de Oriente,, muy provechosa para nuestra historia catalana en Levante, me ha valido la honrosa distincion de ser nombrado socio honorario (¡pˆtimon) ó corresponsal (¦ntepistž llon) de las Academias griegas, el *Syllogos* de Constantinopla, el *Parnaso* de Atenas, y el *Museo* de Smyrna.

Te remití hace ya tiempo, unos artículos que publiqué en la *Veu,* con ocasion de un drama de Lambrós sobre los condes catalanes de Salona. Como escritos á vuela pluma y no corregidos salieron descuidados, pero creo que sabrias apreciar las peregrinas noticias que contenian y el trabajo de investigacion que ellas suponen. Deseo que me digas tu parecer. Continúo publicando en el *Gay Saber* mi traduccion del Lonki Laras, y gracias á mi propaganda pronto verá la luz otra version castellana.

30 de marzo.

Voy á dar fin a esta carta que va ya tomando trazas de protocolo. Pero no quiero hacerlo, sin antes darte mi cordial parabien por tu bellísima poesia *Diffugere nives* que por casualidad cayó en mis manos durante mi enfermedad. La tengo por una de tus mejores composiciones. Me gusta sobre manera la alegoría original y grandiosa con que comienza, y admiro el arte exquisito y profundo sentimiento de toda la poesia, principalmente en la parte que aludes á tus amores. Se la mostré á Milá un dia que estuvo á verme y fué tambien de mi parecer, pero quedó perplejo sobre un Punto que tu solo puedes aclarar. ¿A cual de tus dos ninfas te refieres en tus quejas? Milá no sabe, si aludes a tu primer amor ó al segundo, si es que no has tenido otros, que todo pudiera ser. Tal como se me hizo el encargo te lo comunico, pero advirtiéndote que tambien yo participo de la curiosidad de Milá. Siento que la vida de la corte y tus ocupaciones, te roben el tiempo que antes me dedicabas para darme cuenta de tus trabajos literarios o remitirme alguna composicion inédita. ¿Te deja mas espacio la vida de Santander para acordarte de tu buen amigo?

¿Cuando vendrá por acá tu 3. er tomo de *los Heterodoxos?* Le aguardo con tanta ansiedad, como la 2.ª

edicion del *Romancerillo* de Milá que está para publicarse.—Otro encargo por despido. Te agradeceria infinito que pasases por la libreria de Jimenez (Jacometrezo 63) y me comprases la sigte. obra que aquí no se encuentra: *Pinedo* (Fr. José A.) Exercicios y meditaciones para los dias de la Semana Santa sacados de las obras del V. P. Fr. Luis de Granada: 1773.—Te remitiré su importe en sellos de correos.

Antonio

Volumen 5 - carta nº 278

De ENRIQUE DOMÉNECH
BIBLIOTECA
ARTE Y LETRAS
ADMINISTRACIÓN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 31 marzo 1882

Muy Sr. mio y de mi consideracion mas distinguida: en conformidad a lo convenido por V. en la conferencia que al efecto tuvo con el director artístico de esta Biblioteca en el mes de Diciembre próximo pasado, esta empresa de la Biblioteca «Arte y Letras» ha tenido la honra de designarle en union de los Srs. espresados al margen para formar el Jurado de honor que ha de entender de la concesion de premios en el concurso literario para 1882 abierto por esta Biblioteca. Habiendo resultado ser V. el mas joven entre los señores del jurado le hemos remitido los trabajos relativos al mismo.

Dándole anticipadamente las gracias, es de V. atento S.S.Q.B.S.M.

El Administrador de «Arte y Letras»

Enrique Doménech

Srs. que componen el jurado: Cañete, Excmo. Sr. D. Manuel.—Rosel, D. Cayetano.—Castro y Serrano, D. José.—Pérez Galdós, D. Benito.—Menéndez Pelayo, D. Marcelino.

Volumen 5 - carta nº 279

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, 1 abril 1882

Mi muy querido Gumersindo: Estoy en deuda contigo, pero no te extrañe, porque asediado con la pesadilla de acabar los heterodoxos, no hago otra cosa y tengo sin contestar todas las cartas que recibo.

El libro, en efecto, vá muy adelante. Escrita é impresa ya la relacion de todas las vicisitudes políticas relacionadas con mi asunto, durante el reinado de D.ª Isabel 2.ª, he entrado á narrar las del protestantismo en el mismo periodo y estoy ya en Usóz. Todo ésto es coser y cantar, pero no así el capítulo siguiente en que tendré que tratar de la falsa filosofía, y especialmente del Krausismo. La mayor dificultad es condensar bien y en pocas palabras lo mucho que se ocurre y que se debe decir.

De todos los temas que me propones para el discurso de entrada de la Academia de la Historia, el que me agrada más es el del *monacato español,* pero tal es su extension é importancia que daría asunto no para un discurso, sinó para un libro voluminoso. Valera me propone otro asunto: *De la historia considerada como obra artística* , y a él me siento muy inclinado, porque caben consideraciones críticas muy inusitadas.

La eleccion parece segura, aunque Gayángos y su yerno y algun otro apoyan á un *americanista* llamado España.

He adquirido varios libros raros de ciencia española, y entre éllos el Baltasár de Ayala *de jure belli,* que tengo por de los mas peregrinos.

Ipandro Acáico acaba de publicar en Méjico en espléndida edicion un Píndaro completo, traducido con mucha valentia y felicidad á lengua castellana. Me le dedica á mi con una cariñosa epístola preliminar. Será menester que Navarro la reimprima.

Tuyo siempre

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 280

De EUGENIO SÁNCHEZ DE FUENTES
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Habana, 1 abril 1882

Mi distinguido amigo: con inmenso placer recibí su fina y cariñosa carta, y era inútil que me diese V. explicaciones de los motivos que le habian obligado á diferir el contestarme, pues de sobra comprendo yo las múltiples ocupaciones que abruman su inteligencia, y lo que únicamente me maravilla es, que pueda V. sacar tanto partido del breve espacio de un dia y hacer, sin duda, elásticas las horas.

Gracias por el lisongero juicio que le ha merecido mi Fantasía «Colon y el juicio errante». Compláceme sobremanera que le hayan gustado tambien los 5 Sonetos que tuve el gusto de remitirle y que si no recuerdo mal son los titulados: «A mi esposa», «A mi hijo Eduardo», «Plegaria», «A la Fe», y «Al sol eclipsado». Este último habrá tenido ya la fortuna de ser examinado y corregido por mi inolvidable y queridísimo Maestro Aureliano, en una de esas Academias que celebran Vs. semanalmente en su despacho unos cuantos maestros del arte, y recuerdo tambien que lo mandaron Vs. á la «Ilustración Católica» donde lo ví á poco publicado. Deseo que los otros 4 á que me he referido no los dé V. á ningun periódico, pues quisiera que permaneciesen inéditos hasta que yo pueda dar á la estampa un libro que tengo preparado con el título de «Ecos de las Antillas», libro, que no es otra cosa más que el resultado de mis brevísimos ócios literarios durante el largo período de 20 años de residencia en ambas Antíllas.—Sentí, que sin duda por la precipitacion con que V. me escribió, no me diese su autorizado voto sobre mi epístola «A los bufos» que tambien le remití, y que no se ha impreso hasta hoy, más que en la forma que V. vió, debido á la galantería de mi amigo Ramon Ayala, hermano del gran Adelardo á quien todos lloramos. Ramon, á quien yo le lei la referida Epístola, se entusiasmó con ella y viendo que yo me negaba á otorgar mi consentimiento para que se imprimiese en ninguno de los periódicos de aquí, mandó imprimir 200 ejemps. en hoja suelta y me los regaló para que yo los repartiese entre mis amigos, siendo, por cierto,, el que le envié á V. con la Fantasia y los Sonetos el único que me quedaba. Manuel Tamayo, con quien me liga antigua é íntima amistad, me dió hace algs. años su valioso voto acerca de ella y me hizo la justa observacion de que el verso

«Llegó *el* hora fatal del cataclismo»

no le gustaba, porque resultaba afectacion en el empleo del *el.* Yo lo he corregido en el acto de este modo:

El momento llego del cataclismo

correccion, que me lisongeo merecerá la aprobación de Vs. Le agradeceré que la primera noche en que vea V. á Manolo le lea este párrafo, para que vea el debido aprecio que siempre hago de sus más

leves indicaciones.—Sin perjuicio de remitir á V. por la primera ocasion que se me depare un ejemplar de mi librito «Arrullos» consagrado hace 17 años á mi primogénito, que estudia ya primer año de Derecho, le agradeceria que se lo pidiese para leerlo á Aureliano, ó á cualquiera de nuestros queridos Manolos (Cañete y Tamayo), y si el librillo tuviese la dicha de agradarle y no le pareciese completamente indigno de tanta honra, le agradeceria en el alma que escribiese un artículo en cualquier Revista haciendo un paralelo crítico entre él y uno precioso, que con el título de «El dolor de los dolores» escribió hace muchos años nuestro malogrado Ventura Ruiz Aguilera.—Algo recuerdo que le indiqué á V. en mi primera carta sobre estos dos libros inspirados por el más puro y ardiente amor paternal. Ruiz Aguilera lloró con indecible ternura la pérdida de una hija adorada; yo canto las esperanzas y las dulzuras inefables de la paternidad.—A este propósito perdóneme V. que abuse quizas de su paciencia, refiriéndole una anécdota que fué la causa de lanzarme yo á borronear mis Arrullos.

Llegado á Puerto Rico el 6 de Diciembre de 1861 con el cargo de Secrt.º Gral del primer Consejo de Admon. que se estableció en aquella Isla, me consagré, como adjunto, al cumplimiento de mis deberes y me olvidé de que habia sido poeta en la Península. Me enamoré al año de una joven de 15 años, linda como una rosa y dulce y buena como un ángel, y me casé con ella la noche de San Juan de 1864. Pocos meses después Pepita, que así se llama la Madre de mis 4 hijos, se halla en estado interesante, y cuando llegó el plazo suspirado, 4 dias ántes de dar á luz nuestro primogénito, mi muger y su Madre, que vive siempre con nosotros, compraron una preciosa cuna de acero, la engalanaron con cortinas de gasas y encajes, y terminada que fué la cariñosa obra, fueron á buscarme al despacho, (yo vivia entónces en el mismo edificio del Consejo) y me presentaron la referida cuna. Al verla, me conmoví profundamente, como era natural, y enristrando mi mal cortada péñola escribi unas seguidillas «A una cuna». En Puerto-Rico no hay círculo literario, ni, por consiguiente, persona alguna á quien consultar. Deseoso, pues, de saber si era mala ó buena mi poesia, aproveché la ocasion de tener que contestar poco despues á una carta de mi íntimo amigo Pepe Castro y Serrano, cuyos talentos supongo admirará V. tanto como yo, y remitiéndosela le dije estas ó parecidas palabras. «El sentimiento de la paternidad me ha hecho recordar que un día fuí poeta y he descolgado mi lira, que por cierto, debe estar llena de polvo y telarañas. He escrito, pues, las adjuntas seguidillas «A una cuna».Si te parecen buenas, dímelo á vuelta de correo para mi tranquilidad y gobierno; si te parecen malas, estás autorizado para hacer con ellas un auto de fe en tu chimenea». Pepe Castro fué tan bondadoso conmigo, que publicó mi seguidillas en vez de un artículo suyo en una Revista, llevando su extremada galantería hasta el punto de decir que en ello ganarian la empresa y los lectores; y despues de hacerme los más escandalosos elogios de la poesia, concluyó por añadir, que seria un verdadero criminal si al hijo, que antes de nacer me habia inspirado los versos «A la cuna» no le dedicaba un libro, cuya primera página fuesen las susodichas seguidillas, despues que hubiese nacido. —Aquí tiene V., amigo mio, el poderoso estímulo, la causa verdadera de haberme yo animado á emborronar algunas cuartillas, durante los primeros meses de la vida del niño, y de haber escrito ese librito, que conservé sepultado cinco años en el fondo de mi pupitre, pues aunque, empecé muy jóven á manchar papel, nunca me ha devorado, gracias á Dios, el ánsia de la publicidad y el inmoderado deseo de llamar la atención hacia mi humilde nombre. Mandé imprimir cinco mil ejemps. de los «Arrullos» y tuve la fortuna de vender dos mil en dos meses, regalando además muchísimos. Hoy conservo todavia unos dos mil ejemplares encerrados en un enorme cajon, donde duermen hace más de 10 años. Estoy seguro de que su infinita bondad me dispensará esta impertinente relación, que le he hecho con el propósito de que sepa los motivos que me impulsan á recrearme en ese pobre librillo, que acaso no merezca otra cosa que ser sabroso pasto de cucarachas y ratones. Si v. no participase de

esta triste opinion, le juro que me causaría un placer inmenso y que me quitaria de encima 25 años, que ya me sobran. Anhelo que los «Arrullos» sean reputados como buenos por personas tan doctas como V., más por el hijo idolatrado que me los inspiró, que por mi mismo.—Si es V. todavía soltero, no se enoje conmigo sí le afirmo, que no es posible que comprenda toda la sinceridad de estas palabras.

Vuelvo á pedirle mil perdones por la excesiva extensión de esta carta: V. me animaba á escribirle largo; vea como abuso de su cortés invitacion. Por lo mismo que es V. tan jóven, y que vale tantísimo, sabrá ser indulgente con este pobre *golilla* , que consagrado hace muchos años á la dificilísima é ingrata tarea de administrar justicia, ameniza sus breves ratos de ócio escribiendo versos y siguiendo el movimiento literario de nuestra época. Excuso decirle que he decorado con la más profunda admiración cuantos libros ha publicado V. hasta ahora, a pesar de ser un verdadero náufrago en un océano de *papel sellado,* pues para que V. me compadezca, bástele saber que estoy presidiendo hace dos años y medio, por mis pecados, la Sala de lo Criminal de esta Audiencia, por la sencilla razon de que soy pobre, y de que necesito el sueldo que me dá la Nacion para hacer frente á las grandes obligaciones que sobre mí pesan aquende y allende.

Adios, amigo mio; me he hecho la ilusion de que estábamos charlando de silla á silla y he dejado correr con entera libertad la pluma, teniendo con V. una hora de gratísima expansion. Permítame concluir con una queja cariñosa. Mi efigie fué á saludar á V. y á abrazarle. ¿ Porqué no me ha pagado V. aún en la misma moneda? Conozco su retrato publicado en «La Ilustracion»; pero deseo una fotografia suya embellecida con su firma.

Suyo siempre apasionado amigo y entusiasta admirador

Eugenio Sanchez de Fuentes

Volumen 5 - carta nº 281

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 4 abril 1882

Mi querido amigo Menendez: Acabo de recibir la carta de Vd. del 2 y me apresuro a decirle que en cualquiera Biblioteca pública ha de estar el Almanaque en que se insertó mi artículo *La Primavera.*

Haga usted que alguien le copie, aunque sea mal, sin molestarse Vd., pagando al copista, y envíele a Alvarez Dn. Francisco (Sevilla, calle de Tetuán 24); esto es lo mejor.

Mis diálogos filosóficos, sobre el krausismo, se reharán y completarán, si hay en ellos algo aprovechable, y seran para otra ocasion. Alargados, cuanto dé de sí el asunto, pudieran formar un tomo, titulado (dejando á un lado la crítica del krausismo y haciendo más general mi tratadito) *El ser y el conocer. Dialogos sobre filosofía primera.*

No perdono á Vd. algun *bombo anuncio* acerca de *Cuentos y diálogos. Lo* pido, no por vanagloria, sino por interes de la venta.

Empiezo a dar por segura mi sospecha de que el Duque de Rivas no se halla, en mi epístola - dedicatoria, bastante bombificado y sahumado por la lisonja, cuando ni a la epístola paladina ni a otra que le escribí privadamente ha tenido á bien contestar aún, ni darme las gracias.

Como el gran Escueto me ha pedido unos librotes de aquí y yo se los envío mañana en el saco de la estafeta, y son gordos, no sé si cabrán, sin escándalo de los covachuelos, los cuadernos que á Vd. debo enviarle. Si no van todos, irán algunos o alguno, y el resto irá otro mes.

A mi primo D. ⁿ Joaquín Valera encomiendo la remisión de lo que para Vd. y para Valmar envío.

¿Quién triunfará por último, Echegaray ó Balaguer?

Dígame Vd. qué día es la eleccion, á ver si me compongo de suerte que pueda tener el gusto de concurrir á ella; ya que no pude (harto a pesar mío) dar á Pidal mi voto.

Escribame y quierame. Soy de Vd. afmo.

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 122.

Volumen 5 - carta nº 282

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 5 abril 1882

Mi muy querido Marcelino: en extremo celebro que vayas tan adelante en tu Hist.ª y mucho deseo que llegues á su conclusion. Supongo que no te habras olvidado de los regicidios intentados contra D ª Isabel 2.ª por la masonería. Los extravios de Medina y Aguayo puedes incluirlos en el capítulo del Protestantismo. La heterodoxia filosófica pudieras dividirla en dos caps. dedicando una al kantismo, hegelianismo y materialismo y otra al krausismo.

Me han hablado de un art.º en que Castelar te tilda de poco sintético. Quisiera que hicieses un discurso *cósmico* para probarle que, sabes, si te place, cantar en todos los tonos.

Sin pasar adelante te diré que estoy de luto por fallecimiento de una hermana de Pepita. Tenla presente en tus oraciones.

No me disgusta el tema que te indica Valera, por mas que la Academia en que vas a entrar sea de *investigacion* y no de *arte* histórico.

Mándame lo que tengas ya impreso de los Heterodoxos, que me servirá de solaz en medio de mis padecimientos.

Turbado está el campo católico por la contumacia de *El Siglo futuro*, cuando la mayoría de la prensa española, tanto de Madrid como de provincias, es mas ó menos hostil á la Iglesia.

> Mejor fuera esa furia
> ejecutalla,
> contra el fiero enemigo
> en la batalla.

Preciosa es la adquisición bibliográfica que me anuncias.

Estoy leyendo el *Arte de Creer* de A. Nicolas. ¡Que hermoso libro! ¡Cuanto convendría difundirle por todas partes!

Mucho deseo ver el *Píndaro* de Ipandro Acaico. Que le reimprima pronto Navarro. Pero este ¿no há desistido de publicar su Biblioteca? Muchos meses hace que no dá señales de vida.

¿Y que es de la novela de Pereda que iba á imprimirse en Barcelona? Nuestro amigo me ofreció un ejemplar para principios de Febrero. Por lo visto, no van las cosas tan de prisa como el se figuraba.

Tu siempre cordialísimo amigo

Gumersindo

Volumen 5 - carta nº 283

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A IGNACIO MONTES DE OCA

Madrid, 13 abril 1882

Mi querido amigo: He recibido con el entusiasmo que usted fácilmente puede imaginar, el precioso regalo del *Píndaro* joya preciosísima que Vd. ha engarzado a la corona de nuestra musa castellana.

Lo he leído todo y he de leerlo muchas veces, cotejándolo escrupulosamente con el original, para admirar el mérito de la dificultad vencida. En ninguna parte se ha mostrado usted más poeta ni más facil versificador y más dueño de los tesoros de nuestra habla poética. Traducir a Píndaro es labor hercúlea: es medirse con el poeta de más difícil acceso entre todos los de la antiguedad. ¡Y no conozco triunfo literario más envidiable que el que se alcanza en una empresa de este género! Para usted estaba guardada, y no se ha mostrado Vd. inferior a lo que podía exigir de nuestra lengua el vate Tebano.

Las odas que Vd. ha traducido en estancias regulares, y en especial las dedicadas a Diágoras Púgil, y la Pítica a Hierón Etneo me han encantado extraordinariamente. No menos me agradan las traducciones en tercetos; porque este metro, de ordinario cobra en manos de Vd. verdadera rapidez lírica.

La epístola dedicatoria me ha lisonjeado en extremo; porque, ¿ a quién no ha de lisonjear ver unido su nombre a un libro destinado a vivir con fama imperecedera en la literatura patria?

D. Aureliano y demás amigos, que recuerdan a Vd. continuamente, recibieron también el libro y formaron de él el mismo juicio que yo.

He recibido todos los opúsculos y pastorales que usted me ha enviado. Yo he andado atareadísimo este invierno, con la terminación de mis *Heterodoxos.* Ya, Dios sea loado, no faltan más que el último capitulo y algunos apéndices. Tengo esperanza de verle impreso y poder remitírselo a Vd. a fin de mayo.

Queda con esto agradeciendo sus muchos favores, su verdadero amigo, admirador y compañero q. b. s. m.

M. Menéndez Pelayo

Tomada de: *Montes de Oca, Epistolario* , p. 35.

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo , p. 47-48 .

Volumen 5 - carta nº 284

De JOSÉ DE PALAU Y DE HUGUET
JOVENTUT CATÓLICA
DE BARCELONA

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 13 abril 1882

Muy Sr. mio y queridísimo Amigo: suponia que el Secretario de la Junta del Certamen catalanista de la juventud católica habia escrito á V. invitandole para la reunion del jurado y para que tuvieramos el gusto de tenerle en nuestra fiesta, que prometiera ser expléndida y agradabilísima si.no hubieramos de lamentar la falta de nuestro Presidente el comun amigo Antonio Rubió, que ya sabe V. está bastante enfermo, aunque gracias a Dios, algo restablecido; pero hoy he sabido con sentimiento que, por la desgracia de la enfermedad de Rubió hubo una mala inteligencia, y nada se ha dicho á V.

En la calidad, pues, de Vicepresidente del Certamen, y á la vez, secretario del jurado escribo á V. inmediatamente, ya para pedir á V. su amplio perdon por la inadvertencia; ya para que nos diga á vuelta de correo, si podemos tener la confianza de tenerle entre nosotros desde el lúnes próximo, dia en que se decidirán los premios, hasta el domingo inclusive dia de la fiesta.

¿Podremos tener tal fortuna? Esperando su contestacion me repito de V. su siempre affmo. S.S. q.b.s. m.

José de Palau y de Huguet

Volumen 5 - carta nº 285

De REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 21 abril 1882

El Excmo. Sr. Director de esta Real Academia, en uso de sus atribuciones, se ha servido nombrar á V. S. individuo de la Comisión de Gramática.

Lo que me complazco en comunicar por escrito á V.S., cuya vida guarde Dios muchos años.

El Secretario,

Manuel Tamayo y Baus

Volumen 5 - carta nº 286

De MIGUEL MIR
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Puerto de Santa Maria, 23 abril [1882]

Mi querido amigo: Uno de estos dias debe de ser, me parece, la fiesta de un San Marcelino. Si es el de V., reciba de mi parte, la enhorabuena y mil felicitaciones; y si no lo es, recíbalas V. tambien, que se las envio muy de corazon, para el dia de su Santo cuando fuere y para todos los que Dios quiera darle á V. de vida que deseo sean muchísimos.

Aquí entre los poquísimos libros ingleses que hay en esta biblioteca me he encontrado aquel en que se habla de la retractacion de Villanueva. Títulase *Lectures on some subjects of Modern History and Biography... by Y. B. Robertson - Dublin 1864;* y la página en que se halla aquella noticia es la 80, no se dice en ella más que lo que V. apunta en su libro; solo añade que el Arzobispo que recibió la retractacion fue el Dr. Murray, segun que yo recordaba; la cosa es de poco momento, como se ve, y no merece que vuelva á hablarse de ella.

Tambien he encontrado aquí muchos números sueltos de revistas inglesas; pudiera ser que en ellas se encontrara el artículo de Gladstone sobre Blanco-White; aunque lo dudo, pues por lo poco que he registrado casi todos los cuadernos son desde el año 25 hasta el cuarenta. Si lo hallase, sin embargo, se lo pondría en su conocimiento.

Y ahora, mi querido Marcelino, voy á pedirle á V. un favor. Supongo que la Historia de los Heterodoxos estará ya á punto de rematarse. Yo he pedido que me envien de Madrid todo lo que esté impreso; pero si todavia faltase algo que imprimir desearia que me enviase V. las capillas directamente para completar con ellas el ejemplar, y para tener el gusto de leer cuanto antes las buenas cosas que V. habrá escrito sobre las fullerias de los *sabios* modernos.

Y por hoy nada más, mi querido Marcelino, sino que echo mucho de menos la compañia de V. y de tantos amigos como dejé en esa. Si escribiese V. alguna vez á D. Juan Valera, déle memorias de mi parte.

A Dios y mande a su afmo. amigo y servidor

Miguel Mir S. J.

Volumen 5 - carta nº 287

De JOSÉ M.ª DE PEREDA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santander, 25 abril 1882

Querido Marcelino: Está visto que todo lo malo se pega: con el ejemplo que me has dado tardando medio curso en escribirme, poco y de prisa, ya parezco yo de Madrid en el modo de responderte, tarde y mal.

Por tu padre he sabido á menudo de tí, y ultimamente me ha dicho que los Heterodoxos están ya si tocan ó llegan a la puerta de la calle, y tú a las de la Academia de la Historia.

¡Buena alhaja habeis metido en la de la Lengua! Cierto que la *batalla de damas* (pugna damarum) que ya tenía en el cuerpo, estaba pidiendo una pareja digna de su talla; pero así y todo me parece mucho el tocado cursi de *plumas de gacela* y otros excesos para ocupar el sillon de enfrente.

Aún no puedo decirte cuando aparecerá mi librejo. Mes y medio hace que corregí las últimas pruebas. Sé que los socios de la *Biblioteca* han andado a la greña, y que al cabo se han separado para formar dos bibliotecas; y que todos estos líos han sido causa de que el libro se haya retrasado tanto. Ultimamente y cuando ya se había arreglado todo, dijéronme de Barcelona que faltaba el prólogo porque Galdos se resistía a enviarle. Escribí á ese amigo, y díjome que le tenía en prenda de no sé qué contratos mal cumplidos por Domenech; pero que en vista de mis indicaciones le remitia por el correo siguiente. No he visto nada más insoportable, informal y desatinado que este asunto y cuanto con él se ha venido relacionando. Excuso decirte qué tripas me habrá hecho, y si habré aprovechado la lección.

Acabo de recibir carta de Mestres y Miquel y Badía pidiéndome una novela para la nueva Biblioteca-Verdaguer, de la cual son directores artísticos y literarios respectivamente. Puedes sin esfuerzo adivinar la respuesta.

En todo el invierno he escrito una palabra; vivo ya en mi nueva casa (Muelle 4); en mayo me trasladaré a Polanco; aguardo con verdadera ansia los últimos herejes... y esto es todo cuanto tiene que contarte tu apasionado amigo

J. M. de Pereda

Pereda - Menéndez Pelayo, p. 74-75.

Volumen 5 - carta nº 288

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 29 abril 1882

Mi querido amigo Menendez. Acabo de recibir carta de Vd. del 24 (fecha atrasada) con el gusto que recibo siempre carta de Vd.

Yo no escribo á Vd. con frecuencia porque estoy quebrantado de salud, en extremo abatido y sin humor para nada.

Apesar de esta situacion, tendré que salir de aquí para Madrid mañana o pasado. El 1.º ó el 2 de Mayo estaré en esa Corte y tendré el gusto de verle.

Vaya Vd. el 3, si nada mejor tiene que hacer, á almorzar conmigo. No me olvidaré del convite, ni dejaré á Vd. sin almorzar, como he hecho otras veces. Vd. me lo perdone. Esta vez estaré de fijo, esperándole el 3 de Mayo, hasta la una y media de la tarde.

Los *Monumenta Portugalliae Historica* acabarán de ir por la estafeta del 5 de Mayo. Nada cuestan á Vd., pues Latino Coelho, secretario de la Academia, me los envió sin cobrar nada.

Pagó Vd. á Latino con un ejemplar de su *Historia de los heterodoxos* , si ya Latino no la tiene.

Mil gracias por haber enviado á Alvarez *La Primavera.*

Adios. Hasta el día tres. Soy de Vd. afmo.

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 123.

Volumen 5 - carta nº 289

De ALPHONSE GUÉPIN
PAX
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sto. Domingo de Silos, p. Salas de los Infantes, 30 avril 1882

Mon cher ami: Je n'ai point oublié nos conventions; j'ai écrit à Paris et chargé un ami de traiter aver un éditeur pour la traduction de votre bel ouvrage, «Historia de los heterodoxos»; je n'ai pas encore de réponse; mais je pars dans trois jours pour la France; je serai à Paris la semaine prochaine et j'espère conclure cette négociation. Je vous écrirai dès que j'aurai quelque chose de certain à vous annoncer. Nous avons déjà commencé la traduction et j'espère qu'elle sera bonne.

Ne m'aviez-vous pas fait espérer que le Duc de Vistahermosa nous aurait donné quelques livres et que vous lui auriez parlé en notre faveur? Tout ce qui sera déposé pour nous chez le curé de San Martin nous sera toujours envoyé fidélement.

Au revoir, mon cher Ami, ménagez votre santé précieuse et comptez sur la cordiale affection de votre tout dévoué en N. S.

fr. Alphonse Guépin m . B .

TRADUCCION

Mi querido amigo: No he olvidado nuestros convenios; escribí a París y encargué a un amigo que tratar a con un editor sobre la traducción de su hermosa obra, «Historia de los Heterodoxos», no he tenido todavía contestación; pero salgo dentro de tres días para Francia; estaré en París la semana próxima y espero concluir esta negociación. Le escribiré en cuanto tenga alguna cosa segura que anunciarle. Hemos comenzado ya la traducción y confío en que sea buena.

¿No me había hecho Vd. esperar que el Duque de Vistahermosa nos daría algunos libros y que Vd. le hablaría en favor nuestro? Todo lo que se deposite para nosotros en casa del cura de San Martín nos será enviado siempre fielmente.

Hasta la vista, mi querido amigo, cuide de su preciosa salud y cuente con el cordial afecto de su devoto en N. S.

fr. *Alphonse Guépin* m. *b.*

Volumen 5 - carta nº 290

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A BENITO PÉREZ GALDÓS [1]

Mi querido amigo: Como anuncié á Vd. le remito las composiciones, cuyo juicio le ha cabido en suerte, en el certamen de los Domenech y C.ª

Suplico á Vd. que las vea con la posible brevedad. Suyo siempre y de todo corazon

M . Menéndez y Pelayo

Tomada de: ORTEGA, S.: *Cartas a Galdós* , Madrid, Revista de Occidente 1964, p. 427.

[1] Situamos por el mes de abril de 1882 esta carta sin fecha, según los datos de la de E. Doménech de 31 de marzo. En 10 de noviembre, Menéndez Pelayo envía a Galdós más material y en otra carta sin fecha, que situamos al final de 1882, le pide que active este asunto.

Volumen 5 - carta nº 291

De FEDERICO OLÓRIZ AGUILERA [Tarjeta de Visita]
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Atocha, 96 [Madrid], [mayo 1882]

[Saluda al Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo y le ofrece sus respetos como Académico electo de la Historia.]

Volumen 5 - carta nº 292

De JUAN B ª. MOGA
JHS.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

(Argote de Molina, 19), Sevilla, 1 mayo 1882

Muy Sr. mio y estimadísimo amigo: ¿Así quiere V. abandonarme, no aceptando el tema «El Arte gentílico?» y tanto le costaria á V. componer unos 30 ó 40 versos libres sobre un asunto, de V. tan amado y conocido? Sé que está V. muy atareado con su obra monumental «Los Heterodoxos españoles»; sé que el tiempo de la 2 ª Sesion ó Velada literario-artístico, en que habria V. de leer su poesía (el 20 del corriente) está muy cercano á los exámenes de curso. Sin embargo, como esta ocasion es solemne, y aún única en nuestra vida; como caso de no tomar V. parte activa en las fiestas del Centenario de Murillo, quedaba incompleta la sobremanera hermosa y heróica confesion de fe religiosa y amor pátrio, por V. comenzada en el Centenario de Calderon; en una palabra, porque juzgo, no sólo utilísima, sino hasta cierto punto necesaria, su presencia de V. en nuestro Centenario religioso y artístico, le ruego con todas las veras de mi alma, tanto en nombre mio como en el de la juventud sevillana y española, tenga la bondad de hacer un esfuerzo supremo por complacernos, pasando á nuestro lado, siquiera los momentos precisos para leer sus versos, ya que, por desgracia, no podrá V. aceptar la hospitalidad generosa y fraternal con que le brinda á V., para todo el tiempo que V. guste, una familia que se merece todo mi afecto y confianza.

No somos dignos de que V. nos dispense un favor tan inestimable; pero nos atrevemos á pedírselo de nuevo y con el mayor encarecimiento, porque si bien, al hacerlo, miramos por nuestra honra y consuelo, atendemos, ante todo, al éxito del Centenario, del que dependen grandes y señalados bienes para la causa católica y para nuestra desventurada pátria.

Le suplico á V. nos dé pronta y favorable contestacion.

Ya sabe V. puede contar siempre con la humilde, pero entrañable amistad, de este su admirador y affmo. capellan y amigo en la Inmaculada, q.s.m.b.

J. B. Moga S.J.

Volumen 5 - carta nº 293

De REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 6 mayo 1882

Atendiendo la Real Academia de la Historia á los conocimientos de V. S. en los ramos que forman su instituto, y á sus demás recomendables circunstancias, en la junta que celebró el dia de ayer le nombró Academico de número en la plaza vacante por fallecimiento del Excmo. Señor D n José Moreno Nieto.

Por acuerdo de la Academia tengo la honra de participarlo á V. S. para su inteligencia y satisfaccion; remitiéndole un ejemplar de los Estatutos y Reglamento porque este Cuerpo literario se gobierna, en cuyo articulo 19 se señala el término dentro del cual deberá V. S. tomar posesion de su plaza.

Dios guarde á V. S. muchos años.

El Secretario,

Pedro de Madrazo

Volumen 5 - carta nº 294

De JUAN B.ª MOGA
JHS.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sevilla, 6 mayo 1882

Mi muy estimado y querido amigo: No me doy por vencido, ni quiero desistir hasta el fin de mi propósito de hacer lo posible y aún lo imposible porque venga V. á honrarnos con su presencia en las fiestas del Centenario, pues de ello depende en gran parte su éxito, y en ésta va la honra de la Inmaculada, de Pio IX, de Murillo, del arte cristiano, de la Compañia, de Sevilla y... (no debia añadirlo) la mia propia.

Contesto á sus reparos.

1.º Yo mismo pediré la debida licencia, dejándole á V. en muy buen lugar.

2.º No es preciso que componga V. nada nuevo. Mire V. con qué me contento, con tal que V. venga: lea su bellísima epístola á sus amigos de Santander en la que habla V. de las varias artes de los griegos, dejando lo que le parezca ménos conducente á su propósito, y añadiendo, *si le place* , algunos versos, muy pocos, para enumerar siquiera las principales obras maestras en arquitectura, escultura y pintura que mejor correspondan al tema de «El arte gentilico».

3.º ¿Y por qué no habia V. de arrostrar las molestias y fatigas de un viaje, aún para pasar un solo dia á nuestro lado, tratándose de una ocasión *única* y solemnísima como la de este Centenario del arte cristiano español? Créame V., su presencia de V. es más necesaria de lo que á primera vista parece: V. debe, siquiera, abrir los labios en el Centenario de Murillo, habiendo sido el héroe cristiano del de Calderon.

Por amor de Dios y de la Inmaculada no me deje mal: haga un esfuerzo supremo por dejar complacido á su indigno admirador y de veras affmo. amigo q.s.m.b.

J. B. Moga, S.J .

P.D. Me contento con que hable V. unos 8 ó 10 minutos *en prosa* sobre su tema. Seria esto de un efecto asombroso.

Póngame V. un parte diciéndome que sí. Si tarda en venir la respuesta, y sobre todo, si fuera de lo que espero es mala, voy á tener un desengaño muy amargo. No habiendo imposibilidad *metafísica,* y no hay ciertamente, *debe* V . venir.

Volumen 5 - carta nº 295

De JUAN B ª. MOGA
JHS.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sevilla, 7 mayo 1882

Mi muy estimado y querido amigo: Lo dejo todo para volver á rogar á V. no me dé un gran desconsuelo y un desengaño muy amargo, dejando de hacer *imposibles* por venir á la Sesion del dia 20. Lo he entendido claramente por su carta: en teniendo V. la debida licencia, todo se reduce á un poco de buena voluntad, o sea á vencer la natural repugnancia á emprender un viaje molesto para sólo aparecer en Sevilla breves momentos. Pero, si es preciso hacer este sacrificio, ¿por qué no hacerlo con toda el alma?... Y que lo sea, V. no puede entenderlo; yo, sí, pues veo perfectamente lo pobres y desnudas de interes que van á quedar las Sesiones si no se lo dan ciertos detalles, capaces de excitar en extremo la curiosidad pública. Su presencia de V. equivale para mí al éxito de la Sesion en que ha de hablar en verso *ó en prosa.*

Suyo affmo. en la Inmaculada,

J. B. Moga, S.J.

P.D. Ahora mismo acaba de ocurrime una idea, que me ha llenado de santo entusiasmo. ¿No hallará V. entre sus infinitas *admiradoras* quien le haga una corona, consagrada al *Pintor de las Concepciones,* para que V. la lleve en nuestra magnífica procesion artístico-religiosa del dia 21? Lo diríamos en el programa de fiestas, y todo el mundo entenderia el contraste de este acto con la inolvidable protesta del Centenario de Calderon. No, no debe faltar una corona de azucenas y laurel, con cintas que ostenten los colores nacionales, y en las que se lea: *Al Pintor de las Concepciones Marcelino Menendez Pelayo.* Y de este modo representaria V. en el Centenario á la Diócesis de Santander, que segun escribe su Prelado, no puede mandar ningun delegado.

Muéstreme V . *prácticamente,* que tiene el espíritu que le dicta su obra monumental «Los Heterodoxos» españoles, y lo que V. no haga por convencimiento, hágalo por compasion hacia este pobre hijo de la Compañia, que mucho le quiere.

Otro favor. ¿Qué poesias, ya hechas y buenas, podríamos leer acerca de «La belleza» y «El arte cristiano», caso de no encontrar quien me haga una cosa decente?

Volumen 5 - carta nº 296

De FRANCISCO J. SIMONET
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Granada, 10 mayo 1882

Mi distinguido amigo y dueño: he de presentar muy pronto á la Academia Hispalense de St.º Tomas de Aquino un trabajillo titulado St.º Tomas y Averroes.

Con este motivo deseo saber si es cierto que St.º Tomas, para estudiar á Aristóteles se valió de versiones latinas hechas directamente del griego y no del árabe, como muchos afirmaron, y si el mismo Doctor Angélico las mandó hacer; item, si entendía el griego y pudo consultar el texto original.

Ruego á V. se sirva comunicarme lo que sepa sobre esto, disponiendo como guste de su affmo. amigo y seguro servidor Q.B.S.M.

F. Javier Simonet

Volumen 5 - carta nº 297

De EDWARD BÖHMER. (A Madrid) [Tarjeta Postal]
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

[Wien,] [11 may 1882] [*]

Dear Colleague: I am expecting with the greatest interest Your 3. d vol. The sheets of my 2. d vol. [1] have been sent to nobody, except yourself. You are at liberty to use them publicly as if they were published. Whatever you may correct, I shall gratsfully acknowlegde in an appendix. You get soon 18 pages on Nuñez Vela. The article on Reina, now in the press, contains many new things. I have so very much to do with this publication and my eyes are so bad, that I cannot write letters as I should like to do. Please excuse me.

Believe me, my extremed friend, Yours Truly

E. Böhmer

TRADUCCION

Querido colega: Estoy esperando con el mayor interés su tercer volumen. Los pliegos de mi segundo volumen [2] no han sido enviados a nadie, excepto a Vd. mismo. Puede Vd. servirse de ellos públicamente como si hubieran sido publicados. Cualquier cosa que pueda corregir, se lo reconoceré con toda gratitud en un apéndice. Pronto recibirá algunas páginas sobre Núñez Vela. El artículo sobre Reina, ahora en prensa, contiene muchas cosas nuevas. Tengo tantísimo que hacer con esta publicación y mi vista está tan mal, que no puedo escribir cartas como me gustaría hacer: Le ruego me disculpe.

Créame, mi gran amigo, sinceramente suyo,

E . Böhmer

[*] Datos del matasellos.

[1] Of course you get the continuation [nota del mismo Böhmer].

[2] Naturalmente Vd. recibirá la continuación.

Volumen 5 - carta nº 298

De CALIXTO OYUELA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Buenos Aires, 21 mayo 1882

Mi muy querido amigo. Tiempo hace que estoy deseoso de saber noticias de Vd., y no obstante el no haber recibido contestacion á mi carta de Octubre del año pasado, deseaba escribirle nuevamente, pues temo que se haya extraviado. Con ella le remitia un volúmen de poesías de mi distinguido amigo el señor Guido y Spano, y un ligerísimo estudio mio sobre los versos de Cabanyes. Dirigíla á la calle del Arenal, «Hotel de las Cuatro Naciones», por indicacion de Calzada.

Aprovecho, pues, el ofrecimiento del señor español que entregará á Vd. esta, para ponerme de nuevo en comunicacion con Vd., y saber á qué atenerme respecto de mi carta y encomienda anteriores.

No puedo creer que haya Vd. olvidado á su amigo de América, el cual es, al mismo tiempo uno de sus más sinceros admiradores. Sí, mi amigo, yo le profeso á Vd. un cariño fuerte y leal, y nada sentiria tanto como tener que renunciar á su trato y amistad, de los cuales, despues de todo, Vd. con su bondad me ha autorizado á gozar.

Creo que tendrá Vd. noticia por Calzada, de la suerte que me cupo en el certámen de los «Juegos Florales» celebrados en esta ciudad el 12 de Octubre del año anterior, en el cual obtuve el premio destinado á la mejor composicion al Arte. Esto, se lo confieso á Vd. ingénuamente, me ha valido aquí cierto prestigio y autoridad, que me regocija y anima, no por mezquina vanagloria, sinó porque hace más fácil y provechosa mi cruzada en pro del clasicismo bien entendido, del que soy siempre sectario fervoroso. Uno de los primeros en salirme al frente despues del triunfo obtenido, fué el que es ahora mi excelente amigo Rafael Obligado, jóven poeta de los más distinguidos de la actual generacion, y algunas de cuyas composiciones remito á Vd. adjuntas [1] . Intimamente convencido de que el arte, entre nosotros, debe de ser esencialmente americano, quiere que brote en nuestro suelo como planta indígena, evitando la imitacion de las literaturas extranjeras. Ahora bien, siendo, dice él, la literatura griega la más seductora de todas; la que más ama y venera; tiene gran miedo de que encariñándonos demasiado con ella, nos privemos de la gloria de una literatura original, americana. Su fórmula es la siguiente: «instrúyase bien el poeta en todas las literaturas posibles, y ponga luego su alma en contacto directo con la naturaleza que le rodea, y cante, y prescinda de toda imitacion ó escuela. Sólo a este precio tendremos una literatura grande y original». Pertrechado de esta manera, y cuando apenas nos conociamos, me arrojó el guante en una epístola en tercetos que terminaba con esta pregunta graciosamente sofística:

En qué supera al Andes el Parnaso? Contesté, en seguida, y trabóse la discusion, que fué aquí muy sonada, parte en serio y parte en tono de zumba, la cual constó de tres cartas por cada lado. Mi propósito se redujo á demostrar que el buen gusto clásico no estaba reñido con el americanismo en el arte, y que, ampliamente entendido, ni podia dañar ni privar de originalidad á literatura alguna, por

cuanto las buenas cualidades de la poesia griega, que era lo que se trataba de incrustar en la nuestra, son eternas, invariables, y pueden por lo tanto separarse de las condiciones relativas de época, civilizacion y costumbres que les dieron aspecto y fisonomía determinada. Que habiendo los griegos, por las circunstancias especiales de su naturaleza, genio, cultura, etc., entrevisto la belleza con limpidez y tersura nunca igualadas por ningun otro pueblo de la tierra, no veía por qué nosotros habiamos de cerrar los ojos, para verla, de propósito, turbia y empeñada. Mi contrincante, viéndose malseguro en este terreno, se empeñaba á todo trance en confundir mis doctrinas con las de los seudo-clásicos del pasado siglo, en lo cual mostraba, si no razon, habilidad, pues es harto dificil hacer distingos en discusion de esta naturaleza, sin degradar el tono poético que era fuerza mantener en ella. Por último, hemos quedado ligados por íntima amistad, y convencidos de que léjos de ser mútuamente repulsivas nuestras ideas, se atraen y complementan. Dentro de poco reuniremos en un pequeño folleto las seis cartas, y tendré el gusto de enviárselas.

He leido con mucho gusto su delicadísima poesía, *Diffugere nives...,* en el *Almanaque de la Ilustracion,* así como sus versos á Aglaya, en el periódico del mismo nombre. Cada vez me persuado más de la razon que tenia el Sr. Valera, cuando, al contestar su discurso de entrada en la Academia, aseguraba que seria Vd. el Fóscolo y el Chénier de España (digan lo que quieran la ligereza ó la envidia). Nunca se ha visto en la poesía española esa elegancia y límpida hermosura que Vd. le está dando en sus inspiradas creaciones.

En mi carta anterior le pedía á Vd. me enviase la *Epítstola á sus amigos de Santander,* que creo será una de las pocas composiciones suyas que no conozca, y ahora le reitero mi pedido. Le enviaba tambien mi retrato reclamando en cambio el de Vd.

Remítole mi oda al Arte y el folleto titulado, *Cuatro* Cantos, de los cuales solo uno, *Yris,* (el último que he escrito) es para Vd. desconocido. Desearia saber su opinion franca y severa, tanto sobre éste, como sobre la composicion premiada. Va tambien el Album de los *Juegos Florales,* que por la precipitacion con que fué impreso, ha salido plagado de errores tipográficos. En cuanto á los cuadernitos que van dedicados al Sr. Valera, le agradeceria que tuviese la bondad de entregárselos en mi nombre: es un débil tributo de admiracion por su incomparable talento.

Adios, querido amigo mio; no deje Vd. de robar un pedacito á sus muchas ocupaciones, para escribirle a quien tanto desea que le quiera y no le olvide.

Su affmo. amigo

Calisto Oyuela

[1] No se han conservado.

Volumen 5 - carta nº 299

De AUGUSTE PÉCOUL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Paris, 29 mai 1882

Mon cher ami: J'apprends par hasard que Vous avez été élu à l'Academie de l'Histoire. Permettez-moi de Vous en féliciter et, si l'usage le permettait, j'enverrais aussi mes -compliments de cette élection à l'Académie.

J'attends avec impatience votre discours de réception et j'espère que Vous ne le ferez pas attendre trop longtemps afin d'être le plus tôt possible completement academicien.

Qui aviez-Vous comme concurrent? car il me semble que tous les électeurs ne Vous étaient pas sympathiques. L'année dernière je parlais à quelques amis de votre candidature pour la prochaine vacance et je demandais si l'on ne Vous compterait pas bientôt parmi les titulaires; votre fameux toast, qui a empêché le ministre de Vous envoyer la croix de la Légíon d'honneur que j'avais demandée pour Vous, avait échauffé la bile de plusieurs. Je vois avec plaisir que tout s'est calmé.

A quand le tour de l'Académie des Sciences Morales et Politiques? Votre place y est aussi marquée.

Bien de souvenirs à D. Vicente de la Fuente, à D. Aureliano Fernandez Guerra, à los Pidales, à Don Mariano Catalina.

J'ai vu Dom Guépin qui vient faire une petite tournée en France. Il se loue beaucoup de l'accueil qu'il a trouvé en Espagne. Merci de l'appui que Vous lui prêtez avec D. J. de D. de la Rada pour l'aider à former la bibliothèque de Silos.

Au revoir, mon cher ami, croyez-moi toujours. Votre bien dévoué

Auguste Pécoul

TRADUCCION

Mi querido amigo: Me entero por casualidad que ha sido Vd. elegido para la Academia de la Historia. Permítame felicitarle por ello y, si las buenas costumbres lo permitieran, enviaría también mi enhorabuena por esta elección a la Academia.

Espero con impaciencia su discurso de recepción y confío en que no lo hará Vd. esperar demasiado tiempo a fin de ser lo más pronto posible plenamente académico.

¿A quién tenía Vd. como competidor? pues me parece que no todos los electores le eran simpáticos.

El año pasado hablaba yo con algunos amigos de su candidatura para la próxima vacante y preguntaba si no se contaría pronto entre los titulares; su famoso brindis, que impidió al ministro enviarle la Cruz de la Legión de Honor que yo había pedido para Vd., había exasperado la bilis de no pocos. Veo con placer que todo se ha calmado.

¿Para cuando el turno de la Academia de Ciencias Morales y Políticas? Su sitio aquí está también marcado.

Muchos recuerdos a D. Vicente de la Fuente, a D. Aureliano Fernández Guerra, a los Pidales, a D. Mariano Catalina.

He visto a Dom Guépin que acaba de hacer una pequeña gira por Francia. Se muestra muy satisfecho por la acogida que ha encontrado en España. Gracias por el apoyo que Vd. le presta con D. J. de D. de la Rada para ayudarle a formar la biblioteca de Silos.

Hasta la vista, mi querido amigo, créame siempre suyo afectísimo

Auguste Pécoul

Volumen 5 - carta nº 300

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MANUEL CAÑETE

Madrid, 30 mayo 1882

Mi querido amigo, maestro y doctísimo compañero: El dador, que lo será mi amigo D. Daniel López, jóven aventajadísimo en el conocimiento de las literaturas extrangeras, y muy especialmente de la inglesa, recurre á la inagotable erudicion de Vd. en nuestra historia dramática, en demanda de noticias acerca del *Hamlet*, que dicen que escribió D. Ramon de la Cruz. No dudo que Vd. le atenderá como á mi mismo, porque él se lo merece todo.

Vale et me ama. Suyo de todo corazon

Marcelino Menéndez y Pelayo

Volumen 5 - carta nº 301

De SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA LULIANA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Palma, 7 junio 1882

La Sociedad Arqueológica Luliana, en cumplimiento de un acuerdo de su Junta de gobierno, está formando una coleccion de retratos de sus socios honorarios, y teniendo dicha sociedad la honra de contar á V. como uno de estos, cumpliendo con el cargo que desempeño debo manifestarle que sería recibido con muchísimo gusto un retrato fotográfico de la digna persona de V.

Dios g. e á V. ms. as.

El presidente,

Enrique de España

Volumen 5 - carta nº 302

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, 10 junio 1882

Mi muy querido Gumersindo: Hace dos meses no he cogido la pluma en la mano para escribir una carta (salvo las que dirijo á Santander, para que sepan que no me he muerto). He estado enteramente absorto en la tarea de acabar el tomo III.º: de los herejes. Perdóname este largo paréntesis, dándote yo palabra de que no volverá á repetirse.

Aunque me parezca mentira, el libro está acabado por mi parte, y pasa de 900 páginas. La imprenta acabará su cometido antes de 15 días. Dios sabe cuántos sudores me ha costado ésta última parte, y con qué mal humor contra el asunto y contra los personajes, la he escrito. Hubiera podido mandarte pliegos, pero como la impresion avanzaba tanto, y, la tardanza tenía ya que ser pequeña, he preferido mandarte el libro entero. Si Dios y el impresor quieren, le tendrás á fin de mes. Lleva apéndices curiosos, aunque relativos á los otros tomos, en especial una larguísima carta que Cánovas me ha escrito, dándome mil peregrinas noticias del proceso que la Inquisicion de Logroño formó al poeta D. Esteban Manuel de Villegas por sus audaces opiniones sobre el libre albedrio y otras materias. Es un estudio muy interesante.

Quiero que veas (y yo te mandaré los cuadernos) un estudio, á mi parecer no malo, que he hecho sobre el teatro de Martinez de la Rosa, para cierta coleccion de *Autores Dramáticos Contemporáneos*, en que tambien se han publicado otros estudios de Cañete, Valera y D. Aureliano.

La novela de Pereda está ya impresa, y debe salir de un día a otro. Tuyo siempre

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 303

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Cintra, 12 junio 1882

Mi querido amigo Menendez: Desde que volví de Madrid á Lisboa deseo y me propongo escribir á Vd. y luego no lo hago; tanto puede mi desidia y la postración de espíritu en que he caído.

Anteayer de mañana llegué á este ameno retiro, donde he alquilado casa para que mi familia *veranée*, como la moda elegante lo exige ya en todas las tierras, sin remedio y en virtud de un imperativo archi-categórico.

Aunque yo iré á menudo á Lisboa, adonde me dirigirá Vd. sus cartas, si, como espero, se mueve á escribirme, siempre tendré aquí tiempo de sobra para leer, aburrirme y escribir algo de lo mucho que he prometido escribir.

El prólogo de las poesías de Vd. será de lo primero que yo escriba. Deseo que salga lo menos mal que yo pueda y sepa. Mucho hay que predicar para convertir al buen gusto al público español, pero aunque yo atinase á predicar muy bien, sería predicar en desierto. Acabo de leer en los periódicos un nuevo *pequeño poema*, que pasma, enamora y seduce. Se titula, creo, *Las mujeres y las flores* ó algo así. Muerde de *cursi*, de falso sentimentalismo y de prosaismo ridículo en la expresión, que quiere pasar por sencilla y es afectada. Donde esto se aplaude, los buenos versos no es posible que agraden ya; las vanas doctrinas estéticas no es, posible que se entiendan. y cuenta que yo quiero mucho a Campoamor y me duele tener que decir esto de sus *pequeños poemas*, aunque sea en el seno de la confianza y con todo sigilo; pero no lo puedo evitar: los *pequeños poemas* me hacen el efecto del *Observatorio rústico* de D. ⁿ Gregorio de Salas, si el *Observatorio rústico* fuese más gringo y menos castizo, y si en vez de mostrar afectos naturales, llanos y como Dios manda, me saliese con abominables y alambicadas ternuras.

Estoy como quien hace la puntería a ver si da en el blanco. No hago más que poner la mira, ya aquí, ya allí, a ver si atino con una bonita novela para Catalina.

Desde hace más de un mes ando revolviendo en la cabeza argumentos y caracteres, sin acabar de fijarme en nada.

¿Y el 3. ʳ tomo de los heterodoxos, salió ya? Mi curiosidad es grande, por mil razones: sobre todo porque no me explico cómo se las habrá Vd. compuesto para hablar de los *vivos* y calificarlos ó no de hereges.

Cuando esté completa toda la obra, no deje Vd. de enviarme el 3. ʳ tomo para mí y, si puede, envíe un ejemplar completo para el singular sabio Latino Coelho, que no dudo que le estimará.

Liniers ha tenido la bondad de enviarme un nuevo tomo de artículos que ha publicado. Hay en él, en mi sentir, mil cosas graciosas y no pocas muy sentidas. Es raro que sean casi siempre, en España, los clericales, los neos ó como queramos llamarles, los acusados de parciales del oscurantismo, los que muestran en sus escritos más verdadera ilustración y mas elegante cultura.

Este fenómeno es tan raro (á los ojos de un liberal algo racionalista se entiende) que yo cavilo sobre él y siento el prurito de escribir una disertación para explicarle racionalmente.

Cuando Vd. me escriba, aunque yo gusto más que nada de literatura y de cuanto á ella se refiere, le suplico que me hable también de la *high life* de Madrid, de las damas á quienes Vd. visita, etc. Esto tambien me divierte.

A los compañeros Tamayo, Cañete, Alarcón, los Guerras y Catalina no deje Vd. de dar muy cariñosas expresiones mías.

¿En qué asunto se fija Vd. por último, para su Discurso de recepcion en la Academia de la Historia? ¿Quien le vá á contestar á Vd.?

Los *Heterodoxos* pueden venir con toda seguridad por la estafeta, que el 5 de julio sale del Ministerio de Estado para esta Legacion. A este fin, puede Vd. entregar con tiempo los libros a mi primo D. Joaquín Valera, que vive calle de Leganitos, n.º 13, pral.

Conservese Vd. bueno y creame siempre su muy constante, verdadero y afmo. amigo

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 123-125.

Volumen 5 - carta nº 304

De JOSÉ M.ª QUADRADO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Palma, 13 junio 1882

Muy señor mio y de mi mayor estimacion: sin título alguno para acercarme á V., me acojo al amparo de una ilustre dama y respetable amiga, á quien espero baste un átomo de su influencia para la no difícil empresa de hacernos amigos. Por su benévola mano se servirá V. recibir los dos tomos de mi temeraria continuacion del Discurso de Bossuet sobre la Historia Universal: pedirle indemnidad para ella en gracia de la mediadora, fuera hasta cierto punto superchería; someterla á todo el rigor de su censura de V. seria arrogancia. Falta en esta obra todo lo que en las de V. rebosa de erudicion y novedad: es una estrujada *síntesis* (perdóneme V. el retruécano) *sin tésis* preconcebida como en mi concepto deben ser, formada de millares de hechos que uno por uno ha sido menester aquilatar, y cuya solidez general depende de la verdad de cada premisa y de la exactitud de cada consecuencia. El órden, el agrupamiento, el barniz del estilo son grandes dificultades y sin embargo todavía accesorias.

Quizá sea este el primero de mis frutos *ultramarinos* que V. pruebe, de los que en casi ya medio siglo han salido de mi tienda. Si han de evaluarse á peso y estimarse por años y sobre todo por las acreditadas firmas de mis consocios, no me saldria mal el balance: pero ante el juicio de la posteridad, ni mas ni menos que ante el de Dios, no vale ni el *cuanto*, ni el *por cuanto tiempo*, ni el *con quien*, nada sino la **,** bondad intrínseca de las obras. No desde uno ni dos años, sino desde mas de seis, es decir desde sus primeros ensayos, tengo fija mi admiracion en las de V., y recuerdo con fruicion sus contundentes artículos de polémica en los sábados de la *España Católica* del 76 y 77. He recorrido con asombro la mayor parte de sus Heterodoxos; me he asomado con vértigo, como á la boca de un abismo, á la orilla de sus trabajos filosóficos, y de su fondo he visto surgir luminosa la imágen colosal de nuestro Lull.—¿Cuándo viene V. á seguir su pista, á visitar su sepulcro, y á trocar con cuatro cachivaches biográficos que de él tengo el oro de su doctrina depurado en el crisol de V. que no me prometo poder llegar á conocer por otra vía?

Sea en Miramar y Randa, sea en algun centro de Madrid y principalmente en el estrado de la bondadosa Marquesa cuya amistad nos reune, y á cuyo excelente esposo ha tenido V. la desgracia de no conocer (en lo cual tan solo puede envidiar mi fortuna), abrigo vivos deseos y esperanzas no menos vivas de abrazar un día á V. tan estrechamente, como estrechos son los lazos de fé, convicciones y sentimientos á que apela para llegar á esta union, tan desigual por otra parte, su afect.º y leal admirador q.b.s.m.

José María Quadrado

Volumen 5 - carta nº 305

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 15 junio 1882

Mi carísimo Marcelino: ¡gracias á Dios que veo letra tuya! Mucho me regocija la noticia de que has puesto fin á los Heterodoxos no solo porque así leerée pronto el 3. er tomo, sino tambien porque quedas libre de tan pesada tarea. Ahora

Mucho baño [?], muchas aguas [?] [1]
Y mucho no trabajar.

Tambien leeré con mucho gusto tu estudio sobre Martinez de la Rosa. Mándame una y otra obra á Otero de Rey (Lugo) para donde, si Dios quiere, partiremos el 20.

Cuando tengas vagar, dá á conocer en la *Revista de Madrid* la trad. de Píndaro por *Ipandro.* Deseo mucho ver algo de ella. Y Navarro ¿en que piensa? ¿Ha muerto la *Biblioteca clásica* ?

Te incluyo una trad. de la oda de Manzoni, publicada en la *Rev. de Asturias* y no conocida por Llausás.

¡Con que pena hé visto el grabado que representa el magnífico edificio proyectado para la Institucion libre! Y ¿los católicos?

Fernz. Sanchez tiene terminada la impresion del 2.º tomo de su *Peregrinacion.*

¿Que te parece del buen Blasco que aconsejá á las actrices españolas que renuncien como las francesas, a la virtud? *¡0 tempora!*

Perez Dávila me escribe muy agradecido á tu bondad.

Como ves, escribo con sumo trabajo, y por otra parte, nada importante me queda que decirte.

Háblame de tus planes para lo futuro.

Te abraza *ex corde*

Gumersindo

[1] Como él dice más abajo, la letra de Laverde, sale ya totalmente descontrolada, y las tres últimas palabras son dudosas.

Volumen 5 - carta nº 306

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 16 junio 1882

Mi querido amigo Menendez: La carta que escribí á Vd. desde Cintra se cruzó en el camino con la de Vd. del 10, que he recibido en esta ciudad, adonde he venido a los negocios del oficio.

Por ella veo que está Vd. bueno y que ya terminó el recuento y examen de los herejes de la tierra.

Mucho deseo ver el 3. r tomo.

El ejemplar de los tres, que Vd. promete para Latino, irá á sus manos en seguida que llegue, y yo no dudo de que Latino así obsequiado, dará en cambio (gratis), dado que existan, esos *Scriptores* de que Vd. habla.

Hágame Vd. el favor de ver á Liniers, de hacerle de mi parte el elogio de su último libro y de darle mil gracias por el ejemplar que me ha regalado y por la dedicatoria amabilísima y generosa, de que estoy muy hueco.

Aun no ha llegado por aquí el cuaderno de *Autores dramátícos contemporaneos,* que contiene su estudio de Vd. sobre Maríinez de la Rosa, pero llegará, pues Novo y Colson me los envía todos. Y yo estoy seguro de que ha de gustarme, pues en esto de poesía estamos concordes hasta lo sumo y no es como en política y otras filosofías.

Envíeme Vd. esos versos recién hechos de que me habla. El prólogo para todos ellos irá pronto.

Escribame cuando esté de humor y sin muchos quehacers y creame su afmo.

J. Valera

Los heterodoxos pueden venir el día 5 de Julio por la estafeta. Déselos Vd., para este fin, á mi primo D. Joaquín Valera (Leganitos, 13).

Valera - Menéndez Pelayo , p. 125-126.

Volumen 5 - carta nº 307

De JOSÉ R. LUANCO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 17 junio 1882

Querido Marcelino: me escriben de Castropol pidiendome que solicite tu recomendacion para los Sres. D. Manuel Ortí y Lara y D. Anacleto Longué en favor de D. Angel Reguero y Guisasola, matriculado en las asignaturas de primer año de griego y Metafísica, de las que habrá de examinarse en el mes corriente. Qien tal pide no te conoce y no sabe que los neos no os moveis por nada ni por nadie. Pero ¿Tanto trabajo te costará pasar á cada uno de aquellos señores una tarjeta? Si lo haces, como espero, complacerás á tu afmo. ex-tutor

José Ramon

MARTÍN CACHERO, J. M .*: Menéndez Pelayo y Asturias* , p. 298-299 .

FUENTE, A . de la *: Menéndez Pelayo y Jaén* , p. 51 (fragmento).

Volumen 5 - carta nº 308

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 19 junio 1882

Mi muy querido Marcelino: sigo con algunas ligeras molestias, algo flaco aun de pecho, pero con todas mis carnes y muy distinto ya de lo que fuí. Pasado mañana, Dios mediante, volveré á mi querida campiña del Llobregat, que tan bien ha sentado a mi salud durante los meses de Abril y Mayo, y pasaré en ella la mayor parte del verano. Te agradezco el interés que por mis males físicos te has tomado y supongo que te alegrarás de recibir respecto de ellos tan favorables noticias. Siento que tus muchas ocupaciones te permitan escribirme únicamente cartas tan homeopáticas, en las que abundan mas los garabatos que las letras. Una vez en tu amada *terruca* y libre de tanto herege como ahora te asedia, me forjo la ilusion de que cumplirás tu promesa de escribirme mas *in extenso (No* sé si dije mal).

Aguardo con ansiedad, y conmigo son muchas las buenas gentes que hacen otro tanto, la publicacion de tu último tomo de los *Heterodoxos*, que ha de meter gran zambra, ó como ahora se dice *hacer furor*. Le devoraré con satisfaccion en mis ocios veraniegos.

En mi última te prometí algo respecto á horacianos. Es menos de lo que habia imaginado. Se reduce lo que puedo comunicarte, á un par de composiciones horacianas, catalana una y castellana la segunda, únicas quizás que pueden leerse entre las obras póstumas de Bartrina, que algunos inconsiderados y poco escrupulosos amigos han reunido en un volúmen digno de figurar por su obscenidad y sus blasfemias al lado de Petronio y de Voltaire. Ahí va un corto fragmento de la castellana.

Donec gratus eram tibi

Cuando tu pecho me amaba
y (cual yo nadie) de amor ansioso
tu blanco cuello estrechaba,
que el rey de Persia fui mas dichoso.

Creo que está traducida en el metro y número de versos del original. Los amigos de Bartrina la celebran.

La horaciana escrita en catalan es una imitacion no sé si bien o mal hecha, de la oda IX, libro I (Vides ut alta stet etc.), y empieza así

Veus del Soracte blancas las cimas?
¿Lo bosch ajauzes al pes contemplas

de la nevada?¿y com glassantre
la corrent rápida del riu s'asseca?
Del camp allungat; la llas amiga
per escalfarte sos tions crema.

(Joaquin M. Bartrina.—Obras en prosa y verso escogidas y coleccionadas por J. Sardá.—Barcelona.—Teixido y Parera.—1881.)

Sentí de veras que tus tareas no te permitieran venir con ocasion de nuestros *Juegos Florales.* Palau, me habló de una carta tuya que le dejó muy satisfecho. Por razones de salud y por otras de buen gusto literario que seria prolijo enumerar, he presentado mi dimision del cargo de Presidente del Certamen.

Por mi amigo Torrents hermano del último Presidente de esta Juventud Católica, habrás sabido noticias mias y recibido un ejemplar de la version castellana del *Louki Laras.* Más que por su valor literario, que le tiene escaso traducido á cualquier lengua, te mandé el librito, como muestra de la buena amistad que te profeso y para manifestarte que me acuerdo de ti en todas ocasiones.

Además he querido darte á conocer un fruto del moderno renacimiento helénico, que por ahora y hablando en términos generales, es digno hijo del infeliz parto de la diplomacia europea. La traduccion se debe a mi propaganda, y á la buena amistad que me une con el autor, Bikelas, persona de gran valer en la Grecia contemporánea, de sumo gusto y de erudicion exquisita. Recientemente me regaló una magnífica traduccion en griego vulgar de Shakspeare.

Poco puedo decirte de negocios literarios. El catalanismo está decadente en literatura y *candente* en política. A pesar de mis aficiones *restauradoras y patrióticas,* permanezco bastante alejado de él. Mis trabajos acerca de la Espedicion Catalana continuan durmiendo. Tal vez me decida á publicar este verano mi estudio sobre Calderon. Será facil que veas dentro de breve tiempo en la *Revista de Madrid* una oda mia *queroliana,* titulada la *Muger cristiana.* Aun cuando sé que no gusta de la poesia convencional, di que tal te parece la mia. Algun dia que esté de humor te copiaré una de mis eróticas, pocas en número y menores en calidad.

Si repasas mi anterior epístola darás de seguro con algunos encargos y preguntas que se te quedaron olvidados en el tintero.

Tengo el honor de poner en tu conocimiento (!) que he sido nombrado, a propuesta del Conde de Riant, miembro de la Sociedad del *Orient Latin.* Sino tan gordos como los tuyos, tambien me llueven títulos. Quisiera que fuera pronto una verdad tu nombramiento de académico de la Historia. Le tienes muy merecido.

Escríbeme largo conforme con tus buenos propósitos. Tuyo siempre,

Antonio

Volumen 5 - carta nº 309

De JOSÉ M.ª DE PEREDA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Polanco, 20 junio 1882

Querido Marcelino: No sé quién de los dos está más perezoso y hasta descortés en el presente año; pero tu, al cabo, tienes la disculpa de la fatiga de los Heterodoxos y en la vida desenfrenada que supongo llevarás entre esa gentona del *gran mundo;* pero yo que ni escribo, ni estudio, ni zarandeo el frac, no sé qué demonio es el que me roba el tiempo para todo.

Sabía tu entrada en la Academia de la Historia, con todos los pelos y señales que me das en tu carta del 10.; y sospecho que lo sabía por tu padre; pero no sé quien me dijo que el P. Fita te había echado una bolita negra; lo cual me parece tan extraño, o quizá más, que el haberte votado el hereje Romero. ¿Hay algo de cierto en aquella noticia?

¿Sabes algo de Collado? ¿Dónde reside actualmente? Y Laverde ¿está en Santiago? Ya supondrás que es para enviarles un ejemplar del asendereado libro que aún no ha llegado á Madrid y hace cerca de 15 días que está en venta, y hasta creo que agotada la remesa, en Santander. Desquiciamiento como en la administración de esa casa, no le hay ní en el departamento de Camacho.

Apropósito de Camacho: parece ser que ahora vá de veras el nombramiento de los liquidadores, y desea Eutimio que hables de Bagüer (ó como se escriba) para que recuerde su recomendación al ministro.

He recibido un libro de Liniers, titulado *Líneas y manchas.* Tiene capítulos de 1. er orden y todo él me gusta mucho. Sentiré que no seas de mi opinion, pero creo que si algún escritor (en prosa) puede sustituir a Selgas, hasta con ventaja, es éste. Y digo con ventaja, porque siendo el mismo el fin en ambos, y hasta el camino, Liniers pierde menos tiempo en inútiles juegos de palabras, y llega más pronto, más fresco y más contundente.

Tampoco sé donde vive este apreciable *mestizo,* y te agradecería que me lo dijeras.

Comprendo que te asusten las 900 páginas del último tomo de *Herejes.* Recuerdo muchísimo que por Navidad, oyéndote hablar de tus temores de que resultara muy voluminoso, te aconsejé partirle en dos, a lo cual te resististe fundándote en no sé que razones. Pero, en fin, ya no tiene remedio, y grande o pequeño, venga cuanto antes. Supongo que traerás contigo el mío. Yo saldré á recogerle al camino y á darte un abrazo si me dices fijamente que día sales de Madrid y si en el tren correo ó en el exprés.

Marañón que, al fin, ha resucitado para mí, te entregará ahí el ejemplar del librejo de marras si llega antes de tu salida.

Entretanto y siempre muy tuyo devotísimo

J. M. de Pereda

Pereda - Menéndez Pelayo , p. 75-77.

Volumen 5 - carta nº 310

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Cintra, 22 junio 1882

Mi querido amigo Menendez: En estos últimos días he recibido la entrega 1.ª del 2.º tomo de la publicación de Novo y Colson, y he leído en seguida, con la curiosidad y el gusto que leo siempre toda obra de Vd. el artículo sobre Martínez de la Rosa. Todo en dicho artículo, hermosamente escrito, me parece bien, salvo una o dos declamacioncillas, infundadas, contra los tiempos presentes y en favor de los pasados. El fallo que da Vd., sobre Martínez de la Rosa está, a mi ver, dictado por la propia *Justicia,* asesorada por la *Benevolencia.*

La actividad de Vd. y su buen acierto y su fecundidad me estimulan á imitarle y á escribir; pero estoy muy quebrantado y agotado.

¡Qué lástima para mí que no hagamos juntos la traducción de Esquilo y que no publiquemos los discursos de los místicos con notas y comentarios!

Mi más vivo deseo, excitado también por la necesidad de hacer dinero, es escribir novelas. Asunto bien trazado, en todos sus pormenores, no tengo ninguno; pero de una manera confusa me bullen en la cabeza tres ó cuatro docenas de asuntos. Con dos fuerzas han quebrado los críticos mis alas, llenándome de timidez. Quiero darles gusto y salvarme de los defectos de que me acusan, y no puedo. Son los dos defectos: primero, que discretean demasiado mis personages y que todos son yo, y segundo, que con mis filosofías canso. Figúrese Vd. la enorme dificultad con que aspiro a luchar: deseo que no me acusen de esto y, á la vez, siento más vivo prurito que nunca, sí he de escribir, de filosofar y de discretear y de poner en escena personages que digan discreciones ó cosas que á mí me lo parezcan, aunque me acusen de que soy yo quien habla por ellos.

Yo creo que los tales críticos caen en el error en que caería quien criticase á los pintores defendiendo y ensalzando á los fotógrafos, porque yo, por más vueltas que le doy, no atino a descubrir en qué se me parecen hablando Nicolasa, Tomasuelo, Antoñona, el Padre Vicario, el Padre Jacinto, el Padre Piñón, el bandido Joselico, Don Pedro de Vargas, Doña Luz, en suma, casi todos los personages á quienes hago hablar, salvo que todos suelen hablar mejor de lo que generalmente se usa; pero, á mi ver, éste es el encanto de la representación artística. En cierto modo me parece imposible hacer yo hablar á ningún personage de mi invencion ni peor ni mejor de lo que yo hablo. En este sentido, Don Quijote y Sancho hablan siempre como Cervantes; pero ¿son ó no son personajes que viven? Lo mismo digo de mis personajes (si licet in parvis etc.), ¿son ó no son personajes que viven Pepita Jimenez, Rosita, D. ⁿ Luis y tantos otros? En suma, lo mejor será que yo tome como tonterías las observaciones de los críticos, que no me meta en querer corregirme y que escriba como Dios me dé á entender.

Latino Coelho acaba de publicar su primer tomo de Vasco da Gama. Trata de los precursores. No me parece que en este 1. er tomo diga cosas nuevas ni peregrinas, pero el tomo está bien escrito. Supongo y espero que el 2.º tomo, sobre el propio Vasco, tendrá más sustancia y hondura. No es esto decir que no valga el primer tomo como compendio y resumen y vulgarización.

Hace cerca de un año que ultimé yo, cambiando las ratificaciones, el convenio de propiedad literaria con Portugal. Hay en él un artículo que dispone que cada tres meses envíen lista (el Gobierno español al. portugués y el portugués al español) de todos los libros publicados en cada país, la cual lista se ha de imprimir, respectivamente, en la *Gaceta de Madrid* y en *O Diario do Governo* de Lisboa. Esto, á mi ver, sería muy conveniente para que ahí conociesen Vdes., siquiera por los títulos, el movimiento literario de aquí, y aquí el de ahí. Publicada aquí la lista de libros españoles, yo haría que aquí la copiasen otros varios periódicos y aun que la comentasen. ¿Quiere Vd. creer que es tal la desidia de unos y otros que, por más que pido, ruego, hablo y escribo, no logro ni que me den aquí la una lista ni que de ahí me envíen la otra? De Vd. ó haga dar sobre esto alguna puntada en los periódicos, á fin de que sirva de estímulo. Tal vez en España se venderían libros portugueses si se anunciasen, y tal vez aquí, y esto nos importa más, se venderían libros españoles.

Algunas publicaciones recientes de aquí tienen interés no pequeño para España. Así, por ejemplo, un *Romancero de la isla de Madera,* publicado en Funchal por un señor Azevedo. Por la estafeta del 5 enviaré á Vd. un ejemplar de este *Romancero,* acerca del cual entiendo que podría Vd. escribir un lindo y muy curioso artículo. Escríbale Vd. Es interesante lo que en el *Romancero* hay, del todo original, y es interesante también para nosotros lo limitado y tomado de la poesía épico-popular castellana.

Su artículo de Vd. sobre Martínez de la Rosa (salvo el para mí defectillo de la declamación contra lo presente en relacion con un pasado mejor, algo ideal) me confirma en la idea de que Vd. debe tomar resuelta é infatigablemente la férula crítica y aun los cordeles en la mano, como Cristo cuando echó a los mercaderes que estaban en el templo, y predicar la buena doctrina estética y enseñar buen gusto al público y crear público y poner á los autores á cada uno en su lugar, *sine ira et studio, con* imparcialidad serena. Nadie puede hacer esto mejor que Vd. haciendo un gran servido á su patria, porque Vd. es mas franco que yo y no teme tanto malquistarse, y porque Vd. es menos apasionado que Cañete, y porque Vd. sabe más que nosotros y mil veces mas que Revilla, Clarín, Bremon y los mil otros que andan por ahí metidos á críticos, dando y quitando reputaciones.

Como en Vd., es extraordinaria la facilidad en el trabajo, estos artículos sobre literatura contemporánea bien podrían luego publicarse en tomos; le quitarían poco tiempo para escribir obras más serias y extensas, v. gr., la historia de nuestra literatura.

En los artículos críticos contemporaneos podría Vd. incluir á los autores portugueses, sometiéndolos á su jurisdicción y fallo.

Oliveira Martins, por ejemplo, merece que Vd. le juzgue y dé á conocer entre nosotros. Lo mismo Pinheiro Chagas. Lo mismo Latino Coelho.

Podría Vd. ir alternando un artículo sobre un autor ó libro español, y otro sobre un autor ó libro

portugués; empieze Vd., para el portugués, por el *Romancero de Madera.* Yo enviaré á Vd. de aquí noticias y libros.

Los novísimos líricos portugueses deben ser también juzgados por Vd.

Uno de los más notables se llama Gonçalves Crespo. Si Vd. se decide le enviaré sus Poesías.

El actual ministro de Negocios Extrangeros de aquí, Serpa Pimentel, es escritor. Sus últimos libros, *Herculano y su tiempo* y *La nacionalidad,* deben ser examinados.

También el actual ministro del Reino es escritor y poeta, aquí celebrado y famoso. Tiene largos poemas, como *Don Jaime* y *A Delfina do Mal.* Juzguele Vd. también. Así hará Vd. un bien á estas gentes dandolas á conocer a España, enseñandole cosas que no debía ignorar y á ambos países formando relaciones literarias entre ellos que apenas existen.

Adios. Consérvese bueno, escribame y creame su amigo

J . Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 126-129.

BRAVO VILLASANTE, C .*: Biografía de Don Juan Valera,* Barcelona, 1959, p. 234 (fragmento).

Volumen 5 - carta nº 311

De CONDESA DE GUAQUI
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

24 junio 1882

Mi retrato es portador de las cartas de D'Alembert y de las del Abate Galiani; fíjese en el sello con lacre de una de estas.

Le agradeceré me las devuelva lo antes posible pues deseo encuadernarlas en un álbum, para que no se me extravíen, pues son muy interesantes.

Sabe que le quiere y aprecia mucho su mejor amiga

La C. de Guaqui

Que nos veamos antes de su marcha.

Villahermosa - Menéndez Pelayo, p. 295.

Volumen 5 - carta nº 312

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A JUAN VALERA

Madrid, 26 junio 1882

Mi querido amigo: Sobremanera me ha regocijado la carta de Vd. y el juicio que en ella forma de mis borrones sobre Martínez de la Rosa. ¿Ni qué mayor satisfacción para mí que ser leído y apreciado por hombres como Vd.? Tambien me lisonjea mucho el que Vd. me crea capaz de meterme á juez y censor de la literatura española contemporanea. Y ciertamente, aunque la empresa es escabrosísima y erizada de dificultades, por falta de alientos y de independencia no ha de quedarse. Ya me comprometí con Novo y Colson á hacer el estudio de Núñez de Arce, como poeta dramático y lírico, y quizá tambien el de Aureliano, cuya *Rica Hembra* no puede faltar en una coleccion selecta del teatro español,

Opino como Vd. en cuanto á la inclusion de los portugueses, comenzando por ese nuevo *Romancero* de la isla de Madera. Para que el estudio sea completo y fructuoso, me convendrá vér los tomos del Cancionero y Romancero Portugues de *Theofilo Braga,* que han de ser cinco, de los cuales sólo poseo el titulado *Cantos populares del archipiélago azoriano.* Para apreciar las variantes y nuevas versiones que traiga el *Romancero* maderiense, tengo que estudiar la colección entera de Braga, que es mucho más rica y completa que la de Almeida Garret, única que yo poseo. ¿Será Vd. tan bueno que adquiera para mí y me remita los cuatro tomitos que me faltan, si, como creo, no están agotados? El primero es una Historia de la poesía popular, el segundo un Cancionero, el tercero un Romancero y el quinto se llama *Floresta de Romances,* ó cosa tal, y comprende las imitaciones artísticas del siglo XVI. El cuarto es el cancionero de las Azores, que ya tengo entre mis libros. Con esto y con las colecciones castellanas y catalanas que tengo, podré hacer un trabajo curioso.

Recibirá Vd. por la estafeta de este mes, un ejemplar, en gran papel, del tomo 3.º de los Herejes, para Vd., y otro completo de los tres tomos en papel comun para Latino, á quien dará Vd. mis recuerdos, suplicando de paso que no se olvide de mandarme los libros que publique, especialmente ese de los precursores de Gama, y otro sobre Camoens, que sé que ha hecho, aunque no he llegado á verle. Tampoco olvide Vd. aquellos *Scriptores* de que hablamos y que completan los *Monumenta.*

Mi paisano Pereda acaba de publicar una novela montañesa, llena de color local y admirable en todo lo que es descripción de naturaleza y de costumbres rústicas. La han publicado los editores Doménech, de Barcelona.

Liniers ha quedado muy satisfecho con el parecer de Vd. acerca de su libro. Yo pienso lo mismo. Ahora está escribiendo una novela que no me gusta tanto.

Envío la oda prometida. No olvide Vd. nuestro prólogo, porque Catalina me apremia.

El sábado me voy á Santander, donde espero recibir carta de Vd., que me será gratísima.

Suyo de todo corazon

M. Menéndez y Pelayo

Valera - Menéndez Pelayo, p. 130-131.

Volumen 5 - carta nº 313

De AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA
AURELIANO FZ.-GUERRA Y ORBE
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 30 junio 1882

Mi queridísimo D. Marcelino: desea el P. Mir que encargue V. al Sr. Sancho Tello que le remita al Puerto de Santa María *un ejemplar* de los cinco que V. sabe ó él sabe, del 3. er tomo de *Los Heterodoxos,* y que deje los *demás* en la calle de San Vicente.

Me manda también que entregue á V. la nota adjunta. sobre el editor de la obra del P. Pou, pues cree que no ha de venir mal á V. para su libro de traductores españoles.

El lunes, Dios mediante salimos para el Escorial: 24 horas despues que V. para la Montaña. Otórguenos a todos el Señor un viaje felicísimo.

Le abraza su

Aureliano

Volumen 5 - carta nº 314

De DOMINGO GARCÍA PERES
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Setubal, 2 julio 1882

Muy Sr. mio y querido Amigo: Contrito y con el dogal al cuello, voy á sus pies, pedir le perdon de la ofensa que le hize, engañandole con el hallazgo de los M.M.S.S. de Vives, hallazgo que nunca existió, y que yo inventé para obtener letras suyas que no recibia apesar de haberle escrito á esa y á Santander. Yo consegui mi objecto; pero hoy estoy pesaroso y arrepentido de haberme acordado de tal arbitrio, por parecerme que V. lo tomó á mala parte, o por desconsideracion de su persona, sea por el hecho en si, o tal vez por haber lo revelado al amigo Barrantes, a quien decia lo aprovechasen él y mi casi Condiscipulo Aureliano, como *jugarreta de carnaval.* Aquel me escribió lo sucedido entre ambos, sin indicar que V. se manifestase quejoso de mi osadia: pasó algun tiempo volví á escribirle preguntandole me dijese si V. se consideraba ofendido, no me ha respondido. Su silencio y el de V. me hazen recelar de que mi temor no es del todo infundado, y por tal corro á pedirle perdon de lo que practique sin animo de agraviar ni ofender.

Confiado en su bondad no solo espero alcanzar lo sino volver á conseguir la amistad con que se dignó favorecerme y honrarme. De obtener uno y otro favor me dará una prueva, mandando-me el 3.º tomo de los *Heterodoxos,* y lo mas que haya publicado despues de mi estada en esa, por intermedio del librero *Murillo* á quien mandaré satisfazer su imporcia [sic], y disponiendo siempre de mi como de su afmo. y verdadero amigo Q.S.M.B.

Domingo Garcia Peres

Volumen 5 - carta nº 315

De EDWARD BÖHMER
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

IV Starhemberggasse 17, Wien, 4 juli 1882

Geehrter Herr Collega und lieber Studiengenosse, meinen angelegentlichen Dank für Ihren dritten Band, aus dem ich viel Belehrung schöspfen werde. Möchten wir stets in freundlichen Beziehungen bleiben können, so sehr auch jeder von uns beiden für den anderen heterodox ist.

Ich erlaube mir ein paar Bemerkungen zu Ihren Nachträgen. Meine Ausgabe des Dialogo de Mercurio y Caron enthält nicht sowohl Varianten aus dem Escurial, als sie vielmehr ein Abdruck des Escurialmanuscripts ist, dem unter dem Text die Varianten des späteren Drucks im ersten Theil beigegeben sind. Die Frage über den angeblichten Antitrinitarismus von Juan de Valdés war, denke ich, schon durch meinen Artikel in der Rivista Cristiana erledigt, den Sie in Band 2 bereits citirt hatten ohne jedoch den Inhalt damals recht zu würdigen. Der Mathäus-Commentar ist das letzte Werk von Juan, das wir haben, und ist jedenfalls kurz vor seinem Tod geschrieben. Auch in dem als *Latte* italianisirten Schriftchen weist der Vf am Schluss auf die Trinität. Es ist überhaupt nicht der geringste Anlass vorhanden, ihn als Antitrinitarier hinzustellen. Im Dialogo de M. y C. betet der König (p. 72 meiner Ausg.): Jesu Cristo, Dios mio usw. Ich bleibe dabei dass Juan der eigentliche Vf. dieses Dialogs ist.

Ihre Bemerkung über *Traductores* p. 852 stimmt überein mit dem was ich p. 114 gesagt habe. Mit bestem Gruss, Ihr

Böhmer

TRADUCCION

Estimado Sr. Colega y querido compañero de estudios: mi efusivo agradecimiento por su tercer tomo, del que voy a obtener mucha instrucción. Ojalá nos sea posible mantener nuestras relaciones de amistad, tanto más cuanto que cada uno de nosotros dos es un heterodoxo a los ojos del otro.

Me permito un par de observaciones a sus suplementos. Mi edición del *Diálogo de Mercurio y Carón* no contiene tanto variantes del del Escorial, sino que es más bien una edición del Manuscrito del Escorial, a la que se han añadido á pie de página las variantes de la edición posterior. La cuestión del supuesto antitrinitarismo de Juan de Valdés ya estaba, creo yo, resuelta gracias a mi artículo en la *Rivista Cristiana,* que Vd. había citado ya en el tomo 2, pero sin apreciar el contenido correctamente. El comentario a Mateo es la última obra de Juan que conservamos, y en cualquier caso escrito poco antes de su muerte. También en el breve escrito italianizado, como *Latte,* el autor se refiere en la conclusión a La Trinidad. No hay, en suma, el menor motivo para considerarle un antitrinitario. En el diálogo de M. y C el rey reza así (p. 72 de mi ed.): Jesu Cristo Dios mio etc. Me reafirmo en la idea

de que Juan es el auténtico autor de este diálogo.

Sus observaciones sobre *Traductores* p . 852 concuerdan con lo que yo he dicho en p. 114.

Con el más atento saludo, Suyo

Böhmer

Volumen 5 - carta nº 316

De ALBERT SAVINE
LE MIDI LITTIÉRAIRE
REVUE HEBDOMADAIRE
REDACTION
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

5 rue Bassano, Paris, 5 juillet 1882

Cher monsieur: Je regrette vivement que les brochures adressées à l'hôtel d'Orient en Août 81 ne vous soient point parvenues: sous pli recommandé, dix exemplaires partent ce jour à votre nom pour Santander. Puisse cet envoi vous arriver! Pour diverses raisons, les *Annales* n'ont pas publié encore mes cinq articles: aussi ai-je-songé a les reunir en volume, cet hiver, en les remaniant et en les complétant lors de la publication de votre 3me. volume.

Ma brochure *Une réception académique en Espagne* remaniée également et grossée au point de vue biographique et critique serait reimprimée comme préface à ce travail qui aurait pour titre *Les heresies et les héretiques en Espagne, d'après M. Menendez Pelayo.* Ce serait une sorte d'abrége à l'usage des Français de vos savants volumes que peu liraient chez nous traduits entièrement et bien entendu vos droits de découverte seraient respectés, reconnus, mis en lumière chaque fois que l'occasion s'en présenterait.

Donnez-moi votre avis sur ce projet de publication qui ne peut qu'être utile à la science et à la diffusion de votre ouvrage parmi nous.

Dans le Polybiblion de ce mois, j'ai l'honneur de signaler votre élection a l'Academia de la Historia pour laquelle je vous offre mes félicitations. Quand votre discours de reception sera publié j'espère que vous ne m'oublierez pas comme un de vos amis le plus désireux de le lire.

J'ai reçu récemment des nouvelles de notre ami Rubió, gravement malade cet hiver et dont l'état s'est amelioré avec la tièdeur de l'atmospèhre. Quand vous verrez M. Jose Maria de Pereda, rappelez-moi à son souvenir et dites lui que je n'oublie pas mes promesses et que l'année ne s'achêvera pas sans que je les accomplisse.

Merci d'avance pour tous les agreables envoies [?]dont vous me faites la promesse et croyez à mes sentiments devoués

A. Savine

TRADUCCION

Querido señor mío: Lamento vivamente que los folletos enviados al Hotel de Oriente en agosto 1881

no le hayan llegado: bajo sobre certificado, diez ejemplares salen hoy a su nombre para Santander. ¡A ver si este envío le llega! Por diversas razones, *los Annales* no han publicado todavía mis cinco artículos: así que he pensado reunirlos en volumen, este invierno, retocándolos y completándolos cuando se publique su 3. er volumen.

Mi folleto *Una recepción académica en España* modificado igualmente y aumentado desde el punto de vista bibliográfico y crítico se reimprimiría como prólogo a este trabajo que tendría por título *Las herejías y los herejes en España*, según *M. Menéndez Pelayo.* Sería una especie de compendio para uso de los franceses de sus doctos volúmenes que pocos leerían entre nosotros traducidos enteramente, y por supuesto sus derechos de datos descubiertos serían respetados, reconocidos, puestos de relieve cada vez que la ocasión se presentara.

Deme su opinión sobre este proyecto de publicación que sólo utilidad puede suponer a la ciencia y a la difusión de su obra entre nosotros.

En el *Polybiblion* de este mes, tengo el honor de señalar su elección a la Academia de la Historia por lo cual le presento mis felicitaciones. Cuando se, publique su discurso de recepción, espero que no me olvidará como uno de sus amigos más deseosos de leerlo.

He recibido recientemente noticias de nuestro amigo Rubió, gravemente enfermo este invierno y cuyo estado ha mejorado con la suavización de la temperatura. Cuando vea Vd. a d. José M.ª de Pereda, dele recuerdos míos y dígale que no olvide mis promesas y que el año no terminará sin que las cumpla.

Gracias por adelantado por todos los agradables envíos que me promete y crea en mis sentimientos de afecto,

A. Savine

Volumen 5 - carta nº 317

De EMILIA PARDO BAZÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

La Coruña, 8 julio 1882

Aunque me debe V. una respuesta, tomo la pluma, caro Marcelino, para dar a V. gracias por el último tomo de *Los Heterodoxos* y al par decirle la impresion que me produjo su lectura.

En primer lugar quedo reconocida á las dos menciones que hace V. de mí a propósito de *Feijóo* y del *Darvinismo.* No contaba con tamaño honor, y me causó grata sorpresa ver mi nombre estampado en páginas que vivirán siempre, para gloria y prez de nuestra literatura. Quien sabe si, a pesar de mis afanes, solo esas dos notas de los *Heterodoxos* dirán al siglo que viene que *fuí* ? Algun bibliófilo se dará entonces á buscar mis libros y se tendrá por venturoso si tropieza con ellos en algun baratillo, bajo espesa capa de polvo rancio.—Vamos ahora á lo que me parece del resto del tomo y de las últimas *herejías.*— No estoy muy conforme con lo que dice V. de Diderot: perfeccion, ya que no sosiego, la tiene y grande alguno de sus cuentos (atendido el género). *Ceci n'est pas un conte* es para mí una página admirable, llena de *calor de humanidad,* enternecedora... Que nó? Pues sí.—Diderot sabia escribir! *La Religieuse,* quitadas dos ó tres páginas monstruosas, es tambien un prodigio de estilo, de fuerza, de análisis. Enfin, esto es un detalle, vamos al grueso del libro.

Nada me ha divertido tanto como la reseña que hace V. de los escritos de Borrow. Conocía *The Bible in Spain* y demás y cierto que lo reseña V. con gracia infinita. Bien por el panegírico de Jovellanos! — En lo de Feijoo no crea V. que me escandalizo; cuando refunda mi libro mucho tendré que variar en él, porque hoy pienso como v. en bastantes puntos, singularmente en lo que se refiere a Raimundo Lulio, a quien trató el P. Maestro con notoria injusticia y á la cultura del siglo de Feijóo, que no era tan despreciable como yo dije y él afirmaba, lejos de eso.

Todo lo referente a Marchena es curiosísimo.—En el cap.º la *Heterodoxia entre los afrancesados* echo de menos el nombre (y he de volver a leerlo por si se me escapó) de mi tio abuelo Bazán de Mendoza, traductor de la *Henriada* en verso español, Catedrático de Derecho y Director de la Universidad de Santiago y señor de Torre Cores, Bestulfe & todos estos títulos lleva al frente la edicion de la traduccion, impresa en Alais, año 1816. Mi buen tio abuelo, afrancesado y enciclopedista, huyo de España cuando salió de ella el Rey José, y no sabemos si murió en los Estados Unidos ó en Francia. Y V. dirá y con razón ¿ porqué no me dió V. antes esas noticias? — Y yo respondo: Porque si el gallego tuviese el acuerdo como el trasacuerdo, valdría bien el doble de lo que vale.

En cuanto á lo que escribe V. de mis amigos los krausistas y exkrausistas, no puedo ménos de convenir en que, aunque se vé la saña con que V. patentiza sus iniquidades literarias, (en ese terreno cuanto se diga es poco) tambien hace V. á algunos, á Giner por ejemplo, la justicia que merece su carácter.—No se arrepienta V. nunca de haber antepuesto la verdad á los rencores y antipatias de

partido, y aún á la diferencia de opiniones religiosas. Cuanta más equidad muestre V. más autorizado estará entre unos y otros.—Así y todo, con lo que les dice V. hay bastante para que estén furiosos, y supongo que lo estarán. ¡Al fin ha incluido V. á Vidart! —Bien por la clasificacion de Castelar: le hace V. sin embargo, la *past trop belle.* ¿Como no protestó V. de esa fama literaria que usurpa, sobre todo en América, donde le creen el primer escritor peninsular?

¡Ah pícaro, hipocriton y *socarron* , como decia aquel censor de Molinos! Y como pone V. a salvo á Valera, y como se trasluce sin embargo que no piensa V. lo que dice, y que está V. convencido de que *Pepita Gimenez* contiene más sutil ponzoña que *Leon Roch* o *Gloria!*

Valera poeta (¿?) He adquirido sus poesías, y las he mandado al campo (adonde iré pronto) con otros muchos libros... Es un buen versificador, correcto y helado como un mármol, á lo que juzgar puedo de dos ó tres piezas de la coleccion, que repasé... No debe salir de la prosa. Sus versos enfrian, y lo que es peor... ¿porqué no escribirlo, si es verdad? dan sueño.

¡No se disculpe V. de los pormenores literarios en que complacido se detiene! Si prescindiendo de los pormenores hubiese V. hecho un seco catálogo de heterodoxos, ¿sería su obra de V., como es, un precioso arsenal de datos para la historia de nuestra literatura? Nunca está V. tan en su terreno y esfera propia como escribiendo de letras. Podrán sus juicios ser aceptados ó recusados, pero siempre han de ser respetados. Tanto es lo que valen, en mi concepto, los estudios en que especialmente domina la literatura, en su libro de V. que si algo me agrada ménos en el es cuando el asunto le lleva a V. á mezclar por fuerza *alumbrados y brujas* con escritores de cuenta como White. Su obra de V. es, a no dudarlo, más completa en la forma que V. le ha dado; pero para mí tendria aun más sabor si fuese tan solo *Historia de la Heterodoxia en la literatura y ciencia española.* ¿Porqué no termina V. el comenzado monumento de Amador de los Rios? Francamente, esas brujas, esos herejes místicos y sensuales, no merecen pasar por la pluma de V. Así es que su estilo de V. se colorea, brilla, corre y encanta al tratar de Donoso Cortés, de Marchena, de Juan de Valdés, de las personalidades literarias en suma.—Es algo de lo que me ocurre decir a V. sobre su último libro.

Debe V. tener en su poder ya un *San Francisco;* á Olamendi ordené que lo hiciese llegar á sus manos. Envio á V. dos prospectos de la obra, por si trata V. á algun periodista santanderino que lo publique. —Mal le deben a V. querer los folicularios despues de lo dicho en los Heter.

Lopez me hablaba de V. en casi todas su cartas. Está prendado de V. y de las explicaciones en cátedra que le ha oido.—Dice que él no creía posible ver resucitar un Villemain; que le tenia a V. por un erudito y que está asombrado de ver como siente V. la belleza. ¡Cuantas veces se lo decia yo aquí! «No crea V. que Marcelino es un raton de biblioteca. Aquel polvo no se le pega á la pluma ni al espíritu».Ahora se ha convencido.

No escribo más porque, para deberme carta hace mil años, bastante escribí.—Reclamo un *Calderon* que me prometió V. enviarme y no ha parecido.— *Scusate* un borron atroz que lleva el otro pliego.— Siempre de V. admiradora, amiga, y devotísima.

Emilia.

Volumen 5 - carta nº 318

De CECILIO GÓMEZ RODELES
JHS.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 9 julio 1882

Muy Sr. mio, y amigo: Como recordará V. muy bien, el R. P. Provincial de Castilla no tiene dificultad en que vaya V. á Loyola para consultar nuestro archivo; ántes bien desea que tenga V. presentes los muchos datos que en él ha de hallar para escribir la historia de los sabios Jesuitas expulsados por Carlos III. Me añadió el R. P. Muruzabal que desearia saber con alguna anticipacion su viaje á Loyola, á fin de poder combinar de manera las cosas, que algun Padre enterado del Archivo pudiera acompañar á V. y facilitarle el trabajo.

Si está V. todavia en la idea de honrar la Casa de San Ignacio, visitándola, haga V. el favor de escribirme (San Vicente Alta 56, 2.º) ó bien comunicar la noticia directamente al R. P. Francisco de Sales Muruzabal (Plazuela del Duque, 16, Valladolid).

Al fin mi ilustre y santo pariente el P. Calatayud se quedó sin hacer de él mencion honorífica en su magnifica obra. Cuando así lo ha hecho V. así convendrá.

Los Padres de Oña ya han leido en capillas el tomo III y sé que estan muy contentos. ¡Cuanto agradeceria á V. que al pasar por Briviesca se detuviese y diese una vuelta por nuestro grandioso y embellecido Colegio! Animese V. y verá á una gran multiud de amigos que desean conocerle personalmente.

Se repite de V. afmo. amigo,

Cecilio Gómez Rodeles, S. J.

Volumen 5 - carta nº 319

De AUGUSTE PÉCOUL
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Paris, 10 juillet 1882

Mon cher ami: Merci d'avoir encore pensé à moi. Votre III e volume des *heterodoxos* m'arrive avec votre lettre du 8 de ce mois.

C'est un beau et grand travail que Vous avez terminé. Reposez-Vous un peu maintenant, sans cela il Vous arrivera comme à deux de mes amis qui pour n'avoir pas su se donner du repos ont fini, l'un à moitié fou, et l'autre complétement ramolli.

Je suis enchanté d'apprendre que nous aurons dans peu de mois votre discours à l'Académie de l'Histoire et que l'excellent Don Aureliano Vous répondra. Il est piquant que Vous succédiez à Moreno Nieto. Ne laissez pas trainer ce discours et tâchez que la reception ait lieu à l'entree de l'hiver afin d'être en pied a l'Académie le plus tôt possible.

Je fais des voeux pour que M. Jimenez de la Espada soit votre collègue dès la prochaine vacance. C'est un savant laborieux et conscieux. Son *Pero Tafur* est bien remarquable.

Je viens d'envoyer à l'imprimerie le manuscrit d'une brochure sur la question des bibliothèques publiques. Je Vous y traite un peu d *'afrancesados.* Je prétends qu'en Espagne on a trop copié la France sous ce rapport. Je pense qu'à la fin de ce mois j'aurais le plaisir de vous l'adresser.

Au revoir, mon cher ami, croyez toujours à mon bien sincère dévoument

Tout à Vous

Auguste Pécoul

P.S. La première fois que j'écrirai à Jésus Muñoz je l'engagerai a ajouter á sa paléographie espagnole un chapitre sur le déchiffrement des écritures illisibles du XIX e siècle et d'en faire un tirage à part a l'usage de vos correspondants.

TRADUCCION

Mi querido amigo: Gracias por haber pensado en mí todavía. Su 3. er volumen de los *Heterodoxos* me llega con su carta del 8 de este mes.

Es un hermoso y gran trabajo el que Vd. ha terminado. Descanse un poco ahora, de lo contrario le

ocurrirá como a dos de mis amigos que por no haber sabido darse reposo han terminado, el uno medio loco, el otro completamente trastornado.

Mucho me alegra saber que tendremos dentro de pocos meses su discurso de la Academia de la Historia y que le contestará el excelente Don Aureliano. Es curioso que Vd. suceda a Moreno Nieto. No deje dar largas a este discurso y procure que la recepción tenga lugar a la entrada del invierno a f in de intervenir en la Academia cuanto antes.

Hago votos para que el Sr. Jiménez de la Espada sea su colega en la próxima vacante. Es un erudito laborioso y concienzudo. Su *Pero Tafur* es muy notable.

Acabo de enviar a la imprenta el manuscrito de un folleto sobre la cuestión de las bibliotecas públicas. Les he tratado allí un poco de *afrancesados.* Trato de hacer ver que en España se ha copiado demasiado a Francia en este aspecto. Pienso que a finales de este mes tendré el placer de enviárselo.

Hasta la vista, mi querido amigo, créame siempre suyo afectísimo

Auguste Pécoul

P.S. La primera vez que escriba a Jesús Muñoz le exhortaré a añadir en su paleografía española un capítulo sobre el desciframiento de las escrituras ilegibles del siglo XIX y a hacer una tirada aparte para uso de sus correspondientes.

Volumen 5 - carta nº 320

De JULIO SOMOZA MONTSORIU
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Gijón, 10 julio 1882

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: El sumario de un número de la *Revista Hispano-Ultramarina* me hace saber que está Vd. publicando un trabajo sobre Blanco-White, y que está como afortunadamente soy poseedor de gran número de cartas (inéditas) de Lord Vassall Holland á Jove-Llanos, y en una de ellas (fha. 6. Nov. 1809) Holland analiza el mérito de Blanco, he caido en la cuenta de que la tal carta pudiera convenirle á Vd.

Pero (perdone Vd. la ruda franqueza de un asturiano) estoy ya tan escarmentado de regalar autógrafos a trueque solo de bellas promesas y ofertas desinteresadas, que he decidido cambiar de táctica y adoptar otro aspecto mas positivo.

En carta que tengo del Sr. Laverde Ruiz me comunica, con referencia a otra del Sr. Nocedal, *que pronto* verá la luz pública el *Diario ó Memorias* de Dn. Gaspar de Jove Llanos, ya extractado por Cean y del cual dá Vd. nuevas noticias en la *Vindicacion* publicada en el Siglo Futuro. ¿Es cierto? ¿si ó nó? Usted, mejor que nadie debe saberlo pues á publicarse saldria como 3. er tomo de la Bibl. Rivadeneira ó como uno nuevo de la Bibl. Clásica. Soy apasionado jovellanista, y ya Vd. puede calcular lo que me interesara la noticia.

Estoy dispuesto á remitirle á Vd. el autógrafo de Holland, pero Vd. á su vez verá si lo encuentra aceptable por *el tanto* que á continuación expreso:

1.º un ejemplar de los Diarios cuando se publiquen.

2.º otro ejemplar de sus artículos sobre Blanco White.

3.º Nota bibliográfica de todo lo que Vd. sepa acerca de Jove Llanos.

4.º Los *Ensayos críticos* del Sr. Laverde.

5.º Una coleccion extensa de sellos de correos nacionales y extranjeros antiguos y modernos (cosa fácil para Vd. dadas sus numerosas relaciones).

Perdóneme Vd. el atrevimiento con que le hablo (harto excesivo para ser la primera vez que á Vd. me dirijo) y cuente en cambio con el aprecio, y consideracion y estima en que le tiene su afmo. s.s. q.b.s. m.

Julio Somoza Montsoriu

Volumen 5 - carta nº 321

De RAMÓN VIGORDÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Tortosa, 10 julio 1882

[Este jesuita del Colegio de Jesús le remite las Tesis de dos actos generales de Teología que van a celebrarse en su colegio, y le invita a asistir a ellos y a la fiesta de San Ignacio el 31 de julio.]

Volumen 5 - carta nº 322

De XAVIER DE SANNE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

San Vicente alta, 56, Madrid, 12 juillet 1882

[Este jesuita, que escribe en francés, le remite un folleto —sin precisar de qué se trata— que ha recibido con una carta del Padre Rector de los Jesuitas franceses de Melèr, según la cual un padre de allí lo recibió de Inglaterra para él; añade que conserva el buen recuerdo de haberle conocido con motivo de la venida del Padre Ramière.]

Volumen 5 - carta nº 323

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A CALIXTO OYUELA [1]

Santander, 14 julio 1882

Mi muy querido amigo: No atribuya Vd. a negligencia ó á olvido el que yo no haya contestado en tantos meses á su muy grata de 21 de Setiembre pasado. El deseo de hacerlo con la posible detencion y sosiego, es la única causa de mi tardanza, que Vd. mismo no extrañará, si tiene en cuenta las múltiples y fatigosas ocupaciones literarias que sobre mí cayeron en el pasado invierno. Ninguna de tanto empeño como el acabar mi *Historia de los Heterodoxos españoles*, á la cual (gracias a Dios) ya he puesto término, publicando hará quince dias, el tercero y último volúmen, que abarca los siglos XVIII y XIX. Quizá á estas fechas tengan Vds. ya ejemplares en Buenos Aires. Esta fatigosísima tarea me ha dejado tan rendido, que por algunos meses no pienso dedicarme á trabajo alguno sério de filosofía ó investigación erudita, sinó al más absoluto reposo, amenizado sólo con la lectura, y á lo sumo con alguna que otra composicioncilla de amena literatura. Cada vez siento en mí más poderosas las aficiones artísticas, que, á decir verdad, habia tenido yo algo postergadas y en segundo lugar, en estos últimos años, en que me absorbieron mayormente la erudición y las ciencias especulativas.

Usted, amigo mio, ha empezado con pié firmísimo su carrera literaria, y no dudo que será Vd. de aquellos pocos elegidos *quos aequus amavit Jupiter*. Por la pequeña parte que me toca en el desarrollo de los gustos literarios y aficiones de Vd., estoy orgulloso, como de un triunfo de escuela. Precisamente, quizá en ninguna de las repúblicas hispano-americanas, importaba tanto, como en la Argentina, la restauración de los buenos é inconcusos principios del gusto. En otras partes, como en Méjico, Venezuela y Colombia, se había mantenido mejor la tradición clásica y española. Por el contrario, los poetas del Rio de la Plata, si se exceptúa á Juan Cruz Varela, que (como Vd. sabe) tenía poco nervio, originalidad y alteza, han seguido en lo general distinto rumbo, pecando por lo desmandados é incorrectos, sin que á pesar de eso hayan conseguido, á no ser en raras ocasiones, dar á su poesía ese color indígena y americano á que aspiraban. Todo lo que han conseguido es trocar una imitación por otra, haciéndose dóciles secuaces de la literatura francesa.

Lo digo por el mismo Echevarría, en los mejores pedazos de la *Cautiva*.

... ...

No comprendo ese afan de una literatura americana, independiente de toda influencia europea. Al fin y al cabo, en América, donde no hay tradiciones literarias, la raza que impera y domina y escribe y lee, europea es, y á libros de Europa, ingleses ó franceses ó españoles, debe su educacion.

Enhorabuena que la naturaleza americana se refleje en los cantos de los poetas de esas regiones (¡ojalá se reflejara mas, y fuera cierto ese americanismo!), pero no basta el fondo del paisaje para constituir literatura aparte, aunque sí una variedad muy importante dentro de la general literatura de

nuestra raza. Observe vd. cuán originales y americanos, y á la vez cuán ingleses, han sido los grandes poetas *yankees*, Longfellow sobre todo.

... ...

... ...

Veo en Vd. felicísimas disposiciones, sana educacion literaria, tendencia al buen gusto segurísima. Con tales condiciones no es difícil llegar á la cumbre, si con pecho firme y ánimo robusto se prosigue la escabrosa cuesta. De una composicion á otra veo en Vd. muy notable progreso. El *Canto al Arte* ostentaba ya riqueza grande de locucion poética castellana, y un modo elegante y selecto de decir las cosas, y de fundir los recuerdos de lo antiguo con la materia propia. Ya en el movimiento lírico de este canto podía presagiarse que el poeta llegaría pronto á adquirir más personalidad y más independencia, sin menoscabo del sabor clásico de buena ley que en ella resalta. Hacer sobre pensamientos nuevos versos antiguos es la divisa de nuestro comun maestro Andrés Chénier. Vd. lo va realizando, y en el *Iris*, en los *Recuerdos*, y sobre todo, en la limpia, tersa y suavísima oda de estilo de Fray Luis de Leon (el maestro de los maestros castellanos, en esto de sentimiento lírico), á la *Eternidad*, siento respirar ya plenamente el alma del poeta. No deje Vd. de comunicarme ninguna de sus inspiraciones.

Todos los versos que he borrajeado en estos últimos años, juntamente con algunos (muy pocos) de los antiguos, van a imprimirse juntos en un tomo que llevará al frente un estudio de mi queridísimo maestro D. Juan Valera, sobre las condiciones de la poesía lírica en la época presente. No necesito decir á Vd. que cuente con un ejemplar, cuando los haya, que será (si Dios quiere) para la entrada del invierno.

... ...

He recibido y leído con placer sumo los versos del Sr. Guido Spano, ingenio verdaderamente lírico. El manantial de su poesía me parece generoso y abundante. Me agrada más en lo delicado, apacible y tierno que en lo heroico y pindárico. Siente bien, sin afectacion y con pureza. Sus versos eróticos son los que más me contentan. Hasta la forma es en ellos más limpia, igual y sobria. Ha traducido magistralmente á Lamartine, á quien en los afectos se parece mucho.

De Mármol no conozco más que algunas poesías sueltas, que he visto en las antologías americanas. Agradezco á vd. pues, muchísimo, la promesa que me hace de enviarme sus obras.

--- -- -- --- --- --- --- --- - - --- --- --- --- --- --- --- ---

No dude vd. en escribirme de continuo, y escribirme largamente, sin cuidarse de que mis contestaciones se retrasen algo. De aquí en adelante yo procurare ser exacto para no verme privado del regalo de las discretas cartas de vd.

El estudio de Vd. sobre Cabanyes contribuirá mucho á extender en América la noticia de este poeta tan excelente y clásico como olvidado aún en nuestra misma España.

El amigo español á que Vd. se refiere en la suya de 21 de Mayo, me visitó en efecto, el dia antes de salir yo de Madrid, y me entregó la carta y los folletos. Obligado, de quien Vd. me remite algunas composiciones, tiene verdaderas y muy notables cualidades de poeta.

... .

Valera está en Lisboa, pero allá le remitiré los folletos de Vd., que no dudo apreciará en lo que valen.

De Vd. siempre verdadero amigo,

M. Menéndez y Pelayo

Tomada de: *La Libertad*, diario de Buenos Aires, 19 agosto 1882.

[1] Como se indica en la referencia, esta carta está tomada del periódico *La Libertad* de Buenos Aires. La buscó y encontró el poeta y escritor montañés, D. Ignacio Vázquez Maza, a instancias de D. Enrique Sánchez Reyes, director de la Biblioteca, quien sabía que Oyuela la había publicado, según carta de éste de 6 de noviembre de 1882. Desgraciadamente omitió algunos párrafos, indicados por puntos suspensivos, y el original no ha podido encontrarse por haber desaparecido el archivo de Calixto Oyuela.

Volumen 5 - carta nº 324

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Santander, 15 julio 1882

Mi querido Gumersindo: Imagino que á éstas fechas ya habrá llegado á tus manos un ejemplar del tomo III.ºde los Herejes, que desde Madrid te remití. Lee la parte que no conoces, y díme lo que te parezca. Como veras, he tenido que abreviar bastante para que el tomo no excediera de las justas proporciones, y además, porque francamente me aburría mucho la parte moderna. ¿Creerás que á estas horas ni en bien ni en mal ha escrito nadie una letra sobre tal libro, ni siquiera para decir que se ha publicado? Los Krausistas, periodistas y demás alimañas han recurrido á la estratagema del silencio, y todavía ninguno de éllos ha roto la consigna. Los amigos se callan tambien, quizá porque he dicho ó procurado decir la verdad a todos. Poco importa.

Este verano no hago nada, absolutamente nada, más que pasearme y divertirme. Sólo algun rato me entretengo en la operacion mecánica de extractar los libros que contienen algo útil para la historia de la Estética. Llevo ya extractados los dos Sénecas, Quintiliano y S. Isidoro. Ahora la emprenderé con el comentario de Averroes á la Poética de Aristóteles.

En nuestros escritores hispano-latinos del Imperio, he hallado mucha mas doctrina estetica de la que yo creía, sobre todo en Quintiliano, que tiene observaciones delicadísimas, y cosas admirablemente dichas.

Me traje de Madrid la reimpresion moderna del *Arte de la Pintura* de Pacheco, y otros cuantos libros útiles para mi intento. La investigación avanza sin sentir, y el día ménos pensado me voy á encontrar con todos los materiales reunidos.

La Biblioteca Clásica sigue publicando tomos. ¿Cómo no te los han remitido?

Hasta otoño no escribiré mi discurso académico. Pienso entrar en Diciembre ó Enero.

Tuyo siempre

Marcelino

GARCÍA Y GARCÍA DE CASTRO, R .*: Criterios de Menéndez Pelayo* , p. 166 (fragmento).

Volumen 5 - carta nº 325

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A DOMINGO GARCÍA PERES [1]

Santander, julio de 1882

Mi. querido amigo: Mal podía yo enojarme con Vd. Por la inofensiva broma de los ms. de Luis Vives. Al contario, me hizo gracia, y así se lo dije a Barrantes, y pensé escribírselo a Vd. aunque luego se me pasó no se como.

Ya antes de recibir la grata de Vd. le había enviado un ejemplar del último tomo de la *herejía* que a estas horas debe de estar ya en su poder. Dígame Vd. que conferencias calderonianas le faltan, para enviárselas también con todo lo demás que yo vaya publicando como recuerdo de nuestra amistad.

De Vd. siempre afmo. y verdadero amigo q.s.m.b.

M. Menéndez y Pelayo

Tomada de: *García Peres de Menéndez Pelayo*, p. 17.

[1] Esta carta, sin día, contesta a la de García Peres de 2 de julio y precede a la de este mismo de 25 de julio. La situamos, pues, a mediados del mes.

Volumen 5 - carta nº 326

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Otero de Rey, 6 julio 1882

Mi carísimo Marcelino: aunque sin carta tuya, lo que ya empieza á ponerme en cuidado, te escribo para acusarte el recibo del 3. er tomo de los *Heterodoxos*, pero no del estudio crítico sobre el teatro de Martínez de la Rosa. Ya hé leido todo lo que me faltaba de aquel, admirando que haya, salido tan bien, á pesar de la premura é impaciencia con que lo escribirste. La elocucion, sin decaer en facilidad y abundancia, aun me parece mas vigorosa y animada que la de los tomos anteriores. Como creo que pronto han de tener que hacer 2.ª edicion, van adjuntas algunas adiciones y correcciones que creo convenientes. Aquí agrego las siguientes:

No mencionas la obra mas voluminosa de Cubí, *La Frenología y sus glorias.*

El *Niram-Alliv*, autor del folleto *Aldrete* es D. José Sanchez *Villamarin* (anagrama), abogado *chiflado* de Santiago. Dicen que el prelado de los espiritistas gallegos es un notario de la Villa de Ordenes.

Al lado de Tamayo, y demas ingenios católicos que nombras al fin del último capítulo, falta *Verdaguer*.

Dime de Pereda, dándole mis cariñosos recuerdos. No recibí su última novela que me tenia ofrecida. ¿Se extraviaría?

Háblame largo de tus nuevos planes.

Todo tuyo.

Gumersindo

Volumen 5 - carta nº 327

De EDWARD BÖHMER. (A Santander) [Tarjeta Postal]
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

IV Starhemberggasse, Vienna, 17 july 1882

Dear Colleague and friend, I send You a proof-sheet asking.you to notice in it whatever appears to You to be useful and to send it to some person at Madrid competent to compose the copies kept there in the libraries, especially the copies registered by Hidalgo. Tell your friend to send the sheet back to me, as soon as the required notices are entered in it or without delay if nothing can be done at present. Sapienti sat [?]. You know what I am wishing for.

Yours Truly

E. Böhmer

TRADUCCION

Querido colega y amigo: Le envío una hoja de prueba rogándole anote en la misma lo que Vd. crea que es útil y la remita a alguna persona de Madrid competente para componer las copias que se guardan allí, en las bibliotecas, especialmente las registradas por Hidalgo. Diga a su amigo que me devuelva la hoja a mí, en cuanto se hayan puesto en ella las anotaciones pedidas o sin demora si nada se puede hacer de momento. «Para el sabio bastante». Vd. sabe lo que yo deseo.

Suyo siempre

E. Böhmer

Volumen 5 - carta nº 328

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MIGUEL A. CARO

Santander, 19 julio 1882

Mi muy querido amigo: Tengo a la vista su grata de 18 de febrero, y con frecuencia he sabido nuevas de usted por su cuñado el señor Holguín, de cuya cortesía y ameno trato hemos disfrutado en Madrid este invierno.

No he escrito a usted en esta última temporada tanto como yo quisiera, porque me enfrasqué en la terminación de los *Heterodoxos,* a los cuales sólo he dado cabo en los últimos días de mayo. Pero usted, que vive más despacio, no se olvide de mi y escríbame con frecuencia, como antes lo hacia, dándome noticias literarias de esas regiones, bien seguro de que mi silencio o mas bien mi tardanza en contestarle, no significa nunca olvido, y que ninguna de las indicaciones que usted me comunica caen en tierra estéril ni dejarán de ser aprovechadas en tiempo oportuno.

Cada día siento mas la necesidad de conocer en todos sus pormenores la literatura americana. Ya, gracias a Dios, terminó la fatigosa labor de los *Heterodoxos.* Ahora nada hago, sino descansar y leer, y así pasaré algunos meses. Pero siempre me bulle en la cabeza el pensamiento de comenzar a trabajar seria y detenidamente en la historia de la literatura española. A ello estoy obligado en cierta manera por mi puesto oficial de catedrático. *La Historia de las ideas estéticas en España,* que quizá habra visto usted anunciada en las cubiertas de los *Heterodoxos,* va a ser la introducción natural a la historia de la literatura. Primero el examen de las teorías, luego el de los hechos.

La historia de la literatura española, tal como la entiendo, debe abarcar, a manera de introducción, la literatura hispano-latina y las dos literaturas semíticas cultivadas en la península ibérica antes del nacimiento de las lenguas vulgares, y luego seguir en su desarrollo a las tres lenguas literarias de la península, así en el mundo antiguo como en el nuevo.

A pesar de lo vasto de la empresa, no daré a la obra proporciones exorbitantes, aleccionado en esto por el fracaso de mis predecesores, los PP. Mohedanos y Amador de los Ríos. Quiero hacer un libro que sea a la vez conciso y nutrido, libro en que domine el espíritu estético sobre el histórico, y que, sin mengua del rigor científico, pueda ser de general lectura. Valera me ha sugerido el pensamiento de reservar todos los pormenores menudos y todas las controversias eruditas para una serie de tomos suplementarios que constituyan a la vez una antología de la literatura española. Así podrá darse más extensión a las citas, insertar composiciones enteras y presentar de una manera ordenada la materia bibliográfica. Así nos excusamos también el interrumpir el texto de la historia con las referencias continuas al pie de las páginas, o con la intercalación de trozos ajenos que siempre quita unidad al estilo.

Como usted ve, tal empresa ha de ser de muchos años, y quizá absorberá del todo mi vida literaria.

Publicaré esta historia en tomos pequeños, para que sea mas descansado el trabajo, con ser más las paradas.

En la parte americana cuento, desde luego, con la colaboración de usted. Es preciso incorporarla de una vez en el cuerpo general de nuestra historia literaria, y ya Ticknor pensaba en ello, aunque desistió por la escasez de datos. Los míos van siendo bastantes, pero a todo trance necesito completarlos, con ayuda de mis amigos americanos, y acudo ante todo a usted, de cuya buena amistad tantas y tantas pruebas he recibido.

No sé si habrá llegado a Bogotá el tercer tomo de los *Herejes.* Si así no fuese, dígamelo usted para remitírselo yo por el conducto que me parezca más seguro.

Ahí van las adiciones a *Horacio en España,* que comencé a publicar en una revista, y que no son, ni con mucho, todas las que tengo hechas y añadiré en la nueva edición de este libro, que pienso refundir del todo.

Recibí, y agradecí mucho, la traducción de la *Poética de Boileau,* por Salazar, obra de la cual no tenía la menor idea, y que es, sin duda, una curiosidad bibliográfica.

Felicito a usted por su discretísimo estudio sobre Bello, al cual sólo hallo una tacha, la de ser harto breve y no extenderse por igual a todos los géneros que cultivó el poeta. El artículo sobre las silvas americanas, me parece un trozo crítico de primer orden.

Amunategui me ha remitido su voluminosa biografía de Bello, que me parece muy interesante, sobre todo por las correspondencias y trozos que en ella se copian.

A Pombo escribiré otro día, diciéndole lo que pienso de las poesías de Gutiérrez González, que me envió, que he leído con mucha atención y deleite.

De usted siempre afectísimo amigo y compañero,

M. Menéndez Pelayo

Tomada de: *Caro, Epistolario* , p. 229-232 .

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo , p. 218-220 .

Colombianos - Menéndez Pelayo , p. 90-91. Etc.

Volumen 5 - carta nº 329

De CASIMIRO DEL COLLADO. (A Santander)
C. DEL C.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Grand Hôtel d'Aix-les Bains, 25 julio 1882

Queridísimo amigo y paisano: Al salir de Paris me entregaron su gratísima del 17, que me ha causado una gran satisfacción, por lo mismo que habia carecido largo tiempo de sus apreciables. Sabia, sí, que estaba V., y con buena salud, en nuestra cara ciudad; pero deseaba tambien estar al tanto de sus interesantes trabajos literarios, y ahora veo con sumo contentamiento que el 3. r tomo de los Heterodoxos anda ya por el mundo y que puedo entregarme, cuando me plazca, á su sabrosa lectura. Gran comezon me ha entrado de ella desde que supe tan buena nueva; pero la dominaré por el temor de que se extravie el tal volúmen viniendo has ta estas Saboyanas orillas, y desde Biarritz á donde quiere mi familia ir en Agosto, escribiré á V. rogándole que me mande el referido tomo, y allí me dedicaré á saborearle. Por mas retardado, será el manjar más exquisito.

Lo mismo digo respecto de la última novela de nuestro apreciabilísimo Pereda, cuya fecundidad 'corre parejas con la de V. y á quien agradezco infinito su propósito de remitirme su nueva obra que tan buen concepto le merece. Le ruego que, mientras que lo hago directamente, se sirva darle las más expresivas gracias en mi nombre.

Me encanta, y asombrará más con el tiempo, la fecundidar de dos escritores como VV., honra y ornato de nuestra amada Montaña, que no ha sido nunca estéril en insignes varones; pero que en punto de brillo literario, se han empeñado en echar á la penumbra los críticos y literatos de allende las Castillas. Ya los veremos antes de mucho caer de su asno. Reciban ambos, por tanta laboriosidad y talento, mi más cordial enhorabuena y los votos más vehementes por su larguísima vida y por el acrecentamiento de su brillantísima gloria.

Con no menor gusto recibiré en el Otoño la colección de versos con que vá V. á aumentar su justa fama de poeta helénico y elegantísimo: muchas de esas preciosas poesias conozco ya, pero ¿cuántas me causarán tambien el placer de la novedad? Gracias, querido amigo, por tan halagueña promesa.

Sabia que se trataba de su nombramiento para la Academia de la Historia y que era casi seguro; mas nó que se hubiera ya verificado. Doy á V. y me doy tambien á mí mismo, la mas cordial enhorabuena. Inútil es asegurarle con cuánto interés deseo el discurso de recepcion, que, de seguro, no ha de ser menos erudito é interesante que el de márras en la Academia de la lengua. Venga, pues, cuanto antes.

Supongo que ya tiene V. en su poder el tomo de Píndaro traducido por nuestro famoso Obispo. ¡Caramba! Qué cosas tan buenas y bravamente hechas, contiene. Yo no puedo juzgar muy correctamente por no saber el griego; pero recordando algunas otras versiones que he leido, me parece que nuestro traductor vá muy por delante de muchos.

Á propósito de esta obra, la original nó la traslación, diré á V. una heregía que le ruego me perdone, compadeciendo mi ignorancia, y es que no he podido leer de un tirón, sino á pedazos y a larguitos intervalos, toda la edicion; y es que como casi son iguales ó parecidos todos los asuntos; y aquellas excursiones por las historias de Dioses y héroes, nos dejan frios é indiferentes, resulta un todo que peca de monotono, por más que separada cada parte sea un eterno modelo. Dada una oda, casi, casi puede adivinarse el plan y ejecución de la siguiente, ¿Tengo alguna razon? No lo espero; pero crea V. que aun cuando la tuviese, no implicaria jamás irreverencia hácia tan grande y asombroso maestro ni á sus insignes traductores.

No quise, por no exponerle á los riesgos del camino, que me mandase Garcia Icazbalzeta el volúmen sobre Fr. Juan de Zumárraga: asi es que no le he leido completo, sino parcialmente y segun el autor me comunicaba algunos párrafos; pero, a pesar de su genial desconfianza, creo que es un buen libro, y yo fuí uno de los que más le estimularon á publicarle como una meritoria reparación de los ultrajes á la memoria de aquel ilustre é ilustrado obispo, y como refutacion de *muchos* errores históricos, ya que no de *todos* los de aquel su tiempo osase hablar el cronista. No creo tarde en mandar á V. un ejemplar.

Como dije al principio de esta carta (que parece protocolo de conferencias constantinopolitanas), mi familia está tomando estas aguas famosas desde siglos há, y hay esperanzas de que les aprovechen. Yo no tomo ningunas, y me limitaré á respirar este aire y á disfrutar de estas vistas. ¡Ah! Si la musa no me hubiese abandona[do] por viejo y por enfermo...! Mejor es así.

Mi salud, sin ser completa ni mucho menos, sigue efectivamente mejorando en lo físico: en lo moral es como siempre, bastante endeble.

Afectuosas expresiones de estas damas; mis recuerdos á su Sr. padre, y al amigo Pereda, y créame V. siempre suyo

C. del Collado

Volumen 5 - carta nº 330

De DOMINGO GARCÍA PERES
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Setubal, 25 julio 1882

Mi muy estimado y buen Amigo: recibi su muy estimada de Julio corriente y pocos dias antes el 3.º tomo de los *Heterodoxos.* No puede Vd. imaginar el plazer que me causó la primera, aliviandome del Pesar que sentia pensando que á mala parte, y como desconsideracion tomase mi broma, que no motivó, sino el deseo de que rompiese el silencio, que por muchos meses guardaba, apesar de mis repetidas cartas.

Reciba Vd. mis gracias por ella y por el 3.º tomo referido, que ya le leido, y que releeré muchos de sus capítulos y especialmente los referentes a la epoca del año 12 acá, tan fertil en teorias, como en desengaños. Bien podria perdonarsele tantos pecados, si estos sirviesen de escarmiento, á la que le sigue, que lo dudo.

No tengo sino las 4 primeras conferencias de Calderon, que V. me dió en Madrid. Despues leí, no sé en que periodico, que habia 2.ª edicion en un tomo y no recuerdo si anunciaba tambien 2.ª edicion del *Horacio* y *Ciencia española* añadidas. Como Vd. no descansa, sino trabajando, que va Vd. á emprender?

Por aquí nada bueno, ni mediano se escribe, y lo que se publica, no solo es malo, sino perverso.

Haré lo posible por alcanzar y reunir algo para su libreria, que enviaré, cuando regrese á Madrid. Por que no manda Vd. una nota de los libros que mas desea? entre los muchos, algunos podrian descubrirse y conseguirse.

Que Vd. disfrute y goze de los aires patrios con mucha salud, en compañía de su familia, y que cuando pueda dé noticias a su afmo. y verdadero amigo q.s.m.b.

Domingo Garcia Peres

Volumen 5 - carta nº 331

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Otero de Rey, 26 julio 1882

Mi muy querido Marcelino: hará cosa de diez ó doce días te escribí acusándote el recibo de tu gran obra é incluyéndote unas cuantas notas de adiciones para que, si te parecen bien, las apuntes al margen y las tengas presentes en la 2.ª edicion. La omision de mas cuenta que advertí es la parte contemporánea de Portugal y América, que desde 1833 desaparecen de la escena. Por lo demás, solo admiracion tenía y tengo para tu libro, tan notable por la soltura y brio del estilo como por la asombrosa riqueza de noticias que contiene. Ahora debo añadirte que me suena mal y me parece poco ortodoxo aquello de *irse á los infiernos* á Fernandez de Castro. En Roma dejó de ser canonizado un sacerdote que habia hecho milagros, solo porque asistiendo á un reimpenitente, dijo: «Venid á ver como mueren los réprobos».

Tengo que rectificar respecto á Marselan. Su estancia en Burdeos fué anterior á su venida á Lugo. De aquí marchó á Granada hace dos años y ahora está de coadjutor en un pueblo de aquel Arzobispado.

Al hablar de Bárcia debieras decir algo de la parte que tomó en el cantonalismo, de su viaje á Jerusalen y de sus estudios sobre laconismos.

No creo que la causa de no hablar *los amigos* de tu obra sea la que te imaginas. Cabalmente en *La Union* llegada hoy viene un suelto que no debe desagradarte. Por cierto que yo no habria guardado las contemplaciones que tu con los enemigos de la Union católica, que tan mal te las pagan. Yo habria cerrado el libro con una calorosa apología de dicha sociedad.

En la *Rev.ª agustiniana* ha venido un estudio estético del P. Muñoz.

¿Como no escribes algo para dar á conocer el Píndaro de *Ipandro* Acaico? Deseo ver algunas muestras de esta version.

Pocos días há te remití una porción de periódicos con la polémica de Nicetto y otros artículos referentes á su estupenda historia, para que te rieses un poco leyéndolos.

Te encargaba en mi última, y reitero, memorias para Pereda, cuya novela extraño no haber recibido.

Tuyo amantísimo

Gumersindo

Volumen 5 - carta nº 332

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 26 julio 1882

Mi muy querido Menéndez: Acabo de recibir la carta de Vd. del 22 y me apresuro á contestarle, pidiéndole mil perdones y disculpas por haber estado sin escribirle tanto tiempo y sin acusar el recibo de los *heterodoxos,* que llegaron sanos y salvos a mi poder. A Latino di el ejemplar completo que para él venía, y yo guardé, y he leído ya parte, el ejemplar en papel de hilo del tomo III. Aunque sólo fuese para dar á Vd. las más encarecidas gracias por lo bien que me trata en dicho tomo, debiera yo haber escrito á Vd. al punto; pero la desidia, que se ha apoderado de mí, y que no califico yo de saludable, como califica Vd. la que Vd. supone que tiene, sino de decadencia y enfermedad de espíritu, no me deja hacer cosa alguna de provecho ni de gusto, y no cumplo compromisos contraídos con editores, ni siquiera escribo á los amigos. Dios quiera que al cabo logre yo vencer esta desidia. Lo primero que he de escribir entonces es un largo prólogo para las poesías de Vd., que en efecto ha de ser original y aun divertido, si acierto á poner en orden y á dar la forma conveniente á la multitud de cosas, que acerca de la poesía lírica se me ocurren y bullen confusas en mi cabeza, sobre todo desde hace dos ó tres meses, en que leo muchos versos y ademas obras de crítica sobre poesía, entre las cuales recomiendo á Vd. la de un inglés llamado Symond, acerca de los autores griegos. Es hombre de gusto delicado, eruditísimo y muy sabio helenista. ¡Cómo estudian los clásicos aquellos bárbaros del Norte y cómo los descuidamos é ignoramos nosotros! Es una vergüenza.

Mucho me ha agradado que Cánovas, cuya autoridad y crédito son tan grandes en España, dé á Vd. en la carta sobre Villegas, público testimonio de la admiración que le inspira su erudición y su saber. Algo hubiera Cánovas debido añadir acerca del ingenio y demás altas prendas de escritor que en Vd. hay, si bien implícitamente todo, en mi sentir, lo elogia.

Vd. sabe lo descuidado que yo soy y que no hay papel que no pierda ó que no entierre entre un cúmulo de otros papeles. Esto me retrae de pedir á Vd. copia de sus versos. La sustancia de ellos me la sé: pero no las palabras y para citar algo, me convendría tener á la vista la *epístola á Horacio,* la *epístola á los amigos de Santander y la galerna. Si* Vd. puede, sin molestia, enviarme de ahí estas cosas, envíemelas, y si no, se escribirá el prólogo sin tenerlas yo á la vista. Paso mas en Cintra que aquí. En aquel ameno retiro pudiera yo escribir mil primores, si se me ocurrieran pero no se me ocurre nada. Estoy ostra. En Cintra tengo casa, y allí estan conmigo mi mujer, mis tres chicos, mi suegra, y mis dos sobrinos Antoñita y Juanito Mesía **.** Aquéllo está muy animado: bailes por las noches, y expediciones y giras, de día, en coche, á pié ó en burro, con meriendas sobre la fresca hierba, en la esquividad apacible de aquellos bosques. Yo, sin embargo, no me divierto gran cosa. Latino Coelho está en Cintra también, pero es un huron: muito ratão, lo que llaman aquí un homen muito exquisito. Aun no he podio lograr que venga á almorzar ó á comer una sola vez conmigo. Ya le hablaré de su deseo de Vd. de tener lo que falta de *Monumenta* y no dudo que lo enviará. Enviará asimismo su obra sobre Vasco de Gama de que ya salió el 1. r tomo.

En esta tierra hay talento, pero los hombres están aquí mil veces más pervertidos y estragados que entre nosotros. Tal vez se estudie aquí un poco mas; tal vez esté esto mas abierto y en comunicación con la civilización europea; pero, en cambio, aquí ha quedado mil veces menos que en España de lo que da el terruño ó de lo que debiera dar. Se diría que toda raiz de cultura propia y castiza ha sido aquí arrancada de cuajo.

De aquí en los poetas líricos y épicos del día, no sé qué delirios malsanos, no sé qué frenético víctorhuguismo, que me deja patidifuso y me hace reír y apesadumbrarme á la vez.

Acabo de leer un poema de un *Señor Guerra Junqueiro* que pasa por un prodigio. Se titula el poema *La muerte de Don Juan.* No se puede imaginar nada mas sin pies ni cabeza, y sin embargo qué facilidad, qué facultades de poeta y qué varia, aunque vaga y mal digerida lectura.

Guerra Junqueiro vale cien veces lo que vale *Grillo* [sic], y sin embargo prefiero á Grilo, con toda su ignorancia.

Pronto saldrá á la luz otro nuevo poema de Guerra Junqueiro, titulado La muerte de Jehová. A lo que parece, para que triunfe al fin el progreso, y la humanidad realice sus *ideales*, es menester que mueran tres obstáculos abominables que á tanto bien se oponen.

1. r El señorito elegante y aristocrático, el Don Juan. Por eso el poeta empieza por matarle en su primer poema.

2.º El dios terrible y vengativo. Por eso su segundo poema, que vá á salir, es *La muerte* de Jehová, y

3.º No sé quién há de morir, pero se nos ofrece tercera muerte, y tercer poema, formando toda una trilogía épica.

Sobre todo esto será necesario que dé Vd. cuenta crítica en España.

Ya le enviaré los libros.

Escríbame. No puedo ser mas largo por hoy. Soy su afmo. amigo

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 131-133.

Volumen 5 - carta nº 333

De JOAQUÍN RUBIÓ Y ORS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

San Baudilio de Llobregat, 28 julio 1882

Mi estimado amigo: no me apresuré, como acaso debía, á acusar á V. el recibo de su precioso tomo tercero de los heterodoxos, porque suponia que debia V. estar seguro de que llegaria á su destino, habiendo tenido V. la amabilidad y la prevision, hija tal vez de anteriores escarmientos, de certificarlo. Llegó felizmente y muy á tiempo, puesto que al día siguiente de su llegada pude recogerlo en uno de mis paseos á Barcelona, y desde entonces apenas pasa una hora del dia sin que esté en manos de Antonio y mias, no sólo ocupando mis ocios, sino hasta distraiendo mi atencion de otras cosas.

Tengo leidas mas de tres cuartas partes del tomo, y me seria imposible ponderar á V. cuanto gozo en su lectura. Pocos libros me han interesado como la Historia de los heterodoxos; pero con haber leido con sana fruición los dos primeros volúmenes de la obra de V., que es donde he aprendido mas que en cuantos habia hojeado hasta ahora, debo confesar á V. que en ese último he pasado ratos deliciosísimos. Y es que en éste además de lo ameno del estilo, con el cual sabe V. hacer agradables los asuntos más áridos, y la erudicion asombrosa y de primera mano que brilla en cuantas materias trata V. en su obra, hay el ser su asunto en su mayor parte nuevo para mí, el estar tratadas las materias más escabrosas y difíciles con un desenfado y firmeza de conviccion admirables, y el dominar tanto respecto de las doctrinas y de los hechos como de las personas, con criterio que por ser como es de un católico á machamartillo y de un español de los de mayor raza, es idéntico al pobre modo de pensar y de ver mio. Un abrazo apretadísimo cada vez que suelto el libro de las manos daría á V. si le tuviese V., (ojalá así fuese) á nuestro lado; pero ya que no puedo abrazos, doy á V. tantos parabienes cuantas son las páginas que he saboreado hasta el dia de hoy. Ya se y sabemos todos los que como V. pensamos, que al par de los plácemes recibirá V. terribles mordeduras y envenenados flechazos de la numerosa turba de los heterodoxos, á quienes tan recios vapuleos ha propinado, pero sírvale a V. de consuelo el pensar y el saber que son muchos los que, como yo, sufririan gustosos aquellos flechazos y mordeduras con tal de haber escrito el último tomo de su preciosísima obra.

Acepto gustoso el ofrecimiento que me hace V. de enviar algo para nuestra Revista; sintiendo solo y muy de veras que sus ocupaciones no le hayan permitido á V. antes honrarla con algun escrito suyo.

En el número de Julio, que haré que le remitan á esa, empiezo á publicar mi monografia sobre Ausias March, que se imprimirá por separado. Desde ahora anuncio á V., y no es fingida modestia, que V., que tan á fondo conoce ese poeta, no encontrará en mi trabajo nada nuevo y si muchos vados. Espero de su amistad que no dejará de advertirme los que note, en bien y mejora de mi trabajo por si vuelve otra vez á la imprenta.

Antonio que ha recibido hoy su extensa y agradable epístola escribirá á V. un día de estos.

Deseo que le siente á V. bien el descanso, de que tanta necesidad debe V. sentir, y el cariño de la familia que debia V. de echar tan de menos, y repitiéndole sus parabienes y aplausos se repite de V. affmo. amigo y admirador entusiasta,

Joaquin Rubió

Volumen 5 - carta nº 334

De EMILIA PARDO BAZÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 31 julio 1882

Amigo caro é inolvidable: su última carta me cogió aquí, y desde aquí la contesto. El editor me dió por entregado el ejemplar de *San Francisco* que le supliqué hiciese llegar á manos de V. y me llama la atencion en él esta falta de exactitud, porque suele ser exactísimo. Enfin yo le he escrito preguntándole, y si me hallase en la Coruña, donde tengo ejemplares, ya hubiese enviado a V. directamente uno. De todas suertes, al llegar allá lo haré, y solo siento que la obra no haya podido estar en manos de V. antes de estas vacaciones literarias: así la hubiera leido con ménos trabajo y molestia.

Apropósito. El P. Fita está aquí; le he visto y hablado, y en nuestra primera entrevista me enseñó un libro, *Actas de algunos concilios españoles,* donde, segun el *Siglo Futuro,* se *refuta y deshace* la *vulgar* opinion de que el Siglo XIV fue siglo de retroceso. No me dió el libro susodicho, por no tener otro ejemplar; y yo, ocupada estos dias en fiestas, visitas, giras, &a. no se lo pedí para leerlo.—Pero ahora, reflexionando á sangre fria, comprendo que debí pedírselo; y se lo pediré hoy mismo. Porque, señor, cómo fuí tan simple que no entendí que las *Actas de algunos concilios* no pueden, en modo alguno, refutar ni deshacer una tésis general histórica? Hoy leeré ese libro y ruego á V. me diga lo que de él opina, á su vez. Cuando el P. Fita me leyó el parrafito en que habla de la *vulgar opinion,* díjele sonriendo — Una opinion vulgar sostenida por Menendez Pelayo, por Michelet, por Thierry, por Guijot, por historiadores de todos los colores, y clarísimamente atestiguada por escritores tan sinceros como Alvaro Pelagio, puede bien ser sustentada por mí, como lo hago en la Introducción de *San Francisco.*— No pasamos más adelante; él no alegó razón alguna, y yo no recojí el libro que bien debiera hacerlo.—Qué me dice V. de todo esto, amigo mio?

El 7 del mes de Agosto estaré en la Coruña. Me hallo muy disipada, y no tengo espacio para escribir con más extension. Puede que leido el libro del P. Fita vuelva á escribir mis impresiones. Por qué no recoje V. este guante que le arrojan? Adios, hasta pronto.

Su amiga perpétua y firme q.b.s.m.

J. Emilia Pardo Bazán

Volumen 5 - carta nº 335

De LEOPOLDO A. DE CUETO [1]
VALMAR
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Me ha encantado el estudio que ha hecho Vd. de Blanco White. Está lleno de color, de elegancia y de vida. Gallardo estilo: noble y sano espíritu.

¡Qué bien ha hecho Vd. de reproducir el brioso párrafo de Thom Moore contra los obispos anglicanos!

¡Qué almas tan diferentes, la del cantor sencillo y creyente de las *Irish melodies* y la de su íntimo amigo el autor de *Manfred* y de *Cain!*

[sólo rúbrica, sin firma]

Valmar a Menéndez Pelayo , p. 122 .

[1] Esta carta, sin fecha ni firma, puede ser de julio de 1882, ya se refiera al estudio sobre Blanco White del volumen III de los *Heterodoxos*, o al mismo estudio que publicó poco después, en junio y julio de 1882, la *Revista Hispano Americana.*

Volumen 5 - carta nº 336

De EUGÈNE STERN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 1 août 1882

Cher Monsieur: Il me tarde de vous exprimer mes vifs remerciments pour l'envoi du dernier volume de votre precieux ouvrage. Il complète admirablement l'étude approfondie que vous avez faite des tendences hétérodoxes de l'Espagne. Source inépuisable pour l'histoire de la pensée religieuse, il ouvre des horizons nouveaux par la quantité de documents inédits ou imparfaitement connus qu'il met au jour et enrichit la connaissance de l'histoire ecclesiastique moderne sur bien des questions restées encore obscures. Si vous me pardonnez, je me permettrai de vous exprimer mon seul regret. C'est celui de ne pas rencontrer dans vos appréciations quelque chose de la douceur et bienveillance de votre ilustre prédecesseur en ces matières, notre excellent Arnold qui, dans sa Arzchen u Iletzer historie (histoire de l'Eglise et des hérésies) est presque tenté de prendre parti pour ceux que l'Eglise combat avec un zèle convaincu mais pas toujours éclairé. Néanmoins, votre pénétrante analyse ne manque pas de jeter la plus vive lumière sur les systèmes et les idées que vous examinez et fait avancer les questions, alors même que le lecteur reste hésitant ou rebelle à vos conclusions. Aussi, suis-je heureux de penser que l'histoire ecclesiastique d'Espagne et l'Espagne en genéral a trouvé en vous un travailleur infatigable, un pionnier ardent et éclairé qui, plein d'enthusiasme pour la vérité reconnue, ne recule pas devant la pénible labour des fouilles historiques et ne cesse de creuser que lors qu'il est arrivé au granite inébranlable de la certitude. J'éspère qu'il vous sera donné de pénetrer encore bien avant dans les mines inépuisables de vos bibliothèques et de mettre en pleine lumière mainte période encore obscure de l'histoire de votre patrie qu'un pape appelle avec raison l'un des plus nobles membres de la Chrétienté.

Agréez donc, cher Monsieur, avec l'expression de ma plus vive gratitude pour le beau cadeau dont vous avez bien voulu m'honorer, les salutations respectueuses de votre dévoué

Eug. Stern, pasteur

P.S. Permettez moi aussi de vous remercier d'avoir bien voulu accorder une place dans votre livre aux objections que me suggère la question de l'auteur du dialogo de Mercurio.

TRADUCCION

Querido señor mío: Estoy impaciente por expresarle mi vivo agradecimiento por el envío del último volumen de su preciosa obra. Ella completa admirablemente el estudio profundo que Vd. ha hecho de las tendencias heterodoxas de España. Fuente inagotable para la historia del pensamiento religioso, abre horizontes nuevos por la cantidad de documentos inéditos o imperfectamente conocidos que pone al día, y enriquece el conocimiento de la historia eclesiástica moderna sobre muchas cuestiones que aún estaban oscuras. Si Vd. me perdona, me permitiré expresarle mi única pega. Es la de no

encontrar en sus apreciaciones algo de la dulzura y benevolencia de su ilustre predecesor en estas materias, nuestro excelente Arnold quien, en su *Arzchen u Iletzer historie* (Historia de la Iglesia y de las herejías) se ve casi tentado a tomar partido por aquellos a quienes la Iglesia combate con celo convencido pero no siempre ilustrado. No obstante, su penetrante análisis de Vd. no deja de arrojar la más viva luz sobre los sistemas y las ideas que examina, y hace avanzar las cuestiones, incluso cuando el lector queda vacilante o reacio a sus conclusiones. Por eso me alegra pensar que la historia eclesiástica de España y España en general han encontrado en Vd. un trabajador infatigable, un pionero ardiente e ilustrado que, lleno de entusiasmo por la verdad reconocida, no retrocede ante la penosa labor de las indagaciones históricas y no cesa de ahondar hasta que ha llegado al granito inquebrantable de la certeza. Espero que le sea dado penetrar todavía muy profundamente en las minas inagotables de sus bibliotecas y poner en plena evidencia más de un período todavía oscuro de la historia de su patria a la que un Papa llama con razón uno de los más nobles miembros de la Cristiandad.

Reciba pues, querido señor, con la expresión de mi más viva gratitud por el hermoso regalo con que se ha dignado honrarme, los saludos respetuosos de su afectísimo

Eug. Stern, pastor

P.S. Permítame también agradecerle el haberse dignado conceder un sitio en su libro a las objeciones que me sugiere la cuestión del autor del diálogo de Mercurio.

Volumen 5 - carta nº 337

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

San Baudilio del Llobregat, 2 agosto 1882

Mi muy querido Marcelino; mucho mejor de lo que podia esperar meses atrás me encuentro de salud, sin que esto quiera decir que la tenga completamente sana y robusta. Debo abusar poco de ella y no pensar en trabajos serios en todo lo que resta de año. Por esto he diferido *ad kalendas graecas* mi graduacion en Leyes cuyos estudios preparatorios tenia hechos cuando me sobrecogió la última afección pulmonar.

Aunque trabajo muy serio sea tu tomo postrero de los *Herejes*, y superior en algunos puntos á mis fuerzas intelectuales, me he enfrascado en su lectura de tal suerte que no me deja hacer cosa alguna. Un millon de gracias ante todo por los buenos ratos que ella me proporciona. Llevo leidos ya siete capítulos, los cuatro últimos que por curiosidad fácil de esplicar leí antes que los demás, y los tres primeros. a decirte la verdad me reconozco completamente incompetente para juzgar trabajo que en su mayor parte contiene para mi materias del todo nuevas; para ello seria preciso, no ya saber tanto como tu, sino más que tu, y estoy muy lejos de una y otra cosa. Te contaré solo á vuela pluma mis impresiones.

Por más que digan los Aristarcos de tu nueva obra (y serán muchos á juzgar por los que procedentes del campo tirio ó troyano, alzan ó han levantado hasta ahora sus clamores al cielo), lo que es en ella más de admirar es tu imparcialidad y tu criterio firme y seguro libre de preocupaciones de escuela (esceptuando tu clasicomanía) y de pasiones de partido. Dás recio pero muy recio contra todos los que en España han acomodado á ellas sus ideas. Me gusta sobremanera el modo como juzgas á los moderados (partido comodín y utilitario) y el desenfado con que te burlas de los progresistas, gente inocente y digna de jugar con soldados de plomo y otras puerilidades. Has tenido valor cual pocos, para acometer la empresa de desenmascarar ó señalar con el dedo á herejes contemporáneos, y no creo capaz á ninguno de estos intransigentes que tanto chillan, de hacer otro tanto. Siempre pensé que no desmentiría su carácter el que improvisó el famoso brindis de Calderón el mas sustancioso de cuantos se han pronunciado en España.

Tu última obra á mi modo de ver se hará célebre, por las descripciones hechas á grandes rasgos, pocos pero vigorosos, con epítetos sumamente gráficos, apropiados y pintorescos de personajes y tipos contemporáneos. En pocas pinceladas das á conocer á un hombre ó á una escuela, á un gobierno ó a un partido. Nadie como tú sabe y conoce lo que vale un epíteto nuevo y aplicado *ad hoc* . Quisiera tenerte á mi lado para echar sendos párrafos acerca de lo que leo, exornado con sabrosos comentarios. Los hago con todo con papá o con alguno de mis amigos que viene á verme.

No quiero fatigar más tu atencion con frases poco nuevas, pero salidas del corazón. Ni tampoco me atrevo á decirte lo que más me gusta. Todo me parece curiosísimo é interesante. Sin embargo

recuerdo que me han causado impresión profundísima, el *Epílogo* cuya elocuencia vigorosa y llena de amargura, trae á la memoria el estilo de Tertuliano y de otros que escribieron en medio de la lucha; las semblanzas de Balmes y de Donoso Cortés; el retrato y juicio de Quintana; las páginas que dedicas á la reina Isabel; y para acabar de una vez el eruditísimo capítulo que consagras á la Enciclopedia, uno de los que muestran con más elocuencia el ímprobo trabajo (que pocos te han de agradecer), que te has tomado, para escribir una obra que será el mayor timbre de tu gloria literaria y causa á la vez de muchos desengaños y sinsabores. Estás acostumbrado á ellos por fortuna; te has curtido en luchas recias bastantes á desanimar a hombres de gran temple de ánimo; y las desafiarás sereno y con la conciencia tranquila. Las bendiciones y alabanzas de los hombres verdaderamente doctos y los parabienes de los que de corazon te queremos te acompañarán siempre en tu camino. Por mi parte recibe con tal motivo la felicitacion mas entusiasta de cuantas hasta ahora te he dedicado.

Estoy ya saboreando *in mente* los goces intelectuales que me han de proporcionar las obras cuya próxima publicación me anuncias. Sobre todo tengo curiosidad de conocer tus poesias eróticas y tus nuevas traducciones. Tambien me ha inspirado, si bien contadas veces la musa del amor, y á tener más tiempo te copiaría alguna de mis amorosas. Si la *Revista de Madrid* admitiese estos desahogos tal vez publicaria la mejor de las que tengo inéditas.

Como te he dicho al principio de mi epístola he dejado de mano todos mis trabajos serios, y entre ellos por consiguiente el de la Espedicion catalana. Pero á guisa de pasatiempo y para divertir mis ocios, me entretengo en la corrección y publicación de mi monografia acerca del sentimiento del honor en el teatro de Calderón, que hubiera visto la luz á no sobrevenirme la última enfermedad. Razones de delicadeza me obligan á pesar mio á publicarla tal cual la escribí en el corto espacio de dos meses. Más de un año ha transcurrido desde entonces y como comprenderás hanse modificado un tanto mis ideas con el tiempo y más que todo con la lectura de los muchos trabajos calderonianos que vieron la luz en el pasado Centenario. Creo que el único fruto que se sacó de él fué el adelantamiento de la crítica calderoniana. Todo este preámbulo lo he creido necesario antes de decirte que mi deseo es que escribas una especie de prólogo para mi monografia, ahora que estas completamente descansado y libre de tareas. Te remitiré las pruebas de mi trabajo, á fin de que te hagas mas facilmente cargo de él, á medida que vayan saliendo. No pido elogios para mi obra; conozco todos sus defectos, y no fué el menor de ellos la precipitación con que fué escrita. Así salió el estilo descuidado, la ejecución laboriosa y atropellada, y la erudicion confusa y hacinada con harto desorden. Solo suplico de tí un recuerdo de tu amistad; un testimonio público de ella (ya que con ella tanto me honro); y una recomendación que dé á mi libro el valor de que carece. Si no te gusta hablar de él y vés demasiado de relieve sus escasas condiciones, te vas por los cerros de Ubeda, y hablas del Centenario, de su carácter semi-pagano y de las producciones que con motivo de él se escribieron. Con un elogio que dediques á nuestra R. Academia por haber presentado tema tan provechoso, basta. No digo más, porque espero merecer de tu bondad este nuevo favor. Mi firme y sincera amistad, más que mis méritos me hacen acreedor á él. El plan de mi disertacion difiere bastante del que me indicaste, completo y profundo, y superior de mucho á mis fuerzas. Es el siguiente: I. Introduccion.—(a). Ligeras consideraciones acerca del honor éticamente considerado.—(b). Origen histórico del honor.—La caballeria.—(c). Literatura caballeresca.—Sus principales transformaciones y su influencia en el teatro español.—(d). Los sentimientos caballerescos en los dramas de Calderón.—Caracteres generales del teatro de este poeta.—II. El sentimiento del honor en el teatro de Calderon.—Sus notas distintivas.—(a). Susceptibilidad del honor.—(b). Reparación del honor. Su carácter cruel y vengativo.—(c). Otros caracteres de la reparación del honor.—(d). Protesta de Calderon contra el

modo como la sociedad de su época concebia el honor.—III. El sentimiento del honor en los caracteres dramáticos.—(A). En el hombre:—(a) como marido — (b) como padre.—(c) como hermano. — (d). como amante.— (e) como caballero.—IV. (b). En la muger. (a)— en la muger soltera.— (b) en la casada.—V. Conflictos del honor en sus relaciones con otros sentimientos y principalmente con la lealtad caballeresca.—Conclusion.—el trabajo formará un tomo en 8.º de más de doscientas páginas.

Mucho gusto tendria en conocer tu biblioteca y mayor aún en pasar algun rato en tu compañia y visitar tu querida montaña. Por este verano tengo que renunciar a él, pero espero algun dia, Dios mediante, devolverte las visitas que me hiciste en Barcelona.

Otro día te hablaré de otras cosas y de los modernos griegos. Por hoy no me permiten más mis fuerzas.

Tuyo siempre affmo.

Antonio

Volumen 5 - carta nº 338

De ALBERT SAVINE
LE MIDI LITTÉRAIRE
REVUE HEBDOMADAIRE
REDACTION...
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Villa de Luxembourg, Royat (Puy de Dome), 3 août 1882

Recevez, cher monsieur et ami, tous mes remerciements pour le Tome III de vos *Heterodoxos* dont je n'ai lu encore que le chapitre premier. Je suis convaincu qu'il vaut ses prédécesseurs et qu'il complète dignement l'oeuvre marmoréenne élevée par vous aux combats contre et surtout pour la foi.

Je suis fort aisé d'apprendre qu'une traduction française de votre livre paraîtra prochainement. J'en souhaite sincèrement le sucès. Comme je n'aurai pas avant janvier terminé mon étude sur votre 3. me volume, je crains d'être devancé par votre traducteur. En ce cas je lui laisserai prendre d'une année ou de deux les devants afin de ne porter nul ombrage -ce qu'il serait d'ailleurs bien prétentieux de ma part d'admettre comme possible- au résultat matériel.

Complimentez en mon nom M. Pereda sur son volume de la Biblioteca *Arte y letras.* Je compte en parler dans le Polybiblion mais il y a un tel enconbrement que j'ai une dizaine de comptes rendus que attendent une occasion de passer. J'ai eu cependant le plaisir d'y annoncer en chronique votre élection si méritée à l' *Academia de la Historia.*

Recevez je vous prie la sincère expression de mes sentiments affectueux

A. Savine

TRADUCCION

Reciba, querido señor mío y amigo, todo mi agradecimiento por el Tomo III de sus *Heterodoxos* del que no he leído todavía más que el capítulo primero. Estoy convencido de que es tan bueno como sus predecesores y que completa dignamente la obra marmórea erigida por Vd. a los combates contra y sobre todo por la fe.

Me alegra mucho saber que próximamente aparecerá una traducción francesa de su libro. Deseo sinceramente el éxito. Como no habré terminado antes de enero mi estudio sobre su 3. er volumen, temo ser adelantado por su traductor. En este caso le dejaría tomar un año o dos la delantera a fin de no echar ninguna sombra —lo que por otra parte sería muy presuntuoso por mi parte de admitir como posible— sobre el resultado material.

Felicite en mi nombre al Sr. Pereda por su volumen de la Biblioteca *Arte y letras.* Pienso hablar de él

en el Polybiblion, pero hay tal acumulación de cosas que tengo unas diez reseñas esperando la ocasión de pasar. Tuve sin embargo el placer de anunciar en él en crónica su elección tan merecida para la *Academia de la Historia.*

Le ruego reciba la sincera expresión de mis afectuosos sentimientos

A. Savine

Volumen 5 - carta nº 339

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Santander, 4 agosto 1882

Mi muy querido Gumersindo: Recibí con el mayor gusto tus adiciones, y veo que la obra no te ha desagradado. Si te he de decir la verdad, hay en ella capítulos como el de Blanco-White, que, á mi entender, son lo mejor que he escrito en mi vida.

Tus aditamentos, y todos los que en adelante se te vayan ocurriendo, que no serán pocos, si atentamente vás repasando el libro en tus horas de ócio, encontrarán oportuna cabida en la 2.ª edicion, ó en la traduccion francesa, que es posible que se haga pronto, si vencemos ciertas dificultades editoriales, y llegámos á convenirnos. Esta traduccion en lengua más usual y conocida contribuirá mucho á extender el libro en Europa.

Entre los apologistas del reinado de Fernando VII.º omití al Cardenal Inguanzo, pero fué porque todas sus obras quedaban ya analizadas, con uno ú otro motivo, en diferentes lugares de la obra. Tambien del cubano Varela hice mencion en una larga nota sobre la filosofía en América, que hallarás en las páginas 714 á 716. Lo de Aribau por Arbolí fué errata, como habrás comprendido.

Haces bien en notar la falta de noticias sobre los sucesos de Portugal y Américas en éstos últimos años. Tengo reunidos bastantes datos para subsanar esta omision, cuando reimprima el libro.

Lo que *el Siglo Futuro* ha comenzado á hacer conmigo es cosa de todo punto indigna. ¡Sólo porque hice mérito de la Union Católica!

He escrito a la *Union* una carta, contestando á las insinuaciones alevosas del *Siglo* , pero no pienso continuar mucho tiempo la polémica, si éllos la siguen con su habitual mala fé. Todo ésto es tiempo perdido, y además es escandaloso y no conduce á nada.

Me hicieron mucha gracia los artículos de Vicetto y sobre Vicetto. De todo éllo darémos cuenta en la prometida 2.ª edicion.

Voy reuniendo materiales innumerables para la historia de la Estética, que dificilmente podrá encerrarse en dos tomos, como yo pensaba. Serán necesarios tres por lo ménos, del tamaño de las *Lecciones* sobre Calderón.

He recibido por el correo, sin carta ni dedicatoria que indique quién me lo manda, un ejemplar del 2.º del Viaje de Fernández Sánchez á Tierra Santa. Probablemente me habrá mandado el primer tomo, cuando salió, y se habrá quedado en el camino. Le escribiré dándole las gracias, y preguntándole por el primer tomo, á ver si lógro completar obra tan importante.

¿No has recibido aún la novela de Pereda? Yo se lo recordará, cuando el venga a la ciudad. En mi concepto, es su mejor libro. Así lo digo en un breve artículo que publicara la *Ilustracion* en su número próximo.

He recibido una *Historia de Portugal* en dos volúmenes, escrita por un positivista portugués llamado Oliveira Martins, que me la ha enviado con lisonjera dedicatoria. Me parece un prosista de primer órden, animado y brillantísimo, digno de competir con Henri Taine y con los mejores de su escuela en Francia. Cuando aplica, como es debido, el método experimental, y no se ciega por preocupaciones de escuela, dice cosas admirables y de gran profundidad histórica. Así, v.g. afirma y defiende por todo el proceso de su libro la unidad de la civilización ibérica, y viene á probar que todos los males de Portugal han dependido de su ficticio aislamiento. Es libro escrito con mucho color de fráse, y con extraordinaria audacia dialéctica. El autor promete una *Historia de la cultura peninsular*.

Tengo muchas ganas de escribir sobre el *Píndaro* de Ipandro, que es sin duda la mejor traduccion de poetas griegos, que tenemos.

Tuyo siempre

Marcelino

GARCÍA Y GARCÍA DE CASTRO, R .*: Menéndez Pelayo* , p. 223 (fragmento).

Volumen 5 - carta nº 340

De ERNESTO MONACI
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Porto Civitanove (Marche), 5 agosto 1882

Egregio signore e Collega: Essendo quasi terminata la tiratura del fascicolo 2.º dei miei *Facsimili* ove desideravo di inserire le quattro tavole del Poema del Cid, intorno alle quali ebbi il piacere di scriverle alcuni mesi addietro; mi permetto di incomodarla nuovamente per pregarla di dirmi se io debbo ancora aspettare quelle quattro fotografie. Se per circostanze impreviste non fosse più possibile di averle, mi basterà un suo pregiato biglietto di avviso e provvederò con altre tavole al compimento di questo fascicolo.

Mi scusi intanto della noia che Le do e mi creda sempre suo obblmo. e affmo.

Ernesto Monaci

PS. Il mio indirizzo fino alla meta di Settembre e quello segnato a capo di questa carta.

TRADUCCION

Ilustre señor y colega: Estando casi terminada la tirada del fascículo 2.º de mis *Facsímiles* donde deseaba incluir las cuatro placas del Poema del Cid, sobre las cuales tuve el placer de escribirle hace algunos meses, me permito molestarle de nuevo para rogarle me diga si puedo esperar todavía esas cuatro fotografías. Si por circunstancias imprevistas fuera ya imposible contar con ella, me bastará una apreciada tarjeta suya de aviso y trataré de completar con otras láminas este fascículo.

Discúlpeme mientras tanto de la molestia que le causo y créame siempre su agradecido y affmo.

Ernesto Monaci

P.S. Mi dirección hasta mediados de septiembre es la indicada en cabecera de esta carta.

Volumen 5 - carta nº 341

De ABELARDO DE CARLOS. (A Santander)
LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA
LA MODA ELEGANTE REDACCIÓN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 6 agosto 1882

Muy Sr. mio y distinguido amigo: he recibido las pruebas correjidas del artículo que Vd. tuvo la bondad de enviar para «La Ilustracion», durante mi ausencia, y que, por ser de Vd. haré insertar con el gusto de siempre. No debo ocultarle, sin embargo, que á no tratarse de Vd. á quien tanto considero y estimo, como amigo y como literato, habria de negarme á ello, porque constantemente rehuso los artículos «Bibliográficos, para evitar la série de compromisos que tráe consigo la insercion de uno de estos.

Tambien influye bastante en mi decision, el deseo de que no piense su amigo de Vd. el Sr. Pereda, que mi negativa reconocia por causa el resentimiento que estoy en el derecho de abrigar contra él, por el menosprecio que demuestra hácia «La Ilustracion», de quien ha recibido distinciones que otros escritores muy queridos del público, han solicitado en vano.—Vd. sabe muy bien, que tres años consecutivos hé solicitado del Sr. Pereda, ya directamente, ya por conducto de Vd. y de otros mutuos amigos, un artículo para el Almanaque, sin haber podido conseguir ni aun una contestacion atenta.—No tan sólo tengo esa queja, sino la de que el Sr. Pereda me mandára el año pasado una traduccion muy mala, hecha por un amigo suyo, en sustitucion del artículo que yo le pedia para el Almanaque, dándome así una pobre idea de la que él tiene formada de mi «Ilustracion», y de mí mismo.

Vd. comprenderá, por lo tanto, que si en mi pudieran algo ciertos mezquinos resentimientos, no sería al Sr. Pereda a quien de mejor grado prestaría un servicio que rehuso á todos los autores.

Dispénseme Vd. este lijero desahogo, y disponga como sabe que puede hacerlo, de su más affmo. amigo y S.S.

Q.B.S.M.

A. de Cárlos

Volumen 5 - carta nº 342

De AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Escorial, 9 agosto 1882

¡Bien, muy bien, Marcelino mío! ¡Hermoso y valiente comunicado! ¡Digna defensa de un hombre dignísimo! ¡Soberbio puntapié á la soberbia satánica del padre y del hijo sin Espíritu Santo! ¡Merecido varapalo á su Reverencia!

¿No han podido echar sus cuentas los dos envidiosos primeros, y sacar en claro que V. ha de imprimir un volumen IV, con el título de *Historia de los H. E. en los últimos, 20, 30, 50 años* que ya van corriendo; y que si en el III ha sido justo, pero indulgente y benévolo, puede ya erigirse juez severísimo y justo al hablar de uno y otro, y deshacer como polvo el castillo de su avaricia y ambición desapoderadas? ¿No piensan que alguna vez se ha de estrellar la nave de su fantasía en la roca de su menguada soberbia y obstinación? ¿Ignoran ambos que la ira del rey de las selvas, inofensiva para la tímida liebre cuando en él busca refugio, deshace de un pestorejazo á la audaz y aleve hiena, insaciablemente dañadora y cruel? ¡Miserables! han creído poder tirar impunes de las barbas del león vivo, como lo hacen ahora con las del cadáver del gran poeta muerto!

¡Cuántos y cuán desastrosos males acarrea el desatino abominable de hombres que se dicen políticos, y no saben que la Providencia los permite como verdugos de las sociedades envilecidas! Ellos atraen á sí al docto sin malicia, y en provecho propio, benefician el ingenio, el sudor y el saber agenos; ellos, matones y rufianes por naturaleza, no descansan hasta resellar y envilecer al cuitado y para poco; ellos estudian y sorprenden las debilidades y flaquezas de personas puestas en el candelero, y sórdidos é impíos las hacen servir á sus bastardos intereses; ellos en fin, sin otra ciencia que la de una batologia ridícula y una comezón invencible de que apague su estentorea voz en todo sitio la voz de la verdad humilde y la del saber atenta y pudorosa, hechos arlequines y payasos perpetuos, hunden la sociedad en espantoso abismo.

Nunca imagine que tan pronto los padeciese V. en cabeza propia.

Duro y merecido desquite se toma V. de su Paternidad. Al corazón le van como encendidas flechas cada una de sus palabras; y cada cual de sus raciocinios es hirviente volcán despeñado en lava y fuego. Sin embargo, ni un punto olvida V. la dignidad del sujeto, y bien dorada, respetuosa y comedida la frase, encubre para el común de las gentes lo amarguísimo y terrible de la medicina. Sólo el flagelador flagelado puede medir el alcance de aquella «sencillez de su ánimo» y de aquella su «sagaz e inventiva fantasía». Harto debía de haber recordado á su tiempo el escriturario, que Luzbel tentó á Jesús excitándole á que en pan convirtiese las piedras y á que se precipitase desde el cimborrio del templo; y que Lucifer no obtuvo del Cristo más respuesta que la de *Vade retro, Satana* . Y dejando ya á un lado aquellos dos primeros señores, y acordándome de otros de dentro y fuera de España, harto debiera también tener en la memoria el tercero lo dicho por el sabio y

profundo jesuita P. Juan de Mariana, de que es «intento necio, dañoso y malo querer contentar á los herejes, perjudicial para el reino, y aun más perjudicial para quien le emplea».

Pero, ¿qué enseñanza y doctrina de los siglos pasados trasmitirá al siglo futuro el siglo presente, desvivido por enjendrarle, formarle, criarle y entinguirillarle á su imagen y semejanza?

Siglo, siglo feliz, siglo extremado,
que has de ofrecer al otro venidero
tu ciencia en tanto y tanto majadero,
y tu virtud en tanto desalmado;

en los mandiles, tu razón de estado;
tu lealtad, en Maroto y Espartero;
tu religión, en Sísifo el tendero
y en su hijito sin par, bacín colmado, alégrate: que pronto vuelta al hipo
de tantos malandrines la tortilla,
muy pronto, y de pensarlo me espeluzno,

la espléndida nación del gran Filipo
será esclava soez de Ruciorrilla,
y el grito nacional será el rebuzno.

Dejemos á Sísifo con el peñasco de su amayorazgo ministerio acuestas perennemente; y como al loco de Córdoba, enséñesele á decir cuando en alguien fije la vista: «¡Guarda, que es podenco!»

Mi más cumplida enhorabuena, y deje V. á los canes rabiosos ladrar á la luna. Viva V. mil años y mas que los necios impriman contra V. y den á censo perpetuo cada día mas necedades que letras tienen las coplas de Mingo Revulgo.

Salude V. á sus Srs. Padres, y sabe V. con cuanta verdad le admira, gracias á Dios, le bendice y le ama su amigo

Aureliano Fz.-Guerra

Va como Dios quiere esta carta. Acabo de recibir «La Union» de anoche y deseo aprovechar la escitación que me ha producido en los nervios.

Fernández Guerra a Menéndez Pelayo , p. 13-15.

Volumen 5 - carta nº 343

De FIDEL FITA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago de Compostela, 13 agosto 1882

Mi querido amigo: uno *oficioso* , que nunca faltan para estos casos, me hace llegar el num.º de La Union del 8 corriente donde V. en su carta del 2 sale á la palestra periódica. No he de romper lanzas con V. en terreno, que me está vedado; pero me será fácil rectificar, así que tuviere dispuesta la edicion de otros concilios inéditos (siglos XIII y XIV) que he recogido.

Remito á V. certificado el único ejemplar disponible de mi obrilla. Ni me he limitado á la causa de los Templarios, ni he dicho que el siglo XIV fué superior al XIII, ni otras impertinencias. Me he ceñido á un radio muy corto que no pasa del año 314; y sobre él, sin dar yo dictámen y dejando al lector que falle segun lo alegado y probado, digo no que el siglo, sino que la Iglesia española presenta sabios y virtuosos Prelados, leales á su deber é inocentes de los cargos que les han hecho los *regalistas* y *judeófilos* . Esto me dá pié para oponer al desprestigio redundante contra la Iglesia, en cuanto la serie de los hechos alegados pudieren alcanzar, una excepcion que V. será gustoso de admitir, mayormente si considera lo relativo á los estudios de la Universidad de Salamanca, donde no se hallaba [1] muy mediada, que digamos, la fama de Clemente V.

Siento el pesar que habrá V. tenido con los informes que le han llegado, tan fuera de la verdad, ó tan mermados por una parte y tan exagerados por otra. He citado al Sr. Lafuente y á V. para demostrar cuan hondas raices ha echado. la opinion comun, ó vulgar, ó como interpreta V. muy bien la de todo el mundo. La cita va en nota, y en manera alguna he dicho que la opinion de VV. deba tildarse de vulgar, lo que seria un despropósito necio y garrafal, sino que la comun guarecida bajo la sombra respetabilísima y altístima de VV., no puede ni debe combatirse de otra manera que con la evidencia de la verdad, ó con el descubrimiento y exámen imparcial de los hechos.

Bendiga Dios las tareas de V. tan gratas al corazon todos los buenos, y tan oportunas en estos momentos de tribulacion para la verdadera Ciencia naturalmente religiosa. V. recuerda el Informe que dí á nuestra Academia sobre su obra colosal ¿puede mejor demostrar el aprecio que abrigo por ella? ¿no salí en defensa suya contra cierta erudicion que se picaba de recóndita y magistral en hebreo y en árabe? Si en otra ocasión, al tratarse de la candidatura de V., opté por otro ¿no fué haciendo la salvedad de que le conceptuaba á V. dignísimo? En la votacion para proveer la vacante anterior donde salieron los Sres. Castelar y Espada, no faltaron bolas negras al monserguista; pero antes se estipuló en cierta manera que, dado el caso de salir á flote Castelar, se cubriría la necesidad de atender al ramo de la Historia de Indias con el nombramiento del Sr. Espada. Hasta ahora me habia callado; pero viendo como se tuercen y desfiguran mis palabras y acciones ó intenciones para malquistarme con V., aprovecho esta coyuntura de explicarle lisa y llanamente lo ocurrido.

Acompaño los Boletines de este Arzobispado que han salido á luz durante mi estancia en esta ciudad

del Santo Apóstol Patron de España. El primero, donde habla Su Eminencia, puede enterar á V. del objeto que me propongo. El 17 estaré en Iria, practicando en su iglesia una excavacion sobre el sitio del enterramiento de los *28 obispos santísimos* , mentados por D. Diego Gelmirez. Las notas que he tomado me inducen á imaginar que pudieron (algunos al menos) haber sufrido de las persecuciones arrianas que precedieron á la conversion del rey suevo Teodomiro y de Recadero. La confrontacion de la reliquia de Santiago, traida de Sahagun, con las que se supone son del Apóstol y fueron encontradas, no ha muchos años, debajo del pavimento del Altar mayor, da por ahora un resultado muy favorable. Su estudio va adelante Conviniendo los profesores en lo general de grueso, estrias arteriales etc.; quédale al microscopio y al análisis químico la última operación definitiva. Mi ida á la Cotruña será el 19, y saldré cinco dias despues con direccion á Leon para estar en Madrid el 30. Ya nos veremos y hablaremos; pero entretanto venga esa mano; y tan amigos como siempre.

Suyo afmo.

F. Fita

[1] Según la Colección de Cánones y Concilios por el Sr. Tejada [nota del P. Fita].

Volumen 5 - carta nº 344

De ALVARO CAPELO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Luanco, 14 agosto 1882

Muy Sr. mio: En su profunda y erudita obra s/ la cienda española veo una nota bibliiografica acerca de un manuscrito que hay en la Biblioteca Nacional, y que versa sobre varios ingenios de la Isla de Cuba. Despues de haberla visto, traté desde luego de adquirir noticias y una copia de dicho manuscrito, pues estoy trabajando en un libro que historie la literatura cubana; pero mi intento tras de ser prolijo y pesado, ha sido infructuoso y de ningun beneficio, pues no topé ni manuscrito, ni copia, ni cosa que lo valga.—En este caso y haciendome falta adquirir á toda costa lo que me falta para terminar mi libro, me tomo la libertad de escribir á Vd. rogándole me dé y manifieste, si no lo encuentra trabajoso, algun dato con que me ilustre y encamine para alcanzar lo que deseo y quiero.

Por ello pidole mil perdones, ofreciendome á sus órdenes af. admirador q.b.s.m.

Alvaro Capelo

Volumen 5 - carta nº 345

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Otero de Rey, 14 agosto 1882

Mi queridísimo Marcelino: se necesita desvergüenza para hacer lo que contigo y otros, á quienes en época no remota, ponían en las nubes, estan haciendo los *íntegros.* Parece increible que, á vista de tales picardias, aun haya gentes de buena fé que les sigan *servum pecus.* Tu 1ª carta contestando á *El siglo futuro* me gustó mucho. La 2.ª, que ofreciste, aun no há venido.

Recibí por fin *El sabor de la tierruca* y le leí con deleite indecible. Para no tener pero solo le falta un poco mas de *unidad de interes.*

De fijo Fernz. Sanchez te remitió el 1. er . tomo de su obra. Te agradecerá mucho sin duda que la des a conocer en *La Union* ú otro periódico. Podrias hacer una interesante revista bibliográfica de ella, del *San Franc*º de Emilia Pardo Bazan, de la novela de Pereda, del *Píndaro* de Ipandro, del libro de Oliveira Martinez y... de aquella obra aritmética de Vazquez Illa, que te recomendé el año pasado.

Celebraré en extremo que se lleve á cabo la version francesa de los *Heterodoxos. Pocos* reparos podré añadir á los que ya te hé enviado. Aunque del cardenal Inguanzo y del cubano Varela hablas en otros lugares del libro, paréceme que no sobraría dedicarles un recuerdo en el bosquejo de la literatura católica del reinado de Fernando 7.º, para que el lector viese reunido todo lo que entonces se hizo en esta línea. Respecto á Adan y al P. Riu [s] [1] consulta á Pastor y Fuster y á Amat. *La Armonia del mundo racional* no tiene por objeto la conciliación del panteísmo con el catolicismo, sino que el autor promete realizar este intento en otra obra. La obra de Frexa me parece que consta de tres vols. Quizá el capítulo relativo á Blanes debiera ponerse antes del que le precede. Pensando en Jovellanos hé llegado á persuadirme de que para dar idea exacta de él bajo el aspecto religioso deben considerarse dos épocas distintas en su vida: la 1.ª aunque no impia, muy saturada de jansenismo y filosofismo; la 2.ª más decididamente ortodoxa: período de transicion entre ambas, desde el 93 hasta su destierro á las Baleares.

Debes corregir aquello de la *índole unitaria de nuestra* raza, que apuntas en la introduccion del 1. er tomo y que no me parece la verdadera explicacion de la aversion del pueblo español á la heterodoxia, segun tu mismo indicas en el epílogo del 3. er tomo. La unidad de España fué *efecto* no *causa* de la unidad religiosa. Tuyo siempre

Gumersindo

[1] Según la contestación de Menéndez Pelayo de 31 de agosto.

Volumen 5 - carta nº 346

De EMILIA PARDO BAZÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

La Coruña, 15 agosto [1882]

Mi caro amigo: el mismo dia que escribí á V. me dí a hojear el famoso libro del P. Fita, que este me prestó por unas horas, y lo extracté, pero quiso Dios que mi viaje, una enfermedad de la niña, y mil menudencias, me estorbasen enviar a V. el extracto; y ahora me pesa de ello, pues veo que V. no lo tenia y hubiera podido serle útil en algo - ¡Vive el cielo! que estoy indignada de la guerra sorda é implacable que a V. hace el Siglo Futuro, porque V. tiene razon en todo, en todo, y el libro (como V. verá por el adjunto mal pergeñado extracto) es lo que V. dice: una coleccion de documentos viejos, relativos á una época breve y á un país limitado y que nada influyen en la cultura general de Europa, ni tales carneros; V. no necesitó leerlo para eso. Así se lo dije al P. Fita, con cruel pero leal franqueza, y añadí más que no pongo aquí por no herir la modestia que V. posee y es una de sus hermosísimas y singulares cualidades. Como le quiero a V. tanto quizás dije cosas desplacientes al insigne jesuita, que en esta ocasion anduvo mal guiado.

Yo tuve mil Veces la pluma cojida para escribir *algo* que se titulase «la decadencia del Siglo XIV» — pero seria meterse donde a uno no le llaman, impertinencia manifiesta, además V. vale por un ejército.

Adios. Envio a V. el S. Francisco y digo á Olamendi quesuspenda el entregar a V. ejemplar en Madrid.—Su amiga invariable

Emilia Pardo Bazán

P.D. Admiro, venero y acato á los eruditos. Hacer por costumbre lo que yo hice por casualidad. — Leerse *a diario* Actas de Concilios, &.&.!

ANEXO A CARTA DE 15 AGOSTO 1882

Vá el estracto como salió

Empezamos por la *iglesia de Coria* — Nada de *particular.* Sigue el *concilio de Valladolid* que es en el siglo XIII.

Eran muy buenos señores los PP. del Concilio: querían que se acabase la guerra civil entre don Sancho y su padre Alfonso X. Luego sigue el *instituto de Hermandad,* que maldito si le saco sustancia.

Concilio de Benavente: muy bueno será, pero siempre estamos en el siglo XIII. Por cierto que dice el

P. Fita que en el estatuto *décimo* se habla de las Ordenes de Sto. Domingo y s. Francisco, y es en el XII y sigt. [e]

Concilio prov. de Alcalá de Henares. Ya llegamos al Siglo XIV. Se empieza a proceder contra los Templarios.

Letras apostólicas, Cargos contra los templarios. Los sabemos de memoria, renegar de Cristo, y lo demás.

Reflexiones del P. Fita sobre la causa.—Nada de particular: menudencias cronológicas que no arrojan luz alguna sobre la culpabilidad o nó culpabilidad.—Proceso de los Temp. y circular del Obispo de Jaen.

Concilio de Toro: estamos en 1310.

Siguen otros concilios del año 1310, de los cuales vá resultando que los Templarios eran perseguidos con fórmulas legales, pero con encarnizamiento, y que sus bienes eran menudamente buscados.—Del Concilio Provincial de Salamanca resultan inocentes los Templarios pero referida su sentencia al Papa.

Van resultando inocentes los templarios por todo el discurso de Actas, emplazamientos, sentencias, & (ya estamos en la pag 109!).

Sustancia y jugo de todos los documentos: Que segun parece evidente, los Templarios españoles no eran culpables. Que su no-culpabilidad influyó en la ambigua sentencia del Concilio de Viena. Que no debían ser tan inocentes en otras partes cuando el mismo P. Fita dice que la Iglesia cumplió su «austero y terrible deber» de disolver la Idem.

Concilio provincial compostelano (1312-1313). Disposiciones contra los judíos.

El Concilio de Viena y la Universidad de Salamanca. Restablecimiento de cátedras de Hebreo, caldeo y árabe con obligación en los titulares de verter al latín obras de tales idiomas.

A esto se reduce la gran impugnación y deshacimiento —!!

Volumen 5 - carta nº 347

De ENRIQUE SOMS Y CASTELÍN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Costanilla de S. Vicente, 6, Madrid, 15 agosto 1882

Mi querido maestro: a pesar de las gratas ofertas que me hizo V. el 30 de Junio, es probable no hubiera hecho uso de ellas, por no atreverme á distraerle á V. de sus tareas, pero hoy debo hacerlo, gustosamente eso sí, pero con cierto temor a pesar de su bondad para conmigo.

V. me indicó, como á juez que era de mis ejercicios, que corrigiendo algunos deslices de mi trabajo y desarrollando algo los caracteres secundarios podria publicarse; hoy, estoy en el caso de decirle que para hacerlo, me es preciso me haga V. algunas indicaciones para que utilizándolas debidamente, aunque (y nádie mejor que V. lo sabe) no tenga dicho trabajo mérito alguno, á lo menos no pueda tachársele por contener errores.

¿Me atreveré, despues de esto, á rogarle me permita dedicárselo á v.? y ¿será V. tan bueno conmigo, para honrármelo poniéndome en él cuatro palabras suyas para que así tenga este valor (ya que carece de otros)?

Por no haberme atrevido, no le he consultado otro asunto como deseaba y hubiese hecho á tener el gusto de verle. Ya sabe V. que mis aficiones son principalmente para los estudios lingüísticos, y hallándose vacante ahora la cátedra de Sánstcrito y convocadas sus oposiciones, despues de muchas indecisiones y movido sobre todo por las afectuosas indicaciones de algunos de mis profesores y maestros, y por el incesante afan de contraer algun mérito para cuando pueda presentarse otra ocasion (que no por ambiciosos deseos que fuera insensatez tener), así como tambien por creer que, estando estos estudios aún atrasados en nuestra pátria no iré á hacer (Dios mediante) un papel bochornoso, me decidí á solicitar el tomar parte en ellas. ¿Lo encontrará V. sobradamente atrevido, ó juzgará V. (como yo deseo) que he andado acertado? Crea V. que esta alternativa, es una de las que más me ha atormentado y mucho quisiera no haberle disgustado á V. en ello.

Perdone V. mi querido maestro, me haya tomado la libertad de distraer por un momento su atencion de V. en más dignas cosas ocupada, y ya sabe V. es siempre su respetuoso alumno y afecto discípulo que le saluda y b.s.m.

Enrique Soms y Castelin

Volumen 5 - carta nº 348

De MIGUEL BOLEA Y SINTAS
J. H. S.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Tíjola, Almería, 24 agosto 1882

Muy Señor mio y dueño: constante admirador de V. desde que tuve la fortuna de leer sus primeros escritos, hé procurado despues adquirir los que ha dado al público.

Yo soy algo aficionado á papeles viejos, y como no tengo medios para buscar fuera de esta Provincia de Almeria, á ella tengo que limitarme, permitiendome algunas veces Regar hasta Baza que dista poco de esta villa del rio Almanzora, cuya parroquia, aunque indigno de ello, se halla á mi cargo; y hace unos años que adquiri unos libros y papeles que habian sido de un canónigo de la extinguida Colegiata de aquella ciudad. Entre los manuscritos encontré un ejemplar de Don Guindo Cerezo que comencé á leer, dejandolo muy pronto á un lado, pero al leer el tercer tomo de los Heterodoxos y saber que se trataba de una sátira contra Olavide lo hé leido detenidamente, notando con sentimiento que le faltan los folios 27 y 28, que indudablemente darán á conocer el propósito del autor. Me propuse al momento regalar á V. el manuscrito, por que en una coleccion valdrá algo, y porque aquí entre mis libros, que tengo unos cuantos centenares, quedaria perdido, y con mi muerte no sé cual seria su destino, pero seguramente no seria el de conservarlo; pero recordando que V. dice en la obra antes citada, que tiene un ejemplar, regalo de un profesor, hé creido debia regalar á un amigo de esa Corte mi Don Guindo Cerezo, por que en su libreria podrá al menos asegurar la vida, y remitir á V. los adjuntos papeles que le voy á decir.

Procedente de Baza mi manuscrito, he pensado alguna vez si iria allí persiguiendo á Olavide y si á este habrá pertenecido, á lo que me inclina el haberle sido arrancadas las dos hojas que refieren el encuentro del héroe con el Cura. Pronto pienso visitar aquella ciudad y tengo determinado averiguar si quedaron algunos papeles de aquel Señor y si mi manuscrito pudo pertenecerle. El mismo origen tienen para mi los dos manuscritos que me tomo la libertad de remitirle. Es el uno seguramente posterior al año 20, pues que son unas Constituciones de los Caballeros Comuneros, anotadas segun V. lo indica y ha poco fueron impresas; y es el otro un discurso ú Oracion apologética que se dice pronunciada en la Plaza de Toros de Madrid por D. F. J. Yo no sé de que tiempo es, pues parece existia la Inquisicion y se hace del ejercito el mismísimo retrato que en Don Guindo. Creo que este será mas apreciable para V. si es que como yo supongo no se ha impreso, pero si nada valieran ni uno ni otro manuscrito, para mi valen mucho, proporcionandome la ocasion de dirigirle esta, y V. solo perderá el trabajo de leerlos y el de haber de leer tambien esta carta.

Cuyo objeto no es solamente este, sino que es tambien exigirle una deuda, pues yo soy lector de sus obras y si lo *prometido* es deuda, V. nos tiene prometida una obra sobre la influencia que pudo ejercer la Inquisicion en las letras patrias y otra sobre las hazañas de la revolución. Grande ansiedad esperimento por contar esos dos entre mis otros libros.

Poco vale, Señor mio, en estos tiempos que pasamos un Cura de lugar, pero ese poco valor con una voluntad muy grande se halla á sus órdenes, y crea V. que entre las cosas que especialmente pido á Dios en mis oraciones es que le conceda largos años de vida, mucha salud y la divina gracia por que le creo destinado á hacer mucho bien á la Iglesia y á la patria. Esa al menos es la opinion de su affmo. S.S. y C. q.b.s.m.

Miguel Bolea y Sintas

Volumen 5 - carta nº 349

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Cintra, 30 agosto 1882

Mi muy querido amigo Menendez: Su última carta de Vd. es del 4. Avergonzado estoy de no haber contestado hasta ahora. Yo estoy incapaz. Yo no sirvo ya para nada. Yo falto á todo. Haré, no obstante, un esfuerzo y escribiré el prólogo para las Poesías de Vd.—Siento tentaciones de escribirle en forma de carta, dirigida al editor D. n Mariano Catalina. Dígame Vd. si este le parece bien. En la libre manera de escribir, propia de una carta, cabe que yo me extienda todo lo que se me antoje.

En fin, sea como sea, no quiero ni debo retardar mas el escribir el prólogo prometido, y mal ó bien, tuerto ó derecho, voy á escribirle en forma de carta á Catalina, que remitiré dentro de pocos días.

Perdone Vd. el laconismo y la precipitacion de esta carta, que dirijo á Santander.

Cuando vuelva Vd. á Madrid, le mandaré todos los libros portugueses que necesite para escribir *estudios críticos.* Es menester dar á conocer en España la literatura portuguesa novísima.

Escríbame y quierame.

Le quiere su amigo

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 134 .

Volumen 5 - carta nº 350

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Santander, 31 agosto 1882

Mi muy querido Gumersindo: Recibí tu muy grata del 14. Lo de «El Siglo Futuro» fué una indignidad y una canallada sin ejemplo. No conozco peligro mayor para la concordia y mútua caridad de los católicos en España que la existencia de semejante libelo dictado por las pasiones más ruínes de envidia y venganza.

Como habras visto, *el Siglo Futuro,* despues de anunciarnos con grande aparato una refutacion de mi primera carta, y lanzar, á guisa de proemio, ocho ó nueve artículos interminables, todos de escarceos y suposiciones gratuitas se guardó muy bien de entrar en materia, y cortó repentinamente la série de sus artículos. Y á la verdad que no entiendo por qué, pues con haber copiado todas las invectivas que dicen contra el pobre Luitprando algunos historiadores eclesiásticos modernos, defensores *à outrance* de todas las cosas de Roma, como Rohrbacher y el abate Darras, hubiera salido facilísimamente de su empeño, deslumbrando á los inocentes que no saben cuán imposible es, en reglas de crítica histórica, desechar el testimonio de un contemporáneo, cuando lo que cuenta no es absurdo ó no riñe abiertamente con la cronología ó con otros documentos más autorizados.

En cuanto á la segunda carta, que también habrás visto, hasta ahora no ha logrado respuesta alguna, y me alegro porque á nada conducen estas polémicas, siempre escandalosas, sobre todo cuando se llevan de mala fé.

Estuve unos días en Polanco con nuestro Pereda, á quien ha complacido mucho el juicio que. formas de su última novela, para mí la más perfecta de sus obras. ¿Viste lo que escribí de ella en la *Ilustracion Española y Americana?*

Á Fernández Sánchez he de escribir, dándole las gracias, y mi enhorabuena por su segundo tomo, única parte de su Viaje que ha llegado á mis manos. Si me remitiese de nuevo el tomo primero, me animaría á escribir un artículo sobre toda la obra.

Tengo la *Antropología* de Adám y no carece de mérito.

De la *Ethica* del P. Rius sólo sé lo que dice Amát.

Voy reuniendo los materiales para la historia de la Estética, que crece mucho más de lo que yo esperaba. Sólo la parte anterior al siglo XVI me dá asunto para un tomo. Tengo ya extractados metódicamente todos los libros útiles para ésta primera parte, cuya distribucion será la siguiente:

Introduccion, sobre las doctrinas estéticas en Grecia y Roma y entre los PP. de la Iglesia.

Cap. I. Hispano-romanos del imperio (Séneca el Retórico, Séneca el Filósofo, Quintiliano &.&.)

Cap. II. Escritores cristianos españoles de los primeros siglos, y especialmente S. Isidoro.

Cap. III. Árabes y judíos (Avempace, Tofáil, Averroes, Avicebron, Maimónides &.&)

Cap. IV. El platonismo erótico en los poetas y filósofos catalanes de los siglos XIV y XV (Ramon Lull, Sabunde, Ausias March).

Cap. V. De la técnica artística en la Edad-Media - Artes poéticas provenzales y castellanas, desde Ramon Vidál hasta Juan del Encina — Doctrinas sobre la elocucion y el estilo, esparcidas en vários autores — Tradiciones estéticas no escritas, en la arquitectura, en la música &.&. — Influencia de las ideas estéticas en el arte de la Edad-Media.

¡Si vieras qué hallazgos he hecho, aun para éste primer periodo, que es el ménos importante de la obra! Haré un estudio muy largo de los comentarios de Averroes á la Poética y á la Retórica de Aristóteles. El *Autodidácto* es tambien un tesoro. Y la *Teologta Natural* de Sabunde está llena de ideas altísimas sobre la filosofía del amor. Creo que tambien ofrecerá mucho atractivo el análisis que pienso hacer de la filosofía erótica de Ausias March, comparada con la de Dante y el Petrarca.

Mi coleccion de libros filosóficos españoles se vá enriqueciendo mucho. Hace poco recibí de Madrid dos libros lulianos rarísimos, entrambos del licdo. Pedro de Guevara: *Arte General para todas las sciencias, y Breve y Sumaria declaracion del arte general.* Tambien he adquirido la primera ed. del *Guía de los que dudan,* de Maimónides (París, 1529), de la cual dice Munck en la suya (que tambien tengo) que «es libro tan imposible de encontrar, que casi puede decirse que no existe».

Me encanta el *S. Francisco* de Emilia Pardo. Esa muier tiene mucho talento. Lástima que no haya elegido otro asunto en que no tuviera que temer la terrible competencia de Ozanan.

Tuyo siempre

Marcelino

Hacia el 15 saldré para Madrid.

Volumen 5 - carta nº 351

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A ERNESTO MONACI

Santander, agosto 1882

Amigo mío muy distinguido: Como escribí a Vd., hablé con el fotógrafo, vio el códice del *Poema del* Cid, y convino en presentarme sus condiciones antes de empezar el trabajo. Pero al poco tiempo salió de Madrid, y hasta ahora nada me ha dicho ni escrito sobre el particular. Como yo hasta mitad de setiembre no volveré a Madrid, y tampoco está allí el poseedor del códice, va a ser necesario dilatar hasta entonces la reproducción de aquellas hojas.

Dispénseme Vd. esta tardanza, que no depende de mi voluntad y mande a su afmo. seguro servidor y amigo q. s. m. b.

M. Menéndez Pelayo

Volumen 5 - carta nº 352

De ELADIO J. VEGA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

San German, 31 agosto 1882

Muy respetable Señor: Por atenta carta de mi amigo Dn. Miguel Sanchez Pesquera he sabido que V. ha escrito á este insigne poeta manifestandole que V. desea adquirir un ejemplar de la traduccion de las odas de Anacreonte, impresa en Puerto-Rico en 1838.

Poseo un ejemplar de la mencionada obra, y tengo gran satisfaccion en entregarla á mi ilustrado amigo para que se sirva remitirla á V. siendo para mí muy grato poder prestar este pequeño servicio á V., cuyo talento y vasta erudicion le colocan en un puesto eminente entre los sabios de nuestra época.

Espero se sirva admitir la expresada obra, como débil testimonio del mucho aprecio que le tenemos los hijos de esta apartada tierra.

Con singular placer me ofrezco de V. su att.º servidor y am.º Q.B.S.M.

Eladio J. Vega

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo , p. 145-146 .

Volumen 5 - carta nº 353

De ALVARO CAPELO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Oviedo, 2 septiembre 1882

Muy Sr. mio: A mi regreso en Luanco recibi su estimada carta, y agradezco á Vd. sus advertencias y datos en el asunto con que molesté su atención y robé su tiempo.

Efectivamente conozco la obra que Vd. cita de mi am.º Bachiller y Morales; pero esta sirve poco al proposito de mi trabajo. Mejor y mas cumplidamente se merecen las publicadas por Guiteras, Bello, Loaces, Mestre y Villergas, reunen en modo directo y sin rodeos se ocupan en la cuestion que me preocupa.

El manuscrito en que Vd. me da noticias, es cosa nueva para mi. Hallábame en la costa cuando la B. N. propuso esos premios para biografías; y aun recuerdo haber tomado una parte en el concurso; pero ignoraba que se hubiese presentado nada acerca de Cuba. Conociendo ya bastante bien la literatura cubana y poseyendo una biblioteca cubana bastante recomendable, fácil me será, sin duda alguna, conocer el autor y la significación y tendencia de esas biografías.

Doy á Vd. un millon de gracias por la atencion con que se dignó contestar mi carta, y me repito, como antes, con la mayor consideración af. s. s. y co. q. b. s. m.

Alvaro Capelo

Volumen 5 - carta nº 354

De OBISPO DE SALAMANCA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Salamanca, 4 septiembre 1882

Mi muy estimado amigo: No es molestia para mí cualquier encargo ó propuesta de V.: lo sabe V. que por el cariño que me merece, haré siempre cuanto me sea dable por complacerle. Y tratándose de su Señor Padre y un excelente escritor más todavia. Aquí tienen á Moya y Lasala, y los designan los PP. de la Compañia, los cuales dirigen el Seminario con la independencia que es justa tratándose de una Corporacion religiosa. Por eso me alegro de que V. haya mandado un ejemplar de sus Matemáticas al Rector. Mucho tiempo hace que tienen ambos AA. y VV. conocen lo difícil del cambio por razon de los estudiantes pobres y de los profesores que dominan ya á un autor, pero en la manera que pueda indicaré á los PP. su deseo de Vd. Si no obtenemos el resultado apetecido, es que no he podido mas por razones de delicadeza.

Saluda y bendice á Vd. affmo. en el Señor

El Obpº de Salamc.ª

Volumen 5 - carta nº 355

De JUSTO D . LÓPEZ GOMARA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Rivadavia, 23 y 25, Buenos Aires, 6 septiembre 1882

[Como dueño y director hace un año de este diario, solicita para servir a la colonia española su colaboración, no como corresponsal de sucesos, que sería indigno de él, sino con artículos de su gusto; le abonará girándole directamente o a través de sus amigos Calzada y Oyuela.]

Volumen 5 - carta nº 356

De RAFAEL POMBO. (A Madrid) [1]
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Bogotá, 6 septiembre 1882

Muy Señor y amigo mio: Cuando ha venido Vd. á acordarse de este su amigo, moribundo en nuestra primera *média* correspondencia, ha sido hiriendo el genus irritabile vatum en su parte más sensible. Nuestro amigo Caro me dió á leer pocas noches há el art.º de Vd. sobre Blanco White en la Revista Híspano-americana; me sentí gordo (de viento) con los altísimos calificativos con que allí me favorece Vd., pues imagine Vd. qué tábano me picaría al encontrar su mismo elogio completamente desacreditado con un par de erratas de aquellas que acreditan el peculiar númen de los cajistas para ejecutar á los autores.

1.ª Al verso sexto, el universo hirviendo *en un segundo*, como un par de huevos; en vez de

Y hervir allá un segundo
Universo sin fin ...»

2ª El verso undécimo, nuestro padre Adan, que probablemente habia salido sucio del molde y se limpió como pintura vieja, al sereno, «despertando puro y fulgente á la luz del segundo día»; en vez de «luz dormida que, otra vez pura y fulgente, despertó al P. Adán».

Y no hago alto en que Vd. llame *paráfrasis* mi soneto, porque sus razones tendría Vd.; pero me parece difícil parafrasear un soneto *inglés* en un soneto *castellano* . Lo que intenté hacer fué quitarle el ornato de mal gusto y arreglarlo á mi manera, para lo cual añadí algun incidente.

Aquí vendría á pelo que remitiese yo á Vd.. para la «Revista» un libelo que publiqué en N. York en 1867 titulado «El Cajista»; pero son muchas estrofas en *ista* y no hay tiempo para copiarlas. Vayan éstas de muestra, las ménos majaderas:

El Cajista más chambón
Es un pasmoso alquimista
Que del mismo Cicerón
Saca un asno y á Platón
Ateísta.

Dijo Dios: «La luz exista»
Y hubo luz. Sin más molestia
Dice este gran titerista
«Sé noche», ó «Hágote bestia»
Y está lista.

.....

Para él dos y dos son tres,
No hay letra que le resista.
Usa gafas en los pies,
O para ver al revés
Tiene vista.

.....

A más de un honrado autor
Privó de panegirista,
Y con su plomo impostor
Cargó su fusil censor
La Revista

Otros hay, y en grande copia,
De nobleza mal provista;
Mas cuya bárbara inopia
Multiplica por la propia
El Cajista.

.....

Y á errata que el vuelo alzó
¿Quién le seguirá la pista?
¡Nadie es cual Dios lo creó,
Sino como lo estampó
El prensista.

El genio de cada
Es la fraccion que subsista

Restando de su total
Lo que valga de animal
El Cajista.

.....

Bien supo el Señor por qué
Jesus no encontró un Cajista.
¡Gracias á Dios que no fue
De ese oficio ningun E-
vangelista!

Con el Cajista nació
La Babel protestantista;
Y la Verdad se volvió
Tanto *sí, nó, qué sé yo,*
Y tanto *ista* !

Mas si hay en el mundo eterno
fe de erratas, Dios te asista!
Con ese plomo de cuemo
Freirán en el infierno
Al Cajista.

Lector! léeme con calma!
Y si eres espiritista,
Antes de echarme una enjalma
Evoca el lorno ó el alma
Del Cajista.

Ya no sé por qué conducto pedir á Vd. algun apunte de las observaciones que tuvo á bien hacer a mis traducciones de Horacio, para tratar de enmendarlas. Letra suya, ninguna me ha llegado jamás. Entiendo que vive Vd. sumamente atareado, pero este hecho lo desmiente, pues me consta por propia experiencia que sólo á los atareados les alcanza el tiempo para escribir á los amigos, y para todo.—Ejemplos, Palmerston y aquel famoso ministro sueco cuyo nombre olvido ahora. El ocioso es el que no tiene tiempo para nada.

¿Recibió Vd. un tomo que le remití de Poesias de Gregorio Gutierrez González, por el correo? Pronto le enviaré mi *Reseña* del último año de nuestra Academia, con una especie de Centenario de Olmedo y algunos escándalos sobre ortografía, yankees, Darwin, Zorrilla y otros puntos. Sé que el Sr. Cañete tarnbien ha escrito algo sobre Olmedo, mas no ha llegado aquí; y deseo ver que tánto difiere mi juicio del de tan competente y amable crítico.

Caro saluda á Vd. Atareése mucho, para delicia de los lectores y para que alguna vez alcance á escribir a Su afmo. amigo

Rafl. Pombo

Hispanoamericanos - *Menéndez Pelayo,* p. 201-202 (incompleta).

Colombianos - *Menéndez Pelayo,* p. 134 (incompleta).

[1] Además de sus cartas, Rafael Pombo envió a Menéndez Pelayo sus traducciones de Horacio, con notas y observaciones, que han sido publicadas en *Obras Completas, XLVII* (Bibliografía Hispano-

latina Clásica, IV), p. 286-364, y en parte, anteriormente, en *Traducciones Poéticas por Rafael Pombo,* ed. de Antonio Gómez Restrepo, Bogotá 1917, p. 185-251. En *Poesías de Rafael Pombo* (ibidem), I, p. 347-351 se incluye también «El cajista», de la que él envía fragmentos en el cuerpo de esta carta. En cuanto a las notas sobre las traducciones, que se conservan con esta carta y las de 31 de octubre de 1882 y 6 de marzo de 1883, parece innecesario publicarlas, aunque algunas ya se incluyeron con las cartas de 18 de septiembre, 8 y 12 de octubre de 1879.

Volumen 5 - carta nº 357

De MARIANO CATALINA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Vitoria, sábado 9 [septiembre 1882?]

Mi querido Marcelino: Llegó su deseada carta y me alegro que hiciera aquellas ligerísimas correcciones: eran muy tolerables los descuidos pero saltaban a la vista en tan hermosa composicion, á mi juicio superior a las demás y una de las mejores que se han escrito en lengua castellana.

No uno, sino varios pliegos hay ya tirados ó por mejor decir á estas horas estaran ya todos; pero debo advertirle que con las 120 páginas que da el original que ha entregado hasta ahora no se puede hacer tomo aunque la introduccion sea muy larga y no contando con que he mandado que las estrofas de las últimas composiciones no vayan en columna cerrada sino con espacios. Es pues preciso que saque V. fuerzas de flaqueza y haga nuevas composiciones aunque sean traducidas; por que el tomo tiene que pasar de 300 páginas si ha de cumplir su misión. Y esta exigencia mia no es caprichosa, pues ademas de que todos los de nuestra coleccion pasan de ese número de páginas, en el de que se trata hay que tener en cuenta que es el primero de sus obras completas, que no es parte de obra que conste de varios tomos, que ha de llevar el retrato y por consiguiente que no se puede dar comienzo á la publicacion de sus escritos por un tomo raquítico y enteco, ni tampoco por uno demasiado voluminoso. Ya se yo que en el curso de la publicacion vendran tomos gruesos y delgados; pero esto que siempre debe evitarse ahora es a mi juicio necesario que no suceda. Para V. es facil coger á uno ó varios clásicos griegos ó latinos y enjaretar en pocos dias el original que falte con lo cual tendrá una novedad mas el lector y eso mas que admirar los literatos.

Como V. del 15 al 20 regresare yo á Madrid, aunque de aquí saldré el próximo Martes. Allí nos veremos y se comenzara enseguida á imprimir la estética para ponerla a la venta entre las poesias y Calderon. Si a V. le ocurre algo de por aquí ó de Zaragoza aun puede escribirme á vuelta de correo; sino hasta Madrid se despide su compañero y buen amigo

M. Catalina

Volumen 5 - carta nº 358

De MIGUEL SÁNCHEZ PESQUERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Mayagüez, 10 septiembre 1882

Mi distinguido amigo: Tan pronto como llegó a mis manos su gratísima carta y a fuer de Juez que soy de esta ciudad, inicié las primeras diligencias encaminadas a buscar el desconocido libro que anhelaba. Al efecto libré requisitorias a las personas mas caracterizadas de la Isla y nadie sabia darme razon hasta que en mi antigua residencia de San German hube de dar con el cuerpo del delito. El profesor D. Eladio Vega [1] me anunció que el libro estaba en su poder y segun me indicaba su autor era un desterrado que solo habia puesto las iniciales - G. A. - D. de C.—Mientras llegaba a mis manos todo se me volvian conjeturas y sospechas que las iniciales D. de C. significaban Dean de Catedral y siendo el traductor algun ilustrado sacerdote. Mas una vez el libro en mis manos he llegado á comprobar que se trata de un « *Desterrado de Canarias*» deportado por sus opiniones liberales como lo revela su Anacreontica el «Canario».

Le adjunto pues el libro ignorado que pone una vez mas de manifiesto la infatigable y asombrosa erudicion de V. y no desmayo en continuar mis pesquisas hasta dar con el nombre del autor.

Le remito tambien dos odas de Horacio pues se que prepara V. una esmerada coleccion del gran lírico latino. No me son desconocidos sus estudios bibliográfios de las Geórgicas y la Eneida traducidas por Caro.

Voy á someter á su consideracion el siguiente proyecto. ¿Cree V. que seria posible formar una coleccion escogida de poetas americanos bajo los auspicios de Abelardo de Carlos o algun otro editor dado que los que conocemos me parecen detestables? Para el caso que V. lo crea realizable seré mas extenso en otra ocasion acerca de los recursos con que cuento y los medios consiguientes de llevarlo á cabo.

Ya le iré enviando algunos de mis pobres trabajos que tengan en V. tan benévola acogida y previa su correccion de editorial [?] puede publicarlos si tal honor merecen.

Con la mas afectuosa consideracion soy siempre su leal amigo y apasionado admirador

Miguel Sanchez Pesquera

[1] Se conserva la carta de Eladio J. Vega a Sánchez Pesquera, que por los datos que contiene, procede reproducir (ver también su carta a Menéndez Pelayo de 31 de agosto de 1882): «San German Agt.º 24 de 1882.—Sr. Don Miguel Sanchez Pesquera.—Apreciado amigo y compañero: He recibido

su atenta y fina carta en que me encarga que indague quien tiene un ejemplar de las odas de Anacreonte publicadas en la Capital de Puerto-Rico. Dicho libro está en mi poder. Fué publicado en el año 1838 en la Capital, imprenta de Dalmau: va precedido de un prólogo en que el poeta da cuenta como llevó á cabo sus traducciones del griego, siendo un desterrado, y teniendo que pasar por los sinsabores del destierro.—En dicha obra están los Amores de Leandro y Hero, y 27 odas anacreónticas del mismo autor siendo el título de todas en conjunto «El Beso de Abibina». Las iniciales del traductor son G.A. = D. de C.

No tengo inconveniente en regalar mi libro á Menendez Pelayo que lo sacará del olvido; pero quiero, antes dejar una copia íntegra. No tengo inconveniente porque es Vm. un amigo á quien de veras aprecio, y porque me glorío en que Puerto-Rico, mi patria, sea nombrada en la historia de las letras por un hombre de tanta erudicion como Menendez Pelavo.

Salude en nuestro nombre á su apreciable familia, y mande Vm. como guste á su affmo. am.º y colega Q.S.M.B. *Eladio J. Vega.*

También se conserva otra carta sin encabezamiento, pero que parece igualmente dirigida a Sánchez Pesquera, con membrete de Ateneo Científico Literario y Artístico de Puerto Rico, Secretaría, y con firma ilegible, que le dice que no sabe nada de este mismo asunto, ni tampoco lo sabe el mismo Acosta; añade que también lo están investigando Peñaranda y D. Manuel Alonso.

Volumen 5 - carta nº 359

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Cintra, 10 septiembre 1882

Mi querido amigo: Yo no le tengo ni le puedo tener nunca olvidado, como supone en su carta del 6, que acabo. de recibir. Lo que ocurre es que cada dia estoy peor de humor y de salud y mas incapaz para todo, incluso para escribir una carta.

Aqui me aburro, gasto doble de lo que me dan y todo me parece pésimo. La tos no me deja parar, la bilis me ahoga, me hallo como calenturiento y me paso dias enteros quejandome y por consiguiente sin hacer nada util.

Estoy avergonzado de no haber escrito el prólogo y muy avergonzado tambien de no haber cumplido con Catalina, á quien prometí una novela, ni con otros editores, á quienes tambien tengo algo prometido. En fin, haré un esfuerzo y veremos si cumplo.

Ahora no puedo quejarme ni del público, ni de la crítica, ni de nadie; sólo debo quejarme de mi esterilidad y de mi irremediable ó casi irremediable flojera.

Mis libros, aunque nada escribo de nuevo, á fin de que el público no se me vaya, siguen vendiéndose, como yo no podia suponer. Prueba de ello las nuevas ediciones que ha hecho y sigue haciendo Alvarez el de Sevilla. Este acaba de dar á la estampa, en dos tomitos, *Disertaciones y juicios literarios,* y está imprimiendo nueva edicion de *Las ilusiones del Doctor Faustino, y un* tomito, donde habrá cosas tan *disparatadas* que no he hallado nombre mejor que darle que *Algo de todo.* En él iran *La cordobesa, Un poco de crematistica, La Primavera* y otras cosas así.

En Francia se van ocupando mas de nuestras cosas. La *Nouvelle Revue* acaba de dar a luz un artículo sobre prosistas españoles contemporáneos, donde habla de Selgas, Alarcón, Perez Galdós y yo. El crítico debe de saber muy poco nuestro idioma y apenas nos ha leído y lo que ha leido lo ha entendido mal: pero, en su trabajo se vé el deseo de tratarnos bien, de darnos á conocer y de hacer formar de nosotros ventajoso concepto. Se firma el crítico Leo Quesnel. Asimismo, en el último n.º de la *Revue Britannique* viene un artículo, firmado *Desconocido,* donde sólo habla de mí como novelista. Este me ha leido y se conoce que sabe medianamente el castellano. El artículo es de mano de amigo y me echa *bombos* estrepitosos.

Ya vé Vd. que, aun cuando no fuera mas que por gratitud, debía yo escribir mas. Un inglés, tocayo del celebre poeta Tomas Moore, ha traducido *Pepita Jimenez,* pero aun no la ha impreso. Y una inglesa, llamada Miss E. Hope Edwardes, me ha escrito, pidiendome permiso para extractar de mis novelas y darlas á conocer en un libro de Impresiones de viaje por España, que vá á publicar este invierno.

En cuanto vuelva Vd. á Madrid le remitiré todos los libros portugueses prometidos que esten á mi alcance, como, por ejemplo, los poemas de Guerra Junqueiro y el Romancero de la isla de Madeira.

El actual Ministro do Reino, en Portugal, es uno de los mas famosos y celebrados poetas, que aquí hay. Llamase Tomas Ribeiro. Para cuantas cosas tengo que pedir y negociar aquí, por mi empleo, Tomas Ribeiro me vale y sirve como nadie. Me conviene, pues, sobremanera tenerle propicio. y como Tomas Ribeiro tiene muchísima gana de ser Académico correspondiente de la Española, yo me he empeñado con Tamayo para que, de acuerdo con los amigos, me haga el favor de elegirle. Si antes no he hablado a Vd. de esto, ahora le hablo, áfin de que coadyuve á la buena obra.

Tambien enviaré á Vd, ó haré que el mismo Tomas Ribeiro envíe a Vd sus obras, afin de que Vd las juzgue, si bien con este le ruego que sea indulgente. Muchísimo agradecería yo a Vd que mandase para Tomas Ribeiro, por la estafeta que sale de Madrid el 5 de Octubre próximo, un ejemplar de sus *Heterodoxos* con dedicatoria. Yo se lo entregaria á Tomas Ribeiro, que de seguro habria de agradecerlo mucho.

Hablando con franqueza, desapruebo esa determinación que me dice Vd. haber tomado de refugiarse en la Estética, enojado de la ingratitud y estupidez de los carlistas. Yo creo que debe Vd. prescindir de lo que ellos hagan y digan y hablar con sinceridad y valentia de religion, de filosofia, de política, y de cuanto se le antoje, segun su leal saber y entender y sin proposito de agradar á nadie. Ya Vd verá como así agrada mas aun, y halla quien le siga, en vez de ser Vd. el que tenga que seguir á otros.

Por lo demas, me parece que, con suavidad y lentitud, debe Vd ir dejando de ser carlista y viniéndose á D. n Alfonso. Esto puede ser sin estrépito y del modo mas natural. Y en punto á doctrinas, sin salirse de las vías católicas y sin aceptar doctrinas revolucionarias novísimas, puede Vd. ir marcando sus opiniones y teorías, las cuales pudieran, con el saber que Vd tiene y el que puede y debe adquirir aun, revestir un carácter castizo y archi-español, que les dé cierto valer original. Algo así hice yo en otro tiempo, someramente. Hágalo Vd. con más profundidad y erudicion. Yo fuí quien saqué a relucir aquello de Domingo de Soto para reconciliar el origen divino del poder con la creencia en la soberanía del pueblo: *Non est potestas nisi a Deo non quod respublica non creaverit principes, sed quod id fecerit divinitus erudita.*

De aqui sacaba yo ademas otra doctrina importante que merecería ilustrarse con textos de nuestros autores: á saber que la *respublica divinitus erudita lo* que crea es el poder, el soberano; pero no la ley. La ley no depende, pues, de la mayoria, sino en cierto grado: porque no hay mas modo de darla que por votos: pero no es ley cuando vá contra lo justo, aunque la vote todo el género humano. Y por el contrario si una sola persona está en lo justo, esa sola persona, seguirá la ley, aunque el género humano diga lo contrario. Sin embargo, como no hay otro modo de dar leyes positivas, á no ser imponiéndolas por la fuerza, que por medio de, votacion, lo mejor es la votacion y la deliberacion previa antes de dar leyes: pero teniendo siempre presente que es medio humano, defectuoso y falible de darlas, por donde pueden y, suelen ser malas. De aquí por un lado el deber de someterse á ellas, una vez promulgadas; y por otro lado el pleno derecho de censurarlas, satirizarlas é impugnarlas, hasta que se logre que se deroguen.

Esto, dicho así, apenas se entiende, pero Vd entiende, con poca explicacion. Lo esencial es que no

por dar gusto ó disgusto á los carlistas, deje Vd. de hablar de todo menos de literatura: determinacion por otra parte, que no se entiende, á no ser que su crítica de Vd se limite á la forma y no penetre en el fondo de nada. Si penetra en el fondo, ¿cómo ha de hablar Vd. de literatura sin hablar implicitamente de todo?

Aprovechese Vd. y unase con los amigos de la Academia, donde está ahora casi todo lo que mas vale en España por el pensamiento: Cánovas, Alarcon, Tamayo, Cañete, y hasta el propio Echegaray, con todos sus defectos.

Es menester no aislarse, es menester tener amigos. Sino, vale uno poco en la práctica, por mucho que valga.

Claro está que por cima de estos motivos de utilidad y conveniencia, hay para la amistad otros motivos más altos, y generosos.

Yo no me jacto nunca de sensible, sublime y desinteresado: pero, sin jactarme, si de algo peco es de inhabil para las cosas de la vida. Yo he tenido y creo que me tienen amistad, sin pensar en ninguna conveniencia; yo comprendo y sigo para la amistad humana aquello que dijo el místico con relacion al amor divino. Aunque no hubiera cielo, yo te amara. Pero sería tonto que los amigos, á fin de mostrar que se quieren sin interes, desaprovecharan la fuerza que esa misma amistad les dá. Pareceme, pues, que no debemos ser tontos. No hay que poner, por ejemplo, el sello de la tontería al afecto con que yo soy afmo. de Vd.

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 134-138 .

BRAVO-VILLASANTE, C .*: Biografía de Don Juan Valera,* Barcelona, 1959, p. 387 (fragmento). Etc.

Volumen 5 - carta nº 360

De CASIMIRO DEL COLLADO. (A Santander)
C. DEL C.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

11 bis rue Balzac, Paris, 11 septiembre 1882

Queridísimo amigo mio: Aquí nos tiene V. nuevamente á sus órdenes en esta casa, lo mismo que el amigo Pereda, á quien le ruego dé parte de nuestra residencia. Pasamos una buena temporada en Aix-les-bains; y aunque pensamos en ir á Biarritz y residir allí todo el presente més, hubimos de prescindir de ello, tanto por lo variado y frio de la extraña estacion presente, cuanto porque algo se descompuso mi pobre salud hace unas semanas y no creyó el facultativo que convenia andar en viajes y vivir en hoteles. Veremos cómo sigo, y si me resuelvo a cambiar ó no de clima para la invernada.

Poco tengo que leer y muchísima gana de recorrer el nuevo tomo de los heterodoxos; así es que le estimaré me mande á esta su casa el que me tiene destinado y por el cual le doy las mayores gracias.

He visto en los diarios de la Corte que anda V. en gran polémica con varios señores de corona, y desearia ver algo de lo escrito ó siquiera tener alguna idea de esa discusion. Como sabe V. cuánto me interesa aquello que, le atañe, no extrañará que le moleste con suplicarle que me ponga al tanto de ese interesante debate, hasta donde sus ocupaciones se lo permitan, seguro de mi agradecimiento.

Supongo que todavia anda V. por nuestra cara ciudad y provincia, y me alegraré que aproveche bien el comparativo descanso de esa grata *villeggiatura;* pero sin que el trabajo dañe á la salud.

Reciba afectuosos recuerdos de mi Sra. é hija; déselos mios á su Sr. Padre, al buen Pereda y demas amigos, y crea que lo es muy suyo y afmo. servidor

C. del Collado

Volumen 5 - carta nº 361

De IGNACIO MONTES DE OCA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Monterrey, 13 septiembre 1882

Mi querido amigo: a su tiempo recibí la grata de V. en que con tantos elogios me avisa haber recibido el *Píndaro.* La hice publicar inmediatamente; y habría contestado a V. antes, si me hubiera dejado tiempo la terrible lucha en que estoy con el Gobierno de uno de los dos Estados (el de Coahuila) que componen mi diócesis. Es una lucha en que se versa la libertad de toda la Iglesia de Méjico, y a pesar de su importancia, me han dejado solo. Pronto espero triunfar, pero he pasado y paso días bien amargos, que (¿lo creerá Vd.?) hasta mi gusto por las letras va disminuyendo. Envío a V. aparte el alegato de mi abogado (a nombre de mis curas). [1] No se si entenderá usted la gerigonza democrática; pero alguna idea se formará usted de lo que me pasa.

Mi salud es pésima. Padezco, desde que llegué á ésta una dolorosa gastralgia que cada día se agrava, y dudo se pueda curar sin salir a respirar otros aires.

Hace poco anduve en visita pastoral, y quise llenar mis ocios empezando a traducir a Apolonio Rodio. ¿Creerá usted que no me llenó? No satisface después de *Píndaro.* Creo que una traducción fiel castellana sería insípida, y que, para que agrade en un idioma moderno, es necesario añadir muchos adornos, que debió haber puesto el autor, y no puso.

Mándeme V., o haga que Murillo me mande, cuanto se publique sobre Santa Teresa en las fiestas centenarias.

Escríbame V. pronto a las acostumbradas señas: Care of M.M. Milmo Brothers. Laredo-Texas. Estados Unidos,

Suyo siempre

Ignacio

Obispo de Linares

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo , p. 48-49.

[1] No se ha conservado.

Volumen 5 - carta nº 362

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

S. Boy del Llobregat, 15 septiembre 1882

Mi muy querido Marcelino; un alegron mayúsculo me diste con la noticia de que, correspondiendo á mis deseos, pensabas escribir un prólogo para mi monografia sobre el honor en el teatro calderoniano. Te agradezco *ex toto corde,* y con el verdadero cariño de amigo que sabes muy bien te profeso, esta distinción, que dará valor y méritos á mi pobre trabajo. Cuando estés de asiento en Madrid, que será pronto, dada la proximidad del curso, recibirás los primeros pliegos impresos, para que principies a formarte idea de la cosa.

Despues de mi última leí con detencion los restantes capítulos de tus *Herejes* que me quedaban por conocer. Aunque de Marchena sabia algo, por el *miscuglio* de Bono Serrano, hallé mucho nuevo y gran atractivo en lo que acerca de él dices. Materia completamente peregrina para mi y entretenida, fué la del *diccionario crítico-burlesco* del estrafalario Gallardo, asi como el capítulo dedicado á Garcia Blanco, hereje á quien solo conocia de nombre, á pesar de su importancia. Como todo lo tuyo me interesa en estremo, y como pienso com tú (ignoro si *á priori* ó *a posteriori)* y me gusta ver corroboradas mis ideas, ó conocer por tu medio argumentos que me las afirmen, he seguido con atención la polémica que has sostenido con los P.P. Fita y Fonseca. Soy de tu parecer en cuanto dices, pero no me disgusta la contienda en sí sino los ladridos de los perros que azuzan los de uno y otro bando, quienes hacen cuestión propia de lo que nada tiene que ver con ellos. Llegará día en que los sabios no podrán discutir tranquila y serenamente, si antes no dicen á guisa de prólogo á la canalla que les sigue: *atrás estupidos que eso no vá para vosotros.*

Tambien me han dado que hacer á mi (y eso que mi personalidad es insignificante) los *íntegros y puros. Como* que por ellos y por aquel ridículo pleonasmo de *Trovador en gaya ciencia,* (invención suya), dimití mi cargo de Presidente de los *Juegos Florales* de nuestra *Juventud Católica,* los mejores que se celebran en Barcelona, donde los otros van de capa caida. Para tranquilizar mi conciencia el dia que publique mi trabajo sobre *Calderón, y me* salga alguien con una escomunión (como las que me llovieron cuando di á luz el *Anacreonte,* y mis artículos en que te consideraba como *Catalanista* , además de anónimos y reticencias insultantes en un periódico íntegro de la capital), he sometido el mamotreto calderoniano á la censura religiosa privada. No podrá ser publica, como yo hubiera deseado, porque para ello tendria que suprimir todas las inmoralidades de Calderón acerca del honor mundano. Lo que el P. Valdivielso encontró llano y corriente y hasta moral, seria hoy objeto de anatema. Te confieso, y esto quede *inter nos,* que uno echa á menos la censura de la Inquisición. No creas que mi censor sea íntegro; lo era el primero, pero no el segundo que es de los nuestros. Pero aun así y todo se me ha aconsejado que suprimiera el nombre de *Hegel* en cuantos pasajes le citaba. y no digo más para que no te suene á irreverencia.

Si pudieras contarme alguna de estas maravillas a que aludes, no dejarias de proporcionarme un buen rato. No me hagas esperar hasta que nos veamos, porque eso será *ad kalendas graecas,* si Dios no

dispone lo contrario.

Te prometí en una de mis cartas que te daria á conocer alguno de mis engendros literarios. El que acompaña hoy á la presente, es del género erótico-sentimental, y no tiene otro valor que el de ser autobiográfíco. Por eso le he tenido siempre guardado en cartera. Hace muchísimo tiempo que no me sopla la Musa, y hace muy bien, porque tiene el soplo muy frio.

Gracias por el cuidado que te tomas por mi salud. Desde las últimas noticias que te dí, he sufrido algunas incomodidades que no valen la pena de referir.

Continuan y aumentan mis relaciones con los descendientes de Epaminondas y Pericles. Voy adelantando en el estudio del griego moderno, vulgar y literario, y á este paso no está lejano el día en que me declaren hijo adoptivo de Grecia. He recogido y sigo recogiendo noticias curiosísimas y desconocidas acerca de la dominacion catalana en Oriente, y de las tradiciones (mas abundantes de lo que era de esperar) que allí existen acerca de nuestros paisanos, todas ellas como es de suponer, nada favorables. Tengo abundantísimos apuntes sobre toda esta materia, y mucho escrito y preparado, pero Dios sabe cuando verá la luz.

Pongo aquí punto final á la presente, pues me llaman los de casa para ir á paseo. No seas tan perezoso en escribirme, pues ya ves que yo no lo soy contigo. Sabes que de corazón te quiere tu amigo,

Antonio

Volumen 5 - carta nº 363

De MIGUEL MIR
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Puerto de Santa María, 16 septiembre [1882]

Mi querido Marcelino: Hasta hace pocos días no, ha llegado á mis manos el tomo tercero de los *Heterodoxos;* y habiendo leido lo que me faltaba de la obra de V. no puedo menos de darle la enhorabuena por el acierto, discrecion y sabiduria con que ha dado V. cima al trabajo verdaderamente maravilloso que tomó V. sobre sus hombros. Yo no dudo, mi dulce amigo, que la obra de V. será provechosísima á cuantos la lean, antes cuanto más pienso en ello, más me afirmo en lo que le dije á V. alguna vez de palabra, es á saber, que considero el libro de los *Heterodoxos* el más util que se haya escrito en este Siglo. Quiera Dios, como se lo pido de todo corazon, darle a V. larga vida y alientos inquebrantables para hacer á nuestra desdichada nacion muchos regalos como ese, á fin de que las tinieblas que cada dia se van más espesando, no acaben de ofuscar las inteligencias españolas.

Sin que se lo diga, bien entenderá V. la hondísima y amarguísima pena que he sentido con las polémicas recientemente suscitadas acerca de V. y de sus opiniones, y tampoco necesita V. que le exprese mi humilde sentir en todo este asunto, en especial, sobre la controversia con el P. Fonseca, en la cual estoy de todo punto conforme con V. Cierto si el buen P. tiene que responder á la carta de V., faena le mando.

Ha hecho V. muy bien descartándose de cuestiones políticas, á cuyo campo le llamaban y le esperaban á V. tal vez los que hacen su agosto en escribir sobre tales cuestiones, grandes sin duda en sí mismas, pero convertidas hoy en chismes de vecindad, y reyertas de plazuela. Manténgase V. siempre en esa region serena de las ideas, y así se librará de compromisos y disgustos.

Supongo no habrá echado V. en olvido la idea que tenia V. de acudir á Salamanca con motivo del centenario de Santa Teresa. Ya sabe V. que los Padres de la Compañia que están al frente del Seminario le aguardan á V. y le tienen preparado cuarto y mesa y todo cuanto V. quiera. Sabe tambien que, segun me escribia el P. Valentin Santiago, el Señor Obispo tendria mucho gusto en que V. fuese por allá. V. verá si puede darle esta satisfaccion. Yo por mi parte lo desearia.

A Dios, mi querido Marcelino. Hágame el favor de saludar en mi nombre á su Señor Padre, y á su madre tambien, porque, aunque no la conozco, siendo madre de V. ya la miro y respeto de una manera especial. Y V. consérvese bueno de cuerpo y de alma y sepa que para que Dios Nuestro Señor le conceda estas gracias puede contar con las oraciones de su amantísimo amigo

Miguel Mir S. J.

Memorias tambien al Sr. Pereda.

***

Jhs

Escrito [1] lo que va en otro pliego he leído la *mansísima* , *cortesísima y edificantísima* primera parte de la Contestacion del P. Fonseca. Está visto que esto se va convirtiendo en una Babel espantosa, en que nadie se entiende ó nadie quiere entenderse. No sé si V. estrañará el tono desenvuelto y bravucon de su adversario; al que conozca algo de las mañas de los de su ropa esto no debe causarle la más mínima impresion, ahora sobre todo, en que envalentonados con la Encíclica se creen con derecho á enseñar y meter á todo el mundo por el buen camino. Supongo que V. dará buena cuenta de tales bravatas, pues en buenas manos está el pandero. Mas, permítame que le haga una observacion: no le parece á V. conveniente y hasta político el hacer constar que no aceptando en todos sus pormenores la filosofia de Santo Tomás no hace sino seguir las huellas de los grandes escolásticos españoles, los más ilustres del Mundo, y en especial las de los insignes jesuitas Suarez, Vazquez, Toledo y otros mil que no creyeron prevaricar de la verdadera doctrina Tomística apartándose en el algunos casos del Santo Doctor ó mas bien del estrecho sendero en que le habian metido algunos de sus intérpretes? Me parece que el echar por delante la legion de escolásticos jesuitas no seria mal golpe y tal vez pondría en aprieto al Siglo futuro, y no hay que decir que para la reputacion y buen nombre de V. vendria que ni llovido. V. verá. Entre nosotros, á pesar de la corriente que naturalmente forma la lectura del *Siglo* , las simpatias generales estan por V. y si hiciese V. la declaración que le indico sin duda las habria de afirmar.

Basta por hoy: le suplico que leida esta hoja la rompa Vd. y no la lea á nadie.

A Dios, mi dulcísimo amigo y mande á su afectísimo

Miguel Mir S.J.

Dígame; y cómo tiene V. la *Historia de las ideas estéticas en España?* Y que obra tiene V. ademas en el telar?

[1] El texto autógrafo de este añadido se ha conservado suelto, acaso traspapelado, y por tanto sin fecha; pero sin duda corresponde a esta carta de 16 de septiembre.

Volumen 5 - carta nº 364

De EMILIA PARDO BAZÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

La Coruña, 16 septiembre 1882

Amigo muy querido: proponiéndome contestar despacio á su carta primera, hoy solo pondré dos líneas en respuesta á la segunda. Escribo á los Directores de los Institutos de La Coruña y Pontevedra haciéndoles la indicación que V. desea; son amigos mios y tal vez la atiendan, aunque de ello no salgo fiadora. A Santiago también escribiré para el Seminario y en Lugo recomendaré la obra al Sr. Obispo que particularmente me distingue y quiere.—También lo haré al de Mondoñedo, dentro de algunos dias, cuando tenga ocasión propicia.

Bravo, bravo, bravo, por lo que V. dice de Santo Tomás! He leido con deleite la carta que tanto escandalizó al Siglo: y no es que yo, como V. no admire y reverencie al Santo de Aquino; pero no me gusta que en su altar se haga hecatombe de todos los demás filosofos católicos, *porque sí.*

Una vez que le ha agradado á V . *San Francisco* ¿porqué no le consagra V. diez líneas (de V. con ménos me contento) en cualquier diario? No he querido hacer á V. esta súplica respecto de *Un Viaje* porque hasta entendí que no le gustaba ni el género ni el libro.—Pero si San Francisco mereció mejor suerte ¿porqué no la ha de tener completa? — Y entienda V. que ni las censuras me enojarán, ni quiero un *bombo:* lo que sobre todo me lisonjearía sería la pública confesión de una amistad que constituye uno de los bienes más preciados que á Dios debo agradecer.

Hasta otra, que escribiré pronto. Soy su devota amiga q.b.s.m.

Emilia Pardo Bazán

¡Ah! Se me olvidaba. Siempre que está V. en Santander pienso en rogarle que salude de mi parte y presente mis respetos al insigne *costumbrista* Pereda; si viene á pelo, hágalo V. manifestándole cuanto le admiro.

Volumen 5 - carta nº 365

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Otero de Rey, 20 septiembre [1882]

Mi muy querido Marcelino: ademas de tener las manos medio tullidas y con vivos dolores, llevo una temporada harto penosa, pasando malas noches y levantándome muy tarde. Por eso no hé contestado antes á tu grata del 9. [*]

Me hé ido estando aquí en espera de un mes de licencia que solicité; pero, como esta no viene ni vendrá, segun me avisa Caminero, emprenderemos, Dios mediante, el viaje de regreso á Santiago dentro de cuatro días.

En extremo me complacen las noticias que me das de tus nuevas y preciosas adquisiciones de libros españoles. Eres en esto afortunado como pocos.

A los filósofos balmistas de alguna importancia debe añadirse Beato, antes catedrático en Santiago y ahora en Salamanca.

Dias pasados copió *El Libredon*, en defensa tuya y de tus opiniones ideológicas, un largo trozo del 1.er tomo de sus apreciables *Elementos de Filosofia especulativa.*

Me parece poco edificante la cita que haces de unos versos de Samaniego relativos á los frailes del *Desierto* de Bilbao, y creo que en otra edicion debes suprimirlos. Milagro es que *El Siglo futuro* no se haya agarrado á ellos para morderte.

Es asombroso lo que vas descubriendo para la Historia de la Estética española; un mundo nuevo. Presumo que todavía en los teólogos y filósofos escolásticos del siglo 15.º, como Andreas y el Tostado, y en los Cancioneros, has de encontrar nuevos datos. El plan de la 1ª parte, que transcribes, está perfectamente concebido. Tal vez sea preferible poner al principio del cap.º 2.º lo tocante á las doctrinas estéticas de los SS.PP.

Tuyo siempre

Gumersindo

[*] Se refiere sin duda a la que, en la transcripción que tenemos, lleva fecha de 31 de agosto.

Volumen 5 - carta nº 366

De TIRSO LÓPEZ
COLEGIO DE AGUSTINOS FILIPINOS
DE VALLADOLID PARTICULAR
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Valladolid, 20 septiembre 1882

Muy Señor mio de todo mi respeto y consideración; mis numerosisimas ocupaciones me habian impedido tomar en las manos su grande obra *Historia de los Heterodoxos &.* ª hasta hace algunos dias, que comencé á leerla, y juzgando del todo por lo que llevo leido, no puedo menos de coger la pluma para manifestarle mi admiracion por su grandioso trabajo, y unir mi pobre felicitacion á la que todos los sabios y todos los amantes de la Religion le habrán dirigido.

Ha levantado V. un monumento de gloria á nuestra Nacion, y otro á su ya altísima reputacion literaria: quiera el cielo conservarle la vida, salud y gracia para que siga dando tantos dias de gloria á la Religion, como se pueden esperar de su joventud portentosa.

Y (recordando algunas lastimeras frases que V. dirige al ínclito Balmes) haga el Señor que émulos, que nunca han faltado ni faltarán, no le acibaren los días de su existencia; pues el enemigo no cesa de introdudr la manzana de la discordia y cuanto mas logra separar á los buenos, mas se complace en su obra de iniquidad.

No vale nada mí parecer, pero si alguna autoridad tuviese en la materia, confiado en la suma amabilidad de V., me atreveria á suplicarle que desdeñase las provocaciones, y mucho mas las polémicas en los periodicos, que todo lo rebajan cuando les hace sombra ó se opone á sus preconcebidas opiniones; á no ser que hubiesen de servir para que formasen obras como la *Ciencia Española.*

Dispenseme esta demasiada franqueza; y siento no haberle escrito antes de que V. volviese á Madrid para invitarle á pasar algunos dias en este Colegio, que está á su disposicion para cuando guste tomar algunos dias de descanso, y tal vez le serviria tambien algo de recreacion.

Se repite de V. afmo. S.S. y Capellan Q.S.M.

Fr. Tirso López

Volumen 5 - carta nº 367

De MIGUEL SÁNCHEZ PESQUERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Mayagüez, 20 septiembre 1882

Mi distinguido amigo: puesto que de griegos tratamos creo no está fuera de lugar que exclamemos «Eureka» «Eureka».

Sirviéndome el mismo libro de base de investigacion y observando que las poesias originales del traductor estaban dedicadas á Dn. José Junill [?] «menor» me dirigí á un hermano de dicho Sr. que aun vive y al efecto me participó que el incognito helenista, se llamaba Don Graciliano Alfonso — Doctoral de Canarias; llegó á esta Isla del 37 al 38 después de haber estado muchos años por las Antillas inglesas con motivo de haber sido uno de los que firmaron la ineptitud de Fernando VII. Era persona de cuenta y muy bien quisto del Gobernador y Obispo durante su corta permanencia en esta Isla.

Le remito una quisi-cosa, a modo de salmo y de oda que escribí á invitación de la Asociacion de Católicos de la Capital. Como acaso se resienta de la precipitacion con que fué escrita, arrójela al cajon de lo curioso y mas adelante le enviaré algo que sea digno de su benevolente atencion.

Ávido estoy ya de conocer su anunciado libro pues sus composiciones me encantan y seducen no solo por su entonacion y elegancia si [no] que tambien por esa eleccion de epítetos cuya mina V. solo conoce.

Yo estoy ahora como Clodoveo adorando lo que he odiado y odiando lo que he adorado: que tal ha sido el apostatado y revolucion que V. y Valera han obrado en mi espíritu.

Creame siempre su leal amigo y ferviente admirador

Miguel Sanchez Pesquera

Volumen 5 - carta nº 368

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 21 septiembre 1882

Mi querido amigo D.n Marcelino: Veo por los periódicos que ya está en esa villa y Corte.

Yo estoy avergonzado de no cumplir literariamente con nadie: pero pronto voy á cumplir.

Me considero como atascado, como caño que no corre. Esperemos que no bien corra el caño, brote con abundancia todo lo que tengo que escribir para cumplir ofertas y compromisos.

Lo primero será la carta-prólogo á D. Mariano Catalina sobre las poesías de Vd. y sobre la poesía lírica en general.

Escribo á escape porque se vá el correo. Otro día seré extenso. Quiero saludarle y darle la bienvenida, ahora que veo que llegó á los Madriles.

Adiós.

Siempre su mejor amigo, y perdone la inmodestia, y su afmo. compañero

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 138.

Volumen 5 - carta nº 369

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 25 septiembre 1882

Mi querido Menendez: He recibido carta de Vd. sin fecha, á la que contesto y los pliegos de versos de que ya se hizo la tirada. Ahora escribiré la carta-prólogo a escape, y sin mas dilacion. Estoy avergonzado de mi desidia: pero aseguro á Vd. que estoy muy atormentado por todos estilos, y esto me ha quitado el humor para todo. Tendré que hacer un inmenso esfuerzo de voluntad para entrar de nuevo en la vida activa del espíritu.

Esta noche salgo de aquí para Cabra, á donde voy directamente, por Badajoz, Almorchon y Córdoba, sin pasar por, Madrid.

Voy á negocios míos particulares y no me quedaré por allá mas de diez días.

Aun asi, veré si en estos diez días escribo la carta-prólogo.

Por el correo de hoy remito á Vd. el Romancero de la Isla de Madera.

Mas adelante enviaré otros libros.

Perdone Vd. que sea lacónico. Hoy tengo mil quehaceres.

Cuando vea Vd. á la marquesa de Aranda, pongame á sus pies, que aquí la fórmula galante española está empleada con toda verdad.

Adiós. Mil gracias por votar á Tomas Ribeiro. Este enviará al cabo todos sus libros á la Academia.

Soy de Vd. siempre afmo.

J . Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 139 .

Volumen 5 - carta nº 370

De EUGENIO SÁNCHEZ DE FUENTES
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Habana, 25 septiembre 1882

Mi distinguido amigo: deseando complacer al que lo es íntimo, mio, Dr. Dn. Vidal Morales y Morales, jóven literato de mérito y consagrado hace años á los estudios bibliográficos y en especial á cuanto se relaciona con la historia de las letras en la Isla de Cuba, deseo que se sirva V. recibir y atender al Sr. Comandante de Caballeria D. José Romeu, quien pasará á visitar á V. en nuestro nombre para suplicarle que tenga la bondad de indicarle el numero, el estante y cuantas señas sean posible para que él pueda ir á la Biblioteca Nacional y pedir el *manuscrito moderno* que V. cita en su preciosa obra «La ciencia española» en la pag.ª 68 de la misma y con el epígrafe « *Isla de Cuba*». V . dice que no recuerda el nombre de su autor, y que dho. manuscrito *es más biográfico que bibliográfico, acerca de los ingenios nacidos en esta colonia.* Pues bien: Romeu con los datos indicaciones y señas que V. tendrá, sin duda, la amabilidad de facilitarle, accediendo á nuestro ruego, se constituirá acto continuo en la Nacional y procurará conseguir que el Bibliotecario le permita sacar una copia del susodicho manuscrito, tan codiciado (para ilustrar sus trabajos histórico-críticos) por mi amigo el Dr. Morales, en quien, excuso decirle, que tiene V. un admirador tan entusiasta como este humilde golilla y poeta, quien aprovecha esta ocasion para felicitarle cordialísimamente por la publicacion del tercer tomo de su magnífica «Historia de los heterodoxos españoles» obra admirable que estoy devorando con tanto deleite como asombro.

Nuestro comun amigo y mi inolvidable Maestro Aureliano, me decia en su última fha. 27 de Junio: «Menendez Pelayo enfrascado en concluir su Historia de los Heterodoxos, cuyo último pliego se halla en prensa á estas horas, y marcado por las que Horacio llamó *juvenum curas*, ha olvidado traerme la codiciada carta literaria de V., que llegue cuando llegue, será nueva y gustosísima para mí.»

Siento tambien en el alma, que sin duda, por la precipitacion con que contestó V. á mi primera, no me haya dicho una sola palabra sobre mi Epístola «Los bufos», única sátira que ha brotado de mi pluma desde que en 1844 empecé á emborronar papel en Sevilla. La primer persona á quien se la leí y consulté en esa Córte, á la mañana siguiente de haberla escrito, por una circunstancia rara y larga de explicar, fué á nuestro comun amigo el Sr. D. Leopoldo A. de Cueto, eminente crítico y consumado literato; despues se la llevé, como era natural, á mi queridísimo Maestro y á los dos Manolos (Cañete y Tamayo), y á pesar de su favorable opinión, la he conservado inédita hasta hace 3 meses, que ha aparecido en las columnas del «Diario de la Marina» de esta Capital. Anhelo saber que le ha parecido á V. ese antiguo parto de mi Musa, y le agradeceré la completa franqueza. Créame V., amigo Menendez; más que aprobaciones y aplausos, lo que yo busco siempre cuando consulto mis humildes producciones literarias, son advertencias y consejos y correcciones de los que saben muchisimo más que yo.

Salude V. cariñosamente en mi nombre á Aureliano, á Cañete y al Sr. Cueto y V. no se olvide de

escribir á su verd.º amigo y admirador

E. Schez. de Fuentes

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo, p. 132-133 .

Volumen 5 - carta nº 371

De JOSÉ M.ª ASENSIO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

27 septiembre 1882

Mí distinguido amigo: se trata por varios amigos del difunto Cardenal Lluclh de ofrecer á su memoria una corona poética, que demuestre el alto aprecio que merecia á su pueblo y á cuantos de buenos cristianos se precian.

Desearian todos, y especialmente Lamarque y yo, que el nombre de V. figurara en el libro; y esto por muchas razones, que á su claro talento ocurriran sin que se le digan. Cuando muchos ilusos o mal intencionados dicen aquí *que sienten no poder sentir la muerte del Arzobispo* (estilo nocedalino puro) una manifestacion de sentimiento es de necesidad, y de oportuno ejemplo.

Si V. nos hace el obsequio que le pedimos, aunque sea con una corta composicion, creo que despues [de] honrar nuestra amistad practicará V. un acto meritorio.

Sabe V. cuanto le aprecia su amigo q.b.s.m.

José M. Asensio

Si accede V. á nuestro deseo le encargo sea con la posible brevedad.

Volumen 5 - carta nº 372

De EMILIA PARDO BAZÁN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

La Coruña, 29 septiembre 1882

Caro amigo: voy á contestar detenidamente á las suyas últimas, porque la anterior que le escribí fué solo para acusar recibo de la que V. me dirijía con objeto de que recomendase la obra de su Sr. Padre, lo cual hice y sigo haciendo.

Contestaré á lo que V. me dice de S. *Francisco.* A Montalembert no traté de imitarlo, al contrario, pues me desagradaron sus largas y pomposas frases, y para evitar el *solennel ennui* del estilo majestuoso traté de hacer el mio algo cortado y nervioso. En Ozanam me empapé algo más por lo bien que sabe descubrir en las leyendas piadosas bellas alegorías y figuras.—Cuanto me lisonjea el que a V. haya agradado S. Francisco! Sin embargo, algo y aun algos descubrirá V. de intemperancia colorista en algunos capítulos, porque es en mí cosa inevitable, condición de mi temperamento, ver antes que todo el color. Se reiría V. si le comunicase alguna de mis impresiones *crómicas* . No soy capaz de permanecer en éxtasis ante un cuadro correctamente diseñado (Rafael, v.g.) y los coloristas geniales como Teniers o Rubens, me han tenido á veces sentada horas enteras en los escaños del Museo de pinturas. Los pocos cuadros al óleo que he pintado se distinguen por su colorido brillante y vigoroso. Cuando tengo puesto un traje de colores poco limpios y finos, estoy incómoda. Me han traido ahora de Tánger una gumía árabe, cuya coloracion es por todo extremo grata, una combinacion de plata oxidada, cobre y seda carmesí: pues á veces estoy leyendo y suelto el libro para recrearme en mirar la gumía. En fin, se vá V. á reir más aún. No pienso una sola vez en V. que no le *vea* con su colorido propio, desde el color de los ojos hasta el de las bandas de la capa; y esto me sucede con todo el mundo. El sentido del color impera en mí hasta un grado que parecerá inverosimil al que no sepa lo que se afinan y excitan los sentidos por la contemplación artística. De tal manera me parece característico este modo de sentir las diversas vibraciones luminosas, que se me figura que siempre mis escritos se resentirán de esta excesiva sensibilidad de mi retina, como se resentian los de Teófilo Gauthier. (Siempre hay que compararse á algo bueno.)

Respecto de las omisiones en la parte española, razon tiene V., pero considere que para Lull no me pude proporcionar libros, como lo desearía. Encargué a Bailly dos ó tres de que v. debe recordar que me dio noticia, uno de Canalejas, otro de un médico mallorquin, y ninguno me vino; pero casi fué mejor, porque al fin la figura de Lull en el plan general de mi libro no puede ser sinó episódica, y trastornaria su armonía el extender demasiadamente la biografía del Doctor iluminado, tentacion en que tal vez hubiera caido si me diesen mimbres y tiempo.

Por lo que hace á los poetas... aquí me tengo que enojar con V.—Pues no le he mandado yo el capítulo de los *Poetas* antes de darlo á la estampa? No pudo V. recordarme entonces la omisión de Fr. Anselmo ó Audalla y de Fr. Iñigo de Mendoza? — y aun hay, amigo mio, otra omision más grave í imperdonable en mí: la de nuestro Juan Rodriguez del Padrón, que de trovador se hizo fraile y que trajo de Tierra Santa las palmeras que plantó en Herbon, aquí á la puerta de casa! Qué quiere V.!

Confieso mi delito: no me acordé de él.

Lo que con razón deberia parecerle á V. mal en S. Francisco son ciertas *especies inteligibles* ó *sensibles, comme vous voudrez,* que aparecen allí elogiadas siendo así que la autora las presentó como ridícula hipótesis gratuita de la escuela... Mi ilustre y diligente corrector y censor el P. Fita responderá a los cielos y á los manes de Gabriel Briel de tal desmán, porque yo, estoy inocente como el niño recién nacido. Válgale Dios por tomista al Padre Fita; y válgale tambien al P. Fonseca por lo mismo y por machaca y ramplón! Qué *enorme factum* (ahora sí que lo és) para tan poca cosa! Y si yo fuese que V. y quisiese perder el tiempo en contestarle lo haría con solo estas palabras. «El P. Fonseca ha descubierto que un griego es un troyano y que Aquiles, en vez de morir ante los muros de Troya, la *debeló.* juro á Dios que no le diria más. Ni merece más el mazorral tomista.

Mucho me complacerá V. si dice algo sobre mi s. Francisco. Qué diablo! No valdré yo tanto como don Juderías? Pues buen prólogo le hizo V.—Y eso que si le sucede a V.conmigo lo que con él, que solo por ser traductor de Macaulay le tomó V. cariño, malo. Yo quisiera que no por el asunto más o menos simpático sinó por algo que de valor real tenga mi obra, se aficionase V. á ella.

Qué le parece á V. del trabajo de Lopez sobre Shakspeare? A mí me dejó muy satisfecha, sobre todo considerando que es un estreno en tan dificil oficio como el de escritor de materias profundas y altas.

Es siempre su más cariñosa amiga que no le olvida.

Emilia

Volumen 5 - carta nº 373

De DOMINGO GARCÍA PERES
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Setubal, 30 septiembre 1882

Muy Sr. mio y estimado Amigo: a su debido tiempo recibí el 3.º tomo de los Heterodoxos, y hay 8 dias, las 4 ultimas conferencias sobre Calderon que muy cordialmente le agradezco, y a lo que deseaba corresponder enviandole algun libro de valor y de su agrado. De entre los que poseo, no sé si habrá alguno con tales condiciones, y menos si las tendrán los que intento remitirle por el hijo de mi Amigo D. Bartolomé Romero Leal, que aquí está á baños.

Deseaba poder satisfacer con algun libro que estimase y no tuviese, para esto, necesitava que Vd. me mandase una nota de los que quisiese, para poder hazer diligencias para obtenerlos.

Como V. me ha soltado la lengua, yo la empleo, tal vez abusando de su buena amistad, pidiendole no me olvide, de mandarme lo que publique, y de lo publicado un trabajo sobre los *Jesuitas* que no he visto.

Disculpe me Vd. la libertad con que le importuno, haga presentes mis recuerdos a los Amigos Aureliano y Barrantes y disponga siempre del que lo es suyo afcmo. y b.s.m.

Domingo Garcia Peres

ANEXO A CARTA DE 30 SEPTIEMBRE 1882 [*]

Nota de los libros.

1.º De magistratibus atheniensium liber ad intelligendam non solum Graecorum, sed Romanorum politiam, ac omnem veterum historiam, lectu utilissimus &&. Guilhermo Postello Barentonio authore. Basileae 1551. 8º

... ...

2.º Marci Hieronymi Vidae Poemata Omnia.

Hymni de rebus divinis, nunc primum editi

Christiados (lib. Vi)

De Arte poetica (lib. III) Carmina diversi generis

De Bombice (lib. II) pleraque non antehac edita

Bucolica (lib. III) Sin lugar ni fecha. 8.º

Scacchia (lib. I) Dos tomos en 1 volumen.

3.º Sancti Patris nostri Epiphanii Episcopi Constantiae ad Physiologun. & griego y latin. Antuerpiae 1588 8.º

. . . . . .

4.º Fabulae Joannis Murmellii In artis componendorum versuum rudimenta quibus adiecta sunt nominum et verborum Crementa, per Petrum Godofredum Lugd. 1543. 8.º

En el mismo

Q. Sereni Samonici De Medicina, praecepta saluberrima &

Item Q. Rhemni Fannii De ponderibus Parisiis 1533.

5.º Hymni aliquot ecclesiastici variis versun [sic] generibus &.&. Joanne de Curriis Dantesco Autore. Salamanticae 1571 16º

6.º Lagrime di S. Pietro del Sig. Luigi Tansilo &&. Venetia 1592 8.º

[*] Escrito en el mismo pliego de la carta.

Volumen 5 - carta nº 374

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 30 septiembre 1882

Mi carísimo Marcelino: estamos aquí desde el 25.

Acabo de leer la extensa réplica del P. Fonseca. Se queja de tu virulencia; pero, en vez de corregirte con el ejemplo, es mil veces mas agresivo y mordaz. En lo relativo á la mística me parece no del todo fuera de razon. En otras cosas interpreta erradamente tus expresiones. Por ejemplo, en aquello de no creer sí no las cosas que son *de fé*, suponiendo que tu solo reputas tales las expresamente definidas.

Si le contestas, te aconsejo dos cosas: 1.ª que evites toda expresion dura é incisiva, pues la falta de serenidad perjudica á los polemistas en el concepto de los lectores; y 2.ª, que consultes tu réplica con algun jesuita docto, v.g. el P. Mir, á fin de evitar cualquiera inexactitud en materias tan delicadas, á la que podrian asirse tus detractores. Tambien será laudable y glorioso, y de buen ejemplo, que si en algo reconoces haberte equivocado, lo confieses ingenuamente para diferenciarte de los protervos siglifuturistas.

Me han dicho que iras pronto á Salamanca. Abundan mucho los mss. de ciencia española en aquellas Bibliotecas.

En las obras de Alvarez de Paz hallaras mucha doctrina estética.

Dá mis cariñosos recuerdos al P. Santiago, profesor de aquel Seminario.

Dame noticia de todo lo que por allí hagas ó descubras.

Te incluyo dos retazos de *El Libredon*, que te convienen.

Tuyo de corazon

Gumersindo

Dice el P. Fonseca que tiene apuntados muchos *lapsus* de tus obras. Pídele sus apuntes para tenerlos presentes cuando las reimprimas.

Volumen 5 - carta nº 375

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MIGUEL L. AMUNÁTEGUI

Santander, septiembre 1882

Muy Sr. mío y de todo mi aprecio: Con la mayor gratitud he recibido y leído en seguida la copiosa, eruditísima y sobre toda ponderación interesante «Vida de Andrés Bello», que acaba V. de dar a la estampa. Admirador yo del insigne filólogo y acendrado poeta, gloria de la América del Sur y de la patria literaria española, he procurado siempre con ahínco leer cuanto acerca de él se escribe y cuanto puede contribuir al más exacto conocimiento de su fisonomía intelectual. Su libro de V. es bajo este aspecto un tesoro. Poseedor V. de mayor número de documentos que otro alguno, ha acertado a darle a conocer del todo como escritor y como hombre, de tal manera que en las páginas del libro de V. parece revivir, tal como fué en la intimidad familiar, en la cátedra y en la vida pública. Pocos trabajos biográficos conozco en la literatura española tan nutridos y tan completos y hechos con tanto amor y diligencia como el de V. Aplaudo y agradezco la reproducción de tantas páginas inéditas del venerable maestro. En suma, su libro de Vd. que devoré en el corto espacio de dos días, a pesar de su ingente volumen, ha sido para mí un verdadero hechizo.

De vuelta a Madrid, remitiré a V. algunas de Mis obrillas, para corresponder del modo que yo pueda (que siempre será corto y desproporcionado) a la galante cortesía de V.

Veo por su libro y por otros recientes escritos americanos que han publicado Vds. en Chile los trabajos de Bello el *Poema del Cid*, y algo de su Filosofía del Entendimiento. Aquí no conocemos ninguna de estas producciones, ni creo que haya en Madrid un solo ejemplar de los *Opúsculos* . Quizá no pasen de dos los que existen del *Orlando.* ¿Por qué los editores de ésa no envían directamente algunos ejemplares de esas publicaciones que encontrarían de fijo lectores? Es deplorable la incomunicación literaria en que vivimos los españoles de acá y de allá. Yo por mi parte he de confesar a V. que conozco los trabajos de los alemanes sobre el poema del Cid, pero que no conozco los de Bello.

Con el debido agradecimiento se repite de V. affmo. s.s. q.s.m.b.

M. Menéndez Pelayo

Tomada de: *Revista chilena de historia y geografía*, LVI, N.º 60 (enero-marzo 1928), p. 33-34.

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo, p. 305-306.

Volumen 5 - carta nº 376

De JACINTO VERDAGUER [1]

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Querídisimo e inolvidable amigo: Acabo de leer el último tomo de su monumental *Historia de los Heterodoxos* y no puedo dejar de enviarle mi cordial, sincera y entusiasta enhorabuena.

Nada puedo decirle de ella sino que me ha llenado de confusion por mi gran ignorancia en materias tan importantes, pues dudo que hubiera podido escribir alguna página de sus tres tomos, y de satisfacción por ver en nuestro desdichado suelo, donde parecen secarse las fuentes de la verdadera cíencia, quien hace los libros por docenas y quíen trabaja por ciento.

Bendito sea Dios que lo ha dotado de tan precioso don, y El se lo conserve para gloria suya y consuelo de los buenos.

En mi última excursión al Pirineo, que me obligaron a dejar para venir adonde no quisiera, para no hacer nada, pasé por el pueblo (miserable hoy) de Castellbó de que habla Vd. en su primer tomo de los *Heterodoxos* y pregunté si habia algún recuerdo de los Albigenses. Sólo me dijeron que habían ido tres dominicos a predicar y fueron apedreados. Uno de ellos murió en *Las Cadiretas*, al lado del camino y del río donde hay unas piedras que sirven de asiento, a unos 15 minutos del pueblo. Dicen que el *sol se detuvo* cuando lo llevaban á Seo de Urgel; era natural de Travesseras, sufragánea de Llers. El segundo era hijo de Planolas, cerca de Rivas, del tercero nada me dijeron; estan enterrados en la Catedral de la Seo.

En el archivo, que está lleno e intacto, habrá papeles importantes, mas allí como en todas partes está esto en completo abandono. El castillo del Vizconde está arruinado, no así la casa del Conde de Foix, que tiene dos hermosas ventanas góticas. La iglesia y el pueblo entero tienen el sello de aquellos tiempos.

El que Vd. escriba los libros por docenas, me consuela a mi de no poder adelantar el único mío, si libro se puede llamar mi leyenda *Canigó*.

No tengo en todo el año más que un par de meses libres y hace dos años tengo que consumir uno y medio tan lejos de allí, que no se si mis pobres sueños acabarán por volar y evaporarse con mi pobre inspiración. Todo sea por Dios.

Salude de mi parte a sus padres que Dios conserve, y mande a este su inútil servidor y amigo en Jesús y María

Jacinto Verdaguer, Pbro

Gracias por los saludos que me envió por su condiscípulo el joven y simpático periodista Cedrún, con

quien murmuré de V. largo rato.

Menéndez Pelayo, varias cartas , p. 87-89.

[1] Por su contenido, esta carta sin fecha puede ser de finales de verano de 1882.

Volumen 5 - carta nº 377

De ALFRED MOREL-FATIO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Paris, 1 octobre 1882

Mon cher ami, Le programme du concours ouvert par l'Académie Espagnole: *Indice de voces usadas en obras de autores clásicos esp.* est d'une rare absurdité. [1] Comment une académie, qui compte quelques personnes intelligentes et de bon sens, a-t-elle pu rédiger cet article? «Podrá ser de vocablos tan sólo, o contener las frases de que éstos formen parte». Il est clair que cet *indice,* s'il doit servir à quelque chose, doit donner le sens des mots, et par consequent il est necessaire de citer les phrases où ils sont employés. Le mieux eût été indiquer que les auteurs devaient prendre pour modéle l'un des lexiques de la collection des grands écrivains de la France ou celui qu'on a fait pour Shakespeare. Mais il est probable que vos grands savants ignorent tous ces travaux.

Je vous ai envoyé chez Murillo un article où j'ai repris la question du *romance* attribué à Calderón, et où, d'après vos indications, j'ai essayé de mettre un peu de lumière là dedans. Depuis j'ai réussi à voir la biographie de Calderón par Picatoste où se trouvent de bons documents; je regrette de n'avoir pas eu connaissance plus tôt; j'en parlerai plus tard.

Le temps m'a manqué jusqu'ici pour lire votre III vol. des *Heterodoxos* que je vous remercie bien de m'avoir envoyé; je voudrais parler de l'ouvrage maintenant qu'il est fini, mais vous y parlez de bien des choses que je n'ai jamais étudiées et cela me donnerait beaucoup de mal; j'espère toujours trouver qulqu'un qui puisse s'en charger, parce que je pense bien que les coups d'encensoir de vos amis les Catholiques ne vous satisfont pas entièrement et que vous devez tenir aussi à savoir ce que pensent les indépendants

Consérvese Vd. bueno y mande á su amigo

Alfred-Morel Fatio

TRADUCCION

Mi querido amigo: El programa del concurso abierto por la Academia Española: *Indice de voces usadas en obras de autores clásicos españoles* es extrañamente absurdo. [2] ¿Cómo una Academia, que cuenta con algunas personas inteligentes y de buen sentido, ha podido redactar este artículo? Podría ser de vocablos tan sólo, o contener las frases de que éstos formen parte. Está claro que este *índice, si* ha de servir para algo, debe dar el sentido de las palabras, y por consiguiente es necesario citar 'las frases donde se emplean. Lo mejor hubiera sido indicar que los autores debían tomar por modelo uno de los léxicos de la colección de grandes escritores de Francia o el que se ha hecho para Shakespeare. Pero es probable que vuestros grandes sabios ignoren todas estas obras.

Le he enviado a Vd. donde Murillo un artículo en el que he reanudado la cuestión del *romance* atribuido a Calderón, y en el que, según sus indicaciones, he intentado poner un poco de luz allí dentro. Después he conseguido ver la biografía de Calderón por Picatoste donde se encuentran buenos documentos; lamento no haber tenido conocimiento antes; hablaré de ello más adelante.

No he tenido tiempo hasta ahora de leer su 3. er volumen de los *Heterodoxos* , cuyo envío le agradezco mucho; querría hablar de la obra ahora que está terminada, pero habla Vd. en ella de muchas cosas que no he estudiado nunca y ello me sería muy enojoso; espero encontrar alguien que pueda encargarse de ello, porque pienso que los golpes de incensario de sus amigos los católicos no le satisfacen enteramente y que debe Vd. desear saber también lo que piensan los independientes.

Consérvese Vd. bueno y mande a su amigo

Alfred Morel Fatio

Morel-Fatio - Menéndez Pelayo, p. 72-73.

[1] Puisque vous êtes academicien de la lengua, donnez-moi, je vous prie, l'esemple le plus ancien, à vous connu, de l'emploi de *pícaro* en castillan. [Escrito a esta altura en el margen].

[2] Ya que es Vd. académico de la lengua, le ruego que me dé el ejemplo más antiguo que Vd. conozca del uso de *pícaro* en castellano.

Volumen 5 - carta nº 378

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A DOMINGO GARCÍA PERES

[2 octubre 1882] [*]

Mi muy estimado am.º Recibi con el mayor agradecimiento su carta de Vd. del 30, y tendré mucho placer en recibir, como nuevo testimonio de su cariñosa amistad los preciosos libros, que me anuncia. ¿No se encontraria en Portugal algun ejemplar de la *Antoniana Margarita* de Gómez Pereyra (me contento con la segunda edición) ó alguna de las dos ó tres obras de Fox Morcillo, que me faltan todavia: *De Demonstratione ejusque vi, De usu Dialecticae, De honore, Paraphrasis in topicos?* Las demás obras de este autor las tengo todas. Si encuentra Vd. alguna de las que indico, así como el Gómez Pereyra, no deje de avisarme.

No dejaré de enviar á Vd. nada de lo que yo publique. El trabajo sobre los Jesuitas salió, hace años, en un periódico, cuyos números no conservo pero pienso coleccionarle en forma de libro.

Sabe Vd. que le estima de todas véras su afm.º am.º y s. s. q. s.

M. Menéndez Pelayo

Tomada de: *García Peres de Menéndez Pelayo* , p. 17-18.

[*] Como precisa la contestación de García Peres de 12 de octubre.

Volumen 5 - carta nº 379

De JOSÉ LAMARQUE DE NOVOA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Sevilla, 2 octubre 1882

[Reitera la petición, que ya le ha hecho el Sr. Asensio, de que contribuya con una composición poética, e invite igualmente a otros amigos, para la corona fúnebre al Cardenal Lluch, cuya impresión costea él mismo.]

Volumen 5 - carta nº 380

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 9 octubre 1882

Mi querido amigo Menendez: Hoy de madrugada he llegado aquí de vuelta de mi ciudad natal, Cabra, donde he pasado 12 días recorriendo mis míseros Estados y haciendo que mis dos chicos se examinen del 2.º año de 2.ª Enseñanza y se matriculen al 3 º.

En todo este tiempo no he tenido reposo para escribir el prólogo: pero me enmendaré. Aunque casi soy indigno ya de que se me dé crédito, prometo ahora, con toda solemnidad, enviar el prólogo de hoy en diez días, á mas tardar.

Desde Cintra, donde escribiré el Prólogo, sin falta, y para donde salgo esta tarde, escribiré á Vd. mas por extenso.

Cuente que ya tengo yo mas empeño que Vd. en que vaya mi prólogo en las Poesías y que asi pasemos ambos, como abrazados, á la posteridad.

Consérvese Vd. bueno y creame su afmo. amigo

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 139-140.

Volumen 5 - carta nº 381

De VÍCTOR SUÁREZ CAPALLEJA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Pacífico, 19 [Madrid], 10 octubre [1882?]

Le ruega le diga, como ponente de la Academia de la Lengua, si el informe que él ha emitido sobre *Los Ultimos Iberos*, de su amigo D. Vicente de Arana, ha sido favorable o no.]

Volumen 5 - carta nº 382

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 11 octubre 1882

Carísimo amigo; hoy van por el correo seis pliegos de mi obra sobre Calderón, para que principies á formarte idea de ella. Dentro algunos días te enviaré otros hasta alcanzar el mismo número poco más o menos. Los restantes hasta la conclusión de la obra que formará un tomo de más de 200 pags. sin contar tu prólogo, te los entregaré Dios mediante personalmente. Dígote esto, porque á consecuencia del último famoso decreto de Albareda, voy á Madrid en calidad de pretendiente de una plaza de supernumerario, ya que mi salud no me permite por largo tiempo presentarme á oposiciones.

Si sabes algo acerca de la suerte que se nos tiene reservada á los míseros Auxiliares no dejes de comunicármelo. Entérame también de la atmósfera que reina en las *altas* esferas de instruccion pública. Cuento mucho para cuando llegue el caso con tu valiosa influencia y buenas relaciones. Creo que en conciencia tengo más méritos de los que se necesitan para ser supernumerario.

Supóngote enterado de la muerte de mi querido y respetable tio el Cardenal Arzobispo de Sevilla. Ha sido una desgracia muy sentida por todos nosotros y especialmente por mi madre por quien el difunto Cardenal tenia especial predilección. También murió en la misma época, una anciana hermana de mi padre. Dios les tenga en su gloria.

Acuérdate que estás en descubierto conmigo, y no te olvides de mi, aunque esté próximo el momento de verte y de abrazarte. Tuyo siempre affmo.

Antonio

Volumen 5 - carta nº 383

De DOMINGO GARCÍA PERES
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Setubal, 12 octubre 1882

Mi estimado y buen Amigo: recibí su muy apreciable del 2 del corrt. e y espero me avise luego que reciba los librejos que envié, por que la persona que los llevó no fué directamente á Madrid, se detenia en Extremadura, y de alli los remitia á su padre el Sr. Romero Leal que vive ahí C. de Preciados Banco Vitalicio de Cataluña.

Haré diligencias por descubrir y obtener las Obras de Morcillo; respecto de la *Margarita-Antoniana* inutiles han sido todas las que hé practicado hay mas de 20 años. Aquí no he visto, sino el ejemplar de la Bibl. Nacional.

Voy á pedirle me haga el favor de decirme si puede verificarse y con que documentos provarse la existencia de Lope de Vega en la Isla de la Tercera (Açores) quando á ella fue el Marqués de Sta. Cruz, para recuperarla del poder del pretendiente D. Antonio. El Catalogo del Teatro español de Leirado cita una *carta* en verso á un personaje cuyo nombre no recuerdo, y el Sr. Asensio el *Huerto abandonado,* (que no conozco) como comprovantes. Tengo empeño en averiguar el asunto, para satisfacer un Amigo de dhas. Islas que poseé la mejor libreria particular de este pais, de quien hé recibido algunos libros castellanos, en cambio de portugueses, que para él son preferibles. A él recurriré para los libros que desea, como ya he recurrido a otro de Oporto.

El P. e Fonseca saldrá de nuevo á campaña, o lo dejo Vd. lisiado para no escribir mas? Ví, y tengo su replica en la *Union.*

Parte el correo, y no quiero tomarle mas tiempo de que siempre hallará falta para sus trabajos.

V. disponga siempre de su afmo. y verd.º amigo q.s.m.b.,

Domingo Garcia Peres

Volumen 5 - carta nº 384

De REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 13 octubre 1882

[El Secretario de la R.A.E., Tamayo y Baus, le comunica que ha sido designado para informar sobre la traducción castellana de *Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia*, del Barón Schak, hecha por Juan Valera, cuyo editor Francisco Alvarez solicita que el Gobierno adquiera ejemplares para las Bibliotecas Públicas.]

Volumen 5 - carta nº 385

De ERNESTO MONACI
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Piazza della Chiesa Nuova, 33, Roma, 14 ottobre 1882

[Por no saber la dirección del fotógrafo, le molesta otra vez sobre las fotografías del *Poema del Cid:* no le interesa recibir el negativo, ni siquiera el preparado a la gelatina; sino que le basta una copia o tirada fotográfica de las cuatro tablas o placas que le indicó, cada una de ellas con dos páginas abiertas del manuscrito.]

Volumen 5 - carta nº 386

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, octubre 1882 [*]

Mi muy querido Gumersindo: A éstas fechas ya habrás leído mi contestacion al P. Fonseca. No será enteramente lo que tú hubieras deseado: quizá la taches de acritud excesiva, aunque á los amigos de aquí (D. Aureliano, Cañete &.&.) les ha parecido bien. No estaba en Madrid el P. Mir, y así no pude consultarle, pero por una carta que me escribió, conozco que abunda en mí sentir, y que le ha parecido muy mal el desenfado intolerable y magistral de dicho Padre.

Las palabras del P. Mendive que me mandaste recortadas de *El Libredón*, me han venido como anillo en el dedo, pues precisamente se refieren á aquella carta mía en que más durezas escribí de la escolástica. Le he mandado á la Union, para que le reproduzcan, cuando venga al caso. El p. Mendive es escolástico, y ahora acaba de publicar un excelente tratado de *Ontología*, con doctrina suarista. Si todos los escolásticos fuesen como él, sería menos difícil entendernos.

Pronto empezaré á dar á la imprenta el primer tomo de la Estética en España. Paréceme libro de gran novedad y que puede constituir una Introduccion á la Historia de la Literatura Española, que comenzaré á escribir despues.

Milá acaba de publicar el primer tomo de su *Romancero Catalán*, enteramente nuevo, porque la primera edicion de 1851 fué sólo un ensayo. Este tomo primero encierra los textos. En el segundo vendrá la discusion crítica; y en el tercero la historia del teatro popular en Cataluña desde sus orígenes. Labor toda ella original é inmensa.

Sabes cuánto te quiere tu amigo

Marcelino

[*] Por su referencia a la réplica al P. Fonseca y la contestación de Laverde del 21, la situamos a mediados del mes. En el mismo día debió de contestar a varias cartas y por eso agrupamos también aquí las siguientes que tampoco tienen fecha.

Volumen 5 - carta nº 387

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A TIRSO LÓPEZ

Madrid, octubre 1882

Mi querido amigo: He recibido su grata de 20 de Setiembre, agradeciendo con toda el alma la cariñosa felicitación que V. me dirige a propósito del último tomo de mi Historia de los herejes y también tengo que agradecer a Vd. y muy de veras la honrosa mención que se dignó hacer de mi persona en el apéndice a la Historia Eclesiástica de Berti.

Las benévolas frases de Vd. han sido muy oportunas para templar en mi ánimo cierta especie de desaliento y fatiga, que a la larga nunca deja de producir la contradicción irracional, tenaz y sistemática.

Siguiendo el consejo de Vd. que se aviene mucho con mis naturales propensiones, pienso abstenerme todo lo posible de contestar a las detracciones de émulos encarnizados que no parece sinó que se han propuesto alejar del campo a cuantos honrada y lealmente trabajan por la Religión y por la ciencia, esterilizando los esfuerzos de todos y prolongando la miseria intelectual que, hace tantos años, nos aqueja.

Mi mayor satisfacción es que hombres como Vd. juzguen que no ha sido enteramente infructuoso ni perdido el largo tiempo que he empleado en mi obra, tan mal leida y tan mal agradecida hasta ahora. ¡Dios sobre todo!

Salude Vd. de mi parte a nuestro P. Cámara, (cuya vida del Beato Orozco leí con deleite en mis ocios de éste verano admirando la serenidad de espíritu y el hermoso temple de estilo que en ella campean); y Vd. mande a su affmo. s.s. y amigo q.b.s.m.

M. Menéndez Pelayo

Volumen 5 - carta nº 388

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MANUEL MILÁ Y FONTANALS [1]

Mi muy querido maestro y amigo: He recibido por el correo y leído ya en su mayor parte, el *Romancero Catalán,* con que Vd. me ha favorecido. La colección es riquísima en textos y en variantes, y ordenada con el más exquisito gusto. Ardo en deseos de conocer el segundo volúmen con todo el aparato de inmensa erudicion que Vd. habrá reunido sobre cada una de las canciones, y sus paradigmas ó similares en otras literaturas.

¿Recibió Vd. el último tomo de mis herejías? Se lo envié de fijo, pero temo que en el correo se haya extraviado.

Trabajo en la historia de la Estética, y tengo casi terminado el 1. er tomo que llega hasta fin del siglo XV.

Consérvese Vd. bueno, y no olvide á éste su discípulo que de todas véras le quiere y admira

Marcelino Menéndez y Pelayo

Milá y Fontanals - Menéndez Pelayo , p. 386.

[1] La situamos también a mediados de octubre, ya que la contestación de Milá y Fontanals es de 21 de octubre.

Volumen 5 - carta nº 389

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A ALFRED MOREL-FATIO

Madrid, octubre de 1882 [*]

Mi querido amigo: Recibo su grata de 1.º de octubre, por medio del amigo Murillo. Tiene Vd. razón que le sobra, en lo del tema lexicográfico propuesto por la Academia. Yo había propuesto otro mas racional y útil: *Estudio bibliográfico y crítico de los Cancioneros Españoles*, con un índice biográfico de los poetas incluídos en ellos, y de que pueda encontrarse alguna noticia. Me apoyaron algunos buenos amigos como D. Aureliano F. Guerra, y Cueto, pero pudieron mas los otros, y la cosa quedó en los términos que Vd. ha visto.

Leí con sumo placer el artículo de la *Revue Critique* sobre el romance malamente atribuído a Calderón y agradecía Vd. mucho la mención que en él hace de una indicación mía que yo casi había olvidado.

Vería con gusto algún artículo de persona competente sobre los *herejes.* Para la historia literaria encontrará Vd. cosas útiles en el tercer volumen. Y a propósito ¿cuándo publica aquel profesor francés, de que Vd. me habló, los versos inéditos de Marchena? Yo imprimiré pronto el Lucrecio traducido en verso suelto por dicho Marchena.

Mi libro me dejó fatigado, y durante mi estancia en Santander no he escrito una línea. Pero haré pronto, si Dios quiere, mi Discurso de entrada en la Academia de la Historia.

Mande Vd. siempre a su verdadero amigo,

Marcelino Menéndez Pelayo

Me interesaría saber si se han publicado ejemplares sueltos de la noticia de la *Histoire Littéraire de la France* sobre Arnaldo de Vilanova, y, si yo podría alcanzar uno.

Morel-Fatio - Menéndez Pelayo , p. 73-74.

[*] La situamos a mediados del mes por la razón indicada.

Volumen 5 - carta nº 390

De ALEJANDRO PIDAL Y MON [1]
De Alejandro Pidál [2]
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Amice: ante todo sea enhorabuena por el *palizon* al P. Fonseca. No generalice V. la cuestion y pague el tomismo y la Orden de Sto. Domingo las inépcias del *íntegro* P . Fonseca que nunca pudo sufrir en paz celebridades como la de V. y el P. Ceferino á quien continuamente esta mordiendo.

Que tal los *Nocedalitos* ¡eh! Ya tardaban. Crealo V., el que hace un cesto hace ciento y no habia mas razon para economizarle a V. que a otros.

¿Recibio V. hace 6 ó 7 meses una carta de un gijones don Julio Somoza [3] proponiendole a V. darle datos sobre Blanco... no recuerdo como sigue) tiene una carta de Lor Holland, á Jovellanos donde se contiene el juicio de Blanco y no se que más papeles inéditos curiosísimos segun dice. Desea saber si piensa V. publicar en la Biblioteca clásica el diario de las memorias de Jovellanos que dice tiene V. solo el único impreso, la estercotipia Nocedal y el original Menendez de Luarca. Sino si tiene V. inconveniente en que el lo publique en no se que *bibtioteca asturiana* que va a dar á luz. Creo que sino recibio V. la carta debe decirselo y si la recibió debe contestarle pues es uno de los amigos de V.

No deje V. de decirme algo de las farsas de los Nocedales que de seguro no habrán dejado segun costumbre de tenderle á V. la mano en privado despues de abofetearle en público.

Sabe V. es siempre suyo

[sólo rúbrica]

Somio

[1] También por su contenido, situamos esta carta sin fecha a mediados de octubre de 1882. El 5 de noviembre (según la carta de Menéndez Pelayo a E. Monaci) Pidal ya estaba en Madrid.

[2] Escrito por Menéndez Pelayo.

[3] La carta de Julio Somoza es de 10 de julio de 1882.

Volumen 5 - carta nº 391

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A JUAN VALERA

Madrid, octubre 1882 [*]

Mi muy querido am.º D. Juan: Veo que ya está Vd. de vuelta y con decision de escribir el Prólogo prestísimamente. Hace mucha falta porque ya está impreso casi todo el libro. No importa que Vd. se dilate cuánto quiera: al contrario nos conviene al editor y á mí que escriba Vd. un verdadero Discurso preliminar sobre la poesía lírica, tal que por sí solo baste á dar interés y autoridad al libro. De la edicion estoy muy contento.

Recibí el curiosísimo Romancero de la isla de Madera y pienso hacer un estudio de él, cotejándole con otros Romanceros portugueses que tengo, y con el Romancero Catalán, cuyo primer tomo acaba de publicar Milá y Fontanals.

Será copiosísimo. Este primer tomo abarca sólo los textos. En el segundo irán, segun promete el colector, las observaciones críticas y los cotejos con poesías populares de otras naciones.

El Juéves votarémos en la Academia Española á Tomás Ribeiro para correspondiente.

No se olvide Vd. de recordar á Latino Coelho que me envíe el tomo de *Scriptores*, de los *Monumenta Portugalliae Historica.*

Pienso publicar pronto en edicion elzeviriana, y tirada de poquísimos ejemplares (porque creo inútil ponerlos á la venta), un tomo de versos latinos inéditos de Sánchez Barbero. Los tales versos son de lo más elegante y exquisito que puede darse en su género, y además (cosa rara en poesías latinas modernas) están inspirados casi siempre por sentimientos personales y vivos del poeta. Los dividiré en tres partes: elegías, odas y epigrámas. El prólogo, que ya tengo casi hecho, vá tambien en latin. No pondré mi nombre, como editor, porque hay muchos versos desvergonzados y libidinosos, á imitacion de Catúlo y de Petronio. Los dejarémos todos en su lengua original, para recreacion de los humanistas.

Escríbame Vd. y no éche en olvido el prólogo, que Catalina está aguardando con su natural impaciencia de empresario. Para mí todavía tendrá más valor, por ser la más solemne y duradera consagracion de nuestra amistad. Así vivirémos juntos en las páginas de ése libro, donde está, á mi entender, lo mejor ó ménos malo que yo [he] hecho, y lo más fresco y espontáneo que haré nunca.

Sabe Vd. que le quiere de veras su afmo. am.º

Marcelino Menéndez y Pelayo

Valera - Menéndez Pelayo, p. 140-141.

[*] Contesta a la de 9 de octubre y, como las precedentes, debe de ser de la misma fecha de mediados de mes.

Volumen 5 - carta nº 392

De EMILIO A. VILLELGA RODRÍGUEZ. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago de Galicia, 17 octubre 1882

Muy Sr. mio, y distinguido y respetable amigo: Como á V. me sucede que no tengo tiempo para nada, y no doy razon de mí á los amigos tan frecuentemente como debiera; pero, los que me conocen saben que les quiero bien; y tratándose de V. ya no es tan solo bien, sino muy bien.

Por Dn. Gumersindo sé muchas y gratas noticias de V., entre otras la de que pronto saldrá el 1. er tomo de la «Hist. de las ideas Estéticas en España» que será introduccion de la de nuestra Literatura; de todas veras apruebo el intento de V., y será de grandísima utilidad todo eso.

Le envio por correo un número del «Libredon», y en él verá un artículo mio sobre los «Heterodoxos»; hace largo tiempo que vengo sosteniendo en todas partes una cruzada en favor de la justicia que a V. le asiste contra los ataques de ciertas gentes que ó no vén ó no quieren ver. En el «Libredon» publiqué su hermosa epístola «Instaurare», y su «Réplica al P. Fonseca», y seguiré en mi empresa, para deshacer las preocupaciones, que á todas partes llegan, inspiradas por quienes debieran tener mejor sentido y no trabajar para los enemigos. A nuestro lado está en ese asunto nuestra ilustradísima amiga D.ª Emilia Pardo Bazán, quien me escribe diciendo que en la polémica actual vé más razon y comedimiento en V. que en su adversario. Yo doy á V. la enhorabuena por sus respuestas, y por los «Heterodoxos». De esta obra leeré algunos puntos, en la Academia de la «Juventud Católica».

Hoy he visto á Dn. Gumersindo; este año creo que se halla un poco mejor; la aldea le probó bien.

Adjunto envio á V. un ejemplar de la composicion gallega que en el último Certámen de Pontevedra me fué premiada con Accesit.

Para el verano, debia V. animarse á venir á Galicia unos dias; el país es de lo mas hermoso que puede darse; ademas el clima es fresco y sano; veria V. á su amigo Dn. Gumersindo podría V. registrar las bibliotecas de aquí, que son buenas, y yó tendria sumo gusto en que pasase V. unos dias en mi casa, que, aunque humilde, me atrevo á ponerla á disposicion de V.

Sin otro particular, queda suyo muy affmo. amigo, S.S. Q.B.S.M.

Emilio A. Villelga Rodrigz. Pbro.

Volumen 5 - carta nº 393

De GUALTERIO M. SECO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Templarios, 9-2.º, Barcelona, 20 octubre 1882

[Le reclama sus obras «El corazón en la mano» y «Filosofía corriente» que hace un año envió desde Manila a D. Enrique Doménech para el certamen anunciado por éste.]

Volumen 5 - carta nº 394

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 21 octubre 1882

Marcelino carísimo: hé leido tu réplica al P. Fonseca y, aunque mas áspera de lo que yo quisiera, me parece muy bien, como á otros de aquí. Noto que te olvidaste en ella de hacer resaltar la enorme exageración de dicho Padre al decir que has estado diez años mordiendo á Santo Tomas. La division que aquel hace de los escritores místicos no me parece completa a mi ver los hay de tres clases: la 1. ª especulativos, 2.ª los que enseñan el modo de practicar la vida contemplativa, y 3.ª los experimentales ó séase los que cuentan sus propios pasos en el camino que lleva á la unión con Dios (Sta. Teresa, S. Juan de la Cruz). Entre los de la 2.ª clase descuella el P. de la Puente, á quien pudiera el dominico de Córias haber citado en apoyo de su sentir sobre el influjo de St.º Tomas en la literatura mística, pues sus *Meditaciones espirituales* estan empedradas de textos del Doctor *Angélico.*

El presbítero Villelga, en quien tienes un celosísimo apologista, há insertado en « *El Libredon*» tu susodicha réplica, la epístola *Instaurare,* y un art.º sobre los Heterodoxos. En el mismo periódico publiqué yo un suelto manifestando extrañeza porque *La Ciencia cristiana,* despues de haber dado cabida al elogio que de dicha epístola hizo el P. Mendive, venga haciendo suyas las lucubraciones del P. Fonseca, y, lo que es mas grave, titulándolas *Defensa de la Filosofia cristiana,* como si tu hubieses propugnado alguna filosofia heterodoxa, cuando toda la diferencia se reducia á una cuestion ideológica, perfectamente libre. Muy aficionado es Orti y Lara á estrechar los términos de la Ortodoxia. No sería malo que reclamases. Y por si acaso se escandaliza de lo que dices de como los varios sistemas filosóficos van dejando su parte sana en la filosofia perenne, y te tilda de ecléctico, llamo tu atencion hacia un pasaje de la *Historia de la Filosofia* de Fr. Zeferino, donde se dice exactamente lo mismo.

Mucho me complace el saber que tan próxima está la impresion del tomo 1.º de tu *Historia de las ideas estéticas en España,* que realizará lo que dice el prólogo de *La Ciencia española.*

Me dice Milá que hace un siglo que no tiene noticias de tí.

Y ¿el discurso de recepcion en la Academia de la Historia? Podrías hacer una cosa parecida al de Carvajal sobre Arias Montano, fijándote en Vives, Lulio, Foxo, Feijóo ú otro de nuestros sabios no bien conocido todavia.

Vaya para concluir, una noticia curiosa, que ahora se me viene á la memoria, Segovia (q.s.g.h.), nos dijo una noche á otro académico y á mi que era dado al espiritismo y que el alma de Galiano le habia dictado la definicion de una palabra (el verbo *ser,* si mal no recuerdo) y que así se puso en el Diccionario de la Academia.

Tuyo siempre.

Gumersindo

Volumen 5 - carta nº 395

De MANUEL MILÁ Y FONTANALS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 21 octubre 1881 [*]

Al admirable en flor y en fruto D. M. Menendez. Muy estimado amigo: Recibi a debido tiempo el tercer tomo de los Heterodoxos, que recorrí con no menos afan que los anteriores; y si no se lo notifique a tiempo debido, fue por esperar la presente ocasion que no pensaba hubiera de tardar tanto.

Mucho me alegra de que le haya hecho buena impresion el 1. r tomo de mi Romancerillo. El segundo ha de tardar algun tanto. Algunas cosas estan ya hechas, otras a medio hacer, otras especialmente las notas a la parte religiosa e historica apenas comenzadas. Añada V. la dase, alguna cosita pendiente y mis achaques *que se van ya haciendo históricos* y saque V. la cuenta. Lo peor es que acaso queden algo frustradas las. esperanzas de mis favorecedores.

Cuando le veremos a V. por aquí? Cuanto me gustaría una buena mano de conversacion!

He visto al Sr. D. Grau Provisor eclesiastico de Tarragona y me ha encargado le dijese que se irritó mucho al ver los ataques de que fue V. víctima a causa de los quid-pro-quos de puros y mestizos y que había pensado escribirle a V. animandole (aunque ya sabe que v. no lo necesita). Añadió que había manifestado estos sentimientos al Sr. Arzobispo y que este los habia aprobado.

Mucho me gustara ver la *Historia de la Estetica* . No se si habrá notado V. que me he metido, medio por fuerza, a escribir de Estetica tomística.

Conservese V. y mande a su admirador y querido amigo

Manuel Mila y Fontanals

Disimule V. la letra, pues escribo con el brazo izquierdo impedido por un tumor.

Milá y Fontanals - Menéndez Pelayo , p. 386-387 .

[*] Así, con toda claridad, pero es sin duda error por 1882, ya que acusa recibo del volumen III de los *Heterodoxos,* y habla de la aparición del *Romancerillo.*

Volumen 5 - carta nº 396

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 22 octubre 1882

Carísimo Marcelino; hoy te remito por el correo otros cinco pliegos de mi trabajo sobre Calderon; los demás que se vayan imprimiendo te los entregaré á la vista. No me has acusado recibo de los seis primeros que te mandé, lo cual me tiene con algun cuidado por temor de que se hayan estraviado.

Supóngote preparado ya á escribir el prólogo que me prometiste en tu última, y que como te he dicho varias veces ha de constituir el mejor ornamento de mi trabajo, improvisado en el corto espacio de dos meses que para escribirle concedió nuestra Real Academia. Tengo tiradas ya las cubiertas, en las cuales hago mencion de la distinción que debo á tu buena y cariñosa amistad.

El viernes ó sábado de esta semana lo más tarde, saldré para esa villa y corte, donde tendré el gusto tanto tiempo deseado de estrecharte entre mis brazos y echar largos párrafos contigo. A no ser por la lentitud con que se forman los espedientes, me hubieras tenido antes en tu compañia. Voy á parar a la calle del Caballero de Gracia-22-2.º, donde vive en una casa de huéspedes, mi amigo, que lo es tuyo tambien si mal no recuerdo, Carlos Garcia.

He recibido una carta muy espresiva y honrosa para mi de D. m. Ant. Caro de Bogotá, quien me ha remitido al propio tiempo algunas de sus obras.

D. Ramón Siscars me entregó dias pasados tres horacianas catalanas, de las cuales hoy te copiaré una, y las demás te las entregaré *traditione brevi manu.* Me gustaria que hablaras de él en tu nueva edición del *Horacio en España*, que estoy deseando saborear cuanto antes.

Hasta la vista querido Marcelino. Desea muchísimo darte un fuerte abrazo tu amigo,

Antonio

ANEXO A CARTA DE 22 OCTUBRE 1882 [*]

¡Eheu! fugaces Posthume, Posthume (Lib. II.-14)

¡Ay! cuan depressa fugen
¡oh Póstumo! los anys, sens que deturi
la pietat las arrugas
ni la inminent vellesa
ni la mort que jamay fou dominada.

No't valdrá que oferesquis,
amich, trescentas víctimas al dia
per aplacar á Dite
que ab llágrimas no's plega (no's gira) ?
y que al triple Gerió y a Tici volta.

ab aquella ona trista
que tots hem de passar los qui la terra
manté ab los fruyts que dona,
tant si reys aqui forem
com si jornalers míseros visquerem.

En vá de cruel guerra
nos guardarém: en vá de las onadas
feras del ronch Adriátich,
ni del mestral que porta
en la tardor gren mal á nostres cossos;

que al fi hem de anar á veurer
la lánguida corrent del Cocit negre,
l'infamada nissaya
de Dánao y lo llarch cástrich
á que está condemnat Sísif l'Eoli.

Hem de deixar la terra,
nostre casa y la dona falaguera;
y dels arbres que cuydas
sols los xiprers odiosos
seguirán al que fou breu temps son amo.

Vessará un hereu pródich
lo ví vell que ab cent claus avans guardabas,
lo paviment tenyintre [?]
ab lo licor superbo
que al dels convits pontificals millora

8 Setbre. 1881

R. de Siscar

[*] Escrito en el mismo pliego de la carta.

Volumen 5 - carta nº 397

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 24 octubre 1882

Mi querido amigo Menendez: Lo dificil en todo es empezar. Ya he empezado la carta-prólogo. Tengo escritos dos pliegos. La carta-prólogo, muy extensa, irá, pues, dentro de poco á poder de Vd.

Autorizo á Vd. para que corte lo que le parezca, si le parece larga, con tal de que lo que quede enlace bien y haga sentido.

Mucho celebraré que publique Vd. esas poesías latinas de Sanchez Barbero, y cuento ya con un ejemplar.

Aquí estoy tan aburrido porque la vida es tan difícil economicamente, porque mi mujer tiene poco arte para gobernar una casa, el país no es barato, la posicion de Ministro español muy ocasionada á gastos, y el sueldo que da el Gobierno proporcionalmente mezquino, que no tengo humor para nada mas que para echar cuentas, y no atino á escribir sino haciendo poderoso esfuerzo de voluntad. Deseo para escribir algo serio aprovechar los últimos años de mi vida y casi estoy decidido á retirarme con muchos libros á Cabra no bien me quede cesante. Esto no quita que yo conserve en Madrid un modesto apeadero y que vaya ahí de vez en cuando á ver á los amigos: pero mi propósito es pasar mas tiempo en Cabra que en Madrid. Estoy archi-refastidiado y desengañado.

Le quiere su amigo

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo, p. 141-142.

BRAVO-VILLASANTE, C .*: Biografía de Don Juan Valera,* Barcelona, 1959, p. 233 .

Volumen 5 - carta nº 398

De ALFONSO SICARDO PÉREZ. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Bogotá, 25 octubre 1882

[Habiendo enviado hace meses su libro sobre la Virgen María, impulsado por la lectura de su discurso de ingreso en la Real Academia Española, y no teniendo noticias de que lo haya recibido, reitera su envío por medio de un amigo.]

Volumen 5 - carta nº 399

De JOSÉ M.ª ASENSIO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

29 octubre [1882] [*]

Mi muy apreciado amigo: hace dos días se remitieron á Murillo por d. Rafael Tarascó los tomos de la Sociedad de Bibliófilos andaluces, que V. deseaba. El Bernaldez es de gran papel; pero no vá en cuenta porque era de mi propiedad, y espero lo acepte V.

Aproveché la ocasion para, incluir en el paquete — *Don Pedro I de Castilla* por Guichot; algunos folletos mios que no sé si tendrá V. y algunos de los papeles referentes á Rodrigo Caro, para que ocupe V. sus ratos de ocio en la vida de este insigne literato y anticuario, mientras vamos dando á la estampa el *Memorial de Utrera.* Hágalo V. con alguna reserva y le daremos una sorpresa a aquel mozo que todo se lo sabe.

Escribo á V. muy á la lijera porque me estan dando prisa.

Vea V. si en algo puede servirle su amigo

José M.ª Asensio

[*] Aunque un poco lejos de las cartas que hablan del *Memorial de Utrera*, situamos esta carta en 1882, ya que en carta de 8 de octubre de 1883, Asensio acusa ya recibo del prólogo de Menéndez Pelayo sobre Rodrigo Caro, para el que en esta carta le envía datos y bibliografía; salvo que lo que esté equivocado sea el mes.

Volumen 5 - carta nº 400

De RAFAEL POMBO. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Bogotá, 31 octubre 1882

Mi buen amigo: Mil cosillas me han ocurrido qué decir á Vd. en alguna carta, pero siempre me ha faltado tiempo en este mi segundo período horaciano, y hoy tampoco dispongo de mucho. Si, vista la numeración, no llegan á Vd. algunas de mis traducciones ruégole que me las reclame. Aparte he remitido á Vd. tal cual bagatela impresa, ópera «Florinda», trozo de Shakespeare etc. y hoy le envío dos cuadernos «Tributo poético á la Vírgen» porque vea allí alguna muestra del poeta portugués-español José Soares de Silva, por si Vd. descubre algo mejor de él. Son de su «Diario Métrico de la Virgen» - Lisboa 1717, colección de 365 ó 66 sonetos, y á los que allí inserté di muy leves retoques. Soy tan incrédulo en punto á negocio con publicación de libros, y profeso tan serio respeto al arte literario, que mis partes públicas no han excedido de tales bagatelas aunque tengo inédito para muchos tomos. Sinembargo, casi entrando en la vejez, el benévolo concepto de Vd. tira á darme atrevimiento y sacudir la pereza. Mi bello ideal para unos dos ó tres años seria pasarlos en España, á donde querría ir con nuestro amigo Miguel Antonio, pero él caso muy temprano, está llenando de hijos su modesto hogar, y dudo se atreva á moverse, á no ser que lo decidiesen instancias de Vd. unidas á las mias. Fué casi motivo de disgusto entre él y yo la publicación que hizo aquí de su Virgilio, consumiendo en ello sus recursos y exponiéndose á la reproduccion *á bon marché,* que no tardó en verificarse. Urgíalo yo á que se trasladase á España con el manuscrito, para imprimirlo allí a mucho ménos costo, y con el resto disfrutar de una temporada de Europa ántes de *vararse* más con la familia y perder más la vista, que es nula en un ojo y corta y débil en el otro; y entraba en mi deseo el que entretanto revisase íntegramente su obra soltándola algo de coyunturas y quitándole todo arcaísmo é inversión innecesarios. Pero se asustó por un canto que vió traducido por Apecechea, temiendo humildemente que otro le ganaría de mano en su formidable esfuerzo. Entiendo que no há mucho, en relación ya con los Editores españoles, les ha enviado una revisión total ó parcial del Virgilio. Todavia seria ocasión para que él emprendiese el viaje á que lo insto, si con el fruto de la revisión y de otros tomos que allá podría llevar de traducciones y de obras originales, prosa y verso, pudiese costearse. Ojalá fuese fácil á Vd. imponerse de este asunto y ver si por el camino que indico sería realizable la excursión.

Yo entretanto llevaría algunos recursos propios, pero celebraría contar desde aquí con la probabilidad de ocuparme allá productivamente, por ejemplo, contratando de antemano á buen precio la empresa de una traducción en verso, completa ó parcial, de Byron, Shakespeare, Lamartine ú otro gigante por el estilo, además de hacer allá la impresión de uno á cinco ó más tomos de líricas mias y ensayos dramáticos.

Ojalá, si esto no fuese abusar de la bondad y ocupaciones de Vd., me sondease Vd. el terreno por esa dirección. Mis traducciones de Horacio pertenecen á Vd., que con tanto cariño me las está parteando por allá; pero avíseme Vd. si quiere que hagamos un Horacio definitivo, texto, traducción y notas (con las traducciones que le dije de Vd. mismo, de Pesado, de Góngora? y tal cual de Fray Luis) y si

Vd. calcula que eso produzca algo, pongámoslo por obra. Aquí varios, y algunos en Europa como R. Cuervo, Emilio Segura (de Valencia) y Tórres Caicedo me instan mucho á publicar mis versos, y repito que ya tengo tentación de hacerlo; razón por la cual, entre otras, ruego á Vd. que impida (si á algunos paisanos ocurriese la idea) el que aparezca un tomo mio, recogido sabe Dios cómo y de dónde, á no ser contando conmigo y bajo mi direccion: en lo cual desde luégo no aludo al *Horacio,* en lo que Vd. manda en jefe. Parte del ideal susodicho sería que Caro y yo llevásemos de Paris á Madrid á los insignes Cuervos (Rufino José y Angel), los cuales son como hermanos nuestros. Con que, ayúdeme á desencamar á Caro, y quizá pasemos allá juntos algunos ratos deliciosos.

Caro me dió á leer la carta de Vd. y aguardo su ofrecida opinion sobre *Antioco* . No alcanzo á enviar hoy á Vd. una nueva teoría sobre la sinalefa, y un tomo de poesías de d. Ant.º José de Irisarri, de Guatemala.

Suyo afmo.

R. Pombo

Obras Completas, XLVII , p. 289-290 (fragmento).

Volumen 5 - carta nº 401

De CONDE DE TORREÁNAZ
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

San Bernardo, 21, Madrid, 31 octubre 1882

Mi distinguido amigo y paisano: Entre los libros y apuntes de que me valí para escribir la parte de mi estudio que remito á V., he hallado el folleto de Felix Dahn. Se le envio tambien, con las notas del mismo sacadas.

Lleve v. con paciencia la molestia que le ocasiono, recordando que soy montañes por los cuatro costados; y creame su at.º y af.º s.q.s.m.b.

Torreánaz

Volumen 5 - carta nº 402

De MIGUEL A. CARO. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Bogotá, 1 noviembre 1882

Estimadísimo amigo y compañero: No sé por qué ha llegado a mis manos con tanto retraso su carta de 19 de julio, que he leído y vuelto a leer con grandísima satisfacción. Si algunas veces dejo de escribirle, no lo atribuya usted sino a que urgentes y menos agradables atenciones me lo han impedido, o al disgusto que me da ponerme a hacer letras para decirle a usted mal y con dificultad parte pequeña de lo mucho que quisiera comunicarle en francas y abiertas conversaciones. Ni se crea usted obligado conmigo a contestarme puntualmente; no quisiera ser yo ladrón de tiempo.

Escríbame cuando buenamente se lo permitan sus fructuosas tareas. Sólo le pido que me de recibo de los libros y cuadernos que le envío, pues de otra suerte me quedo sin saber si han llegado o no a sus manos; y eso puede usted hacerlo en una tarjeta postal, excusando toda etiqueta. Hasta ahora, por ejemplo, no se si usted ha recibido el *Homenaje del Repertorio* a Bello, donde puse una noticia bibliográfica que puede interesarle, y repetí ampliando el artículo *Silvas americanas.*

Me ha llenado de gozo y entusiasmo la noticia de la obra que usted proyecta, y reclamo la gloria de haberle indicado yo a usted hace algún tiempo la idea de historiar en un solo cuerpo la literatura española, peninsular y americana. He hablado de este asunto con el señor Soffia, ministro chileno, y me ha manifestado el mas vivo deseo de contribuir con obras y datos de su patria. Me ha dicho que usted debiera indicarnos lo que le falta, para no enviarle lo que ya tiene, y qué datos necesita de preferencia, a fin de que nuestras investigaciones sigan el orden de los deseos y del plan de usted y no haya desconcierto ni pérdida de tiempo. Todo esto me parece muy bien pensado. Soffia es poeta, y muy apasionado de las letras.

Paréceme que usted empezará por proveerse de guías bibliográficas de cada una de estas regiones para entrar con luz en el laberinto de nuestra desigual e incoherente producción literaria. Servirán de tales, para México la *Reseña* del señor Agüeros; para Colombia la *Historia de la Literatura* de Vergara; para el Ecuador la de Mera y Herrera; para Chile la *Historia de la literatura colonial* de Medina, 3 tomos. Me figuro que usted tiene todos estos libros. De la obra de Medina le enviaré un ejemplar; si usted lo tiene ya, destínelo como guste. El señor Icazbalceta, tan sabio como modesto, me escribe que tiene casi concluída su bibliografía mexicana del siglo XVI: allí habrá tesoros. La producción colonial de Venezuela se perdió por falta de imprenta. De la América Central y de Bolivia nada colonial conozco, excepto algunas crónicas. El Diccionario de Mendiburu podrá servir de guía para rastrear la literatura peruana. En el presente siglo nuestra literatura americana, como usted habrá observado, se reduce a algunas individualidades eminentes. La revolución que nos ha atormentado sin descanso, ha hecho guerra tenaz a todo lo tradicional, que no estaba muy bien asentado siempre; de lo que ha resultado no determinarse bien nuestro carácter nacional, y no tener literatura que de este carácter pueda preciarse. Por esto no tenemos poesía dramática en América: líricos infinitos, algunos de primer orden, los mas, detestables, unos sin filiación bien definida, otros imitadores de modelos

falsos y exóticos. En México dos o tres historiadores eminentes; en Chile bastante investigación histórica, muchos historiógrafos, pero emancipados de la elegancia y la poesía, que, como dijo bien Macaulay, es uno de los componentes de la historia misma. Yo creo que la historia de la literatura americana no admite encadenamiento filosófico ni clasificaciones de escuelas nativas; parte de ella se ha de referir a la historia peninsular, como brote y apéndice suyo ultramarino; y parte se reduce a la historia de algunos hombres eminentes y originales. Ni sería bien que usted gastase tiempo en esclarecer esterilidades que no merecen estudio. Baste que usted tome los nombres culminantes como centros de investigación biográfica y crítica, echando una rapidísima ojeada, como guía de transición de una cosa a otra, a las partes desiertas o lagunas de nuestro mapa literario. En suma, así como usted no ha escrito la historia de la herejía en España, sino de los heterodoxos, así concibo que aquí no hay más historia literaria que la de nuestros escritores y poetas; y este sistema de exposición, que parece quitar importancia a la materia en el aspecto nacional, se lo da en lo literario, haciéndole fácil de tratar agradablemente, porque nada hay que comunique a un relato tan hondo interés como la individualización. *Homo sum* ... Posible es que hasta cierto punto yo esté engañado, y que escritores que, vistos de cerca y sin relación con otros términos de juicio, parecen entre sí del todo diferentes, a distancia presenten semejanzas de familia que permitan clasificarlos. Aun así, creo en general que hay aquí mas *reinados* que *escuelas* literarias.

Pero a mi no me toca sino comunicar a usted noticias, para que usted las aproveche del modo que a usted le plazca, y que será el mejor. Principiaré por formar un apuntamiento a manera de derrotero bibliográfico, y usted viéndole me dira: Necesito tal libro, datos sobre tal escritor, sobre tal suceso, etc. Así procederemos en orden y con fruto.—La *Historia* de Vergara está plagada de errores.

En la obra de Ticknor las notas ilustran el texto con curiosas noticias, sin que por eso pueda decirse que interrumpen la exposición. Cuando el lector quiere hacer en aparte o voz baja una pregunta, digámoslo así, al autor, no tiene que hacer sino bajar la vista y consultar la nota. Así todo queda en su lugar, pero con la debida distinción de pisos. Con todo, reconozco que la forma de la edición de *Escritores Castellanos* es muy cómoda,. por las razones que usted apunta, y que con ella no cuadrarían notas tan largas como las del historiador americano. Resérvense enhorabuena para una serie de tomitos suplementarios las menudencias bibliográficas y controversias eruditas; pero no falten en el cuerpo de la obra, aunque en notas brevísimas, ciertos datos bibliográficos y cronológicos capitales. Bueno será un término medio entre discurso a la francesa y fárrago de erudición germánica. Usted con rara fortuna sabe realizar este temperamento.

El plan es vastísimo, quizá demasiado vasto. La introducción, que hace abrazar las literaturas que se desenvolvieron en la península antes de la castellana, ha de ser, a mi juicio, muy rápida; y la literatura portuguesa y catalana vendrían mejor como *parte segunda* de la historia, que como ramas de la exposición. Yo preguntaré a usted ante todo el concepto en que ha de estribar la unidad de la obra. ¿El de territorialidad? Paréceme algo material, y excluye la literatura americana separándola de la española, *Oceano dissociabili.* El de la unidad de lenguaje, *libri unius* ? En este caso, la literatura española se identifica con la castellana; lo semítico queda excluído; allégase a ella lo latino, por su valor genealógico o colateral, pero siempre con carácter accesorio; y el asunto principal y dominante será la lengua castellana, en su progresivo desenvolvimiento, florecencia y conquistas lejanas. ¿Quién no ve que el lemosín con el francés, y el castellano con el toscano, tienen más estrecho parentesco que el lemosín con el castellano? No sé si será del todo propio apellidar literatura española, en singular, a las diversas literaturas de la península ibérica.

No son éstas objeciones al plan que usted se ha propuesto, sino deseos de que la literatura castellana merezca principalmente la atención del hombre llamado a escribir su historia.

Respecto a su *Bibliografía de traductores* o *Historia del humanismo español,* me atrevo tambien a proponer a usted algunas observaciones, dictadas por el interés que me inspira una obra tan en consonanda con mis estudios predilectos, y por el natural deseo de que empiece a ver la luz pública. Las muestras publicadas *(Traductores de Homero y de Virgílio,* dejando aparte el *Horacio en España,* que no es nuestro, sino obra completa en sí misma), por mi leídas con deleite y atentamente estudiadas, tienen para el público en general un inconveniente, y es que la unidad de la composición no se siente bien; la agrupación de partes parece convencional. ¿y esto por qué? Porque no están subordinados los efectos a sus causas históricas, ni los hijos a sus padres, quiero decir, las obras a sus autores; sino los traductores al autor que interpretaron, aun cuando los nombres de los intérpretes suelen reñir unos con otros. De aquí se sigue que el nombre de cada traductor habrá de repetirse tantas veces cuantos sean los autores que vertió de deliberado propósito u ocasionalmente; y que en vez de una crítica general relativa a cada traductor, comprobada con ejemplos diversos, habrá juicios dispersos y repetidos. Usted ha indicado que este defecto se corregirá con índices varios y completos; no basta; el orden fundamental debe estar en la obra, y no en los índices, y si la clasificación primordial es biográfica, la obra entera debe tener forma de índice, debe ser un *diccionario.*

Yo ordenaría en esta forma los materiales que usted ha reunido. Irían mezclados y dispuestos por orden alfabético los apellidos de autores y traductores. Los artículos relativos a autores serían breves, como los de Bouillet, y terminarían, a modo de referencia, con la lista de los traductores del autor respectivo. Bajo el nombre de cada traductor pondría noticias biográficas y críticas, y el estudio de todas sus traducciones, con muestras mas o menos extensas. Así cada artículo tendría en si mismo perfecta unidad, y además las referencias necesarias a otros artículos; y se excusarían los índices, siéndolo la obra de si propia. Las observaciones generales podrían ponerse en forma de introducción; y el *Diccionario* publicarse por tomos, como han salido varias obras de esta clase en Alemania, y como saldrá probablemente el incomparable *Diccionario* castellano de mi amigo y paisano Cuervo.

Estimulado por la benevolencia y amistad de nuestro compañero el señor Catalina, y con la colaboración de algunos amigos, me he propuesto ordenar una edición de todas las obras de Bello, que ha de formar parte de la colección de *Escritores Castellanos,* con estudios preliminares y notas que le den algún valor sobre otras ediciones incompletas. Mi estudio sobre las Poesías (que con haber merecido la aprobación y aplauso de usted nada más tiene que desear), sólo se refiere a la parte lírica, y ya habrá ocasión de juzgar a don Andrés Bello en otros aspectos, literarios y científicos. Acabo de enviar originales para el *Derecho internacional,* anotado *ad hoc* por Martínez Silva, y luego irán *Opúsculos filológicos* , *Gramática, Filosofía,* etc. Yo querría que usted favoreciese esta colección (que bien puede también llamarse suya, como que en ella se prepara usted a publicar su gran historia literaria) con una introducción para la bellísima traducción del *Orlando enamorado,* que pienso debe ir aumentada con algunas poesías que no se incluyeron en el tomo publicado. Si usted conviene en ello, vaya preparando el prólogo.

Rufino Gutierrez, estimabilísimo joven católico, hijo del poeta Gutierrez González, empieza a remitir y seguirá remitiendo a usted *El Conservador,* periódico político de que es editor propietario, y me

encarga ruegue a usted reciba con indulgencia este recuerdo que hace de usted uno de sus ad miradores. Como por una carta de Holguín a mi hermana ya sabía yo que usted había formado favorable concepto de Gutiérrez González, no tuve por indiscreto anunciar a Rufino el juicio que usted, por el final de su carta última, promete enviar sobre aquel poeta *montañés* (antioqueño). Si usted quisiere consignar ese juicio, aunque sea en breves líneas, en forma que pueda ver la luz pública, dará usted un placer inmenso a esta meritísima familia, arruinada y perseguida por su amor a los buenos principios, y

> los manes del poeta
> palpitarán de ternura.

Como suelo escribir anónimo, indicaré a usted algunos de mis artículos de *El Conservador* y otros periódicos. Reconocerá usted desde luego como de un buen amigo suyo lo que he trazado a vuela pluma para defenderlo a usted de apreciaciones malignas de un *Marcelo* de Madrid, corresponsal del *Diario de Cundinamarca* de esta ciudad. Como es probable que al ver mi artículo el mismo *Marcelo* vuelva a la carga, yo quiero estar apercibido y pertrechado, y así le ruego me envíe las publicaciones que ilustren la materia, exceptuando *La Unión* y *Siglo Futuro,* que aquí llegan y yo leo.

En todas las luchas y debates que usted ha sostenido he tenido y tengo la satisfacción y la dicha de estar enteramente conforme con usted. Si la amistad y profundo afecto que le profeso me autorizan a usar de esta franqueza, añadiré que he sentido hallar en sus discusiones con católicos y eclesiásticos algunas palabras con cierto sabor de enojo o de burla. Me complazco en reconocer que usted fue el provocado; pero aun así le hubiera yo querido a usted menos orgulloso y más tranquilo en sus contestaciones. También reconozco que para el grado de acrimonia a que han llegado allá las polémicas entre católicos en el terreno político, principiando por ciertos periódicos carlistas, y sin exceptuar algunos boletines eclesiásticos, todo con escándalo de la cristiandad y con inmenso dolor de los que amamos a España; en comparación con todo eso, la controversia de usted con esos reverendos padres es un modelo de moderación, así por la materia como por el lenguaje. Esta y otras consideraciones le excusan a usted, pero no a su carta al padre Fonseca; porque todos los escritos de usted, aunque ahora se publiquen en periódicos, han de vivir en libros. Por eso quiero yo que todo lo que salga de su pluma de usted esté a la altura de su gloria, que no es suya toda, sino de la Iglesia, de su patria y *nuestra. Dios* es paciente porque es eterno; de esa serenidad divina deben participar los *inmortales.* No imagine usted que tengo la audacia de echarle un sermón; lo que deseo es mostrarle el interés que me inspira cuanto usted piensa y escribe.

Sobre la teoría del conocimiento publiqué yo hace algunos años fragmentos de un trabajo original, fruto de larga meditación. He tenido ahora tentaciones de anudarlo y concluirlo con motivo de las cuestiones filosóficas que ustedes han renovado. Pero ¡ ay amigo mío! llega un día en que se acabo el tiempo.

En el *Repertorio* verá usted reimpresas sus adiciones a Horacio. He saboreado su discretísima advertencia al *Horacio barcelonés.* Ha puesto usted en su punto el mérito de Burgos.

Con los elogios que usted ha dedicado a Rafael Pombo, este amigo se ha dado con grande empeño a traducir nuevas odas. En algunos pasajes ha estado muy feliz; pero no es ésta, a mi juicio, la cuerda

de este insigne poeta, cuyo talento y hábitos literarios están más en consonancia con el moderno romanticismo que con la poesía clásica. De todos modos, le hemos dado y nos hemos dado el parabién, porque ha tornado al trato de las musas, dejando a un lado cierto debate arquitectónico con que se estaba volviendo y, nos estábamos volviendo locos. A usted se debe este fervorín.

Mi hermana, yo, todos los de esta casa le estamos a usted agradecidísimos por las atenciones que de usted ha recibido Holguín. En todas sus cartas habla de usted con grande afecto y admiración.

Me pide usted mis poesías. La colección de *1866*, un cuadernito, se agotó. Otra menos mala publiqué en 1871, con el título de *Horas de amor*. Creo habérsela enviado a usted. Hay muchas en periódicos y más inéditas. Escogiéndolas podría formarse un tomo, si hay quien quiera apadrinarlas y publicarlas. Con las traducciones de poetas clásicos *(Flos poetarum)* podría hacerse un tomo para la Biblioteca de arte y letras.

En su próxima carta no me dirá usted que ha estado conciso ni poco franco éste su más adicto amigo,

M. A. Caro

Del tomo 3.º de los *Heterodoxos* he visto las muestras que dan los periódicos. ¡Magníficas!

Caro, Epistolario , p. 232-242.

Colombianos - Menéndez Pelayo , p. 92-98.

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo, p. 220-222 (incompleta). Etc.

Volumen 5 - carta nº 403

De MIGUEL SÁNCHEZ PESQUERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Mayagüez, 2 noviembre 1882

Mi dicto y buen amigo: Ardua y grave tarea es la que he echado sobre mis hombros: hablar de disquisiciones bibliográficas con V. es como mandar dátiles á Berberia o patines á Rusia, pues su última preciosa carta me advierte que cuando todos vamos ya está V. de vuelta; pero su gran benevolencia y mi buen deseo me darán aliento para esta jornada a través de la intrincada *silva* americana.

Primeramente ofreceré hacinados á su consideracion los materiales existentes, reservándome hablar luego sobre los medios de dar cima á la obra y mi opinion sumaria muy á la ligera sobre los principales *felibres* de aquellos estudios. Estoy conforme con lo que V. ha formado de la América poetica de Dn. Juan M.ª Gutierrez impresa 1846 *;* es la mejor y la de mas depurado gusto. En 1865 dió á la estampa en Paris el peruano Dn. Ricardo Palma «Su Lira Americana» comprensiva únicamente de poetas de la América del Sur. En 1867 publicó en Leipzig la señorita Anita Wittslein, una coleccion de «Poesias de la América Meridional», deficiente y copiada casi toda de la primitiva «América Poética». En 1871 editó en Paris el aficionado Dn. José Domingo Cortes el «Parnaso Peruano-chileno-boliviano que refundió mas tarde en su América Poética, impresa en Paris en 1875. En 1879 publicó en Madrid Dn. Juan de Dios Peza la «Lira Mejicana» y casi al mismo tiempo la «Biblioteca Universal» dos tomitos de poetas Sur—americanos el uno y de «Poesias Mejicanas» el otro.

La Ilustracion Española y Americana (que poco tiene de esto ultimo) apenas ha dado cabida á versos ultramarinos: pero á su redaccion se han remitido los siguientes trabajos de los que podia V. incautarse previamente y sin manifestar su propósito: y son: — Poesías de Dn. Tirso Rafael Cordoba, mejicano, (1875).—«Horas de amor» de Miguel Antonio Caro (1877). Colombiano. «Album de Poesias Americanas» editado por Alejandro Magariños Cervantes, Uruguayo, 1878. Notas de un himno, coleccion de poesías de Juan Zorrilla de San Martin (uruguayo) — 1880. Parnaso Ecuatoriano, poetas y versificadores de la República del Ecuador desde el siglo diez y siete hasta 1879, por Dn. Manuel Gallegos Naranjo en donde se hace mencion de 523 poetas de dicho estado.— Poesias de Dn. José Joaquin Terrazas —mejicano = 1880. Hojas de un Album = poesias líricas de Dn. Ramon Uriarte (1880) — Corona fúnebre de Emilio Bernays — Nicaragua = 1881 — Ritmos de J. Perez Bonalve = 1881. «La Patria» Revista Colombiana 1881. Clamores del Occidente o sean Cien Sonetos por Dn. Numa Pompilio Llona, ecuatoriano = 1882.—Album poético Sudamericano, coleccion de poetas colombianos hecha por Dn. Alberto Buitrago — 1882. 1882 Corona fúnebre á Dn. José Jo[a]quin Quadra — Nicaragua. Ademas tengo en mi poder la Biblioteca de Autores Venezolanos de Rojas — la coleccion de poetas de Ambas Américas, escogidos por Dn. Enrique Arroscaeta.—Montevideo (1881) — Poesias de A. Lozano—Garcia Quevedo, Guillermo Mata y otros — Hace V. mencionen su «Cancion española» de una obra sobre la literatura en el Ecuador por Dn. Pablo Herrera — En el Correo de Ultramar, periódico que se redacta en Paris desde hace muchos

años y en la «América» del Sr. Asquerino tambien se han publicado diferentes trabajos sobre literatura hispano-americana: hace poco mas de dos años leí unas cartas sobre Mejico y sus vates en la Ilustracion = su autor Dn. Victoriano Agüeros.

Para dar feliz remate a nuestra Antologia me parece conveniente, comisionar por conducto del Ministerio de Estado á nuestros enviados en dichas repúblicas, acudir á sus representantes en Madrid y á cada uno de los mas reputados poetas en demanda de materiales y por último que Bremon anuncie el proyecto en sus Revistas, para que estimulándose todos, a modo de certámen y advirtiendo que no se dará entrada más que á lo rigurosamente clásico y á lo estrictamente correcto tengamos una obra perfecta y acabada dando de término todo el año que viene. Tambien Dn. José M.ª Torres Caicedo (Paris, Hansseman 27) podría auxiliarnos suministrándonos la variada copia de datos que debe conservar Pues habiendo publicado tres tomos de «Crítica literaria» (1868) no la ha continuado que yo sepa.

Méjico

Figuran entre los vates del Anahuac = Ochoa, Ortega, Fray Manuel Navarrete — Andres Quintana, Roo Sanchez de Tagle — Tirso Rafael Córdova, Olaguibel, Moreno y Jove — Guillermo Prieto, Castillo y Lanzas, Luis Gonzaga Ortiz, Granados Maldonado, Emilio Rey, Ignacio Manuel Altamirano, Francisco de P. Guzman, Manuel Perez Salazar y Venegas, Fernando Gornez Palacios, Bernardo Couto, Jose Peon Contreras, Manuel Acuña, Tuan de Dios Peza, Gustavo Baz, Agapito Silvas, José Joaquin Terrazas, José Fernandez, Joaquín Tellez, Rafael Zayas Enriquez, Manuel Flores, Híjar, Fernando Calderon Cuenca &.—Reputo como eminentes y clásicos á Ipandro Acaico, Arango Escandon, José Joaquin Pesado, José Sebastian Segura y José M.ª Roa Barcena; he oido hablar honrosamente del Sr. Collado; los otros me parecen incorrectísimos, como Prieto y desaliñados como Navarrete y los demas o los conozco poco o los creo de dudoso merito.—Comenzar desde Sor Juana Ines de la Cruz seria empezar desde los huevos de Leda y ademas ésta escritora como otros posteriores solo á España pertenecen; pero no obstante si en las demas repúblicas como en el Ecuador por ejemplo surgiesen algunos poetas de pasados tiempos que hayan corrido ignorados no creo deban ser excluidos.—V. resolverá.

Centro América.

Poco o nada se sabe de estas comarcas y de su movimiento intelectual. Confieso que no conocia á Bátres. La primitiva América Poética hacia mencion de un Garcia Goyena, mediano fabulista; el guatemalteco Dn. Antonio José de Irizarri como prosista elegante y castizo y como personage diplomático digno seria de un estudio aparte: me parece que ha escrito algo en verso jocoso.—Véase Caicedo). Tambien me es conocido como escritor de costumbres y de singular gracejo — un Dn. Salome Gil, guatemalteco — que debe ser un seudónimo.—En una corona fúnebre impresa en Nicaragua veo citados los nombres de Francisco Barberena, Nicolas Ubago — A. H. Rivas — Pablo y Alejandro Hurtado, Salvador Flores y Juan E. Gaitan.—(¿?)

Nueva - Granada

Entre los vates colombianos se citan los nombres de Vargas Tejada José Eusebio Caro Manuel Maria

Madiedo

Gregorio Gutierrez Gonzalez — Santiago Perez, José Maria Samper Arcesio Escobar, Jose Joaouin Ortiz Rafael Pombo y José Fernandez Madrid — Rafael Nuñez, actual presidente de la República y Rafael Celedon no me son conocidos — Tal es la lista de los llamados pero entre los escogidos creo dignos de loa, Miguel Antonio Caro Jorge Isaacs, Rafael Tamayo y Julio Arboleda. Con respecto á este último se me ocurre manifestar que como la mayor parte de los vates americanos, influidos por la escuela de Zorrilla, han derramado sus ideas dentro de la cómoda cuanto ingrata octava que combina el cuarto y octavo verso en agudo, libres el primero y quinto y los demas pareados podrian admitirse algunos de de los cantos en octavas reales de su poema Gonzalo de Oyon y así de los demas tratando de desterrar tan malhadada combinacion métrica — (Musa en zapatillas).

Venezuela

Escuso hablar a Vd. de Bello y Baralt porque ya están juzgados; merecen atencion Fermin Foso, en su oda a la Zona Torrida, aunque inferior á la de Bello, Morales Marcano por sus traducciones de Horacio, Vicente Coronado, Yepes en su Noche de los tropicos &.—Perez Bonalde ha mejorado mucho y rechaza como malo cuanto suyo aparece en la Biblioteca de Rufas.—Nada digo de lo mio que es pésimo y porque no pienso ir al baile.

— Ecuador —

Desterremos, y caiga el que caiga, los alejandrinos lánguidos, los afeminados cuartetos, los versos de interes local y de circunstancias y los himnos y poesias «patrioteras» dado que la obra será tambien un lazo de fraternal union entre España y sus antiguas ingratas colonias, pero por su valer y subido mérito literario haremos escepcion de los Poemas de Olmedo, poeta de alta inspiracion; su traduccion del Ensayo sobre el Hombre de Pope, sus fragmentos del Anti-lucrecio, los creo asimismo estimables. —Vienen despues Numa P. Llona, Roberto Espinosa, Zaldumbide y otros — Juan Leon Mera solo me parece un buen vecino y un buen padre de familia, pero mal poeta.

— Perú —

Forman el grupo literario de este pais, Benito Bonifaz, Manuel Castillo, Manuel Nicolas Carpancho, Luis Benjamin Cisneros, José Arnaldo Marquez, y Ricardo Palma. En cuanto á Dn. Clemente Althaus y Dn. Felipe Pardo y Aliaga, me parecen, aunque clásicos, de escasa importancia.—El mas original é inspirado á mi juicio es Cárlos Augusto Salaverry y despues Dn. Manuel Adolfo Garcia.—Dn. Pedro Paz Soldán a Juan de Arana: por lo que respecta á este Sr. y ateniéndome á los versos que V. cita en la relacion bibliográfica que precede á las Geórgicas, traducidos por Caro no parecen del todo malos al menos como paráfrasis, aunque sean inadmisibles como traduccion. Tambien es digno de mencion Dn. José Manuel Valdés, traductor de los Salmos.

— Bolivia —

Entre los asteróides de esta república se cuenta Dn. Daniel Calvo, Dn. Manuel José Cortés, Doña María Josefa Mugia, Dn. Mariano Ramallo y Dn. Manuel José Tovar sin que haya ninguno de

primera magnitud — no obstante pueden leerse los versos de Dn. Ricardo Bustamante.

— Chile —

En alguna parte ha dicho V. y con mucho acierto que en este pais no hay mas poeta que Sanfuentes; sin embargo me complace sobre modo cuanto ha escrito Arteaga Alemparte y no dejan de ser correctas y apreciables las imitaciones y traducciones de Dn. Hermógenes Irizarri — (hijo del guatemalteco). Guillermo Matta, Eusebio Lillo, Guillermo Blest Gana, Eduardo de la Barra, Valentin Magallanes y Luis Rodriguez Velasco han escrito con desigual estilo buenos y malos versos.— Aparecen ademas, de las colecciones que tengo a la vista los nombres de Manuel Blanco Cuartin, Jacinto Chacon, Mercedes Marin de Solar, Rosario Orreglo de Uribe, Benjamin Vicuña Solar, José Antonio Flores, José Antonio Soffia y Francisco Bilbao.

— Rep.ª Argentina —

Cultivan la literatura en Buenos Aires Vicente Lopez Planes, Florencio Varela, Juan Cruz Varela, Esteban Echevarria, Luis L. Dominguez y Carlos Guido-Spano.—Se leen con gusto los versos de Carlos Encina en su Canto al Arte, de José Rivera Indarte en su Romance del Rey Baltasar, de José Marmol los cuartetos á Rosas, el tirano y sus serventesios á Colon de Estanislao del Campo, Bartolomé Mitre Fermin [?] Maria y Ricardo Gutierrez y Olegario Andrade algunas de sus poesias. —Olvidaba mencionar aunque con escaso valer á Florencio Baledre — Gabriel Real de Agua y Gervasio Mendez.

Uruguay

Las cabezas... de ganado de esta Region las constituyen Dn. Pedro P. Bermudez, Dn. Juan Carlos Gómez, Dn. Heraclio C. Fajardo, Dn. Aurelio Berro, Dn. Alcides De Maria, Dn. José Pedro Varela, Dn. Eduardo Gardon, Dn. Carlos Maria Ramirez, Dn. Washington Bermudez, Dn. Juan Zorrilla de San Martin, Anacleto Dufort y Alvarez — Victoriano E. Montes, Constantino Becchi, José G. Busto y no carecen de *bellas formas* Adolfo Berro, Alejandro Magariño Cervantes, Francisco Acuña de Figueroa, Melchor Pacheco y Obes, José Sierra Carranza, Ramon de Santiago, Agustin de Vedia, Luis Piñeiro del Campo, Joaquin de Salterain, Antonio Lamberti —Dn. Luis Melian Lapum y D. Juan Crisostomo, su padre; de este último recuerdo un bellísimo soneto á una «rosa» inserto en la América de Gutierrez.

Perdone V. mi buen amigo, este mal pergeñado trabajo, pues confio en que V., con mas severidad y menos indulgencia que yo con los vates enumerados, hará un expurgo mas gallardo, certero y concienzudo y con tanta discrecion y gusto como el mismo cura y barbero del inmortal Quijote.

Cerca de las tres cuartas partes deben ser arrojadas al profundo Leteo y a fin de que la obra tenga las dimensiones de la Biblioteca de Autores Españoles de Rivadeneyra se tomarán mayor número de poesias de las que se salven del naufragio.

Dejo á V. todo el provecho de la empresa y me diré feliz si mereciese ver mi nombre, oscuro en letras, al suyo por todos conceptos esclarecido.

Tu duca, tu signore é tu maestro.

Suyo siempre con sentimientos de admiracion y afecto

Miguel Sanchez Pesquera

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo, p. 138-145.

Volumen 5 - carta nº 404

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, 3 noviembre 1882

Mi muy querido Gumersindo: Celebro que no te haya parecido del todo mal mi réplica al P. Fonseca. Pienso reimprimir ésta y la anterior en un folleto, corrigiendo las erratas que sacaron en *La Union*, pero espero á ver si el susodicho Padre replica algo, ó si Ortí y Lara toma la cuestión á su cargo, como parece indicar en *La Ciencia Cristiana.* Si así fuere, contestaré a Ortí, y añadiré la contestacion al folleto.

He empezado á enviar original de la Estética á la imprenta. Comienza con un largo preámbulo sobre las doctrinas estéticas de los antiguos, deteniendome principalmente en Platon, en Aristóteles y en Plotino.

Creo que ésta obra saldrá riquísima de datos. Barbieri me ha franqueado su coleccion de libros españoles de música. Para los de artes plásticas me dará luz Zarco del Valle, que tiene hecha una bibliografía. De crítica literaria poseo cosas muy raras. D. Aureliano me ha dado, hace poco, copia del escrito de Pedro de Valencia contra Góngora (que él posee original), y del *Discurso Poético* de Jáuregui, de que no sé que exista mas de un ejemplar. Su mérito compite con su rareza.

Como habras visto, el gobierno ha tomado á mi editor 75 ejemplares de los heterodoxos. Ya son más de 2.000 los que ván vendidos. Mucho deseo que se agoten los que quedan, para poderlos reimprimir yo en mayor número de tomos, y en forma más elegante, con adiciones y enmiendas.

Voy á poner mano en el discurso de la Academia de la Historia, que será sobre las *condiciones artísticas de la Historia.* Como en aquélla Academia, se hace todos los años el elógio de algun español insigne, tengo esperanzas de hacer á mi sabor el de Luis Vives. Hace poco he recibido una tésis doctoral latina (casi un libro) de la Facultad de Teología Protestante de Groninga, que versa sobre su libro *de Veritate Fidei Christianae.*

Tambien he adquirido un estudio biográfico-bibliográfico de Víves, por el archivero de Brújas Vanden Bussche, que rectifica y completa en algunas partes el trabajo de Mayans. Hay otras dos monografias holandesas, que espero adquirir, una de Bosch Kemper y otra de Naméche, esta ultima muy celebrada.

Tuyo siempre

Marcelino

He encargado en la Biblioteca Nacional una copia de las poesías de Sanchez Barbero (latinas se

entiende) y pronto estará terminada. Pienso hacer con éllas un tomo de bibliófilo, al modo de los poetas que publicaron los Elzevirios. Prólogo y todo, en latin.

Volumen 5 - carta nº 405

De LUIS MARTÍN
SEMINARIO CONCILIAR CENTRAL
SALAMANCA

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

3 noviembre 1882

Muy Sr. mío y de todo mi aprecio: Ya que no hemos tenido el gusto de ver á V. por aquí en las fiestas del Centenario, me he tomado la libertad de remitir á V. por el correo un ejemplar de los Discursos leidos en el acto de la adjudicacion de premios. Como en el mío toco algunos puntos de debatidos entre V. y el P. Fonseca, cuyos artículos leí despues de estar ya impreso, desearia que V. me dijese con ingenuidad lo que siente acerca de las ideas por mí emitidas, pues sospecho que aunque en algo no estemos del todo con formes, de seguro convenimos en lo principal. Cuando leí la cita de Platon traducida por v. literalmente, y libremente por mí, me alegré de que los dos hubiéramos fijado la atencion en el mismo trozo literario del gran filósofo griego. ¡Qué cosas escribió á veces aquella pluma! A mí me espanta en ocasiones y me parece un sueño cuando leo algunos Diálogos. Tanto más que tambien yo he sido admirador de la forma helénica en que me dediqué á aquella clase de estudios, si no rayaba tan alto como el de V., poco le faltaba. i Ah! Cuanto me hizo V. gozar con la lectura de su Epístola á Horacio. Yo que hasta entonces habia oido hablar mucho de v. y de su admiracion por los Clásicos de la antigüedad, no creia que V. los saborease como se necesita saborearlos para escribir aquella Epístola. y midiendo por los someros conocimientos que yo notaba en otros literatos de nombradía, los conocimientos de V. en esta materia, me lo fingia conocedor de, los clásicos griegos y latinos, por otras críticas que ahora andan en manos de todos, pero no por el estudio atento de los mismos, lo cual ahora es muy raro en España. Con la lectura de aquella epístola y de otros escritos de V. mudé por completo de parecer respecto de su persona, y esto unido á otros motivos posteriores hizo nacer en mí el deseo de conocerle y de invitarle el año pasado para que diera v. una vuelta por estas tierras con motivo del Centenario de Sta. Teresa.

Yo todavia no renuncio al gusto y esperanza de conocerle, y excusado es decir que esta casa ahora y siempre está á la disposición de V. á su paso por Salamanca.

He acabado de leer muy corriendo su Historia de los Heterodoxos y le felicito á V. por haberla llevado á cabo en tan poco tiempo y con tal cúmulo de datos y conocimientos. Mis muchas ocupaciones, así como me han apartado del estudio de los Clásicos que tanto me deleitaron un día, así tambien me impiden dedicarme á leer obras, como la de V. que merecen mucho más que pasar por ella los ojos.

Dios le conserve á V. para bien de muchos gloria de España y defensa de la Iglesia.

Servus in Xto.

Volumen 5 - carta nº 406

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A ERNESTO MONACI

Madrid, 5 noviembre 1882

Mi muy estimado y distinguido amigo: No he contestado hasta hoy a su grata del 14 de octubre, esperando que volviese a Madrid el Marqués de Pidal, dueño del códice, que se hallaba ausente. Ahora que ya está aquí, y tambien el fotógrafo, podemos ocupamos en la reproducción que Vd. desea. Yo cuidaré de que todo se haga como conviene, pero no estará de más que Vd. escriba directamente al fotógrafo, cuyas señas son:

Sr. D. José Sancho Rayón.—Biblioteca del Ministerio de Fomento.—Madrid.

Si no recuerdo mal, las cuatro tablas que Vd. desea son las ocho últimas páginas del códice. Si en esto hay algún error mío, ruego a Vd. que lo subsane escribiéndome a mi o al fotógrafo.

Ruego a Vd. que me dispense tantas dilaciones, que han dependido de ausencias del poseedor del códice o del fotógrafo o mías.

Y ahora ¿me atreveré a hacer a Vd. un encargo? Deseo adquirir a todo trance un ejemplar del *Canzoniere* (Diván) *de Jehudá-Levi* (poeta hebreo-hispano del siglo XII), que se ha traducido al *italiano* (por algún judío de Liorna o de Pisa) e impreso hace algunos años. Vi anunciada esta traducción en un catálogo alemán pero, cuando yo la pedí, ya estaba vendida. He acudido a muchos libreros de Italia, y ninguno me da razon. Vd. sin duda será más afortunado. Yo tengo dos traducciones alemanas distintas, y deseo mucho adquirir la italiana que debe contener (si no recuerdo mal el anuncio) algunas poesías nuevas.

De Vd. siempre verdadero am.º y comp.º s.s. q. s. m. b.

M. Menéndez Pelayo

Volumen 5 - carta nº 407

De MIGUEL MIR
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Puerto de Sta. M.ª, 6 noviembre [1882]

Mi querido amigo: D. Aureliano le entregará á V. un ejemplar de la traduccion francesa de mi libro. a juicio de personas muy competentes esta traduccion está hecha pon tanta soltura y gallardía de estilo que al leerla no parece sino que se está leyendo una obra original. Yo lo que puedo decir es que es exacta y fidelísima, y que aventaja al original en la mejor indicacion de las citas. En este punto el P. Carbonelle á pesar de sus inmensas ocupaciones se ha tomado un trabajo increible verificando mis indicaciones bibliográficas, corrigiéndolas en no pocos casos, y buscando muchas citas y referencias que yo me habia dejado en el tintero. Así la obra ha salido bastante bien, y ya veremos lo que dicen los críticos franceses de ella.

He leido cuatro veces lo menos los artículos de V. en réplica al P. Fonseca y cada vez me han parecido mejores y más agradables. Creo que con esa réplica de V. el P. Fonseca habrá echado á un lado el pensamiento de refutarle á V. y aun muy duro de mollera debe de ser si no se ha arrepentido mil veces de haberle provocado á V. con sus intemperantísimas vaciedades. Despues de todo siempre se saca un provecho de esta discusion, y es el hacerse manifiesto lo que hay detras de ciertos nombres que suenan algo no más sino porque no se conoce lo que encubren.

Me alegro que V. siga trabajando en su *Historia de la Estética* en España. Solo desearia que no tardase V. mucho en regalarnos ese dulcísimo manjar que de seguro lo será siendo la materia tan agradable y arreglada por el ingenio de V. No sé qué plan habrá V. seguido en su libro. Así no puedo decirle nada; sin embargo de esto tendria gusto en que V. se fijase mas en la parte doctrinal que en la histórica ó bibliográfica dejando para notas ó apéndices lo que puede embarazar la suave corriente de las ideas. Al fin estas son las que quedan y hacen provecho.

Sentí que V. no fuese á Salamanca. Creo que habria sido util para V. y para muchos otros esta escursion. Díceme V. que no echará V. en olvido la idea de ir á visitar aquella universidad. Ojalá sea pronto! creo que no será desaprovechado para V. el viaje, pues aunque las bibliotecas estan mal arregladas y los archivos saqueados todavia encontrará V. cosas que esciten y contenten su curiosidad. Si va V. allí, no deje de ir al Seminario donde será recibido con los brazos abiertos.

A Dios, mi querido Marcelino; si escribe V. á nuestro Valera no se olvide de darle memorias de mi parte.

A Dios repito y mande á su afectísimo

Miguel Mir S. J.

Volumen 5 - carta nº 408

De CALIXTO OYUELA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Buenos Aires, 6 noviembre 1882

Querido amigo mio: Cediendo á las instancias de varios amigos, y creyendo hacer un bien á las letras argentinas, publiqué su benévola y lisonjera carta del 14 de julio del corriente año, en un periódico de esta capital, contando de antemano con que Vd. me perdonaria esa indiscrecion, caso de que por tal la juzgue. Costóme un tanto el hacerlo á causa de las bondadosas palabras que Vd. me dedica en ella, y que estoy muy lejos de considerar de otro modo que como la voz de aliento y simpatia del maestro, á su discípulo y amigo; pero eran tan acertadas sus observaciones sobre nuestra literatura, sobre los poetas que menciona, y sobre el modo como debe entenderse el americanismo, que se me hacia escrúpulo privarlas de la publicidad, tanto más cuanto cada dia que pasa es Vd. más querido y respetado entre nosotros. Su autorizadísima palabra era, pues, en gran manera oportuna para acentuar la saludable reaccion que comienza á efectuarse aquí hácia la correccion y el buen gusto.

Guido y Spano se ha manifestado muy complacido de las sobrias y atinadas apreciaciones que de él hace Vd.; y Obligado, que tiene el carácter más noble é ingenuo que Vd. pueda imaginar, acepta su juicio, y me encarga le diga que de ningun modo pretende romper con la tradicion europea. Lo que él aplaude en Echeverría es el haber roto en su tiempo con el pseudo-clasicismo malamente importado de España por nuestros poetas de la independencia (implicacion peregrina, aun cuando fácilmente explicable), y que sólo llegó á producir á un Juan Cruz Varela. Cree (y á mi juicio con razon) que Echeverría fué el punto de arranque, en nuestro país, de una literatura más ámplia, libre y sentida, si bien conviene con Vd. en que no alcanzó á libertarse de la influencia del romanticismo francés, entónces imperante. En este concepto, la figura de Echeverría se levanta á una altura que de otro modo no seria fácil reconocerle. Es indudable que Obligado exajera sus tendencias americanistas; pero yo me lo explico como una reacion contra el espíritu de cosmopolitismo y de extranjerismo que nos invade, con menoscabo de nuestro carácter nacional.

Las letras argentinas están de duelo en estos momentos. Olegario Andrade, el primero de nuestros poetas contemporáneos, coronado en los «Juegos Florales» de 1881, acaba de morir. No sé si Vd. conocerá algo de él, quizá la *Atlántida* , su última y laureada composicion. Grandes fueron sus desaciertos; aparatosas y huecas muchas de sus metáforas; exajerado, impropio é incorrecto en no podas ocasiones; agenos muchos de sus bellos rasgos; pero á pesar de todo esto, hay á veces en él un sello de majestad y grandeza tan soberano, una imaginacion tan ardiente, un vuelo tan alto, un vigor tan extraordinario, que no creo que nadie pueda disputarle el primer puesto entre los poetas americanos de nuestra época. Su muerte, acaecida á los cuarenta y dos años, cuando todavia esperábamos mucho de él, ha sido un duelo público, una irreparable pérdida. No deja libro alguno de versos, descuidado como fué siempre con los suyos; pero pronto se hará una edicion de sus obras, de las que tendré el gusto de enviarle un ejemplar. Quiera Dios que se proceda con juicio y mesura al coleccionarlas.

No sé si sabrá Vd. por Calzada que he obtenido el primer premio (rosa natural y banda) en los «Juegos Florales» de este año, con mi composicion *Eros,* que ademas obtuvo una pluma de oro como premio del tema á que pertenecia. Ya ve Vd. que la suerte me favorece.

Cumpliendo con su amable pedido envio á Vd. adjuntas las siguientes composicioncillas: *Eros, ¡Luz!, Despedida de la infancia* y un número de la *Nueva Revista de Buenosaires,* que contiene un articulejo mio sobre la última edicion de las poesias de Bello, hecha en España. Verá Vd. que he sido algo severo con el editor y con el autor del prólogo, D. Miguel Antonio Caro, á quien altamente estimo; pero creo no haber salvado el límite de lo justo y razonable. Inclúyole tambien una version manuscrita de *Le Ricordanze,* [1] de Leopardi, la que, caso de creerla Vd. digna, desearia la hiciera publicar en la *Ilustracion Española.* No sé si habré estado en lo justo en la interpretacion que he dado al *figurati armenti* de que habla el original en la estrofa 3.ª *figurati* demuestra que se trata de un antojo ó ficcion de la fantasía, y como el autor viene hablando del paisaje que en ese momento contempla, creo que el rebaño ó ganado no puede referirse sino á las nubes, en las cuales es muy comun el ver imaginariamente cosas por el estilo. La traduccion literal, en este supuesto, me pareció imposible, ó de mal efecto, por lo cual la he sustituido por la expresion de *fantástica nube,* que da á entender, aclarándola, la idea del autor. Si así no fuere, ó si mi interpretacion no es legítima, le suplico que la corrija, así como cualquier otro pasaje que no sea de su gusto.

He leido en la *Ilustracion Española* su precioso artículo sobre el último libro de Pereda, y no encuentro palabras con qué encomiárselo. ¡Qué aire tan puro y tan sano se respira en él! Lo copié yo mismo para hacerlo publicar en uno de nuestros periódicos («La Libertad»), y habiéndoselo remitido á Obligado, me contestó entusiasmado lo que sigue:

«Leí ayer el artículo de Menéndez Pelayo. Es admirable y me ha refrescado el alma. Pesaroso como siempre estoy de no saber *pensar* en verso, porque no puedo ni acierto á decir nada que valga, es para mí grandísimo estímulo ese alto desden por todo lo que, en las regiones del arte, no sea bello en sí mismo; pero así como lo quiere Menendez y Vd., sin moldes, sin esas malditas escuelas, en presencia sólo de la verdad de la naturaleza y del alma. Tengo á Menéndez desde hoy por altísimo crítico, y júzgolo hermano nuestro en el templo del arte.»

Mucho deseo que me llegue el momento de recibir el volúmen de sus poesías, que Vd. me anuncia, y cuyo envio desde ya agradezco infinito. Gracias tambien por su retrato que guardaré siempre como cariñoso recuerdo.

Con mi próxima carta remitiré á Vd. mi polémica con Obligado, de la cual le dí noticia en mi anterior. Le envio ahora las poesias de Mármol, aun cuando casi me pesa el habérselas ofrecido. En primer lugar, considero la fama de Mármol muy por cima de sus méritos; luego, la edicion que de sus obras existe es verdaderamente infame. Faltan en ella las mejores composiciones del autor, al par que se han incluido muchas de ínfimos quilates; y para colmo de desventura, el coleccionista, que no pasaba de ser un infeliz con humos de literato, se ha dejado en el tintero la última parte del segundo drama que verá Vd. en la citada recopilacion y sin notarlo, indudablemente, ha puesto muy orondo la palabra, *Fin.* Las demas poesias, como los cantos del Peregrino, yacen inéditas ó perdidas. Actualmente me ocupo en descubrir algunas. Esto no obstante, cumplo con mi promesa, toda vez que le he advertido de lo que al respecto sucede. Va tambien la celebrada Amalia.

He encargado várias veces, pero sin fruto alguno las obras de Raimundo Lulio y el poema de Granada, de Zorrilla (qué mezcolanza!). ¿No podría Vd. indicarme un medio para conseguirlos?

He escrito esta carta á toda prisa á fin de que la lleve el mismo Señor Fernandez á quien he dado una cartita de recomendacion para Vd. Así irá tambien más segura la encomienda que le remito. En cuanto se publique el Album de los juegos Florales se lo enviaré tambien. Sera dentro de pocos dias

Adios amigo mio; espero que cumpliendo lo prometido en su última, no sea Vd. tan tardio en su contestaciones. Verdad es que son muchas sus ocupaciones, pero tambien es grande el placer que experimento al recibir sus cartas.

Su siempre fiel y afectísimo amigo

Calisto Oyuela

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo, p. 352-356.

[1] No incluimos estas composiciones poéticas conservadas con la carta, porque fueron publicadas en Calixto Oyuela, Cantos, Buenos Aires, Imprenta de Pablo E. Coni e hijos, 1891.

Volumen 5 - carta nº 409

De PEDRO PAZ-SOLDÁN Y UNANUE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Gallos (altos), 53, Lima, 7 noviembre 1882

Muy señor mio y de mi mayor consideracion: Una de estas últimas mañanas fuí agradablemente sorprendido con la carta de Vd. de Santander, de Setiembre último, y el adjunto libro «Estudios Poéticos», que era quizá la única obra de Vd. de que no tenia conocimiento ni noticia. Fué pues muy bienvenido el matutino visitante, tanto más, cuanto que no habiendo recibido hasta entonces contestacion á la que me permití dirigirle á Vd. en 25 de Agosto del año pasado acompañándole algunas de mis obras poéticas, me mortificaba pensar que se hubiese extraviado.

Tampoco he recibido contestacion de la que en igual fecha escribí al Sr. Duque de Villahermosa solicitando de él un ejemplar de su traducción de las «Geórgicas», ya que á estas librerias no habia llegado, y de la que habia oido muchos elogios, así como del Prólogo con que Vd. la acompaña.

Consultando la seguridad va la presente y el cuadernito adjunto por conducto de la Legación de España en esta ciudad, que corre á cargo de mi amigo Dn. Enrique Vallés. Supongo que Vd. no esta en Santander sino veraneando y le dirijo ésta á Madrid. Ya muy pronto podrá haber correspondencia directa entre esa Península y nosotros, porque está al fondear en el Callao un vapor mercante español que inaugura la nueva línea del Marqués del Campo, que en buenhora ha querido extenderse hasta estas aguas.

El poemita que le acompaño es del género descriptivo y quizá su mayor mérito consiste en estar todo escrito en redondillas rimadas de cinco sílabas, y á veces con las rimas cruzadas. Lo publiqué hace muchos años y se titula «Los Médanos», nombre que se da en la arenosa costa del Perú á unas cadenillas de cerros de tersa arena, que aún cuando permanentes y fijos tal cual vez, se improvisan en lo general al través, ó á lo largo del camino que recorren las cabalgaduras, trastornándolo de tal manera, que ocasionan catástrofes muy parecidas á las de los viajeros que se pierden en los *glaciers* de los Alpes. *El Athenaeum* de Lóndres del 30 de Setiembre de 1871 en un artículo que dedicó á los «Cuadros y Episodios peruanos» que Vd. conoce, decía al hablar de este poemita: «He has also printed a short poem, entitled «Los Medanos» («Sand Storms») in which the aride waste, the storm of sand, heat, thirst, hunger and death are brought vividly before the reader.» ¡Ojalá á Vd. le produzca el mismo efecto!

Vd. tiene la bondad de preguntarme, ¿como podrá conocer las varias traducciones de poetas latinos que he publicado en los periódicos de esta ciudad? Solo reuniéndolas yo en un folletito, edicion especial, que no me costará mucho, porque á lo sumo habrá para 60 páginas. Los periódicos en que se publicaban, mayormente despues del trastorno de la toma incondicional de la Ciudad y consiguiente ocupacion militar, han desaparecido como otras muchas cosas, y puede decirse que el Perú no solo ha perdido su territorio, sus riquezas, su población, mas tambien su historia positiva que no sé cómo

reconstruirá mas tarde.

Esas publicaciones se hacian entre 1871 y 75, y las que tuve duplicadas se las remití al ilustre Hartzenbuch hace once años, y hasta hoy conservo su larga y afectuosa contestación, de Madrid, Mayo de 1872. Eran traducciones de Lucrecio (mi poeta favorito después de Virgilio) del libro II de la Eneida, del de las Geórgicas, de las *Metamórfosis (Píramo y Tisbe)* de Plauto *(Menecmos, Cautivos, Míles Gloriosus).* De todo lo que he podido hallar duplicado ha sido la traduccion del célebre *Prólogo* de Decimo Laberio y se lo incluyo á Vd.

Sus *Estudios Poéticos* me están dando muy buenos ratos; aún no he podido hacerme cargo de todo, cosa no fácil en una obra concienzuda como la de Vd. Hasta aquí me ha llamado la atención entre las traducciones la de la Elegia de Ovidio en la muerte de Tibulo, cuartetos tan naturales y tan fáciles, como los de una composición original, pudiendo competir con las estrofas de Herrera cuando canta á su dama (¿Leonora? ¿Eleonora? No recuerdo el nombre en este instante). Me han hecho asimismo mucha gracia los cantos latinos *goliardescos* de que no tenia la menor noticia. Despues le hablaré á Vd. mas extensamente sobre su libro.

No deje Vd. de mandarme la nueva coleccion de que me habla; yo haré lo mismo, con la edicion especial que en obsequio de Vd. voy á preparar de mis traducciones y con cualquier otra que haga de las obras que estoy concluyendo, entre ellas un *Diccionario de peruanismos, Ensayo filológico,* de que publiqué algunas muestras en el «Correo del Perú» en 1871, y varios opúsculos humorísticos.

Si vé Vd. á mi querido amigo y pariente Juan Mariano de Goyeneche, déle un abrazo de mi parte, y Vd. reciba el testimonio de simpatia y admiración con que soy su affmo. s.s. Q.S.M.B.

P. Paz-Soldán y Unánue

Volumen 5 - carta nº 410

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A DOMINGO GARCÍA PERES

Madrid, 8 octubre [por noviembre] [*] 1882

Mi muy estimado amigo: Recibí los libros y le doy mil gracias por ellos. En especial, el *Phisiologus* de S. Epifanio. Es una verdadera joya tipográfica.

Cuando yo de una vuelta por Santander, donde tengo las obras de Lope, publicadas por Sancha en 21 tomos. [1]

Recuerdo que alli figuran las dos composiciones a que Vd. alude.

También veré la Biografía de Lope por Barrera y Leirado, inédita en la Biblioteca Nacional.

Tengo bastante interés en completar todo lo posible las obras de Francisco Manuel. Poseo por de contado la *Guerra de Cataluña* , los dos tomos de *Obras Morales (El Fénix de Africa,* etc.) y las *Tres Musas del Melodino.* Me convendría adquirir sus *Obras Metricas* (ed. de Lyon), los *Apologos Dialogaes,* la *Carta guia de Casados,* etc., etc.

Todo esto debe de encontrarse ahí mejor que aquí.

Sabe Vd. que de veras le estima y quiere su afmo. y verdadero amigo

M . Menéndez Pelayo

Tomada de: *Menéndez Pelayo a García Peres* , p. 18.

[*] Ya que contesta a la de García Peres de 12 de octubre y según contestación de éste de 15 de noviembre.

[1] Según el Epistolario de donde se ha tomado, esta frase está así incompleta en la carta original.

Volumen 5 - carta nº 411

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 9 noviembre 1882

Mi amado Marcelino: me parece muy bien la idea de reimprimir en un folleto tu polémica con el P. Fonseca. Si Ortí y Lara no toma cartas en el asunto, puedes, y debes, en cuatro palabras preliminares, protestar contra el título de *Defensa de la Filosofía cristiana* con que dicho Señor encabeza los artículos del Dominico asturiano y hacerle comprender que la nota de heterodoxia que de ella se desprende, no te alcanza a tí solo, sino tambien á su colaborador el P. Mendive y que debe ser mas parco en eso de aumentar el catálogo de nuestros dogmas.

Mucho me regocija la noticia de que ya has empezado la impresion de la *Historia de las ideas estéticas.* Supongo que en los tomos 2.º y 3 .º le pondras sendos capítulos análogos y correlativos al que en el 1.º dedicas (segun el plan que me mandaste) á exponer el proceso *Práctico* de las ideas estéticas en la edad-media y que este estudio no se limitará á las artes del diseño, sino que comprenderá tambien la *literatura,* la *música* y las que pueden llamarse del *movimiento,* v.g. la *danza* y la *equitacion,* de que hablan bastante los libros entonces escritos sobre la educacion caballeresca (materia largamente tratada por Amador de los Rios, si mal no recuerdo, en la *Revista de España).* Que la *danza* cae bajo el dominio de la Estética no ofrece duda. Creo que de la *equitacion,* si bien no tan en absoluto, cabe decir otro tanto, como quiera que su fin principal es adiestrar al caballero para que cabalgue gallardamente produciendo belleza á los ojos del espectador. Por el lado de la utilidad quizá los cosacos aventajen á nuestros ginetes en su manera de montar á caballo. Otra arte bella que se há cultivado en España, reflejando las ideas estéticas de cada época, es la que llaman *De los jardines,* aunque, como tambien puede extenderse á los bosques, paseos, estanques, cascadas, &. formados y dispuestos con fin predominantemente estético, debiera, en mi concepto, recibir denominacion mas comprensiva (jardines de Zahara y la Alhambra, Aranjuez, Buen Retiro, La Granja, &.) Puesto á hablar de estas cosas, no quiero dejar de hacer una observacion sobre la distincion, á mi juicio, poco precisa, que suele establecerse entre las obras *literarias* y las *científicas.* Entiendo que estas, en el mero hecho de ser obras, esto es, de aparecer bajo una forma de expresion mas ó menos perfecta, constituyen, no una cosa diversa, sino una clase o variedad de aquellas. La distincion que, si no me engaño, procede es entre la *concepcion científica* y la *concepcion literaria,* La primera permanece siempre idéntica á si misma aunque se exprese de mil distintas maneras, al paso que cada una de estas, sin que el fondo doctrinal varie, constituye distinta obra literaria. De esta posibilidad de explicar una misma *concepcion científica* por medio de innumerables *concepciones literarias,* resulta que aun la Literatura didáctica participa en su creacion de la libertad y sustantividad propias de toda labor estética. — La obra de Caveda sobre la Arquitectura española, el *Museo español de antigüedades* (de Dorregaray), *Recuerdos de un viaje por España* de Parcerisa, Los *Templos de España* de G. Becquer, los *Monumentos arquitectónicos de España,* la *Historia de la pintura en el siglo 18* de Caveda, la de la *Música española* de Soriano Fuertes, &, son obras que debes consultar, no solo para conocer é historiar las opiniones estéticas de sus autores, mas tambien la sucesiva realizacion artística de las reinantes entre nosotros en las diferentes épocas de nuestra

historia.

Villelga há conmemorado en *El Libredon* tu cumpleaños con un articulito suyo y un largo trozo de otro de Pidal.— Emilia Pardo Bazan vá á publicar en La *Epoca* una serie de arts. sobre el *Naturalismo en el arte.*

Aplaudo el pensamiento de dar á la estampa en forma elzeviriana las poesias latinas de Sanchez Barbero.

Todo tuyo

Gumersindo

Memorias de Villelga.

Volumen 5 - carta nº 412

De ATENODORO MUÑOZ. (A Madrid)
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Victoria 81, Málaga, 9 noviembre 1882

Muy Sr. mio y de toda mi consideración: Aunque no tengo el honor de conocer á V. sino por sus admirables escritos, considerando que al lograr por propios merecimientos tan alto grado de saber y erudicion para honra suya y gloria de su patria, algo debe prodigar sus profundos conocimientos entre sus admiradores, queda justificada la libertad de dirigir a V. la presente.

Habiendo adquirido un Cristo de marfil, de tres clavos, escultura de un mérito extraordinario por la delicadeza del modelado, la exactitud del estudio anatómico y la elegancia en el plegado de los paños, cuya obra está firmada por el monograma siguiente:

1607

letras que parecen dos *c* ó *g* mayúsculas, una de ellas á la inversa y una *a* en medio, no me ha sido posible averiguar el nombre de su autor, lo que daria á esta obra mas esacta idea y antecedentes de su mérito.

Estimaria a V. mucho tuviera la bondad de tomarse la molestia de decirmelo y si para auxiliarle en esta investigacion las cree V. oportunas, le citaré las siguientes obras que creo tratan de esta materia, pero que aqui no se encuentran:

Montfaucon Paleographie Grecque. Jhon Sr Christs. Collection of figures of monograms, accompanied by explanations.

Anzeige und Auslegung der Monogrammatum (Leipsic 1747). Bronillots Dict des Monogrammes completado y corregido con su tabla general de Monogramas Cifras etc. (Munich 1820).

Si los estudios y graves ocupaciones de V. no le permiten dedicar su atencion a este objeto; me resignaré con harto sentimiento mio á privarme de su autorizada opinion y en tal caso le estimaria, se digne indicarme, pues V. debe saberlo, á quien he de dirigirme.

Quedo reconocido a su bondad y en reciprocidad de tan señalado favor anhelo ocuparme en obsequio de V.

Con esta ocasion me complazco en reiterarle el testimonio del alto aprecio en que tengo sus talentos y queda de V. con la mayor consideracion at.º afmo. S.S. Q.S.M.B.

Atenodoro Muñoz

Volumen 5 - carta nº 413

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A BENITO PÉREZ GALDÓS [1]

Madrid, 10 noviembre 1882

Mi querido amigo: Por encargo de la empresa de *Artes y Letras* (Domenech y C. ª), que nos há nombrado jueces de un certámen literario, remito á Vd. los adjuntos números, para que se vaya enterando de ellos con la posible brevedad, porque el editor nos está hostigando sin darse punto de reposo.

Sabe Vd. que es siempre suyo verdadero am.º

M. Menéndez y Pelayo

ORTEGA, S .*: Cartas a Galdós* , Madrid, 1964, p. 427.

[1] Ver nota a carta n.º 290.

Volumen 5 - carta nº 414

De CONDE DE SANTIAGO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

14 noviembre 1882

Mi estimado amigo: El Códice del Dr. Pero Diaz es efectivamente una traducción del Fedón, que comienza donde vá puesta la señal en el libro. Tanto mejor para V. y para mí.

Siempre suyo affmo. amigo q.b.s.m.

El Conde de Santiago

Volumen 5 - carta nº 415

De DOMINGO GARCÍA PERES
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Setubal, 15 noviembre 1882

Muy Sr. mio y buen Amigo: Tengo en mi poder su muy estimada del 8 del corrt. e ; acusando el recibo de los libros que le remesé por el hijo de mi Amigo el Sr. Romero Leal, que deseo hayan sido de su agrado, como lo fueron de mi buena voluntad, al ofrecerselos.

Cuando tenga ocasion, procuraré obtener los libros de D. Franc.º M. de Melo que desea; por de pronto enviaré á V. mi ejemplar *Carta de guia de casados,* por si acaso della necesita, por intentar mudar de estado. Si la causa de su deseo de adquirirla es ésta, desde ya le prevengo, que por su lectura, no desistirá de su intento. Los consejos que en ella dá Melo son para los casados, y V. para aceptarlos y ponerlos en practica, es menester que tome tal estado, que es un cielo abierto, pero con rincones de purgatorio.

Por ser Vd. Catedrático de literatura y por saber que tenia las Obras de Lope de Vega, (que entraban en su Hotel en el momento en que yo preguntava por V.) le pedi, si podia averiguarme, por ellas, o por otro medio, la certeza de haver estado en las Islas de los Azores dicho Lope, segun se presumia por las composiciones de que le hize mencion. Vea Vd. si la biografia de Leirado, existente en la Biblioteca N. aclara o confirma dha. presuncion. Tengo interes en satisfazer al Amigo, que esto me pide, porque puede retribuir mis pesquisas, con buenos libros, que tiene como pocos.

Ayer escribí, respondiendo á una carta del Sr. Marqués de Valmar, á quien V. me denunció como *Bibliofilo consumado,* talvez por tomar la revancha de la broma de los *M.M.S.S. de Vives.* Las bromas entre amigos son permitidas; pero cuando se dan entre personas de representacion y respeto no son admisibles, ni disculpables, y menos si se dán por venganza, como presumo ser la suya en esta ocasion.

Mandé venir de Barcelona el bellísimo *Horacio,* por Vd. alli publicado. Yo no hubiera dejado de publicar las dos Odas en latin que le faltan.

Diga V. si es vivo o muerto ese Sr. Barrantes, de quien no puedo sacar una letra, como no sea mandandole algun libro de la tierra de los Alumbrados, y que se muerde de envidia, se enoja y patalea, cuando sabe o presume que a V., ó a cualquier amigo, mando un libro, tomando venganza en no mandarme los prometidos, ni escribirme. Relinches y zelos de *Amigo mimado.*

No se olvide V. de su afectm.º y verdadero

D. Garcia Peres

P.D. Hoy va por el correo un paquete con la *Guia de casados* y el *Pantebon* de Franc.º Manuel y Poesias de Fr. Agustin da Cruz, hermano del Poeta Diego Bernardez.

Tal vez encuentre en la Libreria de los Herederos de Juan Rodrigues, tres Obras del dho. Frc.º Manuel — Politica *militar* que esta unida en el volumen de *Geometria especulativa y practica de los planos y solídos* por el p. e Fr. Joseph Zaragoza — Valencia 1671. y las otras dos, bajo el spenonimo del Dr. d. Geronimo de Sta. Cruz con los titulos 1. a *Declaracion que por el reyno de Portugal ofrece...* Lisboa 1644. 4.º 2. a *Demonstracion que por el reyno de Portugal agora ofrece...* Lisboa 1645. 4.º ambos en un tomo.

Las tres fueron entre los libros que vendi a dhos. Herederos de J. Rodrigues.

Volumen 5 - carta nº 416

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A LUIS MARTÍN [1]

Madrid, noviembre 1882

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración: He tenido mucho gusto en recibir el magnífico discurso de Vd. sobre la doctrina mística de Sta. Teresa de Jesús.

Si yo hubiera ido a Salamanca, como pensé, (aunque luego tuve que desistir de mi pensamiento por ocupaciones ineludibles) y hubiera escrito o dicho algo en obsequio de la Santa, no hubiera empleado otros conceptos que los de Vd., aunque de fijo, no tan bien dichos. Ya había reparado yo en la coincidencia que Vd. apunta, y me holgué mucho de ella, viendo que Vd. hace plena justicia al divino filósofo; aunque a mi entender (y perdone Vd. este atrevimiento) debía extenderse esta justicia a algunos neoplatónicos, y sobre todo a Plotino, que en los dos libros de sus «Enéadas», en que discurre sobre lo bello, y sobre lo bello intelectual, expone altísimos conceptos, de un modo no tan elocuente y ditirámbico como su maestro pero quizás más ceñido y sistemático.

Felicito a Vd. de todo corazón por su admirable discurso, tan generosamente pensado y tan bellamente escrito que basta por sí solo para mostrar cuan copiosamente bebió su autor del raudal de las letras humanas. Ni necesita Vd. (aunque su religiosa modestia lo consintiera) mi humilde aprobación y elogios, después de los muy altos y merecidos que en el seno de nuestra Academia Española hizo del trabajo de Vd. nuestro común amigo D. Manuel Cañete.

Aprovecha esta ocasión para ofrecerse de todas veras (sin perjuicio de visitarle en tiempo oportuno) su affmo. s.s. y amigo q.b.s.m. y se encomienda a sus oraciones.

M. Menéndez y Pelayo

[1] La situamos a mediados del mes, ya que contesta a la del P. Luis Martín de 3 de noviembre.

Volumen 5 - carta nº 417

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A DOMINGO GARCÍA PERES

Madrid, 19 noviembre 1882

Mi muy excelente amigo: Ayer recibí el paquete que contenía los preciosos opúsculos de D. Francisco Manuel y de Fr. Agustín de la Cruz. Mil gracias por todo; y amigos como Vd. me de Dios, tan generosos y comunicativos de sus libros, condición muy rara y apenas vista entre bibliófilos.

Que Vd. lo era y consumado, se lo dije al Marqués de Valmar, porque así lo siento, y además el se lo tenía ya sabido, porque vio en tiempos el catálogo de los escritores hispano-portugueses, que Vd. hizo, y está en la Biblioteca Nacional.

No echaré en olvido lo de Lope de Vega, pero quiero volver a mi casa donde tengo sus obras para recorrerlas despacio, y enviar a Vd. cabal nota de todo lo que diga sobre su estancia en las Azores. Lo haré antes de acabarse el año.

De Vd. siempre muy afmo. y verdadero amigo q. s. m. b.

M. Menéndez y Pelayo

Tomada de: *Menéndez Pelayo a García Peres* , p. 18-19.

Volumen 5 - carta nº 418

De JOAQUÍN RUBIÓ Y ORS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 19 noviembre 1882

Mi queridísimo amigo: en todas sus cartas Antonio me habla de V. encareciéndome el interes que se ha tomado V. en el asunto que le ha llevado á esa, lo muchísimo que á las eficacísimas recomendaciones de V. debe, y los ratos deliciosos y para él de muchísimo provecho que conversando con V. ha pasado. Doy á V. muchas y, muy cordiales gracias por todo ello, sintiendo que no me dé V. ocasion, empleándome en su servicio, de corresponder como es debido á tantos favores.

Y sin embargo, y aunque sea fuera de razon y hasta fuera de lo usado que se pida un favor nuevo en el momento mismo que se agradace otros. me ha de permitir V. que le ruegue que, ya que dispensó V. á Antonio la no merecida honra de escribir un prólogo á su monografia, sobre el honor en el teatro de Calderon, dandole un valor que la obra por sí no tendria, haciendo el sacrificio (que no dudo lo ha de ser para V.), de distraer de sus mas importantes trabajos un tiempo que podria V. emplear mejor y con mas provecho en ellos, ocupe V. los primeros breves momentos que aquellos le dejen libre, en escribir las pocas líneas que piense V. dedicar á dicha obrita, á fin de poder dar á luz lo mas pronto posible un trabajo que a su poco valor intrínseco añade el de ser, cada día que pasa, mas extemporáneo y de venir fuera de sazon. Compuesto ya todo el original de Antonio, pronto no aguardará para salir á luz, sino la recomendación para el público del prologo de V. que debe precederle.

Para principios del mes que viene tendré el gusto de remitir á V. un ejemplar de mi breve monografia sobre Ausias March. Para quien conoce, como V. lo que vale nuestro insigne poeta, mí trabajo tiene necesidad de ser leído con mucha indulgencia.

Cuando será el día que nos dé el gusto de que podamos abrazarle sus admiradores y amigos? Lo desea mas que nadie el que á nadie cede la primacia en uno y otro título, su antes maestro y hoy discípulo de V.

Joaquín Rubió

Volumen 5 - carta nº 419

De MIGUEL L. AMUNÁTEGUI
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago de Chile, 21 noviembre 1882

Mui Señor mio de toda mi estimacion i de todo mi respeto. Empiezo por declarar a V. que su carta de setiembre último me ha colmado de contentamiento, como era natural, i como V. lo comprenderá con harta facilidad. El juicio, demasiado benévolo, que V. se digna expresarme respecto de la Vida *de Bello,* es para mí uno de los mayores galardones a que yo podia aspirar.

Antes que la carta de V., me llegó la colección de sus poesías, de las cuales yo conocia de antemano solo una que otra i entre estas, la galana epístola a Horacio que habia tenido el gusto de leer en la coleccion de odas del poeta latino publicada por V.

V., señor don Marcelino, va prestando un esclarecido servicio a la literatura de nuestra raza con traducir correcta i elegantemente las producciones poéticas de los antiguos i de los contemporáneos estranjeros como Andrés Chénier, Foscolo e Byron.

Agradeceré a V. como corresponde los ejemplares de sus obras que me ofrece.

La reputación de V. ha llegado hasta este apartado país, pero no han llegado todas sus numerosas obras, de las cuales solo se conocen el magnífico discurso de recepción en la Real Academia, algunas piezas poéticas i los interesantes artículos biográficos insertos en la *Revista Hispano-Americana.*

Sería mui provechoso para los españoles de allá, i para los de acá, el estrechar las relaciones literarias entre la antigua madre patria, i estas jóvenes repúblicas, que dígase lo que se diga, le conservan afecto de hijas. Nosotros hallaríamos en las producciones de Ustedes introduccion i solaz i Ustedes se proporcionarian, con el producto de la venta de sus obras en estos países una renta tal vez no despreciable.

En mi concepto, los libreros de la Península deberian establecer sucursales en estas repúblicas, i empeñarse por enviar las publicaciones españolas con la misma prontitud i regularidad, con que se envian las francesas.

Me tomo la confianza de pedir a V. el que tenga a bien aceptar como una manifestación de amistad los dos primeros volumenes de las obras de Bello, que V. recibirá con esta carta. Cuidaré de remitirle sucesivamente los demás a medida que vayan apareciendo. Ya están mui adelantadas la impresión de las poesías, i la de una parte de las obras gramaticales.

Las obras de Bello, a pesar de la edición que se está haciendo, no tardarán en volver a ser raras, porque solo se han tirado dos mil ejemplares, i ellas tienen mucha demanda, no solo en Chile sino en

las otras repúblicas, donde la fama del autor es grande.

Los opúsculos, que bien formarán dos volumenes, se reimprimirán en el año entrante.

Tengo la idea de que la historia de nuestra América en los tres siglos de la dominacion española es harto mas animada de lo que jeneralmente se pretende i de que suministra abundantes temas que podrian ser tratados con mas o menos lucimiento. a fin de demostrarlo, he escrito un gran número de relaciones históricas i de tradiciones, estractadas de nuestras viejas crónicas, ensayos mas o menos estensos que han quedado perdidos en las columnas de los diarios o revistas donde salieron a luz. Hace algun tiempo, pensé reunirlos en pequeños volumenes; pero otras ocupaciones me han impedido perseverar en el propósito. Envío a V. un ejemplar del único de esos libritos que hasta ahora ha aparecido.

Pero advierto que abuso de su paciencia i de su bondad, y me apresuro á poner remate a esta carta, suplicando a V. que, si alguna vez necesita algo en este país, se acuerde de que tendria mucho gusto de ser útil o agradable a V. S.S. i A. S.

Miguel Luis Amunátegui

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo, p. 306-308 .

Volumen 5 - carta nº 420

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 22 noviembre 1882

Mi muy querido amigo Menéndez: Acabo de recibir la grata carta de Vd. del 19. Me alegro de ver por ella que está Vd. bien de salud.

No creo en esa esterilidad de pensamiento de que Vd. se queja ni en que provenga de la lectura. a Vd., y yo le conozco ya, le sucede lo que á mí: que por espíritu de contradiccion á veces y otras por dialéctica que saca corolarios, la lectura nos inspira multitud de pensamientos nuevos,, hasta donde la novedad es posible en el mundo: *sub sole.*

Yo espero que el Prólogo, todo, completo, irá pronto. No creo yo padecer esterilidad de pensamiento. Buenas o malas, me bullen en la cabeza millones de cosas que tengo que decir. De todas ellas —en este caso singular del Prólogo— resultan para Vd. grandes alabanzas. La esterilidad mia está en la forma. Me faltan arte y reposo para decir lo que quiero decir con orden y primor que lo hagan comprensible y ameno. De todos modos, como yo atine a decirlo medianamente, el Prólogo será original y bonito.

El intratable Latino Coelho es un ridículo personaje, a pesar de su ciencia y de su talento de escritor. No hay quien le vea; no hay quien le saque de su casa; tiene miedo de los gatos y otras mil extravagancias. No extrañe Vd. que él no le escriba. Iré á verle y, si le hallo, haré porque me regale para Vd. los *Scriptores* de *Monumenta.*

Oliveira Martins es un hombre notabilísimo por su fecundidad, por su talento de escritor didáctico y por sus variados conocimientos. Merece por todos estilos que le elijan Vdes. pronto *correspondiente.*

Diga Vd. á Catalina, si esto no le cuesta ó no le duele, que me envie un ejemplar completo de lo que va de su colección de *Autores Castellanos,* para que yo se le dé de su parte a esta Real Academia de Ciencias. Claro está que esto lo digo como insinuación, que a Catalina puede parecer bien ó mal, y con el deseo de que las relaciones literarias ibéricas se vayan estrechando.

Aquí se venderían, leerían y admirarían los libros españoles si en España supiésemos hacer este comercio; pero no sabemos. Los catalanes saben mas, sobre todo con ediciones caras y lujosas.

No puede Vd. imaginar la multitud de suscriciones (centenares) que tienen aquí los Montaner y Simón para su *Historia de España,* su *Quijote,* su *Historia de no sé qué;* en fin para todo. En cambio, no llega aquí por nada del mundo libro alguno español, pequeño y barato. Es menester el agente, es menester el comisionista, para que compren ó se suscriban, ó bien sería menester que un hombre listo, simpático e insinuante, abriese aquí tienda de libros en el Chiado.—Si Fé diera por aquí un

paseo, trajese libros de muestra, etc., yo creo que estableceria bien este comercio. De no lograrlo, poco perdería V vería a Lisboa, que es bella ciudad.

Adiós. Créame su afmo. amigo.

J. Valera

Irá pronto el Prólogo. Perdón, perdón y perdón por mi pesadez.

Me he llevado ya á Cabra gran parte de mis libros, con el propósito de irme por allá á pasar largas temporadas cuando me quede cesante. Espero que para entonces se vendrá usted á pasar algunos días conmigo de vez en cuando.

Valera - Menéndez Pelayo, p. 142-143.

Volumen 5 - carta nº 421

De MIGUEL BOLEA Y SINTAS.
J. H. S.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Tíjola, 23 noviembre 1882

Muy Señor mio y distinguido amigo: tengo el gusto de remitir á V. un manuscrito de una obra de Metafísica del P. Martin Garcia, inédita al parecer. Entre mis libros pronto desapareceria por que es dificil interpretar el manuscrito y no es menos dificil por desgracia en estos días interpretar el latin. Entre los de V. será apreciado en lo que valga, y V. que con tanto aprovechamiento se dedica á exponer la ciencia española, tal vez en ella pueda encontrar algun dato curioso. Mi objeto no es otro que llevar mi óbolo á la obra que V. con tanta diligencia y acierto ha emprendido.

Hace unos dias que por conducto del Excmo. Señor Conde de Cheste que me honra con su amistad, escribí al Señor D. Aureliano Fernandez Guerra, haciendole algunas observaciones sobre la verdadera situacion que debió ocupar la antigua Ciudad de Urci, y que aquel Señor en conformidad con lo que se expone en la memoria presentada á la Real Academia de la Historia en 1874 por el Señor Fornier cree estuvo situada en Pechina del rio Andaráx. Yo procuro en mi carta hacerle presente las razones que me inducen á creer, estuvo situada en Los Villaricos de la Ciudad de las Cuevas, y como me hallase en deuda con el Señor Conde de Cheste, y no quisiera dilatar la contestacion que le debia, escribi para el Señor Fernandez Guerra con mas ligereza que sobre este asunto debe hacerse; y como me consta es v. su amigo y compañero en la Academia y en esto de exploraciones arqueológicas, le suplico que si ocasion tubiera le haga presente el siguiente argumento que en mi carta dejé de apuntar y que yo creo atendible.

Para situar á Urci en Pechina como quiere el Señor Fornier y parece convenir el Señor Fernandez Guerra, hay que suponer contra el general sentir de geógrafos é historiadores antiguos y modernos, que Barea no estubo situada donde hoy Vera, sino en Almeria, lo que se halla en contradiccion con la inscripcion de que en mi carta hablo, y que posee en Las Cuevas Don Agustin Soler Ayas. Hay que suponer contra lo que geógrafos é historiadores de nota aseguran, que Murgis estaba situada en el campo de Dalias y no en donde hoy Mojacar; que Turraniana estubo situada á Poniente del Golfo de Almeria y no en Turrillas de Nijar; que el Cabo de Gata no es el Promontorio Charidumun ni es Promontorio, y que es tal y el Charidumun la punta de las Entinas. No niego yo que ha habido algun historiador que haya supuesto todo esto, ¿debe admitirse esta opinion mas bien, que la que yo indico de situar á Urci en Los Villaricos, segun la cual, ademas de estar confirmada por las razones que en mi carta espongo, no hay necesidad de suponer otra cosa, que estar viciado en las distancias el itinerario de Antonio Pio, lo que ya sospechaba el Padre Florez? Situada Urci en Los Villaricos Barea fue la que hoy Vera, Murgis la moderna Moxacar, Turaniana la hoy Turrillas en Nijar, el Cabo de Gata sigue siendo Promontorio y Promontorio Charidumum y Almeria no tiene necesidad de nacer de Bachana ó Pechina en el Siglo XI cuando tan facil es encontrarla antes de ese Siglo; solo hay que suponer con el p. Florez que el Itinerario se halla viciado en cuanto á las distancias.

Dispenseme V. Señor mio que moleste su atencion á asuntos más importantes enderezada, pero es condicion de los que hemos visto pocos paises considerar como grandes los que son muy pequeños para los que como v. tantos han visto. ¡Quiera Dios que en el manuscrito que le incluyo halle gran riqueza de cientificos datos para gloria de V. y bien de la ciencia patria pues en ello tendrá grande satisfaccion su afmo. S.S. y C. q.b.s.m.

Miguel Bolea y Sintas

Volumen 5 - carta nº 422

De DOMINGO GARCÍA PERES
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Setubal, 27 noviembre 1882

Mi estimado y buen amigo: ante-ayer le remiti de Lisboa el libro de los *Apologos* de Franc.º Manuel, unico de los suyos que pude encontrar. Encargué que me obtuviesen las *Obras Metricas* del mismo, y confio que las alcanzarán. El libro remitido y el que espero tener, cubrirán el costo de mi suscripcion por el primer semestre de 1883 a la *Ilustracion Española y Americana*, que espero V. me renueve; no olvidandose de pedir el Almanaque de dho. año.

Recibí la suya del 19 del corrte. Acusando el recibo de los 3 libros que le mandé.

De nuevo le pido que antes de marcharse a su casa, vea y me diga lo que sobre la estada de Lope de Vega en los Azores refiere la Biografia del mismo que inedita dejo el Sr. Leirado, existente en esa Biblioteca nacional, porque es seguro que en ella estarán todas las noticias contenidas en la Vida que en sus Obras viene publicada.

No menos interes tengo en saber todas las noticias de la ida de Cervantes a dhas. Islas en la Armada del Marques de Sta. Cruz.

Suyo siempre afectm.º amigo reconocido q.s.m.b.,

D. Garcia Peres

Volumen 5 - carta nº 423

De ANTONIO VICO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

27 noviembre 1882

[Se agradece «la inmerecida muestra que he recibido de la Real Academia Española», sin precisar más.]

Volumen 5 - carta nº 424

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A GUMERSINDO LAVERDE

Madrid, 30 noviembre 1882

Mi muy querido Gumersindo: Empiezo por anunciarte un felicísimo hallazgo bibliográfico. Acabo de adquirir el famoso y nunca visto *Discurso* de nuestro paisano Juan de Herrera sobre *la figura cúbica. Es* cópia hermosa, la misma que mandó sacar Jove-Llános, y envió á Cean Bermúdez. Tiene al fin la disertacion de Jovellános sobre el lulismo. La obra, en efecto, es un singular *specimen* de, la geometría lulianas, de cuyos principios quiere deducir Herrera, no sin originalidad, todos los de la filosofía racional. Sirve algo tambien para conocer sus doctrinas y propensiones estéticas, y mucho para hacerse cargo de la vida que aun conservaba el lulismo en tiempo de Felipe II.º

El original de la obra de Herrera debe de haberse perdido en éste siglo, porque hace tiempo procuré indagar su paradero, y los eruditos mallorquines no acertaron á darme razon de élla. Quizá no quede hoy otro manuscrito que la cópia que yo poseo.

Al lado de ésta adquisicion apénas merecen recordarse otras, aunque cada día acreciento mi coleccion de libros españoles. Aquel portugués, García Péres, de quien alguna vez te he hablado, me ha proporcionado algunos muy curiosos, v. g. bastantes obras del insigne polígrafo D. Francisco Manuel de Melo, que fué tan fecundo como Quevedo, aunque aquí le conocemos sólo por su *historia.*

Lo que me dices sobre la extension que debo dar á la historia de la Estética, incluyendo las artes inferiores, me parece tan racional y verdadero como ingenioso. De todas éllas hay tratados impresos en castellano, cuya enumeracion y análisis será curioso y ameno. El modo español de montar llamado *gineta* es ejercicio en gran parte estético, con tanta razon como la danza.

Saluda de mi parte á Villelga.

Tuyo siempre

Marcelino

Volumen 5 - carta nº 425

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 4 diciembre 1882

Mi muy querido Marcelino: Hallazgo de inestimable precio es el del discurso de Juan de Herrera, y has hecho bien en apresurarte á participármelo porque con tal noticia me das un alegron, que sube de punto al ver que esa será una de las muchas cosas desconocidas que han de hacer interesante tu *Historia de las ideas estéticas en España.*

¿Hay algo util para esta obra en la de Fernando de Córdoba?

Mucho me alegro de que no te parezcan mal mis indicaciones sobre las artes inferiores, de que creo habrá no pocas noticias en los *Escritores en prosa anteriores al Siglo XV*, de la Biblioteca de Rivaden. ª Libro del que puedes sacar bastantes datos es el de Caveda sobre la pintura española en el siglo 18.º, dado á luz por la Academia de S. Fernando. Las Poesias leidas en esta por Ayala, Melendez, Arriaza, Gallego, Frias y otros, demas de reflejar el gusto y las ideas estéticas de la época, ofrecen la ventaja de poder servirte para amenizar el relato. Ni es para olvidada la obra de Quintana *á la Hermosura.*

Soto Posada y su hijo Sebastian reunieron un tesoro de libros de equitacion, cuya bibliografía tenian empezada años há, segun me dijo el mismo Sebastian, él y su tio el Intendente de Palacio D. Bonifacio Cortés Llanos, con quien, si no le tratas, facil te sería entrar en relaciones por medio de los Pidales.

Recibiste el discurso necrológico sobre Caveda que há publicado Canella? En una de sus notas ví datos biblio[grá]ficos de interes para tí.

¿Cuando hace la 2.ª edicion del *Horacio en España?* Con los materiales que tienes reunidos podrias componer una serie de libros del mismo género, muy utiles y curiosos: v.g. *Los Poetas griegos en España.—Los prosistas id. en id.—Los prosistas latinos... Virgilio y Ovidio... Los poetas italianos.—Los Franceses... Los Ingleses... Los alemanes... —Los poetas bíblicos y eccos. en España &.*

Adjunta vá una nueva version del *Dies irae* ., solo como dato bibliográfico.

Tambien te mando mi *vera efligies*, que unos amigos se han empeñado en sacar de mi retrato hecho por Juliá hará cosa de diez años.

A Villelga hace ya bastante que no le veo.

Todo tuyo

Volumen 5 - carta nº 426

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MONTANER Y SIMÓN

[Madrid,] [4 diciembre 1882] [*]

Muy SS. míos y de toda mi estimación: He visto las cuartillas que me trajo el representante de Vds. No tengo inconveniente en encargarme del trabajo, con las condiciones siguientes: 1.ª revisaré la traducción que Vds. envien, corrigiendo algún defecto grave de traducción, si es que le tiene. 2.ª Corregiré en notas o en el mismo texto toda expresión o juicio del autor que me parezca inexacto. 3.ª adicionaré el libro con la parte española que según creo, debe faltar del todo en el original. 4 ª Cobraré 16 duros por pliego de 32 páginas, sean cuales fueren las adiciones y enmiendas que hacer en él.

Vds. dirán si éstas condiciones les parecen bien. Yo no puedo aceptar otras.

Á mi entender, el prólogo del traductor, que precede a las cuartillas del primer pliego, no es necesario, y debe ser sustituído con una advertencia de pocas líneas.

Saben Vds. que es suyo afmo. s.s. q. s. m. b.

M. Menéndez y Pelayo

[*] Según la contestación de Montaner y Simón de 9 de diciembre.

Volumen 5 - carta nº 427

De PEDRO PAZ-SOLDÁN Y UNANUE
P. P. S.
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

53 Gallos (Altos), Lima, 6 diciembre 1882

Muy Señor mio y colega: El 7 del pasado tuve el gusto de escribirle á Vd. contestando á su amable de Santander, y remitiendo mi carta para mayor seguridad por conducto de la Legacion de España en ésta.

Le anunciaba á Vd. que pronto haria una edicion especial de mis poesias traducidas del latin y que publiqué en periódicos de Lima el año 7 1, á fin de que Vd. pudiera conocerlas: ya la he emprendido, y sin tomar la vénia de Vd. ni esperar su contestacion, me he permitido *dedicarle* el libro, sirviéndome al mismo tiempo la *Dedicatoria* de pretexto para discurrir con Vd. sobre algunos puntos clásicos.

Creí poder mandarle el libro con el secretario de la Legación de España, Sr. Dn. José Llabería, que va á esa con licencia; desgraciadamente ha precipitado su viaje y parte á fines de éste. Dice el Sr. Llabería que le conoce á Vd. y que un hermano suyo es asistente á la cátedra que Vd. dirige en esa Universidad.

Habría sido la mejor oportunidad; mas como actualmente corren Vapores españoles directos entre el Callao y los puertos de España (Cádiz y Santander) podré enviarle á V. un paquetito como encomienda con algunos ejemplares.

Espero con ansiedad el nuevo tomo de sus poesias que me anunciaba Vd. por su favorecida de Santander. Yo aquí lucho con las mayores dificultades para cualquier impresion: nuestra moneda, con los desastres de la guerra y la prolongada ocupación se ha reducido a polvo. Solo circulan billetes de emision fiscal y que se cotizan á dos y medio peniques por peso, en vez de cuarenta, que era el tipo del peso de plata, hoy miseralemente representado por esos de papel (aquí los llamamos *soles).*

Con esta depreciacion todos estamos arruinados, porque se necesita de una gran cantidad de billetes para poder integrar el valor de un peso fuerte. Sinesta dificultad, hace tiempo que habria emigrado á Madrid con mi familia.

Con el Sr. Llabería le mandaré á Vd.. alguna que otra obrilla. Hasta entonces me despido de Vd. como su affm. amigo y S.S.

P. Paz-Soldán y Unánue

P.D. Si alguna vez le es á Vd. fácil mandarme la parodia *bable* o asturiana de la Eneida, de que habla

Vd. en el Prólogo á Caro, y que considero una curiosidad, se lo agradeceré. Me interesa no en cuanto parodia, sino en cuanto dialecto, porque ya esos dialectos de España, especialmente el bable, me han servido para rastrear el origen de algunos de nuestros provilicialismos.

Hispanoamericanos - Menéndez Pelayo, p. 273-275.

Volumen 5 - carta nº 428

De JULIO SOMOZA MONTSORIU
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Gijón, 7 diciembre 1882

Muy Sr. mio y de toda mi consideración: Por la carta de Vd. dirigida á mi ilustre paisano Alejandro Pidal, y que hace momentos acabo de leer, me entero de lo que Vd. ha tenido á bien comunicarle respecto al asunto de los *Diarios* de Don Gaspar, cuya lectura persigo con incansable empeño. En vista de lo que Vd. dice, y de lo que yo añadiré, casi me voy tranquilizando, pues mi pasado desasosiego harto lo comprenderá Vd. que tanto ha huroneado tras papeles y libracos. En el alma siento que se haya extraviado la carta que Vd. me dirigió, pues la esperé con ánsia bastante tiempo, calculando á la postre que se extraviaria la mia por no llevar la direccion en debida forma. Ello es, que ahora estoy en comunicación con Vd. y me huelgo de ello, pues ha de redundar en beneficio de la literatura patria y de las glorias asturianas.

A pesar de lo que escribí á Pidal, la idea de Vd. de que *los Diarios* debian imprimirse en Gijon, no me cayó en saco roto, y como al salir á la calle diera de bruces con un redactor el Director [1] del *Comercio* le comuniqué su pensamiento, y tan bien le pareció y con tal empeño acogió la idea, que me autorizó para que le escribiera á Vd. en la forma y bajo las cláusulas siguientes:

La redaccion de *El Comercio* se compromete á publicar los *Diarios* de Don Gaspar que Vd. posee, en un tomo de lujo con papel especial y fundicion nueva de caracteres elzevirianos.—El coste de la obra, se sufragará por los redactores del periódico, y varios jovellanistas ansiosos de que la obra salga á luz á todo trance, cueste lo que costare, y en *Gijón.*— Como cálculo prudencial deberá Vd. decirnos (ya que posee ese ejemplar) que número de pliegos llevará el tomo; en qué tamaño será el mas adecuado, y si seria mas acertado publicarlo en uno ó dos volúmenes.—Tambien confia la redacción en que Vd. se servirá poner a la obra un ligero prólogo en la forma y manera que fuese mas de su gusto, y que alcanzará del Sr. Aribau lo que falta para complemento de su ejemplar.—Caso de enviarnos éste, la Redaccion le dará á Vd. recibo en forma, comprometiéndose a devolvérsele caso de no emprender su publicacion en determinado plazo. Igualmente se acordó que una comision pasara á Luarca á cotejar la copia con el original que posee Dn. Alejandrino Menendez, pues debiendo publicar en breve el editor A. Chao, parte de estos *Diarios* extractados por Cean Bermúdez, seria sensible que entre uno y otro hubiera diferencias notables.

Mis queridísimos amigos Fermin Canella y Félix Aramburu me indican le haga a Vd. presente que entrando «La Revista de Asturias» en el 6.º año de su publicacion, y no estando muy abastecida que digamos de original, confian en que Vd. se servirá honrarla con algun escrito propio de la índole del periódico. A su indicacion, uno yo mi ruego bien seguro de que le atenderá.

Adjunto á esta carta, le remito el «Testamento» de Don Gaspar cuya lectura le placerá en grado sumo, pues es la confirmacion de lo que Vd. dice en la «Vindicacion», y el testimonio mas claro de que el P.

[e] Sanchez no sabe lo que se pesca al tratar de tan egregio varon. Tambien le remitiré (estoy muy atareado) un ejemplar de mi Catálogo de los MS. del Instituto que se imprimirá luego, y si no se me olvida le enviaré igualmente copia de dos cartas, una de Lord Holland á Jove Llanos sobre el juicio que le merece Blanco White, y otra del propio Blanco W. á Jove Llanos.

La Sociedad «La Quintana» presentará a la nueva diputacion las bases para la publicacion de una Biblioteca general asturiana, y si la apadrina, tambien le enviaremos el prospecto para que nos diga algo nuevo de lo mucho que sabe y se calla respecto a las dos Astúrias.

¿Usted sabe de una descripcion geográfico-militar del Baston de Laredo, del fuero de St. Ander, y de las obras de varios heterodoxos españoles existentes en el Museo Británico en la coleccion Harley? Sí que sabrá Vd... no me dará Vd. el gusto de decir que no.

Perdóneme Vd. el atrevimiento y la lisura con que le escribo. Mándeme en todo cuanto guste, pues en ello quedará muy complacido su afmo. y s.s.q.b.s.m.

Julio Somoza

[1] el «Director» está escrito encima de «redactor».

Volumen 5 - carta nº 429

De MONTANER Y SIMÓN. (A Madrid)
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO-EDITORIAL
BARCELONA

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Aragón, 309 y 311, Barcelona, 9 diciembre 1882

Muy señor nuestro: Tenemos el gusto de contestar a su apreciable 4 cte.

Enterados de las condiciones que nos señala para encargarse del trabajo que le tenemos ofrecido, pero nos falta saber si el precio de 16 duros que nos indica por cada 32 páginas se refiere V. á páginas de texto del original aleman, pues como en la obra van tantísimos grabados, segun fuera su cálculo daria una notable diferencia al precio. Nos parece que para dejar salvados todos estos inconvenientes, y teniendo presente nosotros el presupuesto de gastos en esa operacion, podria hacernos el obsequio de amitid [sic] 500 duros como á retribucion de sus trabajos pagados en la forma que á V. le pareciera. Para su satisfaccion le diremos que el editor aleman nos dice que piensa dejar terminada la obra al cuaderno 57. ComoV. dice muy bien la obra es muy alemana y como está llena de noticias que aquí importan muy poco (por ejemplo descripciones y biografias de autores y actores) seria muy conveniente suprimir bastante de ellas lo que pondriamos á su aprobación, antes de traducir.

El prólogo que V. cree escrito por el traductor es traduccion del que lleva la obra alemana.

Esperamos una contestacion favorable a la presente y nos despedimos de V. ofreciéndonos suyos affmos. S.S.S.

Montaner y Simon

Volumen 5 - carta nº 430

De MONTANER Y SIMÓN. (A Madrid)
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO-EDITORIAL
BARCELONA

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Aragón, 309 y 311, Barcelona, 13 diciembre 1882

Muy señor nuestro: nuestro representante en esa D. Eduardo Carbajo nos dice que se ha convenido en 600 duros el precio para el trabajo que le tenemos propuesto, que hemos aceptado.

Como nos urge recibir alguna partida de cuartillas revisadas, hoy hemos puesto en correos un paquete de ellas dirijidas á nombre de V., suplicándole que nos devuelva algunas lo antes posible. Cuando tengamos adelantados algunos pliegos ya tendrá V. mas tiempo para la correcion, revision &.&.

Nada mas se ocurre á sus affmos. S.S.S. Q.B.S.M.

Montaner y Simon

Volumen 5 - carta nº 431

De PABLO BERTRÁN Y BROS
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Castell del Már, Esparraguera, 18 diciembre 1882

Mi estimado y distinguido amigo: por encargo de un buen amigo he de molestar hoy su atencion.

La biblioteca de Arte y Letras va á publicar en un volumen tres poesias: una sueca, otra alemana y nuestra *Epístola moral* atribuida á Rioja hasta que D. Adolfo de Castro ha probado ser obra del capitan Andrada. Pero Ixar, encargado del prólogo, no ha podido encontrar el trabajo de Castro, por no conocer ni su título; por lo que, á peticion suya, tengo el gusto de escribirle á V. á fin de alcanzar de su amistad algunos datos bibliográficos sobre el asunto, que ambos le agradeceremos mucho.

Saludándole cariñosamente, queda esperando en estas montañas su antigua proyectada visita su afmo. amigo y at.º s.s q.s.m.b.

P. Bertrán y Brós.

Volumen 5 - carta nº 432

De MIGUEL L. AMUNÁTEGUI
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago de Chile, 19 diciembre 1882.

Estimado Señor. Ya que V. presta atención al movimiento literario de estas lejanas tierras de la familia española, me tomo la franqueza de enviar a V. por este correo, venciendo una cortedad no dificil de comprender una obra de asunto e interes casero que acabo de publicar con el título de «El Terremoto del 13 de Mayo de, 1647».

Aprovecho la oportunidad para suscribirme S.S. i A.S.

Miguel Luis Amunátegui

Volumen 5 - carta nº 433

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MONTANER Y SIMÓN

Madrid, diciembre 1882 [*]

Muy SS. mios y de todo mi aprecio: Veo por su grata de Vds. que hemos quedado conformes en cuanto a las condiciones para publicar las notas y adiciones á la Historia de nuestro siglo. También he recibido las cuartillas que Vds. me han enviado. Prometo despacharlas antes del 10 de Enero, pero no antes, porque tengo precisión absoluta de ir á Santander en los últimos días de éste año. Pero no ha de perjudicarles á Vds. la tardanza, ya que no por eso he de suspender un sólo día la tarea de adicionar el texto. Todo estara corriente para el día en que hemos convenido.

De Vds. affmo. ss. y am.º q.s.m.b.

M. Menéndez y Pelayo

[*] Contestando a la de 13 de diciembre, debe ser del 18 ó 19, poco antes de salir para Santander.

Volumen 5 - carta nº 434

De JUAN VALERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Lisboa, 20 diciembre 1882

Mi querido Menéndez: Estoy enfermo y no atino á hacer nada, ni siquiera á ir por ahí unos días, como pensaba. Mi amistad hacia Vd. y mi afición a la Poesia pueden sin embargo más que mis males. Ahí vá la continuacion de la Carta-prólogo, para que Vd. la lea y se la dé á Catalina.

Mucho, y lo mas sustancial, me queda por decir aun; pero ahora irá todo á escape, y pronto enviaré hasta el fin.

Lo que es menester es que mi obrilla no parezca demasiado extensa, y no huela a apoplejía como las homilías del Arzobispo granadino de Gil Blas.

Adiós, y creame su afmo.

J. Valera

Valera - Menéndez Pelayo , p. 143-144.

Volumen 5 - carta nº 435

De ANTONIO RUBIÓ Y LLUCH
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Barcelona, 21 diciembre 1882

Carísimo Marcelino; por el correo van hoy dirigidos á Madrid, seis ejemplares de mi monografia sobre Calderón, uno de los cuales como es natural te está dedicado, por el doble motivo de amistad y de agradecimiento. Dentro del *Calderón* en que hay la dedicatoria, hallarás un cuadernito liliputiense, que no es otra cosa, que la famosa *Estética* infantil de D. Pablo Milá, infantil por la forma, por el metro en que está escrita y hasta por muchos de sus conceptos que se salvaron sin duda del degüello infantil decretado por Herodes.

Supongo que á estas horas habrás saboreado los *Petons* (que palabra más bárbara y mas sucia) de Joan Segon, convertidos en madrigales á la moderna, pero sin perder ápice de su nativa desenvoltura y desvergüenza. Por razones sin duda de *virginal pudor* los traductores han ocultado sus nombres, pero yo no tuve reparo en escribirlos en la portada de tu ejemplar, juzgando que con eso nada perderia su honestidad. Matheu y Reventós por otra parte, se han distinguido siempre en el género erótico del color mas subido, y tanto el *Relicari* que por cierto no guarda ni conserva reliquias, ni objetos devotos, como la *Primavera* tan verde como el césped de la estacion florida, son colecciones poéticas que nada tienen que envidiar por su lubricidad, afeitada y compuesta, á *los Besos* del apasionado Juan Segundo.

No se ha publicado aun la monografia de Riera y Bertran sobre el legendario Aribau, pero descuida, que en cuanto vea la luz, verá tambien la de tus ojos. De los primeros *ensayos poéticos* de Milá no se encuentra ni por pienso, un ejemplar, porqué el autor ha tenido buen cuidado de recogerlos, ni tengo ahora a la vista, el que me pertenece, por guardarlo entre otros muchos folletos, que me estorbaban, en mi biblioteca campestre. Cuando vuelva á mis lares de la aldea, te daré relación detallada de lo que contiene el primer fruto del ingenio de nuestro venerable maestro.

Ya ves como no me olvido de ninguno de los encargos que me hiciste, en aquellos memorables dias en que tenia la satisfaccion de departir contigo, y de aprender á tu lado multitud de cosas, de las que por su misma abundancia, guardo confusa y desordenada noticia. No me dejes por eso en *babia* á pesar de que me halle ausente de tu lado, y si sabes algo que pueda interesarme para mi trabajo sobre la *Espedición de Catalanes*, comunícamelo. A propósito de este asunto, se me ha dicho que en Madrid, se habia publicado una traducción de una obra histórica griega acerca de la *espedición.* Ignoro el nombre del traductor, pero se me ha dicho que no era el mio (que es el único que conozco). De esto han hecho bombo algunos periódicos de la Corte, y estoy con gran curiosidad por enterarme de lo que sea la cosa. ¿Si será que la noticia de mi traducción ha corrido y se ha desfigurado, hasta el punto de corromper mi nombre y de no entenderlo mis amigos, que son los que me han comunicado la estupenda novedad? Dime lo que sepas.

En la publicación del *Ministerio de Instrucción pública* de Francia « *Documents inedits sur l'histoire de France»* he hallado mina abundantísima de curiosos datos sobre nuestra Epopeya medio-eval.

Consérvate bueno, y pasa felicísimas Pascuas en compañia de tu familia, a quien saludarás de mi parte.—Tuyo affmo.

Antonio

P.D. Aguardo con impaciencia la segunda edición de tus poesias originales, para leerlas de nuevo, y conocer el prólogo de Valera.

Si necesitas mas ejemplares de mi monografia, están a tu disposición los que desees.

Volumen 5 - carta nº 436

De AMBROSIO MENJÓN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Villaclara, 24 diciembre 1882

Querido Marcelino: confianzuda es la entrada, pero hay que dispensarla. Puedo decir que le he visto á Vd. reciennacido, quiero á todos los de su familia, trato con intimidad á algunos de ellos y soy amigo de sus mejores amigos: sirvan estos antecedentes de disculpa al tratamiento.

Antinójenes, á quien veo con frecuencia, me ha prestado el 2.º y 3.º tomo de Heterodoxos que Vd. le envió. Estoy leyéndolos por segunda vez, y no será la última; en cuanto llegue el próximo verano, si Dios quiere, á la Tierruca, adquiriré todas sus obras para leerlas, releerlas y estudiarlas.

He estudiado la historia ecca. pero sin aprender muchas cosas que he aprendido en los Heterodoxos, logrando al propio tiempo con su lectura afirmarme en la Fé, mas de lo que estaba, y eso que, por la misericordia de Dios, no era poco, y animarme á escribir á Vd. para remitirle la adjunta sentencia del Sr. Arzobispo de Cuba.

El proceso de ese clérigo infeliz es uno de tantos que confirman aquello de «los curas que se hacen protestantes para casarse». De la misma madera que Tristan Medina, y de igual *Vitóla* (como dicen por acá; con esta palabra se designan las diferentes figuras y tamaños de los cigarros puros) es el Dn. Emilio. Afiliado, como casi todos sus cólegas criollos, al masonismo filibustero, fué uno de los que más y mejor laboraron contra la Madre á quien deben el color que tienen y los zapatos que calzan. Cínicos, inmorales, groseramente ignorantes en cosas eccas. Y volterianos, lo son todos, así los listos como los tontos; con la diferencia de que aquellos están siempre metidos y figurando como primeras partes en cuantas tramas se urden contra España. Fortuna que se van acabando y no tienen reemplazos, porque ni estos seminarios los producen, ni los Obispos ordenan á tres tirones á los nacidos ó educados en este islote, que tanto forcejeamos por conservar. Sin embargo, colocados están algunos en los mejores curatos, con gran peligro de la Religion y de La Pátria.

Hace dos años tengo guardada para Vd. la 2.ª edicion de la Biblia de Amat, publicada en Filadelfia, con sóla la version castellana, buenos tipos, y un tomo de lujosa encuadernacion, con profusion de grabados en el Texto de la «Historia de la Sd.ª Biblia», que sirve de introduccion. El tiempo ha corrido sin ir yo á Santander, y la Biblia está muy empaquetada en el baul. Si Vd. no la tiene yá, dígalo, y la dejaré en su casa el verano próximo.

A nuestro Pereda le he hablado de ésto, y tambien de la cuestion entre Vd. y el padre Fonseca, que desearía no haber visto provocada. Quiera Dios sacarle á Vd. avante, y si no tuviéramos razon... Prundentis est mutare sententiam. ¡Qué luchas tan deplorables veo entre los buenos! ¡Ah! cómo batirán palmas los que nos odian!

Perdone Vd. los atrevimientos de esta carta, hijos del cariño de su apasionado capp. n

Ambrosio Menjon

Párroco-vicario.

Volumen 5 - carta nº 437

De JULIO SOMOZA MONTSORIU
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Gijón, 25 diciembre 1882

Muy Sr. mio y de toda mi consideracion: Vuelvo á escribirle á Vd. por tercera vez, ignorando si tendrá esta carta la desgraciada suerte de las anteriores, y digo desgraciada, porque aun cuando alguna de ellas hubiera sufrido extravío, ó aun cuando sus habituales ocupaciones no le dieren tiempo ó vagar para contestarlas, ó por ultimo, en el caso desgraciado que hubiera estampado en ellas alguna frase ó palabra impropia de la ilustrada persona á quien iban dirigidas, siempre, la benevolencia de Vd. y el tiempo transcurrido, me daban derecho á esperar una respuesta que, ora fuera o nó favorable á mis deseos, siempre me hubiera mostrado su deferencia y me hubiera compensado de su tardanza en escribirme.

No ha sido así, y yo estoy muy pesaroso de ello. Y de que lo estoy, no debe caberle á Vd. duda, porque al fin yo esperaba que la recomendacion de D. Alejandro Pidal, mi entusiasmo por las glorias de Astúrias, mi fervor por todo lo que á Don Gaspar se refiere; el generoso impulso que nos animaba á trabajar por, la publicidad de esos *Diarios* , el deseo por Vd. manifestado de que éstos se publicaran en Gijon, ... todo nos inducia á creer que la cosa se llevaria á cabo en breve término, pues tál era el entusiasmo que habia comunicado á mis amigos, y tál el buen deseo de éstos en acometer la empresa con actividad y decision.

El prolongado silencio de Vd. les va enfriando mas con poco esfuerzo, cuatro líneas que Vd. pusiera en una tarjeta postal, bastarian á reanimarles.

¿Ha variado Vd. de ideas? ¿No encuentra en nosotros garantias suficientes para realizar aquellos propósitos? ¿Aplaza Vd. la publicacion por lo que edita Alejandro Chao? ¿Piensa que será mejor y mas hacedero darlos á luz en la Biblioteca Clásica?

Cierto es que nosotros le conocemos á Vd. como diestro campeon de la patria literatura, y á nosotros nuestra misma nulidad nos oscurece; mas con que Vd. confiara la direccion de la parte literaria á Alejandro Pidal estaba salvado aquel inconveniente.—El aplazamiento, siempre seria sensible, mas si á la corta o á la larga, habíamos de disfrutar de los *Diarios* en las págs. de la Bibliot. Clásica, ¡tanto mejor! porque viniendo de su mano, vendrian ataviados con las galas de su mucha erudicion y buen gusto.

Al terminar, le ruego y encarecidamente le suplico que se digne ponernos dos letras siquiera, respecto al asunto que motiva esta carta. No nos tachará Vd. de pedigüeños, en esta época del año en que tanto abundan, y cuando todavia no se ha ensayado la variedad del aguinaldo literario.

Se repite de Vd. muy afmo. s.s.q.b.s.m.

Volumen 5 - carta nº 438

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A PABLO BERTRÁN Y BROS

Santander, 27 diciembre 1882

Mi querido amigo: En contestacion a su grata del 18 (que recibo aquí, en vacaciones) le diré algo sobre la historia bibliográfica de la *epístola moral* .

No hay un solo manuscrito antiguo que la atribuya a Rioja. Yo he visto tres, y no sé que existan más. El primero tiene en la Biblioteca Nacional la marca M. 82, y da la *Epístola Moral* como anónima.

El segundo es de la Biblioteca Colombina de Sevilla (citado y descrito por D. Adolfo de Castro). Atribuye la epístola a Pedro Fernández de Andrada, quien descontento de una pretensión cortesana, escribió esta carta a su amigo D. Tello de Guzmán, residente en Sevilla.

El tercer manuscrito es de la Biblioteca de los Duques de Gor en Granada. Identico en todo al anterior, del cual parece original o copia, atribuye la Epístola a Fernández de Andrada.

He dicho que los dos códices sevillano y granadino (no conocidos ni utilizados hasta nuestros días) pertenecen a la misma *familia* o grupo paleográfico (digámoslo así) y apenas difieren en nada. Pero el ms. anónimo de la Nacional, tiene algunas variantes, si bien de poco momento. D. Adolfo de Castro las ha registrado en su opúsculo.

De este ms. de la Biblioteca y de otro perdido (pero tambien anónimo) proceden las adiciones hechas en el siglo pasado y en el presente. Fué el primero en sacar a luz la epístola D. Juan José López Sedano en su *Parnaso Español* , atribuyéndola malamente, y por capricho, a Bartolomé Leonardo de Argensola; ocurrencia tanto más absurda cuanto que del texto mismo de la poesía se infiere que el autor era sevillano y no aragonés. Hubo de reparar en esto otro colector de nuestros poetas, a fin de aquella centuria, el escolapio P. Pedro Estala, que por dos veces, en los tomos 1.º y 18.º de su colección, insertó la *Epístola* , a nombre de Rioja, no por autoridad de ningun manuscrito que así lo dijese sino fundado en los indicios de ser sevillano el autor, de ir dirigida la composición a *Fabio* (como acontece en algunas de las auténticas de Rioja, y en la *Canción a las Ruinas,* que falsamente se le atribuía), y de hablarse de Itálica en la Epístola.

Vd. ve cuán fútil es toda esta argumentación, que sin embargo hizo fuerza a Quintana y a todos los editores de nuestros poetas que le sucedieron.

En suma, respecto de Rioja: silencio absoluto en todos los manuscritos antiguos.

En favor de Andrada, militan nada menos que dos manuscritos del siglo XVII. El otro anónimo ni niega ni afirma nada.

Además, el tono de la Epístola es de un pretendiente despechado contra la privanza del Conde Duque, lo cual de ningún modo conviene a Rioja, que fué siempre muy favorecido por aquel ministro.

Sabe Vd. que puede mandar como guste a su afmo. am.º y ss.q.s.m.b.

M. Menéndez y Pelayo

Volumen 5 - carta nº 439

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A ERNESTO MONACI

Santander, 27 diciembre 1882

Mi muy estimado am.º: Supongo que el fotógrafo Sancho Rayon habrá contestado ya a la carta de Vd. Yo, por mi parte, le daré prisa para que ejecute la reproducción, así que yo vuelva a Madrid, que será de fijo en los primeros días del mes próximo.

La tardanza ha consistido en la ausencia del dueño del códice, pero ahora que esta otra vez en Madrid, no se dilatará muchos días el trabajo que Vd. desea.

Suplico a Vd. que dispense tantas dilaciones, en mi de todo punto involuntarias.

Recibí el apetecido Cancionero de nuestro toledano Jehudá-Leví. Espero que Vd. me indique el precio del libro, para abonárselo enseguida. No sé cómo expresar a Vd. mi gratitud por la presteza con que ha cumplido este encargo mío.

Sabe Vd. que de todas veras le estima y desea complacerle su afmo. am.º y comp.º

M. Menéndez y Pelayo

Volumen 5 - carta nº 440

De BENITO PÉREZ GALDÓS
B. PEREZ GALDÓS
PLAZA DE COLÓN, 2, 3.º
MADRID

A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

28 diciembre 1882

Mi querido amigo: perdone que le moleste para inquirir, por la mediacion de su buena amistad, si D. Manuel Silvela, ha remitido ya á la Academia Española el informe sobre los *Episodios Nacionales* que la misma Academia le encargó. Dicho señor prometió á un amigo mio, hace cerca de un mes, despachar ese asunto en el término de breves días. Como esto me interesa tanto y hace ya *cerca de un año* que aguardo en vano el resultado de la tramitacion para resolver en Fomento el expediente de adquisicion de libros, me tomo la libertad de rogarle se informe en la Academia del estado de este asunto, y me lo manifieste.

Anticipandole las gracias y pidiéndole mil perdones por la molestia que le causa, se repite de V. at.º am.º y s. q.b.s.m.

B. Pérez Galdós

Volumen 5 - carta nº 441

De MIGUEL A. CARO
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Bogotá, 30 diciembre 1882

Estimadísimo amigo y compañero: El 1.º del mes pasado escribí a usted una larga carta, y por lo que recuerdo, no poco impertinente. Confío en que en todo caso la sinceridad de mi lenguaje le persuadirá del afecto profundo y cada vez mas entrañable que le profeso.

He leído el tomo III de los Heterodoxos, lo estoy volviendo a leer, y cuantas veces lo cojo se me pasan las horas sin soltarlo de las manos. Todo en él me ha gustado, en el fondo y en la forma, como ahora se dice; y mucho es también lo que en él he aprendido. Vi con gran satisfacción la cita que usted hizo de mi padre en una nota. Yo también publiqué por los años de 1868 una refutación de Bentham, en que hay algunas indicaciones originales a vueltas de una exposición desigual y poco firme, con filosofía racional y tradicionalista mal concertadas. Yo leía entonces autores franceses, y seguía principalmente a Jouffroy. No le he enviado a usted este ensayo de estudiante, porque lo he creído indigno de su atención.

Otro ejemplar de dicho tomo III he llevado a mi madre, que es grande admiradora de usted, y no sabré decirle a usted cuánto le ha interesado su lectura; a mi me llama la atención sobre puntos en que no me había fijado, y a cuantos la visitan les habla de usted, y les enseña pasajes de su libro.

Algunos capítulos le han hecho recordar las tragedias de Voltaire y otras que en la primera Colombia se representaban con grande entusiasmo, y los nombres de autores impíos que andaban en boca de los mozalbetes descreídos de aquellos tiempos. Esta obra es una demostración de que las malas ideas que tanto nos han corrompido, no nos vinieron directamente de Francia, sino ya nacionalizadas en España, y que la historia de nuestras ideas filosóficas y de nuestras opiniones religiosas ha sido hasta muy avanzado el siglo, continuación del movimiento intelectual de la Península.

La influencia que tuvo la expulsión de los jesuitas en la emancipación de América, es un punto muy importante, sobre el cual llame ya la atención de paso en un prologo a la nueva edición de la *Historia* de Piedrahita. Aquel acto público y ruidosísimo de atroz injusticia minó el poder real. La pérdida de las Indias fue el castigo del regalismo, y es bueno que esto se entienda bien en España.

De las cosas de América habla usted con bastante propiedad, siguiendo principalmente a Roa Barcena, aunque con demasiada concisión. Cuando se trate de asuntos americanos conviene ir con tiento, para no incurrir en injusticias comprendiendo en un solo haz a todos los hombres de nuestra independencia. Duele hallar en obras ortodoxas errores tan garrafales e injuriosos como en el que incurrió don Vicente de la Fuente en su *Historia de la francmasonería*, poniendo con mucho desprecio a Bolívar entre los masones y propagadores de logias. El no haber querido jamás ser masón es uno de los rasgos que enaltecen al Libertador y que más odioso le han hecho a los liberales. De las

logias salió el proyecto de conspiración contra su vida en 1828, y en aquel mismo año en uso de facultades extraordinarias, prohibió las sociedades secretas bajo graves penas.

Le envío un número del *Diario de Cundinamarca* en que un gozque ha empezado a ladrarle a usted. Yo me he propuesto no dejar sin contestación ataques semejantes, aunque por otra parte sean bien despreciables. Le incluyo los dos primeros artículos que han salido bastante desaliñados e incorrectos, porque tuve que escribirlos estando enfermo, y no pude revisarlos. En otro rebatiré los cargos que le han hecho a usted directamente, y espero que de esta parte no quedará usted descontento.

No he logrado ver la segunda carta de usted en la polémica con el Padre Fonseca. Le ruego a usted que no me deje a oscuras de estas cosas, porque puedo necesitarlas. En el tomo III de los *Heterodoxos* he visto los elogios que usted tributa a los filósofos escolásticos desde el Padre Alvarado hasta Pidal y Mon; y esto demuestra la injusticia con que han dicho algunos que usted se ha ocupado diez años en hacer guerra a la escolástica, etc.

Tengo un libro ms. importantísimo para la historia de nuestras letras intitulado: *El nuevo Luciano de Quito,* o Despertador de ingenios quiteños en nueve conversaciones... Por el doctor D. Javier de Cía Apestegui, año de 1779. No he tenido ocasión de averiguar si esta obra se ha impreso alguna vez, o si es conocida en copias manuscritas. Infórmeme usted sobre esto.

Le desea a usted feliz año nuevo su mas apasionado amigo

M. A. Caro

Deseo saber a quién debemos Cuervo y yo la recomendación honrosísima que se hace de nuestra Gramática latina en un informe académico sobre la de Lomas, publicado a nombre de la Academia.

Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo, 1951, p. 345-346.

Colombianos - Menéndez Pelayo, p. 98-100

Volumen 5 - carta nº 442

De ACISCLO F. VALLÍN
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Madrid, 30 diciembre 1882

Mi muy distinguido amigo: Mucho agradeceríamos á V. mis compañeros de Comision y yo el que nos hiciera el obsequio de pasar la vista por el impreso adjunto anotando al margen las indicaciones que en su juicio mejoren ese primer proyecto de bases para el concurso de la estatua de Jovellanos.

Acaso fuera mejor prescindir del concurso y dar el encargo á un escultor ya reputado por otros trabajos anteriores pero la Comision se vé obligada por ineludibles compromisos con los suscritores á realizar tan patriótico proyecto mediante concurso público ante la Real Academia de San Fernando.

No atreviéndome yo á distraer á V. de las muchas ocupaciones y constantes trabajos literarios que no le dejan ni un momento de descanso había rogado á nuestro buen amigo Laverde me dispensara el señaladísimo obsequio de pasar las pruebas de la introduccion de mi discurso de entrada en la Academia dado el tema de mi trabajo y la reconocida competencia suya en cuanto se relaciona con la cultura española de otros tiempos.

No pudiendo complacerme por su falta de salud en estos dias, le pareció bien y á mí me parecio mucho mejor aun —suplicar á V. á quien tanto debe la vindicacion de las letras y de las ciencias patrias— se tomara esa pequeña molestia que tanto ha de avalorar el fondo y la forma de una nueva protesta contra los que dentro y fuera de España nos niegan toda participacion en los adelantos y progresos de Europa.

Uno pues mi ruego al del Sr. Laverde agradeciendo á V. en el alma sus valiosas correcciones como una muestra del deseo grande que le anima de no perdonar medio ninguno de enaltecer siempre y en todas ocasiones el buen nombre de España.

Pidiendole mil perdones por todo y con recuerdos muy afectuosos á su Padre sabe V. me tiene siempre á su disposicion.

Suyo afmo. y buen amigo Q.B.S.M.

Acisclo F. Vallin

Volumen 5 - carta nº 443

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A MONTANER Y SIMÓN [1]

Muy SS. míos y amigos: Siento no poder complacer a Vds. con la prontitud que desean. Ya su corresponsal les habra enterado de que he venido a pasar estas vacaciones a Santander, donde me llamaban asuntos urgentes. Ahora añadiré que he dejado en Madrid las cuartillas que Vds. me remitieron, y que, por consiguiente, me sería imposible hacer para el día 1.º el trabajo que Vds. desean. Yo iré a Madrid el día 7, y doy a Vds. formal palabra de tener original preparado para el día 15.

De Vds. siempre afmo. s.s. q. s. m. b.

M. Menéndez y Pelayo

[1] Es difícil situar esta carta sin fecha. Parece referirse a las vacaciones de Navidad y, en ese caso, tal vez conteste a alguna misiva urgente de Montaner y Simón (no conservada) posterior a la carta que hemos fechado hacia el 18 ó 19 de diciembre; por tanto, ésta sería de finales de diciembre de 1882, poco antes de la ruptura con Montaner y Simón.

Volumen 5 - carta nº 444

De MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO
A BENITO PÉREZ GALDÓS [1]

Mi querido amigo: El mismo día que recibi la carta de V. tuvimos Academia, y hablé a Silvela del asunto. Prometió activar el informe..., pero hasta ahora nada. Volveré á apremiarle.

Si tiene Vd. acabado el exámen de los mamotretos de la Biblioteca de *Arte y Letras* , le suplico que se los devuelva, á la mayor brevedad, á Cañete, para que nos convoque pronto, y démos dictámen porque aquéllos señores deben de estar hartos, y los pobres concurrentes todavía más.

Sabe Vd. que le quiere de veras su amigo

M. Menéndez y Pelayo

Tomada de: ORTEGA, S.: *Cartas a Galdós* , p. 428.

[1] Esta carta sin fecha debe ser de finales de 1882 o primeros de 1883, porque contesta a la de Galdós de 28 de diciembre de 1882. Sobre el certamen de la Biblioteca de Artes y Letras, ver nota a carta n.º 290.

Volumen 5 - carta nº 445

De MIGUEL SÁNCHEZ PESQUERA
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago de Cuba [2]

Mi distinguido amigo: tengo un proyecto que pienso someter á su sábio dictamen y de ser favorable proponerlo á mi compañero Belmonte Muller. Pienso que entre ambos podremos dar cima a una Antologia de líricos Alemanes.—¿Pero como van UU. á acometer semejante empresa sino saben aleman?— Nos dirá U. Pues muy sencillo: porque esta hecha: nuestro trabajo no seria mas que de meros Coleccionistas.—Podia servir de base para llenar los huecos de aquellos poetas mínimos [?] como Hans Sachs-Mateus Claudius [?] &. «Le Chant [?] populaires de l'Allemagne» que a mediados de siglo publicó Seb-Albin (seudónimo de una mujer).—Hay un ejemplar en la Biblioteca Nacional = Recuerde conmigo los nombres siguientes:

Dn. Juan Eugenio. Hartzembusc. — Eulogio Florentino Sanz. — José Heriberto G. de Quevedo. — Teodoro Llorente (Goethe Schiller). — J. Perez Bonalde (Heine [?] Herder). — Elisa Smith (residente en Valencia). — Jaime Clark. — Zacarías Acosta y Lozano (la Novia de Corinto) Museo Nacional (?). — J. Herrero. — Ventura Ruiz Aguilera (Koerner Arnold [?]), — Dn. Juan Valera (Geibel). —Francisco Sellen (Ecos del Rhin). — Julio Padilla (Freiligrath). — Amos Escalante (Justino Kerner rade Walhalta). —Pelayo Briz (La copa del Rey de Thule). — Eugenio Sanchez Fuentes (Broome; Geibel). — M. Sanchez Pesquera (Rückert; Lenau; Poetofi Sendor [?]; Grün; Betty Paoli; Moerike). Johan Fanstenrath.

Belmonte tiene una facilidad extraordinaria para llenar los claros en poco tiempo solo nos falta su proteccion y un editor. (A otra cosa).

Tengo engordando materia para tres tomitos mios. Ultimas poesias Sonetos (pasan de 50) — Imitaciones y traducciones (Echos de Partout) solo me faltan algunas poesias de poetas orientales. Dígame si conoce algunas colecciones de aquellos paises — pues la Poesie Arabe avan[?]Mahome de F. Fresnel [?] no he podido obtenerla.

Estoy ahora leyendo sus Heterodoxos — monumento aere perennius ante quien es preciso descubrirse y abrazarle á U como lo hace afectuosamente su amigo

Miguel Sánchez Pesquera

[2] Por la mención de Heterodoxos, esta carta sin fecha puede situarse quizá a finales de 1882.

Volumen 5 - carta nº 446

De GUMERSINDO LAVERDE
A MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

Santiago, 29 octubre 1881 [1]

Mi carísimo Marcelino: hoy, á la vez que tu grata del 23, he recibido el *Calderon*, lindamente impreso, que leeré con avidez y fruicion.

A las obras de Jovellanos, de que te hablaba en mi penúltima carta, hay que agregar una copiosa coleccion epistolar y otros papeles que posee en Gijon D. Julio Somoza, que, de fijo, los cederá gustosamente para una edicion completa y esmerada. Esta nadie mejor podría hacerla que Catalina en la coleccion de que forma parte tu libro Calderoniano. Tu á título de *nieto* de Gijon, debieras dirigirla é ilustrarla, dedicando el último tomo (que tendrias tiempo de ir componiendo mientras se imprimian los restantes) al estudio de *Jovellanos y su tiempo.* Como en Asturias abundan los aficionados á libros (mas de 40 suscritores llegó á tener la Biblioteca de Rivadeneyra) y hay muchos indianos ricos en Cuba, y Jovellanos es popularísimo, facil sería despachar muchos ejemplares y hacer un buen negocio. Yo deseo que tu corras con esa edicion y no quede para otros, que tal vez nos presenten un Jovellanos contrahecho y filosofesco.

Muchísimo me gusta la idea de los bibliófilos sevillanos respecto á Foxo. Por supuesto, daran el texto latino al lado de la version castellana.

Sobre la *Estetica del positivismo* ha leido un buen discurso en la Academia de Bellas artes de Valladolid Julian Arribas, catedrático de aquella Universidad. Como te interesa para tu Historia de las ideas estéticas, te lo enviaré, sino le tienes.

No sé si recibirias mi carta sobre el *Tojo Gallego*, publicada en la *Rev. de Asturias* de 15 de Set. e ppdo.

¿Sobre qué piensas discurrir en tu cátedra del círculo de la Unión Católica? ¿Sobre *Vives y el vivismo?*

Hé leido el libro del P. Mir. Debió llevar el premio del Marques de Guadiaro. Es precioso.

Ahora reclamo toda tu atencion y buena voluntad para que sin perder tiempo y poniendo en juego tus buenas relaciones (en la Academia hay varios consejeros) remuevas los obstáculos que tienen paralizado en el Consejo de I. Pc.ª el asunto de mi categoría, prejuzgado ya favorablemente en Junio, al decir de Moreno Nieto, segun sabras por García Romero, sin que, á pesar de esto, acabe de despacharse. Mira que es negocio para mi de mucha cuenta. Si no te desenvuelves, te daré la calificacion que Jovellanos aplicó á Campomanes, llamándole *inutil sábio.*

Tuyo *ex corde*

Gumersindo

[1] Esta carta, colocada entre las de 1885, porque así parecía leerse la fecha, es indudablemente de 1881, ya que contesta a la de Menéndez Pelayo de 23 octubre 1881. Advertido el error, la situamos al final de este volumen, que ya estaba compuesto, en el que debía figurar con el nº 197.